



Universitat de Girona

# LA HISTÒRIA DE CATALUÑA DE RAFAEL CERVERA.

Vol. 2

**Daniel GENÍS i MAS**

**Dipòsit legal: GI. 1892-2012**

<http://hdl.handle.net/10803/96917>

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

**WARNING.** Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.



TESI DOCTORAL

La **Historia de Catalunya**  
de Rafael Cervera

VOLUM SEGON  
EDICIÓ I APÈNDIXS



DANIEL GENÍS i MAS  
2012



TESI DOCTORAL

# La Historia de Cataluña de Rafael Cervera

VOLUM SEGON  
EDICIÓ I APÈNDIXS

DANIEL GENÍS i MAS  
2012

Tesi doctoral presentada dins el programa de doctorat  
*Ciències Humanes i de la Cultura*

Dirigida pels Drs. Jorge García i Xavier Renedo

Memòria presentada per optar al títol de doctor per la Universitat de Girona



[LLIBRE TERCER]

**Libro tercero de la historia de sus tiempos, compuesta por  
Bernardo Desclot, caballero catalán**



[1]

CAPÍTULO I

**De la ida del rey don Pedro a Rosellón a asegurarse de sus castillos y de la persona del rey don Jaime de Mallorca, su hermano, y cómo escapó de sus manos**

5 Sosegadas las alteraciones de la ciudad de Barcelona con la muerte de Berenguer Oller y sus cómplices, y pasadas las fiestas de Pascua, salió el rey della, llevando en su compañía al conde de Pallars, Ramón Folch, vizconde de Cardona y otros muchos barones y caballeros, sin que alguno dellos tuviese noticia do iban. Aunque viéndole tomar el camino de la frontera de Rosellón,  
10 por las nuevas que había de la entrada que intentaba el ejército francés por aquella parte, rastreaban fuese a fortificar y poner presidios en los pasos. Pero el rey llevaba diferentes intentos, encaminados a prevenir los del rey de Mallorca<sup>285</sup>, señor de Rosellón, su hermano, por haber tenido aviso muy cierto de sus vistas con el senescal de Francia y Aimerique de Narbona y de la liga  
15 con ellos, en nombre del rey de Francia y del papa, concertada y jurada, ofreciendo en ella provisiones y paso libre para los franceses por todas sus tierras, sin reparar en que las tenía todas en feudo por el rey de Aragón<sup>286</sup>. Y

---

<sup>285</sup> Estaba el rey de Mallorca ofendido por el feudo que fue forzado hacer de sus tierras y por haberle quitado el reino de Valencia, del cual había sido jurado rey. Y tenía mucha correspondencia con Francia, por respeto del estado de Mompeller y Omeladés y Carladés. Y habiéndole el rey enviado a pedir muchas veces que se viesen los dos, no fue posible.

<sup>286</sup> Dice Zurita que, sabido esto, había enviado a Berenguer de Rosanes a decirle que se maravillaba que enviase a solicitar a sus enemigos y los recogiese en su tierra. Y



para ver firmar la ratificación destas paces y de las promesas hechas por el papa y rey, había enviado embajadores a Roma y a París.

20 Temiendo, pues, el rey don Pedro, con mucha razón, al enemigo de casa, caminó con su gente hasta llegar a un lugar cerca de Perpiñán, do quiso descansar un rato. Entrada la noche, partió, mandando armar a todos y, por camino desusado, fue hasta ponerse muy cerca de Perpiñán, donde residía el rey de Mallorca con la reina, hijos y casa, sin que hasta entonces ninguno de  
25 los suyos rastrease su designio, aunque deseaban ocasión para saberle. Pero temiendo su condición tenaz en los secretos, se atajaban. Hasta que Asberto de Mediona, caballero de gran calidad, valor y plática en la guerra, y de gran discreción y por sus partes amado y estimado del rey, confiado en el favor y familiaridad con que le trataba, emprendió sacarlos destas dudas y  
30 perplejidad, que también le tenían a él suspenso. Sabiendo todos que nadie más fácilmente saldría con su intento, le animaron, hasta que, llegado al rey con las palabras más humildes que supo, pidió en su nombre y de todos, manifestase el fin de su camino, de ninguno dellos atinado hasta aquel punto. Movido a risa el rey por tal pregunta, respondió, burlando, que el buen suceso  
35 de su empresa consistía en caminar aquella noche tanto que llegasen, antes de pasado el día, a las fuentes de Salsas. Contento Asberto de pensar que el rey hablaba de veras, volvió con la respuesta a los demás, que los puso a todos en mayores dudas que antes, altercando las causas que le podían llevar a aquella parte, unos que era pasar a Mallorca por entregarse della por trato,  
40 otros que se iba a ver con el rey de Francia, otros que al Carcasés a campaar.

En estas pláticas llegaron a dos tiros de ballesta de la villa, y allí les declaró que su intento era entrar en Perpiñán y que se aperciesen para cualquier trance. Conociendo su intento los barones y atajados de no haberle penetrado hasta aquella hora, tomaron sus armas. Pero Ramón Folch, viendo  
45 que el rey quería, en paz o peleando, apoderarse de Perpiñán, llegose a él diciendo que, en todo lugar y tiempo y contra todos le había de servir, cómo era obligado, pero, viendo que por fuerza de armas determinaba entrar en

---

por esto quería saber si, cómo daba entrada a los franceses, se la daría a él para entrar en Francia. Y que lo rehusó.

Perpiñán, donde estaban el rey don Jaime y la reina, su parienta muy cercana<sup>287</sup>, y no ser justo ni puesto en razón ir contra ella, le suplicaba diese  
50 licencia para quedar allí, sólo con un compañero, llevando a todos sus caballeros y gente, porque no pensasen que se excusaba ni despedía de su servicio. Mostró el rey mucho gusto de las palabras de Ramón Folch, encareciendo la cortesía que en todas ocasiones había mostrado, mayormente con damas, y dio la licencia que pedía. Besada al rey la mano, quedó Ramón  
55 Folch con dos criados, y el rey pasó adelante. Estando cerca de los muros, adelantose con solos cuatro o cinco y, llegado a la puerta de la villa, que aún estaba cerrada por no haber amanecido, llamó a la centinela que le abriese. Respondió que no podía hasta el día y que se apartasen si no querían que les costase caro. Volvió el rey a rogar con palabras humildes y encarecidas le  
60 abriese, porque le convenía entrar. La centinela, viendo tanta porfía, llamó las demás que andaban por allí. Juntas diez o doce preguntaron quién era el que quería entrar con tanta prisa. El rey respondía que no venía por hacerles daño. Ellos, porfiando que no querían abrir sin saber su nombre. Determinó el rey decir quien era, amonestando que no le resistiesen, pues venía por su  
65 bien y provecho. Alegráronse todos con su venida, por amarle como a señor natural, pero, por temor de ser tenidos por traidores, parecioles forzoso dar al arma y defenderse, tirando muchas piedras y saetas.

El rey llamó a los suyos, y los peones arremetieron a las barreras y puertas, cubiertos de sus paveses, rompiendo cuanto hallaron con sus hachas  
70 en un momento. Y a pesar de quien lo defendía, entró el rey en la villa con su gente antes que del castillo se sintiese el ruido. Tomó el rey el camino del castillo, do el rey don Jaime su hermano residía, y llegó al pie del muro al punto que Aimerique de Narbona y un sobrino del arzobispo de aquella ciudad, con mucha compañía que iban a verse con el rey de Mallorca,  
75 llamaban, dando muchos golpes a las puertas. Y no querían abrirles, por haber llegado la nueva del ruido causado por la entrada del rey en la villa. Viendo los que acompañaban al rey aquellos forasteros, prendieron los dos

---

<sup>287</sup> Por ser hija del conde de Foix y prima del vizconde de Cardona.

más principales y, llevados ante el rey, descubiertos quien eran, fueron presos con buena guarda.

80 El rey, viendo que ya los del castillo estaban avisados, detúvose en la villa todo aquel día, dando la orden que convenía para su seguridad. El siguiente, antes de comer, paseó a caballo, sin armas, con mucho contento de todos los vecinos, que, alegres, le saludaban y besaban la mano como a su señor natural.

85 Fue a la casa de los templarios, donde había algún tesoro del rey su hermano guardado en sus cofres, los cuales abiertos, halló, entre otras cosas, un pergamino con dos sellos pendientes de plomo, uno del rey de Francia, otro del papa. En él prometía el rey don Jaime de valer y ayudar con todo su poder, por mar y por tierra, al de Francia, hasta verle señor de los estados del rey de Aragón. Y por este servicio el rey de Francia y el papa ofrecían al de Mallorca el reino de Valencia.

Con gran disimulación del pesar que le daban estas cosas comió el rey. Y después mandó reconocer los mesones y prender cuantos mercaderes franceses hubo, embargando sus mercancías y dinero, que valían gran tesoro, aunque se puso todo por inventario. Prendieron también a Ramón Balle y Puig  
95 d'Orfila, íntimos consejeros del rey de Mallorca, y en todos sus pareceres contrarios al de Aragón. Confiscó sus haciendas.

Hecho esto, subió al castillo do se hallaba el rey don Jaime, el cual, con haber dos días que sabía cómo su hermano estaba en la villa, no le había  
100 visto ni salía de su aposento, acostado, con achaques de sus enfermedades. Entrando el rey en el castillo, tomó posesión y mudó las centinelas de los muros y torres, asegurándose de la guarnición que había en las entradas y salidas, dejándolas guardadas por confidentes suyos.

Envió después dos caballeros al aposento do estaba el rey, su  
105 hermano, en la cama, con orden que le dijese cómo estaba allí el rey de Aragón sin pensamiento de hacerle daño ni deshonor, pero con propósito de defender su persona, hijos, familia y vasallos de los enemigos comunes, acordándole cuanta obligación tenía de ayudar y valer a su hermano contra ellos, así por el deudo y hermandad como por las alianzas firmadas por  
110 ambos. Y más: por el juramento de fidelidad prestado al tiempo que reconoció

el feudo y le juró por señor soberano de cuanto poseía. Y para que pudiese acudir a esto con más veras y asegurar a su rey y hermano que no le faltaría, dijese que le requería por el juramento hecho que, luego, entregase todas las fuerzas y castillos que tenía en Rosellón para que, puesta en ellas  
115 guarnición bastante, pudiese guardarlos. Y guardados, estorbar el daño y destrucción que a Cataluña se acarrea, haciéndose los franceses señores dellos.

Entraron los caballeros al aposento del rey don Jaime de Mallorca y, explicada su embajada, hizo en respuesta el rey de Mallorca muchas  
120 contradicciones desde la cama do estaba. Y tras largas porfías de una parte y otra, condescendió a cuanto el rey de Aragón quería, prometiendo de nuevo seguir sus órdenes y mandamientos y ayudarle con todas sus fuerzas contra todos sus enemigos, como bueno y fiel hermano. Vueltos al rey con la respuesta, mandó que en esta conformidad se ordenasen escrituras  
125 auténticas, las cuales firmó luego el rey de Aragón, y se llevaron al aposento del de Mallorca para firmar. Pero cuando el secretario quiso entrar halló cerrado. Llamó y respondieron que no podían abrir, por estar el rey durmiendo, cansado del disgusto y pesadumbre de aquel día, ni se atrevían a despertarle por ninguna causa. Volvió el secretario esta respuesta al rey, el  
130 cual mandó volviese de allí a un rato. Volvió, y respondieron de la misma suerte hasta tres veces. El secretario, temeroso de alguna cautela o engaño, fue a dar de todo razón al rey, el cual (aunque sospechase que alargar don Jaime el firmar fuese confiando entre tanto hallar algún estorbo), determinó, por más satisfacción, dejarle aquella noche reposar, asegurado ser imposible  
135 escapar estando las guardas puestas de su mano, mayormente tan enfermo como publicaban. Y siendo así, no parecía justo causarle sobresalto derribando por fuerza y con estruendo las puertas de su cámara para entrar a requerirle y obligar a firmar las escrituras. Pero por asegurar mejor los pasos, puso centinelas de confianza en todos ellos, y fuese a dormir.

140 Velaba el rey don Jaime, viéndose culpado y merecedor de mucho castigo. Y por consejo de sus criados o de su propio motivo, arrepentido de las promesas hechas a los dos caballeros, consultaba con los más confidentes la traza que tener podía para huir la presencia de su hermano,

representándosele tan ofendido que era imposible poderle aplacar con  
145 seguridad ni disculpa alguna si, como era muy contingente, habían llegado a  
su noticia las paces y ligas asentadas con el de Francia y legado del papa  
contra él. Buscaban y reconocían por dónde y cómo podía salir, pero, viendo  
los muros y garitas hasta las ventanas tomadas y guardadas, quedaban con la  
misma suspensión. Hasta que atinaron a llamar al maestro que había labrado  
150 las estancias y muros del castillo. Contole don Jaime su trabajo y aflicción.  
Pidiole con gran ahínco y encarecimiento buscarse lugar y forma de sacarle del  
castillo, pues mejor que nadie sabía los pasos y secretos de los muros. El  
maestro, considerando las espesas y seguras centinelas puestas por todas  
partes y la vigilancia que en guardar sus puestos tenían, suspenso, sin osar  
155 declarar su pensamiento, callaba. El rey, temeroso, le rogaba labrase alguna  
mina para salir por ella. El maestro replicaba ser imposible en breve tiempo,  
aunque a otro que no fuera él se atreviera a sacarle del castillo. El rey, con  
mil conjuros y ruegos, pedía dijese por qué vía, asegurando que por no llegar  
ante los ojos de su hermano aventuraría cuanto el menor vasallo que tenía.  
160 Porfiaba el maestro ser gran indecencia de persona tan grave y enferma salir  
por lugar tan sucio y asqueroso, mas no bastaron sus razones para que el rey  
dejase de importunarle. Al fin, dijo el maestro que, al tiempo que labró el  
muro y casa, dejó un conducto o albañar que pasaba de la cocina, por debajo  
del aposento donde estaban, hasta salir un tiro de ballesta fuera del foso del  
165 castillo, tan capaz y ancho que podía ir por él un hombre, a gatas, sin peligro.  
Pero siendo fuerza que estuviese muy sucio y lleno de lodo, temía mucho  
fuese posible salir por él sin daño muy notable de su real persona.

El rey, tan alegre de hallar salida breve cuanto agraviado de la opinión  
en que el maestro le tenía de melindroso y flaco pecho y ánimo, mandó al  
170 momento poner en ejecución la salida. A pocos golpes de picos acertó el  
maestro a abrir el conducto, rotas las losas que le cubrían, aunque su mal olor  
detuvo al rey, sin determinarse a entrar hasta que hallaron remedio  
echándole agua de una alberca pegada al aposento. Entró, después, el  
maestro, con luces, a reconocer el paso hasta llegar a la salida. Y viéndole  
175 más limpio y capaz de lo que pensaba, volvió, alegre, por el rey, el cual,  
vestido de una ropa grande de paño de Narbona teñido en grana y forrada de

penas veras, despedido de la reina con lágrimas de entrambos, entró en el  
conduto. Iba el maestro delante, con luz de una linterna, y el rey tras él.  
Después, dos escuderos. Llegó a la salida tan corrido por verse sucio como  
180 consolado de su libertad. Y aunque enfermo y de complexión delicado, caminó  
media legua a pie con grande esfuerzo, hacia el castillo de Sarroca. Después,  
encontró un labrador de Sarroca en un jumento. Pidiósele y llegó en él al  
castillo. Llamó y, conocido por las guardas, fue recogido y regalado, aunque  
nada le alegraba, estando siempre triste y descontento de sí mismo, y  
185 temeroso, por su poca suerte, de su perdición<sup>288</sup>.

---

<sup>288</sup> Ramón Montaner quiere que esta huida y prisión de la reina y sus hijos fuese trato y concierto hecho en Gerona entre ambos hermanos por librar con esto al de Mallorca del peligro inminente que corría de perder sus estados y destruirlos con la entrada de tan poderoso enemigo. Y también porque si entraba por Navarra, por no tener paso seguro por Rosellón, fuera más fácil la entrada del francés en España.



**De la salida del rey don Pedro de Perpiñán llevando a la reina de Mallorca y sus hijos y otros presos a Cataluña, y libertad de la reina**

Pasaba el rey la noche en su cuarto bien descuidado de tal suceso cuando el  
5 ruido y voces de las centinelas que estaban de posta junto a su cámara, en el  
muro, le despertaron. Mandó sosegasen, pero una dellas dijo que no se  
movían sin causa, pues, sin saber quien, sentían dar grandes golpes en el  
muro. Pareció al rey ficción o temor, y volviose a su cama, mandando  
sosegarse y estar alerta. Pero sintiendo a cabo de rato los mismos golpes,  
10 volvieron a dar voces. El rey, abrigado con su manto y una maza de armas en  
la mano, salió al muro, amenazando a todos si no callaban. Pero porfiando  
que sentían romper el muro con picos y martillos, y por estar obligados a  
avisarle daban aquellas voces, sosegaron la furia y enojo que traía. Volviose a  
acostar y, poco después, le despertaron, continuando su porfía. Salió a la  
15 muralla otra vez el rey, puesta una ropa de vellorí, y con una lanza en la  
mano arrojose hacia ellos. Pero todos se retiraron a una parte. Mandoles  
llegar y preguntó, enojado, lo que sentían. Respondieron que otra vez oyeron  
golpes de mazos y martillos en el muro. Mandó el rey quietarse y que,  
sintiendo otra vez semejante ruido, le avisasen con tiempo para asegurase si  
20 tenía fundamento su alteración y rebato. Desta vez quedaron quietos, y el rey  
durmió hasta llegado el día, que mandó al secretario volviere, en compañía  
del conde de Pallars y otros dos caballeros, al aposento del rey de Mallorca  
para que firmase las escrituras del concierto o declarase su pensamiento.

Fueron al aposento y, hallando abierta la puerta, entraron dentro,  
25 donde sólo vieron a la reina con sus tres hijos y una hija, sentados encima de



la cama, muy tristes, hablando con algunos criados y criadas. El conde y los que iban con él, espantados de no ver al rey, preguntaron do estaba. La reina y los demás, con mucho llanto, respondieron que no sabían dél ni confiaban verle jamás. Volvieron con estas nuevas al rey de Aragón, que, oyéndolas, se santiguó mil veces, confuso de pensar en cual manera se había escapado. Sospechó que algunos de los suyos lo habían consentido, pero calló y disimuló sin declararse. Sólo dijo que por demasiado comedido y bien criado, no entrando en el aposento de su hermano contra su voluntad ni haciéndole maltrato, perdían sus cosas grande ocasión de seguridad. Fue allá para buscar rastros de la salida, pero no fue menester mucho escrutinio, porque a pocos lances vieron todos abierto el conducto y las velas y linterna, que ardía todavía.

El rey dijo a la reina de Mallorca no poder dejar de sentir en extremo el tiro que su marido le había hecho, sin debérsele, pues el intento de su ida no fue para quitarle sus tierras y poder, sino sólo para defenderlas y quedar seguro que por ellas no pudiesen los franceses, sus enemigos, tener entrada en Cataluña. Pero que mucho más le lastimaba el daño que causaría en su persona y de sus hijos ofensa tan grave contra su corona, por la cual era forzoso asegurarse dellos lo mejor que pudiese. Salió fuera, dicho esto, mandando poner guardas de vista, porque segunda vez no le engañasen. Estando en esto, sintió gran ruido y, asomado a una ventana que miraba al lugar de Perpiñán, oyó gran vocería y gritos de gente de la villa, que se lamentaba, pensando ser muerto su rey. Envió el de Aragón a saber la causa. Volvió el mensajero tan alterado que pidió, con muchas veras, al rey, procurase salir de allí con los suyos lo mejor y más presto que pudiese, si no quería verse en grande aprieto, por estar los vecinos de la villa con las armas en la mano y barreadas las calles de cadenas y maderos para, después de fortificadas, subir al castillo a detener al rey y a todos los que con él estaban hasta que les entregase a su rey de Mallorca, por haber corrido entre ellos voz de haberle muerto aquella noche.

Oído esto el rey, mostrando gran sosiego, mandó cargar su ropa y la que había en el castillo. Envió a llamar sus caballeros, que estaban alojados en la villa, con orden que, luego, subiesen armados y a caballo. Apenas

habían llegado algunos cuando los de la villa, en número de más de cuatro mil  
60 hombres, con sus armas, subían a más andar al castillo. Viéndolos el rey,  
salió fuera de la puerta en su caballo, con su maza de armas en la mano, con  
intento de hablarles. Pero estorbáronse los gritos, quejándose de la muerte  
de su rey. Apenas alcanzó el rey que le oyesen lo que decir quería, y fue, en  
sustancia, asegurarles que no había muerto al rey su señor, ni lo matara por  
65 cosa del mundo. Antes, la noche pasada, después de haber concertado con él  
ciertas escrituras y autos en que prometía su ayuda contra los franceses,  
comunes enemigos, como por ellos parecía (que fueron leídos por Pedro de  
Sanclimente, su secretario), se había desaparecido del castillo, huyendo por el  
conduto, por no firmarlos, certificándoles que si había hecho daño a sí propio  
70 y a sus hijos, mucho mayor le causaba a la corona de Aragón y a todos sus  
vasallos.

No sosegaron por estas razones los perpiñaneses, sino que, dándole  
poco crédito, volvieron a sus llantos y quejas, mostrando tener por frívolas  
excusas las palabras bien adornadas que el rey les había dicho. Y en señal de  
75 su pertinacia, dieron muestras de acometer al rey y a los suyos. Pero, viendo  
este ademán, hizo señal el rey a los suyos que saliesen. Tomáronle en medio  
más de cien caballeros y mucho número de peones, y comenzaron a marchar,  
apartando a empujones la gente que les quería resistir, la cual se fue  
retirando. Y viendo ir al rey, volvió a la villa<sup>289</sup>. Y reconociendo las posadas,  
80 detuvieron cuantos hallaron que fuesen de la gente del rey, que eran más de  
mil. Fuese el rey llevando consigo muchas cargas de ropa y moneda del de  
Mallorca, y a la reina, su mujer, con tres hijos y una hija. También llevó  
presos a Aimerique de Narbona y al sobrino del arzobispo, y dos consejeros  
del de Mallorca<sup>290</sup>.

85 Cuando estuvo fuera del foso del castillo, dejando los presos con buena  
escolta, volvió con los demás de sus compañías de a caballo y a pie hacia la  
villa para socorrer los que estaban detenidos en ella. Llegó a la puerta, donde  
encontró al conde de Pallars y a los demás que estaban a la parte de dentro

---

<sup>289</sup> Dice Zurita que antes de irse los absolvió del juramento y homenaje.

<sup>290</sup> Ramón Balle y Puig d'Orfila.

detenidos. Arremetió delante todos con su caballo y su maza. Pero sin osar  
90 nadie hacerle resistencia, llegó do estaba el conde, y mandole salir. Con él,  
salieron los demás. Pero el alboroto y gente crecía tanto que se dificultaba el  
aguardar sin mucho riesgo de la persona real. Volvió con los que pudo a  
seguir los que llevaban los presos, dejando pocos menos de ciento de su  
compañía detenidos en Perpiñán, y fuese, poco a poco, a la Junquera, lugar  
95 de Dalmau de Rocabertí situado en la entrada del Ampurdán. Llegados allí, el  
conde de Pallars y Ramón Folch pidieron al rey la libertad de la reina, por ser  
mujer y sacar poco honor y menos provecho de su prisión. El rey dio licencia  
que se fuese do por bien tuviese. Partió, acompañada de Ramón Folch y el  
conde de Pallars, hasta el collado de Bañuls, donde la dejaron con su hija y  
100 sus criados, volviéndose a la Junquera. De allí, mandó el rey llevar a los tres  
hijos del de Mallorca al castillo de Torroella de Mongrí, y a Aimerique de  
Narbona y al sobrino del arzobispo a la torre de la Gironella, que es el castillo  
de la ciudad de Gerona, donde a ellos y otros caballeros de su compañía  
tuvieron mucho tiempo en cadena bien guardados. Después, fue reconociendo  
105 el rey los castillos y villas de la comarca de Gerona y Ampurdán, fortificando  
los que pareció ser necesario.

**De la embajada del rey de Mallorca para el rey de Francia, y del  
razonamiento que el cardenal legado hizo en el consejo del rey de  
Francia, y su resolución**

5 Aunque la reina y su hija llegaron al castillo de Sarroca, no sentía con ellas, el  
rey de Mallorca, mayor consuelo, ni dejaba de estar afligido y descontento por  
el suceso de sus cosas, tan contrario a sus deseos, y al rey de Aragón tan  
vigilante en prevenir sus designios y trazas. Con este dolor, para más acelerar  
la venganza de sus agravios, determinó enviar aviso de sus sucesos al rey de  
10 Francia y al cardenal, que venía con él como legado del papa, a publicar  
cruzada contra los enemigos de la Iglesia. Este cardenal se llamaba Juan  
Carlete, francés. Lo que contenía la embajada fue que, habiendo el rey de  
Aragón, su hermano, destruido su tierra y preso su persona, entrando con  
cautela en su castillo de Perpiñán, aunque procuró escapar, dejando presos  
15 sus hijos y su hacienda y tesoro perdido, les pedía que, volviendo por su  
honra, le vengasen del rey de Aragón, acometiendo las fronteras de su común  
enemigo, prometiendo paso y entrada por la parte de Rosellón y socorro con  
todo su poder por mar y tierra. Y que la ida fuese con la mayor brevedad  
posible, porque sabía que el rey de Aragón, con temor de sus fuerzas, puesto  
20 en huida, no había parado hasta lo más apartado del reino de Valencia.

Oído el mensaje del rey de Mallorca por el rey de Francia y cardenal,  
leídas sus cartas, el cardenal, muy alegre, rogó al de Francia marchase con su  
campo con prisa a conquistar sin golpe de espada el reino de Aragón y  
Cataluña, pues sabían haberse retirado su enemigo. El rey de Francia, como  
25 quien conocía mejor el valor del rey don Pedro, afirmó no ser posible huyese

tan fácilmente. Antes creía dél que solo aguardaría cuando sus vasallos le desamparasen, defendiendo sus reinos hasta la muerte, sacando por experiencia de la ida a Burdeos, donde engañó a todos, que de su atrevimiento y gran corazón antes podían sospechar alguna estratagema que señal de flaqueza. El cardenal, considerando la prisión intentada del de Mallorca, su hermano, atribuyendo las trazas y disimulación más a miedo que a valor que se muestra a fuerza descubierta, porfiaba no ser valentía acometer empresas cuando menos se cataban, haciendo después del ladrón fiel. No pudo llevar este menoscabo Felipe, hijo mayor del rey de Francia<sup>291</sup> y sobrino del de Aragón, porque, encendido en ira preguntó al cardenal si decía que el rey de Aragón no había hecho como valiente y cuerdo lo que contaban. El cardenal dijo que sí, y que por haber nombrado *rey* al de Aragón estaba descomulgado, pero, pidiendo perdón, le absolvería, con que no reincidiese más nombrándole *rey*.

El duque de Brabante, suegro del rey de Francia por la última mujer, dijo no ser razón que Felipe dejase de nombrar a Pedro de Aragón *rey*, siendo obligado, como a su tío, tenerle mucho amor y respeto, pero más razón fuera tenerle a su hermano Carlos, que muy en breve sería rey de Aragón. El rey de Francia respondió que el duque decía la verdad, pero que Felipe mostró en sus palabras venir de mala casta de Aragón. Felipe, impaciente, respondió que él era de linaje muy noble por la parte de su padre, pero no menos por la de su madre, pues era de las más principales, antiguas, nobles y honradas casas de reyes del mundo. Y no diría hombre, de su padre abajo, cosa en contrario que no se lo defendiese. Y ser muy posible que Aragón hiciese sudar a su ejército y a toda Francia, y que no hablaba el duque como cuerdo en decir que había de aborrecer a su tío por su hermano Carlos, pero bien se traslucía el fin a que tiraba ser, para empeñar a su padre y gente en la entrada de los reinos de su tío para que, dejándolos a todos presos o muertos, sus nietos fuesen reyes de Francia, pues era burla muy notoria decir quedarían en breve conquistados los reinos de Aragón y Cataluña, siendo más largo y dificultoso de lo que cuidaban. Respondió el cardenal a Felipe con

---

<sup>291</sup> Que por ser hijo de la reina de Navarra se llamaba rey de Navarra.

palabras muy confiadas de la conquista a que iba, que, presto, se acabaría su enojo, viendo a su padre señor de los reinos de Aragón.

60 Resultó destas porfías mandar el rey de Francia parecer ante sí al conde de Foix y preguntarle, como plático en Cataluña y casi del todo catalán, si podría en breve tiempo conquistar a Cataluña. El conde de Foix respondió que sí. Replicó el rey si serían menester dos años. El conde respondió que si ejecutaba con brevedad la empresa en menos de un año. Y sino, que jamás se vería señor della. Quiso el rey saber la causa y dijo el conde que, 65 acometiendo presto, procuraría el rey de Aragón juntar los caballeros que pudiese y le quisiesen seguir, los cuales, en aquella sazón, serían hasta dos mil. Y con ellos y su coraje osaría acometer y aventurar, a riesgo de una batalla, su hecho, aunque fuese contra cien mil hombres. Y siendo como era muy contingente y casi cierto perderse y quedar vencido, sería el rey de 70 Francia en un día señor de los reinos de Aragón. Pero si daba tiempo al tiempo ser muy posible, poco a poco, irse desgajando y consumiendo su ejército hasta acabarse, sin acabar la conquista. Riose el rey de Francia del discurso del conde de Foix, pareciendo imposible que fuerzas tan inferiores a las suyas tuviesen atrevimiento a darle batalla ni hacer resistencia, de 75 momento. Hartos todos los presentes de blasonar a su gusto, acabaron la plática y fueron a comer. Otro día quiso el rey de Francia juntar consejo, con asistencia de los doce pares y todos los prelados, barones y ricos hombres de su campo, así para tomar acuerdo en su empresa como para responder a la embajada del rey de Mallorca.

80 Sentáronse en un solio, alto el cardenal y el rey de Francia, juntos igualmente, y los demás en lo bajo, y quiso el rey de Francia que el cardenal, como legado del papa y representando su persona, hiciese la proposición de lo que pensaban tratar. El cardenal, después de haber hecho los debidos cumplimientos, dijo casi en esta forma:

85 —Después que los serenísimos reyes de Francia recibieron la santa fe cristiana, quedaron tan alumbrados y favorecidos de Dios y de su divina gracia en todas sus acciones que no se vio jamás alguno dellos rebelde ni contrario de su santa Iglesia romana, aunque en todos los demás reinos se ha experimentado muchas veces lo contrario. Los reyes de Francia, cuando la

90 Iglesia se ha visto necesitada de su socorro y favor, sin reparar en gasto ni  
peligros, no respetando a deudos ni parientes, contra ellos y todo el mundo  
han aventurado su vida y de los suyos en su servicio, dándole cumplida  
victoria de sus perseguidores y enemigos. Y la Santa Sede, como agradecida,  
reconociendo esta obediencia y verdadera fe (en cuanto sus fuerzas pueden)  
95 los ha guardado, amparado y remunerado los servicios, como se puede ver en  
las historias, cuando, por vencer Carlos Magno de Francia a Desiderio, rey de  
los lombardos que tiranizaba el patrimonio de San Pedro, y conquistado parte  
del imperio de Constantinopla (siendo su emperador hereje y enemigo  
nuestro) y ganado muchos reinos en España de los moros, el Padre Santo, en  
100 galardón de sus servicios, le nombró emperador y concedió muchas gracias y  
favores espirituales. Después, en muchas ocasiones, la Santa Sede fue  
amparada y defendida por los franceses en sus aflicciones, hallándolos  
continuamente a su lado en su favor, amparo y defensa.

»Agora, en nuestros días, cuantos oís sabéis que, habiendo Frederico,  
105 emperador, Manfredo, su hijo, y Conradino, valerosos y poderosos príncipes,  
perseguido la Iglesia, siempre ha prevalecido contra ellos y todos sus amigos  
y valedores con el favor divino, mediante el socorro de la corona de Francia y  
de Carlos, rey de Sicilia, que a todos los venció y prendió, conquistando sus  
reinos y quedando en posesión dellos hasta agora. Cuando pensábamos que  
110 habían perecido todos los enemigos de la santa Iglesia, se ha levantado  
contra ella un príncipe, el menor y más despreciado de los que conocemos, y  
como salteador, sin poder y menos caudal para sustentar sus gastos con su  
poca renta, ha salteado y robado la isla de Sicilia, incitando a los sicilianos,  
vasallos de la Iglesia, a rebelarse al rey dado por su mano. Aunque han de  
115 quedar engañados y escarnecidos por haber confiado en flaco apoyo,  
pudiéndose decir por ellos que se han embarcado en barcas de cañas. De lo  
referido, echáis de ver claramente los agravios y deshonor que Pedro de  
Aragón ha causado a la santa Iglesia y corona de Francia, que no los refiero  
más específicamente haciendo larga y lastimosa relación de los daños y males  
120 hechos en la Cristiandad y en muchos templos y lugares sacros de sus reinos  
por manos de los moros que trae en su servicio, con los cuales piensa  
defenderse de nuestras fuerzas, viendo las suyas tan débiles y flacas. Que

podrán hallarse en Francia cincuenta condes cada uno dellos con más poder en vasallos y renta que él.

125           »Considerad pues, señores, cuan justo será, pues toca generalmente a todos, la venganza sea cruelmente ejecutada, con el mayor rigor y furia que ser pudiere. Pasemos adelante, prosigamos nuestra comenzada empresa con prontitud de ánimo y fuerzas invencibles, que yo confío no durará la guerra  
130 será fácil, a unos con dinero, otros con temor, y cuando no se rindiesen de grado a pura fuerza, conquistarlas en breve para darlas a Carlos, hijo del rey de Francia, que está aquí presente. Por la seguridad que desto tengo, y en señal de posesión, quiero ponerle aqieste mi capelo —y quitándose el cardenal un capelo rojo que traía se le puso en la cabeza a Carlos. Y  
135 prosiguiendo su plática, dijo:— Y yo, de parte de nuestro Padre Santo, concedo a todos los que sirvieren con sus armas en esta guerra contra Pedro de Aragón indulgencia plenaria, y perdón de todos sus pecados a los que murieren (lo que Dios no quiera). También dará su Santidad sueldo para seis mil caballeros, que irán sirviendo al rey a mi orden. Mando también a todos  
140 los prelados, curas y demás eclesiásticos, prediquen la cruzada, concediendo perdón a cuantos pelearen contra Pedro de Aragón y sus valedores.

Calló el cardenal y el rey de Francia tomó la mano, diciendo en sustancia que, oído el ofrecimiento hecho por el Padre Santo, juraba y prometía, en manos del legado, no volver jamás a Francia hasta ver en su  
145 poder las tierras de Pedro de Aragón, vengando los comunes agravios. El conde de Flandes, hombre sabio y docto en letras humanas, dijo a los demás, acerca de lo que el rey y cardenal propusieron, ser muy justo creerlos en la forma que decían, mas que, anteviendo por todas partes grandes trabajos y mayores dificultades en la empresa, tuviera por mejor no haberla comenzado,  
150 pero, siendo ya tarde para volver atrás, era más acertado, echando pecho al agua, aventurarla sin gastar tiempo en más consultas, por ser la primavera mejor sazón para la guerra y, antes que llegasen los calores, procurasen acabarla y a Pedro de Aragón puesto en prisiones.

A esto, la multitud, que parecía tanta como las arenas del mar, con  
155 grandes alaridos respondió: «¡Vamos, señores, vamos!», cada uno por sí,



blasonando no sólo del perdón de sus pecados, pero de verse presto rico y poderoso. El rey se retiró, mandando que otro día marchase el campo en seguimiento de su estandarte mayor, o como ellos le llamaban, *oriflama*<sup>292</sup>.

---

<sup>292</sup> Esta oriflama era el estandarte que se guardaba en San Dionís, patrón de Francia.

**Del alarde hecho del ejército francés, su entrada en Rosellón, y vistas del rey de Mallorca y rey de Francia**

Marchó el campo francés el día siguiente y, en cuatro alojamientos o  
5 jornadas, entró en Rosellón por la parte de Salsas. Traía en aquella sazón este  
grande ejército diez y siete mil y seis cientos caballeros, todos de linaje, y  
cien mil hombres de a pie bien armados. Los gastadores y gente de servicio y  
carruaje llegaban a más de cincuenta mil, sin los que venían atrás siguiendo  
10 el campo. Cuando desde la fuente de Salsas descubrieron la montaña de  
Panizares, que divide a Rosellón y Cataluña, dieron grandes alaridos y voces,  
asegurados tenerla presto por suya y entrar sin resistencia ni estorbo alguno.  
Pasaron adelante, asentando su campo cerca de los muros de la villa de  
Salsas. Pensando que estaba desamparada, quisieron entrar en ella de  
rondón, pero las guardas de las puertas, soltando sus ballestas, los hicieron  
15 retirar, dejando heridos y muertos algunos de los primeros, sin osar los  
demás pasar adelante. El rey de Francia temió algún trato doble del rey de  
Mallorca y, para sanearse, mandó llamar al conde de Foix y preguntole cuya  
era aquella villa. El conde dijo que del rey de Mallorca. Replicó el rey cómo,  
siendo así y habiendo prometido verle, no sólo no acudía, pero de sus castillos  
20 y villas ofendían su gente, mostrándosele contrarios. El conde aseguró la poca  
culpa que tenía el de Mallorca y que era su amigo, pero los vecinos de  
Rosellón deseaban más a Pedro de Aragón por señor que no al que tenían, y  
por esta causa aventuraban sus personas y hacienda, aunque el rey de  
Mallorca, su natural señor, les mandaba que obedeciesen al rey de Francia. Y

25 tuviese por muy cierto que si en otras partes como allí hallaba resistencia, era contra la voluntad y orden del de Mallorca.

—¡Desta suerte traidores son! —dijo el rey— Castíguense, ganando el castillo a pura fuerza.

Diéronle tres asaltos, y al fin, por ser la muralla flaca y sin foso ni  
30 reparo ni otro presidio, sino de los vecinos, fue el lugar entrado, después de haber hecho su deber defendiendo la fe y lealtad debida al rey de Aragón, su señor soberano. Murieron algunos franceses, pero de los de dentro no quedó piante ni mamante. Estuvo el rey con su campo en la campaña, y otro día, antes de marchar, ordenó sus escuadras en esta forma:

35 El primer escuadrón era de cuarenta mil gastadores, sin llevar más armas que sus azadas o palos en la mano, y mal vestidos. Daba el rey de Francia a estos cada día un tornés de plata negra de sueldo y licencia para robar cuantos bastimentos pudiesen para los caballos y bagaje. Llevaban por escolta mil caballos.

40 En el segundo escuadrón iban los senescales de Tolosa y de Carcasona y de Belcaire, el señor de Lunel, el conde de Foix y Ramón Roger, hermano del conde de Pallars, catalán, con cinco mil caballos armados. Llevaban estos dos escuadrones, en las alas, trece mil ballesteros a pie, armados de pies a cabeza, sin parecerseles más que los ojos.

45 En el tercero venía la gente de los consejos de Narbona, Rodés, Térmens, Carcasona, Aguinés, Tolosa y sus comarcas, condados de San Gil y de Bigorra, con los demás vecinos de Lengüadoch, que serían setenta mil o más peones.

El escuadrón cuarto traía los consejos y gente de todos los lugares de  
50 Francia, Picardía, Normandía, condado de Flandes y mucho número de alemanes, altos y bajos, con los cruzados y otra gente, entre toda en número de ochenta mil peones bien armados.

El cardenal traía el quinto escuadrón, con los seis mil caballos suyos. Delante dél, un pendón o estandarte con la señal de las llaves de San Pedro.

55           Seguíale en el sexto el rey de Francia, Felipe y Carlos, sus hijos, con toda la nobleza de Francia, condes, ricos hombres y señores de pendón, que eran más de ciento, con cuatro mil caballeros bien armados<sup>293</sup>.

60           El carruaje que iba tras esto era de ochenta mil acémilas, con más de doce mil hombres que las traían, sin las mujeres y muchachos menores de veinte y cinco años en gran número. A todos estos seguían seis cientos caballos para escolta del bagaje.

65           En esta orden marchaba el campo francés cuando llegó a la huerta de la villa de Perpiñán, donde, alojado el rey, envió sus mensajeros al de Mallorca para, después de avisarle su llegada con mucha priesa, por habérsela dado un mensajero suyo, prometerle no sólo muy larga enmienda de sus daños, pero mayor acrecentamiento de estados, como vería, si conforme su promesa iba a verse con él, ofreciéndole de presente cuanto menester tuviese. Hallaron los mensajeros al rey de Mallorca en el castillo de Sarroca y, viéndole tan solo y el castillo tan pequeño, quedaron con grande admiración, 70 y della tomaron motivo para estimar en menos al rey de Aragón, a quien tenían por menos poderoso y rico, por ser el de Mallorca señor de Montpellier, que a su parecer valía más que todos los reinos de Aragón, de que inferían cuanto más solo y desamparado había de estar aquel que no este. Dada su embajada, el rey de Mallorca los despidió, avisando al de Francia que en breve se vería con él. En cumplimiento de su palabra, el día siguiente, 75 acompañado lo mejor que pudo, fue a ver al rey de Francia. Llegado a su tienda, fue recogido con mucha honra y regalado a su mesa. Después de comer se apartaron el rey de Francia, cardenal, duque de Bretaña y conde de Foix con el de Mallorca, al cual dijo el cardenal, en nombre de los demás, 80 estas palabras:

85           —Después de haber entendido por vuestras cartas y mensajeros los agravios que Pedro de Aragón, vuestro hermano, os hizo, hemos apresurado nuestro camino para daros más presto dellos la venganza que deseáis. En agradecimiento desta voluntad, será muy justo, por vuestra parte, dar al rey, de vos y de vuestras tierras, la mayor satisfacción y

---

<sup>293</sup> Y muchas compañías de Toscana y Romanía de la parte güelfa.

seguridad que ser pueda. Esta será entregando, luego, cómo lo ruego y mando de parte de Dios y de la santa Iglesia romana, los castillos y feudos de Rosellón, con la villa de Perpiñán, al rey de Francia. Demás desto, dando para llevar consigo en rehenes cien vecinos de los mejores y más ricos de la villa, y provisiones a precios moderados para todo nuestro campo, obligando a todos los vecinos de Rosellón a tomar y dejar correr por su justo valor la moneda francesa de todos metales. Habéis de mandar también que toda la gente que pueda armas tomar en vuestras tierras, pagándoles el sueldo, se embarque en las galeras de Francia para servir en esta guerra.

95 Oídas estas razones el rey de Mallorca se volvió al rey de Francia y le dijo:

—Señor, aunque habéis venido como príncipe magnánimo y poderoso a esta empresa, con el favor y autoridad del papa, a quien yo debo obedecer, no pudiera responder sin mucho acuerdo y consideración a vuestras demandas, por ser dificultosa la respuesta y mucho más la ejecución dellas, si no me tuvieran tan airado y sentido los disgustos y sobresaltos que mi hermano me dio y los daños que me ha causado, que me obligan a determinarme, luego, sin otro acuerdo, a daros todas mis tierras cuantas poseo para que dellas y de mi dispongáis a vuestra voluntad, y entregaros los castillos de la Clusa y de Sarroca, situados en lo alto de las sierras que están en el paso de las tierras del rey de Aragón. Holgaría también poner en vuestra mano los demás, pero los de Perpiñán, Colibra y la ciudad de Elna, por la afición que tienen al rey de Aragón, se han rebelado, sabiendo el intento que yo tenía de entregarlos a vuestra voluntad. Pero tengo por cierto que, siendo vos señor de la campaña, fácilmente los cobraremos, con todas las demás fuerzas, sierras y pasos de las montañas, castigando los primeros con rigor para que los demás se rindan con temor de semejante castigo.

Muy agradecido se mostró el rey de Francia desta respuesta, diciendo ser cual se prometía de persona que tanto quería y estimaba no sólo por cuñado y tío de sus hijos, sino por echarse de ver que se decía con tanta voluntad que no faltaría en lo que prometía de ninguna suerte. Volvió el rey de Mallorca a Sarroca, llevando consigo sesenta caballeros picardos y doscientos peones tolosanos. Los cuarenta caballeros y ciento y cincuenta

peones puso de presidio en Sarroca, y con ellos muchas vituallas. Y los  
120 restantes envió a la Clusa, dejando mandato que siguiesen las órdenes del rey  
de Francia y suyas. Hecho esto, volvió al campo francés.

El rey de Francia quiso probar si los de Perpiñán dejarían entrar de paz  
a su gente o si se pondrían en defensa. Para esto envió mil caballos y muchos  
infantes ballesteros y piqueros, con orden de reconocer los muros y torres y  
125 por qué parte podría, siendo menester, acometerlos sin batería de máquinas,  
sino por asalto de lanza y escudo. Llegó esta gente junto a los muros sin ver  
señales de defensa, ni que se catasen dellos, ni mostrarse persona alguna en  
la muralla ni encontrar hombre para tomar lengua. Pensaron, viendo esto,  
que estaba el lugar desamparado o que, rendidos, aguardaban su entrada  
130 para pedir merced y misericordia. Con esta opinión llegaban descuidados al  
pie de los muros cuando, a deshora, vieron sobre sí una carga de saetas y  
piedras, acompañadas con voces tales que parecía hundirse el mundo y  
mayor número que no era. Temieron, sospechando que el rey de Aragón  
estaba dentro dándoles brío para resistir y, al momento, sin aguardar más,  
135 vueltas las riendas, se retiraron. Y por no ir sin hacer daño, entraron en un  
convento de monjas del Cistel, que estaba en el camino y, después de haber  
saqueado cuanto había, mataron muchas monjas. Y las demás, después de  
forzadas y cargadas de afrentas, a palos las arrojaban por las puertas, sin  
tener ningún respeto al lugar y personas consagradas a Dios.

140 Vueltos al campo, dijeron que si no habían entrado en Perpiñán era  
porque Pedro de Aragón estaba dentro. Holgó por extremo el rey de Francia  
con esta nueva, confiando cogerle allí sin poder escapar, cercando el lugar por  
todas partes. Pero el rey de Mallorca y el conde de Foix le desengañaron, con  
decir que sabían por muy cierto que estaba más de seis jornadas lejos de allí.  
145 Envió, después, el rey de Francia, con poca compañía, al senescal de Tolosa y  
al conde de Foix a Perpiñán para hablar a los vecinos, pidiendo provisión y  
comercio, asegurando el daño que podían temer y la paga de todo muy  
cumplida, sin entrar en la villa más número del que quisiesen y perdón de la  
resistencia hecha. Y no aceptando estos partidos, amenazas de tala general  
150 de sus campos y no apartarse de allí sin entrar el lugar a pura fuerza, usando  
con todos la crueldad que prometía su atrevimiento.

Fueron el conde y el senescal a Perpiñán con esta embajada. Los vecinos, vista la poca comodidad que el rey de Aragón tenía en aquella sazón de socorrerlos, determinaron aceptar las condiciones propuestas, aunque  
155 muchos de los más principales, sospechando, cómo fue, que les saldrían aviesas, no quisieron admitirlas ni romper la fe y promesa que mucho tiempo antes, con voluntad del rey de Mallorca, habían jurado al de Aragón, que contenía entre los demás capítulos no ser jamás contra el de Aragón, aunque  
160 el de Mallorca lo mandase, cómo en los autos y escrituras que se firmaron se podía ver. Y por no obligarse todos estos a las nuevas alianzas, con sus hijos y mujeres y la hacienda que pudieron llevar, se fueron a Cataluña. El conde de Foix y senescal volvieron a dar razón de lo hecho al rey, el cual mandó, luego, pasar su campo entre la villa y el Masdáu, casa de los templarios. Allí salieron los perpiñaneses a prestar el juramento y homenaje concertado.  
165 Asegurado por esta parte el rey de Francia, dio en pasear toda la tierra de Rosellón. Y su gente, por ser tanta y no poderse bien regir y refrenar, hizo infinitos insultos y desafueros, destruyendo de raíz toda la comarca.

Publicose en este tiempo que el rey de Aragón se había retirado lejos de la frontera, sin mostrar cuidado de defenderse. Esta nueva movió al  
170 francés a mandar que el día siguiente se comenzase a marchar para entrar en Cataluña. Partió el ejército y alojose cerca del Voló, lugarejo apartado del monte de Panizares dos leguas, o poco más.

**Cómo el rey don Pedro fue con la gente que pudo juntar a ponerse en el paso del collado de Panizares**

5 En este medio, el rey de Aragón, después de haber dejado presos en Torroella a los hijos del rey de Mallorca y en Gerona al hijo del señor de Narbona y al sobrino del arzobispo, se hubo de ver en grande aprieto y pesadumbre para apaciguar una cuistión y casi guerra formada que había muy trabada entre el conde de Ampurias y Dalmau de Rocabertí, su vecino. Pero tras largos debates y contrarios, son su prudencia y ánimo, los concertó y puso en paz.

10 Crecieron después los avisos de la entrada del rey de Francia en Rosellón. Las espías llegaban cada día dando razón del camino y efectos del francés, y cómo se acercaba al paso de los montes. Hallándose el rey descuidado y tan poco prevenido en aquella sazón para resistir a tan grande y poderoso enemigo, que no había en su compañía más de ochenta caballeros, 15 sin infante ninguno, más de los de su guardia ordinaria, no se trataba de juntar soldados ni caballos pagados, ni a los caballeros sus vasallos acudían, ni se varaban galeras ni bajeles en mar, ni se prevenía provisión de bizcocho ni municiones para ellos más que si la guerra fuera con un contrario muy débil. Pero continuando los avisos de la entrada de los franceses y que, no 20 acudiendo presto a defender la tierra, corría peligro de llegar tarde, envió mensajeros a los consejos de Gerona y su tierra, Barcelona, Lérida, Tarragona, Tortosa y todos los demás de Cataluña, y generalmente a todos los del reino de Valencia, a los eclesiásticos, caballeros de las órdenes del Temple, Hospital y las demás, y por otra parte a los ricos hombres, barones y 25 caballeros de Cataluña, con orden que al momento, con sus armas y caballos,



acudiesen do estuviese su persona real para defender la entrada de los franceses, que se hallaban en la frontera de Cataluña. Y aunque todos estaban admirados de la tardanza deste llamamiento, atribuyéndolo todo a prudencia del rey y algún ardid que no penetraban se aderezaban. Aunque  
30 por la pobreza, necesidad y carestía que había aquel año en Cataluña, no podían ir tan presto ni tan bien proveídos de armas y vestidos como deseaban.

Fue el año estéril causa que, del lugar o villa que otro tiempo pudieran salir diez mil hombres, apenas salían mil, y estos mucho más tarde de lo que  
35 se requería. Y fuera la perdición de la tierra si (Dios mediante) la cordura y buena diligencia de su rey no le restaurara. Y fue desta manera que, estando el rey en un lugar que él había poblado, llamado Figueras, el día que el rey de Francia había ordenado entrar en Cataluña, muy descuidado desto, supo de sus espías cómo y por dónde, y el día que había de ser esta entrada. Y  
40 aunque luego puso atalayas en lo alto del collado de Panizares para que avisasen de lo que viesen, quedó muy perplejo y pensativo, no por temor de sus enemigos, sino de recelo que sus amigos y vasallos, espantados, no desmayasen, aflojando, si acaso los franceses llegasen desta parte sin habérseles hecho resistencia alguna en el paso fragoso de los montes.  
45 Pasábanle mil trazas por el pensamiento, sin tomar en ninguna resolución. Pensaba si era bien despoblar los lugares de la tierra llana y subir los vecinos dellos a poblar los castillos y lugares fuertes de las sierras, o si saldría al encuentro al enemigo.

Tras largos discursos, arrojó su fuerte corazón a la determinación que  
50 de su valeroso pecho se esperaba, resuelto en morir rey y no en poder de sus enemigos, que habían de escarnecer y burlar de su desdicha y vencimiento. Con esta resolución y los caballeros y escuderos de su casa y gente de la villa de Figueras, fue a Junquera, lugar más acá del collado de Panizares media legua. Llegó muy noche, con solos veinte y ocho caballeros y setenta peones,  
55 sin apearse a cenar ni reposar. Mandó al baile y vecinos de Junquera velasen aquella noche con sus armas y, viendo una señal de fuego, estuviesen quedos sin salir, pero, viendo dos, y tras ellas un fanal, que luego, muy a prisa, subiesen al monte, donde los aguardaba. Envió también la misma orden a las

tierras del conde de Ampurias. Y luego salió de Junquera con la poca gente  
60 que traía y provisión de comida para ella y cebada para los caballos por  
aquella noche<sup>294</sup>, y subiose hasta lo más alto de un cerro. Encima y a un lado  
del paso del collado, comieron, reposaron un rato y, después, repartidos,  
aunque tan pocos, por aquellos cerros, mandó a un tiempo hacer muchos  
65 fuegos y luminarias. Fue de manera que, por más de doscientas partes  
parecían las llamas tan altas que juzgaran de lejos que había el mayor  
ejército de España. Hízose después una sola señal de fuego a la parte que  
caía hacia la Junquera, como se había concertado, con la cual todos quedaron  
sin moverse de sus lugares<sup>295</sup>.

El día siguiente comenzó a llegar la gente de guerra del llamamiento,  
70 subiendo donde el rey estaba, siendo los primeros los de Gerona, Ampurdán y  
Campredón y sus contornos. Pocos días después, los de Barcelona, por mar y  
por tierra, muy en orden, así de armas como de ricos vestidos y aderezos.  
Poco a poco llegó la mayor parte, siendo primeros los peones, porque los  
caballeros no podían acudir tan presto, por no haber el rey dado ningún  
75 socorro. Viendo la falta de gente que tenía, ordenó al infante don Alonso, su  
hijo primogénito, que se hallaba en Barcelona, publicar por todos los lugares  
de Cataluña el usaje antiguo, que dispone, cuando por algún caso el príncipe  
o señor de Cataluña se halla sitiado o cercado por sus enemigos, o él los  
tuviere cercados, o algún príncipe extranjero entrare a conquistar o dañar  
80 alguno de sus estados, avisando a sus vasallos por cartas o a toque de  
campana, publicando el dicho usaje, cuantos caballeros o infantes hubiere,  
como sean de edad para tomar armas, sin excepción ni excusa alguna, son  
obligados a acudir a socorrer a su señor. Y faltando, el que tuviere algún  
sueldo o merced del príncipe la pierda para siempre, y si no le tuviere ha de  
85 recompensar el socorro en que ha faltado, conforme su calidad, con dinero o  
otra cosa equivalente.

---

<sup>294</sup> A diez de Mayo 1284.

<sup>295</sup> Dice Montaner que puso el conde de Ampurias guardas de Castellón en el collado de Bañuls y al de la Masana.

Pregonado este usaje o ley por el infante, acudieron muchos con más diligencia y cuidado. Después de llegados todos, ordenó el rey su gente sobre el paso que entendía habían de tomar los franceses para subir, asentando en la vanguardia a los de Lérida, media legua más adelante que a los otros, así por estar saneado de la ventaja que hacían a los demás en valor y experiencia (salvo los caballeros), como por haberse señalado aventajadamente a todos en número de gente bien armada y caballos encubertados.

**Cómo el campo francés volvió atrás por una falsa nueva y, estando cerca de Perpiñán, se aseguró della el rey de Francia y alojó su gente dentro y fuera a discreción, haciendo muchos excesos y crueldades**

5 La noche que el rey de Aragón hizo los fuegos en las cumbres de los montes, el de Francia había enviado atalayas en las sierras más cercanas de su campo, las cuales, viendo las luminarias, temiendo algún grande ejército, fueron a dar aviso a su rey, que, en oyéndolo, juntos el cardenal y otros algunos de su consejo, les dijo que temía el buen suceso de su empresa, 10 pues, habiéndole siempre asegurado que Pedro de Aragón se había retirado y desamparado la defensa de sus reinos, agora echaba de ver el engaño, pues tenía relación que estaba fortificado en las cumbres de Panizares con grande ejército. Y así determinaba, sin entrar el día siguiente, como tenía pensado, en Cataluña, retirarse por no verlos a todos a riesgo de perderse.

15 Quedó el cardenal tan mohíno con estas nuevas que por un rato no respondió palabra. Después, salió con tomar la noche de tiempo para resolver lo que habían de hacer. Toda la pasaron los franceses con mucho recelo y centinelas dobles. Y otro día muy de mañana fue el acuerdo volver atrás a lo llano de Rosellón y, de paso, deseando algunos entrar en un lugar de doña 20 Elisén de Montesquiu, muy aficionada al servicio del rey de Aragón, le asaltaron. Defendiéronse los vecinos de tres o cuatro arremetidas y, con estar la villa en sitio muy llano, aunque rodeada de foso, después de haber perdido mucha gente de caballo y de pie, viendo su resistencia, la dejaron sin ganar, quedándose aquella noche alojados cerca della.

25 El día siguiente hubo en el campo del francés grande rebato, causado  
por la nueva que se esparció al tiempo que el rey comía que el rey de Aragón,  
con diez mil moros jinetes y cien mil peones, pasaba las cumbres de la  
montaña para entrar en Perpiñán, por trato con los vecinos, para, en estando  
fortificado en ella, estorbarles la vuelta a Francia, y cogiéndolos en medio sin  
30 poder volver atrás ni pasar adelante, acabarlos sin batalla ni golpe de espada.  
No fue menester más espuela que esta falsa nueva para hacerlos retirar, tan  
aprisa que dejaron muchas tiendas, fardales de ropa y algunos cofres de  
saetas pasadores y otras armas, todo lo cual, idos ellos, saquearon los del  
presidio del Voló, amigos del rey de Aragón, recogiendo en el castillo.

35 No pararon los franceses hasta cerca de Perpiñán. Asentadas sus  
tiendas, a poco rato supieron la falsedad de la nueva, que los dejó corridos y  
vergonzados de su infame retirada sin ver enemigo. El rey de Francia,  
sentidísimo, trató con el cardenal el modo que podrían tener para asegurarse  
de Perpiñán, haciéndose de una vez señores de la villa y acabar el recelo que  
40 tenían de verse cada día en semejantes rebatos como el pasado, inventado  
por ellos para estorbar su ida a Cataluña. El cardenal, aprobando su razón,  
halló traza para sujetarlos sin batalla. Y fue que enviase a llamar a todos o la  
mayor parte de los vecinos de la villa a sus tiendas, con achaque de tratar con  
ellos algún negocio y, acudiendo, entrasen al descuido por las puertas más  
45 apartadas muchos franceses en la villa, con motivo de comprar provisiones.  
Hecho esto, se mandase a los vecinos que estarían en el campo se rindiesen a  
toda voluntad del rey y, cuando no, los detuviesen sin dejarlos volver a sus  
casas. Y, al mismo tiempo, se diese orden a los franceses que estarían dentro  
de la villa que saqueasen las casas y se alzasen con las fuerzas y muros. Con  
50 esto, en un momento sería señor de todo Rosellón con tener a Perpiñán.

El rey de Francia reparó en el seguro y salvoconduto dado a los  
perpiñaneses, pareciendo faltar a su palabra real y al juramento y ruin trato,  
quebrantando la fe que los príncipes son obligados a guardar, tanto a los  
amigos como a los enemigos. El cardenal allanó esta dificultad, diciendo que  
55 la palabra se podía romper para sacar de peligro inminente los soldados de la  
Iglesia y la corona de Francia. Y del juramento, con la potestad de legado del  
papa, le absolvía. Quieto el rey de Francia y determinado de seguir el consejo

del legado, envió a Ramón Roger, que seguía al conde de Foix, a Perpiñán. Llegado a la villa, dijo que el rey de Francia y el cardenal rogaban y requerían saliesen todos, o la mayor y mejor parte de los vecinos, a oír ciertas cosas de gran beneficio suyo y del rey de Mallorca, su señor. Los perpiñaneses, sin sospecha alguna, confiados en el seguro, salieron, aderezados de vestidos, pero sin armas, a oír al francés. Llegados a su presencia y hecho el acatamiento debido, le besaron la mano. El rey dijo:

65           —Creo que habrá llegado a vuestra noticia que mi venida a esta tierra fue por orden del Padre Santo, que, movido por justas causas, concedió a Carlos, hijo mío, la conquista de las tierras de Pedro de Aragón. También sabéis haber yo entrado con voluntad y consentimiento del rey de Mallorca, vuestro señor natural. Siendo así, por excusar inconvenientes y mejor fiar de vosotros, parece justo que deis bastante seguridad de vuestra fe y muy a mi satisfacción y gusto.

Uno de los perpiñaneses, con parecer de los demás, respondió que, habiendo una vez jurado y prestado homenaje prometiendo no dañar a su ejército y gente, antes bien dar su favor y ayuda en todo, y habiendo, en cuanto había sido posible, cumplido el juramento hecho con mucha puntualidad y con propósito de proseguir de allí adelante, no sabían que nueva causa movía a su majestad a pedir otro nuevo concierto. El cardenal, que estaba presente, dijo, vuelto al rey, que no gastase largas arengas en declarar su pensamiento, que si gustaba, él, brevemente, le diría. Fue muy contenido. Y vuelto a los perpiñaneses, dijo que el modo para dar contento y del todo asegurar al rey, sería dando rehenes de cien hombres, cuyos nombres daría por escrito, de los mejores y más ricos de la villa, haciéndose el gasto ellos propios, donde quiera que los quisiese tener el rey. Y todos los franceses que quisiesen fuese lícito alojarse en las casas de la villa, dándose toda la provisión a ellos y al ejército de fuera por los precios que el senescal de Francia tachase. Suspendiéronse los perpiñaneses oída esta novedad y, después de altercado entre ellos, sin atreverse a replicar, viéndose casi sin libertad, bajaron la cabeza, juraron y prometieron cuanto se les pedía.

Vueltos a la villa, dieron razón de lo hecho. Causó gran llanto en todos, y más en los que temían ir presos en rehenes, de los cuales muchos, en la

noche siguiente, a pie y solos, escondidamente huyeron para el collado de Panizares, do estaba el rey de Aragón. Muchos de los franceses entraron luego a tomar alojamientos en las casas de la villa a discreción. Y no sólo esto, pero alzábanse con cuanto se les antojaba, robaban las haciendas, 95 forzaban dueñas y doncellas y hacían otros infinitos agravios que serían largos y enfadosos de contar, aunque no quedaron algunos sin venganza, como fue el de un conde natural de Picardía, que compró cara la burla. Este se había alojado en casa de un hombre rico y casado con mujer muy hermosa. Un día, estando el marido fuera, se le antojó tomar de la mano la mujer y meterla en 100 un aposento, y allí, hacer cuanto le fue posible por halagos y fuerza para cumplir su dañado intento. Ella, siendo tan honrada como hermosa, resistió, de suerte que, viendo el conde no poder salir de ninguna suerte con su pretensión, echando mano a su espada, matola. Y luego, saliose a pasear por el lugar. Vuelto el marido y hallando su mujer muerta, aunque sentido por 105 extremo, disimuló, sin mostrar, cuando el conde volvió a cenar, dolor ni sentimiento alguno. A la hora de cena, envióle un gran presente de vino blanco. Cargaron dél el conde y sus gentes, de suerte que, beodos, se echaron a dormir fuertemente. Entre tanto, el huésped envió sus hijos y hijas a pie camino de Panizares con el dinero y ropa que pudieron llevar, y él, con 110 dos sobrinos ya hombres, quedose. Después de rato, viendo los franceses sepultados en sueño y vino, primero al conde y después a los demás, degolló, sin dejar ninguno. Que fueron treinta y tres, entre caballeros y criados. Y fuese luego tras sus hijos, que llegaron juntos al campo de Aragón en salvo.

**De la pérdida de la ciudad de Elna y del trato que tuvo el rey don  
Pedro con los de Colibre, sin buen suceso**

5 Juntas estaban las gentes del rey de Aragón en el paso de Panizares cuando supieron que el de Francia se había retirado y, pensando ser para volverse, pesó al rey, por haberse ido a su salvo y sin daño, aunque los almogávares y otros peones, conforme su condición y profesión, entraban muy de ordinario en el llano de Rosellón, llevando cada día ganado y presos de mucha importancia.

10 Toda la tierra de Rosellón era del rey de Francia, salvo la ciudad de Elna<sup>296</sup>, que sustentaba la voz del de Aragón, recogiendo muchos vecinos de otros lugares que seguían la misma opinión, con sus hijos y mujeres, y más provisiones que no debieran, por ser sus muros tan flacos que no podían resistir a una batería, aunque fuese a sola lanza y escudo, sin máquinas o  
15 ingenios. Echando de ver su falta y peligro, aunque tarde, quisieron en parte remediarle con pedir al rey de Aragón caballeros que los ayudasen a defender. Envíoles a Ramón d'Urg, caballero catalán, con treinta hombres de a caballo bien armados, que, de noche, bajando por el monte más cercano a la ciudad, entraron sin ser descubiertos de los franceses. A pocos días fue  
20 sobre la ciudad el ejército francés, tan engrosado que ocupaba dos leguas que hay de allí a Perpiñán. Envió el rey de Francia a mandar a los de Elna que se rindiesen a su voluntad o se aprestasen para el combate. No quisieron

---

<sup>296</sup> Ciudad famosa por haber tomado el nombre de santa Elena, madre de Constantino, emperador, y muerto en ella el emperador Constante, su nieto.



rendirse y, por haber descubierto los franceses caballería en el lugar, pensando ser mucha, no quisieron dar asalto el mismo día ni otro siguiente, más de algunas arremetidas hasta el muro, sin ganancia ninguna, antes bien con daño, dejando cada vez muertos junto al muro treinta o cuarenta, y más. Mohíno desto el rey de Francia, ordenó, para el día tercero, el asalto general hasta tomar el lugar o morir todos. Sabíalo Ramón d'Urg y animaba a todos los que estaban en Elna con mucho valor a la defensa. Pero ellos, con zuño y descontento, se mostraban perplejos a lo que les decía, porque pensaban que consentía en los robos que sus treinta compañeros cometían, viendo que no los castigaba. En corrillos, en los muros, murmuraban desto. Viendo tales demostraciones, púsose Ramón d'Urg en sospechas de que andaban en tratos de rendirse, entregándole al francés. Y temiendo alguna traición, determinó salir aquella noche de la villa, con sus treinta caballeros, no curando de llevar sus armas ni caballos, por no ser sentidos. Arrojáronse todos con sogas por la parte del muro más bajo. Sintiendo ruido las centinelas de los franceses, dieron al arma y fueron tras ellos, pero no los alcanzaron. Los de la ciudad se alborotaron y, hallando menos a Ramón d'Urg, pensaron que había pasado a los franceses para vengarse dellos.

En la mañana fue el asalto muy porfiado, peleándose reciamente por todas partes de los muros y recibiendo mucho daño los franceses. Murió un caballero muy principal, herido de un pasador de ballesta de dos pies, juntándose tanta gente para retirarle que los de Elna pensaron haber muerto al rey, o a su hijo. Pero al fin, siendo la gente de fuera infinita y los defensores pocos y cansados, fue forzoso aflojar. Entrado el lugar, no dejaron los franceses género de crueldad que no ejecutasen, sin perdonar iglesias ni monasterios: las cosas sagradas robaban, quebraban las cruces e imágenes de santos, arrojaban las reliquias y los niños pequeños contra las paredes, sin tener respeto a lugares santos, dondequiera que estuviesen eran las dueñas y doncellas deshonradas, y después muertas, o heridas, sin haber lástima de sus clamores y gritos. Jamás se han cometido en ciudad ninguna tantas crueldades, ni aún entre moros, judíos ni gentiles. Muertos cuantos había en la ciudad, derribaron las casas, iglesias y edificios todos sin dejar piedra sobre piedra. Y si algo quedó, le pegaron fuego y volvieron a su campo. Entristeció

mucho al rey de Aragón esta pérdida, no tanto por tener una ciudad menos, cuanto por lo que habían padecido los defensores, aunque bien vengados, en muchos y muy principales caballeros franceses que allí murieron.

El propio día que se supo esta pérdida en el campo del rey de Aragón, llegó un mensajero de Colibre (lugar fuerte a la marina, en la entrada de Rosellón) enviado por sus vecinos, a ofrecer al rey la villa y el castillo, enviando buen presidio de caballería e infantería para defenderse. Despidióle el rey, diciendo temer algún engaño y no querer aventurar su gente. Agraviados desta respuesta, los más y mejores del lugar, que deseaban al rey de Aragón, hicieron tal sentimiento que algunos que no eran desta opinión se cataron destes tratos y avisaron a Arnau de Saga (caballero que tenía el castillo por el rey de Mallorca) de los tratos en que los más principales andaban por haber el castillo y entregarle, juntamente con la villa, al rey de Aragón. Los otros, descuidados de ser descubiertos, enviaron cuatro de los mejores otra vez al rey de Aragón, diciendo no creer de su valor y seso que desechase castillo y lugar tan fuerte y en sitio tan a propósito para dañar a su enemigo y defenderse en el aprieto en que estaba, mayormente entregándose sin costa ni peligro ninguno.

El rey se dejó rendir a sus ruegos y prometió, para día cierto que señaló, estar con ellos y con la gente que conviniese. Volvieron los mensajeros contentos a Colibre y el rey, con solos cincuenta peones de confianza<sup>297</sup>, la noche siguiente, se puso en camino. Y picó de suerte que, al salir del sol, estaba en una viña que hay enfrente del castillo de Colibre. Mandó a su gente que aguardase, pensando que el alcaide cabía en el trato y, sólo en su caballo, armado de un peto y un criado a pie, llegó al muro del castillo. Preguntó si estaba allí Arnau de Saga. Respondió él mismo que sí, y quien era. El rey dijo que era el rey de Aragón, que había venido para recibir el castillo que sabía le quería entregar, pues por dos veces le había enviado a ofrecer. Arnau de Saga se admiró de oír esto, pero, disimulando, respondió que no podía conocerle bien, por estar lejos, que llegase más cerca. El rey dijo que bien podía, viendo sus armas, sobrevista y devisa con todo su arnés.

---

<sup>297</sup> Zurita dice cincuenta caballos y mil almugávares.

Porfiaba Saga que llegase más. El rey se iba llegando y hablando recio para ser conocido en la habla. Pero porfiando el otro que llegase, sospechoso el rey de la burla, dijo cumplierse lo prometido o le desengañase. Y al mismo tiempo  
90 oyó que uno de los del muro dijo a un ballestero que tenía a su lado que tirase sin aguardar más. El ballestero soltó su ballesta. El rey tuvo lugar de apartarse a un lado, picando su caballo, y el tiro fue en vacío. El rey, muy mohíno desta burla, vuelto do estaban sus peones, bajó con ellos a la puerta de la villa que sale a la mar, rompió las trincheas y reparos que había, entró  
95 hasta el muro viejo, pegando fuego a cuanto hallaba y, después, a las galeras y barcas que había en el puerto. Los vecinos que le habían llamado, sentidos de su poca dicha en haberle traído sin sazón, quisieron enviarle sus disculpas. Pero habiendo Arnau de Saga, alcaide del castillo, avisado días antes al rey de Mallorca destes tratos, rogándole fuese en persona a poner cobro en su  
100 castillo, acertó a llegar al punto que los mensajeros de la villa partían para ir al rey de Aragón. Hallados al salir de la puerta y viéndose descubiertos, sin pasar adelante, hablaron con el rey de Mallorca. Y concertados, al punto le dejaron entrar en la villa, prometiendo primero no entregar el castillo a los franceses.

**De un encuentro que tuvo el conde de Ampurias con los franceses, y del requerimiento que el cardenal legado envió a los del ejército del rey de Aragón**

5 Desde Panizares hacía cada día la gente del rey de Aragón entradas en Rosellón, en daño de los franceses. Y entre otras, Ugo, conde de Ampurias, sabiendo por una espía que mil y quinientas acémilas del campo de Francia habían ido a Colibre para llevar cantidad de vino, descargado de un navío de Marsella, salió de noche de su alojamiento, sin dar parte a nadie, con cien  
10 peones y cincuenta caballos. En la mañana se halló fuera del valle de Bañuls y dentro de Rosellón, a la otra parte del castillo de Colibre, sin ser descubierto de los que le guardaban. Partió su gente, aunque poca, en tres tropas: los peones dejó primero en un puesto, y los caballos en otro, muy apartado deste, con mandado que no se moviesen sin ser llamados o sin verle en  
15 peligro notable. Y el conde, con solos siete caballeros, pasaba adelante por un lado del camino que había de seguir a la vuelta la recua, aunque temía no hubiese aún salido del campo francés.

Después de haber andado mucho, estando ya muy apartado de sus peones y caballos, descubrió las acémilas de vuelta. Cubriose, con sus siete  
20 caballeros, de una peña que había cerca del camino, para reconocer la escolta que traían. Emparejó do estaba y descubrió hasta dos mil peones pegados con las cargas. Y en retaguardia muy apartada, ciento y sesenta caballos. Pareció al conde temeridad acometer, siendo treinta o cuarenta para cada uno. Pero viendo la retaguardia lejos, determinó embestir los peones  
25 primeros, confiando, antes que los caballos llegasen al socorro, tener mucha

presa y daño hecho. Consultó su pensamiento con los suyos y, ofreciendo todos seguirle, después de haber dejado pasar hasta cien acémilas y mil peones, salió de la celada, apellidando «¡Aragón! ¡Aragón!», y dio en ellos con furia. Atemorizó a los franceses esta arremetida, sospechando estuviese allí el rey de Aragón con golpe de gente en celada, pensando que nadie sin él y sin grande escuadrón atrevería asaltarlos en tierra que tenían por segura. Espantados, echaron a huir los primeros camino arriba. Los caballeros de la retaguardia, pensando que los peones iban desbaratados, dejando el camino que las acémilas llevaban, huyeron a rienda suelta a través de la campaña, hasta emparejar con los peones que iban camino arriba. Juntos huyeron más de media legua, sin seguirlos nadie. Porque entre tanto, el conde mató gran número de peones que no pudieron seguir y muchas acémilas. Después, fue tras los que huían.

Llegaban a ellos cuando el capitán francés, hombre valiente y experimentado, volviéndose a la parte que el conde seguía, viendo ser solos ocho caballeros, corrido en ver huir su gente de tan pocos caballos después de dejar hecho tanto daño, juntó cincuenta de los suyos y, vuelto el rostro, arremetió al conde y a los que traía, los cuales, sin miedo, enristrando, cubriéndose de sus escudos, arremetieron, derribando con sus encuentros once franceses, heridos o muertos. Los demás peleaban reciamente, y tan revueltos que no se podían valer de las lanzas. Más de cuarenta caballeros franceses rodearon al conde, llevándole en peso más de medio tiro de ballesta, aunque se defendía dando recias cuchilladas a todas partes, pero no aprovechaba, por ser el lugar angosto.

En este punto, llegaron los caballeros del conde, avisados del peligro en que iba su señor. Hasta veinte que traían mejores caballos fueron primeros, pero el que se adelantó cuatro tiros de ballesta más que todos fue un hermano del conde, de edad de diez y seis años (aunque mozo, muy animoso). Este, viendo llevar por fuerza al conde, su hermano, enristrada su lanza, arremetió a los que más cercado le tenían. Muy alegre el conde viéndole tan bien puesto, nombrándole por su nombre, gritaba que acometiese sin pavor. Hízolo, pues, aunque sólo no halló quien aguardase el encuentro y pasó de la otra parte del escuadrón francés. El conde le dio gritos

que volviese. Vuelto, con su ayuda se desenvolvió y, picando el caballo, se  
60 apartó a un lado. Y junto con los demás caballeros, arremetió a los franceses,  
renovando la pelea. Sin poder los franceses resistir, fuéronse retirando los  
que podían. El conde y los suyos siguieron gran rato el alcance, hasta verlos  
muy apartados, que no quiso seguirlos más por tierra enemiga. Vuelto do  
había sido la pelea, halló sus peones que robaban lo que había y, dejando  
65 muertos diez y siete caballeros franceses y ochenta peones, recogieron las  
acémilas, que fueron seiscientas y veinte y dos, pero sin las cargas del vino,  
porque los franceses, viéndose sin remedio de escapar, con los bordones le  
derramaron. Murieron de los del conde un peón y un caballero, que después  
acabó de un bordonazo en las espaldas. Alzó el conde la presa, y con ella  
70 volvió a Panizares en salvo.

Pocos días después llegaron al campo del rey de Aragón mensajeros  
del cardenal con mandato de parte del Padre Santo que no impidiesen el paso  
a los franceses, dejándolos entrar en las tierras de Cataluña, cuya conquista  
había concedido su Santidad al rey de Francia y a Carlos, su hijo. A este  
75 mandato respondió el rey no costarle tanto a quien la daba ni a quien la  
recebía como a sus pasados, que la conquistaron con su espada y sangre de  
los enemigos de la fe. Y que pensaba venderla muy cara a quien quisiese  
quitársela. Con esta respuesta se volvieron. Y el de Aragón fortificaba lo más  
que podía el paso de Panizares, asentado allí sin curar de poner guarnición en  
80 los demás, salvo algunas centinelas, confiando en la aspereza dellos, cosa que  
causó gran daño y mal a todos los suyos.



**De la entrada del ejército francés en Cataluña**

Muy contentos estaban los franceses viéndose en posesión de alguna parte de Rosellón, con la presa de Elna. Pero aguábanles el gusto los daños que recibían de las entradas de los catalanes, y casi desesperaban poner el pie  
5 jamás en Cataluña cuando, levantada la cabeza, miraban la aspereza y altura de los montes que había en medio. Algunos, por esta causa, se iban, protestando, antes de partir, haber hecho su obligación en servicio de la Iglesia para ganar el perdón concedido. Y a la vuelta morían muchos de  
10 hambre y enfermedad. Estos, y los que mataban los catalanes cuando los encontraban desmandados, disminuían notablemente el ejército francés.

Conociendo esta falta el cardenal, daba mucha queja del rey de Francia, porque se detenía, perdiendo gente y ocasión, sin haber, en tres semanas que habían pasado del día que entró en Rosellón, probado a pasar el  
15 monte de Panizares. Decía ser mejor volverse, excusando las muertes y daños que se recibían todos los días, que no detenerse allí con tanta afrenta de todos. Requería que dentro de tres días entrase en la tierra que el papa le había concedido y hecho gracia. Protestaba no ser culpado en los males y daños que sobre aquel ejército cayesen, sino el descuido y flojedad del rey, el  
20 cual, culpando la facilidad de los eclesiásticos en razonar de cosas de guerra sin entenderla ni ser de su profesión, respondía conocer, como plático en la guerra, no ser ocasión ni tiempo oportuno para acometer y salir con la empresa. Que, si tan valiente se blasonaba, tomase la vanguardia con los seis mil caballeros del papa, que le seguiría con todos los suyos, sin jamás dejarle,



25 aunque muriese en la demanda. Pero de otra suerte por entonces no pensaba aventurarse.

Estando el rey y el cardenal en estos debates, perplejos en sus determinaciones, llegaron ante su presencia el abad de San Pedro de Roda<sup>298</sup>, monasterio de la orden de San Benito, junto al gran puerto de Roses, situado  
30 en la costa de Cataluña, y Guillén de Pau, caballero, enviados por el rey de Mallorca a decir de su parte cómo, habiendo con muchas veras procurado descubrir paso a su ejército para entrar en Cataluña, al fin le había descubierto, breve y desembarazado de gente y defensa. Recibiolos el cardenal con mucho contento, asegurando la confianza que siempre había  
35 tenido del buen ánimo y diligencia del rey de Mallorca y cuan de veras pensaba reconocerla con aventajado galardón y premio, rogándoles que más extensamente declarasen el modo, lugar y sitio de la entrada. Contó el abad cómo, por orden del rey de Mallorca, había trabado pláticas con algunos vasallos del conde de Ampurias, señaladamente de Castellón, con promesa de  
40 muchos favores y exenciones perpetuas, para ellos y todo su linaje, si le daban alguna noticia de los pasos de aquellos montes para pasar por ellos el ejército francés, amenazando de muerte si lo encubrían. Con estas promesas y seguridad se movieron a mostrar camino para pasar en breve tiempo en Cataluña y, sin dilación, le llevaron a un paso<sup>299</sup>, junto a la villa de Peralada,  
45 que les había descubierto un cantero de Castellón de Ampurias por precio de mil sueldos torneses que le ofrecieron. Y con este aviso ido al rey de Mallorca, que, al momento, envió gastadores para abrir y allanar los caminos, que trabajaban sin cesar tres días había.

El contento que el rey de Francia y el cardenal tuvieron desta nueva se  
50 puede considerar en la opinión que siempre mostraron de tener la conquista por acabada en el punto que pudiesen poner los pies en Cataluña, sin el embargo de los montes. Al momento, salió la orden de marchar y, al siguiente día a hora de vísperas, fue la partida, después de haber levantado el campo,

---

<sup>298</sup> Montaner, como natural de Peralada, que es muy cerca de S. Pedro de Roda, no quiere que sea el abad el que dio este aviso, sino cuatro monjes de Tolosa que estaban en un monasterio cerca de Argilés, que es lugar de Rosellón.

<sup>299</sup> El collado de la Masana.

cargado el bagaje y provisión y pegado fuego a las chozas. Llegaron la misma  
55 tarde al pie de la sierra, do se había, por orden del rey de Mallorca, abierto el  
camino. Asentadas sus tiendas, no bien anocheado, por orden del francés  
entraron<sup>300</sup> ocho mil caballeros escogidos y ocho mil peones, con provisión  
para cuatro días, a reconocer el paso, con mandato expreso que, a la subida y  
a lo alto, cómo fuesen marchando, en puestos acomodados y fuertes, dejasen  
60 centinelas y atalayas. Y si el paso pareciese imposible para su grande ejército,  
se volviesen. Pero si en alguna manera fuese posible, aunque a riesgo de sus  
vidas, pasasen adelante. Y hechos fuertes de la otra parte, diesen de todo  
aviso para enviar socorro. Con esta orden fueron entrando por la sierra sin  
hallar estorbo hasta lo más alto y angosto, donde había hasta ochenta  
65 hombres de Castellón en guarda del paso, muy descuidados. Estos, viendo a  
los franceses y dejando las armas, huyeron a Peralada y Castellón<sup>301</sup>, de  
manera que los franceses, sin contraste alguno, bajados a lo llano, hicieron  
alto en un cerro muy cerca de Peralada<sup>302</sup>. Y pareciendo el sitio angosto y fácil  
de sustentar, se fortificaron con trincheas y palizadas, muy cerrados y juntos,  
70 y con buenas centinelas y guardas a las espaldas y por todas partes. Hecho  
esto, enviaron aviso al rey de Francia del suceso. El rey, aunque muy  
contento desta nueva, por asegurarse más, no quiso pasar en tres días con su  
ejército. Pero envió, luego, mandato al capitán o almirante de su armada, que  
estaba en Narbona y Colibre, que pasase con el primer buen tiempo al puerto  
75 de Rosas. Hízose en dos días, y fue toda su armada a surgir enfrente de  
Castellón, cargada de bastimentos y comida para el ejército francés.

---

<sup>300</sup> Con el conde de Armeñaque y el senescal de Tolosa.

<sup>301</sup> Montaner dice que mil almogávares pelearon buen rato, pero no pudieron resistir la muchedumbre.

<sup>302</sup> Dice Montaner que era el monasterio de San Quirze.



**Cómo, sabiendo el rey don Pedro la entrada de los franceses en Cataluña, dejó el puesto de Panizares, fue a Figueras y, después de hablar al conde de Ampurias a Peralada, la cual dejó despoblada por no poder sustentarse, se fue con su gente a Castellón de Ampurias**

Pasado habían los ocho mil caballeros y asentado su real cerca de Peralada cuando el rey de Aragón fue avisado de todo por un caballero del conde de Ampurias. Estuvo gran rato suspenso y pensativo, no tanto por temor cuanto por considerar el que habían de tener los de la comarca, en la mayor parte de la cual había de ser causa de rendimiento, sin aguardar otra fuerza para proveer en ello. Mandó llamar al momento algunos de los más principales condes y barones que allí estaban. Puso en plática con ellos la poca estima que se debía hacer de la entrada de los franceses en Cataluña. Dijo, después, que tenía pensado, más de quince días antes, no ser buena la residencia suya en aquel cerro, porque el enemigo tenía poder para sustentarse donde estaba diez años, los cuales él no podía pasar allí resistiendo, por la falta de frutos, mucha carestía y pobreza que en tal sazón había en Cataluña, causas bastantes de destruirle en poco tiempo sin llegar a las manos. Que tenía determinado, recogida la cosecha, retirarse, dejando a los franceses la entrada libre, sin mucho daño de la tierra, por tener fortificadas y con buen presidio las fuerzas y castillos, y los franceses en la campaña, pasando el invierno en tierra enferma a peligro de acabarse por lo menos la tercia parte. Otra parte confiaba disminuir en las escaramuzas y encamisadas con que de continuo pensaba perseguirlos. Y a los demás, acometiendo a batalla, tenía por segura la victoria. Todo lo cual se iba trazando conforme su pensamiento, si

no anticiparan algún tanto los franceses la entrada. Contoles cómo y por dónde había sido y cuan fortificados estaban junto a Peralada. Muy tristes y espantados escuchaban todos, temiendo ver muy presto a Cataluña en manos del enemigo, si Dios, por su misericordia, no los favorecía. El rey, viendo su  
30 desconsuelo, procuraba con las mejores razones que podía consolar y animarlos, platicando con todos y cada uno con tanta alegría y quietud de ánimo como si viera sus enemigos vencidos.

Escogió, después, de todos hasta cien caballeros y ocho cientos peones bien armados. Mandoles ir a lo más alto de la sierra de Peralada a reconocer  
35 la gente que había desta parte, para probar si podía con su gente meterse en medio, en puesto acomodado, y acometer a los que habían entrado sin poder tener socorro de los demás. Los caballeros fueron por las cimas de los montes hasta llegar a vista de los franceses del fuerte junto a Peralada. Vieron ser muchos, en buen sitio y bien fortificados, y proveídos los pasos de la sierra.  
40 Volvieron a dar de todo razón al rey, que, considerando atentamente entrada tan repentina sin haberle avisado el conde de Ampurias (que estaba en aquella sazón en Castellón) hasta después de estar fortificados los enemigos dentro de su tierra, entró en sospecha que el conde de Ampurias no hubiese consentido o sabido algo en ella.

45 Con estos pensamientos, viendo imposible la resistencia por aquel camino, la mesma noche mandó que el día siguiente le viesen cuatro capitanes de cada consejo o hueste de ciudades o villas señaladas, como eran de Barcelona, Lérida, Tarragona, Villafranca, Cervera, Monblanch, Tárrega, Manresa y las demás que estaban allí. Fueron, a tiempo que se había  
50 publicado por el campo que el rey concertaba paz con los franceses. Hízoles un razonamiento muy largo y concertado, con muchos ejemplos y razones a propósito, y a la postre, declaró la entrada de los franceses en Cataluña. Quedaron turbados y pensativos todos, pero, creyendo ser verdad lo que se había dicho de las paces y que el rey decía todas sus razones para encubrir  
55 sus intentos con algún designio o fin que no entendían, se aseguraban. Hasta que el rey, pasando con su plática adelante, dijo que, pues nadie podía contrastar a la voluntad de Dios, y no era de provecho detenerse en aquel monte cuando los franceses paseaban por el llano de Cataluña, mandaba que

se volviesen a sus tierras y lugares, levantando sus tiendas y bagajes muy  
60 despacio, sin rebato ni desorden, y la propia tarde marchasen camino de la  
puente de Gerona, no pasando por el llano de Figueras y Ampurdán, con  
recelo del conde de Ampurias que (si cómo pensaba consentía con el paso de  
los franceses a Cataluña) no procurase también hacerles daño al pasar por  
sus tierras, sino que fuese su alojamiento de aquella noche en Bañoles, y el  
65 día siguiente en la puente de Gerona. Y el conde de Pallars, con otros  
caballeros, quedarían para acompañarlos y servir de escolta. Porque él  
pensaba ir por el camino llano a Figueras para saber de raíz los intentos del  
conde. Dicho esto, despedido de todos, bajose a la Junquera. En publicándose  
por el ejército la ida del rey y la orden que había dejado, primero la hueste de  
70 Barcelona, por estar más cerca de las tiendas del rey, quien a pie quien a  
caballo, comenzaron a caminar, llevando lo que más a mano hallaban,  
dejando tiendas, mucha ropa y armas, por no tener carruaje ni acémilas,  
habiéndolas traído por mar cuando fueron. Pero los de la ciudad de Lérida,  
aunque más apartados y en el puesto más peligroso, cómo dijimos, no  
75 apresuraron su partida, sino muy despacio cargaron su ropa y armas, sin  
dejar tienda ni estaca, como hacían las demás. Antes, los que no tenían  
acémilas repartían a pedazos las tiendas y pabellones y, entre muchos  
repartidas, las llevaron. Y con su bandera arbolada, partieron, pasando por el  
sitio que había tenido la de Barcelona, indignados de ver la mucha hacienda  
80 que dejaban y que los capitanes tal consintiesen. Todos marcharon camino de  
Bañoles, sino fueron algunos almugávares y otros pocos soldados, que  
quedaron para saquear la ropa que la hueste de Barcelona y otras habían  
dejado.

Aquella noche alojaron todos en Bañoles, y otro día llegaron a la  
85 puente de Gerona, quedando algunos allí y otros en la ciudad. Mandó el rey,  
pasando por la Junquera, a los vecinos, recoger sus haciendas y llevarlas al  
castillo de Rocabertí, por ser muy fuerte y estar allí seguras. Y fue a Figueras,  
donde halló que los vecinos habían desamparado el lugar y retirádose a los  
montes, dejando solo al obispo de Güesca y su familia, que aguardaba al rey,  
90 cuya cólera y enojo fueron tan excesivos que mandó pegar fuego al lugar, por  
haberle dejado los vecinos sin su orden, siendo población suya. Pero el obispo

de Güesca, el conde de Pallars y otros ricos hombres y barones que estaban allí, pidieron, por merced, revocase la sentencia, no ejecutando tal crueldad. Dejolo, y envió, luego, un mensajero al conde de Ampurias, que estaba en  
95 Castellón, con mandato que fuese a Figueras a verse con él. Fue luego el conde y, en presencia de su consejo, le dijo el rey estas palabras:

—Aunque siendo vos, conde, amigo, uno de los vasallos más estimados y preciados de mi corona, así por la nobleza de tantos siglos y calidad de vasallos como por los servicios por vuestros pasados hechos con mucha  
100 fidelidad a mis antecesores, creo que habéis de continuar con la misma y mayor lealtad y fe en la ocasión presente que los franceses han pasado desta parte de los montes. Pero, para tener más que agradeceros, deseo saber claramente de vuestra propia boca el intento que tenéis, y si podré fiar de vuestros vasallos y de vos mi persona y ejércitos. Ruégoos que toméis la  
105 resolución que debéis a quien habéis sido y sois. No temáis, aunque al principio aventuréis vuestro estado, porque presto, con el favor de Dios, le cobraréis y, entre tanto, os daré otro equivalente que gocéis hasta cobrarle.

Oídas por el conde las palabras dichas, se levantó, bañado en lágrimas de lástima, por la aflicción que el rey había mostrado en ellas, y dijo:

—Señor, muy bien dais a entender en lo que habéis dicho no sólo vuestro celo y buena intención, sino también la memoria y reconocimiento que mi linaje, por los servicios hechos a vuestra real corona, tiene merecido, el cual confío yo no desmerecer. Por estas causas, tengo viva pena del desastre sucedido con la entrada de los franceses, en la cual os juro y  
115 aseguro que no he consentido ni sabido. Antes quisiera haber perdido mil vidas, si tantas tuviera, que perder un punto de honor de mi casa y de la fidelidad que profeso. Yo soy y seré siempre vuestro y en vuestro servicio contra todo el mundo, aunque aventure en un día cuanto poseo. Porque precio más la lealtad que os debo que ganar un reino. La recompensa que me  
120 ofrecéis, siendo vos tan valeroso que sabréis y podréis evitar el daño que me puede suceder, confío que no será menester, y cuando lo sea, tengo por muy cierto que no quedaréis conmigo corto ni corrido.

Agradeció el rey sus razones, prometiendo hacer verdaderas las suyas, dándole Dios vida y comodidad. Volviendo el conde a su habla, dijo que temía

125 que algunos vasallos suyos, amigos de novedades y traiciones, no le  
afrentasen. Y por tanto, pedía le dejase ir primero a Castellón a declarar su  
voluntad, para echar de ver en su respuesta lo que tenían escondido en su  
pecho. Y después, llegado el rey con más seguridad, encaminase los hechos a  
su gusto. Porque pensaba dar orden que en todo y por todo le siguiesen y  
130 sirviesen. Diole licencia el rey, aunque todavía quedó con mal concepto del  
conde, viendo que había querido adelantarse. En llegando el conde a  
Castellón, puso centinelas en los muros, labró trincheas y barbancas de  
maderos alrededor del foso, fortificó las murallas, como si aprovechara. El  
rey, al punto que el conde partió, con los que pudieron seguir, mandando a  
135 los demás que fuesen tras él, fue a Peralada, villa de don Dalmau de  
Rocabertí, aunque iba con tanto recelo siempre y en todas partes, por la  
opinión que había concebido de la fe del conde de Ampurias, que jamás hacía  
noche do llegaba la mañana. Y por esta causa, la misma tarde, dejando en  
Peralada toda su caballería, con sólo un criado, fue a Castellón, donde halló al  
140 conde con muestras de muy aficionado a su servicio, y a los vecinos ni más ni  
menos, aunque algunos fingían diferentes palabras de lo que tenían en el  
pecho. Esta propia tarde volvió a Peralada y entendió la noche en fortificar los  
muros y trincheas, haciendo bastiones y reparos de palos y madera. Que fue  
pensamiento muy acertado, porque a la mañana, antes de hora de tercia,  
145 hubo sobre Peralada ocho mil caballos y cincuenta mil peones franceses<sup>303</sup>.  
Llegados al foso, dieron un furioso asalto a la villa. Pero los vecinos, con las  
ballestas, los hicieron retirar más que de paso, dejando el combate.

El rey don Pedro, considerando no ser acertado aventurar su persona  
en lugar flaco y llano que le obligase a rendirse y con esto perder todos sus

---

<sup>303</sup> Montaner dice que fue todo el ejército francés sobre Peralada, y puso su campo en la parte más alta. Y que el infante don Alonso salió con quinientos caballeros a escaramuzar con los franceses al amanecer, y mató más de seis cientos hombres d'armas de los que estaban de escolta. Y los matara a todos si no llegaran el conde de Foix, el de Estaraque y el senescal Miralpeix, Jordán de la Illa y Roger de Comenja, con toda la caballería de Lengudoch en socorro. Que lo obligó a retirar hasta donde el rey los aguardaba, fuera de los muros, siendo los postreros Dalmau de Rocabertí y el vizconde de Cardona, que llevaba la retaguardia.



150 reinos, llamó a consejo sus barones y caballeros que allí estaban, que eran:  
los condes de Urgel y Pallars; Ramón Folch, vizconde de Cardona; Dalmau de  
Rocabertí, señor de Peralada (donde estaban); Ramón de Moncada, senescal  
de Cataluña; Ramón de Moncada, señor de Fraga; Pedro de Moncada, señor  
155 Puigalt; Ramón de Cervera, señor de Juneda; Ramón Berenguer y Guillén de  
Anglesola, y otros muchos barones y caballeros catalanes. Juntos, los habló  
en esta forma:

—Con justa razón, barones, he confiado de vosotros y de vuestro  
parecer mi ser y honor en todas ocasiones, porque tengo experimentado que,  
160 como vasallos naturales y los mejores que tiene rey, habéis dado el mejor y  
más a propósito para la utilidad de mis reinos. Y siendo así, claro está que en  
el trance que estamos no faltaréis a lo que siempre acudís. Mi persona y casi  
toda la fuerza y nobleza de Cataluña se halla en este lugar, flaco y mal  
seguro, con el enemigo a las puertas, que nos da rigurosos asaltos, a los  
165 cuales temo que podamos resistir, estando a sus espaldas el ejército francés,  
poderoso de gente y fuerzas para socorrerle y rendirnos. Mi parecer sería, si  
le tenéis por acertado, que, reconocidos y fortificados los muros, vista la  
provisión de comida que hay en el lugar y hallándose bastante para sustentar  
seis meses el presidio, que, dejándole bastante para defenderse, nosotros  
170 acudamos a otras partes, donde serán bien menester nuestras personas, no  
siendo razón aventurarlas de una vez, donde más parecería locura que  
valentía. Y si después de hecha reseña del lugar y de los bastimentos, halláis  
que no se puede sustentar, le desmantelemos y vamos a ocuparnos en otras  
empresas más forzosas. Y no creáis de mi que decir esto es por excusar  
175 trabajo o por falta de ánimo y pecho, porque, si es vuestro parecer y gusto,  
aventuraré vida y honra y cuanto poseo a sólo un punto y golpe de espada,  
aunque en la guerra fue siempre de más importancia la cordura que la  
temeridad.

Los barones, antes de volver su respuesta, quisieron altercarla entre  
180 sí. Con acuerdo de todos, respondió el conde de Pallars:

—Quedamos, rey y señor nuestro, muy contentos y obligados por la  
merced que a todos hacéis honrándonos en pedir y acomodaros a nuestro

parecer en cosas tan arduas como tenemos entre manos, aunque vuestra discreción y prudencia las tiene tan bien ordenadas y dispuestas que no hay  
185 que añadir ni mudar, a nuestro poco juicio, en lo que habéis determinado, sino que os suplicamos (por no gastar en palabras el tiempo, que tanto hemos menester) que, dejándonos a reconocer (como mandáis) las fuerzas del lugar y las provisiones, salgáis luego de aquí y os vais a Castellón, o donde mandáredes, porque el tiempo que os detenéis es muy contra nuestra  
190 voluntad, no siendo justo que vos aventuréis vuestra persona donde nosotros, porque, faltando las nuestras, se perdería poco, pero sin la vuestra, sería cierta la total destrucción y ruina destos reinos, pues vuestra sola presencia nos da más ánimo y valor que diez mil caballeros de socorro. Por tanto, señor, otra y muchas veces pedimos de rodillas por el suelo nos dejéis y os  
195 vais, con certeza que ejecutaremos cuanto habéis ordenado.

Porfió el rey a quedarse con ellos hasta haber reconocido el lugar. Pero importunado que luego partiese, por condescender a sus ruegos, dijo que haría su gusto, pues en balde les pidiera consejo que no pensara seguir. Y fuese de Peralada, llevando consigo la tercia parte de los caballeros, dejando  
200 en su lugar al infante don Alonso, su primogénito, y al conde de Pallars, por su consejero y capitán, a quien obedeciesen los demás.

Ido el rey, el infante don Alonso y el conde de Pallars quisieron que Dalmau de Rocabertí, señor del lugar, hiciese pesquisa por las casas de los vecinos de la comida que había, para ver si fuese bastante a lo menos para  
205 cuatro meses. Hecha la diligencia, volvió Dalmau de Rocabertí a decir al infante y a los demás que a nadie convenía más que a él sustentar la villa, por ser de más renta que la hacienda que le quedaba, pero, considerando la poca cortesía y lástima que tienen los franceses a los vencidos, aunque el lugar era fuerte y podía aventurar a sustentarse con buen presidio, no  
210 hallando provisión para mantener quinientos hombres más de cinco días, le parecía más acertado perder él a Peralada que no aventurar la persona del infante y de todos ellos, porque a la postre se había de rendir. Y así, tenía por mejor dar, luego, traza en la salida, antes que los franceses apretasen el cerco y fuese imposible.

215 La forma de irse había de ser en la mañana. Cuando los franceses  
ordenasen sus haces para dar el asalto, que ellos también diesen señales de  
ponerse en defensa, habiendo primero, a la medianoche, despedido los  
vecinos. Turbáronse todos oyendo a Dalmau de Rocabertí aconhortado de  
perder lugar de tanta importancia y calidad, sin resistencia ni golpe de  
220 espada. El conde de Pallars, por sí y por todos, le dio las gracias, por la  
estima que hacía dellos, pasando con tanta cordura por pérdida tal por su  
respeto, siguiendo su parecer como forzoso. Pusieron atalayas, repartieron  
caballeros y peones por las murallas y barbacana con semblante de aguardar  
el combate. A hora de vísperas llegaron al muro quinientos caballos y cinco  
225 mil peones franceses con pensamiento de reconocer la gente que había en su  
defensa, creyendo que el rey de Aragón estaba dentro, y otro día, dar el  
asalto, con seguridad de ganar el lugar y coger al rey y a los suyos<sup>304</sup>.  
Salieron el conde y los demás, que eran ciento y sesenta de a caballo y mil  
peones, abiertas las puertas, en escuadrón cerrado, a encontrar los franceses.  
230 Pero ellos, sin aguardar el encuentro, fueron retirándose, y los del conde  
siguiendo hasta las trincheas. Dellas volvieron atrás, dejando siete caballeros  
y treinta y cuatro peones muertos. Aquella noche, puestas sus atalayas fuera  
del foso, pasaron armados y en vela. Y entre tanto, andaba Dalmau de  
Rocabertí ordenando la salida de los vecinos, con las haciendas que pudiesen.  
235 Salieron con su ropa a cuestras sin ser sentidos, aunque llorando y sollozando  
por el sentimiento de dejar sus casas y riquezas en un punto por salvar la  
vida.

El alba llegada, los caballeros, haciendo señales de fortificar y  
apercebirse para el asalto, armados y a caballo, dejando primero pegado  
240 fuego al lugar por muchas partes, fueron marchando muy a prisa y muy  
acertadamente, porque no era bien esclarecido cuando los franceses tenían  
rodeado el muro de Peralada por todas partes. Viendo las llamas, conociendo  
que se habían ido los vecinos, entraron y saquearon lo que había quedado.

---

<sup>304</sup> Montaner, natural de Peralada, cuenta de otra suerte esta salida, diciendo que fue por traición de los almugávares, que por no quedar de presidio encerrados allí y no poder andar campeando y robando, le pegaron fuego en la noche por más de cien partes. Y por esta causa hubieron de salir todos y desamparar el lugar.

245 Pero lo que más lastimaba y quebraba el corazón era ver los vecinos camino de Gerona, a los más ricos y que un día antes tenían más de mil marcos de plata, pobres y mendigos, caminar a pie con sus hijos y mujeres principales, llorando y cansadas, sin tener un real ni cosa que lo valiese, sino pocos vestidos, rotos y maltratados.

250 El infante y conde y los demás llegaron a Castellón, do el rey estaba, que sintió esta pérdida en extremo. Y con más razón sintiera si supiera las trazas de algunos vecinos de Castellón, que, por medio del rey de Mallorca, habían prometido entregar al de Francia la persona del rey, con los demás ricos hombres que allí estaban, si solos dos días se detenían en la villa. Pero Dios piadoso, que aunque lo merezcamos no quiere la muerte del pecador, 255 sino su enmienda, no consintió que traición semejante tuviese efecto.



**De la traición que tenían ordenada los vecinos de Castellón de Ampurias para entregar a los franceses la persona del rey don Pedro, y de su ida a Gerona**

5 Comió el rey con sus barones y, después, mandó al conde de Ampurias llamase los vecinos de Castellón ante su presencia para hablarles. Juntáronse en la iglesia mayor los más, donde el rey habló casi en esta forma:

—Después que vuestros pasados fueron del señorío del conde, vuestro señor, y de sus antecesores, siempre se ha continuado en ellos y en vosotros  
10 una verdadera lealtad, sin haberos por ninguna causa apartado de su servicio jamás. Agora, pues que el conde, reconociendo la naturaleza, fe y amor que debe a mi corona quiere seguir mi fortuna y acompañarla con todo su estado, aunque aventure a perderse, razón será que vosotros, continuando vuestra antigua fidelidad, no le faltéis, sino con vuestra ordinaria firmeza y fuerzas  
15 posibles, continuando en servirle y ayudarle, sigáis su opinión. Y si acaso, por no ver la destrucción de vuestras haciendas y talas de vuestros campos y heredades, ni las muertes de vuestros hijos y mujeres no queréis aventuraros en su servicio y mío, holgaré que desde luego nos desengañéis, declarando libremente vuestra intención y voluntad.

20 Los vasallos leales, que eran la mayor parte de la gente menuda, ignorando la traición de los mayores, todos a una voz respondieron que jamás se apartarían de la fidelidad que debían al conde, su señor, aunque aventurasen la vida y cuanto poseían. Respondiendo el conde que bien sabía la intención recta del pueblo, quiso llamar a parte a diez o doce de los  
25 mayores, nombrándolos por sus nombres. Juntos, les pidió que respondiesen

ellos de por sí a la proposición del rey. Cuando altercaban entre ellos la respuesta, las centinelas de la muralla dieron al arma, por ver llegar una tropa de franceses a las puertas del lugar, y al mismo tiempo las galeras de Francia tomar tierra en la playa, junto al estanque. El rey y los suyos, dejada  
30 la junta, armados, salieron a la orilla de la laguna y pelearon buen rato con una compañía de caballos franceses que hallaron, hasta matar algunos y hacer retirar los demás.

Entrose, después, el rey en Castellón con su gente y, puestas sus centinelas y atalayas, fue a cenar. Estando, después de cena, platicando con  
35 los caballeros que no eran de guardia aquella noche, llegó un hombre del lugar y, apartando al conde de Ampurias, díjole:

—Señor, por la fe que os debo como vasallo y por no caer en crimen de traición y por ello ser mi honor menoscabado, quiero avisaros que si os detenéis aquí hasta mañana a hora de tercia, el rey y vos y cuantos aquí  
40 estáis seréis entregados a los franceses sin remedio. Y no menospreciéis este aviso, porque es tan cierto como el morir<sup>305</sup>.

El conde, sin tenerlo a burla, al momento dio razón al rey desto, el cual, turbado y suspenso, sin acostarse, mandó llamar al conde de Pallars y a los demás ricos hombres que estaban ausentes. Llegados, dioles parte del  
45 aviso del conde de Ampurias. Todos temían, creyendo siempre del conde que hacía del ladrón fiel y, dando estos avisos, de secreto, consentía en la traición. Enviaron espías por el lugar para descubrir algo. En razón desto volvieron con relación que los vecinos andaban en escuadras de veinte y treinta, juntándose en corrillos por las plazas y calles, a oscuras, sin admitir  
50 forastero o cortesano alguno en sus pláticas. Notadas estas ruines señales, el rey ordenó a los cabos de las compañías de caballeros y peones de su tropa que, en oyendo tañer las campanas al alba, acudiesen, a caballo y armados, a la puerta que lleva a Torroella de Mongrí. Dio también orden al conde de Ampurias que antes del día tocase al arma hacia la parte que los franceses

---

<sup>305</sup> También quiere Montaner excusar los de Castellón, diciendo que el rey, de su voluntad, los absolvió de la fidelidad y mandó que se entregasen a los franceses. Es porque si dejaba presidio de almugávares no les sucediese como a Peralada.

55 estaban alojados y, con los vecinos, acudiese allá. Y al mismo punto, el rey, con los suyos, saldría para Torroella. Dada esta traza, entendieron en recoger su ropa, no dejando sus centinelas los que debían hacerlas.

En la mañana, salió un hombre a la parte que estaban los enemigos, dando gritos de «¡Al arma, que los franceses acometen!». El rey mandó  
60 repicar las campanas y salir todos. El conde de Ampurias, en su caballo, andaba por las calles, acaudillando los vecinos para salir al rebato. El rey y su compañía se ordenaban para irse, y los vecinos traidores, pensando que se apercebían para salir con ellos, muy contentos, tomaron la delantera, creyendo que los seguían, para dejarlos, en estando en el campo, en poder de  
65 los franceses, retirándose ellos a la villa. Pero en estando los de Castellón fuera de sus muros, el rey, con los suyos, en escuadrón cerrado, fue a salir por la puerta de Torroella. Hallándola cerrada, mandó romper las puertas, cadenas y barreras, y salió con muchos caballeros. Catándose los vecinos de la burla, volviendo a la villa, detuvieron mucha gente del rey que aún no  
70 había salido, con muchas cargas de ropa y recámara. Pero el conde, que iba de retaguardia, arremetió a ellos con su maza, dándoles terribles golpes para estorbar su intento. Ellos, respetando a su señor, dejaron, mal de su grado, la ropa de los que habían detenido. Puesta en salvo la gente y recámara del rey, dio el conde un salto con su caballo fuera de la villa. Los vecinos, viendo ir a  
75 su señor, hacían semblante de llorar, por verse desamparados, protestando que su deseo era vivir y morir en su servicio, do quiera que fuese. Pero el verdadero sentimiento que tenían no le causaba la ida del conde, sino haber escapado el rey con los demás sin poderlos entregar a los franceses, cómo tenían pactado y prometido<sup>306</sup>. Viéndolos el conde ir tras él quejándose y  
80 llorando, sentido de su fingimiento, volviöse a ellos diciendo:

—¡Volveos en mal punto y mal hora y peor ventura, gente villana y ruin, barás<sup>307</sup> y traidores!

---

<sup>306</sup> Montaner los da por muy fieles, atribuyendo su entrega al temor de ser quemada su villa, cómo lo fue Peralada, por manos de los almugávares.

<sup>307</sup> Este nombre "barás" se declara atrás en la adición del cap. 12 libro primero.



Volviéronse. Y apenas había andado el rey una milla cuando los de Castellón, arbolando en sus muros banderas de Francia y del papa, apellidando «¡Francia!» y «¡Monjoya!», recogieron los franceses dentro de la villa. Alcanzó el conde de Ampurias al rey y, hablando juntos del suceso, llegaron a su castillo de Pontons, cerca de Gerona. De allí envió a Bernardo de Mompeón por los tres hijos del rey de Mallorca, que tenía presos en Torroella de Mongrí. Llegó allá cuando los vecinos (sabiendo que el rey había desamparado a Castellón y Ampurdán), por granjear la gracia de franceses, andaban trazando alzarse con el castillo y tesoro que allí tenía el rey guardado. Y tal fue la priesa que se dieron que a penas tuvo lugar Bernardo de Mompeón de sacar los hijos del rey de Mallorca. Sacolos, en fin, por la parte del castillo que sale a la campaña, sin poder llevar otra cosa alguna. Diolos al rey, que los envió a la ciudad de Barcelona. Y luego partió para Gerona donde, cómo dijimos, le aguardaban todas las huestes de Cataluña, según dejó mandado cuando bajó de Panizares.

Entrando por la ciudad de Gerona, vio que los almugávares saqueaban el arrabal de los judíos. Arremetió a ellos con su maza, hiriendo a muchos. Y mandó ahorcar dos o tres, que fue causa de retirarse y quietar el rumor. Pero, con todo, se iban muchos judíos y otros vecinos de la ciudad, dejando sus casas y haciendas.

**De lo que hizo el rey don Pedro en Gerona hasta dejar en ella al vizconde de Cardona con bastante presidio para defenderse, y cómo se retiró a Barcelona**

5 Estando el rey en Gerona llamó a su presencia cuatro capitanes de cada una de las huestes de las ciudades y villas que allí estaban. Juntos, díjoles que por no dar el tiempo ni ocasión lugar de gastar palabras en significar sus trabajos, pues a los ojos vían los franceses dentro de Cataluña, sin haberlos podido dañar en los pasos de los montes (por causa de la traición tramada por los de  
10 Castellón de Ampurias), sólo quería asegurarlos que no pensasen que, por temor ni desconfianza dellos, desamparase los lugares del Ampurdán, sino por seguir el voto y parecer de sus consejeros, que era dejar de su grado y sin pérdida lo que por fuerza y con mucho daño y costa habían de perder. Que sacar a los franceses de su tierra no le daba cuidado, aunque los pudiese  
15 echar en aquel punto, porque no sería con tanto daño y menoscabo como detenidos más tiempo, siendo cosa clara que en su larga detención gastarían las fuerzas, consumiendo provisiones y gente. Y después, forzoso volverse los demás, perdidos y vencidos. Viendo este daño los que habían dejado en Francia, escarmentados en cabeza ajena, rehusarían venir y, no viniendo,  
20 sería imposible juntar en tres ni cuatro años ejército ni provisiones, de momento. Demás de confiar en Dios que no volvería ninguno a Francia, porque las enfermedades y escaramuzas disminuirían muchos. Y a los demás, después de juntas todas las fuerzas de Cataluña, pensaba desafiar a batalla campal y acabarlos del todo. Que por todas estas razones tenía por mejor  
25 quedarse en Gerona con solas sus compañías de a caballo y a pie, y todos los

demás volviesen a sus casas. Pero por no ser sus gentes tantas como eran menester, convenía que le socorriesen ellos con algún número de soldados, pagados por algún tiempo. Y si no hallaban entre sí quien quisiese quedar, señalasen por cada consejo alguna cantidad de dinero, conforme su  
30 posibilidad, para pagar los que de otra parte acudirían. Que no le negasen demanda tan justa y en tal sazón que, si pudiera, la excusara. Pero ponía Dios por testigo que sin este socorro era imposible defenderse ni defenderlos.

Oídas por los capitanes de las huestes de las ciudades y villas razones tan evidentes y fundadas que no admitían desvío alguno en tiempo de tanto  
35 trabajo y necesidad, dichas con admirable llaneza y afabilidad, habido su acuerdo, respondieron que la común adversidad los obligaba, en tiempo de tanta calamidad y pobreza general de la tierra, sacar fuerzas de flaqueza para socorrerle sin hallar excusa bastante. Por tanto, le suplicaban que en orden a su poca posibilidad, admitiendo el servicio a ellos posible, se diese por  
40 satisfecho, aunque no fuese tal que igualase al peso de sus deseos. Y en esta conformidad, antes de irse prometieron y aseguraron el socorro de cierta cantidad de dinero, cada uno conforme la posibilidad de su ciudad o villa. Hecho esto y despedidos del rey, volvieron a sus casas.

Quedó el rey en Gerona con sus caballeros y algunos soldados de las  
45 fronteras y los demás almugávares y adalides que le seguían. Trató en su consejo de fortificar los muros y, con buen presidio, dejarla en defensa, aunque dudaba hallar quien quisiese quedar por capitán. Cada uno daba su parecer y, con él, sus excusas de quedar allí. Pero Ramón Folch, vizconde de Cardona, puesto en pie, dijo:

50 —Espantado estoy, señor mío, que habiendo convidado a todos con el cargo de quedar en Gerona, a mí sólo habéis dejado, sabiendo que, por ser yo alcaide desta fuerza, por derecho y usaje de Cataluña estoy obligado a la defensa della. Por tanto, digo que no puedo ni quiero rehusarla, sino con muchas veras os suplico me dejéis defender lo que está a mi cargo,  
55 entregándome los caballeros y gente que os parece convenir, con la provisión bastante, que yo juro perder la vida o no dejarla jamás sin vuestra voluntad y expreso mandato.

No quería el rey admitir el ofrecimiento de Ramón Folch, aunque le tenía por bastante para cumplir lo que prometía, porque temía aventurar uno  
60 de los mejores vasallos que tenía en trance de tanto peligro y riesgo de su vida. Ramón Folch le dio las gracias por tanto favor y lástima que tenía dél, pero, por la misma razón que hacía de su persona tanta estima, decía ser razón mostrar en tal ocasión, con las obras, que no la merecía en balde. Juraba que, dejando el rey presidio, no permitiría que otro quedase por  
65 capitán, tocándole a él, como castellano del castillo.

Vista su determinada voluntad, el rey ordenó dejar ochenta caballeros con caballos encubertados y tres mil y quinientos soldados escogidos (y entre ellos, algunos ballesteros), y provisión bastante hasta la Navidad siguiente, confiando no perder a Gerona si podía sustentarla hasta la fin del año. Ramón  
70 Folch agradeció cortésmente la merced recibida del rey por dejarle en Gerona, prometiendo, con el favor de Dios, servir de manera que para siempre quedase memoria del valor de su persona y de la casa de Cardona.

Para poderse mejor defender y guardar la provisión que le dejaban, mandó, luego, echar bando que todos los vecinos de Gerona, de todos  
75 estados y ley, saliesen dentro de tres días, sin quedar en ella más del presidio. No se alegraron poco los vecinos con este mandato, por ser tanto el miedo que habían cobrado a los franceses que mucho antes se hubieran ido si no temieran el enojo del rey. Así que no fue menester más diligencia, que, al momento, vaciaron todos y entró, luego, de la parte de Barcelona, mucha  
80 provisión de cecinas de todas suertes, regalos para enfermos y cuanto se pudo hallar a propósito para un sitio. Quedaron por compañeros de Ramón Folch Guillén de Castellaulí y Guillén de Anglesola, con otros caballeros (hasta ochenta) que el rey había ofrecido, y algunos más: veinte ballesteros a caballo y dos mil y quinientos infantes, repartidos entre picas y ballesteros.  
85 Destos, había seis cientos moros del reino de Valencia, con ballestas de dos pies.

Hechas estas prevenciones, salió el rey de Gerona con los demás. Ramón Folch entendió luego en fortificarse y, para que mejor se entienda su traza, se ha de saber que la ciudad de Gerona está en un recuesto del río  
90 Ter, cercada de fuertes muros, aunque antiguos. En lo más alto de la ciudad,

al levante, está edificada la iglesia mayor, a invocación de Santa María, y a su lado, al mediodía, tiene la casa del obispo. Y sobre ella y la iglesia, en lo más alto del monte y a mano derecha de la casa del obispo, hay una torre muy grande y fuerte, de muro grueso de cal y canto, llamada la Gironella, en que  
95 consiste la mayor fuerza de la ciudad. No quiso Ramón Folch poner en defensa sino solo esta parte de la ciudad que decimos, la cual cerca el muro viejo, desamparando lo demás, salvo la iglesia de San Félix, que está fuera, pero muy pegada al muro y al pie de las escaleras largas que suben a la iglesia mayor. Fortificó esta iglesia de San Félix, aunque se defendió poco.

100 Viendo los habitantes de la provincia del Ampurdán al rey con su gente de guerra retirado a Barcelona, dejando sus casas y haciendas, por temor de caer en manos de franceses, se retiraron a los montes y fuerzas dellos. De suerte que, hasta dos leguas de Barcelona quedó la tierra desierta, sin quedar fuerza ni lugar que se tuviese por el rey de Aragón. Salvo en Rosellón  
105 Castelnou y Montesquiu, y otra fuerza de doña Estela de Castelnou. Y en Ampurdán el castillo de Rocabertí, Requesens, Carmencó, el castillo de Lers y la fuerza de San Salvador, que son del conde de Ampurias y de Dalmau de Rocabertí. En tierra de Gerona quedó la ciudad y los castillos de Besalú y Campredón. En el distrito del Vallés, el castillo de Monsoriu, que es de los más  
110 fuertes de España, y el de Moncada, del conde de Bearne, y Montornés, de Berenguer de Entensa. En todos los demás lugares no quedó persona hasta Barcelona, creyendo ser verdad lo que se decía del francés, pues el rey se retiraba a Barcelona.

**Cómo el cardenal legado coronó a Carlos por rey de Aragón en el castillo de Lers, y del cerco que puso el rey de Francia a la ciudad de Gerona**

5 No eran del todo señores los franceses de Castellón de Ampurias cuando se  
derramaron por toda la comarca del Ampurdán, corriendo la campaña sin  
estorbo alguno, sino era de las fuerzas dichas, y aún dellas ganaron algunas.  
Porque, llegando a dar vista a la de San Salvador, que está sobre el puerto de  
Rosas, por falta de provisión los que allí estaban de presidio se rindieron a  
10 merced del rey de Francia, el cual, ganada esta fuerza, mandó a su almirante  
correr con sus galeras toda la costa hasta Barcelona, ocupando los puertos y  
villas que había y, resistiendo, batir y ganarlos por fuerza, sin dejar hombre a  
vida. Hizo el almirante su mandado, corriendo la costa desde Colibre hasta  
Blanes, nueve leguas de Barcelona al levante, sin hallar resistencia en lugar  
15 ninguno. Porque, en descubriendo el armada, o se rendían o, desamparando  
el lugar, subían a los montes vecinos. Dio la vuelta a Rosas y, dejando allí una  
parte del armada surta, con la otra iba y venía de Narbona y Proenza con  
provisiones para el ejército.

El rey de Francia y el cardenal enviaban mensajes por todas las fuerzas  
20 y lugares de la comarca con amenazas grandes si luego no se rendían y  
obedecían. Todos se entregaron, salvo los castillos ya nombrados. Avisáronle  
que el castillo de Lers era fácil de ganar, por estar mal bastecido. Envió,  
luego, allá, siete mil caballos y cincuenta mil peones. Pelearon los del presidio  
maravillosamente, pues entre día y noche, en catorce asaltos que les dieron,  
25 mataron tantos franceses que, estando los fosos llenos de sus cuerpos, podían

llegar al muro por encima dellos. Pero, viéndose cansados y sin armas, rindiéronse, salvas las vidas.

En sabiendo el rey de Francia y el cardenal la toma de Lers, fueron allá. Y por ser la primera conquista que a fuerza de armas habían hecho en  
30 Cataluña, quisieron coronar a Carlos por rey de Aragón, dándole posesión del reino. Fue la fiesta muy solemne, partiendo Carlos toda Cataluña entre sus barones y caballeros, nombrando senescales y otros oficiales de su casa y ejército, aunque todo fue en vano. Hecho esto, sabiendo el rey de Francia que el de Aragón había dejado a Gerona fortificada y, en ella, por capitán, al  
35 vizconde de Cardona, con presidio para su defensa, acordó ir a cercarla, confiando, con su gran poder, no hallar en parte alguna resistencia, de momento.

Llegado, asentó su campo a la parte de la puente, sin hallar persona fuera de la muralla, por haber mandado Ramón Folch que nadie sin su licencia  
40 osase salir della ni de las barreras. Después de armadas sus tiendas mandó al conde de Foix se viese con Ramón Folch, a ofrecerle grandes honras y señoríos si entregaba la ciudad, y mayores amenazas si quería defenderla, apercibiéndole para el asalto del día siguiente. Viose el conde con Ramón Folch y, por ser muy deudo y amigo, quiso alargar su embajada,  
45 representándole que por ser uno de los mejores y mayores señores de Cataluña, y su pariente muy cercano, tenía obligación de aconsejarle siempre lo que viese redundar en mayor honra y acrecentamiento suyo, sin permitir cosa en contrario. Que estaba espantado de su cordura, en haberse puesto en defender a Gerona del gran poder del rey de Francia, que jamás tuvo  
50 resistencia ni en parte alguna halló quien se atreviese a aguardarle, sino el que pretendía un imposible. Que sentía en extremo ver tanta porfía en esto, por saber el enojo que el rey de Francia tenía contra él, en tanto grado que temía, entrándose el lugar por fuerza, ser bastante a alcanzar merced de la vida para él ni para los demás caballeros que allí estaban. Por tanto, como  
55 deudo y amigo, le rogaba y aconsejaba que se rindiese, salvando las vidas suya y de tantos buenos que había con él, ofreciendo, en nombre del rey, honras y mercedes aventajadas a cuantas hasta entonces la casa de Cardona había alcanzado, asegurándole que en ningún tiempo sería ni podía ser

reptado en corte alguna por traición ni maltrato hecho a Pedro de Aragón, por  
60 ser el poder del papa bastante a absolver de fe y juramento, prometiendo, de  
parte del cardenal legado, larga absolución de los que tenía hechos y de los  
homenajes prestados. Decía, por remate, que no dudase de poner esto en  
ejecución con mucha brevedad, por la certeza que podía tener dél, que no le  
había de aconsejar cosa que no fuese para grande acrecentamiento suyo y de  
65 su casa, que estimaba en el mismo grado que el propio. Y, no admitiendo sus  
saludables consejos, apercibiese su gente y fuerzas para el asalto del  
siguiente día, que había de ser a fuego y sangre.

A todo respondió Ramón Folch de la suerte que debía a quien era,  
diciendo al conde que siempre le había dado muestras de amigo, sino en  
70 aquella ocasión. Pues hacía maravilla que, por servir a su rey, se hubiese  
puesto a la defensa de Gerona, siendo mucho mayor la que él tenía de verle  
aconsejar traición tan clara y manifiesta como lo era entregar la ciudad que su  
señor le había encomendado, perdiendo por ella, por su maldad, la casa y  
linaje de Cardona, el buen nombre y honra alcanzada por tantos siglos con  
75 tanto afán y cobrando el de traidores y falsos barás, sin poderle borrar la  
absolución del juramento que ofrecía del legado, pues en cuanto a Dios creía  
ser bastante, pero no en cuanto al mundo. Pues en él quedaría para siempre  
la mala voz y ruin fama entre las gentes. Al fin, dio por respuesta breve y  
última, sin otro acuerdo, que, ni en aquel punto ni después, le hablase más en  
80 tal cosa, porque sería forzoso dar a conocer que no podía nadie atreverse a  
decirle razones semejantes que sin valerle guíaje ni seguro no le mandase  
luego alancear. Y que por excusar estos peligros, volviendo a los suyos, en  
adelante procurase excusar tales mensajes.

Replicó el conde que no pensaba, aunque ciego de la cólera y enojo, se  
85 resolviese sin consultarlo primero con sus caballeros, por ser muy cierto que  
si les diera parte de su mensaje no volviera tal respuesta. Mas, pues así  
quería, aunque le pesaba por extremo, de parte del rey de Francia le  
desafiaba de nuevo para el siguiente día. Ramón Folch dijo que la respuesta  
había sido conforme a la embajada, y si con sus caballeros se consultara fuera  
90 tal como la dada. Y por tal, la confirmaba, pidiéndole de nuevo que jamás  
volviese a hablar en ello. Y procurasen el rey de Francia y los demás cuanto



podiesen su daño, que le hallarían siempre a punto para defenderse y, si fuese menester, ir a ofenderlos donde estaban.

95 Dio el conde de Foix esta respuesta al rey de Francia. Y el cardenal dijo que, antes de diez días, confiaba que se la pagaría caramamente. Armadas los franceses sus tiendas y pabellones a la orilla del río que pasa por Gerona, cenaron y reposaron sin recelo, porque no les pasó por el pensamiento que nadie se atreviese a salir del lugar ni acometerlos. Menos pensaba en esto Ramón Folch. Antes, cómo dijimos, tenía mandado que nadie saliese sin su  
100 orden. Pero los moros ballesteros, no temiendo el bando, visto que no podían salir por las puertas, rompiendo el muro de la barbacana y hecho un postigo muy pequeño, salieron hasta sesenta dellos con sus ballestas y alfanjes a los lados. En las primeras tiendas vieron un caballero normando, cenando con otros caballeros convidados. Armaron sus ballestas fuera y, entrando de  
105 tropel, disparadas, mataron cinco caballeros. Y en un momento prendieron y ataron otros treinta y ocho. Y sin ser sentidos, con ellos, volvieron a meterse en la ciudad. Ramón Folch, mohíno del desacato de los moros, quería castigarlos, pero viendo el buen suceso, perdonolos. Hallando los franceses en la mañana los cinco normandos muertos en la tienda, sin saber la entrada de  
110 los moros, pensando que los catalanes de Castellón de Ampurias que andaban en el campo los habían muerto, ahorcaron dos dellos. Vistos de la muralla y conociendo Ramón Folch ser catalanes en el vestido, mandó colgar de los pies en el muro los treinta y ocho que los moros habían cautivado.

Conociendo en esto los franceses que los cercados habían hecho el  
115 daño, entraron por vengarse más de cuatrocientos caballos en las calles de la ciudad, que están fuera del muro viejo. Llegados a la gran plaza, que está en el call joÿch, arremetieron a la puerta, que estaba abierta, y las cadenas bajas. Ramón Folch, que se hallaba a un lado, mandó salir sesenta caballos y cuatrocientos peones a dar en los franceses, que al primer encuentro  
120 derribaron muerto al caudillo de los cuatrocientos caballos, con otros siete. Los demás comenzaban a retirarse. Pero viendo el tiniente quedar atrás a un sobrino suyo, volvió a arremeter con su compañía para sacarle. Y por estar ya muerto, muy junto al muro, llegó el tío tan cerca dél que una piedra de arriba le alcanzó en la cabeza, derribándole muerto del caballo. Los demás, viendo

125 sus caudillos muertos, en un tropel arremetieron con furia notable a las  
puertas. Pero Ramón Folch mandó cerrarlas y poner ballesteros en las  
troneras de la muralla y torres, que, disparando sus ballestas, echando dardos  
y piedras sobre la tropa de franceses, les dieron tal rebato que, con haber dos  
veces levantado el cuerpo de su señor para retirarle, se le hicieron dejar, por  
130 excusar el daño de las ballestas. Y se fueron sin él muy maltratados, con  
pérdida de muchos (y más corridos) a la presencia de su rey, que sintió por  
extremo la muerte de su dueño, por ser uno de los más principales caballeros  
y más pláticos en armas que traía, y su sobrino. Este sentimiento fue causa  
que aquel día no curaron de salir más a dar asaltos.

135 Retirados los franceses, Ramón Folch mandó arrimar los dos cadáveres  
al muro. Y preguntado por qué los dejaba tan cerca, siendo mejor echarlos  
lejos, dijo que servirían de anzuelo para coger otros. Y así fue, porque el  
siguiente día llegó una tropa de caballos y peones a llevarlos, pero no fue  
posible, porque mataban desde el muro a cuantos llegaban. Dejéronlos, y con  
140 mejor consejo el rey de Francia envió a pedir a Ramón Folch los dejase llevar,  
ofreciendo quinientas libras torneses. Y no aprovechando, le prometieron mil.  
Dio por respuesta Ramón Folch que no dejaría llevarlos aunque le diesen cien  
mil libras, por estar sobrado de dinero y de las demás provisiones. Y por otro  
camino envió a ofrecer al rey, por cortesía y por el merecimiento de tales  
145 caballeros, que se sirviese de mandarlos retirar. Quedó muy pagado el rey del  
buen término de Ramón Folch, y estimando mucho más su cordura, envió,  
con palabras muy favorecidas, a darle las gracias y diez hombres sin armas a  
retirar los muertos, no dejando después todos los días las escaramuzas y  
encuentros, que, por ser de poco momento, no se cuentan.



**Del razonamiento que hicieron al rey don Pedro los catalanes, y su respuesta, y cómo envió fronteros a Estalrique y Besalú, y de la victoria que sus almirantes alcanzaron en la mar de veinte y cuatro galeras francesas**

5

Sabiendo el rey de Aragón, en Barcelona, do estaba el sitio puesto a Gerona, envió por tres veces mensajeros a los barones, caballeros y consejos de las ciudades y villas de Aragón, avisando que había entrado en sus reinos un ejército poderoso y rogándoles, como vasallos fieles y leales, acudiesen con el mayor poder que fuese posible en su socorro, con el cual confiaba vengarse enteramente de sus enemigos y hacerles costar cara su entrada en España. Pero los aragoneses, habiendo más de un año que andaban desavenidos con el rey por algunos fueros que no quería concederles (cómo se ha dicho atrás en esta historia) no curaron jamás de acudir a servirle<sup>308</sup>, si no fue don Pedro, su hermano, con sus caballeros. Viendo el rey tanta ingratitud, causada más por terquedad que por miedo, quiso hacer del descuidado, sin dar muestras de curar más de la guerra que si la tuviera con un caballero muy ordinario de sus tierras<sup>309</sup>. Entreteníase en la caza, convites y paseos, sin mostrar

10

15

---

<sup>308</sup> Zurita dice que no querían socorrer al rey por no tener por acertado la conquista y retención de Sicilia contra la voluntad del papa y de tantos príncipes cristianos. Y dice muchas razones que ellos daban en su descargo.

<sup>309</sup> Un autor de los antiguos dice que el rey de Castilla favorecía al de Francia. Y queriendo entrar en Aragón, fue Pedro Martínez de Bolea a él y le prometió Calatayud y su tierra si dejaba de ayudar al de Francia, sin que el rey don Pedro le hubiese dado tal orden. Y con esto, paró el de Castilla. Y dice también que otro llamado Rodrigo

alteración de cuanto vía ni oía. Los barones y caballeros catalanes, que  
20 siempre fueron fieles y vasallos aficionados de sus reyes y señores naturales,  
echando de ver que este descuido más procedía de crecido enojo y desdén  
que de no sentir el estado en que estaba, determinaron, habido primero entre  
ellos maduro acuerdo, hablarle en esta forma:

—Aunque, rey y señor nuestro, a todos es notorio que vuestro  
25 descontento es muy justificado, todavía si nos es lícito. Con vuestra licencia,  
protestamos no ser justo ni razonable que la sinrazón de los otros redunde en  
daño destos vuestros fieles vasallos, inmunes de toda culpa. Sabemos el  
numeroso ejército que el rey de Francia tiene en Cataluña y, más que  
quisiéramos, vemos la mucha parte della que sin golpe de espada ni herida  
30 tiene ganada en menos de un mes. Y con gran dolor de nuestros corazones  
podemos temer en breve perder lo que nos queda, mayormente si vos,  
olvidándonos, como dais muestras, descuidáis del estado miserable en que  
nos vemos. Y así, señor, os suplicamos y pedimos humildemente a una voz  
todos que, dejando a parte vuestros enojos y disgustos, sin salir vuestra  
35 persona de Barcelona, nos mandéis socorrer con el dinero que os fuere  
posible, para sustentar nuestra gente de guerra y caballos, que todos iremos  
a ponernos en la frontera y en sitios fuertes, vecinos al ejército francés. Y  
continuamente, sin perder ocasión, los acometeremos con encamisadas y  
escaramuzas, para tenerlos a raya y hacerles el daño posible, porque no  
40 piensen haber hallado en Cataluña gente sin fuerzas ni ánimo para resistirles.  
Que, si la muerte nos coge, quedaremos consolados, pues vale más morir con  
honra peleando, que no con deshonor y afrentados en las ciudades, como  
tratantes, perdiendo la reputación y opinión ganada por la nación española en  
tantas y tan señaladas e importantes guerras y batallas por todo el mundo.  
45 Otra vez, señor, os pedimos, y si menester es requerimos, toméis buena y  
breve resolución en demanda tan justa, cuanto honrosa para vos y todos

---

Vizcarra fue al rey de Granada diciendo que iba a romper la tregua que tenía asentada con él don Pedro, rey de Aragón, y que el moro pidió se alargase por otros cinco años, con promesa de sueldo por un año para cuatrocientos hombres.

vuestros súbditos, favoreciéndonos con palabras y efectos, como de vos tenemos confianza.

El rey, oído esto, respondió:

50 —No creo, amigos míos, que rey alguno entre cristianos tenga vasallos tan fieles y leales como yo. Y échase de ver principalmente en vuestras obras y servicios hechos a mi corona, y accesoriamente en las palabras con que mostráis vuestro buen celo, amor y afición que me tenéis. Lo que yo agradezco muy de veras, quedando muy contento y satisfecho de vuestro  
55 ofrecimiento. Este es el punto en que estamos, a juicio del mundo, y confío, con el favor de Dios, aunque en los principios han de juzgar mi daño por muy grande, que al fin verán haber sido para mayor beneficio y honra de mi corona y de todos vosotros, de quien es el mayor interés; que yo solamente pierdo reputación porque, arrastrando a concertarme, sé por muy cierto que  
60 me darán la parte que escogiere. Y cuando no quisiesen, creo valer sólo con mis armas y caballo tanto como otro alguno. Mas no tengo por justo desamparar ni dejar en manos de mis enemigos, tiranos crudelísimos, tan honrados vasallos y a quien tanto debo, ni podría jamás acabar conmigo conhortarme dellos. Sino agradeciendo, una y muchas veces, el buen acuerdo  
65 que habéis tomado, procuraré ponerle, al momento, en ejecución, dejando el modo a vuestro albedrío y buena intención. Sólo puedo aseguraros que todo y cuanto poseyere partiré con vosotros de buena gana. Poned en orden vuestros caballeros, que yo daré sueldo y acostamiento, cual suele y usa darse en Cataluña, y baste para vuestro sustento. Marchad a los puestos que  
70 os parece convenir, entre tanto que yo quedo a varar y armar algunas galeras para defender la costa. Paréceme, si os agrada, que, dejando parte de vuestra gente con algunos cabos en Estalrique, lugar que dista cinco leguas de Gerona, los demás paséis a ponerlos en Besalú. Y destos dos puestos salgáis cada día a campear y dañar a los franceses, desmandados, con apercibimiento que os mando precisamente que no aventuréis empresa, de  
75 momento, antes que yo llegue, que será muy presto.

Quedaron generalmente satisfechos todos de las razones del rey, dándole muchas gracias. Entendió luego en asentar el sueldo y acostamiento de los caballeros. Y, socorridos, partieron a Ostralrique, do quedaron parte

80 dellos. Y Asberto de Mediona pasó a alojarse a Besalú con sesenta caballeros  
y dos mil peones. Los de Ostalrique, bien proveídos de bastimentos que  
sacaron de Barcelona, estaban en frontera y salían cada día a correr la  
campaña, hasta llegar cerca de las tiendas de los franceses, haciendo buenas  
presas, algunas veces de ciento y doscientas cargas de comida, armas y  
85 moneda, dejando las escoltas todas, o parte dellas, muertas, y otros presos  
llevados con los despojos a Ostalrique, donde vendían los peones tan barato  
que, por cinco sueldos, se compraba un francés escogido. Con el uso destas  
prosperidades, los caballeros de la frontera andaban tan arriscados y eran tan  
temidos que, por pocos que fuesen, y los franceses muchos, no los  
90 aguardaban en campaña.

El rey de Aragón había en Barcelona echado a la mar en diez días once  
galeras, que solas halló en la tarazana. Fueron almirantes Ramón Marquet y  
Berenguer Mallol, ciudadanos honrados de Barcelona. Estando surtas en la  
playa, dio traza para fortificar la ciudad, sacando los fosos más anchos y  
95 hondos de lo que estaban, a la parte de la mar, que no había muros. Labró un  
reparo de tierra y madera con ballesteras a veinte brazas una de otra, y  
castillos de vigas muy gruesas a trechos. Y entre dos destes castillos había un  
balcón a modo de través, que llamaban brigola. Con estas defensas tuvo por  
segura la ciudad de cualquier asalto. Y aunque las galeras estaban surtas en  
100 la playa para defensa della, no dejaban de salir, con licencia del rey, algunos  
leños y barcas armadas ventureras de Valencia, Barcelona, Tarragona y otros  
lugares de la marina, de noche y engolfados, porque no los descubriesen del  
armada francesa. Navegaban hasta el paraje de Narbona. Llegados más a  
tierra, seguían la costa y encontraban diversos navíos cargados de provisiones  
105 que iban de Marsella, Montpellier y toda la Provenza al campo francés, los  
cuales, con poca resistencia, cautivaban y llevaban a Barcelona, con mucho  
interés y ganancia, de que daban el quinto al rey.

Entre ellos se señaló un vecino de Alicante llamado Albesa. Este, con  
otros amigos, armó un bergantín de veinte y ocho remos, muy ligero, bien  
110 espalmado, y su gente bien armada. Partió de Barcelona y, engolfado por no  
ser visto de las galeras francesas, que estaban surtas en Colibre, Rosas y S.  
Feliu de Guíxoles, fue a parar a la punta del grao de Narbona, surgiendo junto

a una roca, y tan pegado que tocaba con los remos en ella. Dio a la banda, mostrando la carena a la mar, que, por estar despalmada, poco había. 115 Blanqueaba, de suerte que de lejos parecía otra peña. Estando así, pasaron trece barcas marselesas cargadas de provisión y, sin catarse del bergantín, las siete dieron fondo en la playa fuera del grao, y las seis dentro. Aguardó Albesa a la noche y, llegada, dio remos al agua y entrose en el grao, donde, sin resistencia, ganó las seis que había visto entrar, y otras once que antes 120 había. Prendió y ató a los mercaderes y marineros, pasó a su bergantín la moneda, plata y ropa mejor, y de la demás que pareció de algún precio cargó dos barcas de las presas. Y las demás echó a fondo. Salió a la mar y degolló todos los presos, sino los que halló de mucho rescate. Vuelto a Barcelona, hizo almoneda de los despojos, que duró ocho días. Y entre otras cosas había 125 tres tiendas, las mejores que se habían visto en España, especialmente la una que iba para el rey de Francia, tan grande y bien labrada que fue apreciada en más de quince mil sueldos de Barcelona. Y valió el despojo más de cien mil. Descansó algunos días Albesa y volvió otras dos veces, siempre con presa, cautivos y otras cosas de mucho valor.

130 Sin este, había otros cosarios que hicieron lances muy señalados, que se dejan de contar por excusar prolijidad. De los cuales, Ramón Marquet y Berenguer Mallol, almirantes de las galeras de la playa de Barcelona, tenían justo sentimiento, pareciendo que a ellos tocaba ir en corso y gozar los despojos que aquellos ganaban, sin estarse ociosos ni hacer cosa, de 135 momento. Con esta queja fueron al rey, pidiendo licencia para ir a correr la costa al rastro de la armada francesa, confiando hacer efectos de momento en su servicio. El rey puso en consideración el número de las galeras francesas, que eran más de ciento, y los bajeles menores otros tantos, repartidos en diversos puestos. Y aunque sus once galeras, con el favor de 140 Dios, eran bastantes a acometer a otras tantas, y dos veces más, pero la ventaja venía a ser de más de diez por cada una, y así, parecía temeridad ir a buscarlas, que bastaba estar en defensa de la playa de Barcelona y allí, siendo acometidas, hacer su deber, que no sería poca hazaña. Y demás de tener presto ocasión de conseguir lo que deseaban, pues, cómo sabían por 145 mensajeros duplicados, había enviado por el armada que tenía en Sicilia, y



confiaba que llegaría muy en breve y, con ella, podrían ejecutar sus buenos deseos con más seguridad de buen suceso, agradeciéndoles de presente su buen ánimo y voluntad de servirle<sup>310</sup>.

150 Sin contentarse desta respuesta, volvió Ramón Marquet, en nombre de los demás, a suplicar los dejase ir a reconocer aquella poderosa armada, sin excusar por eso de servirle cuando Dios trujese con bien la armada de Sicilia. El rey, protestando que en las cosas de la mar habían de saber más que él, como pláticos y experimentados en el arte del navegar, les dio licencia para ir a probar suerte. Embarcaron los almirantes la gente de guerra y partieron de  
155 Barcelona, engolfándose luego por no ser descubiertos hasta el paraje de los puertos do estaba el armada francesa. Puestos allí, enviaron hombres pláticos en una barca armada a reconocerla. Llegaron muy cerca de los franceses y, viendo tantos bajeles que parecía un bosque en la mar, volvieron a los almirantes, diciendo que parecía temeridad arrojar a morir locamente,  
160 emprendiendo con tan poca gente armada tan poderosa. Los almirantes, no hallando sazón, volvieron a Barcelona. Ocho días después probaron por los mismos pasos la ventura y, por tener aviso que el armada enemiga estaba junta, volvieron algo corridos. Después de algunos días les avino lo mismo.

Y el vulgo insolente, viéndolos volver tantas veces en vacío,  
165 murmuraba y maldecía los capitanes, publicando ser cohechados por el rey de Francia porque no dañasen su armada. Sentían estas calumnias Ramón Marquet y Berenguer Mallol en tanto extremo que, determinados de morir honrados antes que vivir infamados de traidores, con presupuesto de acometer a toda el armada francesa, muriendo en la demanda o alcanzar  
170 alguna victoria, salieron de la playa de Barcelona, viernes en la noche. Engolfados, llegaron, la mañana, al paraje de San Feliu de Guíxoles, dejando atrás una escuadra de galeras francesas sin haberla descubierto. Enviaron una barca para saber si estaba la armada francesa junta, cómo solía. Y volvió con aviso que, por orden del rey de Francia, habían salido de Rosas la vía de  
175 Barcelona veinte y cuatro galeras, reforzadas de marinaje y gente de guerra.

---

<sup>310</sup> Montaner quiere que el rey, sin hacer la instancia, ordenó que fuesen y peleasen con las veinte y cinco galeras que sabía quedaban en Rosas.

Por ser nueva de gusto para todos, al momento navegaron, de suerte que, a hora de vísperas, descubrieron las galeras francesas y, a boga arrancada, fueron a presentarles la batalla. Viendo el almirante francés las pocas galeras que le desafiaban, túvolas por ganadas y púsose en escala para aguardarlas<sup>311</sup>. Once llegaron de tropel a investir las galeras de en medio, donde vían el estandarte real. Y rompieron con tal furia que pasaron de la otra parte, dejándolas apartadas a pesar suyo en tres partes. Siete francesas quedaron rodeadas de las once de catalanes, que no fueron perezosas en saltar en ellas, con sus espadas en las manos, hiriendo y derribando a cuantos topaban, siguiendo de popa a proa tan furiosos que, a poco rato, no quedó en las siete francés en pie, sino fueron doscientos que se rindieron, salvas las vidas. Acabado esto, arremetieron a las galeras narbonesas, que estaban a la parte del mediodía. Y aunque pelearon buen rato, al fin quedaron rendidas. Las de Marsella, que estaban al levante, viendo la batalla casi perdida, aunque con algún daño, tuvieron lugar de huir a remo y vela, sin parar hasta donde estaba toda el armada de Francia, y algunas tan desbaratadas que llevaban menos la mitad de la gente<sup>312</sup>.

Ramón Marquet y Berenguer Mallol, reconociendo las presas, hallaron al almirante francés, que era un caballero llamado Guillén de Lodeva. A este y los demás que les parecieron de rescate pusieron en cobro<sup>313</sup>. Y de las siete galeras escogieron cinco, las mejores, y las dos, llenas de marineros y galeotes franceses, echaron a fondo. Volviéndose con las cinco y sus once, después de haber navegado diez millas, les salió al encuentro toda el armada de Francia, que estaba en Palamós. Viendo los almirantes que no era sazón de

---

<sup>311</sup> Dice Montaner que fue la batalla junto al puerto de Rosas. Y con las veinte y cinco galeras que habían quedado en el puerto con el capitán Guillén Lodovia.

<sup>312</sup> Montaner dice que se ganaron todas veinte y cinco, y mataron cuatro mil hombres. No murieron sino cien catalanes.

<sup>313</sup> Montaner dice que fueron después a un cabo cerca de Cadaqués donde refrescaron y, partidas la vía de Barcelona, les salieron al encuentro cincuenta galeras francesas cerca del cabo de Aguafreda. Y que dejaron solas tres, y las veinte y dos llevaron. Y por estar sobre viento de las francesas, pudieron engolfarse y, sobre la noche, desaparecer sin poder ser seguidas.

200 pelear, sacando al almirante Guillén de Lodovia y algunos de los otros presos  
de las cinco galeras ganadas, las echaron a fondo. Y a boga arrancada  
tomaron la vía de Mallorca, engolfándose mucho en alta mar. Por llegar en  
esto la noche y perdellas de vista los franceses, sin poder atinar la derrota  
que llevaban, las dejaron. Y ellas, toda la noche navegando a remo y vela, y  
205 al día siguiente vueltas las proas a tierra, llegaron a hora de tercia a  
Barcelona. Hicieron su entrada en la playa con mucha alegría, entregando al  
rey los despojos. Y reconocido el daño recibido, hallaron cuatro muertos y  
cuatrocientos heridos. Dellos, murieron después treinta y cinco.

El rey de Aragón, después de haber dado gracias a Dios por esta  
210 victoria, envió relación della a la reina y sus hijos, que estaban en Sicilia,  
dando priesa al armada, con mandato expreso que, si no había partido, al  
momento partiese, procurando llegar a Cataluña con brevedad si quería que  
se hiciesen efectos de consideración. Fue recibida esta nueva de la reina y de  
sus hijos como se puede considerar, pero el armada no partió, ni podía, con  
215 tanta prontitud, por estar detenida por las causas que diremos después.

**De un encuentro que tuvo el rey don Pedro con una compañía de  
caballos franceses, y cómo se retiró a Besalú**

Determinado estaba el rey de Aragón a dar la batalla al rey de Francia si  
5 podía juntar toda la gente de guerra de sus reinos. Con este intento, antes de  
partir de Barcelona, envió cartas de llamamiento general a todos los barones,  
caballeros y consejos de las ciudades y villas del Principado de Cataluña. En  
ellas, después de contar el estrago que había con la peste y otras  
10 enfermedades en el ejército francés, sin el que los caballeros de sus fronteras  
hacían con encamisadas y escaramuzas para acabarlos de una vez, estaba  
con propósito de darles batalla. Y para ella era menester que todos  
generalmente acudiesen a servirle, conforme la fe y lealtad que habían  
siempre conservado en sus pechos. Envió, también, al infante don Alonso, su  
15 hijo, a Aragón, con encarecidas cartas de ruego para todos los aragoneses<sup>314</sup>.  
Despedidos estos mensajes, salió de Barcelona para nuestra señora de  
Monserrate, casa devota y célebre por todo el mundo por los muchos milagros  
que Dios nuestro señor ha obrado por los méritos de su bendita madre, en su  
imagen santa, allí depositada. Estuvo aquella noche en vela delante della,  
suplicando, con lágrimas y corazón devoto y humilde a la Virgen, alcanzase de  
20 su hijo clementísimo favor y socorro contra sus enemigos, castigándolos de su  
divina mano por los agravios y daños hechos en sus pobres vasallos, devotos  
suyos, sin culpa alguna, para que echasen de ver cuanto mayor poder es el de

---

<sup>314</sup> Dice Zurita que los aragoneses determinaron enviar al señor de Ayerbe, hermano del rey, con todos los ricos hombres y caballeros del reino que no estaban en frontera.

Dios que no el de los hombres, que ponen toda su confianza en el tesoro y gente que poseen.

25 El día siguiente, oída misa y dadas algunas ofrendas, partió por la sierra. Y sin volver a Barcelona, fue a Ostalrique, donde, recibido con mucho contento de los barones y caballeros del presidio, en llegando, se puso a pensar el modo que tendría para dar con más ventaja la batalla a los franceses. Y considerando para esto muy a propósito el cerro de Tudela, por  
30 estar muy cerca de Gerona y, si podía fortificarse, capaz para todas sus huestes y, puestas allí, imposible sacarlos del puesto, mandó a todos sus caballeros y peones que, al momento, se apercibiesen para seguirle, otro día. Obedecieron, sin saber para qué. Iba delante, y todos le seguían como ovejas al pastor. En la mañana, comenzando a marchar, mudó intento y dejolo para  
35 la noche. Pasadas dos horas della y cenados todos, salió del lugar camino de Gerona. Llevaba quinientos caballos y cinco mil peones, en que había muchos almugávares. Al salir del sol, se halló sobre Gerona. Pasó a tiro de ballesta (y menos) del campo francés, sin haber en medio más del río Ter. Al pasar, mandó el rey marchar en la vanguardia las picas y ballestas, con cien  
40 caballeros de lado; en la batalla, su real persona, con trescientos caballeros, y por retaguardia, las cargas y bagaje, con cien caballeros de escolta.

Pasaron muy ordenados y juntos, sin resistencia alguna. Mirábanlos del campo francés, suspensos y atónitos, como si vieran alguna gran maravilla, no sospechando jamás que osase el rey de Aragón llegar tan cerca. Ramón  
45 Folch y los suyos, desde los muros de Gerona, conociendo muy bien quien era, por juzgar que nadie sino él se atreviera a pasar de tal suerte, con el contento de verle apellidaron hasta perderle de vista a voces «¡Aragón! ¡Aragón!». Pensaban que daría algún rebato al campo francés, pero el rey, muy en orden y cerrado su escuadrón, aguardó que le acometiesen. Visto que  
50 nadie salía y no ser buen consejo acometer a tantos sin ser provocado, pasó adelante, hasta que los franceses le perdieron de vista. Y atravesando el camino, subió al cerro de Tudela, do se alojó aquel día.

Había, entre tanto, en el consejo del rey de Francia, diversos pareceres sobre lo que podría ser aquel escuadrón. El rey dijo tener por cierto que iban  
55 caballeros de Pedro de Aragón a correr la campaña de Castellón de Ampurias

y saltar alguna recua que sabían por sus espías llegar al campo, y ser bien enviar en su alcance doscientos caballos para tenerles a raya y descubrir sus intentos, dejando, por do fuesen, puestas atalayas, para dar aviso si fuese menester socorro. Porque, siendo posible encerrarlos en el Ampurdán, seguramente los tendrían en las manos. Todos fueron del mismo voto, y luego escogió cuatro ricos hombres, con ciento y sesenta caballeros<sup>315</sup> de los más pláticos y diestros de su ejército, para ir en seguimiento del rey de Aragón. Y pensando que había entrado a socorrer el Ampurdán, fueron a Castellón. Y no hallando nuevas ni rastro de lo que buscaban, enviaron por los montes vecinos a tomar lengua, sin saber nueva alguna.

Habiendo entre tanto el rey deteniéndose todo el día en el cerro de Tudela, llegada la medianoche, por no hallar el sitio tan seguro como pensaba, mandó ensillar su caballo<sup>316</sup>. Y puesta una cota, cubierta de cendal y su espada, sin otras armas, con diez o doce caballeros que pudieron seguirle, partió del cerro, tañendo su bocina porque le siguiesen. Tomó el camino de Besalú, do iba para ordenar y asegurar la gente de su presidio. Oyendo los caballeros la bocina del rey, echando de ver que se iba sin avisarlos, mandaron ensillar sus caballos aprisa y, sin tener lugar de armarse, le siguieron, descaminados, porque el rey había tomado el camino llano y ellos fueron por la sierra. Solamente iban con él diez o doce, entre los cuales no había rico hombre alguno, sino don Pedro, su hermano, y otro aragonés. Por el monte iban Armengol, conde de Urgel; Ramón de Moncada, señor de Fraga; Simón de Moncada, hijo del senescal de Cataluña; Pedro de Moncada, señor de Aitona; Berenguer de Entensa; Ramón de Cervera, señor de Juneda; Berenguer de Puigvert; Garau de Cervellón; Alemán de Cervellón, su hermano; Bernardo de Anglesola, ricos hombres y toda la caballería, que serían cuatrocientos y ochenta caballos, sin poder en toda la noche saber el camino que llevaba el rey, de que estaban muy descontentos. Al salir del sol, hallándose en lo alto de una sierra, oyeron la bocina o trompeta real en lo llano. Vueltos al son, vieron, con mucho gusto de todos, al rey. Picando hacia

---

<sup>315</sup> Montaner dice cuatrocientos, y por capitán al conde de Nivers.

<sup>316</sup> Y porque no podía ser bien proveído de bastimentos.

do estaba, le alcanzaron a las seis de la mañana, día de Nuestra Señora de Agosto del año de Nuestro Señor de mil doscientos y ochenta y cinco.

La gente de a pie, marchando la noche entera por los atajos de la sierra, se había adelantado de la compañía del rey y de los otros más de  
90 media legua cuando, al amanecer, descubrió en lo alto de la sierra por do había de pasar, un escuadrón de caballería. Este era de franceses, que, habiendo el día y la noche pasada andado en busca del rey de Aragón y no hallado rastro dél, se volvían al campo. Los peones, viendo los caballos, sin pensar que fuesen franceses, juzgaban, unos ser gente que acudía por el  
95 camino de Vique en socorro del rey de Aragón, otros que sería Asberto de Mediona que salía con el presidio de Besalú a recibir al rey, otros temían lo que era. Estando en esta contienda, dijo Guillén Escrivá<sup>317</sup>, soldado de a pie muy valiente y plático que, acaso aquel día iba en una yegua a la jineta que, pues se hallaba a caballo, quería ir a reconocer quienes y cuantos eran. En  
100 diciendo esto y picando la yegua, corrió hasta la cima donde los franceses estaban, a medio tiro de piedra. En las sobreseñales y divisas conoció ser franceses y, dando vuelta a los suyos, a voces, decía:

—¡Franceses son! ¡A ellos! ¡Viva Aragón!

En oyendo esto, los demás arremetieron con sus lanzas y dardos. Los  
105 franceses, desconfiados de poder resistir juntos y cerrados, dejado el camino, tomaron por una ladera, marchando poco a poco, tan apretados que no parecían sesenta. Sufrían las arremetidas y lo que les tiraban sin desordenarse, despidiendo entre tanto en esto, los peones, sus dardos, piedras y lanzones, como mal pláticos. Al tiempo que los franceses los vieron  
110 sin armas, volvieron rostro, apellidando «¡Monjoya!» y, ensanchando el escuadrón, arremetieron poderosamente a ellos hasta desbaratarlos y huir, cada uno por su parte. Seguíanlos por las breñas, pero no podían darles alcance.

El rey de Aragón iba muy atrás a su paso, con toda su caballería,  
115 cuando llegó un freile de Calatrava en un rocín, cansado, gritando que socorriese presto a sus peones, que iban desbaratados y rotos. El rey,

---

<sup>317</sup> Zurita dice que era caballero de Xátiva.

admirado, preguntó cómo había sido. El freile dijo que cinco mil caballeros franceses los habían acometido al subir de una sierra. Detúvose, en oyendo esto, el rey, para tomar sus armas y dar lugar a los que se armasen. Y entre  
120 tanto, mandó a Pedro de Moncada, señor de Aitona, que se adelantase con los caballeros que estaban armados a recoger y ordenar los peones, con orden que aguardasen su llegada. Pedro de Moncada, con ochenta caballeros, fue a ejecutar la orden que tenía. Pero no llegó a tiempo que pudiese volver a ordenar los peones, porque iban de todo punto derramados, quedando  
125 muertos ocho o diez dellos en el campo. Envió aviso al rey de lo que pasaba, solicitando su ida, pero no estaba armado, y por no poder acudir tan presto, envió a Ramón de Moncada, señor de Fraga, con sesenta caballeros. Este fue picando hasta cerrar con el escuadrón francés, con mucha gallardía. Pero los que le seguían, por no haber tenido lugar de ir bien armados, padecieron  
130 mucho, quedando cuatro muertos del primer encuentro. Viendo Ramón de Moncada el daño, y sus caballeros esparcidos, sin hallar hombre de a pie que le diese calor, dio vuelta, atravesando por un lado hasta aguardar al rey, que llegaba con cien caballeros. Pero, impaciente, quiso acometer antes, y un francés, cerrando con él por las espaldas, pasadas las corazas, le metió cuatro  
135 dedos de hierro en lo hueco de las costillas. En este punto, el rey y los suyos, con sus lanzas bajas, arremetieron valerosamente, derribando más de sesenta del primer encuentro. Pero estaban tan armados que no recibieron daño, mas, de hallarse apeados, y por no haber peones que los acometiesen, tuvieron lugar todos de cobrar las sillas, si no fueron tres o cuatro. Después  
140 de rotas sus lanzas, dieron con las espadas y mazas fieros golpes. Entre otros, dio el rey dos golpes muy de soldado diestro y acertado. El uno fue a la primera junta, que hirió a un alférez francés que llevaba un estandarte muy grande con banda plateada, por medio de los pechos, de suerte que, sin aprovecharle corazas ni otras armas, le pasó media braza de lanza por las  
145 espaldas.

Los caballeros del rey, viendo el estandarte por tierra, tenían por cierta la victoria, pero los franceses arbolaron al momento otros tres y, aborreciendo sus vidas, arriscando su hecho, peleaban furiosamente, animándose unos a



150 otros. Entre otros un caballero navarro<sup>318</sup> que seguía los franceses, armado de peto y gola de acero y un casco. Viendo al rey de Aragón hacer mucho daño en los suyos, le arrojó una azcona montera, dando tan recio golpe en el arzón delantero de la silla que le pasó de la otra parte un dedo, no permitiendo Dios que le hiciese daño, como hiciera si encontrara dos dedos más arriba, que por no estar bien armado le pasara de parte a parte sin remedio. Tiró el rey de la azcona tan recio que hizo del hierro dos partes, quedando cuatro dedos dél en el arzón, de que puede ser buen testigo quien escribió esta historia, que vio por sus ojos la silla con la parte del hierro que en ella quedó. Picó el rey su caballo y, cerrando con el que le había tirado la azcona, le dio con su maza en la cabeza tal golpe que le derribó al suelo. Miró si estaba muerto y, viendo que bullía, mandó a Guillén Escrivá (que arriba nombramos) que, apeado de la yegua, acabase de matarle. Apeose, y cuando iba a darle una cuchillada por la cintura, al encorvarse para dar el golpe, otro francés le hirió con un bordón por los lomos, cayendo muerto<sup>319</sup>. Quiso el rey vengarle, dando al caballero con la maza en la cabeza, y no acertó sino en la del caballo, tal golpe que ambos cayeron. Y el caballero, que era muy principal y poderoso, llamado el señor de Claramonte, murió pocos días después.

170 Peleábase todavía con mucha porfía por ambas partes, aunque los del rey temían alguna celada, y este recelo causó desorden a los más, de suerte que a poco rato se halló el rey con solos veinte y dos caballeros, entre los cuales eran don Pedro, su hermano, Berenguer de Entensa, Simón de Moncada, hijo del senescal de Cataluña, sin otros ricos hombres. Pero el rey, con solos estos, mostró tanto valor que peleó hasta faltar las espadas y otras armas<sup>320</sup>. Duraba todavía la pelea, y los franceses, al fin, con el mismo temor de las celadas, se apartaron del sitio. Los del rey, con el mismo recelo, se dividieron, retirándose a los lados. Volvió el rey al puesto para ver los muertos que dejaba y contó trece de caballo, entre caballeros y ciudadanos, o burgueses. Y de los franceses veinte y dos, y entre ellos tres ricos hombres de

---

<sup>318</sup> Montaner dice que era el conde de Nivers.

<sup>319</sup> Montaner dice que por quitarle una espada muy rica se detuvo.

<sup>320</sup> Alaba mucho Montaner a Palmerio Abad, caballero siciliano. Y que fue esto día de Nuestra Señora de Agosto.

los más señalados del ejército de Francia. Entre los muertos, reconoció a Ramichó Durfort, ciudadano honrado de Barcelona, criado y muy privado suyo  
180 en sus travesuras. Y echando de ver que no estaba del todo muerto debajo del escudo, y que viviera si pudiera retirarle, tocole con el cabo de la maza en el escudo, y viendo que bullía, determinó apearse para llevarle, atravesado al arzón. Al dejar la silla, dio gritos un caballero de los suyos que no se apease, por estar a su parecer las riendas rotas de un cuchillada<sup>321</sup>. Retirose el rey,  
185 oyendo esto, a los suyos. Y apeándose Tomás de Vernet, su caballero, le añadió la rienda. Pero por ser nueva y gorda no pudo apretarla bien, y se soltó el ñudo. Hubo de apearse el rey y, como más plático, la añadió él propio, muy despacio. Y después, con los suyos, subió a lo más alto de la sierra, do le aguardaban los demás.

190 Los franceses no se atrevían ir atrás ni adelante, por miedo de las celadas, hasta ver al rey una milla o más apartado<sup>322</sup>. Entonces llegaron al sitio de la pelea y, llevándose los que quisieron, volvieron al campo francés muy contentos, por haber alzado el campo. Aunque, fuera desto, habían recibido sin comparación mayor daño que no el rey de Aragón, el cual fue a  
195 comer aquel día a Santa Pau, muy contento de la jornada.

---

<sup>321</sup> Dice Montaner que se las cortó un caballero francés, y que el rey le mató.

<sup>322</sup> Retirose el rey, a lo que dice Montaner, por llegar la noche y temer no se hiriesen los suyos unos a otros. Y que no quedaron de los franceses más de ochenta. Y que llegaron otros quinientos en su socorro y llevaron el conde de Nivers, muerto, al campo francés. Que el rey aguardó a la mañana que alzó el campo y halló solos trece de los suyos muertos, llevando muchos despojos.



**De lo que sucedió en el cerco de Gerona, y de los conciertos que hizo Ramón Folch para rendirla, y cómo llegó aviso al rey, que estaba en Ostalrique, de la llegada de Roger de Luria**

5 En los muchos días que se detuvo el francés en el sitio de Gerona, padeció su ejército muchos y grandes infortunios, porque los fronteros que el rey de Aragón tenía en Besalú<sup>323</sup> y Ostalrique<sup>324</sup> y otras partes eran pocos los días que volviesen sin presas de importancia. Los de Gerona salían muy a menudo a pelear y escaramuzar con los que hallaban más cerca de los muros. Y Dios  
10 omnipotente parece que también quiso mostrar su poder en castigar el orgullo desta nación francesa, enviándoles una persecución de los más humildes y abatidos animales que hay en tierra, porque se juntaron en aquel campo una multitud grandísima de moscas, del tamaño de una bellota, que, entrándose por las narices y bocas de los caballos, los picaban, y desto morían luego, sin  
15 aprovecharles remedio ni prevención de mantas ni tancas forradas de cueros ni otra cosa. Murieron desta plaga tal como la de Egipto, más de tres mil caballos de precio y veinte mil de los otros. En las personas puso Dios

---

<sup>323</sup> Dice que estaban de presidio en Besalú Asberto de Mediona, Bernardo de Anglesola, Guillén de Puigvert y Berenguer de Rosanes.

<sup>324</sup> Estaban, dice Montaner, en frontera de Ostalrique, el conde de Ampurias, el vizconde de Rocabertí y de Castelnou, Arnau de Corsaví, Guillén de Anglesola y Galcerán de Cartellá, señor de Ostoles, al cual alaba por uno de los más valerosos caballeros de su tiempo. Que fue alcaide en Berbería y se halló en todas las empresas del rey, por lo cual le hizo conde de Catanzaro. Y hasta los noventa años usó las armas; y después fue a morir en Ostales, donde nació.

también la mano, enviando enfermedades diversas, y tal peste, que se llevó la mayor parte de aquel poderoso ejército, mayormente condes y barones señalados, sin bastar a enterrar los muchos que morían.

Esto, en los que habían quedado, causaba pesar y arrepentimiento de haber comenzado la empresa, y tal temor que de buena gana se volvieran, si el empacho no los detuviera (pero nada bastó cuando vieron su rey enfermo y muerto). No se dejaba en esto un punto la batería de Gerona, porque tiraban continuamente siete o ocho ingenios. Y peleaban a lanza y escudo todos los días con los que defendían los muros.

Viendo el rey que nada valía, mandó cavar una mina en parte muy acertada, porque toda la ciudad está edificada sobre peña viva, sino en aquel sitio. Acabada, la dejaron sobre cuentos. Ramón Folch, avisado, previno el daño que podía causar, labrando un grueso muro de piedra seca por la parte de adentro. Cuando el muro minado cayó, se vio el contramuro nuevo y, conociendo que trabajaban en vano, dejáronlo, no obstante que les costaba un gran tesoro.

Mudaron intento, labrando los ingenios que llaman gatas. Estos eran de fuertes maderos, por todas partes rodeados de barras gruesas de hierro y cubiertos de cueros vacunos para ir dentro dellos muchos gastadores a cavar la muralla o hacer minas. Hechas las gatas, y llevadas al pie del muro, en la noche, Ramón Folch envió cuatrocientos hombres bien armados, con un vaso de aceite y un hacho de tea encendido cada uno. Estos, untadas las gatas con aceite, les pegaron fuego, con tanta presteza que, antes de catarse, los franceses ardieron, juntamente con el maestro y otros algunos que dormían dentro, volviéndose los peones sin recibir daño a la ciudad.

Doblósele al rey de Francia la cólera y, para despedir de una vez, mandó labrar castillos muy altos y fuertes de maderos gruesos, y llegarlos al muro guarnecidos de gente armada. Pero los ballesteros moros, con sus ballestas de dos pies, los arredraban, de suerte que nadie osaba sacar cabeza ni mano fuera de los reparos de los castillos sin quedar atravesado, con dos o tres saetas juntas. Eran tan certeros en sus tiros que, estando enfermo un conde francés muy principal, para más regalo y seguridad suya, mandó el rey de Francia dar para su alojamiento una iglesia muy pegada al muro. Estando

acostado en su cama, le vio desde la muralla, por la junta de las puertas de una ventana de la iglesia, un moro balletero. Y pareciéndole demasiado reposo estando tan cerca dellos, juró darle tal medicina que sin falta curase. Tanteó por do podría cumplir su palabra y no halló lugar más a propósito que  
55 el espacio que estaba abierto entre las dos puertas de la ventana, de anchura de un dedo y medio. Siendo lance forzoso, armó su ballesta y, tomando la mira del enfermo, que en aquel punto estaba sentado en la cama con la escudilla de caldo en la mano, y su escudero, que le aventaba las moscas, disparó, pasando la saeta de claro por entre las puertas y, después, de parte  
60 a parte al escudero y, luego, al conde por los pechos, de suerte que las empeñas llegaron a las espaldas, cayendo ambos muertos.

Por estos sucesos cobraron más temor los franceses a los moros balleteros que a los demás. Y tanto, que no se atrevieron más a pelear en los castillos de madera que estaban junto a los muros. Y para encubrir su miedo  
65 y flaqueza, labraron escalas grandes y altas de maderos gruesos con sus gradas redondas, para subir a pelear encima de la muralla. Y para defenderse dellas, labró Ramón Folch, al momento, en muchas partes de la muralla, los ingenios llamados llebreras, o galgas, que son vigas muy grandes y a cada cabo tienen encajado un gran rodezno de molino y más los cabos cargados de  
70 cantos, de suerte que son muy pesadas. Hechas las galgas, mandó que al tiempo del asalto de las escalas, nadie se mostrase en el muro, ni por ocasión alguna tirase piedra ni pasador ni saeta, ni cosa ninguna, hasta que se oyese tañer un añafil. Llegados los franceses al asalto y arrimadas sus escalas, viendo el muro desamparado, pensaron que la noche antes habían escapado y  
75 dejado la ciudad. Con este pensamiento subieron sin recelo hasta cuatrocientos hombres. Estando en lo alto, tañó Ramón Folch el añafil y, al punto, soltadas las galgas sobre las escalas, acertaron el golpe, de suerte que no quedó francés en ellas que no fuese al suelo, herido o muerto.

Considerando el rey de Francia estos daños y las dificultades que se  
80 esperaban si porfiaba a ganar la ciudad por combate, quiso probar segunda vez los tratos que el conde de Foix había movido. Mandole que, por ser pariente de Ramón Folch y por esto más familiar y amigo, volviese a tratar la entrega de la ciudad, con las condiciones que mejor pudiese concertar.

Estaba Ramón Folch en aquellos días muy triste y pensativo, por la  
85 mucha falta que tenía de provisiones, habiéndose consumido las que dejó el  
rey, sin saber qué medio tomar, pareciéndole poca reputación y honra  
comenzar él a mover los tratos de rendirse y desamparar la ciudad, mucho  
menos siendo imposible sustentarla. Por estas causas, cuando el conde de  
Foix fue, en compañía de Ramón Roger, a mover conciertos, quedó muy  
90 consolado. Pidióles tres días de acuerdo, y en ellos, envió secretamente un  
hombre a caballo al rey de Aragón, con aviso del estrecho en que estaba (por  
falta de comida) y de los tratos movidos por el rey de Francia, pidiendo la  
orden que había de seguir. Llegado el mensaje a Ostalrique y considerando el  
rey que Ramón Folch hacía su deber y el socorro ser muy difícil, respondió  
95 que hiciese los conciertos más aventajados que pudiese, con que uno dellos  
fuese tomar plazo de veinte días para que, en ellos pudiendo el rey de Aragón  
proveer a Gerona de comida, quedasen los tratos de ningún efecto, sin  
quedar obligado a rendir la ciudad. Habida esta respuesta, y los tres días  
pasados, volvió el conde de Foix a los tratos. Y después de haberse altercado  
100 mucho, se concertaron en esta forma: Que Ramón Folch, dentro de veinte  
días, que se habían de contar del domingo siguiente, entregase la ciudad de  
Gerona al rey de Francia; que, en el día postrero y pasados seis días después,  
Ramón Folch y todos sus caballeros y peones, con sus armas, ropa y los  
arneses que pudiesen llevar, saliesen y se fuesen, salvos y seguros, sin  
105 embargo ni impedimento alguno. Y si acaso dentro de los dichos veinte días el  
rey de Aragón, o otro en su nombre, podía proveer y avituallar la ciudad, a  
pesar del rey de Francia, en tal caso el concierto de la entrega fuese ninguno  
y de ninguna fuerza ni valor.

Hiciéronse destos tratos autos firmados por Ramón Folch y por el  
110 conde de Foix, en nombre del rey de Francia. Y del día que se firmaron en  
adelante pararon las baterías. Sólo hacían los franceses sus guardias y  
atalayas en puestos acomodados, para defender la entrada de las provisiones  
en la ciudad. Entre tanto, el rey de Aragón, sabiendo que estaban firmados  
estos conciertos, andaba ordenando la forma de proveer los cercados. Y la  
115 mejor que halló fue hacer seis mil hanegas de harina y repartirla en sacos  
pequeños, que podían llevarse debajo del brazo sin impedir el pelear. Y

estando ya todos sus caballeros y huestes de las ciudades y villas juntas en Besalú, había ordenado que, para cierta noche, diese rebato una compañía de caballos al campo de los franceses y, entre tanto que ellos acudiesen a la parte que oyesen al arma, los peones, que serían hasta quince mil o más, llegasen al muro de Gerona y, echando al pie dél cada uno dellos el saco de harina que llevase, se retirasen al punto. Lo cual era muy fácil, con el calor y reparo que los cercados les habían de dar con sus ballestas.

En Ostalrique, ordenando este socorro, día de San Bartolomé<sup>325</sup>, muy de mañana, se paseaba el rey en un llano que hay en lo más bajo del lugar cuando, a deshora, llegó ante su presencia, muy cansado y anhelando, un portero de su casa llamado Esteban de Seca, pidiendo albricias por las nuevas que traía. El rey se las prometió. Luego dijo cómo, habiendo partido de Barcelona a la medianoche, había visto antes de partir llegar a la playa a Roger de Luria, su almirante, con treinta galeras, las mejores y bien reforzadas que se habían jamás visto. Y se aguardaban otras, detenidas a tomar bizcochos y otros bastimentos, para suplir la falta que dellos tenían, habiéndose detenido mucho tiempo en la mar. Porque, navegando la costa del reino de Nápoles y pasando por Cotrón, sin querer los vecinos acogerlos ni reconocer al rey de Aragón vasallaje, entraron la tierra por fuerza y la saquearon y asolaron hasta los fundamentos. Y lo mismo hicieron de los demás lugares de la costa del principado de Taranto, haciendo en ellos presas y sacos de mucha importancia. En oyendo el rey estas nuevas, picó el caballo en que iba, haciéndole dar una carrera en señal del contento y alegría que por ellas tenía. Con ella, se fue a comer. Y después de haber descansado un rato partió de Ostalrique, caminando lo que del día quedaba y la noche, hasta hora de maitines, que llegó a Barcelona.

El día siguiente, sábado por la mañana, fue a la playa, donde halló las treinta galeras puestas en hilera, las más bien aderezadas que en aquel tiempo se habían visto, pintadas, ellas y los paveses, de las armas y divisas de Aragón y Sicilia, empavesadas de popa a proa, y entre dos paveses, una ballesta. Las banderolas y pendones de las bandas y árboles y los tendales de

---

<sup>325</sup> Zurita dice que llegó Roger a Barcelona a veinte y siete de Setiembre.



las popas eran de seda carmesí y escarlata, muy ricos y vistosos. Mostró gran satisfacción el rey de verlas tales, y mayor a los sicilianos que venían a servirle cuando le besaron la mano. Ido de allí, despachó aviso a Ramón Folch de la llegada de su armada, que era causa de no poder enviarle socorro como pensaba. Y así, le daba licencia de entregar la ciudad, confiado presto cobrarla, con el favor de Dios, por medio de su poderosa armada, bastante a destruir todos sus contrarios. Hecho esto, se retiró aquel día con Roger de Luria, dando trazas para las empresas que por la mar intentaba.

**De la batalla naval que tuvo Roger de Luria con las galeras francesas,  
y la victoria que dellas alcanzó**

No quisieron dejar mucho tiempo en descanso Ramón Marquet y Berenguer  
5 Mallol, almirantes, sus once galeras. Antes, pocos días pasados, recogieron en  
las diez (porque la una dejaron, por estar cascada y abierta) los marineros y  
soldados, porque no se derramasen y escondiesen y, después de haber  
tenídnolas desta suerte algún tiempo, surtas en la playa, volvieron en busca  
del armada francesa, para probar otra vez su ventura. Llegados a San Pol de  
10 la Marina, lugar bien cerca del puerto do estaban las galeras de Francia,  
vararon en tierra para despalar y estar en espera de algún buen lance.  
Había en San Pol un monasterio de la orden de la Cartuja, cuyo prior, por  
granjear el favor del cardenal y del rey de Francia, les envió aviso de las diez  
galeras que en San Pol estaban, certificando que con facilidad serían suyas si  
15 enviaba con presteza su armada a tomarlas, por estar varadas en tierra y  
descuidadas. Y tomadas, acabar de una vez las fuerzas del rey de Aragón, por  
no tener otra armada.

En recibiendo el rey de Francia el mensaje del prior, ordenó que de  
toda la boga y soldadesca de su armada, y escogida la mejor y más plática,  
20 se armasen veinte y cinco galeras<sup>326</sup>, que fuesen tan reforzadas que valiesen  
por cuarenta. Estando alistadas, llamó ante sí a los almirantes<sup>327</sup> y dijo el  
corrimiento que habían de tener, habiendo once galeras armadas de gente vil

---

<sup>326</sup> Dice Zurita que eran cuarenta.

<sup>327</sup> Dice Zurita que eran almirantes Juan Escoto, francés, y Enrique de Mar, genovés.

y mal en orden, desbaratado veinte y cuatro francesas, cosa tan exorbitante que, si tuviera por hombre más rico y poderoso a Pedro de Aragón, le diera  
25 sospecha que los tenía sobornados, pero creía ser sólo cobardía y flaqueza de corazón, causada por sobrado temor. Y así, era forzoso remediarse en adelante. Mayormente en la ocasión que se les ofrecía, con el aviso que tenía del prior de San Pol de diez galeras, que, en su playa, estaban varadas en tierra. Que fuesen allí con las veinte y cinco galeras que tenía reforzadas y,  
30 no hallándolas allí, siguiesen su rastro do quiera que fuesen, hasta ganarlas y cautivar las personas, dejando las que pudiesen con vida para justificarlos en su presencia, cómo sus obras merecían, amenazando a todos con la horca si volvían sin ellas.

Los almirantes, aprobando su razón y echando a desgracia y poca  
35 suerte el daño recibido los días antes, y ofreciendo la enmienda con traer presas las diez galeras de San Pol o morir en la demanda, se despidieron del rey. Recogidos en sus veinte y cinco galeras, partieron para S. Pol, en sazón que Roger de Luria, con sus treinta galeras, había partido un domingo en la tarde, a prima rendida, avisando, al partir, a Berenguer Mallol y Ramón  
40 Marquet, que luego fueron a juntarse con ellas, de suerte que iban cuarenta galeras, y entre leños, barcas y saetías, otras tantas. Juntas, aquella noche misma se engolfaron tanto que, el siguiente día, estaban al levante de las veinte y cinco de Francia, sin haberlas descubierto.

En la madrugada del propio día habían llegado a Barcelona cuatro  
45 galeras de Sicilia, que venían zorreras, cuyo capitán era un caballero del linaje de Montoliu. Este, sabiendo la partida de Roger de Luria, no quiso detenerse sino sólo a besar la mano al rey. Vuelto luego a sus galeras zarpó y, hecha vela, siguiéndole otros doce leños armados de gente de Barcelona, sin tener aviso de la derrota de Roger de Luria, navegó, siguiendo la costa, hasta hora  
50 de vísperas, que, doblando una punta, encontró de improviso con las veinte y cinco galeras francesas, cuyos almirantes, viendo estas doce velas, pensando ser las diez galeras, fueron a investirlas. Pero las cuatro galeras y bajeles, volviendo las proas a la mar, a remo y vela se engolfaron, siguiendo el alcance los franceses hasta anochecer, que, perdidas de vista, las dejaron.

55           En el golfo, acertaron a encontrarse las cuatro galeras con el armada  
de Roger de Luria, a quien dieron aviso de lo sucedido. En sabiéndolo, volvió  
Roger en busca de los franceses, armados todos y en orden de batalla. Y  
diose tan buena maña que, a hora de prima noche, estaba muy cerca dellos<sup>328</sup>.  
Antes de acometer, los envió con una barca el desafío, que no fue recibido  
60 con gusto, antes causó desmayo tal que se apercibieron flojamente para la  
defensa. Roger de Luria mandó tañer sus trompetas y cajas, apellidando  
«¡Aragón!», y los franceses, con el mismo apellido, procuraban encubrirse y  
mezclarse. Los sicilianos, oyendo esto, apellidaban «¡Sicilia!», y los  
proenzales de las francesas seguían este apellido. De suerte que mezcladas  
65 las galeras, no se podía discernir cuales eran de Aragón y cuales de Francia.  
Para conocer las suyas, mandó Roger encender un fanal en cada una, y los  
proenzales hicieron lo mismo. Viéndose Roger de Luria prevenido y alcanzado  
en sus trazas, determinó cerrar con todos, apercibiendo a los suyos  
guardasen cuanto pudiesen de hacerse daño unos a otros. Arremetió luego  
70 con su galera, envistiendo con la proa en el costado de una galera proenzal,  
con tan terrible golpe que, trastornada a una banda, no quedó galeote ni  
ballestero, salvo cinco o seis, que no fuesen al agua. Las demás galeras le  
siguieron y mezclose la batalla, con tan poca resistencia de los proenzales  
que, unos echándose a la mar y otros dejándose hacer pedazos, a poco rato,  
75 las doce galeras, casi vacías de gente, lo mejor que pudieron escaparon de la  
batalla sin ser vistas, por ser noche. Y sin parar, se acogieron al puerto de  
Aguas Muertas<sup>329</sup>. Las otras trece quedaron presas con toda la gente,  
almirantes y hombres principales<sup>330</sup>. Y cuando echó de ver Roger de Luria que  
las doce habían escapado, quiso seguir las, pero dejolo, aconsejado que sería  
80 difícil, por ser noche.

Reconocidos los presos, apartó cincuenta de rescate entre los  
almirantes y otra gente principal. Los demás que halló vivos o heridos fueron

---

<sup>328</sup> Dice Montaner que fue a las Hormigueras.

<sup>329</sup> Montaner quiere que se retirasen a su tierra diez y seis galeras genovesas, y quince de Pisa fueron a dar en tierra.

<sup>330</sup> El almirante Juan Descoto y otros principales fueron presos. Y murieron cuatro mil hombres.

quinientos y sesenta, y más de cinco mil los muertos. Mandó luego pasar la  
ropa y armas de sus galeras a las trece ganadas, por ser más nuevas y bien  
85 tratadas, enviando las suyas, desarmadas, a Barcelona, aunque pensaron  
perderse, por fortuna que las cogió en la playa, donde solas tres o cuatro  
pudieron surgir. Las demás corrieron al cabo de Llobregat y al puerto de  
Salou. Llegadas a Barcelona, después, todas en salvo, dieron las nuevas al  
rey desta victoria, que fueron recibidas con el contento y alegría que se deja  
90 entender. Quedó Roger de Luria en el paraje de la batalla hasta la  
madrugada, que mandó sacar trescientos franceses heridos y, ensartados en  
una maroma, los hizo ciar de la popa de una galera en la mar. Los restantes  
doscientos y sesenta, que estaban sanos, mandó cegar, salvo uno, que dejó  
95 con sólo un ojo, para guiar a los demás. A este, ordenó que los llevase a la  
presencia del rey de Francia, y dellos supo la pérdida de su armada, que la  
sintió en tanto extremo que luego enfermó del mal que le duró hasta la  
muerte.

Roger de Luria, con los cincuenta de rescate y los despojos, fuese  
costeando hasta el grao de Narbona, en busca de las doce galeras que se  
100 habían escapado. Allí supo cómo estaban encerradas en Aguas Muertas. No le  
pareció detenerse en seguirlas, sino irse a Cadaqués, puerto del conde de  
Ampurias, aunque ocupado por los franceses. Los del presidio, por saber la  
victoria que había alcanzado, sin aguardar asalto entregaron el castillo, que es  
fuerte. Apoderose dél y de una nave proenzal y otros leños que había,  
105 cargados de provisiones, de las cuales tomó las que le faltaban y las demás  
envió a Barcelona, con los leños presos. Estando Roger de Luria en Cadaqués,  
llegaron el conde de Foix y Ramón Roger, con seguro, por mandado del rey de  
Francia, a pedir treguas por algún tiempo. Respondió que no quería dar  
treguas a franceses ni proenzales, ni las guardaría en cuanto viviese, aunque  
110 el rey de Aragón las otorgase. Airose en extremo el conde de Foix desta  
respuesta, y dijo:

—Roger, sois muy altivo y confiado, no dando treguas a príncipe tal  
como el rey de Francia. Guardad no os arrepintáis, pues, aunque habéis sido  
venturoso algún tiempo, no será siempre así, porque antes de un año tendrá  
115 el rey de Francia en la mar una armada de trescientas galeras, dejando con

ella vuestra altivez destruida, pues sabemos claramente que no será posible a Pedro de Aragón armar otras tantas con cuanto poder tiene.

Respondió Roger:

—Señor, con perdón vuestro, ni me tengo por altivo ni soberbio, sino  
120 con mucha moderación. Respondiendo a vuestras razones, vuelvo a replicar lo  
dicho, que no quiero ni consiento treguas con Francia. Y si he sido venturoso  
en la mar, doy por ello infinitas gracias a Dios, y en su divina misericordia  
confío que me la dará para defender la justicia y razón del rey mi señor y  
castigar el agravio que le hacen, sin deberle, asegurándoos por muy cierto  
125 que no me espantarán las trescientas galeras que decís ha de armar el rey de  
Francia, aunque creo no será posible. Pero yo, en nombre del rey de Aragón y  
de Sicilia, mi señor, digo que armaré solas ciento. Y después de estar en el  
agua, vengan las trescientas. ¡O diez mil si quiere! Que no han de osar  
aguardarme. Ni galera ni otra armada alguna se atreverá a andar sobre la  
130 mar sin salvoconduto del rey de Aragón. ¡Y no solamente galera, ni nave ni  
otro bajel, pero ni los peces osarán levantar la cabeza en ella sin llevar un  
escudo con las armas de Aragón!

Oyendo esto el conde de Foix sonriose y, después de haber mudado  
pláticas por un rato, se despidió y volvió a Castellón de Ampurias, do el rey de  
135 Francia estaba, enfermo.



**De la retirada del ejército francés y muerte de su rey**

El sentimiento del francés por la pérdida de su armada fue causa de empeorar en su enfermedad. Para probar si mudando aire mejoraba, se mandó sacar del sitio de Gerona y llevar a Castellón de Ampurias. Quedó Felipe, su hijo mayor, a continuar el cerco y aguardar el plazo de la entrega prometida por Ramón Folch, el cual envió a pedir al rey de Aragón acémilas de carga para sacar sus armas y bagaje. Enviáronsele mil, y con ellas, en los tres días que faltaban del plazo, sacó primero los enfermos y, después, la ropa. Y a la postre salió Ramón Folch, con sus caballeros y peones, bien armados y aderezados. Los franceses, pasmados, los miraban, considerando, en tan pocos hombres, tanto brío y tesón por tantos días. Y esto causaba un respeto tal que no les decían palabra descortés ni villana, sino con mucha crianza les hablaron y trataron, hasta verlos idos, que se metieron en Gerona con mucha grita y algazara.

Ramón Folch y su gente hallaron al rey de Aragón en la villa de San Celoni, lugar de los caballeros del Hospital de Jerusalén, siete leguas de Barcelona, donde fueron recibidos del rey con mucho consuelo y gusto, por haber cobrado a Ramón Folch, capitán muy preciado y favorecido suyo. En San Celoni supo el rey la enfermedad del francés, en Castellón y, poco después, que había levantado su campo de sobre Gerona, marchando al Ampurdán, salvo doscientos caballos y cinco mil peones, que allí dejaba de presidio, y por gobernador y capitán *monsiur* de N'Estare, senescal de



Tolosa<sup>331</sup>. Estas nuevas sabidas el rey, por consejo de sus ricos hombres  
25 determinó volver al collado de Panizares, con intento de impedir la retirada a  
los franceses o dañarles cuanto fuese posible. Y fue en ocasión que la mayor  
parte de los ricos hombres de Aragón habían llegado a servirle, convencidos  
por los ruegos del rey. Estos y todos los de Cataluña, con las huestes de sus  
ciudades y villas, partieron de San Celoni y se alojaron en Villalbí, lugar  
30 situado en un cabo de la huerta de Gerona. Otro día, pasaron delante los  
muros dellos y, por los atajos que bien sabían, fueron a Bañoles, donde  
mandó prender el rey veinte franceses que habían ido a proveerse de vino.  
Después, cobrando todos los lugares por do pasaba, llegó a uno de la  
montaña, cerca de Panizares. Armó sus tiendas y deste alojamiento  
35 aguardaba los designios de los franceses. Pero ellos estaban atemorizados,  
viendo que su rey empeoraba cada día, de suerte que ni les podía dar consejo  
ni orden alguna. Las provisiones faltaban, por estar la mar ocupada por Roger  
de Luria. La vuelta, que les era el más seguro refugio, impedida por el rey de  
Aragón, sin saber qué partido tomar.

40 Felipe, hijo del rey francés, para sacarlos y salir deste aprieto, envió a  
Carcasona y Tolosa por gente de a caballo y a pie, cuanta pudiese ir de  
presto, para servirles de escolta en el paso del monte. Acudieron muchas  
compañías de aquellas comarcas, entrando en Cataluña por el monte Canigó y  
otros pasos muy ásperos, sin osar pasar a vista de Panizares. Después de  
45 llegado este socorro, andaban los franceses tanteando el camino que podrían  
llevar sin pasar por Panizares y, pareciéndoles que ocupada la villa de Besalú  
tendrían segura la salida, enviaron, una noche, dos mil caballos y cuatro mil  
peones a tratar con Asberto de Mediona (que tenía el castillo por el rey de  
Aragón) muchos y grandes partidos, entregándoles la fuerza. Pero Asberto los  
50 rehusó todos. Estuvieron muchos días en esta porfía y, viendo el poco fruto  
que sacaban, quisieron darle un asalto a lanza y escudo, del cual, después de  
haber recibido notable daño, se retiraron. El siguiente día, viéndolos todavía  
cerca, Asbert de Mediona dejó abierta la puerta del lugar y, sin mostrarse en

---

<sup>331</sup> Dice Zurita que este presidio hizo muchas crueldades en Gerona, y profanó los templos y arrastró el cuerpo de S. Narciso, mártir. Y que por este caso salieron las moscas de su santo cuerpo que mataron infinitos caballos.

el adarve persona alguna, daba señales de haber desamparado el lugar.  
55 Llegaron los franceses a dar otro asalto, no descubriendo los defensores y,  
vista la puerta abierta, entraron hasta sesenta caballeros. Viéndolos dentro,  
un hombre que estaba escondido en la torre soltó un torno de la puerta  
corrediza, que cayó, cerrando el paso. Y los del lugar acometieron a los  
sesenta caballos, que en un punto fueron muertos y presos. Por otra puerta  
60 salió Asbert de Mediona con ochenta caballos y mil peones a pelear con los  
que fuera quedaban. Pero sin aguardar, dejando mucha parte de sus tiendas  
y ropa, huyeron, muriendo, en el alcance y el pasar de un barranco cerca del  
foso de la villa, muchos. Y los demás volvieron a Castellón, bien corridos y  
afrentados.

65 Este suceso acabó de desengañar al rey de Francia y a los suyos del  
poco remedio que tenían de sustentarse más en Cataluña, y ser forzoso  
volverse muy presto. Para esto, partieron de Castellón, llevando a su rey en  
una litera, o como el autor dice, gavia o jaula de madera. Y de la misma  
suerte a otros señores y caballeros principales enfermos. Llegaron a un lugar  
70 que está en la huerta de Villanueva, dejando en Castellón, y por todos  
aquellos lugares, una infinidad de ropa, vajillas de oro y plata y otras riquezas  
sin precio, por falta de las acémilas, muertas en el cerco de Gerona, en tanto  
extremo que el señor que entró en Cataluña con veinte cargas de recámara,  
volvía con dos o tres. Detuviéronse, alojados en tiendas, cerca de Villanueva  
75 cuatro o cinco días, labrando más literas para llevar los enfermos. Y según es  
fama pública y voz común, desde allí envió Felipe, hijo mayor del rey de  
Francia y sobrino del de Aragón (siendo hijo de su hermana), a pedir, por  
estar su padre muy al cabo de su vida, no le impidiese la salida. Antes, como  
tío y señor suyo, les asegurase a todos el paso para la vuelta, que recibiría en  
80 ello mucha merced y favor. El rey de Aragón respondió que le amaba y  
respetaba como sobrino y amigo, y por su respeto aseguraba a él y a los  
demás que con él iban de sus caballeros, pero que no podía como quisiera  
asegurarlos de almugávares y gente desmandada que se había juntado,  
porque temía no ser obedecido. Contento desta respuesta, Felipe comenzó el  
85 viaje, llevando sus caballeros armados, que fueron en todos hasta cuatro mil  
de linaje, con haber sido a la entrada más de diez y siete mil.

Partió de Villanueva para pasar el día siguiente los puertos de Panizares, y llegó a hacer noche a la Junquera. Iba el rey por las laderas del monte con toda su gente, marchando cuando ellos y haciendo alto cuando paraban. Teníalos a raya porque no se desmandasen. El día que los franceses se alojaron en la Junquera, estaba el rey en un cerrillo junto a ellos. Quiso hablar a sus ricos hombres, barones y caballeros, y díjoles:

—La merced, barones míos, que Dios nuestro señor nos hace, no por nuestros méritos, sino por su infinita misericordia, es muy colmada, pues, habiendo, cómo sabéis, entrado el rey de Francia en esta tierra con el mayor triunfo que se vio jamás, sale agora con gran dolor y corrimiento y mayor daño y quebranto. Yo reconozco que por sola mi opinión, en muchas ocasiones, he sido causa de mucho daño y pérdida de muchos vasallos míos, padeciendo sin culpa y perdiendo cuanto tenían, que excusara si yo, como era justo, siguiera vuestro parecer y consejo, dado con verdaderas entrañas, llenas de lealtad y fe. Confieso que tuve mal gobierno y que el buen suceso de nuestros hechos ha venido encaminado por la mano de Dios, nuestro señor, que aborrece los soberbios y favorece los humildes. Los trabajos y desventuras que habéis padecido no los creerá quien no los ha visto. De todos salimos con bien, con el favor de Dios y vuestra ayuda, sirviéndome con el amor y voluntad mayor que rey lo ha sido jamás. Esta, me incita a rogaros perdonéis los disgustos dados y, no mirando a ellos en esta ocasión que Dios nos pone a nuestros enemigos vencidos en las manos, sin golpe de espada, no tomemos venganza dellos, con rigor sino con moderación, mezclando alguna misericordia, pues Dios la tuvo de nos. Y si os parece darme gusto en esto lo estimaré, y sino, deseo, luego, saber vuestra voluntad y parecer.

A estas y otras razones dichas por el rey en su razonamiento, que fue muy largo, no quisieron responder los ricos hombres y caballeros aragoneses y catalanes sin tener su acuerdo. Y en él dieron sus veces a Ramón de Moncada, senescal de Cataluña, y a otro barón aragonés, y este las dio a Ramón de Moncada, que en nombre de todos respondió:

—Siendo vuestros mandatos, rey y señor nuestro, tan justos y convenientes como estos que nos habéis representado, escusado sería responder a ellos, salvo por mostrar la prontitud y deseo de obedecerlos todos generalmente. Y para poder significaros cuanto efecto ha hecho vuestra

plática en nuestros corazones, acrecentando al doble el deseo que teníamos de servirlos, nos ha parecido consultar primero entre nos la respuesta que, en nombre de todos estos ricos hombres y caballeros de Cataluña y Aragón, brevemente explicada, será suplicaros que en la ocasión presente, donde se  
125 atraviesa tanto de vuestro honor y nuestra defensa, empleéis nuestras personas, hijos, haciendas y cuanto poseemos, sin reservar cosa, porque aventurándolo todo acudiremos a servirlos y seguirlos en esta empresa, obedeciendo en todo vuestros mandatos y órdenes, sin excusa alguna. Yo, siendo tan aficionado a vuestro servicio, he de ser el primero, no sólo por  
130 serlo en pedir, sino por tocarme la vanguardia, por el cargo de senescal de Cataluña.

El rey quiso saber si aprobaban todos lo que Ramón de Moncada había dicho y, respondiendo que seguirían en esto y en todo su voluntad, el rey agradeció de nuevo sus ofrecimientos. Y mostrando la confianza que dellos  
135 tenía, dijo que en el nombre de Dios y su bendita madre para aquella jornada pensaba sacar su estandarte real, que no había levantado hasta aquel día por ocasión ninguna después de su coronación. Todos lo aprobaron, y luego, vuelto a Ramón de Moncada, le dijo que, por estar cierto ser su valor, de los mayores que tuviese caballero español, y por decir que se le debía la  
140 vanguardia, según el uso de Cataluña, aunque temía aventurar su persona, siendo tan viejo y antiguo, concedía su petición, con que llevase por acompañado un rico hombre aragonés. Y no recibiese disgusto en darle ayudante, pues no se hacía pensando le faltase ánimo, valor ni fuerzas, sino por no dar causa de agravio a los aragoneses, siendo su real voluntad que en  
145 esta y en otras ocasiones hubiese mucha hermandad y conformidad entre aragoneses y catalanes. Ramón de Moncada quedó satisfecho y contento, y no menos todos los presentes, notando en rey tan valeroso acciones de tanta afabilidad, amor y llaneza.

Después destas pláticas pasaron la noche en sus puestos y a caballo,  
150 sin tomar sustento ellos ni los caballos, por mandado del rey, que temía, en tanto que se ocupaban en esto, no se deslizaran los franceses, escapando sin daño.

Llegado el día siguiente, que fue domingo después de la fiesta de San Miguel del año del nacimiento de nuestro señor Jesucristo mil doscientos

155 ochenta y cinco, los franceses alzaron sus tiendas de la Junquera y fueron  
subiendo el collado de Panizares. Los almugávares y otros peones, contra la  
voluntad y orden del rey, se adelantaron a tomar el paso. Pero el rey,  
detenida su caballería, marchaba por una ladera de la sierra al igual de los  
franceses, sin pelear, cómo prometió a Felipe, según dijimos. Los  
160 almugávares no se querían apartar del paso, aunque el rey hacía lo posible  
para retirarlos. Acometían por los lados a los escuadrones de franceses,  
mayormente donde vían más espesura, por causa de las literas de enfermos.  
Después de matar veinte o treinta personas, arrojáronse a las acémilas,  
dejando muertas por el camino muchas. Y rompiendo con hachas y segures  
165 los cofres, tomaban monedas de oro y plata y otras riquezas, en tanta suma  
que, por no poder llevarlas, quedaban la mayor parte dellas en los caminos.  
Fue infinito el daño que recibieron los franceses, y tan ocupados y detenidos  
que no pudieron aquel día pasar el puerto, con ser sólo media legua lejos de  
la Junquera. Y aún este poco no caminaran si el rey de Aragón no les ayudara  
170 a franquear el paso, estorbando cuanto podía el daño que les hacían.

Llegada la noche del domingo, hicieron alto en lo más alto del collado.  
Algunos que se quisieron adelantar lo pasaron peor, por hallar a la parte de  
Rosellón a Roger de Luria, que estaba en parada con más de diez mil hombres  
de sus galeras, que mataron a cuantos llegaron, quitándoles cuanta ropa  
175 llevaban. El rey de Aragón asentó sus tiendas en el cerro, junto a los  
franceses. El día siguiente, cuando los franceses comenzaron a marchar, el  
rey arboló su estandarte, apellidando «¡Aragón!». Los peones iban siempre  
dando carga y haciendo algún daño, hasta llegar a un arroyo de la otra parte  
del puerto. No hacía menos riza Roger de Luria, dejando los caminos  
180 atestados de hombres y acémilas muertas, ropa y armas esparcidas, haciendo  
en ellos el mayor daño en personas y haberes que jamás la nación francesa  
recibiese en retirada alguna. Llegaron lo mejor que pudieron a Perpiñán,  
donde, otro día, murió el rey de Francia, de la enfermedad granjeada en  
Cataluña<sup>332</sup>. Aunque algunos dicen que murió en Castellón de Ampurias y

---

<sup>332</sup> Montaner dice que murió en una casa de Simón de Villanueva, caballero, que está al pie de Pujamilar, cerca de Villanova, a menos de media legua de Peralada.

185 otros que en Villanueva, junto a Peralada, otros que al pasar el collado de Panizares, en su litera, la verdadera opinión es la primera<sup>333</sup>.

---

<sup>333</sup> El cardenal, dice Montaner que murió dentro de pocos días.



**De la muerte del rey don Pedro de Aragón**

Muerto en Perpiñán el rey de Francia, Felipe, su hijo mayor, el cardenal y los demás barones que vivos quedaban, despidiendo la caballería y huestes, a la  
5 libera volvieron a Francia con el cuerpo de su rey, muriéndoseles cada día gente infinita, unos de las heridas recibidas en el puerto, otros de hambre, otros de diversas enfermedades, de suerte que del Volón hasta Narbona estaban los campos y caminos cubiertos de calaveras, permitiendo Dios que pagasen los agravios y sobras hechas en Cataluña antes de apartarse della.

10 Retirados los franceses en Rosellón y alzados los despojos por los almugávares y peones, recogida la caballería e infantería, mandó el rey a Roger de Luria retirar sus soldados al armada, y dio vuelta por el Ampurdán, abriéndole las puertas todas las villas, pidiendo perdón de su rebeldía. Fueles concedido libremente, mandando al conde de Ampurias hiciese lo propio con  
15 sus vasallos. Los de Torroella de Mongrí, que se habían alzado, cómo dijimos, con los cofres del tesoro del rey, fueron también perdonados, restituyendo las joyas y dinero, salvo alguna poca suma gastada. Aunque ocupado en esto, no se olvidó el rey de enviar mensaje al senescal de Tolosa, que estaba en Gerona, para que entregase la ciudad a merced suya, donde no, habiéndose  
20 de ganar a fuerza de armas, juraba pasarlos todos a cuchillo. Sabiendo el senescal la muerte de su rey y no viendo orden ni socorro de ninguna parte, pidió veinte días de plazo para enviar a Francia, prometiendo entregar la ciudad y los caballos y armas de los caballeros del presidio si dentro dellos no tenía socorro bastante a sustentarla y defenderse del ejército del rey, saliendo  
25 sólo sus personas con seguro hasta Francia. Concedió el rey, cómo pedían, estas condiciones, firmando escritura por ambas partes.



Firmadas, fue a Barcelona, donde ya estaba Roger de Luria con sus galeras. Dio la orden al momento fuese con ellas a Salou, puerto junto a Tarragona, a despalmar y apercebir, para seguir la orden que pensaba presto  
30 enviarle. También escogió doscientos caballeros que estuviesen a punto para embarcarse. Súpose que hacía este aparato para pasar personalmente a apoderarse de la isla de Mallorca, que era del rey don Jaime, su hermano. Pero fue Dios servido disponer otra cosa, porque, después de haber ordenado su ida, le dio una calentura muy recia. Con ella, partió de Barcelona para  
35 Zaragoza<sup>334</sup>. Anduvo el día siguiente tres o cuatro leguas tan descaído que no tuvo fuerzas para pasar adelante. Descansó en el Hospital de Garau de Cervellón y, por ser desacomodado, le llevaron en una litera, en hombros de hombres, hasta Villafranca de Panadés<sup>335</sup>. Llegado con mucho trabajo a su palacio, se acostó, arreciando la enfermedad por momentos, aunque seguía  
40 puntualmente las órdenes de los médicos. Viéndose imposibilitado de pasar a Mallorca, mandó ir a su hijo don Alonso con la armada y compañías que tenía apercebidas. Dijo, antes de partir, su voluntad, y dióle las instrucciones y órdenes que había de seguir, doctrinas y consejos de gobernarse muy saludables y acertados, asegurando a los que se hallaban presentes no hacer  
45 esta empresa contra su hermano por odio ni mala voluntad, porque a él y a todos los que le habían ofendido perdonaba de muy buena gana, sino por abrir camino para concertar sus diferencias con el papa y la santa Iglesia de Roma y los demás enemigos que tenía, siendo más fácil asentarlas cuando hubiese más hacienda que restituir a sus aliados, de más de poder, con razón  
50 y justicia, cobrar los estados de su hermano, por ser la pena estatuida y pactada para el que rompiese y faltase en los pactos y concertos que había entre ellos, cómo los había quebrantado en lo que arriba está dicho<sup>336</sup>.

---

<sup>334</sup> Dice Montaner que al salir de Barcelona se resfrió.

<sup>335</sup> Fue a curarle desde Barcelona Arnaldo de Villanova, famoso médico.

<sup>336</sup> Montaner quiere que enviase a tomar a Mallorca de su mano por tener aviso de Italia que el papa quería entregarla al rey de Francia, juntamente con Montpellier y Rosellón, por tener dos hijos suyos en París. Y quería tenerla para volverla a su hermano. Y que envió con el infante a Conrado Lanza y Asberto de Mediona.

Despedido su hijo don Alonso<sup>337</sup>, volvió el rey todo su pensamiento a Dios para, cómo debía, alcanzar su gracia, según la posibilidad presente. 55 Envió por el arzobispo de Tarragona<sup>338</sup>, obispos de Valencia y Güesca y otros prelados, barones y caballeros que se hallaban en Villafranca. Estando en su presencia, díjoles que, sin pensar perjudicar a la santa Iglesia romana, pasó a la conquista de Sicilia, entendiendo ser lícito tomar y defender lo que, por derecho de sucesión, le venía. Y que por esta causa el Padre Santo procedió 60 contra él ásperamente, sin culpa suya (a lo que creía) ni de sus vasallos. Pero siendo opinión muy asentada y puesta en razón que la sentencia del Pastor, justa o injusta, se ha de temer y respetar, había siempre guardado la del entredicho por la Santa Sede promulgada contra él. Pero, en aquel punto, estando en peligro notable de su vida, pedía humildemente absolución de la 65 excomunión al arzobispo de Tarragona, que estaba presente, prometiendo obedecer en adelante los mandatos del Pontífice y de la santa Iglesia romana, y poner en ejecución cuanto por razón y derecho fuese obligado, y presentarse personalmente en Roma cuando su enfermedad le diese lugar a dar satisfacción de sí. Y, no pudiendo, enviar mensajeros a dar sus disculpas y 70 satisfacción bastante de sus obras.

Lloraban todos de lástima, oyendo las palabras tan acertadas y viendo acciones de tanta humildad y contrición en el más valeroso y fuerte caballero que hubo en su tiempo. El arzobispo se apartó con los demás prelados y, con maduro acuerdo, vuelto al rey, le tomó juramento y pleito homenaje de 75 obedecer cuanto el Padre Santo ordenase, siguiendo en todo sus mandatos y sentencia. Hecho el juramento, le absolvió de la excomunión y alzó el entredicho. Después deste auto, mandó el rey que saliesen todos del aposento y le dejasen reposar, por sentirse muy descaído y cansado. La mañana siguiente mandó llamar al obispo de Valencia<sup>339</sup>, gran privado suyo, a 80 los abades de Poblete y Santas Cruces, de la orden del Cistel, Ugo de

---

<sup>337</sup> Dice Montaner que volvió el infante, después de embarcado, por saber que el mal crecía. Y que el rey le riñó y le mandó volverse.

<sup>338</sup> Don Bernardo de Olivella.

<sup>339</sup> Don Jasberto.

Mataplana, pavorde de Marsella, su capellán y amigo íntimo<sup>340</sup>. Estando en su presencia, y vuelto al obispo, díjole:

—Amigo a quien yo muy de veras he amado y de quien he confiado siempre tanto que en vuestro pecho han descansado todas mis obras y pensamientos, pidiendo en ellas consejos, los cuales he hallado llenos de amor y buena voluntad, agora en este paso he de mostrar más confianza de vos, siendo la ocasión mayor que se puede ofrecer. En ella os pido, ruego y requiero me aconsejéis y encaminéis en lo que más conviene para mi alma, sin tener consideración ni respeto a mi persona real, sino a la brevedad de mi vida, que tengo por muy cierto ha de ser sólo cuanto este mal durare.

A todos entristecieron estas palabras. Y con lágrimas en los ojos, respondió el obispo de Valencia:

—Para mí, señor mío, es merced muy colmada mostrar más confianza de mis consejos que de los demás en paso tan peligroso. Pero no consiento en darlos cómo a cercano a la muerte, porque sería desconsuelo para nos y para todos vuestros reinos. Desconfiando de vuestra vida acelerar su perdición, antes confiando en Dios que os dará salud, por creer que este mal os ha dado el poderoso Dios sólo por señal de cuanto os quiere, y que reconozcáis su divino poder y, reconocido, satisfagáis vuestras culpas. Y en orden a esta satisfacción, lo que puedo aconsejar es que, tomando ejemplo en vuestros antecesores, reyes de Aragón de inmortal memoria, que siempre fueron verdaderos cristianos y amigos de Dios, especialmente vuestro padre, y vos también, hasta que errastes como hombre que está sujeto a mudanzas, mayormente los reyes y príncipes levantados en dignidades, abracéis la penitencia saludable y os avengáis con Dios y con los hombres según vuestra posibilidad presente, así en la satisfacción de los daños y agravios hechos, como en perdonar los recibidos, desarraigando de veras de vuestro corazón cualquier odio o mala voluntad, a imitación de nuestro Dios y señor Jesucristo, sin alargar un punto estos actos de verdadera contrición para que, brevemente, os de su divina gracia, con la cual será cierta su misericordia para daros salud y vida.

---

<sup>340</sup> Que fue después obispo de Zaragoza.

El rey, tan descaído que a penas podía hablar, dijo que deseaba, en cuanto fuese posible, poner en ejecución, luego, consejo tan saludable para su alma. Al momento, envió a Barcelona y a otras partes de sus reinos, mandando soltasen todos los presos que tenía de las guerras pasadas con Francia, salvo algunos que su prisión podía acarrear paz a sus reinos, como eran el príncipe de la Morea y otros semejantes, a los cuales, aunque perdonó de buena voluntad, no era misericordia dejarlos, antes destrucción de sus reinos y motivo de nuevas guerras. El medio que pareció tomar fue dar libertad a todos los que no fuesen capitanes de gente de armas o señores de título o muy señalados en dignidad, que, entre todos, eran al pie de mil y quinientos. Pidió después confesión, con tanto arrepentimiento de sus pecados que, si fuera cosa razonable, decía que la hiciera de buena gana delante todos los presentes. Pero, por excusar inconvenientes, quiso que lo fuesen el guardián del convento de frailes menores de Villafranca y fray Galcerán de Tous, monje del monesterio de Santas Cruces, de la orden del Cistel. Estos dos, saliendo los demás del aposento, le oyeron de confesión, haciéndola con grande humildad y contrición, según que desto (y de lo que después hasta su muerte hizo y dijo) se tuvo bastante relación de boca destes dos religiosos, en los sermones de sus honras. Acabada la confesión, vuelto al guardián, dijo:

—Aunque me tengo por tan gran pecador que no podré reconocer enteramente mis culpas, de que procede sentirme indigno de recibir el santísimo sacramento, todavía confiado en la divina misericordia, con la intención verdadera de satisfacer mis obligaciones, me determinara pedirle, si no fuera la opinión en que mis vasallos y otros extranjeros me han tenido de mal cristiano, y más después que defendí mis tierras del poder del Padre Santo y del rey de Francia, que según mi parecer me agraviaban. Para sanarlos en cuanto es posible de la misericordia de Dios, os ruego que, antes de traerme el sagrado cuerpo, vais a vuestro convento y, haciendo continua y especial oración a Dios nuestro señor, le pidáis, en consideración del temor que tengo de poderle merecer, os declare con alguna señal o impulso su divina voluntad.

El guardián respondió que por las señales exteriores muchas veces se conocían los intentos buenos, y ellos, por las palabras y obras de aquellos

días, vían su enmienda y buenos propósitos, y tenían por cierto que podía dignamente recibir el santísimo sacramento. Pero con todo, iría a poner en ejecución su mandado. Fue, luego, al convento. Y cerradas las puertas de la iglesia, él y sus frailes sacerdotes celebraron misas del Espíritu Santo, y en ellas pidieron con lágrimas a Dios les iluminase para declarar su santa voluntad. Hecha esta diligencia, no sintieron en su corazón repugnancia alguna que les causase escrúpulo para negar la eucaristía santa al rey, ni que le sintiesen indigno de recibirla. Con esta seguridad volvió el guardián a palacio y, con grande solemnidad, llevó la santa comunión a la cama del rey, el cual, aunque estaba muy débil, con la vista de su Dios cobró ánimo. Y puesta una ropa de levantar, se arrodilló sobre un colchón, parándose un breve rato en oración secreta. Después, recibió el santísimo sacramento con mucha devoción y le dejaron reposar, creciendo el mal tanto que le tenía casi sin ver ni oír.

Dos días después llegó aviso que los franceses de Gerona se habían ido a Francia. El rey dio muestras de holgarse desta nueva, no por odio de los franceses, a quien ya de corazón había perdonado, sino por ver antes de morir del todo libres sus tierras de guerra. Otro día, después, supo la llegada a Barcelona del príncipe de la Morea, que venía preso de Sicilia. Tuvo un recado suyo, encareciendo el mucho deseo que traía de besarle las manos, si le daba licencia. Oyole con harto trabajo el rey, por estar muy al cabo. Y así, no dio respuesta, más de que, puestos los brazos en cruz sobre los pechos, levantó los ojos al cielo en señal de dar gracias a Dios. Después, habló muy poco. Y desta suerte pasó hasta otro día, a hora de completas, que murió, sábado, víspera de San Martín<sup>341</sup> del año del señor mil doscientos ochenta y cinco.

Fue inmenso y casi imposible contar el llanto que los obispos, prelados, abades, condes, ricos hombres y religiosos hicieron. Todos estos, después de embalsamado su cuerpo y puesto en una caja de madera preciosa de color encarnado, con el abad y monjes de Santas Cruces, donde en vida había escogido sepultura, le sacaron de Villafranca, llevándole a trechos, los ricos hombres y caballeros, hasta el convento. Cubiertos de luto y llorando

---

<sup>341</sup> Montaner dice día de S. Martín.

amargamente, le enterraron junto al altar mayor. Y hechas las obsequias, que duraron tres días, volvieron a sus casas<sup>342</sup>. Sabidas las nuevas de su muerte por sus reinos, con los mayores llantos de todos los estados de gentes que se habían hecho jamás en España por algún rey, celebraron sus honras suntuosamente, conforme a sus grandes merecimientos. Téngale Dios en su santa gloria. Amén.

### Laus Deo

185 **Fin de la historia de Bernardo Desclot, caballero catalán**

---

<sup>342</sup> Dice Montaner que se juntaron en Villafranca más de cinco mil personas.



[TAULA DE CAPÍTOLS]

## **Tabla de los capítulos desta historia**





## Libro Primero

- Cap. I. De la genealogía del rey don Pedro tercero de Aragón y del destierro del senescal Guillén Ramón de Moncada, y su ida a Aragón.
- 5 Cap. II. Que cuenta la batalla de Fraga, do murió el rey don Alonso, y sucesión del rey don Ramiro el monje.
- Cap. III. Del casamiento del conde don Ramón Berenguer cuarto de Barcelona con doña Petronila, princesa de Aragón, y de la sucesión que tuvieron.
- Cap. IIII. Del casamiento del rey don Pedro y nacimiento del rey don Jaime de Aragón, su hijo.
- 10 Cap. V. De la gran victoria que alcanzaron los cristianos de los moros en el puerto del Muradal, donde se halló el rey don Pedro de Aragón con sus caballeros y gente de a pie, catalanes y aragoneses.
- Cap. VI. Que trata de algunos sucesos de Castilla hasta el levantamiento del rey don Sancho contra su padre, el rey don Alonso el Sabio de Castilla.
- 15 Cap. VII. De la muerte del rey don Pedro de Aragón y del título con que poseían los condes de Barcelona la Proenza.
- Cap. VIII. De lo que sucedió al rey don Jaime en el principio de su reinado, y del apercibimiento que hizo para la conquista de la isla de Mallorca.
- Cap. IX. De la ida del rey con su armada a Mallorca y cómo, tomando tierra 20 en Santa Ponza, tuvo una refriega con los moros.
- Cap. X. De lo que sucedió a la hueste del rey de Aragón hasta ponerse sobre la ciudad de Mallorca.
- Cap. XI. De lo que pasó en el cerco de la ciudad de Mallorca, hasta que los fosos, por las muchas lluvias, quedaron llenos de agua, y la muerte del 25 moro Fatilla.
- Cap. XII. De lo que más sucedió en el cerco de la ciudad de Mallorca, hasta las fiestas de Navidad.

- 30 Cap. XIII. Del asalto y conquista de la ciudad de Mallorca, y vuelta del rey de Aragón a Cataluña, y relación de los hijos que tuvo en la reina doña Violante, su mujer, hija del rey de Hungría.
- Cap. XIII. De la conquista de la ciudad y reino de Valencia por el rey don Jaime de Aragón.
- Cap. XV. De la guerra que el rey don Jaime de Aragón movió al rey don Alonso de Castilla, su yerno, y cómo se apaciguó.
- 35 Cap. XVI. Del casamiento del infante don Pedro con doña Costanza, hija del rey Manfredo de Sicilia.
- Cap. XVII. De la conquista de los reinos de Nápoles y Sicilia hecha por el rey Carlos, y muerte de Manfredo, y ida de Conradino a Italia.
- 40 Capit. XVIII. De la entrada de Conradino en el reino de Nápoles, la batalla que perdió y su muerte.
- Cap. XIX. De la conquista que el rey don Jaime hizo del reino de Murcia, que después entregó al rey de Castilla, su yerno.
- Cap. XX. De la ida del rey don Alonso de Castilla a verse con el papa, pasando por Barcelona, y su vuelta, y del levantamiento de los moros del reino de Valencia.
- 45 Cap. XXI. Del levantamiento de don Fernán Sánchez, hijo natural del rey don Jaime, con otros caballeros, y su muerte.
- Cap. XXII. De la ida del infante don Pedro a Francia y su vuelta a Cataluña, donde sosegó las revueltas del conde de Ampurias y otros caballeros.
- 50 Cap. XXIII. De la muerte del rey don Jaime de Aragón y coronación del rey don Pedro, su hijo.

### **Tabla de los capítulos del Segundo Libro**

- Cap. I. Cómo el rey don Pedro sosegó la rebelión de los moros del reino de Valencia, y los alborotos de los condes y barones de Cataluña.
- 55 Cap. II. De las vistas que tuvo el rey don Pedro de Aragón con el rey Felipe de Francia y el rey don Alonso de Castilla, y lo que trató en ellas.
- Cap. III. De las causas que movieron al rey don Pedro para ir a Alcoll, lugar de la costa de Berbería, su ida y toma del lugar, desamparado por los moros.

- 60 Cap. IIII. De la rebelión de los sicilianos contra Carlos, con muerte de todos los franceses que había en Sicilia de presidio.
- Cap. V. De algunos sucesos del ejército del rey don Pedro en Berbería y de la embajada que de su parte fue al Padre Santo, y respuesta della.
- 65 Cap. VI. De la determinación que tuvieron los sicilianos de enviar a pedir socorro al rey de Aragón, ofreciendo la posesión del reino de Sicilia, y cómo fueron sus embajadores a Alcoll.
- Cap. VII. Del rencuentro que tuvo el conde de Pallars con los moros, y salida del rey don Pedro de Alcoll, y entrada en Sicilia.
- 70 Cap. VIII. Cómo el rey don Pedro fue recibido y jurado por rey de Sicilia, la embajada que envió a Carlos, y su retirada de Mecina, y la entrada del rey don Pedro en aquella ciudad.
- Cap. IX. De la gran victoria que alcanzaron catorce galeras del rey don Pedro de la mayor parte del armada del rey Carlos.
- 75 Cap. X. Del desafío que los reyes de Nápoles y Aragón concertaron, y los capítulos dél, con el encuentro que tuvieron los almugávares con los franceses.
- Cap. XI. De la entrada que el rey de Aragón hizo en la Calabria, y batalla de un almugávar contra un caballero francés, y llegada de la reina doña Costanza a Sicilia.
- 80 Cap. XII. De la venida del rey don Pedro a España para acudir al desafío de Burdeos, cómo se presentó en él y volvió a su reino de Aragón.
- Cap. XIII. De los peligros en que se vio el rey don Pedro hasta llegar a Tarazona en salvo.
- 85 Cap. XIIIII. De la entrada que hizo la gente de Francia en Aragón, y el desafío que envió el rey don Pedro al de Francia.
- Cap. XV. De la gran victoria que alcanzó Roger de Luria de las galeras de Proenza en el puerto de Malta.
- Cap. XVI. De lo que hizo Roger de Luria después de la victoria de Malta, y cómo llegó a dar vista a la ciudad de Nápoles con su armada.
- 90 Cap. XVII. Del cerco y entrega de la fuerte ciudad de Albarracín, ganada por el rey don Pedro.

- Cap. XVIII. De la gran victoria que alcanzó Roger de Luria de las galeras del rey de Nápoles, llevando preso al príncipe, su hijo, y de la entrada del rey don Pedro en Navarra.
- 95 Cap. XIX. Del grande aparato que hizo el rey Felipe de Francia para entrar a la conquista de Cataluña, y su ida a Tolosa para hacer alarde de su ejército.
- Cap. XX. De la partida del rey don Pedro de Zaragoza y cómo, despedidas las cortes y pasando por Xixena y Lérida, fue a Barcelona a prevenirse contra el francés.
- 100 Cap. XXI. De la ida del rey don Pedro a Barcelona para sosegar los alborotos en ella causados por Berenguer Oller y sus cómplices, y de la justicia que hizo dellos.

#### **Tabla de los capítulos del Tercer Libro**

- 105 Cap. I. De la ida del rey don Pedro a Rosellón a asegurarse de sus castillos y de la persona del rey don Jaime de Mallorca, su hermano, y cómo escapó de sus manos.
- Cap. II. De la salida del rey don Pedro de Perpiñán, llevando a la reina de Mallorca y sus hijos y otros presos a Cataluña, y libertad de la reina.
- 110 Cap. III. De la embajada del rey de Mallorca para el rey de Francia, y del razonamiento que el cardenal legado hizo en el consejo del rey de Francia, y su resolución.
- Cap. IIII. Del alarde hecho del ejército francés, su entrada en Rosellón, y vistas del rey de Mallorca y rey de Francia.
- 115 Cap. V. Cómo el rey don Pedro fue con la gente que pudo juntar a ponerse en el paso del collado de Panizares.
- Cap. VI. Cómo el campo francés volvió atrás por una falsa nueva y, estando cerca de Perpiñán, se aseguró de la villa el rey de Francia, y alojó su gente dentro y fuera a discreción, haciendo muchos excesos y crueldades.
- 120 Cap. VII. De la pérdida de la ciudad de Elna y del trato que tuvo el rey don Pedro con los de Colibre, sin buen suceso.

- 125 Cap. VIII. De un encuentro que tuvo el conde de Ampurias con los franceses,  
y del requerimiento que el cardenal legado envió a los del ejército del  
rey de Aragón.
- Cap. IX. De la entrada del ejército francés en Cataluña.
- 130 Cap. X. Cómo, sabiendo el rey don Pedro la entrada de los franceses en  
Cataluña, dejó el puesto de Panizares, fue a Figueras y, después de  
hablar al conde de Ampurias a Peralada, la cual dejó despoblada por  
no poder sustentarse, se fue con su gente a Castellón de Ampurias.
- Cap. XI. De la traición que tenían ordenada los vecinos de Castellón de  
Ampurias para entregar a los franceses la persona del rey don Pedro, y  
de su ida a Gerona.
- 135 Cap. XII. De lo que hizo el rey don Pedro en Gerona hasta dejar en ella al  
vizconde de Cardona con bastante presidio para defenderse, y cómo se  
retiró a Barcelona.
- Cap. XIII. Cómo el cardenal legado coronó a Carlos por rey de Aragón en el  
castillo de Lers, y del cerco que puso el rey de Francia a la ciudad de  
Gerona.
- 140 Cap. XIII. Del razonamiento que hicieron al rey don Pedro los catalanes, y su  
respuesta, y cómo envió fronteros a Ostalrique y Besalú, y de la  
victoria que sus almirantes alcanzaron en la mar de veinte y cuatro  
galeras francesas.
- 145 Cap. XV. De un encuentro que tuvo el rey don Pedro con una compañía de  
caballos franceses, y cómo se retiró a Besalú.
- Cap. XVI. De lo que sucedió en el cerco de Gerona, y de los conciertos que  
hizo Ramón Folch para rendirla, y cómo llegó aviso al rey, que estaba  
en Ostalrique, de la llegada de Roger de Luria.
- 150 Cap. XVII. De la batalla naval que tuvo Roger de Luria con las galeras  
francesas, y la victoria que dellas alcanzó.
- Cap. XVIII. De la retirada del ejército francés y muerte de su rey.
- Cap. XIX. De la muerte del rey don Pedro de Aragón.

**Laus Deo**



## NOTES COMPLEMENTÀRIES<sup>\*</sup>

En aquest apartat s'inclouen les NOTES COMPLEMENTÀRIES a les notes de Rafael Cervera que figuren al peu de pàgina de cada capítol. Pretenen esmenar i complementar les de l'editor Cervera, donant una visió històrica global del període que historia la crònica de Bernat Desclot, però en cap cas volen substituir els estudis de la nostra crònica fets per COLL I ALENTORN (1949-51) o SOLDEVILA (1971; també la reed. de 2008), o els més recents de CINGOLANI (2006<sup>b</sup>, 2007<sup>b</sup> i 2010), als quals en la majoria de casos hem anat seguint amb fidelitat tot al llarg d'aquest apartat<sup>343</sup>.

El número inicial de cada entrada remet a la nota que es complementa.

---

\* Les notes corresponents al LLIBRE TERCER han estat preses, amb les corresponents correccions, modificacions i/o ampliacions, de GENÍS 2006<sup>b</sup>: 129-142.

<sup>343</sup> Els estudis primerencs de RUBIÓ I BALAGUER (1911 i 1912), que tenen el valor d'ésser precursors en aquesta matèria, ja han estat avui en dia superats, però els hem tingut en compte sempre que ho hem cregut necessari a l'hora de consignar alguns comentaris.





## Llibre Primer

### CAPÍTOL 1

**1.** Berenguera, filla de Ramon Berenguer III *el Gran* i Dolça de Provença, era muller d'Alfons VII de Castella. El casament tingué lloc el 1128. Els fills de què parla el text són Sanç III de Castella (1157-58) i Ferran II de Lleó (1157-88) (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 6, nota 2 i SOLDEVILA 1971: 589, pròleg, notes 4-5).

**2.** Morta Berenguera l'any 1149, Alfons VII de Castella es casà amb Riquilda, filla del duc de Polònia Ladislau i neboda de l'emperador Frederic I *Barbaroja*, i per tant cosina germana d'Enric VI, fill del *Barbaroja* (SOLDEVILA 1971: 589, pròleg, nota 8). Tal i com diu el text de Desclot, Sança, filla d'aquest matrimoni, es casà amb Alfons *el Cast* el 1174 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 6, nota 3).

**3.** Es tracta d'Alfons II, comte de Provença (1196-1209), fill d'Alfons *el Cast* (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 6, nota 4 i SOLDEVILA 1971: 589, pròleg, nota 11).

**4.** Jaume I es casà amb Violant d'Hongria (1235-51), de la qual tingué quatre fills i sis filles. El més gran, Pere, esdevindria el futur Pere *el Gran* (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 6, nota 5;

per a la data i el lloc de naixement de Pere vegeu SOLDEVILA 1995: I, 1 i ss.).

**5.** Aquí Desclot —i Cervera— es fa ressò de Guillem Ramon de Montcada, personatge llegendari que en la nostra *Crònica* resulta de la confusió entre dos personatges reals, tal i com ha estudiat molt acuradament Coll i Alentorn en la seva edició de la *Crònica*, i que seria la primera versió literària d'una llegenda que s'hauria transmès fins llavors de forma oral (COLL I ALENTORN 1949-51: I, 14 i ss. i II, 8, nota 2; també són molt útils per a la història d'aquest personatge COLL I ALENTORN 1993: 193-242; vegeu igualment SOLDEVILA 1971: 589-90, cap. I, notes 2 i 3, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 54 i ss.).

En primer lloc, és un personatge basat en Guillem Ramon de Montcada (+1173), el "Gran Senescal" de Catalunya en temps de la cort de Ramon Berenguer IV. En segon, recull elements atribuïts a Guillem Ramon de Montcada (+1224), vescomte de Bearn (vegeu-los tots dos a SOLDEVILA 2007: 110, § 34, notes 355 i 356).

Tal i com diu Coll, Desclot és el primer en donar-nos els detalls d'aquesta llegenda, tot i que oculta el motiu pel qual fou desterrat pel comte de Barcelona. Coll, coincidint amb el que diu Cervera en la seva nota, es fa ressò de les altres versions de la llegenda (com per exemple Turell § 64), que sí que desvelen el motiu pel qual es produí

aquest exili: Guillem Ramon fou acusat d'assassinar l'arquebisbe de Tarragona, Berenguer de Vilademuls, crim perpetrat de debò pel segon dels Guillems l'any 1194, malgrat que l'acció, en el text, és situada poc abans del matrimoni de Ramon Berenguer IV, amb la qual cosa l'assassí només podria haver estat el primer (vegeu COLL I ALENTORN 1993: 193-242; interessantíssima la versió dels fets que ens en dóna el LdR, caps. 146,a i 149,a)<sup>344</sup>.

La informació d'aquesta nota, en realitat, li ve donada a Cervera pels *Anales de la Corona de Aragón* (1562-1580) de Jerónimo Zurita, que possiblement llegeix Tomic (XXXV, 66)<sup>345</sup>. Diu el cronista aragonès: «era arzobispo de Tarragona aún en este tiempo el santo varón Oldegario», i «sesenta años después de este matrimonio fue muerto Berenguer de Vilademuls arzobispo de Tarragona por don Guillén Ramón de Moncada, que fue a lo que yo creo padre de don Guillén de Moncada vizconde de Bearne, y confundieron con las personas los tiempos» (I, LVI: 1, 186-187). De les incongruències de tot plegat ja se

<sup>344</sup> El LdR és una compilació d'autor anònim escrita entre 1277 i 1280. D'ella provenen moltes llegendes i detalls de les quals fins ara desconeixem l'origen i és una de les fonts de Tomic (CINGOLANI 2008<sup>c</sup>: 9).

<sup>345</sup> Cito Tomic a partir de l'edició de Carles Amorós (Barcelona, 1534).

n'adonà l'aragonès, i també el nostre editor.

**6.** Aquesta versió afirma que es refugià a la cort d'Alfons *el Bataller* (1104-34). D'altres diuen que fou a la de Ramir *el Monjo* (1134-47) (vegeu el LdR cap. 149,b; també COLL I ALENTORN 1949-51, II, 9, nota 3).

#### CAPÍTOL 2

**7.** Alfons I d'Aragó, dit *el Bataller*, era rei d'Aragó i de Pamplona. Són molts els textos que el donen com a mort o desaparegut en la batalla de Fraga. De fet, Desclot usa per a la seva crònica una font popular bastant difosa — que apareix també en els *Annals de 1285*, els *de Ripoll I i II*, els *de Marsella* i els de *Tortosa II*, per exemple, que situen aquesta mort «apud Fragam», on «multi alii christiani perierunt»; també en la HGE (XIV, 116)<sup>346</sup>, en la CSJP (cap. XIX, 67) i en la HrH (VII, 3: 270)— que afirmava que mai es va trobar el seu cos. Zurita (I, LII: 1, 167) també consigna el fet, tot ampliant-lo amb altres detalls llegendaris (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 14, nota 1;

<sup>346</sup> La HGE són una sèrie de textos, escrits inicialment en llatí i molt aviat en català, que resumeixen i adapten a les circumstàncies històriques de cada moment la HrH de l'arquebisbe Roderic Jiménez de Rada. Vegeu QUER 2008 (cal parar atenció al fet que a QUER 2000 l'autor s'hi referia amb el confús epígraf de CdE, *Crònica d'Espanya*).

BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 1; SOLDEVILA 1971: 591, cap. II, nota 6 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 61-62). Aquesta batalla, però, no s'hauria pas esdevingut el 7 de setembre de 1132, tal i com diu Cervera, sinó el 17 de juliol de 1134.

En el seu testament, datat durant el setge de Baiona, Alfons deixa els seus regnes als ordes militars del sant Sepulcre, de l'Hospital i del Temple. Però aquesta disposició no s'acomplí —sembla ser que es trobà amb l'oposició de bona part de la noblesa—, i es produí una partició dels seus regnes: mentre García Ramírez *el Restaurador* era proclamat rei de Pamplona, a l'Aragó el succeiria el seu germà Ramir (vegeu SOLDEVILA 1963: I, 148).

Amb tot, està demostrat que el rei Alfons no morí a la batalla de Fraga, sinó a Montaragó, el 7 de setembre següent — així ho llegim en el LdR (cap. 148), on se'ns diu que Alfons morí a Castella i fou enterrat a Montaragó. Tanmateix, des de l'edat mitjana existeixen dubtes i confusions respecte el lloc i la data de la seva mort (vegeu ELLIOT 1984: 33-34, on es posa en relació aquesta falsa "desaparició" del rei amb la fi d'altres herois, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 61;).

**8.** Ramir havia estat monjo de Sant Pere el Vell, monestir d'Osca dependent de Sant Ponç de Tomeres, al Llenguadoc (GCB II, XX, § 3, GCB III, XXI

i LdR cap. 149)<sup>347</sup>, i bisbe de Sahagún, i era bisbe de Roda de Ribagorça en el moment de la mort del seu germà (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 15, nota 2 i SOLDEVILA 1963: I, 148). Alguns documents ja el fan rei el 8 de setembre de 1134, l'endemà de l'errada data per a la batalla de Fraga (SOLDEVILA 1971: 591, cap. II, nota 8).

La proximitat de dates entre alguns esdeveniments tan importants com el matrimoni de Ramir amb Agnès de Poitou, el naixement de Peronella, l'acord de matrimoni de la infanta amb Ramon Berenguer i la renúncia al tron de Ramir poden explicar aquestes confusions.

**9.** Efectivament, era germà d'Alfons *el Bataller*. Ambdós eren fills de Sanç III Ramírez (1042-1094) i Isabel d'Urgell.

**10.** Fou proclamat rei Ramir *el Monjo* l'any 1134, quan morí el seu germà, i no el 1132, com indica la nota de Cervera (vegeu la nota 7 i SOLDEVILA 1963: I, 148).

**11.** Segons llegim en Zurita (I, LIII: 1, 173), Ramir aconseguí una dispensació papal que li va permetre de casar-se malgrat ésser monjo, pel bé de

<sup>347</sup> GCB I correspon a la versió primitiva de les *Gesta*; GCB II a la versió catalana; i GCB III a la versió definitiva. GCB IV seria la versió ampliada feta a partir de GCB II, i que Cingolani (2008<sup>c</sup>) diu que forma part del LdR.

la successió al regne d'Aragó (el mateix en Vicià III, 58). El matrimoni tingué lloc el 1135 amb Agnès de Poiteu, filla del duc d'Aquitània, Guillem IX de Poitiers, i neboda del comte de Tolosa (GCB II, XX, § 6 i nota corresponent; GCB III, XXIII i LdR cap. 149). Tal i com diu Desclot, no es tracta de cap filla del rei de Lleó (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 15, nota 2; BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 6; SOLDEVILA 1971: 591, cap. II, nota 9, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 66). Tampoc és cert el que llegim en la versió aragonesa de la CSJP (cap. XX, 468), que es casà amb la néta del comte d'Épites —Poitiers—, ni el que diu Zurita (I, LIII: 1, 174), potser a partir de Jiménez de Rada (VI, 2: 223) o d'Alfons X (PCGE II, 795: 477), que fou la germana. La vacil·lació en la nota de Cervera, que dubta amb el nom de Matilde, deriva igualment del cronista aragonès que, citant un autor antic que no nombra, escriu que «se llamó Mathilde esta princesa con quien casó el rey don Ramiro» (I, LIII: 1, 175).

**12.** Segons la CSJP (cap. XXXII, 101) Ramir no va abandonar el govern fins el 13 de novembre de 1137 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 15, nota 2, i SOLDEVILA 1971: 591, cap. II, nota 11), en lliurar la seva filla Peronella —o Urraca— a Ramon Berenguer IV (la HGE XV, 116-17, HrH VI, 2: 223 i Zurita I, LVI: 1, 190). No va morir al cap de poc de deixar el regne, sinó deu anys després —el 17 d'agost de 1147 (Zurita II, VIII: 1, 210;

Vicià III, 69; també apareix succintament la història de Ramir *el monjo* als *Annals de Ripoll I i II*, als *Annals de Marsella* i als de *Tortosa II*).

### CAPÍTOL 3

**13.** Aquesta nota conté una clara referència a una de les diverses reivindicacions polítiques que llegim en la *Crònica* de Desclot. La presa de Lleida per part de Ramon Berenguer IV i Ermengol VI d'Urgell tingué lloc el 24 d'octubre de 1149 —aquell mateix any Ramon Berenguer IV deslliurava del poder sarraí Fraga i Mequinensa, i quatre anys més tard Prats i Siurana, donant per tancada la reconquesta del Principat (COLL I ALENTORN 1992: I, 38 i Zurita II, IX: 1, 214).

El matrimoni entre Ramon Berenguer i Peronella d'Aragó segurament no tingué lloc fins 1150 o 1151, quan la princesa tenia pels volts de quinze anys. De fet, llegim en el LdR que «quant la infanta hac XII anys, donaren-la per muller a en Ramon Berenguer, comte de Barcelona» (cap. 149). Així doncs, situant la conquesta de Lleida amb anterioritat a la unió dinàstica de Catalunya i Aragó, s'acabava amb qualsevol possible discussió sobre qui havia d'exercir el domini sobre la ciutat. Sembla ser que aquesta fou una qüestió de gran actualitat els anys 1234-1244, de resultes de la partició que el rei Jaume efectuà dels seus regnes (BAGUÉ-

CABESTANY-SCHRAMM 1960: 23; SOLDEVILA 1963: I, 159 i 1971: 592, cap. III, nota 2, i ELLIOT 1984: 31-32).

Res fa pensar que aquesta alteració cronològica fos involuntària i molt bé podria formar part d'un pla per convertir la unió dinàstica de les dues corones en un acte de decisió popular, alhora que serveix al cronista per caracteritzar negativament els vassalls aragonesos (per al caràcter ideològic de la historiografia durant l'edat mitjana vegeu DURAN 2003-2004).

**14.** El casament entre Ramon Berenguer i Peronella es concertà a Barbastre entre Ramir i Ramon Berenguer l'11 d'agost de 1137, quan Peronella no tenia encara dos anys (AURELL 1998: 349), i la renúncia efectiva a la direcció del regne es produí tres mesos més tard, malgrat que el matrimoni sembla que no fou consumat fins força més tard. Tot i així, Ramon Berenguer començà a governar a Aragó d'ençà l'establiment de l'enllaç, malgrat que mai usà el títol de rei, sinó el de príncep o dominador (vegeu el LdR cap. 149,c; també COLL I ALENTORN 1949-51: II, 18, nota 1; BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 18; SOLDEVILA 1963: I, 159-60 i 1971: 592, cap. II nota 14; CINGOLANI 2006<sup>a</sup>: 202 i ss. i 2006<sup>b</sup>: 67, i la nota anterior).

És important tenir en compte que el regne d'Aragó no li fou entregat a Ramon Berenguer ni com a dot ni com a heretatge de la seva dona, sinó en plena

propietat (COLL I ALENTORN 1992: I, 41; vegeu com ho relata Zurita I, LVI: 1, 190).

**15.** Ramon Berenguer IV tingué de Peronella d'Aragó quatre fills i una filla: Alfons, el futur rei de Catalunya-Aragó; Pere, mort pels volts de 1167; Ramon Berenguer, comte de Cerdanya i Provença; la infanta Dolça, casada el 1175 amb el rei Sanç I de Portugal; i l'infant Sanç, comte de Cerdanya, Provença i el Rosselló.

Les referències a Zurita que fa Cervera són les següents: Ramon Berenguer tingué de Peronella un fill anomenat Pere, «que fue el mayor y murió niño en Huesca» (II, XX: 1, 240; s'està referint a un primer fill que morí el 1158 i no a l'infant Pere, que seria renombrat Ramon Berenguer), a part d'un altre de natural, Guillem Berenguer, abat de Montaragó, bisbe de Lleida i Tarassona (II, XX: 1, 240), i arquebisbe de Narbona.

**16.** Alfons *el Cast* es casà en segones núpcies el 18 de gener de 1174 amb Sança de Castella, filla d'Alfons VII i Riquilda de Polònia. Del matrimoni van néixer nou fills: Pere, futur rei de Catalunya-Aragó; Constança, casada el 1209 amb Frederic II d'Alemanya (HrH VI, 3: 224; SOLDEVILA 1963: I, 208 i 1971: 593, cap. IV, nota 3); Alfons II de Provença; Elionor d'Aragó, casada el 1202/1204 (?) amb Ramon VI de Tolosa; Sança, casada el 1211 amb Ramon VII de

Tolosa (vegeu GCB III, XXV, § 1 i CSJP, cap. XXXIV, 112; SOLDEVILA 1971, 593, cap. IV, nota 4); els infants Sanç i Ramon Berenguer, morts molt joves; Ferran, abat de Montaragó; i la infanta Dolça, monja de Sixena (Zurita II, XLVII: 1, 299).

Desclot únicament esmenta les filles casades i no diu res de la tercera filla, Dolça. Com diem més endavant, tot plegat sembla referir-se a una reivindicació política envers el comtat de Tolosa (vegeu la nota 22 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 76).

**17.** Efectivament, Alfons II de Provença (1180-1209), germà de Pere *el Catòlic*.

**18.** Constança d'Aragó (v. 1183-1222) es casà el 1198 amb Eimeric I d'Hongria, esdevenint reina consort de 1196 a 1204. D'aquest matrimoni va néixer Ladislau III d'Hongria. El 1209 es casà amb Frederic II d'Alemanya (SOLDEVILA 1971: 593, cap. IV, nota 3 i més amunt la nota 16).

**19.** Elionor d'Aragó (1182-1226) ja hem dit a la nota 16 que es casà amb el comte Ramon VI de Tolosa, i la seva germana Sança (1186-v.1241) amb el seu fill Ramon VII. El casal de Barcelona duia a terme una arriscada política expansionista cap al nord, en un moment perillós, de màxima propagació de l'heretgia càtara (Mariana XII, 1; SOLDEVILA 1963: I, 220 i 1971: 593, cap. IV, nota 4, i, molt especialment, ALVIRA

CABRER 2000 i 2008). La darrera filla del rei Alfons fou Dolça (1192-?), que esdevingué monja de Sixena.

**20.** Lluís IX de França, dit *el Sant*.

**21.** Alfons de Poitiers, germà de sant Lluís, rei de França, succeí Ramon VII de Tolosa en el comtat, l'any 1249 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 19, nota 2).

**22.** Com en la nota 13, aquesta també es fa ressò d'una reivindicació ben diàfana de la *Crònica*. En virtut de la *Pau de París* de 1229, si Alfons de Tolosa i Poitiers i Joana, filla del comte Ramon VII de Tolosa, morien sense descendència, el comtat passaria a mans de la corona de França. Desclot, però, opina que el comtat degué passar a mans de la Corona d'Aragó, com era també el desig dels súbdits tolosans, que en morir Alfons de Poitiers el 1271 oferiren el comtat a l'infant Pere, el qual es preparà per acudir a Tolosa, però el seu pare el detingué (HILLGARTH 1984: 37-39 i CANELLAS 1986: 18).

Jordi Rubió (1911: 127 i 1912: 204-205) ja es va adonar que en la nostra historiografia medieval sovint predomina l'element llegendari per damunt de l'històric, i en l'estudi de les interpolacions en la crònica, a propòsit d'aquella que tracta del comte del Rosselló don Sanxo i de la tornada d'aquestes terres a la Corona d'Aragó, fa notar dos punts importants:

primerament, que el fragment traspuja un gran sentiment patriòtic i el desig dels nobles rossellonesos d'unir-se de nou a la Corona; i en segon lloc, situa l'època en què nasqué aquesta interpolació amb posterioritat a la invasió francesa de Catalunya.

A l'igual com en la qüestió relativa a la *catalanitat* de Lleida, que era en boga els anys immediatament anteriors a la redacció de la nostra crònica, Coll parla també de l'existència a Catalunya, en els moments que Desclot escrivia, d'una actitud ben reivindicativa a propòsit del comtat tolosà (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 19, nota 2; vegeu també SOLDEVILA 1963: I, 202 i 1971: 593, cap. IV, nota 7 i, molt especialment, SOLDEVILA 1995: I, cap. IX; també DURAN 2003-2004 per a la funció política de la historiografia; Cf. amb les reivindicacions per al marquesat de Provença que comentem en la nota 61).

**23.** Margarida, filla de Ramon Berenguer V de Provença es casà el 1224 amb Lluís IX de França; la seva germana Beatriu ho faria amb Carles d'Anjou (llegiu-ne notícia als *Annals de Marsella*; algunes consideracions a Collenuccio IV, cap. 16, Amari 1851: II, 26; RUBIÓ I BALAGUER 1912: 202 i SOLDEVILA 1971: 953, cap. XXXII, nota 4).

**24.** D'aquest matrimoni nasqué Felip *l'Ardit*, casat el 1262 amb Elisabet, filla de Jaume I i néta de Pere I.

## CAPÍTOL 4

**25.** L'emperador de Constantinoble era Manuel Comnèn. Aquest s'ha dit sempre que fou pare de la princesa grega Eudòxia, que es casà amb Guillem VIII de Montpeller, matrimoni del qual nasqué Maria —i no Matilde, com diu el traductor—, que al seu torn es casaria amb Pere I (GCB I, XIV, §§ 2-3, 6 i GCB II, XXII, § 2). Avui en dia, però, sabem que Eudòxia era filla de Joan, fill del germà de Manuel (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 20-21, nota 4, SOLDEVILA 1963: I, 221 i 1971: 593, cap. IV, nota 12 i AURELL 1998: 405-6; per a més consideracions sobre Eudòxia es pot consultar també el LdF a SOLDEVILA 2007: 49, § 2, CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 77-78 i 2007<sup>a</sup>: 57 i BELENGUER 2008: 32).

**26.** Maria de Montpeller s'havia casat en primeres núpcies amb Barral, vescomte de Marsella (†1192), del qual enviudà i, posteriorment, amb Bernat, comte de Comenge, que l'hauria repudiada al·legant parentesc (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 20-21, nota 4; SOLDEVILA 1971: 593, cap. IV, nota 13 i 2007: 51, § 3, notes 21 i 22, SHNEIDMAN 1975: I, 13-14 i AURELL 1998: 408; el capítol 175 del LdR ens fa saber que Maria «era bona e sàvia, mas no era gayre bella en ses faysons», motiu pel qual el rei Pere podria haver-la avorrit tan ràpidament).

**27.** Efectivament, el casament s'efectuà el 15 de juny de 1204 (AURELL



1998: 410; SHNEIDMAN 1975: I, 13 diu el 17; Cf. GCB IV, VII i *Annals de 1285*).

**28.** Coll ja assenyala en comentar tots aquests fets tan novel·lescs relatius a l'engendrament de Jaume —Hèrcules, Alexandre *el Gran* o el propi Artús també foren el resultat d'una única trobada, casual i enganyosa (vegeu ELLIOT 1983: 35; CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 73-74, AGUILAR 2011: 69 i RENEDO en premsa)— que el LdF els situa a Miravall (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 25, nota 6; es pot llegir també MIRET I SANS 2007: 14). Relatiu precisament a l'engendrament del rei Jaume, cal advertir que en la crònica reial (§ 5) tots els esdeveniments succeeixen de manera molt més natural que en Desclot (cap. IV) o Muntaner (caps. III-V), i es prescindeix de tot l'episodi de la substitució de l'amant per la muller (vegeu BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 113-114 i sobretot GALMÉS 2003: 53; les GCB IV, VII i el LdR, cap. 175 coincideixen amb Desclot, en canvi la CSJP, cap. XXXIV, 112, no diu res d'especial de l'engendrament; molt recomanable consultar Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 2, 18, nota 1 per allò tocant als elements inversemblants de la trobada montpellerina; igualment, resulta de gran interès llegir a propòsit del tòpic de "la núvia suplent" ELLIOT 1984: 37; quant a la llegenda de la dona substituïda en el llit conjugal, de procedència oriental, vegeu GALMÉS 2003:

54; vegeu també SOLDEVILA 2007: 52, § 5, nota 32 i RIQUER 2000: 49-104).

**29.** En aquesta nota sembla que Cervera fa ús d'una de les fonts que millor domina, la crònica de Ramon Muntaner (cap. III), que s'expressa en termes semblants a la crònica de Desclot. En el LdF (§ 5), en canvi, se'ns dona el nom de Guillem d'Alcalà, i és aquesta la font que semblen seguir Zurita (II, LIX: 1, 330; vegeu també la nota 31) i Martí de Viciàna (III, 73). Jordi Bruguera (1988: 323) assenyala que podria tractar-se d'Alcalà del Obispo, a la província d'Osca.

**30.** El LdF (§ 5) indica que fou a Llates. Llates era un antic port comercial a Montpeller (SOLDEVILA 2007: 346, § 295, nota 1633; vegeu també APÈNDIXS, III, 2.a.). Seguint l'itinerari de Miret i Sans (2007: 14) podem situar el rei a Montpeller la primeria del mes de maig de 1207, quan degué ésser engendrat el rei En Jaume. Afegeix informació interessant el LdR (caps. 175 i 176), que diu que el rei fou engendrat —i nasqué—, no pas a Llates, sinó «en l'alberch d'en Tornamira», és a dir, al palau d'aquesta família a Montpeller.

**31.** La continuació del llinatge era d'interès general i que tots els súbdits s'havien de sentir intranquils per la successió dels dominis del rei. Això explicaria l'episodi —fictici o no— protagonitzat per aquest aragonès Guillem d'Alcalà en el LdF, convertit en la

crònica de Desclot en els súbdits de Montpeller —el mateix passa en el LdR, on llegim que els «cònsols e ls prohòmens de Muntpesler, com veheren que l senyor rey en Pere no havia cura de la dona sa muller, jatsia açò que ell fos massa cortès entre dones, hagren reguart, si la un o l'altra moria d'ells, que la terra romangués menys de hereu» (cap. 175; llegiu també CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 89 i 2007<sup>a</sup>: 70 i BELENGUER 2008: 33).

**32.** Tal i com diu Cervera, el rei En Jaume va néixer l'1 de febrer de 1208. Xavier Renedo (en premsa) ha escrit que la data de naixement d'un rei també formava part del pla diví de la creació, i que els cronistes i els clergues, entre d'altres, s'esforçaven a trobar correspondències entre els astres, la litúrgia o els fenòmens naturals i la data de naixement d'un rei o d'un gran personatge (vegeu també BELENGUER 2008: 33).

El naixement de Jaume la vespra de la Candelera, festivitat en què se celebra la presentació del messies al Temple, no és casualitat, i el sentit que s'hi vol donar en el LdF (§ 5) és ben clar: Jaume I és un personatge messiànic destinat a jugar un important paper en la defensa de la religió cristiana. En relació a la tria del nom també podem seguir les paraules de Xavier Renedo, que destaca l'excepcionalitat del nom del nostre rei enmig de la tradició dels comtes de Barcelona i reis d'Aragó proppassats

(RENEDO en premsa; llegiu sobre el bateig de l'infant GCB IV, IX i el LdR cap. 177).

**33.** Maria de Montpeller va morir a Roma el 20 o 21 d'abril de 1213. Havia anat a Roma a defensar la legitimitat del seu matrimoni contra els intents d'anul·lació del seu marit. La causa podria ser l'arribada des de Sant Joan d'Acre del jurament de Maria de Montferrat, hereva del regne de Jerusalem, de casar-se amb Pere I. Fou enterrada a la basílica de Sant Pere (vegeu GCB I, XIV, § 6; GCB II, XXII, § 6 i notes; GCB III, XXV, § 3; el LdR cap. 178 i la CSJP, cap. XXXIV, 113; també COLL I ALENTORN 1949-51: II, 26, nota 9).

#### CAPÍTOL 5

**34.** Tal i com assenyala Coll, Desclot dona en aquest capítol al mot *miramamolí* —Emir-al-mumenin, "príncep dels creients"— el seu veritable valor de títol o dignitat i no el de nom propi, malgrat que més avall cedeix a l'ús del temps i l'empra com a nom personal (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 30, nota 1 i SOLDEVILA 2007: 173, § 79, nota 675).

El cabdill almohade que havia passat l'estret era Abu-Iúsuf Iacub Almansur (1184-1198), anomenat per Jiménez de Rada (VII, 29: 299) i Zurita (II, XLVI: 1, 296) Yusef Mazemuto. És d'aquesta font, novament, que treu el nom el nostre editor. Poc després de la seva arribada a la Península s'esdevingué la batalla d'Alarcos —19 de juliol de 1195— en la

qual les forces d'Alfons VIII de Castella sofriren una greu derrota. És considerada com la darrera gran victòria dels musulmans a la Península (HrH VII, 29 i PCGE II, 1002: 681). Aquesta desfeta fou aprofitada pels reis de Navarra, Lleó i Portugal —Sanç VII, Alfons IX i Sanç I— per pactar amb els almohades i envair els territoris del rei castellà, el qual únicament rebé ajuda d'Alfons I de Catalunya-Aragó (HrH VII, 30). Abu-Iúsuf morí el 23 de gener de 1199. El succeí Abu-Abda Mohàmed En Nasir (vegeu la nota 37), que passà a la Península el 15 de maig de 1211 (SOLDEVILA 1971: 596, cap. V, nota 6<sup>a</sup>).

Un any més tard, concretament el 16 de juliol de 1212, tenia lloc la famosa batalla d'Úbeda, o de Las Navas de Tolosa. Els contendents foren, d'una banda, l'exèrcit d'En Nasir, que resultà derrotat, i de l'altra una coalició de reis peninsulars —Alfons VIII de Castella, Pere I de Catalunya-Aragó i Sanç VII de Navarra—, cavallers hispanocristians i croats ultrapirinencs (vegeu GCB I, XIV, § 12; GCB III, XXV, § 4; els *Annals de Ripoll II*; els *de Marsella*; els de la família *Barcinonense*; la CSJP, cap. XXXIV, 113; la HrH VIII; la PCGE II, 1010 i ss.; la *Crònica de Alfonso XI* caps. CCLIV-CCLV, o el mateix Gabriel Turell §§ 69-71; també COLL I ALENTORN 1949-51: I, 22 i ss.; BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 123-127, i MIRET I SANS 2007: 16).

**35.** El papa al·ludit per Desclot és Inocenci III, autor d'una butlla el 10 de desembre de 1211 manant als bisbes d'Espanya que incitin els reis a la lluita (SOLDEVILA 1971: 596, cap. V, nota 10). L'arquebisbe, que no és cap altre que Roderic Ximénez de Rada, en la seva *Historia gothica* (1243) fa una relació molt detallada i fidedigna d'aquests episodis, en els quals intervingué com a un dels principals protagonistes (HrH VIII; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 31, nota 2; BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 123-127; per a l'arquebisbe continua sent molt recomanable LOMAX 1977; per a la seva repercussió en la historiografia catalana COLL I ALENTORN 1991: 114-117; vegeu també la nota següent).

**36.** L'arquebisbe de Toledo fou el principal agent del rei Alfons VIII en la promoció de la croada, i sabem que va dur les ambaixades a Roma, Alemanya i França (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 31, nota 2 i SOLDEVILA 1971: 596, cap. V, nota 9). Altra volta, la nota de Cervera té com a font els *Anales* de Zurita, on llegim que el papa convocà la croada «a instancia grande del rey y por la solicitud y buena industria de don Rodrigo Ximénez arzobispo de Toledo» el qual «fue enviado por el rey de Castilla cuando se ganó por los moros Salvatierra, a Francia y a Alemania y a Roma» (II, LXI: 1, 334).

**37.** Ja hem dit a la nota 34 que Abu-Iúsuf fou succeït per Abu-Abda

Mohàmed En Nasir. En Nasir fou califa almohade de 1199 a 1213. Fill i successor d'Abu Iúsuf Iacub Almansur, arrabassà les Balears a Abd Allah ibn Ishaq ibn Ganiya (1203), però fou derrotat per una coalició cristiana a Las Navas de Tolosa (1212) i es refugià al nord d'Àfrica.

**38.** Sanç VII de Navarra (1154-1234) en un principi actuà de comú acord amb Alfons VIII de Castella, però després pactà amb els lleonesos i els almohades contra Castella. De resultes d'això hagué de fer front a l'aliança de Castella i Aragó, que li acabà suposant la pèrdua de Guipúscoa i Àlaba. Aleshores, el rei de Navarra demanà auxili al califa almohade Mohàmed En Nasir (vegeu les notes 34 i 37), motiu pel qual Inocenci III l'excomunicà. Reconciliat amb Castella i amb Pere *el Catòlic*, participà en la batalla de Las Navas de Tolosa (1212).

**39.** Resulta desconcertant aquesta nota. Si fins ara Cervera ha seguit fidelment Zurita a l'hora de donar validesa a informacions històriques diverses, aquí sembla haver preferit el testimoni de Pere Tomic (XXXVI, 70), i s'erra, ja que tal i com assenyala Zurita «Tomich hace mención que fue a esta tan famosa jornada Armengol conde de Urgel, siendo cosa averiguada y muy sabida que el conde Armengol era muerto cuatro años antes» (II, LXI: 1, 335). El comte Ermengol VIII d'Urgell morí l'any 1209. Zurita prova de justificar l'error: «Yo conjeturo lo entienden por don

Guerao de Cabrera, que muerto el conde Armengol se intituló —como dicho es— conde de Urgel, pretendiendo suceder en aquel estado, y estaba en Castilla» (II, LXI: 1, 335).

La llista que dóna Zurita de les gents que acompanyaren el rei en aquesta ocasió és la següent: «don García Frontín obispo de Tarazona, don Berenguer obispo de Barcelona, don Sancho conde de Rosellón su tío, don García Romeu, don Jimeno Cornel, don Guillén de Peralta, don Miguel de Luesia, Aznar Pardo, don Nuño Sánchez hijo del conde don Sancho y de doña Sancha Núñez hija del conde don Nuño Lara, don Lope Ferrench de Luna, don Artal de Foces, don Pedro Maza, don Atorella, Jimeno de Aibar, don Rodrigo de Lizana, don Pedro Ahones, el conde de Ampurias, Ramón Folchs, don Guillén de Cardona y don Guillén de Cervera, Berenguer de Peramola, Guillén Aguilón de Tarragona y Arnaldo de Alascón» (II, LXI: 1, 334-335). No hem sabut trobar la referència a Tarafa.

**40.** Les tropes es reuniren a Toledo, ciutat en la qual es trobava el rei en Pere d'ençà el 16 de juny d'aquell any 1212. Cervera torna a fer ús de Zurita aquí, que escriu que «llegó a Toledo el rey de Aragón en la octava de Pentecostés del año 1212» (II, LXI: 1, 334). El nombre de 3.500 cavalls i 20.000 infants que diu la nota de Cervera prové de Tomic, però curiosament a

través de Zurita, que no s'està de puntualitzar els errors que novament percep en les dades del cronista català (II, LXI: 1, 335-6; vegeu HcRACB XXXVI, 71).

**41.** El cavaller empordanès Dalmau de Creixell (s. XII - d. 1219) estigué al servei dels reis Pere I i Jaume I de Catalunya-Aragó. Probablement fou fill de Pere Creixell i nebot del bisbe de Girona Arnau de Creixell. Lluità en la batalla de Muret (1213). Establert després a Tolosa, lluità contra els croats de Simó de Montfort i intervingué perquè alliberés el rei Jaume, encara infant, fet que tingué lloc a Narbona el 1214. El 1218 ajudà el comte de Tolosa en la resistència als croats.

L'historiador Pere Tomic (XXXVIII, 79-80) li atribuï un paper decisiu en la batalla de Las Navas de Tolosa (1212), tot i que sembla que no hi participà (SOLDEVILA 1971: 596, cap. V, nota 11). A diferència de la nota 39, quan Cervera ignora l'esmena a Tomic que fa Zurita en els seus *Anales*, aquí l'aragonès es limita a consignar les paraules de Tomic sense adonar-se de l'error (II, LXI: 1, 336-337), i Cervera, que el segueix novament, hi cau de quatre grapes.

**42.** Llegim en la HrH: «Pero como en una situación tan crítica era demasiado arriesgado confiar en semejante persona [el pastor], se adelantaron dos príncipes, Diego López de Haro y García Romero, para que, si

comprobaban que era cierto lo que había dicho el pastor, ocuparan el monte que tenía la explanada en lo alto» (VIII, 8: 318; el mateix en la PCGE II, 1016-1017: 698; vegeu-ne més informació a 3.3.d. i en la nota següent).

**43.** Aquesta nota sembla inspirada, en opinió de Ferran Soldevila (1971: 596, cap. V, nota 16), en un episodi que només apareix consignat en l'arquebisbe Jiménez de Rada. Es tracta de l'episodi del pastor que guia l'exèrcit cristià fins al pla de Las Navas. En la versió original, els que pugen acompanyats del pastor al port de la Losa són Diego López II de Haro i García Romero (HrH VIII, 7 i 8). El fet que en Tomic (XXXVIII, 80) l'episodi estigui protagonitzat pel rei Pere només ho podem entendre com un intent per augmentar la glòria dels catalans i els aragonesos en aquesta batalla (segueix aquesta versió Beuter II, 20: 108). Quant a la identitat dels dos capitans, podem suposar que es tracta de Guillem de Cardona i Guillem de Cervera, dos dels nobles que acompanyaren el monarca.

**44.** Perduda la batalla de Las Navas, Muhammad An-Nasir s'enretirà precipitadament a Jaén, la qual cosa va permetre als cristians fer-se amb un important botí.

**45.** Aquí, Cervera sembla afirmar que la presa d'Úbeda i altres indrets s'esdevingué el 16 de juliol de 1212, quan en realitat aquesta data ja

hem vist que es correspon a la batalla de Las Navas (vegeu la nota 34). Tal i com ens informa Soldevila (1971: 597, cap. V, nota 21), l'exèrcit cristià encara trigà sis dies en arribar a Úbeda després de la batalla de Las Navas, i no fou fins el dia 20 que la ciutat es rendí (vegeu Zurita II, LXI: 1, 338).

**46.** Malgrat el nombre reduït dels efectius catalans, sembla ser que la seva intervenció fou decisiva. La seva feina apareix elogiada fins i tot en les cròniques castellanques de l'època, malgrat que poc o res en llegim en les catalanes (SOLDEVILA 1971: 597, cap. V, nota 23 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 108).

Quant al botí de l'estendard i la llança, que foren entregats al rei Pere i que aquest envià a Roma, Soldevila (1971: 597, cap. V, nota 23) i Cingolani (2006: 113) afirmen que s'hi refereixen cròniques estrangeres com les *Gesta Philippi*, però no diuen res de cap autor català, com afirma Cervera. Potser sigui una referència a Martí de Viciana i la seva *Crònica de Valencia* (III, 71)?

**47.** A Calatrava, el rei Pere i els croats es trobaren amb Leopold VII d'Àustria que, veient que la batalla ja havia acabat, se'n tornà amb ells. Pere era parent de Leopold, com diu la nota de Cervera —que segurament llegeix Zurita (II, LXI: 1, 338-339)— en ésser la seva àvia Riquilda muller d'Alfons VII de Castella (PCGE II, 796: 473; vegeu també les notícies del LdF a SOLDEVILA

2007: 49, § 2, nota 15 i, més amunt, les notes 2 i 16).

#### CAPÍTOL 6

**48.** S'erra Cervera en indicar que fou Alfons IX qui participà en la batalla d'Úbeda, ja que es tracta d'Alfons VIII. Alfons VIII (1155-1214) va ser el principal impulsor de la Reconquesta amb la resta de sobirans hispànics —castellans, navarresos i aragonesos. El 1179 signà el *Tractat de Cazola*, que delimità les zones d'expansió de cada regne (COLL I ALENTORN 1992: I, 39; vegeu-ne una referència al LdF § 307), i s'inicià la conquesta de les terres ocupades pels almohades.

**49.** Es tracta d'Alfons IX de Lleó, espòs de Berenguera, que era filla d'Alfons VIII de Castella. Alfons IX (1171-1230) no participà en la batalla de Las Navas de Tolosa, a causa de les tensions amb el seu cosí Alfons VIII de Castella. Ultra això, dugué a terme una important activitat de reconquesta i expulsà els musulmans de ciutats com Càceres, Mèrida i Badajoz.

**50.** Del matrimoni d'Alfons IX de Lleó i Berenguera de Castella va néixer Ferran III, dit *el Sant*.

**51.** Ferran III de Castella va contraure matrimoni l'any 1219 amb Beatriu, filla de Felip, duc de Suàbia i Rei de Romans, títol usat en el Sacre Imperi Germànic per a designar un emperador futurible que no havia estat intitulat pel

papa i que, per tant, no podia ésser designat com a emperador (HrH IX, 10: 341-42 i PCGE II, 1034: 718-19).

Per tant, Cervera s'erra en dir que Beatriu és filla de l'emperador alemany Felip. Malgrat això, i un cop mort Felip, sí que un autèntic emperador alemany, Frederic II, que n'ostentava la tutela, va autoritzar-ne el matrimoni amb Ferran III de Castella i Lleó. Del matrimoni, efectivament, va néixer el futur Alfons X *el Savi* (SOLDEVILA 1971: 598, cap. V, nota 28). Després d'enviudar, es casà el 1237 amb la duquessa Joana de Danmartin, filla de Simó de Danmartin, comte de Ponthieu (1251-1276). Del matrimoni van néixer Ferran, Leonor —casada amb Eduard I d'Anglaterra— i Lluís, a més de dos fills que moriren prematurament: Ximeno i Joan.

**52.** Alfons X *el Savi* de Castella era fill de Ferran III i Beatriu de Suàbia. Alfons (1221-1284) hagué de fer front a la revolta dels àrabs de les zones d'Andalusia i Múrcia, recolzats pel rei de Granada i sostinguts pels africans que passaven a Espanya (1264) (SOLDEVILA 1995: I, 118). A Andalusia, la rebel·lió fou sufocada al cap de poc pel rei *Savi*, però les terres de Múrcia, que havien estat abandonades a la seva sort, hagueren de ser reconquerides per tropes castellanes i catalanoaragoneses a les ordres del seu parent, el rei Jaume I d'Aragó. Els preparatius per a la conquesta, però, sembla que no

començaren de debò fins 1265 (*Crònica de Alfonso X*, cap. X; SOLDEVILA 1995: I, 122; vegeu més endavant la nota 165).

**53.** Alfons X s'havia casat l'any 1246 amb Violant d'Aragó, filla del rei Jaume i de la seva segona muller Violant d'Hongria.

**54.** D'aquest matrimoni entre Alfons X i Violant d'Aragó van néixer: Ferran —mort molt jove—, Berenguera, Beatriu, Ferran, dit *de la Cerda* i hereu al tron, Leonor, Sanç, Constança, Pere, Joan, Isabel —morta molt jove—, Violant i Jaume.

Ferran de la Cerda es va casar l'any 1268 amb Blanca de França, filla de Lluís IX. D'aquest matrimoni van néixer Alfons, dit *el Desheretat*, i Ferran. L'any 1275, essent encara en vida el seu pare, morí i, d'acord amb el dret consuetudinari castellà, el rei féu recaure els drets successoris en el secundogènit, en aquest cas Sanç, dit *el Brau*. Desavinences posteriors entre pare i fill dugueren Alfons X a decantar el seu suport cap als infants de la Cerda. Així ho deixà establert en el seu testament, que no fou respectat per Sanç, el qual s'alçà com a rei de Castella contra la voluntat del seu pare, essent coronat a Toledo l'any 1284.

**55.** El rei Alfons s'alià amb l'emperador del Marroc Abu Yusuf Iacob II (1258-1286), però Soldevila (1971: 598, cap. V, nota 36) assenyala que també Sanç, a qui la *Crònica* de Desclot sembla preferir per damunt dels altres

pretendents al tron (vegeu les notes 54, 164, 189, 190 i sobretot 258), es va aliar amb el rei de Granada, i en canvi Desclot no ho esmenta.

**56.** Mahomad II Almir Aboabdille, que prengué del seu pare el sobrenom d'*Abenalahmar* —"el ros"—, fou el segon rei de Granada (1273-1302), i en paraules de la *Crònica d'Alfons XI* «este regnó en el tiempo del rey don Alonso el Sabio» (cap. 55).

Sanç d'Aragó (1247-1275) era fill de Jaume I i Violant d'Hongria. Ateses les bones relacions de Jaume I amb el seu gendre Alfons X, casat amb Violant d'Aragó el 1266, li fou atorgat l'arquebisbat de Toledo. El 1275, amb motiu d'una ofensiva dels àrabs contra Jaén, hi acudí per deturar-la i hi trobà la mort (vegeu SOLDEVILA 1995: I, 386 i, més endavant, la nota 159).

#### CAPÍTOL 7

**57.** Pere *el Catòlic* travessà els Pirineus a finals d'agost o començaments de setembre de 1213, essent a Tolosa abans del 9 d'aquest mes (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 41, nota 1).

**58.** El castell o plaça forta era Muret. El rei s'hi trobava davant el dia 9 o 10 de setembre de 1213 i Simó de Montfort —vassall de Pere en ésser vescomte de Carcassona— hi entrà un dia més tard (varia el dia segons si llegim COLL I ALENTORN 1949-51: II, 41, nota 2 o SOLDEVILA 1971: 599, cap. VI, nota 3).

**59.** La batalla de Muret i la mort del rei van tenir lloc el dia 13. La nota de Cervera sembla inspirada en unes paraules de Jerónimo Zurita, que seguint el LdF ens diu que «si no fue don Gómez de Luna y don Miguel de Rada y don Aznar Pardo y algunos otros caballeros de la casa del rey que murieron con él, los demás le desampararon y se salieron huyendo» i que «don Nuño Sánchez y don Guillén Moncada [...] no estuvieron en la batalla; antes enviaron un mensajero al rey para que los esperase» (II, LXIII: 1, 348), però el rei decidí no fer-ho i anar al camp sense ells. Algunes d'aquestes notícies sens dubte les recollí Zurita d'una de les seves fonts primordials: la *Crònica General de Pere III* (cap. XXXIV, 115).

Soldevila posa de manifest la inexistència de cap antecedent a la batalla de Muret en la *Crònica* que faci referència a la croada contra l'heretgia càtara, molt probablement perquè la seva intenció era ocultar-la. És a causa d'això que aquest episodi —l'única finalitat del qual és presentar la lluita entre el rei i Simó de Montfort, i la mort de Pere—, dóna la impressió d'ésser tan incomplet i superficial —vegeu HrH (VI, 4: 225) i Mariana (XII, 2), que amb l'ànim d'exculpar el rei aragonès donen raons no de consciència, sinó de lligams familiars, de la seva participació a la croada defensant els albigesos, malgrat que tampoc s'estan d'assenyalar que Pere va



fer orelles sordes als bons consells que li deien d'abandonar els albigesos heretges. Cal tenir present, en aquest punt, que a l'època en què Desclot escriu la seva *Crònica* circulaven diverses versions que acusaven Pere I i els catalans d'ajudar els heretges càtars i de profanar esglésies i imatges cristianes.

A més, el resultat de la batalla i les consideracions morals a propòsit del rei, que alguns testimonis fan la nit anterior a la batalla jaient amb una dona i que pel matí era incapaç d'aguantar-se dret a la missa, fan poc procliu aquest episodi a figurar en cap panegíric, com en el fons era la nostra crònica (els GCB II, XXII, § 10; GCB III, XXV, § 5, i la CSJP, cap. XXXIV, 114, que segueix fil per randa en aquesta qüestió el que diuen les *Gesta*, també amaguen tot el referent a l'heretgia càtara i l'oposició del rei als designis papals; si de cas, una ombra de crítica la trobem en els *Annals de Marsella*, on llegim sobre els fets de Muret: «Noscant presentes et futuri quod anno Dominice incarnationis MCCXIII, Petrus illustris rex Aragonensis apud Tolosam, in bello quod habuit cum francigenis, peccatis exigentibus, interfectus fuit. De cuius morte tota Christianitas lugere debet et tristari»; vegeu també la *Histoire de la guerre des albigeois* § XXVIII, 153; BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: 142-143; SOLDEVILA 1971: 599, cap. VI, nota 1; ELLIOT 1984: 40-42, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 91-93, 98, 115 i 118,

nota 25 on es parla de les acusacions de supèrbia i tossuderia que se li llançaren; quant als esforços del rei per desvincular-se de la causa dels heretges vegeu SOLDEVILA 1963: I, 282; resulta útil per a la croada albigesa i la batalla de Muret llegir ALVIRA CABRER 2000 i 2008; es pot veure el que en diu Cervera en els *Discursos* seguint Desclot a APÈNDIXS, III, 2.a.).

Però, quina funció hauria de tenir parlar de Muret? Ja em vist que recordar aquells fets deixava més aviat en un mal lloc el rei i la seva nissaga, per això resulta comprensible que les cròniques proaragoneses emmudeixin els fets, però no pas completament. Si de cas alguna cosa de memorable tenien aquells fets era que podrien servir per estimular l'esperit de *vendetta* dels catalans, ja que precisament a causa de la mort del rei català, un compte quedava pendent amb els francesos. Així ho llegim en l'anònim *Lu rebellamentu* uns anys més tard dels fets, i parlant a propòsit de la imminent guerra de Sicília entre Pere II i Carles d'Anjou. Diu Giovanni de Procida al català: «Ancora vi diviria ricordari' di vostru avu, ki villanamenti lu auchisiru li Franchiscki a Morellu, in Tolosa» (XI, 11).

**60.** El rei Pere fou sepultat a la casa dels hospitalers de Tolosa fins el 1217, quan fou dut al monestir de monges de l'Hospital de Jerusalem de Sixena (Mariana XII, 2; BAGUÉ-CABESTANY-

SCHRAMM 1960: 145; SOLDEVILA 1971: 600, cap. VI, nota 12).

**61.** La *llegenda del Bon Comte de Barcelona* que figura incrustada aquí té una clara intencionalitat política: pretén justificar les aspiracions catalanes sobre Provença, perduda feia escassament quaranta anys i a mans ni més ni menys que de Carles d'Anjou (vegeu SOLDEVILA 1971: 600, cap. VI, nota 1 i 1992: I, 43; ELLIOT 1984: 43-47; HILLGARTH 1984: 37-39; SOBREQÜÉS 1985: 148-150; FERNANDO 1996: 198; AURELL 1998: 489-496 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: cap. 5; sense oblidar ALCOBERRO 2003 i AGUILAR 2005; molt abans, Jordi RUBIÓ I BALAGUER 1932: 275 ja es referia a la llegenda en la traducció de Rafael Cervera).

La nota del traductor fa referència al debat obert durant molts anys a propòsit de la identitat d'aquest Ramon Berenguer de la llegenda, i que es volia basat en algun personatge real. Cervera cita Beuter (II, 17: 89), d'on segurament extreu nombrosa informació relativa a aquest episodi. Però sospitem que molta informació també li arriba de la lectura de la *Història de los victoriosísimos antiguos condes de Barcelona* de Francisco Diago, on es fa una primerenca i detalladíssima anàlisi de la qüestió del bon comte de Barcelona i l'emperadriu d'Alemanya (II, cap. 175-180), sense oblidar la versió de les CdE de Carbonell, a bastament reproduïda durant l'Edat Moderna (ALCOBERRO 2003: 146). També és Coll el

primer en assenyalar que en les fonts que manejava Desclot segurament s'atribuïen aquests fets a un Ramon Berenguer comte de Barcelona, sense més concrecions. Únicament parla del "Bon Comte de Barcelona". No obstant això, quan l'esmenta amb posterioritat en la *Crònica* sembla fer-ho tenint *in mente* la figura de Ramon Berenguer IV (1131-1162).

Zurita, doncs, llegint Desclot, (i més tard Diago II, cap. 176) apunta la hipòtesi que es tracti de Ramon Berenguer IV, donat que «se escribe en algunos anales antiguos que el conde Ramón Berenguer el cuarto, y último deste nombre, libró a la emperatriz de falso crimen y el emperador le dio el condado de la Proenza» (II, XIX: 1, 237). Aquesta hipòtesi s'explica pel segon matrimoni de Riquilda —emperadriu vídua de Castella i princesa de la família imperial alemanya— amb Ramon Berenguer III de Provença, nebot de Ramon Berenguer IV. Els encesos elogis de l'emperador alemany Frederic I *Barbaroja* —escollit rei d'Alemanya a Frankfurt el 4 de març de 1152— al nostre comte podrien haver dut a pensar que fou ell l'emperador de la llegenda tal i com s'esmenta a la nota de Cervera (vegeu Diago II, cap. 176 i ss.).

Altres autors (vegeu, per exemple, Vicià III, 68) proposen com Cervera, en canvi, el pare de Ramon Berenguer IV, Ramon Berenguer III (1097-1131), com

a protagonista de la llegenda, a causa segurament d'haver-se casat el 3 de febrer de 1112 amb Dolça de Provença, filla de Gerbert de Gavalvà i de la comtessa Gerberga de Provença i, en conseqüència, d'haver-ne esdevingut senyor. En aquest segon cas, doncs, s'ha proposat que l'emperador podria ser Enric V del Sacre Imperi Romà Germànic (1111-1125), casat l'any 1114 amb Matilde, filla d'Enric I d'Anglaterra i Matilde d'Escòcia.

Coll diu que d'altres autors moderns es decanten més aviat per identificar l'emperador amb Enric IV (1084-1105) i l'emperadriu amb la seva segona esposa Pràxides, filla del príncep Usevolod de Kíev (vegeu Zurita I, XL: 1, 129; també COLL I ALENTORN 1949-51: II, 61, nota 1). Malgrat tot, tendim a creure que no hi ha cap confusió entre un o altre Ramon Berenguer, sinó que es tractaria en realitat d'una deliberada invenció, d'una llegenda disfressada d'història que funciona gràcies a la versemblança i a la precisió dels detalls que sempre han caracteritzat la nostra crònica (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 27 i 153 i ss., 2007<sup>b</sup>: 109 i 2010: 34-35; també RUBIÓ I BALAGUER 1911: 127 i DURAN 2003-2004: 69-79, que pot resultar d'interès perquè parla del procés de gestació d'algunes llegendes, malgrat que no pas de la nostra).

**62.** Soldevila fa notar que l'episodi de la vinguda de l'emperadriu a Barcelona, que és despatxat amb

rapidesa en la *Crònica* de Desclot, pren en canvi molt relleu en les històries de Carbonell (II, 6-11) o el pseudo-Boades (III, 73-112), amb l'extraordinari episodi de la taula de Barcelona: una taula ricament parada per a l'emperadriu i el seu seguici que arribava de Montcada a Barcelona! (SOLDEVILA 1971: 601, cap. X, nota 1 i AGUILAR 2005: 70-71).

**63.** Aquesta nota reproduïx prou fidelment les paraules de les *Gesta*, que diuen: «Mortuo domino rege Petro, remansit Iacobus filius eius puer, quem tradiderat ad nutriendum Simoni comiti Montisfortis praedicto, et desponsaverat etiam filiam suam illi. Sed quia comes Montisfortis fuerat in proelio et dederat auxilium morti domini regis Petri patris ipsius, ordinavit dominus papa Innocentius quod Iacobus puer et rex Aragonum suis naturalibus baronibus traderetur, et ad hoc faciendum delegavit magistrum Petrum de Benevento sacrosanctae Romanae ecclesiae cardinalem, per quem restitutus fuit praefatus infans Iacobus baronibus fidelibus sui regni; et totum procuravit in sua propria persona et suis propriis expensis Ayspan episcopus de Segorb» (III, XXVII, § 1; vegeu també SHNEIDMAN 1975: I, 15; Cf. LdR cap. 179).

#### CAPÍTOL 8

**64.** Després de la batalla de Muret, hi hagué corts a Lleida, l'any 1214, per decidir el futur de la Corona i

de l'infant. Llegim en Zurita que ni el comte Sanxo ni l'infant Ferran hi assistiren, donant a entendre les tensions i disputes que afloraren llavors. Concloueren les Corts amb el determini per part del legat papal que l'infant fos «in castro de Montso Templariis nutriendum» (GCB I, XV, § 1; GCB II, XXIV, § 1 i nota corresponent; GCB III, XXVII, § 1; LdR cap. 179, i la CSJP cap. XXXV, 117), tutelat pel mestre Guillem de Montrodó, «porque se entendió que el infante don Hernando y el conde don Sancho pretendían apoderarse del rey desde que entraron en Cataluña» (Zurita II, LXVI: 1, 358-59; Cf. Mariana XII, 4).

Així doncs, l'infant Jaume es crià, per ordre del papa Inocenci III, al castell dels templers de Montsó, on fou dipositat per Simó de Montfort després d'haver mantingut l'infant segrestat a Carcassona —Desclot en cap moment fa esment de la tutoria de Simó en la seva crònica, potser per callar la intervenció papal en tot aquest assumpte occità (*Histoire de la guerre des albigeois* XXX, 155 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 180). El mestre del Temple que indiquen tant Zurita com Cervera, Guillem de Montrodó, únicament ostentà aquest títol entre els anys 1214-1217 (MIRET I SANS 1910: 515; SOLDEVILA 1963: I, 253; SHNEIDMAN 1975: I, 15, i COLL I ALENTORN 1992: I, 51).

**65.** És difícil saber la posició dels membres més influents de la cort aquests primers anys d'infantesa de

l'infant Jaume, per bé que els seus anys d'adolescència transcorregueren enmig de lluites contra la noblesa i rumors de tota mena (vegeu Mariana XII, 4). En qualsevol cas, Coll assenyala l'actitud contrària del seu oncle, Ferran, abat de Montaragó, de qui Soldevila també destaca la seva ambició com a capitost de l'oposició feudal aragonesa (llegiu COLL I ALENTORN 1949-51: II, 63, nota 1 i 1992: I, 51; SOLDEVILA 1963: I, 217, i SHNEIDMAN 1975: I, 14 i 16; vegeu també el LdF a SOLDEVILA 2007: 63, § 11, nota 11 i, més amunt, la nota 64; igualment APÈNDIXS, III, 2.a. i b.).

**66.** Jaume I abandonà Montsó l'any 1217, comptant nou anys (MIRET I SANS 2007: 21). Segons entenem de les paraules de Zurita, les violències i bandositats a la Corona foren les que convenceren el mestre del Temple d'aquesta acció: «con esperanza que se encaminarían mejor las cosas a su servicio» (II, LXVIII: 1, 365). Abans d'anar a Saragossa, Coll (1949-51: II, 63, nota 1) diu que l'infant visità el monestir de Sixena, el 24 de juny, on era enterrat el seu pare, i que després no en tornem a tenir notícia fins el 8 de setembre, quan es troba a Vilafranca del Penedès. Entremig, diu, seria possible imaginar que hagués fet una parada a Saragossa (vegeu també MIRET I SANS 2007: 23). Tant Desclot, com el LdF (§ 14), com Zurita (II, LXVIII: 1, 366) ens diuen que en sortir de Montsó es dirigí a

Berbegal i Osca, abans d'arribar a Saragossa.

**67.** Coll repara en la confusió de Desclot, que en canvi no percep Cervera: Nunyo Sanç, comte de Rosselló, era cosí germà de Pere *el Catòlic*, no pas de Jaume I. A més, no sabem que exercís cap mena de tutoria sobre l'infant (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 64, nota 1; vegeu també SOLDEVILA 2007: 59, § 9, nota 76).

**68.** Jaume I es va casar amb Elionor de Castella, filla d'Alfons VIII, el 6 de febrer de 1221 a Àgreda, comptant encara no tretze anys (LdF § 19 i RENEDO 2010<sup>b</sup>: 186; també GCB II, XXIV, § 3 i MIRET I SANS 2007: 37). Elionor, per tant, era germana d'Enric I de Castella i de Berenguera, mare de Ferran III *el Sant* (Zurita II, LXXV: 1, 385). És a dir, tal i com ja esmenaven Coll (1949-51: II, 65, nota 1) i Soldevila (1971: 601, cap. XII, nota 2), Jaume I es casà amb una tia del rei Ferran, i no pas amb una germana.

**69.** Entre 1222 i 1228 naixia del matrimoni entre Elionor de Castella i Jaume I el seu únic fill: Alfons d'Aragó (pel que fa a la demora sobre aquest naixement es pot llegir RENEDO 2010<sup>b</sup>: 189-90). L'any 1229 Elionor fou repudiada pel seu marit, al·legant parentesc, i es va sol·licitar la nul·litat del matrimoni, aquell mateix any segurament (GCB I, XV, § 4; GCB II, XXIV, § 3, i CSJP cap. XXXV, 118; SOLDEVILA 1971: 601, cap. XII, nota 2). Tal i com diu la nota, però, l'infant Alfons, però, fou

declarat legítim i, malgrat que fou relegat a papers secundaris en favor dels fills de la segona esposa de Jaume, Violant d'Hongria, romangué com a successor del seu pare fins 1260, quan morí prematurament.

**70.** Efectivament, l'intent frustrat contra Peníscola tingué lloc pel setembre de 1225 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 66, nota 1). Soldevila (1971: 601, cap. XIII, nota 1) ens informa que el rei ja s'hi trobava el dia 13 d'agost (MIRET I SANS 2007: 56, en canvi, l'hi situa només a partir del 3 de setembre). No serà fins el 1233 que Jaume I prendrà possessió definitivament de la ciutat, de manera pacífica, després de la caiguda de Borriana.

L'episodi de Peníscola serà recordat precisament en el capítol següent de la crònica, quan un mercader genovès aconsella al rei de Mallorca de no témer el rei d'Aragó, que ni tan sols ha estat capaç de conquerir Peníscola.

**71.** Coincideixen les cròniques musulmanes amb Desclot quant a aquest incident (vegeu BEN MA'MAR 2008: 48-49). Coll afirma que el rei —o valí— de Mallorca era Mohàmed-ben-Alí-ben-Mussa Abuaia (1208-29), conegut també com a Muhammad ibn Alí Ibn Musa (1949-51: II, 67, nota 1). Soldevila, en canvi, apunta que el valí era Abu Yahia Hiquem, o Alhakem (1971: 229, § 61, nota 14 i 602, cap. XIV, nota 5). Nosaltres ens sentim més propers a creure que el nom

correcte és el que ens dona Muhammad ben Ma'Mar (2008: 17) en l'edició de la *Kitab Ta'rih Mayurqa*, la *Crònica àrab de la Conquesta de Mallorca* (s. XIII), on apunta que el valí de Mallorca aleshores era Abu Yahya ibn Abi Imran al-Tinmalli (vegeu més informació sobre aquests noms a la nota 103).

El nom que ens dona Cervera, "Retabohihe", segurament és pres de Zurita: «en la historia del rey se llamaba Retabohihe y en Marsilio Jaque Abohihe» (III, I: 1, 428). Retabohihe és també la forma que trobem en el LdF (§§ 6, 79 i 85) i en el pare Mariana (XII, 14). Té a veure amb la manera com era anomenat en les fonts cristianes: "Abú Iehie" o "Aboheihe". Quant al seu significat, hem trobat precisament en la traducció castellana de l'arxiver menorquí José María Quadrado (1850) de la *Cronice Illustrissimi Regis Aragonum domini Jacobi victorissimi principis* (1314) de Pere Marsili<sup>348</sup>, que «la corrupción de este nombre [Abu Yahya] ha dado origen a la formación del de Retabohihe, como llaman comunmente nuestros historiadores al rey de Mallorca. Sin embargo el que le dan las historias árabes es tan inconciliable con el de Abu

<sup>348</sup> Versió llatina (lliure) que encarregà Jaume II del LdF del seu avi i que també compta amb una traducció catalana de la part relativa a la conquesta de Mallorca, del mateix s. XIV, i coneguda com la *Història de la conquesta de Mallorca*.

Yahie, como lo demás de su relación acerca de la conquista de las Baleares» (cap. XXXI, nota 293; vegeu també més avall la nota 87).

**72.** Els fets tingueren lloc a finals de 1226, i el missatger que el rei Jaume envià a Mallorca fou Jacques Sanç, de Montpeller, el qual coincideixen diverses fonts a indicar que fou tractat amb menyspreu pel valí (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 67, nota 1 i BEN MA'MAR 2008: 49; també CINGOLANI 2006<sup>b</sup>:189, nota 196). Llegim en Zurita (III, VI: 1, 448) que aquest personatge fou precisament un dels batlles del rei un cop conquerida l'illa.

**73.** Coll assenyala que els documents corroboren que durant els dies 21 a 23 de desembre de 1228 van tenir lloc les sessions d'aquesta assemblea o cort a Barcelona (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 69, nota 2 i 1992: I, 51; les dates són secundades per MIRET I SANS 2007: 73-76).

A propòsit d'aquestes corts, Desclot es fa ressò en aquest capítol de la voluntat d'aragonesos i lleidatans de desviar l'objectiu de la croada cap a València i de la manca de suport que prestaren al rei quan aquest es negà a alterar els seus plans. Aquest detall de la crònica de Desclot —que no figura en la crònica reial— vindria a caracteritzar negativament els aragonesos enfront dels catalans, en especial tenint present els

esdeveniments futurs de la invasió francesa del Principat.

**74.** L'arquebisbe fou Aspàreg de la Barca, conseller de Jaume I, que ocupà la seu tarragonina des de 1215 fins a 1233 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 70, nota 1 i ARGENTER 2006: 18-21). El rei Jaume de vegades l'anomena "oncle", a causa segurament del parentesc que tenia amb la reina Maria de Montpeller, mare del rei (SOLDEVILA 2007: 63, § 11, nota 101). També trobem Aspàreg de la Barca en la cerimònia celebrada a Lleida l'agost de 1214, quan la noblesa catalana jurà obediència a un jove rei Jaume, que seia a la falda del bisbe, segons interpretem de les paraules del propi rei (§ 11). Llegim en José María Quadrado, traductor i comentarista de Marsili: «Cuando Jaime I a los seis años de edad fue coronado en las cortes de Lérida, tomóle en brazos el arzobispo presentándole al pueblo desde una ventana» (cap. IV, nota 200).

**75.** El bisbe de Barcelona era Berenguer de Palou, que governà el bisbat des de 1212 fins a 1241 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 71, nota 1; ARGENTER 2006: 21-23, i SOLDEVILA 2007: 136, § 53, nota 484). El mateix any de la seva consagració com a bisbe acompanyà Pere I a la Croada contra els musulmans, i participà en la famosa batalla de Las Navas de Tolosa, o d'Úbeda. Durant el regnat de Jaume I en fou estret col·laborador, com llegim en les pàgines

del LdF. A més, va tenir un paper destacat en els preparatius per a la presa de Mallorca i en la posterior campanya bèl·lica, com quedà reflectit en els famosos frescos del Palau Aguilar de Barcelona, on figura a la dreta del rei Jaume.

**76.** Soldevila (1971: 605, cap. XXII, nota 1) ens fa saber que l'oferta dels templers no figura en el LdF del rei En Jaume (§ 54), però en canvi sí en el document de l'expedició, datat a Tarragona el 28 d'agost de 1228.

La referència al comanador del temple de què parla la *Crònica* ens fa pensar en el de la Ribera i de Miravet, però en realitat devia anar dirigida al seu lloctinent, fra Bernat de Campanes o Campanyes († s. XIII), que actuà en nom del mestre de l'orde (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 75, nota 1). Bernat assistí a les corts de Barcelona de 1228, on fou decidida la conquesta de l'illa, en la qual participà i en fou repartidor, com sabem pel document datat a Tarragona el 18 de setembre de 1229, on figura entre els expedicionaris (SOLDEVILA 1971: cap. XXII, 605, nota 2 i ARGENTER 2006).

**77.** Nunyo Sanç, comte de Rosselló, Cerdanya i Conflent. No era oncle de Jaume I, sinó cosí germà del seu pare i per tant cosí del *Conqueridor* (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 76, nota 1). Participà en la batalla de Las Navas de Tolosa i en la conquesta de Mallorca (per a més detalls relatius al seu parentesc

amb el rei i a les diferents versions que se n'han donat en els manuscrits de la *Crònica* vegeu SOLDEVILA 1971: 605, cap. XXIII, nota 2; també CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 50).

**78.** Durant aquestes Corts, celebrades pels volts de Nadal de 1228, Jaume I tenia 20 anys i deu mesos i, malgrat que ja havia estat armat cavaller, encara no s'havia estrenat en cap combat d'importància (SOLDEVILA 1971: 605, cap. XXIII, nota 3 i COLL I ALENTORN 1992: I, 51).

**79.** És Hug IV, comte d'Empúries de 1200 a 1230. També acompanyà al rei Pere a la batalla de Las Navas de Tolosa. Va participar activament a les corts de 1228, juntament amb el seu fill, on es va decidir la conquesta de Mallorca. Morí el 23 de febrer víctima de la pesta precisament durant el repartiment de l'illa, que tan valerosament havia col·laborat a guanyar (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 77, nota 1 i PELLA 1883: 469; per a la data del traspàs del comte i d'altres nobles barons catalans vegeu els *Annals de 1239*, els de *Ripoll II* i QUADRADO 1850, cap. XXXVI, nota 323). Llegim en la crònica reial (§ 51) que va col·laborar en la presa de Mallorca amb 60 cavallers, malgrat que en un document contemporani es parla de «LXX milites et servientes» (vegeu Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 2, 38-39; SOLDEVILA 1971: 605, cap. XXIV, nota 2).

**80.** Guillem II de Montcada, vescomte de Bearn (1223-1229). En el LdF (§ 51) llegim que es va oferir d'anar a Mallorca amb tots els del seu llinatge i quatre-cents cavallers. Coll assenyala que les desavinences entre Guillem i el rei fan referència a la lluita tinguda pel de Montcada primer amb Nunyo Sanç i, després, amb els Cardona i els Cabrera, durant la qual Jaume I i la seva muller van romandre un temps a Saragossa en certa manera presoners dels Montcada i els seus aliats (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 78, nota 1). Va participar a la conquesta de Mallorca, i hi va morir, a Portopí, l'any 1229 (RENEDO 2011: 74-75).

**81.** Coll apunta que aquesta és la primera al·lusió que fa Desclot a la conquesta de Mallorca en temps de Ramon Berenguer III. Segons explica, la conquesta tingué inici en una expedició pisana que sortí de la desembocadura de l'Arno el 6 d'agost de 1113 per dirigir-se a les Balears, però que una tempesta va fer anar a parar les naus a Blanes. Aquí, els pisans entraren en contacte amb el comte Ramon Berenguer III i s'acabà acordant una empresa més ambiciosa sobre l'illa de Mallorca, que comportà la creació d'una gran flota de naus pisanes, provençals, llenguadocianes i catalanes sota la seva direcció.

Després d'un intent fracassat (vegeu els detalls a PELLA 1883: 457-58), l'expedició sortí pel juny de 1114 direcció



a les Balears, primerament a Eivissa, i completant la conquesta el 3 d'abril de l'any següent, amb la presa de Mallorca, que tornaria a caure en mans dels àrabs al cap de poc, per la poca cura que en tingueren els pisans (la presa de Mallorca és datada pels *Annals de 1239*, els de *Barcelona de 1311*, els de *1285*, els de *Ripoll II* i els de *Tortosa II* el 1115; són errònies les datacions consignades als *Annals de Ripoll I*, que diuen 1140, als de *Barcelona de 1291*, que diuen 1113, i als de *1285*, que diuen 1190 —tots els errors són fàcilment explicables per una mala lectura de l'última lletra (vegeu MHCA; 5). De fet, els expedicionaris arribaren a Mallorca el 24 d'agost de 1114 i acabaren d'ocupar la ciutat el 3 d'abril de 1115 (vegeu també LdR, cap. 144, Viciània III, 69 i QUADRADO 1850 cap. V, nota 203; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 83-84, nota 1; per a bibliografia sobre l'assumpte podeu consultar SOLDEVILA 1971: 608, cap. XXIX, nota 1).

**82.** Efectivament, i tal i com apunta Cervera en la seva nota, el mes de desembre de 1228 es celebraren corts a Barcelona, sota el regnat del rei Jaume, i hi prengueren part representants dels diversos estaments socials (COLL I ALENTORN 1992: I, 51). Després de tres dies de deliberacions, s'acordà la conquesta de Mallorca.

En relació a aquest tema, llegim en el LdF (§ 50) que també es tractà de l'establiment d'una pau i treva general

per a tot Catalunya i la cessió de l'impost del bovatge per la realització de la conquesta. L'esment a l'Església de la Santa Creu fa referència a la catedral de Barcelona, consagrada a la santa Creu (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 87, nota 2 i SOLDEVILA 1963: I, 273 i 1971: 608, cap. XXX, nota 4).

Coll (1949-51: II, 85-87, nota 1) fa una acurada contraposició dels esdeveniments d'aquelles corts que ens narren la *Crònica* de Desclot i el LdF del rei Jaume, posant de manifest les diferències entre els dos textos: mentre el LdF parla de dues sessions de les corts, enmig de les quals tingué lloc una reunió del consell secret en la qual el comte d'Empúries va proposar que en la segona sessió parlessin els nobles en primer lloc, donat que eren els més fermes partidaris del projecte reial i amb la seva empena podrien arrossegar els altres dos estaments —l'eclesiàstic i el militar—, la nostra *Crònica* parla només d'una sola reunió, encaminada molt ràpidament en la direcció que desitjava el rei.

#### CAPÍTOL 9

**83.** Vegeu l'entrada "tarides" al GLOSSARI de termes d'aquest treball.

**84.** El legat és molt possible, com apunten Coll i Soldevila, que fos Jean Halgrin d'Abbeville, cardenal legat i teòleg, conegut també com a Joan de Sabina, per haver estat cardenal de Santa Sabina el 1227 (Mariana XII, 14;

COLL I ALENTORN 1949-51: II, 90, nota 3, i SOLDEVILA 1971: 609, cap. XXX, nota 8). El papa Honori III, sembla que a petició de Jaume I, l'envià com a delegat el 1228 —o el 1227— a la Península Ibèrica perquè hi fes efectius els decrets del quart concili del Laterà (1215). Fou cèlebre per a l'església catalana el concili de Lleida, que reuní el 29 de març de 1229, estant Jaume I en aquella ciutat, en el qual foren promulgats decrets sobre el clergat, els monjos i els laics. Aquell mateix any el legat anul·là el matrimoni de Jaume I amb Elionor de Castella.

No podem confirmar completament la notícia de Cervera a propòsit del fet que fos Joan Halgrin el cardenal legat que rebé a Narbona l'infant Jaume de mans de Simó de Montfort amb la missió de guiar-lo i d'organitzar la regència, que fou encomanada al seu besoncle l'infant Sanç, comte regent de Provença (vegeu Mariana XII, 4).

**85.** Soldevila (1963: I, 275) coincideix amb Cervera en afirmar que la flota salpà de Salou, Cambrils i Tarragona el primer dimecres del mes de setembre de 1229, concretament el dia 5. Coll (1992: I, 51), en canvi, assenyala que fou el dia 6. De la mateixa opinió és MIRET I SANS (2007: 81). El fet fou extraordinari i tingué una fonda ressonància en nombroses cròniques arreu d'Europa. Llegim, per exemple, en el *Floribus chronicorum* de Bernat Gui: «Eodem anno, ion festo Sancti Silvestri, Jacobus

rex Aragonum cepit Majoricam; ibique mortuus fuit in bello Guillelmus de Monte Cathano, pater Gastonis de Bearnio» (pàg. 695; també notícies de l'expedició a les *Chroniques de Saint Denis* IX, 106-108).

Quant a l'arribada, sembla que l'albirament del port de la Palomera s'efectuà dijous cap al tard, per bé que l'entrada sí que tingué lloc l'endemà divendres, mantenint-s'hi aplegats fins la nit del dissabte dia 8 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 94, nota 3 i SOLDEVILA 1963: I, 275 i 1971: 611, cap. XXIV, nota 4; pel que fa al reduït nombre d'efectius de les forces navals catalanoaragoneses vegeu HILLGARTH 1984: 34-36; quant a la poca importància de les gestes navals durant el regnat de Jaume I, llegiu PUJOL 1993; en una certa contradicció amb els dos últims, vegeu SHNEIDMAN 1975: II, 52-57, que parla de l'assentament de Catalunya com a potència naval dominadora del Mediterrani occidental entre 1228 i 1300; i a propòsit de l'albirament, a la posta de sol, el LdF § 56).

**86.** Després d'un viatge dificultós per mar, l'estol de naus catalanes s'aturà per primer cop a terres mallorquines al port de la Palomera, el divendres dia 7 de setembre. La illeta del Pantaleu es troba davant per davant de la localitat de Sant Elm, entre la Dragonera i l'extrem occidental de Mallorca (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 94, nota 3; SOLDEVILA 1971: 611, cap. XXXIV, nota 5,

2007: 144, § 58, notes 530 i 531, BRUGUERA 1988: 316 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 206). La nota de Cervera deixa ben clar que en aquesta ocasió també segueix Zurita, que situa la Palomera «a treinta millas de la ciudad de Mallorca» i el Pantaleu «junto a la isla que llaman la Dragonera en aquel puerto de la Palomera» (III, IV: 1, 438). La forta resistència dels àrabs, però, féu impossible el desembarcament del gruix de les tropes, i l'estol hagué de fer via cap a un altre indret més propici. Des d'allà, doncs, la host s'hauria dirigit rumb a Santa Ponça, entre el 8 i el 9 de setembre de 1229.

**87.** El rei desembarcà per fi a Santa Ponça, al sud d'Andratx, a mig camí entre la Dragonera i l'entrada de la badia de Palma, el 10 de setembre de 1229 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 97, nota 2 i BRUGUERA 1988: 316). Segons la *Crònica àrab de la Conquesta de Mallorca*, el contingent era d'uns cinc-cents genets i deu mil infants, i l'estendard era dut pel mariner català "Bernardu Riudima", és a dir, Berenat de Riudemeia (BEN MA'MAR 2008: 56 i 103). El combat tingué lloc l'endemà. Zurita (III, IV: 439), i Cervera en la seva nota, situen aquests esdeveniments al Pantaleu, com si hagués estat aquí on la tropa del rei hagués fet terra a Mallorca, quan en realitat sabem que no fou així.

Un dia més tard, el 12 de setembre, Jaume I vencé definitivament les hosts musulmanes d'Abu Yahya (vegeu la nota 71) a la famosa batalla de Portopí. Aquesta important batalla, que pels croats és paradigma de la seva valentia, pels àrabs de Mallorca ho és de la incompetència del valí (BEN MA'MAR 2008: 57-58).

Com assenyala Soldevila (1971: 611, cap. XXV, nota 6), resulta interessant contraposar la crònica de Desclot al LdF (§ 63), ja que ens amplia admirablement la visió dels esdeveniments. Hi ha, però, una discrepància entre ambdues, relativa a la data de la batalla, que Soldevila resol favorablement al LdF: mentre Desclot la situa el dia 12, la crònica reial ho fa un dia abans, l'11 (quant a les batalles de Jaume I és molt recomanable consultar BRUGUERA 2001).

**88.** La notícia d'aquesta nota no apareix en cap de les cròniques que hem consultat —si exceptuem la *Crònica àrab* que hem esmentat a la nota 87, que fa Riudemeia abanderat i, per tant, capdavanter dels cristians, i el ms. C del LdF, on llegim que Bernat de Riudemeia fou dels primers en saltar a terra (SOLDEVILA 2007: 146, § 60, nota 545)—, i l'hem trobada únicament en Zurita, que diu: «Fue el primero que saltó en tierra, según en antiguas memorias parece, un soldado que se decía Bernaldo de Ruydemeya» i el qual «se llamó después Bernaldo de Argentona y fue muy

valeroso capitán, a quien hizo el rey merced del término de santa Ponza para él y sus descendientes» (III, IV: 1, 439; vegeu també QUADRADO 1850, cap. XIX, nota 235; també Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 47).

Efectivament, sabem que Bernat de Riudemeia —o d'Argentona—, natural de la masia de can Riudemeia d'Argentona, a la vall de la riera homònima, participà valerosament en aquesta batalla, i que el rei Jaume el recompensà atorgant-li la senyoria de Santa Ponça. En tornar, sembla que cedí diversos penons a l'església d'Argentona per evocar els fets, i aquell mateix any fou fet síndic de les valls de Banyalbatar, Sopena i Bulunyina a l'illa (vegeu CABANYES 1990).

**89.** Tal i com assenyala Cervera, les xifres de Desclot i Zurita no coincideixen, ja que l'aragonès rebaixa en cinc-cents el nombre de morts musulmans: «siguiendo el alcance murieron hasta mil y quinientos moros» (III, IV: 1, 439). La xifra coincideix amb la que dona el LdF (§ 60). José María Quadrado diu que Cervera pot haver inclòs «tal vez por error en esta suma a los fugitivos, y reduce a treinta mil el de los que fueron reducidos a servidumbre» (cap. XXXIII, nota 311). A Ibn'Amira al-Mahzumi, en canvi, el nombre és astronòmic: 24.000 ens diu que fou el total de musulmans morts en la batalla. La xifra va encaminada a deixar constància de la carnisseria perpetrada

pels cristians, que no respectaren res ni ningú (BEN MA'MAR 2008: 60).

#### CAPÍTOL 10

**90.** Llegim en Zurita: «Llegó el rey de los primeros al lugar donde se había comenzado la batalla y encontróse con un caballero catalán que se decía Guillén de Mediona, que salía herido de una herida que le cortó el labio y era buen caballero [...] Y como reconoció que no era herida mortal, le dijo que se volviese y le asió por la rienda, diciendo que cualquier buen caballero por tal golpe como aquel, antes debía tomar coraje que salir de la batalla; pero dende a poco que miró por él no le vio más» (III, IV: 1, 442; llegim la notícia també al LdF § 64, d'on segurament la pren Zurita). Martí de Riquer (1990: 189) està plenament d'acord amb aquesta notícia, que també estaria confirmada pels frescos del Palau Aguilar que historien la famosa batalla, i on hi apareixen les marques heràldiques dels Mediona.

**91.** A la batalla de Portopí hi moriren almenys vuit cavallers de la host dels Montcada, ultra els mateixos Guillem i Ramon. Recordem el nom d'Hug V de Mataplana, Hug des Far i Gerau IV de Cabrera (Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 53; llegiu el dolorós plany per la seva mort a la versió llatina de Marsili, cap. XXII i, en relació, RENEDO 2011: 78-79). La nòmina no apareix en la crònica reial, com indica Cervera, sinó

curiosament en la mateixa crònica de Desclot (cap. XXXVII). Ho llegim en aquests termes en els *Annals de Barcelona de 1291*: «lo senyor En Jacme rey d'Aragó, ab comtes et ab molts nobles de la sua terra, s'ajustà a la ila de Malorques, ab CCXXXIII veles, et ffo feta campal batayla entre crestians et sarraïns, et fo-hy mort En Guillem de Muncada ab XXIII cavalers» (vegeu també els *Annals de Barcelona de 1298*).

**92.** La victòria a la batalla de Portopí tingué lloc el 12 de setembre de 1229.

**93.** És la porta situada a l'angle nord-est de la ciutat i a través de la qual es realitzà l'assalt després del setge per part dels atacants (SOLDEVILA 1971: 613, cap. XL, nota 9 afirma que es trobava situada a prop del mar, en la part occidental de la ciutat). És anomenada pels àrabs Bab al-kofol o Bab al-kahl, i més tard Bab al-muhayim —porta dels atacants— i Bab al-madhun —porta pintada. Els cristians la coneixien com la *porta de la conquesta* o de *Santa Margarida*, o de *l'Esvaidor*. José María Quadrado, el comentarista de la *Història de la conquesta de Mallorca*, de Pere Marsili, també en parla: «Eran en mayor número las puertas que en la ciudad árabe existían según el repartimiento; pero tal vez sólo indica aquí las principales, que serían la de Portopí al ponente, al oriente la de Balbelet entre las del Campo y de San Antonio, y al

norte la de Bebalcofol o de la conquista» (cap. I, nota 193). Hi havia a Mallorca, ultra la mencionada aquí, set portes més (vegeu ben MA'MAR 2008: 107, nota 79; també es pot llegir sobre d'altres portes de la ciutat que apareixen en el LdF a SOLDEVILA 2007: 176, § 82, notes 686 i 687).

#### CAPÍTOL 11

**94.** No és exacta l'afirmació de Cervera: el LdF (§ 70) no ens parla en cap cas d'un Infantillo, sinó d'un tal Infatil·là, el nostre Fatilla de la *Crònica de Desclot* (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 112, nota 3). El nom deuria fer referència a la forma àrab Fatih-Ellah, que significa "executor" o "braç de Déu" (vegeu Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 58 i SOLDEVILA 2007: 162, § 70, nota 624). L'error podria explicar-se per una mala lectura de la seva font principal d'informació, Zurita, que diu que un «moro dicho Infantilla juntó gente y quitó el agua y puso en necesidad el ejército del rey» (III, V: 1, 446-47; vegeu també QUADRADO 1850, cap. XXV, nota 271).

#### CAPÍTOL 12

**95.** En el marc dels tractes per a la rendició de Mallorca, el rei moro es compromet a pagar a Jaume cinc besants per cada moro, home, dona o nen, tal i com llegim també en el LdF (§ 78). Zurita ens dóna el valor d'aquesta moneda: «era moneda de plata que valía

tres sueldos y cuatro dineros barceloneses» (Zurita III, VII: 1, 451; també a QUADRADO 1850 cap. XXIX, nota 288).

**96.** Les tropes catalanes concentraren el seu atac a dreta i esquerra de la Porta de Santa Margarida (vegeu nota 93). Segons Coll (1949-51: II, 117, nota 1), la cava dels aragonesos es dirigia cap a aquesta porta, mentre que la del comte d'Empúries anava una mica més a l'oest.

**97.** Després dels preparatius per a l'assalt a Mallorca, tots juraren no enretirar-se si no era a causa d'ésser ferits de mort. També llegim en la crònica reial (§ 81) que el propi Jaume volgué fer el jurament, però que els seus súbdits no ho consentiren. L'episodi també és consignat per Zurita (III, VII: 1, 452).

**98.** Vegeu l'entrada "baràs" al GLOSSARI de termes i l'apartat 1.2.e.

#### CAPÍTOL 13

**99.** Aquest individu apareix diverses vegades al LdF (§ 56). Coll (1949-51: II, 132, nota 1) ens informa que la documentació de l'època l'anomena, a l'igual que Desclot, «filius comitis alemandi», i que després de la conquesta de València fou fet senyor de Rebollet (també SOLDEVILA 1971: 617, cap. XLVI, nota 1 i 2007: 140, § 56, nota 502). Zurita ens amplia la informació, i ens diu que Carroz, «hijo de un conde alemán», fou armat cavaller pel rei el dia

de Nadal, i el rei li féu «muchacha merced y le heredó después en el reinado de Valencia y fue señor de Rebolledo» (III, VII: 1, 452). Llegim una ampliació d'aquesta informació en el comentarista de Marsili, que diu que «Fue Carroz o Carrocio hijo de un conde alemán, bien que el nombre es italiano, e ignórase cómo vino a militar bajo las banderas de Jaime I que mostró estimarle en mucho. Armóle caballero el día de navidad al pie de la ciudad sitiada, y en el repartimiento le dió catorce heredades, cien casas en la ciudad, siete obradores y un horno por razón de sus caballerías. Mayores aumentos obtuvo Carroz en la conquista de Valencia, donde se avecindó y permanecieron sus descendientes, figurando entre la más alta nobleza como señores de Rebolledo» (cap. XV, nota 222).

**100.** Desclot explica que l'assalt general a la ciutat fou previst pel dia de cap d'any, el 31 de desembre de 1229. Zurita, en canvi, escriu, literalment, que «entróse la ciudad de Mallorca el postrero de diciembre del año de la navidad de nuestro Señor de 1230» (III, VIII: 1, 456). El problema amb la datació, que percep Cervera, té a veure amb la diferència que hi ha entre la datació moderna, que compta el principi de 1230 a partir del dia 1 de gener i la que pren com a referència el dia de la nativitat, i segons la qual l'any nou començaria el 25 de desembre, amb la

qual cosa en aquesta data ja ens trobaríem a l'any 1230 (Cf. Mariana XII, 14; els que sí que s'erren en datar la presa de Mallorca són els *Annals de Barcelona de 1270* i la *Chronica Communia*, que diuen 1236; no pas els *Annals de Barcelona de 1291*, els de 1298 i els de 1285, que la situen correctament).

**101.** Cervera, citant Zurita (III, VIII: 1, 455), diu que el primer cavaller en entrar fou Joan Martines d'Eslava, seguit de Bernat de Gurb i un cavaller de mal nom Soirot, que anava amb sire Guillaumes, fill bastard del rei de Navarra; i encara, tot darrere hi anava Ferran Peris de Pina (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 135, nota 1; vegeu també RENEDO 2007). En canvi, el LdF (§ 84), malgrat que ens dóna la mateixa relació de noms, varia l'ordre: primer hauria estat Joan Martines d'Eslava, després Bernat de Gurb, Soirot i Ferran Peris de Pina (SOLDEVILA 1971: 617, cap. XLVII, nota 3 i 2007: 179, § 84, nota 702). El comentarista de Marsili, José María Quadrado, aporta més informació a la que hem referit aquí: «Desclot nombra como a los tres primeros a Martin Pérez, a Bernardo de Gul que es el mismo Gurb, y a Galceran Pérez: ni unos ni otros aparecen en el repartimiento, a escepción de un Lope de Eslava hijo tal vez o hermano de Juan Martínez, y Fernán Pérez de Pina que adquirió en la ciudad una casa principal y la alquería *Solanda*

en el término de Sineu; hermano de este pudo ser muy bien García Pérez de Pina a quien tocó la alquería de *Castelitx*. En cuanto a Fernán Pérez fué uno de los caballeros más nombrados en las revueltas y en las campañas de aquella época. Al caballero de sir Guillermo de Navarra se le designa con el nombre de Sirot que equivale a *señorito*, y dice la crónica del rey que se le daba por apodo, per escarn» (cap. XXXIII, nota 307).

**102.** El LdF (§ 87) diu que dos homes de Tortosa van lliurar el valí al rei Jaume a canvi de mil lliures (Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 65; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 135, nota 3, i SOLDEVILA 1971: 617, cap. XLVII, nota 5). Els fets que ens explica la nota ens arriben via Zurita que, seguint Muntaner (cap. VII), escriu que «subió [el rey] con don Nuño y hallólo [al rei moro] que estaban con él tres de su guarda con sus azagayas y él armado con su loriga y con sus sobreseñales de seda blanca. Y asíóle el rey por la barba porque así lo había jurado» (III, VIII: 1, 455).

Abu Yahya, que havia desobeït les ordres del Califa de Còrdova d'enretirar-se a l'Àfrica, fou, segons algunes fonts àrabs —al-Mahzumi, Ibn-Khaldoun—, empresonat, torturat i mort al cap de poques setmanes de la batalla de Portopí (vegeu BEN MA'MAR 2008: 60), a pesar que Zurita (III, VIII: 1, 455) afirma que el rei l'assegurà, ja que era el seu presoner. També segueix aquesta versió

el comentarista de Marsili: «Esta interesante relación de la primera entrevista del rey vencedor con el vencido, no sólo es la más auténtica como consignada en la crónica real, sino la más digna también del noble carácter de Jaime I. Desclot dice que los dos hombres de Tortosa le presentaron al rey quien le entregó al conde don Nuño para que se le llevara a su albergue; aquí el monarca va a buscar cortesmente a su cautivo, respeta su dolor sombrío, alienta su timidez, protege su seguridad. El valiente anciano, habiéndose retirado del combate el postrero, no pudo ya encerrarse en la Almudaina ni volver a su palacio; Desclot dice que fué hallado en un corral, Carbonell en una calle sin salida. Este y Muntaner afirman que el conquistador asió al rey moro de la barba, fundados tal vez en alguna hablilla vulgar o en el juramento que al principio de su crónica pone Desclot en boca de don Jaime al saber la insolente respuesta dada por el valí a sus embajadores; pero si el monarca se hubiese creído obligado por su palabra a venganza tan ignoble, hubiérase alabado de ella en su crónica y no pasádola en silencio. Dos cosas, según Desclot, exigió entre otras a su prisionero, que a los defensores de la Almudaina diera orden de rendirse, y que hiciese presentar a los cautivos cristianos, quienes besaron las manos a su libertador, y abrazados con sus compatriotas olvidaron en un punto sus

pasadas congojas. Nada dicen las antiguas crónicas de la suerte y fin que cupo al desgraciado Abu Yahie, bien que debió ser conforme a la generosidad de don Jaime y a la benévola acogida que le dispensó, si el dolor y la tristeza no abreviaron sus días en el cautiverio» (cap. XXXIV, nota 313; vegeu també CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 200 i la nota 87; quant a una suposada ajuda del rei d'Almeria al valí mallorquí vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 200 i ss.).

**103.** La noticia de l'empresonament del rei de Mallorca i del seu fill, que Cervera en la seva nota atribueix a la crònica del rei Jaume (§ 87), li ve donada molt probablement per Zurita, que escriu: «cobró allí el rey un hijo del rey de Mallorca que era de hasta trece años, que después se hizo cristiano y se llamó don Jaime; y casólo con una doncella principal que se decía doña Eva que era hija de don Martín Roldán y nieta de don Roldán del linaje de Alagón; y fueron señores de Gotor» (III, VIII: 1, 456; vegeu també III, XLV: 1, 562; segueix aquesta versió Lecoy 1892, I: I, cap. 3, 66). José María Quadrado, en les notes a la seva traducció castellana de la *Història de la conquesta de Mallorca* de Pere Marsili, ens adverteix a propòsit d'aquest episodi d'una possible confusió de Zurita, que afectaria també la nota del nostre traductor: «Al otro dia de roto el concierto, añade el mismo cronista [Desclot], salióse de la ciudad y se



presentó en el campamento un hijo del valí, a quien el monarca acogió benignamente manteniéndole y proveyéndole de todo lo necesario. No debe este confundirse con otro hijo del valí, niño de trece años, entregado en rehenes al conquistador por los refugiados de la Almudaina; y es posible que se refiera al primero lo que del segundo dice Zurita» (cap. XXX, nota 292).

Efectivament, tot plegat sembla una confusió, però no només en la direcció que apunta Quadrado: la *Crònica àrab de la Conquesta de Mallorca* que Abu Yahya, diu que un cop empresonat pels cristians, fou sotmès al suplici per tal de fer-lo confessar on es trobaven els tresors i riqueses que posseïa —tot el contrari del que afirmen algunes fonts cristianes—, i que en aquestes sessions els cristians usaren els seus fills com a xantatge. Muhammad ben Ma'Mar ens explica que, primerament, un fill del valí fugí amb els cristians; després, que el valí hagué de presenciar l'execució del segon dels seus fills, de setze anys d'edat; i en tercer lloc, encara, que Yahya al-Tinmalli veié com el seu quart fill es convertia al cristianisme per no acabar com el seu germà (BEN MA'MAR 2008: 60, 123, nota 104 i 131). Podem pensar que el segon fill del valí és del que ens parla en segon lloc Quadrado, l'infant de tretze anys que fou lliurat com a presoner al rei en Jaume. Quant a l'altre, al que fou cristianitzat i fet senyor

de Gotor pel rei, cal puntualitzar que la notícia potser es popularitzà a través del pare Mariana (XII, 14) —de vegades poc coneixedor dels fets de l'àmbit aragonès (BERENGUER 2008: 263)—, que afirma que Jaume va prendre un fill del rei moro Said ben Alhaken, d'edat de tretze anys, el rebatejà com a Jaume —hauria abraçat el cristianisme a la Seu de Saragossa l'any 1234, on fou batejat— i més tard li lliurà la vila de Gotor, l'any 1250 (així sembla entendre-ho també Ferran SOLDEVILA 2007: 182, § 87, nota 723). Notem que aquí el pare Mariana es refereix a Said ibn Hakam, almoixerif de Menorca a bastament conegut i no a Abu Yahya, de Mallorca. Creiem que el pare Mariana s'erra, i que hauria estat un fill d'Abu Yahya qui hauria pres el nom de Jaume després d'abraçar el baptisme. La majoria de notícies d'aquest esdeveniment es fonamenten en els *Anales* de Zurita, que segueixen Mariana, i per això hi ha hagut una certa perpetuació d'aquest error, com és el cas de la nostra HdC —un historiador tan afinat com Lecoy de la Marche ja feia notar els errors al voltant de la identitat d'Al-Hakem (1892, I: I, cap. 1, 14, nota 1).

**104.** Zurita (III, IX: 1, 457) ens diu que els encarregats de fer el repartiment foren els bisbes de Barcelona i Lleida, el comte de Rosselló Nunyo Sanç, Hug IV d'Empúries, Ramon Alemany, Ramon Berenguer d'Àger, Pere Cornel i Eiximèn d'Urrea. Sabem pel

*Llibre del repartiment* que l'illa, un cop conquerida, fou repartida pel rei en tres parts: una per la casa reial, una altra per al clergat i una altra per a la noblesa. Pel que fa a aquesta tercera part, la de la noblesa, el rei elegí diversos repartidors entre els súbdits que més s'havien significat en la campanya. Foren: Guillem de Montcada, vescomte de Bearn, Hug d'Empúries, Nunyo Sanç i els bisbes Berenguer de Palol de Barcelona i Guillem de Cabanelles de Girona. Res se'ns diu dels altres nobles ni del bisbe de Lleida, que no es deia Lope, sinó Berenguer d'Erill (1205-1236), i del qual no tenim constància que participés en la conquesta. Si retrocedim unes pàgines en els *Anales* de l'aragonès, ja trobem, just abans d'iniciar el rei la conquesta, que en ratificar qui en serien els repartidors escriu: «Y fueron nombrados entonces por jueces de la partición los obispos de Barcelona y Gerona y fray Bernaldo de Champans comendador de Miravet teniente del maestro del Temple y don Nuño y el conde de Ampurias y el vizconde de Bearne» (III, III: 1, 435; la presa de Mallorca és despatxada molt ràpidament en les GCB I, XV, § 6; GCB II, XXIV, § 5, i GCB III, XXVII, § 4).

**105.** Efectivament, Elionor de Castella, esposa del rei Jaume, morí anys més tard, al monestir de Santa María de las Huelgas, al municipi castellà de Burgos, el 1244 —i no pas el 1251 com diu Cervera, que la situa, a més, al

monestir de Nostra Senyora de Salas, a la província d'Osca. Desconeixem d'on treu aquesta informació l'editor, donat que Zurita (III, XIX: 1, 496) ens dóna la data i el lloc correctes.

**106.** Podem suposar que el cronista Desclot dóna per morta Elionor en constatar el matrimoni del rei En Jaume amb Violant d'Hongria, el 8 de setembre de 1235, quan en realitat la primera muller del *Conqueridor* no era pas morta encara, sinó reclosa al monestir de las Huelgas d'ençà l'anul·lació del seu matrimoni, l'any 1229 (vegeu algunes referències al matrimoni en els *Annals de Barcelona de 1270*, els de 1291 i els de 1311 i, més amunt, en les notes 69 i 84).

**107.** Violant pertanyia a la dinastia hongaresa dels Árpád, i fou princesa reial hongaresa i reina consort d'Aragó, de Mallorca i de València, comtessa consort de Barcelona, senyora de Montpeller i de la baronia d'Omeladès i vescomtessa de Millau (1235-1251). El seu nom era Andreua, filla d'Andreu II d'Hongria i de Violant de Courtenay, que al seu torn era filla de Pere II de Courtenay —conegut a Castella com a Pedro Altisodorens— i Violant de Flandes, emperadors de Constantinoble —de 1216 a 1217 el primer i de 1217 a 1219 la segona. Violant donà a Jaume I deu fills: Violant (1236-1300), Constança (1239-v. 1276), Sança (?-d. 1275), Pere (1240-1285), Jaume (1243-1311),

Elisabet (1247-1271), Sanç (v. 1248-1275), Maria (1248-1267), Ferran (1248-1251) i Elionor (1251-?) (GCB I, XV, § 8; GCB II, XXIV, § 7 i notes corresponents; GCB III, XXVII, § 6; CSJP, cap. XXXV, 118-119; HrH VI, 5: 227, i Zurita III, XIX: 1, 494; vegeu també SOLDEVILA 2007: 221, § 130, nota 934; per a l'error de considerar Violant filla del rei de França vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 209, nota 217; per a la biografia de la reina Violant vegeu OLIVÉR-BRACHFELD 1942).

**108.** A la nòmina de fills del *Conqueridor* que ens dóna Desclot (la mateixa que a les GCB III, XXVII, § 6) hi falten Sança i Elionor, mortes sense contraure matrimoni (SOLDEVILA 1971: 617, cap. XLVIII, nota 8) i Ferran que, tal i com adverteix Cervera, morí essent encara infant (1245-1250) (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 138-39, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 617, cap. XLVIII, nota 4 i 1995: I, 27-28; vegeu per a la crònica de Muntaner SOLDEVILA 1971: 949, cap. VI, nota 11).

**109.** Vegeu més amunt les notes 106, 107 i 108.

**110.** Constança d'Aragó, filla de Jaume I i Violant d'Hongria, es casà l'any 1256 amb l'infant castellà Joan Manuel, fill de Ferran III i Beatriu de Suàbia i, per tant, germà d'Alfons X *el Savi* (SOLDEVILA 1995: I, 242).

**111.** Elisabet va ser filla de Jaume I i Violant d'Hongria, i es casà el 6 de juliol de 1262 amb Felip III de França

(1270-1285), dit *l'Ardit* (SOLDEVILA 1971: 620, cap. LI, nota 14 i més endavant la nota 136). D'aquest matrimoni van néixer cinc fills: Lluís, mort prematurament l'any 1276; Felip, futur rei de França; Robert i Carles, comte de Valois i d'Anjou. Morí el 28 de gener de 1271.

#### CAPÍTOL 14

**112.** La conquesta de València s'inicià tot seguit de la de Mallorca, havent recuperat ja l'any 1233 les contrades més septentrionals, fins a Borriana (vegeu Zurita III, XVI: 1, 484-489; en les GCB I, XV, § 7; GCB II, XXIV, § 6, i GCB III, XXVII, § 5 es despatxa tota la conquesta molt ràpidament). En opinió de Ferran Soldevila (1963: I, 281 i 1971: 617, cap. XLIX, nota 1), el rei ja tenia *in mente* aquesta acció de molt abans —dels anys 1231 i 1232— com es dedueix de les paraules del propi monarca en el LdF (§§ 127, 129 i 130), reflectides també per Zurita en els seus *Anales*: «cuya empresa mucho antes se había deliberado proseguir» (III, XV: 1, 478).

**113.** Segons el LdF (§ 168), el rei de València en aquells moments era Zeian —"Jayent" segons el ms. de la BNP de la *Crònica* de Desclot i "Zaén" en el LdF. Zayyan Ibn Mardanix, conegut també com a "Zahhèn" o "Çaèn", va ser el darrer rei musulmà de València. S'enfrontà al governador almohade Zayd Abu Zayd —Abuceid— el 1229 (§§ 275 i

ss.), el qual havia arribat a un acord de vassallatge amb el rei Jaume I, cosa que havia de facilitar a aquest darrer la conquesta del Regne de València. Abu Zayd es va acabar refugiant a la cort del *Conqueridor*, i fins i tot va abraçar el cristianisme, fent-se batejar amb el nom de Vicent Bellis (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 140, nota 2; SOLDEVILA 1963: I, 320 i 2007: 90, § 25, nota 259, 227, § 136, nota 974 i 334, § 275, notes 1588 i 1589; i CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 180-181).

Tot aquest desordre en la ciutat de València, i l'exili del seu aliat musulmà, van fer créixer les ànsies de Jaume I per intentar de nou la conquesta del Regne, després d'haver pres Mallorca als musulmans el 1229. El 5 de juny de 1233, el rei Jaume es trobava assetjant Borriana, primera empresa per arribar a València, després de la conquesta per part de Blasc d'Alagon de Morella l'any abans (MIRET I SANS 2007: 104). Havent caigut Borriana al cap de tres mesos d'iniciat el setge (vegeu la nota anterior), la majoria de forteses del nord capitularen, havent de fer front els exèrcits del *Conqueridor* únicament al perill que pujava del sud, de València, que en aquell moment estava quasi tota en poder de Zayyan, llevat dels castells de Sogorb, Aiòder, Almenara, Arenós, Cirat, Llíria, Nules, Onda, Vilamalefa i alguns altres, que seguien fidels a Zayd Abu Zayd.

Tres anys després de conquerir Borriana, on Bernat Guillem de Montpeller, germà de Maria de Montpeller i, per tant, oncle del rei Jaume — anomenat també Bernat Guillem d'Entença, pel matrimoni amb Jussiana d'Entença— fou ferit (Zurita III, XVI: 1, 487-88), Jaume I, en la primavera de 1236, destinà aquest cavaller al lloc avançat del Puig de Santa Maria, o d'Enesa, o *de la Cebolla* pels cristians — per deformació de la forma àrab "*Jubal-la*", que significa pujol— (SOLDEVILA 1963: I, 287; 1971: 617, cap. XLIX, nota 4, i 2007: 222, § 131, nota 946, 284, § 209, nota 1303, 285, § 211, nota 1310; i BRUGUERA 1988: 321 i 1995: 43; vegeu també el LdF §§ 4 i 206, i Zurita III, XXV: 1, 505).

**114.** Com que el Puig és la posició clau per al domini de l'Horta i l'accés nord a la ciutat de València, Zayyan aplegà un gran exèrcit per tal de reconquistar-lo, amb sarraïns de València i Múrcia. Escriu Zurita: «Zaén después de vuelto el rei [Jaume] para Aragón, ayuntó toda la fuerza de su gente que estaba repartida desde Játiva hasta Onda: y eran seiscientos de caballo y cuarenta mil peones» (III, XXVII: 1, 510). I en els *Annals de Barcelona de 1311*: «fuit campestre bellum apud podium de Cebola cum infinito numero sarracenorum». Tal i com descriu Desclot aquest episodi, fa l'efecte d'haver estat tot molt ràpid, quan sabem que en realitat fou una campanya

força més llarga, i on hi perderen la vida força més catalans dels tres cavallers i set peons que ens diu el cronista.

**115.** Zayyan va ser vençut en la memorable batalla del 15 d'agost de 1237. Bé és cert que encara avui no està del tot clara la data exacta de la batalla: Diago (*Anales VII*, cap. 18), per exemple, la fixava el mes de juny de 1237 aproximadament. Altres, com les fonts àrabs o Antonio Ubieto (1981), en canvi, parlen del dia 20 del mes d'agost. I encara d'altres, com Coll i Alentorn (1949-51: II, 145, nota 3) o Soldevila (1971: 618, cap. XLIX, nota 11), aposten pel dia 15, malgrat que el mateix Soldevila, més endavant (2007: 291, § 217, nota 1339), ja ho matisava i situava la batalla, de manera força menys categòrica, a finals d'agost.

**116.** Llegim en Zurita que els cristians perseguiren els àrabs «hasta el río Seco que está entre Hoyos y la ciudad de Valencia» (III, XXVII: 1, 511), i després se'n tornaren al Puig. Zayyan, derrotat, es va fer fort a la ciutat de València.

**117.** Efectivament, Zurita diu que els tres cavallers morts en aquesta batalla foren Rui Ximénez de Luècia «que se puso tan adentro de los enemigos en los primeros encuentros, que no fue visto hasta que le hallaron muerto», un fill de Jimeno Pérez de Tierga «y otro caballero que llevaba el pendón de don Bernaldo Guillén» (III, XXVII: 1, 511).

**118.** Malgrat que la conquesta de la capital valenciana ja hem comentat més amunt que anà precedida de la presa de moltes altres localitats, dóna la impressió llegint Desclot —no pas el LdF, que ens ofereix minuciosament descrites totes les campanyes anteriors— que tot es limità a la batalla del Puig —a voltes del tot fabulosa—, la rendició de la capital i la de Xàtiva (vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 186 i 212; pel que fa a la batalla es pot llegir Zurita III, XXVII: 1, 510-512).

Les paraules de Cervera són un ressò de les de Zurita, que diu: «No pasaron ocho días que el rey [que es trobava a Saragossa] tuvo aviso que era muerto don Bernaldo Guillén» i «juró que no pasaría a Teruel ni el río de Ulldecona hasta que fuese ganada por él y conquistada la ciudad de Valencia» (III, XXIX: 1, 515-16). Sabem que Bernat Guillem havia estat ferit a la batalla del Puig, però sembla que la seva mort es va deure a causes naturals. Quant al setge de València, efectivament fou començat pel rei Jaume a partir de l'abril de 1238, després de la mort de Bernat Guillem (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 215).

**119.** El 22 d'abril Jaume es dirigí al Grau de València, una sèrie de poblats circumdants del port de València, per posar setge a la ciutat, i establí el seu lloc de comandament a Russafa (vegeu Zurita III, XXX: 1, 519), arabisme que significa "jardí" o "enrajolat", i que segurament feia referència a un nucli

extern a la pròpia ciutat famós pels seus jardins (SOLDEVILA 2007: 323, § 257, nota 1532).

**120.** El setge a la ciutat s'inicià la segona quinzena d'abril de 1238 (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 146, nota 4). Nombrosos cavallers d'Aragó, Catalunya, Provença i també Alemanya, Hongria, Itàlia, Anglaterra, etc. s'hi incorporaren, després de les crides del rei i de la butlla de croada atorgada pel Papa Gregori IX el febrer de 1237. En el LdF (§ 260) se'ns diu que els que més a prop de València acamparen foren els de la ciutat de Barcelona, paraules que recull Zurita en els seus *Anales*: «Y los que más juntos se pusieron [a la ciutat de València] fueron —según en la historia real se refiere— los de la ciudad de Barcelona» (III, XXX: 1, 520).

**121.** Zayyan, en veure's envoltat de tropes cristianes, demanà ajut als sobirans musulmans, però només Abu Zakariya, rei de Tunis, l'escoltà i envià a València un estol de dotze naus, que hi arribaren el 17 d'agost de 1237, però no gosaren desembarcar, perquè la muralla havia començat a ser atacada i incendiada pels soldats del rei Jaume (podem llegir el poema que Ibn al-Abbar, ambaixador de Zakariya, va escriure a propòsit de la petició de socors a BELENGUER 2008: 118). Després de cinc mesos de setge, com que a la ciutat escassejaven els aliments, Zayyan inicià els tractes per rendir-la a Jaume I.

La capitulació de València arribà el dia 28 de setembre d'aquell any 1238. Per fer pública la capitulació, l'endemà els moros valencians hissaren a la torre d'Alí Bufat la senyera reial d'Aragó i Catalunya (vegeu Mariana XII, 17 i 19; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 147, nota 5; 1992: I, 52; SOLDEVILA 1963: I, 320, i 2007: 337, § 279, nota 1600, i BELENGUER 2008: 120; també als GCB I, XV, § 7, als *Annals de 1238*, als *de Ripoll II*, als *de Marsella*, i als de la família *Barcinonense*, que la situen «kalendas octobris»; vegeu més avall la nota 123). Cervera creiem que llegeix malament Zurita i diu que l'aragonès afirma que el rei dóna vint dies als habitants de València per abandonar la ciutat, quan en realitat no és ben bé així: diu que els àrabs de València «fueron asegurados desde el día que saliesen hasta veinte días siguientes» (III, XXXIII: 1, 530; quant a les condicions de la rendició vegeu també SOLDEVILA 1971: 618, cap. XLIX, nota 17; Cf. Desclot amb el LdF §§ 260-280 i les notes 1600-1601).

**122.** En compliment dels acords de capitulació, Zayyan i els musulmans que volguessin marxar podrien fer-ho al sud del Xúquer, i els que volguessin quedar-se podien fer-ho segurs, sota el domini cristià. Efectivament, tal i com diu la nota Zayyan havia pactat amb Jaume I la seva sortida i la dels seus de les terres valencianes, «que todos los moros y

moras saliesen con toda la ropa que pudiesen sacar, sin que fuesen reconocidos, y los asegurasen hasta Cullera y Denia con todo lo que llevasen» (Zurita III, XXXIII: 1, 529). Des del port de Cullera, Zayyan embarcà cap a Tunis, on morí anys més tard.

**123.** La vespra de Sant Miquel és, efectivament, el dia 28 de setembre, la data en què hem dit que tingué lloc la rendició de València (vegeu la nota 121). Cervera, però, s'erra incomprendiblement en l'any —1237 diu ell—, quan, en canvi, la seva més que probable font, Zurita, deixa molt clar que és 1238 i fins i tot corregeix una falsa opinió que hi devia haver aleshores, «puesto que en las historias del rey y de Marsilio se dice que fue en el año 1239» (III, XXXIII: 1, 530; llegim l'error en el LdF § 289 i en la *Cronice* de Marsili III, cap. 28; vegeu també 3.3.d.). L'entrada oficial del rei Jaume a la ciutat, però, es féu esperar fins el dissabte 9 d'octubre, quan Zayyan, amb tota la seva família i la seva escorta, ja l'havien abandonada (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 147, nota 5 i SOLDEVILA 1971: 618, cap. XLIX, nota 21 i 2007: 339: § 284, nota 1608).

**124.** Les dates de Cervera no acaben de concordar amb les que aporta Coll (1949-51: II, 147, nota 5 i 1992: I, 52), que ens informa que Jaume I atacà primerament Xàtiva l'any 1240, però que efectivament no la pogué prendre, endarrerint-se la seva conquesta fins

quatre anys més tard, el 1244, quan finalment la conquerí. Cervera parla de 8 anys entre aquest primer intent i la presa definitiva (vegeu una possible explicació a la nota 126).

La conquesta de Xàtiva fou feta, efectivament, en dos temps: en primer lloc durant els anys 1239-40, quan el rei Jaume posà setge al castell establint una fortalesa a Sellent des de la qual pretenia atacar Xàtiva, etapa que es clogué amb el reconeixement de vassallatge de l'alcaid musulmà al rei Jaume (Zurita III, XXXVIII: 1, 540-542); i, en segon lloc, durant els anys 1243-1244, quan finalment s'aconseguí la seva rendició incondicional després d'un llarg setge (Zurita III, XLIV: 1, 554-559). No és d'estranyar que el nostre traductor es faci un embolic en aquest punt, ja que el propi Desclot es confon en la cronologia dels fets, alterant la data de les conquestes de Borriana (1233), Xàtiva (1239-44), Cullera (1240), Alzira (1242), Dénia (1244) i Gandia (1247) (vegeu SOLDEVILA 1971: 618, cap. XLIX, nota 29).

**125.** Ens trobem, doncs, en la primera de les dues campanyes contra Xàtiva que hem comentat en la nota anterior. El castell de la ciutat és una doble fortalesa situada a la serra Vernisa. L'element central d'aquesta fortalesa és una torre, de la qual surten dos braços emmurallats que acaben en sengles castells, el Castell Menor i el Castell Major. D'origen ibèric, la fortalesa fou

reformada pels àrabs abans d'ésser conquerida pel rei En Jaume, amb el qual, ultra baluard defensiu, esdevingué també una presó d'estat.

Desclot s'inventa que els dos castells estaven regits per dos germans, i que el primer en caure fou el Major, quan sabem que en realitat el rei conquerí primerament el castell Menor: ens ho explica Zurita, que diu que a causa de la falta d'aliments dels assetjats, la fortalesa menor de Xàtiva, malgrat que era molt ben protegida, hagué de capitular, concertant-se que «le quedase [a l'alcalde moro de Xàtiva] el más principal [de castell] por tiempo de dos años» (III, XLIV: 1, 558). Aquests detalls fabulosos formarien part del procés de reelaboració de la història que el nostre cronista, malgrat l'objectivitat que tradicionalment se li ha atribuït (RUBIÓ I BALAGUER 1911: 148 i 150), sabem que també practicava. Sobre els dos castells de Xàtiva vegeu també el LdF (§§ 318, 339 i 353) i Muntaner (cap. IX) (*Cf.* la rendició en Desclot cap. XLIX i en la crònica reial § 353 i nota 1824).

**126.** Ja hem indicat que la conquesta de Xàtiva s'efectuà l'any 1244 (vegeu la nota 124 i l'anterior). Suposem que l'error li ve donat per Zurita que escriu que el rei Jaume havia assentat la seva host davant de la ciutat en «el mes de abril del año de 1248» (III, XLIV: 1, 558), iniciant tot seguit el setge, que durà únicament dos mesos, a causa de

les carències que hem comentat a la nota anterior.

**127.** Ja reconquerida València, els cristians hagueren de fer front a tres importants revoltes dels sarraïns d'aquests territoris: la primera a mitjan 1245; la segona entre 1247 i 1258 i l'última entre 1275 i 1277 (COLL I ALENTORN 1992: I, 52 i més endavant la nota 176). La nota ens situa durant la segona d'aquestes revoltes.

La primavera de 1247 Mohamed Abu Abdalà Ben Hudzail al Sahuir (1230-1276), més conegut com Al-Azraq —o Alazdrach o Alaçrac o Alahazarc o Aladrac—, “el d'ulls blaus”, va capitanejar una important revolta dels sarraïns valencians, que segurament comptà en alguns moments amb la complicitat d'Alfons *el Savi* de Castella. Unes paraules del cronista aragonès Zurita (III, L: 1, 578) vénen a donar-nos la impressió que Al-Azraq festejava el de Castella per procurar-se aliats en la seva guerra amb Jaume, per bé que Jaume, un cop vençut Al-Azraq, féu saber astutament al de Castella que havia estat assabentat en tot moment dels tractes que es portaven: «el rey [Jaume] por vía de cortesanía le envió entonces a decir [al rei de Castella] que le avisaba que aquellos días había andado a caza y que en ocho días había volado diez y seis castillos: porque le habían referido que en unas visitas que tuvieron el rey de Castilla y Alazdrach, después de haber



besado al rey la mano, preguntándole el rey si sabía cazar, el rey moro respondió que siendo él servido de ello cazaría castillos del rey de Aragón, y de este donaire se habían reído los que se hallaron presentes» (III, LIII: 1, 586).

Però no fou el cas d'Al-Azraq un cas aïllat. Després de la caiguda de Xàtiva, les tensions entre els cristians i els àrabs que havien decidit quedar-se eren constants. Ja abans d'aquest alçament se n'havia viscut un de semblant, protagonitzat per un tal Albacor —i sembla que amb la participació també d'Al-Azraq. No hem sabut trobar tampoc nosaltres cap informació concloent relativa al rei moro Albacor, que únicament apareix en Desclot. No es pot descartar, però, que fos Bakrun ben Ishaq —Bacor pels cristians—, nebot de l'alcaid àrab de Tàrbena que finà a Alzira, a l'igual que l'Albacor de la crònica de Desclot, malgrat que la seva història podria estar contaminada per fets fabulosos difícils de verificar (vegeu SOLDEVILA 1971: 618, cap. XLIX, notes 30 i 32, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 217).

La rebel·lió d'Al-Azraq, però, fou d'una magnitud molt major, ja que afectà zones força allunyades entre si, essent-ne l'epicentre la zona de Gandia, on residia. La pacificació fou lenta i complexa, i no arribà definitivament fins l'estiu de 1258 (COLL I ALENTORN 1992: II, 297-98). Aquell any, Jaume I rebutjà una treva oferta per al-Azraq a través del rei Alfons X, i

recuperà gairebé sense resistència els castells de Planes, Pego i Castell de Castells. Als pocs dies, al-Azraq es va rendir, lliurant Alcalà, Gallinera i la resta de les fortificacions, i «sintiendo Alazdrach que el rey no cesaría de perseguirle, concertóse con él que saldría del reino y no volvería jamás a él» (Zurita, III, LIII: 1, 586). Dos testimonis, però, ens expliquen que Al-Azraq perdé la vida a mans de l'infant En Pere; es tracta de la versió aragonesa de la CSJP (cap. XXXVI, 514) i del fragmentari i anònim *\*Llibre de l'infant En Pere*, on llegim que «llavós, l'infant En Pere tolch la testa a N'Aladrach e portà-la a sson pare, lo rey en Jachme. He cant l'infant li fo devant, tench lo cap penjant per la barba e dix: – Senyor, veus assí aquell qui us tramès a dir que us pendria per la barbe dins lo vostre Real, he axí, senyor, vós li podets pendre la sua» (cap. II; podeu llegir a propòsit de *l'indòmit* al-Azraq a BELENGUER 2008: 230 i ss., i SOLDEVILA 2007: 389, § 361, nota 1850 [amb interessant bibliografia] i 397, § 371, notes 1894 i 1895).

#### CAPÍTOL 15

**128.** Novament, sembla que la notícia d'aquesta nota és treteta dels *Anales* de Zurita (III, XLVIII: 1, 569). Teobald I de Navarra (1201-1253) morí a Pamplona l'any 1253. L'any 1232, s'havia casat per tercera vegada, aquest cop amb Margarida de Borbó-Dampierre, de

la qual tingué tres fills: Teobald, Pere i Enric, que efectivament —i com indica Zurita— estigueren durant els primers anys sota la tutela del rei Jaume (SOLDEVILA 1971: 618, cap L, nota 1).

**129.** El dia 1 d'agost de 1253 Jaume I signà un pacte amb la vídua i l'hereu de Teobald I a Tudela, o bé a Monteagudo —entre Tarassona i Tudela— per tal d'assegurar la pau entre els seus reialmes, i un altre el 9 d'abril de l'any següent amb Teobald II (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 155, nota 2 i MIRET I SANS 2007: 231 i 238). En arribar al final d'aquesta darrera treva, sabem de la presència del rei en Jaume el 14 d'octubre de 1254 a Tarassona (SOLDEVILA 1971: 619, cap. L, nota 4; CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 310, i MIRET I SANS 2007: 242). Així ho diu també Zurita (III, XI: 1, 464-469 i III, XIII: 1, 473-474), que parla de totes dues trobades, entre l'aragonès i el de Navarra.

Pròpiament les vistes entre el rei Jaume i Alfons de Castella no tingueren lloc fins al mes de març de 1256, a Sòria o Tarassona, on es firmaren uns tractats de pau i d'aliança; segurament és a aquests que es refereix Cervera (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 157-58, nota 3; SOLDEVILA 1971: 619, cap. L, nota 7, i MIRET I SANS 2007: 252).

Zurita diu que «anduvo sobre esto [les vistes] un caballero catalán llamado Bernaldo Vidal de Besalú que era hombre muy sabio y a quien el rey daba gran

lugar en los negocios de su concejo y estado», el qual «trabajó con ambos reyes que se viesen y fuesen las vistas entre Ágreda y Tarazona» (III, LI: 1, 580).

**130.** Teobald II de Navarra (1253-1270), fill de Teobald I, va heretar el tron amb tan sols catorze anys, sota la regència de la seva mare i la tutela de Jaume I *el Conqueridor*. Es va casar el 6 d'abril de 1255 amb Isabel de França, filla de Sant Lluís. Teobald va morir sense fills legítims —però sí va tenir una filla il·legítima, Marquesa, tinguda amb Marquesa Gil de Rada— el 4 de desembre de 1270, al seu retorn de Terra Santa, de participar en la Vuitena Croada (vegeu Zurita III, LXXVII: 1, 684). Isabel morí el 17 d'abril de l'any següent.

**131.** Mort Teobald II l'any 1270 sense successió legítima, el succeí en el tron de Navarra el seu germà petit, Enric I (1270-74), ja que l'altre germà, Pere, havia mort l'any 1265. Enric s'havia casat l'any 1269 amb Blanca d'Artois, filla de Robert I d'Artois, germà de Lluís IX de França, i Matilde de Brabant. Per tant, Blanca era cosina germana de Felip *l'Ardit*, fill de Sant Lluís (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 158, nota 4; SOLDEVILA 1971: 619, cap. L, nota 11 i SHNEIDMAN 1975: II, 47-48; vegeu també Zurita III, LXXXII: 1, 699 i III, LXXXIX: 1, 720).

## CAPÍTOL 16

**132.** Manfred I de Sicília (1258-66), fill bastard de l'emperador Frederic II d'Alemanya, es casà el 21 d'abril de 1247 amb Beatriu, filla d'Amadeu IV de Savoia (Zurita III, LX: 1, 602). Manfred es proclamà successor al tron de Sicília l'any 1258, desobeint la voluntat del papa Climent IV, el qual, fent ús dels seus privilegis feudals, havia previst que Carles d'Anjou en fos el nou sobirà (Collenuccio IV, caps. 15 i 16; vegeu l'oposició sistemàtica dels diversos papes a la política de Manfred a SOLDEVILA 1995: I, 98 i com Desclot escrivia a propòsit de la donació papal de Sicília a Manfred a CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: apèndix 3 LII; quant al motiu de la descripció elogiosa de Manfred en el capítol 4 de la nostra crònica vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 220-221). Tot seguit, el papa, francès, excomunicà Manfred, coronà rei de Sicília a Roma Carles i li encomanà de recuperar el control de l'illa.

**133.** Beatriu, esposa de Manfred, moria el 1259, havent deixat una única filla: Constança, nascuda l'any 1249, a Sicília. L'any 1260, quan s'efectuaren les primeres gestions per casar-la amb l'infant Pere de Catalunya-Aragó, devia ésser efectivament d'edat molt tendra (GIRONA 1909: 239 i 264, § I; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 159, nota 2, i SOLDEVILA 1971: 619, cap. LI, nota 2 i 1992: I, 54 i 1995: I, 90; quant a l'edat de Pere, sobre la qual han planat sempre

molts dubtes, vegeu SOLDEVILA 1995: I, 4 i ss., on afirma que el rei degué néixer l'any 1240; es pot llegir una detallada semblança de la reina a SOLDEVILA 1995: I, cap. VIII).

**134.** Per part catalana, els missatgers enviats a la cort de Sicília amb l'encàrrec de tractar el matrimoni entre Pere i Constança foren, segons Desclot, Ferran Sanxis de Castro (vegeu-ne diverses notícies a les notes 169, 170, 171, 172, 173, 175 i 179), que fou nomenat plenipotenciari pel *Conqueridor* en diploma expedit el 13 d'abril de 1261 a València per tractar amb el rei Manfred de Sicília de l'enllaç entre Pere i Constança, i Guillem de Torrelles (GIRONA 1909: 261 i 267, § VII; FONDEVILLA 1913: 1078; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 160, nota 3, i SOLDEVILA 1971: 619, cap. LI, notes 3 i 4, i 1995: I, 96). El compromís definitiu entre Pere i Constança es signà a Barcelona el 28 de juliol d'aquell mateix any 1260 i es fixà el dot (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 159, nota 2 i SOLDEVILA 1995: I, 91).

Quant a la part siciliana, Zurita ens informa que tres ambaixadors del rei Manfred van arribar a Barcelona. Són: «Guiroldo de Posta, Majoro de Juvenazo y Jacobo Mostacio» (III, LX: 1, 602). Soldevila hi afegeix també Stephano de Manoplo, jutge de la gran cúria (1971: 619, cap LI, nota 8; el mateix fa MIRET I SANS 2007: 303). El dia 28 de juliol de 1260 els ambaixadors del rei de Sicília

van prometre a Jaume i a l'infant Pere que Manfred donaria en matrimoni la seva filla Constança abans de l'1 de maig següent, a la ciutat de Montpeller. Juraren com a testimonis Jofré, vescomte de Rocabertí, Eiximèn de Foces, Bernat de Santa Eugènia, Jofré de Cruïlles i Bertran de Castellet (vegeu GIRONA 1909: 241 i ss.; SOLDEVILA 1995: I, 91, i MIRET I SANS 2007: 303).

**135.** Efectivament, es tracta de Bonifaci d'Anglano, oncle de Manfred i comte de Montealbano (SOLDEVILA 1971: 619, cap LI, nota 8; vegeu Zurita III, LXIII: 1, 608).

**136.** El matrimoni se celebrà el 13 de juny de 1262, a la catedral de Santa Maria de les Taules, a Montpeller (Malaspina II, § 6 i VII, § 1; GIRONA 1909: 254 i 274, § XIV; SOLDEVILA 1971: 619, cap. LI, nota 12 i 1995: I, 101, i MIRET I SANS 2007: 321-22; vegeu també Mariana XIII, 13 i Zurita III, LXIII: 1, 608). La coronació se celebrà a Saragossa.

**137.** El casament entre Felip III de França i Elisabet d'Aragó —acordat en el *Tractat de Corbeil* (1258)—, filla de Jaume I i Violant d'Hongria, i per tant germana de l'infant Pere, tingué lloc el 6 de juliol d'aquell mateix any 1262 a Clermont-Ferrand, on Jaume I era, amb la seva filla, d'ençà el dia 28 de juny; Lluís IX no va arribar-hi fins el 2 de juliol (SOLDEVILA 1971: 620, cap. LI, notes 13 i 14 i 1995: I, 103, i MIRET I SANS 2007:

322-325; vegeu també Zurita III, LXIII: 1, 608 i, més enrere, la nota 111).

#### CAPÍTOL 17

**138.** El papa Urbà IV (1261-64), en la seva lluita per impedir l'expansió gibel·lina a Itàlia, va conspirar per expulsar de Sicília els Hohenstauffen, al capdavant dels quals es trobava Manfred. A causa d'això va oferir al rei Lluís IX de França el tron de Sicília perquè l'ocupés un dels seus fills. Davant del rebuig del rei, el papa oferí la investidura del regne de Nàpols i Sicília al germà de Lluís, Carles d'Anjou, el 28 de juny de 1265, quan aquest es trobava a Roma com a senador (Zurita III, LXIX: 1, 651). Carles deixà la senadoria a finals de maig de l'any següent (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 162, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 620, cap. LII, nota 1 i 1995: I, 89 i ss. i 208 i ss.; quant a l'oposició entre Carles d'Anjou i Manfred és bo llegir CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 224-225).

**139.** Cervera demostra en les paraules d'aquesta nota ésser un hàbil editor, ja que ha estat capaç de capir les diferències entre la nostra crònica i les altres que ha llegit, a propòsit de les causes que motivaren el papa a perseguir el rei Manfred, i ens ho transmet finament (*Cf.* amb la crònica catalana de Muntaner cap. XI, que es limita a fer-ne un retrat elogiós). Tal i com escriu Desclot —i com sap llegir hàbilment Cervera— la nostra dissimula la rebel·lia

de Manfred vers la Cúria —fins i tot Zurita se'n fa més ressò (III, LX: 1, 602 i III, LXIX: 1, 649-650)— i es tendeix més aviat a apuntar en la direcció d'encabir l'hostilitat papal vers Manfred en el marc de l'eterna lluita entre els interessos papals —defensats pels güelfs, com els Anjou— i els del Sacre Imperi Romà —defensats pels gibel·lins, com els nostres Hohenstauffen. No hem de menystenir, tanmateix, l'oblit sistemàtic i gens desinteressat que mou tantes vegades la ploma de Desclot quan ha de consignar enfrontaments entre els protagonistes de la seva crònica i el poder papal.

Investint un Anjou, el papa —sembla suggerir Desclot— mata dos ocells d'un sol tret: per una banda premia la fidelitat dels seus aliats güelfs, i per l'altra també afavoreix uns compatriotes, ja que tant els Anjou com el propi papa Urbà, de nom Jacques Pantaléon, eren de nació francesa. Ja s'adonà Jordi Rubió (1911: 155) que sota l'aparent guerra de principis n'hi havia una altra de més autèntica, la de dues nacions i el seu somni d'expansió política. Així doncs, el nostre cronista s'esforça per fer-nos veure la invasió de Sicília per part de Pere com un fet no premeditat, com la reclamació d'un dret hereditari —callant les acusacions papals—, alhora que com la necessària resposta al prec d'ajuda dels sicilians.

**140.** Vegeu la nota 138.

**141.** La nota de Cervera, un tant enrevessada, malgrat que del tot correcta, fa referència a Enric de Castella (1230-1304), dit *el Senador*, senyor d'Écija. Era, efectivament, germà del rei Alfons X, fill de Ferran III i cosí de Carles d'Anjou (SOLDEVILA 1971: 620, cap. LIV, nota 3). El parentesc amb Manfred li venia a Enric per part de mare, per ésser Beatriu de Suàbia filla de Felip I d'Alemanya, cinquè fill de l'emperador Frederic I *Barba-roja*, oncle de Frederic II Hohenstauffen que, al seu torn, ja hem dit que era el pare de Manfred.

Enric es revoltà contra el seu germà Alfons l'any 1255, passant l'any 1259 a l'Àfrica —Zurita afirma que Jaume I no el va voler acollir en els seus dominis per no enemistar-se amb Alfons de Castella— acompanyat del seu altre germà Frederic (*Crònica de Alfonso X*, cap. VIII). Aquí ens informa Coll (1949-51: II, 163, nota 1) que serví a les ordres del rei de Tunis, al costat del qual progressà molt, fins que el 1267 —potser a causa de les gelosies d'alguns magnats tunisencs— va decidir tornar a Itàlia en socors de Carles d'Anjou, que tenia problemes amb un seu creditor (Zurita III, LXXVIII: 1, 686-87 en destaca el seu caràcter «vario y bullicioso»).

Seduït per les promeses de Carles a propòsit d'ésser investit senyor del regne de Sardenya, fou favorable al seu cosí, però quan Carles —que també aspirava al regne de Sardenya— es veié deslliurat

dels seus problemes econòmics, aconseguí desbaratar les aspiracions d'Enric i ensenyorir-se'n ell (Collenuccio IV, cap. 20; Malaspina IV, § 5; *Chroniques de Saint Denis* CI, 123; COLL I ALENTORN 1949-51: II, 163, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 620, cap. LIV, nota 1).

**142.** El comte Galvany Lancia —o Galvano Lancia, en italià— era germà de Blanca Lancia, segurament la darrera muller de Frederic II, la mare de Manfred.

**143.** A més, també era germà dels comtes Giordano i Bartolomeo, de la famosa família siciliana dels Lancia (vegeu la nota anterior). Quant al Camarlenc, es tracta de Riccardo de Caserta.

És Coll qui apunta que la traïdoria de Galvany en l'acció que conduí a la mort de Manfred a mans de Carles d'Anjou no és pas clara i que, en canvi, certs indicis semblen incriminar precisament aquest comte Camarlenc Ricard de Caserta, sospites que queden reforçades per la lectura del capítol XXXII de l'anònim *Chronicum siculum*, que posa en boca de Carles aquestes paraules: «comiti Casertano fideli nostro», i del capítol XXXIV de la crònica de Muntaner (ho apunta SOLDEVILA 1971: 953, cap. XXXIV, nota 1). A més, sembla que el comte Galvany no ocupava la quarta escala, sinó la segona (vegeu quant a la disposició dels exèrcits i la traïció del comte de Caserta Collenuccio IV, cap. 17; també COLL I ALENTORN 1949-51: II, 167-

68, nota 1; igualment ho fa notar SOLDEVILA 1971: 620, cap. LVI, nota 2 i cap. 57, nota 1). Aquesta referència a Collenuccio arriba a Cervera segurament a través de Zurita (III, LXIX).

**144.** La famosa batalla de Benevento tingué lloc el 26 de febrer de 1266, i enfrontà les tropes de Carles d'Anjou i de Manfred de Sicília (vegeu el capítol XXXIV de la crònica de Muntaner; també una referència a la *Chronica Communia* i als *Annals de Barcelona de 1323*; Villani VII, caps. 7-9; Collenuccio IV, cap. 18; Neocastro, cap. VII, 6-7; Adam XXXII, 471; els *Annals* de Tolomeu de Lucca pàg. 153-54; els *Annales Placentini* pàg. 515-16; Malaspina III, § 13; el *Chronicon siculum* cap. XXXII; Amari 1851: II i 1882: 7; Primat XVIII, 29-30; Nangís, *Chronique*: I, pàg. 231 i Zurita III, LXIX: 1, 654). Sembla cert que Manfred fou abandonat pels napolitans i els pullesos, que conformaven la reserva, i lliurat a la seva sort. Soldevila (1971: 620, cap. LVIII, nota 2 i 1995: I, 216) ens diu que entre la tropa estrangera del seu exèrcit es comptaven alguns catalans (quant a la disposició dels exèrcits en la batalla també és útil CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 240-241).

**145.** En paraules de la *Nuova Cronica* (1276-1348) de Giovanni Villani, Manfred morí «in mezzo de' nemici, dissesi per uno scudiere francesco, ma non si seppe il certo» (VII, cap. 9). Cervera apunta —seguint novament

Zurita, que segueix la versió més proangevina dels fets (III, LXIX: 1, 654-55)— que el cos de Manfred fou trobat pels seus homes dos dies més tard al camp de batalla i que fou enterrat prop del pont de Benevent, sobre el riu Calore Irpino, al mateix escenari de la batalla; un lloc sense santificar. Així ho declara també Villani, que diu que «non volle il re Carlo che fosse recato in luogo sacro; ma appiè del ponte di Benivento fu soppellito, e sopra la sua fossa per ciascuno dell'oste gittata una pietra, onde si fece grande mora di sassi» (VII, cap. 9). Amb posterioritat, i donat que el terreny era de propietat eclesiàstica, hauria estat desenterrat per l'arquebisbe de Cosenza, Bartolomeo Pignatelli, amb el beneplàcit del papa, i deixat insepult, fora de les fronteres del regne de Sicília i dels estats papals: «Ma per alcuni si disse che poi per mandato del papa il vescovo di Cosenza il trasse di quella sepultura, e mandollo fuori del Regno, ch'era terra di Chiesa, e fu sepolto lungo il fiume del Verde a' confini del Regno e di Campagna» (Villani VII, cap. 9). Sembla que allà fou de nou enterrat, prop del riu Garigliano, també conegut com a Verde, a la Itàlia central (Collenuccio IV, cap. 19; Malaspina III, § 13 i Amari 1851: III, 28; resulten interessants els comentaris del Dant en la seva *Divina Comèdia*, pàg. 196-97 i 613-614).

A propòsit de tot això, Coll (1949-51: II, 168-69, nota 2) ens informa de la

carta que Carles d'Anjou trameté tres dies més tard de la batalla de Benevent al papa, i on afirmava falsament que havia fet enterrar Manfred amb honor però sense cerimònies eclesiàstiques. També Coll ens dóna notícia que en la versió catalana medieval del *Libre de les conquestes de Sicília* —el *Chronicon Siculum*— es fa menció d'aquest fet (vegeu també SOLDEVILA 1971: 621, cap. LVIII, nota 3; podem llegir el fragment en l'original llatí a CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 243, nota 253). La cruel acció de Carles d'Anjou —documentada històricament— fou reprovada fins i tot pel papa, que veié com la carnisseria del francès arribava fins a la mateixa població de Benevent, feu papal, que fou saquejada (Collenuccio IV, cap. 18; Malaspina IV, § 1; SOLDEVILA 1995: II, 227 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 243).

**146.** Nuchera, o Lucera, fou segurament la darrera de les places fortes dels Hohenstauffen. Després de la mort de Frederic II el 1250 va ser compartida per Manfred, fins el 1254, i per Conradí, fins el 1267, refusant l'obediència de Carles d'Anjou.

Elena Ducas, segona esposa de Manfred, i els seus fills, no resistiren pas tants anys com insinua Cervera, que ho ha llegit en Zurita (III, LXIX: 1, 655), en aquesta fortalesa. Després de la mort de Manfred, el mateix any 1266, ja foren empresonats i traslladats a Trani primer i a Lagopesole després, on Elena s'entrevistà amb Carles d'Anjou. De

resultes d'aquesta entrevista en fou disposat el seu isolament, al Castell de Nuceria Christianorum, a la Nucera Inferior. En aquest periple per diferents centres de detenció, efectivament la reina i els seus fills passaren pel Castel dell'Ovo —castell de l'ou— i potser, malgrat que resulta difícil confirmar-ho del cert, hi moriren (GIRONA 1909: 262). Llegim en Villani: «E pochi dì appresso la moglie del detto Manfredi e' figliuoli e la suora, i quali erano in Nocera de' Saracini in Puglia, furono renduti presi al re Carlo, i quali poi morirono in sua pregione» (VII, cap. 9).

#### CAPÍTOL 18

**147.** La Terra di Lavoro és una regió històrica d'Itàlia que es corresponia amb l'antic Regne de Nàpols, i que coincidiria amb les actuals províncies de Nàpols i Caserta. El pont de Ceperano —o Ceprano, en italià— és sobre el riu Liri i donava pas als dominis de Manfred venint de Roma (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 165, nota 1).

**148.** Efectivament, la batalla de Tagliacozzo, que enfrontà Conradí, fill de Conrad IV d'Alemanya i Elisabet de Baviera —i per tant nebot de Manfred de Sicília—, amb Carles d'Anjou, tingué lloc, com diu Zurita (III, LXXVIII: 1, 688), el 23 d'agost de 1268. Conradí —el sobrenom amb que és conegut Conrad II de Sicília— fou rei de Sicília (1254-58) i de Jerusalem (1254-68) i duc de Suàbia.

Fou desposseït del regne de Sicília pel seu oncle Manfred l'any 1258. Quan aquest fou derrotat i mort a la batalla de Benavent, el 1266, els magnats gibel·lins van enviar-li missatgers perquè acudís a Roma i reprengués la lluita contra Carles d'Anjou. Conradí intentà recuperar el seu regne per les armes, però fou derrotat per Carles d'Anjou a Tagliacozzo (1268) (Cf. GCB III, XXVIII, § 18; vegeu Villani VII, cap. 26; Collenuccio IV, cap. 21; els *Annals* de Tolomeu de Lucca pàg. 161-63; els *Annales placentini* pàg. 528; Amari 1851: III i 1882: 8 i Nangís, *Chronique*: I, pàg. 233-34; SOLDEVILA 1971: 621, cap. LIX, nota 1 i 1995: I, 222, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 244 i ss.).

**149.** Enric de Castella formà al costat de Conradí en la batalla de Tagliacozzo. Soldevila verifica l'existència d'un contingent de cavallers espanyols que lluitaren al costat de l'infant Enric en aquesta batalla, però sembla que aquest cop no van participar-hi cavallers catalans, com a Benevent (SOLDEVILA 1971: 621, cap. LXI, nota 1 i 1995: I, 224).

Ultra el comprensible ressentiment envers Carles (Zurita III, LXXVIII: 1, 687), Soldevila (1971: 621, cap. LXI, nota 2) troba un altre motiu que explica la participació d'Enric en aquesta batalla: el seu parentesc amb Conradí —en pertànyer a la casa de Suàbia a causa de la seva mare, Beatriu. De fet, la participació d'Enric fou ben notable, ja



que les fonts li atorguen el mèrit d'ésser ell qui desbaratà les files enemigues, i qui es llençà en la seva persecució (SOLDEVILA 1971: 621, cap. LXII, nota 3).

Un cop consumada la desfeta, Enric s'apressà a retirar-se, tot refugiant-se en una abadia de monjos, que sovint ha estat identificada amb Montecassino (vegeu Villani VII, cap. 29, que l'anomena "Arrigo di Spagna"; Neocastro cap. IX, 8; els *Annals* de Tolomeu de Lucca pàg. 161-163; *Annales placentini* pàg. 528; *La Chronique anonyme... 1286*, pàg. 89-90; Primat XXI-XXII, 36-37; Nangís, *Chronique*: I, pàg. 234 i Zurita III, LXXVIII: 1, 688) o San Salvatore (SOLDEVILA 1971: 621, cap. LXII, nota 5). Aquí fou lliurat a Carles, que el féu empresonar, primer a Canosa i després a Santa Maria del Monte, a l'Apuglia (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 176-77, nota 2; vegeu tot l'episodi a Zurita III, LXXVIII: 1, 688-89). Gràcies a ésser parent d'Alfons de Castella i del rei en Jaume fou únicament condemnat a presó perpètua i, malgrat les pressions dels seus influents parents —fins i tot el trobador Paulet de Marsella va escriure un sirventès sobre el tema—, estigué 25 anys tancat. Enric morí l'11 d'agost de 1303 a Roa (Collenuccio IV, cap. 21; SOLDEVILA 1971: 621, cap. LXII, nota 6 i 1995: I, 225 i 2007: 508, § 540, nota 2474).

**150.** Coll (1949-51: II, 179-80, nota 1) i Soldevila (1971: 622, cap. LXIII, notes 1-4) coincideixen en dir que

Conradí i els seus es refugiaren de primer a Roma, on arribaren el 28 d'agost, havent-la d'abandonar tres dies més tard. Després es dirigiren al castell Saracinesco, propietat d'una filla del comte Galvany i, tot seguit, cap al castell d'Astura, el senyor del qual era, efectivament, Giovanni Frangipane. Giovanni, però, traí Conradí i el lliurà a Carles d'Anjou. En Zurita (III, LXXVIII: 1, 689) tot sembla haver anat molt més ràpid, com en Desclot, al qual deu estar llegint, i just després de la batalla de Tagliacozzo ja fa a Conradí i al duc d'Àustria arribant al bosc d'Astura, on són arrestats i lliurats a Carles.

Llegim en Coll (1949-51: II, 179-80, nota 1) que els catalans es cobraren més tard la seva particular venjança en els Frangipane, ja que Bernat de Sarrià, comandant d'una flota de naus catalanes, efectuà diversos atacs a la costa de Nàpols i Roma que se saldaren amb l'incendi d'Astura i la mort d'un dels fills de Giovanni Frangipane. Josep Antoni Aguilar (2007<sup>b</sup>: 423-435) ja destacà el paper de venjador dels Hohenstauffen del rei Pere en la seva particular lluita contra els Anjou.

**151.** Conradí i el duc d'Àustria foren condemnats a morir decapitats a la plaça del Carme de Nàpols el 29 d'octubre de 1268 —mentre que el comte Galvany i el fill del duc ho foren a Palestina o Genazzano, a mitjans setembre d'aquell mateix any, en un

episodi esgarrifador i ple de crueltat (Villani VII, cap. 29; Collenuccio IV, cap. 22; Neocastro caps. IX-X, 8-10; Adam XXXII, 476; Malaspina IV, § 23; Amari 1851: III, 35 i 1882: 9; també SOLDEVILA 1971: 622, cap. LXIII, nota 6 i AGUILAR en premsa).

Cervera fa referència en aquesta nota a una de les llegendes que sorgiren a partir de la decapitació de Conradí a mans de Carles d'Anjou, i que hauria llegit en els *Anales* de Zurita, que és on s'esmenta al papa Pius — Eneas Silvio, Pius II, autor d'una *Historia rerum Federici III* (SOLDEVILA 1963: I, 339 i 1971: 622, cap. LXIII, nota 6 i 1995: I, 225-26; creiem que és més probable que l'aragonès ho tragués directament de Collenuccio IV, cap. 22 que no pas de la font original; vegeu també CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 249). Llegim, doncs, en els *Anales* que «escribe el papa Pío una cosa bien extraña», que havent acabat de parlar Conradí en el cadafal, «sacó un guante de la mano y lo arrojó al pueblo como en señal de investidura, diciendo que dejaba heredero a don Fadrique de Castilla, hijo de su tía; y que aquel guante fue a poder de un caballero que después lo dio al rey don Pedro de Aragón, que fue el gran vengador de aquellas injurias» (III, LXXVIII: 1, 689). El guant sembla que hauria estat recollit per Giovanni da Procida, metge i conseller de Frederic II, individu que es podria trobar al darrere dels alçaments i rebel·lions antiangevines

que tingueren lloc entre la població de Sicília i que acabarien amb les famoses *Vespres Sicilianes* (*Lu Rebellamentu*). Aquest Giovanni hauria pogut dur el guant a Pere II, tot simbolitzant un canvi de mans del regne d'un Hohenstauffen a un altre (cap crònica catalana consigna aquest fet, ni tampoc la crònica de Neocastro o la *Historia conspirationis*; en canvi, sí que trobem la mateixa llegenda consignada a Collenuccio IV, cap. 22, que assenyala, ultra la possibilitat apuntada del rei En Pere, que l'infant Frederic de Castella (1223-1277) fos el destinatari final del guant; vegeu una semblança biogràfica de Procida a Amari 1851: III, 35 i 1882: 85-88, i SOLDEVILA 1971: 963, cap. XCIX, nota 1).

La figura de Giovanni de Procida ha aixecat des de sempre molt d'interès i expectació i s'ha convertit, si no exactament en una figura pràcticament mítica, sí en un valuós recurs literari, com ho veiem en el sisè conte de la cinquena jornada el *Decameró* de Giovanni Boccaccio, que està protagonitzat per un tal Joan de Pròxita, i on també hi intervenen el rei Frederic i Roger de Llúria (vegeu també la nota 204).

No és, però, aquesta l'única llegenda sobre aquest episodi: una altra, tant o més poètica, explica com una àliga descendí del cel per sucuar una ala en la sang del difunt Conradí, i després s'envolà cap al nord, en un clar presagi de venjança. L'àliga, en la simbologia

profètica gibel·lina, lligada als ambients del franciscanisme espiritualista, era identificada amb Pere, per la seva relació amb l'Imperi —ho veiem tant en la crònica de Bartolomeo Neocastro (Cap. X, 9) com en la de Salimbene de Adam (XXXII, 544-45; vegeu també CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 302-304 i AGUILAR 2007<sup>b</sup>: 424-435).

Una altra bella llegenda la trobem narrada tant en Pandolfo Collenuccio (IV, cap. 22) com en Saba Malaspina (IV, § 23), i és la que explica com la testa decapitada del duc d'Àustria encara va tenir temps d'articular dues vegades el nom de Maria, just abans que Conradí vessés copioses llàgrimes damunt seu per la seva desgraciada fi.

Un presagi de sentit contrari, és a dir, funest per als interessos dels Hohenstauffen, present en el relat de la mort de Manfred tant en Villani (VII, cap. 9) com en Collenuccio (IV, cap. 18), i on se'ns explica com l'àliga de la cimera de Manfred caigué al terra abans d'entrar en batalla campal a Benevento, el trobem també relatat en Zurita (III, LXIX: 1, 654). Però d'aquesta versió no se'n fa ressò el traductor en la seva nota, comprensiblement.

**152.** Carles II d'Anjou fou fill del rei Carles i de la seva primera muller, Beatriu I de Provença, néta per línia materna de Ramon Berenguer V de Provença. Es casà amb Maria Àrpàd d'Hongria l'any 1270. Era conegut amb el

sobrenom de *el Coix*, i portà el títol de príncep de Salern, però no pas de la Morea. És errònia, doncs, tant la informació de Desclot com la de Cervera (no pas la dels GCB III, XXVIII, § 28). El príncep de la Morea fou Felip, germà de Carles, que es casà amb Isabel de Villehardouin el 1269, malgrat que no pogué exercir mai el govern de la Morea, a causa de morir l'any 1277, un any abans que el pare d'Isabel, Guillem de Villehardouin (COLL I ALENTORN 1949-51: II, 183, nota 1).

**153.** Balduí II de Constantinoble (1228-1261) pujà al tron a la tendra edat d'onze anys, i durant la seva minoria d'edat l'Imperi de Constantinoble estigué sota la regència de Joan de Brienne, rei de Jerusalem. Balduí no fou capaç de fer front a les intrigues internes que amenaçaren la seva sobirania, i perdé el control sobre la capital de l'imperi l'any 1261 a mans del seu rival Miquel VIII Paleòleg (vegeu Amari 1851: V, 69; Nangís, *Chronique*: I, 223, nota 1 i BELENGUER 2008: 297). Zurita ho relata així: «Habiéndose apoderado Miguel Paleólogo del imperio y reino que poseyeron los Láscaros, y estando la gente de guerra del emperador Balduino en cierta expedición [...] por traición se dio entrada a la gente de Paleólogo en Constantinoble, y aquella ciudad se alzó tan de rebato que Balduino con el patriarca de Constantinopla que se llamaba Justiniano, y los suyos, corrieron

peligro de ser muertos o presos; y se acogieron a ciertos navíos y desampararon la tierra» (III, LXXV: 1, 677). Sis anys més tard, el 1267, sabem que Balduí, amb el beneplàcit del papa Climent IV, aconseguí el compromís de Carles d'Anjou d'ajudar-lo a recuperar Constantinoble (Villani VII, cap. 57; CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 356, nota 411 i BELENGUER 2008: 297).

No tenim constància, però, de cap filla de Balduí que es casés amb Carles, com sembla indicar Cervera en la seva nota, ja que la seva segona muller, un cop morta Beatriu de Provença, fou Margarida de Borgonya i no Violant. Si de cas, podem veure la nota de Cervera com una confusió amb les paraules de la seva font, Zurita, que escriu: «Este príncipe [el regent Joan de Brienne] tuvo una hija en la emperatriz doña Berenguela su segunda mujer, hermana del santo rey don Hernando, que se llamó Marta; y ésta fue casada con Balduino» (III, LXXV: 1, 676). La filla de Joan de Brienne i Berenguera, però, no es digué Marta, sinó Maria (c. 1225-1275), i efectivament es casà amb Balduí el 1234 (Nangís, *Chronique*: I, pàg. 223).

Fou Maria germanastra per part de pare de Violant de Jerusalem (1212-1228), casada el 9 de novembre de 1225 amb Frederic II Hohenstauffen, que governà Jerusalem com a regent —suposem que és aquest nom el que arribà d'alguna manera a Cervera. D'aquest

matrimoni naixeria Conrad IV, germanastre de Manfred.

Probablement, però, les estratègies successòries a què fa referència l'editor, a propòsit de Carles d'Anjou, siguin les pactades en el *Tractat de Viterbo* (1267) entre Balduí II i Carles, segons les quals Carles es comprometia a proveir un exèrcit per reconquerir Constantinoble i Balduí cedia algunes possessions. Per a segellar els pactes Felip de Courtenay, fill de Balduí, i Beatriu de Sicília, filla de Carles, es casaven el 1273. En cas que la parella no tingués descendència, revertien a l'Anjou els drets legítims damunt l'Imperi de Constantinoble (Villani VII, cap. 43; Mariana XIV, 6 i SOLDEVILA 1995: I, 227).

La campanya militar contra Constantinoble a què obligava el *Tractat de Viterbo* enfrontà també Carles d'Anjou —amb el seu aliat el papa Martí IV— i el rei Pere d'Aragó —que s'havia posicionat al costat de Miquel Paleòleg (SHNEIDMAN 1975: II, 64-65). Els preparatius de la croada, però, es dilataren en el temps, fins l'any 1260 (*Lu Rebellamentu* I-II, 5). La mort de Balduí al cap de poc, el 1273, i els esforços diplomàtics i militars de Miquel Paleòleg (aquests anys té lloc una ofensiva terrestre contra els dominis de Carles als Balcans) endarreriren novament l'acció bèl·lica, aquest cop fins 1282. Llavors, la revolta de les *Vespres Sicilianes* i el desbaratament a Messina de la flota que havia de transportar

l'exèrcit croat frustraren definitivament l'empresa. L'objectiu d'aquestes notícies —poques i confuses— en la crònica de Desclot és completar el retrat negatiu de Carles com un governant tremendament ambiciós i cruel (Cf. GCB III, XXVIII, § 19; Muntaner cap. XXXVIII; Collenuccio V, cap. 1 i la CSJP cap. XXXVI, 134; vegeu també Amari 1882: 13 i 19; CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 38 i 253, i també la nota 213).

**154.** La renúncia a què es refereix Cervera fou la cessió que Maria d'Antioquia féu a Carles d'Anjou l'any 1277 dels seus drets al regne de Jerusalem. Efectivament, Maria fou pretendent al tron de Jerusalem durant els anys 1269-1277. En la seva lluita per aconseguir ésser reconeguda com a legítima hereva, viatjà a la cort romana, on vengué els seus drets, amb la preceptiva benedicció papal, a Carles (Amari 1851: V, 74-75). Tal i com apunta Coll (1949-51: II, 184, nota 2), les ànsies de Carles —que ja havia hagut d'ajornar els seus projectes sobre l'Imperi grec a causa de la guerra amb Conradí— perseveraren fins ben bé els esdeveniments de les *Vespres Sicilianes* narrats en la nostra crònica, ja que Carles arribà a disputar a Hug III de Xipre les restes del regne de Jerusalem tot considerant-se'n el legítim hereu, en virtut d'ésser senyor de la ciutat d'Acre d'ençà 1278 (vegeu també SOLDEVILA 1971: 622, cap. LXIV, nota 3).

#### CAPÍTOL 19

**155.** L'any 1243 l'emir de Múrcia va firmar les *Capitulacions d'Alcaraz*, esdevenint un protectorat del regne de Castella. El 1263, o poc abans —el 1261?—, es degué esdevenir la vinguda dels merinites del nord d'Àfrica. Fins aquesta data s'havia viscut una etapa de convivència pacífica entre cristians, moros i jueus en aquest territori, però el 1264 es produeix ja una revolta dels moriscos murcians —i dels de Jaén— contra la corona de Castella, amb el suport del rei de Granada Muhammad ibn Nasr —també conegut com a Mohhamed-Ben-Nazar o Mohàmed Aboabdil Abennàzar o Mohàmed I Alahmar *el Roig* (vegeu les controvèrsies relatives a l'inici dels alçaments a SOLDEVILA 1971: 623, cap. LXV, nota 5 i 2007: 403, § 378, nota 1942 i 445, § 439, nota 2132<sup>bis</sup>).

Zurita, sens dubte la font del nostre editor, ho explica així: «Sucedió que en 1261, estando el rey Alonso en Castilla muy alejado de aquella frontera, los moros del reino de Murcia tuvieron trato con el rei de Granada que en un día se alzarían todos contra el rey don Alonso [...] y cada día pasaban ascondidamente gentes de Abenza rey de Marruecos» (III, LXV: 1, 615).

**156.** Llavors, el rei *Savi* hauria enviat una ambaixada a Jaume I demanant-li auxili. Llegim en Zurita que

«estando el rey [Jaume] en Zaragoza a 7 del mes de marzo del año de la navidad de nuestro Señor de 1263, vino de parte del rey de Castilla don fray Pedro Ibáñez maestre de la orden y caballería de Calatrava, para procurar que el rey le enviase socorro y él se acercase a la frontera. Y después estando en Sijena, en la dominica de ramos supo que de parte de la reina de Castilla su hija venía para él Beltrán de Vilanova» (III, LXV: 1, 616). Superades algunes reticències, el rei en Jaume hauria aconseguit de reunir un exèrcit per a l'empresa. El resultat fou una aclaparadora victòria contra els àrabs aixecats (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 5, nota 1 i 1992: I, 52 i SOLDEVILA 1963: I, 292-93; vegeu també més amunt la nota 52).

**157.** Les tropes comanades per Pere *el Gran* conqueriren Múrcia a l'emir Muhammad ibn Hud Biha al-Dawla l'any 1266: a principis del mes de gener s'assetjà la ciutat; el dia 26 del mateix mes ja s'havia acordat la rendició dels ocupants i, el dia 2 de febrer, el rei Jaume efectuava la seva entrada triomfal a la ciutat (en relació a la participació de l'infant vegeu SOLDEVILA 1995: I, 125 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 265; quant a les dates de la presa de Múrcia, SOLDEVILA 1963: I, 293; 1971: 624, cap. LXV, nota 15 i 1995: I, 137 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 263; també es pot fer un càlcul aproximat a partir del que escriu Zurita III, LXX: 1, 656-57).

## CAPÍTOL 20

**158.** Alfons X *el Savi* de Castella era fill de Beatriu de Suàbia, família emparentada amb els Hohenstauffen alemanys. En virtut d'aquest parentiu, doncs, també Alfons podia optar als drets successoris damunt de l'Imperi. Així ho degueren entendre els components de l'ambaixada pisana que l'any 1256 rebé el rei a Sòria, i que li oferiren el seu suport per convertir-se en emperador i Rei de Romans. El rei Alfons acceptà l'oferiment, i començà d'immediat a treballar per guanyar-se el favor de les ciutats gibel·lines d'Itàlia (Amari 1851 i 1882 es refereix sovint a les inclinacions pro gibel·lines tant del rei de Castella com del d'Aragó).

Enfront, però, hi tenia l'oposició d'un altre pretendent, Ricard de Cornualles, germà d'Enric III d'Anglaterra. L'anglès fou més hàbil en els seus moviments i aconseguí prendre avantatge en aquesta carrera successòria (vegeu Zurita III, XCIII: 1, 737-38), malgrat que moriria el 1272. Llegim en Zurita que «entonces todos los electores —si no fue el rey de Bohemia— en conformidad eligieron por rey de romanos a Rodolfo conde de Asburgo» (III, XCIII: 1, 741). De poc serviren les queixes del rei Alfons; les seves últimes esperances s'esvairen al llarg dels mesos de maig-setembre de 1275 quan, després d'unes llargues i infructuoses entrevistes amb el papa

Gregori X a Bellcaire, hagué de renunciar definitivament a les seves aspiracions (vegeu SOLDEVILA 1971: 624, cap. LXVI, nota 11).

**159.** Sanç d'Aragó, fill del rei Jaume i de Violant d'Hongria, fou arquebisbe de Toledo des de 1266 fins 1275. Comptava vint-i-cinc anys quan morí a Jaén, a la Torre del Campo, el 25 d'octubre de 1275, fruit de les llançades dels àrabs que l'havien capturat. Segons llegim en Zurita, la seva mort fou a mans de l'arraix de Màlaga, a causa d'unes disputes sobre qui n'era el legítim posseïdor, si els soldats d'Aben Jucef o els del rey de Granada. «Cortáronle la cabeza con la mano en que tenía los anillos pontificales» (III, XCVIII: 1, 760). No hem de creure, malgrat la manera com ho exposa Desclot (i la CSJP, cap. XXXV, 126, que segueix el nostre text), que Sanç i Nunyo González de Lara (vegeu la nota 162) moriren en el mateix encontre amb els sarraïns (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 12, nota 4 i SOLDEVILA 1971: 624, cap. LXVI, nota 13 i 1995: I, 403).

**160.** Ramon de Penyafort fou amic personal i confessor del rei en Jaume. Tal i com ens diu la nota de Cervera, morí durant les festes de Nadal, i concretament el dia de reis, de l'any 1275 (vegeu Zurita III, XCIV: 1, 747).

**161.** Zurita ens informa que, no havent reeixit en les seves aspiracions imperials, el de Castella «propuso ante el

papa algunas otras pretensiones [...] Y era la principal pedir el ducado de Suebia, el cual decía que por la muerte de Conradino le pertenecía por parte de la reina su madre [...] y juntamente con esto el derecho del reino de Navarra del cual se había apoderado Filipo rey de Francia tomando a su mano a Juana», procurant també «fuese puesto en su libertad el infante don Enrique su hermano», però, «no se hizo en ninguna de estas demandas cosa que pidiese, y húbose de volver muy descontento» (III, XCIII: 1, 745). Vegeu també la nota 158.

**162.** La nota fa referència a Ferran de la Cerda, fill primogènit del rei Alfons, que morí prematurament l'agost de 1275 a Villa Real, actualment Ciudad Real. Segons llegim en Zurita —que ho podria haver tret del LdF (§ 552) o de la crònica de Ramon Muntaner (cap. XL); també de la *Crònica de Alfonso X* (cap. LXIII) o de la *de Alfonso XI* (caps. LX-LXIV)—, hi emmalaltí mortalment quan es dirigia a Andalusia per lluitar contra les tropes d'Aben Jucef del Marroc i els sarraïns revoltats (III, XCVIII: 1, 761-62; també SOLDEVILA 1971: 624, cap. LXVI, nota 12, 1995: I, 403 i 2007: 518, § 552, nota 2536).

**163.** Nuño González de Lara, dit *el Bo*, casat amb Teresa Alfons de Lleó, filla d'Alfons IX de Castella i Lleó, morí a Écija al mes de maig del mateix any 1275, en les primeres topades contra els sarraïns (COLL I ALENTORN 1949-51: III,

12, nota 4). Segons conta Zurita (III, XCVIII: 1, 759), morí heroicament en batalla contra les forces d'Aben Jucef, molt superiors en nombre.

**164.** A la mort del primogènit Ferran de la Cerda, el seu germà Sanç es féu amb el poder, enfrontant-se a la voluntat del seu pare (vegeu la nota 54). Ferran estava casat d'ençà el 30 de novembre de 1269 amb Blanca de França (1252-1310), filla de Lluís IX i Maria de Bravant, i germanastra de Felip IV (vegeu SOLDEVILA 1971: 625, cap. LXVI, nota 15). Els seus fills, Alfons i Ferran, eren efectivament nebots de Felip de França, germà de Blanca. Finalment, Sanç fou jurat com a hereu de Castella en les Corts de Segòvia de 1276 (SOLDEVILA 1971: 625, cap. LXVI, nota 14).

**165.** La referència és novament Zurita, que diu que el rei va emmalaltir a causa del molt treball que li suposà fortificar suficientment les poblacions de València davant l'alçament dels moros, alhora que a causa de la seva edat. El rei Jaume, però, vol participar encara en la desastrada batalla de Llutxent, però davant les súpliques dels seus homes, se'n torna a Xàtiva, «por ser muy grandes las calores y estar el rey muy flaco» (III, C: 1, 767). De Xàtiva, el rei parteix cap a Alzira «donde se le agravó la dolencia», fent després renunciament del regne en favor del seu fill, l'infant Pere (III, CI: 1, 769; llegim les mateixes notícies a MIRET I SANS 2007:

534-536). En la crònica reial són escasses les notícies sobre malalties del rei, probablement a causa del caràcter propagandístic de l'obra (vegeu SOLDEVILA 2007: 48, § 1, nota 4, 287, § 213, nota 1316, 323, § 257, nota 1533 i 522, § 558, nota 2565).

**166.** L'original de Desclot (III: cap. LXVII, 16) parla de 150 cavallers i 500 servents, que es trobaren amb 500 cavallers sarraïns i molts homes a peu. Zurita (III, C: 1, 767), comentant aquest mateix passatge, estableix els efectius cristians en 500 cavallers i 3000 infants. No coincideixen els números d'un i altre i, a no ser que considerem que l'aragonès es confon i pren la xifra de cavallers sarraïns com si fossin cristians, hem de suposar que beu d'una altra font en aquesta ocasió. Cervera, per la seva banda, diu literalment en la seva traducció que els homes que s'havien acomiadat del rei entraren a la vall d'Albaida «con otros ciento y cincuenta, y los que iban a su sueldo, que eran quinientos caballos». Coincideix l'editor amb l'original en els 150 cavallers, però pel que fa als 500 restants no, ja que Desclot ens diu que són servents —per tant suposem que escuders i homes a peu— i en canvi Cervera els fa també cavallers, potser per contaminació de Zurita.

**167.** Coll (1949-51: III, 17, nota 2) situa aquesta batalla, la de la vall d'Albaida o de Llutxent, a partir del dia



16 de juny de 1276; el 16, el 23 o el 30 d'aquest mes, diu. Soldevila (1971: 625, cap. LXVII, nota 11 i 1995: I, 410), en canvi, l'acota entre el 16 i el 28 de juny (vegeu LdF § 559 i Zurita III, C: 1, 767; també MIRET I SANS 1910: 534).

**168.** Pere de Montcada fou fet presoner pels àrabs a Llutxent i tancat al castell de Biar, d'on aconseguí fugir «con un moro almogávar que lo guardaba» (Zurita III, C: 1, 768; la mateixa versió a la CSJP, cap. XXXVI, 129). No sembla que sigui aquest fet una invenció de la nostra crònica. Consta en un document del 22 d'octubre de 1277 reportat per Coll (1949-51: III, 17, nota 2) i que en la seva fugida van tenir un paper destacat un sarraí de nom Abdala Blech —o Bloch— i la seva esposa, que posteriorment foren recompensats pels seus serveis: el rei fa lliure i immune el sarraí, la seva muller i el seu domicili de qualsevol imposició per a la resta de la seva vida «eo quare dededisti operam ad liberandum magistri templi, quem captivaverant sarraceni» (vegeu SOLDEVILA 1995: II, 54-55 i el LdF § 559).

#### CAPÍTOL 21

**169.** Ferran Sanxis, baró de Castre, fou un dels fills il·legítims del rei en Jaume (vegeu-ne una semblança biogràfica a FONDEVILLA 1913: 1067 i ss.). La seva mare, Blanca d'Antilló, cedí l'any 1241 al rei els seus drets sobre el castell de Castre perquè passés a mans del seu

fill bord, que ja era nascut per aquella data. Els seus successors durien el títol de barons de Castre (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 18, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 625, cap. LXVIII, nota 2; vegeu també Zurita III, CI: 1, 771; quant a la facilitat del rei en Jaume en procurar-se amants vegeu el que en diu la CSJP, cap. XXXVI, 128; també SOLDEVILA 1963: I, 262 i ss., i 2007: 437, § 426, nota 2101; SHNEIDMAN 1975: I, 46-47; CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 271, nota 286, i 2007<sup>a</sup>: 301-302; també, i molt especialment, BELENGUER 2008: 261 i ss.).

**170.** Ferran Sanxis es casà amb Aldonça Ximénez d'Urrea, filla d'Eiximèn d'Urrea. Sabem que acompanyà el rei en la seva croada a Terra Santa el 1269 (SOLDEVILA 1963: I, 309 i ss. i 1971: 625, cap. LXVIII, nota 4). De tornada, és possible que fes parada a Sicília —amb el seu sogre Eiximèn d'Urrea—, on s'estigué al servei de Carles d'Anjou de 1269 fins 1270 (FONDEVILLA 1913: 1080-81; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 19, nota 2; SOLDEVILA 1971: 625, cap. LXVIII, nota 5 i 1995: I, 315; SHNEIDMAN 1975: I, 48; CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 344 i 348-49 i BELENGUER 2008: 305; vegeu-ne els detalls a Zurita III, LXXIV: 1, 673).

Hauria estat en aquest moment que el d'Anjou l'hauria armat cavaller, com apunta Cervera —que llegeix novament Zurita. De fet, ens consta que tenia assignat un sou de 8.000 lliures torneses

per seguir Carles allà on sigui que anés. Aquest segurament fou l'origen tant de l'odi de l'infant Pere per Ferran Sanxis com de les històries consignades en el LdF (§ 514) o les *Gesta* (III, XXVIII, § 5) sobre les obscures intencions de Ferran contra el seu germanastre.

**171.** Segurament, poc després del 14 de gener de 1261, l'infant degué protagonitzar l'episodi amb Ramon Guillem II d'Òdena que es relata en aquest punt de la *Crònica* (vegeu-lo breument a GCB III, XXVIII, § 3 i a la CSJP, cap. XXXVI, 127-128; també SOLDEVILA 1995: I, 307). Segons Coll, la vida d'aquest personatge estigué plena de contradiccions i escàndols i tan aviat el trobem arraconat pel rei en Jaume com gaudint de nou del seu favor. De qui mai fou agradós fou, però, de l'infant Pere. Fent al·lusió a un sirventès de Bernat de Rovenhac titulat *Bel m'es quan vei pels vergiers e pels prats*, Soldevila primer i Coll més tard apunten la possibilitat que el d'Òdena servís d'exemple als esvalotadors del regne que tant abundaven aleshores i pagués les seves malvestats de manera expeditiva i sumària, com més tard succeiria també amb el germanastre de l'infant, Ferran Sanxis, tots dos detinguts per Pere i ofegats (per a la problemàtica entorn de la identitat d'aquest personatge i la seva mort vegeu COLL I ALENTORN 1992: II, 75-97, especialment de la 85 a la 92 i

SOLDEVILA 1995: I, 307-11 i 1996; també BELENGUER 2008: 315 i 323).

És precisament de resultes d'un enfrontament violent entre l'infant Pere i Ferran Sanxis que el rei decidí desposseir l'infant del seu càrrec de lloctinent, l'11 d'abril de 1272 (vegeu les GCB III, XXVIII, § 5 i el *\*Llibre de l'infant En Pere*, cap. I; també FONDEVILLA 1913: 1093 i ss.; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 20, nota 3; SOLDEVILA 1971: 626, cap. LXVIII, nota 10 i 1995: I, 321-22 i cap. XIV i CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 350).

**172.** Ferran Sanxis tingué d'Aldonça dos fills: Elionor i Felip I Ferrandis, baró de Castre (vegeu també Zurita III, XCV: 1, 752 i la nota 169).

**173.** L'any 1274 l'infant Pere hagué de fer front a una nova sedició dels nobles catalans, al front de la qual es trobava Ferran Sanxis (vegeu una detallada anàlisi de l'episodi a FONDEVILLA 1913: 1098 i ss.). Ultra els motius que exposa Desclot, també hem de comptar-hi la seva resistència a participar en l'ajut militar al rei de Castella que reclamava el rei en Jaume (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 23, nota 1). Trobem entre els nobles rebels Ramon Folc V de Cardona, Berenguer de Puigvert, Guerau de Cervelló, Jofre III de Rocabertí i el seu fill Dalmau, Arnau Roger I de Pallars, Hug V d'Empúries, Arnau de Corsaví, Guillem Galceran de Cartellà, Ponç Saguàrdia i Galceran de Sales (SOLDEVILA 1995: I, 365; els mateixos a Zurita III, XC: 1,

727). Comptaven els catalans amb el recolzament d'alguns nobles aragonesos —entre els quals el sogre de Ferran Sanxis, Eiximèn d'Urrea.

Sembla que l'infant Pere, al capdavant d'una host reial, assetjà el castell d'Antilló, on vivia la mare de Ferran, el qual s'hi dirigí tot seguit, però fou derrotat i es veié obligat a fugir i refugiar-se al castell de Pomar, prop del riu Cinca (FONDEVILLA 1913: 1063 i ss.). Després d'un nou setge, Ferran Sanxis hauria provat de fugir d'amagat, però hauria estat descobert, perseguit, apressat i finalment ofegat, el mes de juny de 1275 (Cf. l'episodi de Desclot amb com és relatat als *Annals de Ripoll II*, a les GCB III, XXVIII § 5, al LdF § 550, a la CSJP, cap. XXXVI, 128 o en Zurita III, XCV: 1, 752; SOLDEVILA 1971: 626, cap. LXX, notes 2 i 3, 1995: I, 374-76 i 2007: 517, § 550, nota 2526, COLL I ALENTORN 1992: II, 301 i AGUILAR 2011: 79; també abans les notes 171 i 172).

#### CAPÍTOL 22

**174.** Guillem Galceran era fill d'Ermesenda d'Hostoles i Arnau Guillem de Cartellà. Durant la dècada dels cinquanta prengué possessió de la senyoria i començaren els estira i arronses amb la Corona. De fet, l'infant Pere, com a procurador general del regne, atacà i prengué el seu castell pairal d'Hostoles l'any 1258. Segurament, el *memorial de Ripoll* a què ens remet la

nota del traductor siguin les *Gesta* (III, XXVIII, § 2; vegeu-ne unes referències més en la CSJP, cap. XXXVI, 127; també COLL I ALENTORN 1992: II, 363 i SOLDEVILA 1995: I, 107-110).

El passatge de Desclot, però, és evident que ens situa força anys més tard, segurament pels volts del mes de juny de 1275, quan Guillem prengué part novament en una revolta contra el rei en Jaume (vegeu-ne una detallada semblança biogràfica a CANAL-HOMS 1998).

**175.** La revolta encapçalada per Ferran Sanxis —a l'Aragó— i seguida, entre d'altres, pel comte Hug V d'Empúries —a Catalunya—, tingué com a moment destacat la destrucció de Figueres, que havia rebut la *carta pobla* —o de poblament— de mans del rei en Jaume l'any 1267 i, per tant, n'esdevenia feudatària. La notícia que recorda Cervera en la seva nota ens remet a Tomic, que escriu: «Ensemps ab lo dit Infant vengueren a Castelló [d'Empúries] a hon pres lo comte Huguet d'Empúries e va-lo menar pres a Figueres, la qual lo dit comte li havia enderrocat. E aquí lo dit Infant féu portar pedres e morter al dit comte al coll per adobar lo mur de Figueres. E après lo se'n menà pres en Barcelona» (APÈNDIXS, IV, 1.k; una referència també en les CdE a APÈNDIXS IV, 3.l.; segurament Tomic llegeix la notícia a CSJP, XXXVI, 139; vegeu SOLDEVILA 1971: 626, cap. LXIX, nota 2 i

1995: I, 367-68, i CORTADELLAS 1989: 144-45; per a una descripció de la muralla de Figueres i del seu palau PELLA 1883: 602; per al motiu folklòric del "cavaller constructor" es pot consultar CORTADELLAS 1989: 150-52; Cf. Desclot amb la narració dels fets en la crònica del rei Jaume § 545 i en Boades III: 186-87).

Fracassats els intents diplomàtics per recuperar l'ordre, el rei usà de la força en la figura dels màxims capitosts: Ferran Sanxis, el vescomte de Cardona i el comte d'Empúries (COLL I ALENTORN 1992: II, 301 i Zurita III, LXXXVIII: 1, 717-19, III XC: 1, 727-28 i III, XCI: 1, 729-31). A propòsit d'aquest últim, hem trobat en els *Annals de Barcelona de 1311* aquesta referència als darrers episodis relatats aquí: «In mense iunii, anno Domini MCCLXXV, dominus rex Iacobus quondam, cum exercitu suo, ivit contra comitem [Impuriarum], et obsedit villam de Roses» (molt semblant a l'entrada dels *Annals de Barcelona de 1323*). La rendició del comte degué produir-se a les acaballes del mes de juliol de 1275, ja que el setge a Roses, plaça del comte, era encara vigent el dia 22, però en canvi semblava ésser acabat ja el dia 25. En opinió de F. Soldevila (1971: 627, cap. LXXI, nota 6, 1995: I, 384 i cap. XV, i 2007: 518, § 551, nota 2534), la rendició degué produir-se el dia 24 de juliol (vegeu també el LdF §§ 550-51; HcRACB XL, 86-87 i Zurita III, XCVI: 1, 753-55 i la nota 173).

#### CAPÍTOL 23

**176.** En el marc de la revolta dels moros del Regne de València, el 1276, el rei emmalaltí, possiblement a Xàtiva, on es veié obligat a abandonar el camp de batalla (vegeu la nota 165). De totes maneres, els signes de declivi del *Conqueridor* ja eren visibles de temps enrere, des de principis de 1275 (SOLDEVILA 1971: 628, cap. LXXIII, nota 3) o fins i tot d'abans, d'ençà la desastrosa croada a Terra Santa de 1269, quan necessità de l'ajuda d'unes crosses (BELENGUER 2008: 306; quant al progressiu empitjorament de la salut del rei llegiu SOLDEVILA 1995: I, 391 i 410 o CINGOLANI 2007<sup>a</sup>: 33).

Troband-se el 20 de juliol 1276 a la seva residència reial d'Alzira, féu un codicil expressant novament el seu desig d'ésser enterrat al monestir de Santa Maria de Poblet i deixa constància dels donatius que hi vol fer (vegeu SOLDEVILA 2007: 526, § 564, nota 2587; llegim la transcripció d'una part d'aquest codicil a CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 282). També traspasa el comandament de la campanya militar al seu fill Pere —no només aquí, també en les *Gesta* (III, XXVII, § 8) llegim que el rei hagué d'abdicar a causa de la seva salut— i, preveient el fatal desenllaç, inicia el viatge cap a Poblet (SOLDEVILA 1971: 628, cap. LXXIII, nota 4 i 1995: I, 415 i ss., i MIRET I SANS 2007: 535-37; també Zurita III, CI: 1, 770).

**177.** Sembla ser que en algun indret indeterminat entre Alzira i Poblet, estant encara dintre de les terres del Regne de València —era a la capital el dia 26 de juliol (SOLDEVILA 2007: 528, § 566, nota 2592)—, el rei reté la seva vida, el dia 27 d'aquell mes de l'any 1276, poc després de la festivitat del seu sant. Tant la crònica reial (§ 566), que diu que «fóssem ja partits d'Algezira, e fóssem en València» quan s'esdevingué el pitjor, com Muntaner (cap. XXVIII), com Zurita (III, CI: 1, 770), com Mariana (XIV, 4) fan la seva mort a València. També ens els *Annals de Barcelona de 1311* llegim que «dominus rex Iacobus inclite recordacionis apud Valenciam decessit» —Els *Annals de 1285* indiquen la mateixa plaça, però s'erren en donar l'any 1277.

També en les *Gesta* llegiem que les despulles del rei van descansar a Santa Maria de València fins 1278, després de la presa de Montesa, quan finalment foren dutes a Poblet, versió que coincideix amb les paraules de Zurita (III, CI: 1, 770 i 772), que recorda que el rei demanà expressament que no s'aturés la guerra contra els moros aixecats a causa de la seva mort, i que els seves despulles descansessin provisionalment a Alzira o València fins que poguessin ser traslladades a Poblet (SOLDEVILA 1971: 628, cap. LXXIII, nota 8, 1995: I, 423, II, 5 i 166; CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 294 i també MIRET I SANS 2007: 538).

**178.** Efectivament, el rei prengué l'hàbit dels monjos de Poblet, és a dir, de l'Orde del Císter, abans de morir, tal i com escriu Zurita: «Entonces renunció el reino en favor del infante y tomó el hábito del Cistel, con intención de ir a Poblete y acabar los días que le quedaban en religión» (III, CI: 1, 770). Novament, la referència al *memorial de Ripoll* sembla conduir-nos als *Gesta* (III, XXVII, § 9; vegeu SOLDEVILA 2007: 527, § 565, nota 2589; quant a la data vegeu la nota anterior).

**179.** Pere es coronà rei a Saragossa el 17 de novembre de 1276, durant una treva de la segona campanya contra el tercer aixecament d'al-Azraq a València (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 37, nota 5 i SOLDEVILA 1971: 628, cap. LXXIII, nota 11 i 1995: II, 20-21 i 61; vegeu també les notes 127 i 176). La coronació fou efectivament oficiada per Bernat d'Olivella, com indica Zurita (IV, II: 2, 13), en qualitat de delegat papal. Olivella, arquebisbe de Tarragona d'ençà 1272, havia estat un dels homes de confiança del rei Jaume i havia actuat com a mitjancer en les disputes entre l'infant Pere i Ferran Sanxis de Castro primer, i entre el rei i els nobles rebels després.

## Llibre Segon

### CAPÍTOL 1

**180.** Efectivament, és molt probable que es tracti de la Mola de Montesa, prop del castell. Es tracta d'una muntanya que s'eleva enmig de la plana rocosa i «desde allí se podía hacer grande daño en el castillo como de lugar más alto» (Zurita, IV, IV: 2, 19 i ss.).

**181.** Montesa fou refugi d'Al-Azraq —Mohamed Abu Abdalà Ben Hudzail al Sahuir— durant la conquesta de València pel rei en Jaume, i des d'allà capitanejà alguns dels alçaments àrabs més importants contra el domini dels cristians.

Al-Azraq encapçalà una nova —tercera— revolta l'any 1276 (vegeu el LdF § 556 i Muntaner caps. XXVI i XXVII). Jaume I moriria per causes naturals en el marc d'aquesta revolta, i també el propi Al-Azraq, en batalla. El seu fill, però, prosseguí amb la revolta, i es féu amb Alcoi i Xàtiva, amenaçant seriosament el poder del rei Pere al Regne de València. Pere aconseguí la rendició d'alguns dels revoltats a canvi de donar-los perdó i misericòrdia, però Montesa hagué d'ésser rendida a la força.

Coll (1949-51: III, 41, nota 1) ens informa que Pere reclamà el 22 de maig de 1277 a l'alcaid moro de Montesa, Mohamet Benahie Benaça —o Abenayça—, el lliurament del castell de la vila, però no obtingué resultats. Soldevila (1971: 629, cap. LXXIV, nota 2 i 1995:

II, 34) afegeix que el 28 de maig el rei ja havia convocat les seves hosts per al 8 de juliol següent a Xàtiva. El setge a la ciutat s'inicià el 15 de juliol, i s'allargà durant dos mesos, fins que finalment, a les acaballes del mes de setembre, es decidí el rei a llançar un atac simultani sobre la ciutat i la fortalesa. Així ho narra el cronista aragonès Jerónimo Zurita: «El rey con la gente que había escogido, subió por la cuesta hasta llegar al pie de La Muela; y los moros que estaban en su defensa comenzaron a tirar piedras y saetas y trabóse por todas partes gran batalla: pero peleando el rey con grande ánimo y vigor contra los enemigos, ganaron los nuestros algunos portillos que tenían los moros y fueron desamparando aquel lugar y cobróle la gente del rey y despeñaron dél los que habían quedado» (IV, IV: 2, 20).

Tenim notícia que el dia 30 d'aquell mes, l'endemà de sant Miquel, el rei ja havia fet la seva entrada a la ciutat. La font de Cervera, molt probablement Zurita, assenyala que «esto fue —según hallo en antiguas memorias— en el mes de setiembre, día de sant Miguel» (IV, IV: 2, 20; per al setge a Montesa vegeu SOLDEVILA 1995: II, cap. 2 i, especialment, les pàgines 38-51).

**182.** Coll (1949-51: III, 42, nota 2; 1992: I, 200-201 i II, 349-380) —i també Soldevila (1971: 629, cap. LXXV, nota 3 i 1995: II, cap. 5), que li dóna la raó— matisa molt la quantitat de

nobles que s'aixecaren contra el bisbe d'Urgell —i el seu protector, el rei Pere—, i la limita als nobles que tenien el seu govern al nord-oest del Principat, a ponent del Llobregat, i encara no pas tots.

Tot provant de localitzar la font del nostre editor, hem trobat en la *Crònica general de Pere III* que els cavallers rebels «eren los nobles que es segueixen: Primerament Roger Bernat, comte de Foix; N'Ermengou, comte d'Urgell; Álvaro, germà seu, vescomte d'Àger; comte de Pallars; Ramon Roger, germà seu; Ramon Folch, vescomte de Cardona; Ramon, vescomte de Vilamur; Ponç de Ribelles, Ramon d'Anglesola e molts d'altres nobles e cavallers» (CSJP, cap. XXXVI, 131-32; els mateixos diu SOLDEVILA 1995: II, 160). Segurament, però, Cervera llegeix la llista i la copia en la seva nota de les HcRACB de Tomic (XL, 87), ja que la dels *Anales* (IV, IV: 2, 22) de Zurita és incompleta.

**183.** Aquí possiblement Cervera, que cita Tomic (XL, 87), —i que tal volta sigui un dels pocs exemples de lectura directa d'una font més enllà de l'aragonès Zurita— s'ha fet un embolic. El comte de Foix de qui parla Desclot era, efectivament, Roger Bernat III, vescomte de Castellbó i de Bearn (1290-1302) i un dels nobles hostils a la política del rei Pere (COLL I ALENTORN 1992: II, 356). Era fill de Roger IV de Foix i de Brunissenda de Cardona, i no pas de Gastó de

Montcada, com ens diu l'editor. De fet, l'únic Gastó de Montcada vescomte de Bearn que podria aproximar-se al que esmenta Cervera és Gastó VII, mort l'any 1290, i per tant no pas mort durant la conquesta de Mallorca, com ens indica la nota. Si de cas, Cervera s'ha confós pel seu pare Guillem II de Montcada, també vescomte de Bearn i que —aquest sí— caigué durant la presa de Mallorca l'any 1229. També podem especular amb la possibilitat que Cervera hagués llegit aquest passatge de Zurita, o algun de semblant, i s'hagués confós: «...don Gastón vizconde de Bearne hijo del vizconde don Guillén de Moncada que murió en la conquista de Mallorca» (V, XLIII: 2, 585).

**184.** El Pla d'Almatà és la zona més elevada de la ciutat de Balaguer. S'hi troben el Santuari del Sant Crist, el Castell Formós i l'església de Santa Maria d'Almatà. Aquesta era segurament l'església on es trobava el rei Pere, i a l'igual que havia manat de fer a l'Almenara, «mandó poner las mismas lumbres en la torre de la iglesia de santa María Dármata» (Zurita IV, IX: 2, 34). En els *Annals de Barcelona de 1311* llegim que «Mediante madio, anno Domini MCCLXXX, dominus rex Petrus, obcessa villa de Balaguer, cepit comites Fuxensem et Urgellensem, et de Paylars et fere omnes nobiles Cathalonie» (idèntic al que llegim en els *de 1323 i 1285*). Soldevila (1971: 629, cap. LXXV, notes 11 i 14)

ens informa que el dia 25 de maig el rei expedia documents *ante castro Balaguerii*; i en canvi el dia 27 ho fa ja *in obsidione Balaguerii*.

**185.** L'ocupació de la ciutat de Balaguer per les tropes del rei en Pere tingué lloc l'11 de juliol de 1280 — aquesta data el rei ja signava documents des de Balaguer.

El comte de Foix fou empresonat i portat a Morella després del 30 de novembre, i més tard a Siurana. El rei de França intercedirà en favor del comte i procurarà pel seu alliberament. Després dels esdeveniments de les *Vespres Sicilianes*, l'any 1282, i de l'excomunió del rei en Pere, Roger Bernat seria alliberat, el 10 de desembre de 1283, deixant, però, a Catalunya la seva filla Constança com a ostatge (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 52, nota 10 i SOLDEVILA 1971: 629, cap. LXXV, nota 19; quant a les amenaces del comte al rei vegeu Tomic LX, 87 i Zurita IV, IX: 2, 34). A més, Roger Bernat també hagué de renunciar al vescomtat de Castellbó, renúncia que, un cop alliberat, rebutjaria per haver-la fet per la força. El comte s'uniria llavors a les forces del rei de França en la croada contra Catalunya de 1285.

**186.** Esclarmunda de Foix (v. 1250-d. 1299), germana de Roger Bernat III, es casà l'any 1272 amb Jaume II de Mallorca, germà del rei Pere. Tal i com assenyala l'editor, que llegeix Zurita,

«por intercesión y medio de la reina de Mallorca su hermana se concertó después con el rey y fue puesto el conde en su libertad» (IV, IX: 2, 34; vegeu també la nota anterior).

**187.** L'única data que trobem en Zurita referida a tot aquest assumpte és la de l'inici de les hostilitats a Balaguer, que efectivament foren «por la fiesta de sant Juan del mes de junio del año de 1280» (IV, IX: 2, 33; vegeu també la nota 185).

#### CAPÍTOL 2

**188.** L'entrevista a Tolosa degué tenir lloc el mes de gener de 1281, probablement entre el 18 i el 22 (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 53, nota 1; SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVI, nota 2 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 168-69). El *fet de Montpeller* a què es refereix el cronista fou segurament la demanda que el rei de França feia al bisbe de Magalona perquè li cedís els drets sobre el territori de Montpeller (vegeu CANELLAS 1986: 20). Això, juntament amb la senyoria que li hauria estat donada al rei de França, hauria suposat el vassallatge dels reis de Mallorca als de França, ja que Jaume I era vassall del bisbe de Magalona (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 54-55, nota 3 i SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVI, nota 6; abans que tots ells ja en Muntaner cap. XXXVIII, Zurita IV, X: 2, 36 i Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 2). La referència al rei de Mallorca és deguda al fet que



Jaume II de Mallorca era també comte de Rosselló i Cerdanya i senyor de Montpeller (vegeu SOLDEVILA 1963: I, 318, on qualifica d'absurda i insensata la creació del regne de Mallorca i la inclusió dins d'ell d'aquestes terres).

Pere segurament volia resoldre el jurament de fidelitat del seu germà, el rei de Mallorca, abans de celebrar les entrevistes amb Felip III per parlar de Montpeller (CINGOLANI 2006<sup>p</sup>: 329; vegeu el requeriment de Pere també a GCB III, XXVIII, § 10 i a la CSJP cap. XXXVI, 130).

Les altres coses «más graves y de importancia» a què es refereix tan enigmàticament Cervera bé podrien ser, com llegim en Coll i Soldevila, l'afer dels infants de la Cerda (Zurita IV, X: 2, 37), la restitució dels comtats de Fonollet i Carcassona, Rasés i Millau, i la *questió siciliana*, que ja devia començar a rondar per la ment del monarca aquells temps.

Quant al príncep de Tàrent —la nota estrictament—, Cervera s'està referint molt probablement al fill de Carles d'Anjou, Carles *el Coix*, el qual va rebre de mans del seu pare aquest títol (*Cf.* amb la crònica de Muntaner, cap. XXXVIII). La nota de Cervera ens resulta un tant confosa. No sabem a quins intents de Carles de fer amistat amb l'aragonès es refereix. Segurament a les paraules de Zurita, que diu: «Muchas veces intentó el rey de Francia de ponerlos en pláticas de buena

conversación y familiaridad por el parentesco que entre sí tenían [...] pero nunca se pudo acabar con el rey de Aragón que le mirase con otro semblante que hiciera a un hijo de su enemigo» (IV, X: 2, 36).

En qualsevol cas, això es pot relacionar amb el que ens diuen Coll (1949-51: V, 161, nota 18) i Soldevila (1971: 663, cap. CLXVIII, nota 26) que tant Desclot (cap. 103), com Muntaner (cap. XXXVIII), com les pròpies *Gesta* (III, XXVIII, § 29) deixen constància d'una certa simpatia per aquest personatge, potser a causa del seu empresonament al Principat, potser a causa de la seva religiositat i la dels seus fills —un dels quals, Lluís, fou sant. La nota, però, és clara: el rei mai el volgué tractar sinó com a enemic. Recordem que en aquesta entrevista també hi estava present Jaume de Mallorca (Zurita IV, X: 2, 36), el qual mostrà una gran cordialitat envers Carles II; seria potser amb Jaume com a mitjancer que s'hauria intentat aquest acostament? Seria potser una confusió entre els dos germans i l'acostament de Carles s'hauria produït cap al de Mallorca i no cap a l'aragonès? De ser així s'explicaria que l'agost de 1283 es produïssin noves trobades entre ambdós.

No podem passar per alt, però, la carta que Carles II envià el febrer de 1282 a través d'un Guillem Ramon de Montcada al rei Pere interessant-se pels

preparatius bèl·lics de la seva croada africana —eren moments d'inquietud pels francesos i el papat, perquè desconfiaven de les intencions de Pere— ni el to amistós de la resposta del rei (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 365).

**189.** En morir Ferran de la Cerda, fill primogènit d'Alfons *el Savi*, l'any 1275, la seva àvia materna, Violant d'Hongria —germana de Pere—, reuní els seus dos fills, Alfons i Ferran, i els dugué a l'Aragó, a la fortalesa de Xàtiva, on s'estigueren durant tretze anys en presó honrada per ordre del rei Pere. Ja hem comentat més amunt que Ferran estava casat amb Blanca de França, germana del rei Felip, i per tant Alfons i Ferran eren els seus nebots. Si tenim present que a Castella l'oncle dels infants, Sanç, s'havia erigit com a sobirà usurpant-los el tron, és molt clara la situació de benefici que havia aconseguit el rei aragonès amb la seva jugada, ja que, tenint en el seu poder els infants, esdevenia la clau de volta de la successió al regne de Castella: retenint-los afavoria Sanç i alliberant-los el rei de França (vegeu SHNEIDMAN 1975: II, 65-66; HILLGARTH 1984: 43-44 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 169).

**190.** L'entrevista ens diu Coll que tingué lloc en la localitat apuntada per Cervera —i que segurament havia llegit en els *Anales* de Zurita, que efectivament ho situa «entre Agreda y Tarazona» (IV, XI: 2, 38)—, el dia 27 de març de 1281 (COLL I ALENTORN 1949-51:

III, 54, nota 4 i SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVI, nota 10).

Quan Sanç de Castella deixà de complir el pacte d'aliança que havia contret amb el rei Pere com a compensació per la retenció dels infants, arran de la invasió francesa de Catalunya de 1285, Alfons II els alliberà tot proclamant com a legítim rei de Castella Alfons de la Cerda, l'any 1288. La protecció aragonesa als infants s'allargà fins l'agost de 1304, quan es dictà la *Sentència de Tarassona*, segons la qual els *de la Cerda* renunciaven els seus drets successoris a canvi d'una sèrie de compensacions (pel que fa al tema dels infants de la Cerda vegeu també SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVI, notes 13-16 i les notes 54, 164, 189, 258 i 336).

**191.** Vegeu la nota 189.

**192.** Quant al primer punt, la interessada amiatat amb el rei de Castella, llegim en Zurita a propòsit dels acords secrets de les vistes del Campillo que els dos reis, el d'Aragó i el castellà, van jurar que «se ayudarían con todo su poder a conquistar el reino de Navarra para que se partiese entre ambos reyes» (IV, XI: 2, 39; vegeu també SHNEIDMAN 1975: II, 66 i Muntaner cap. XL). Especula l'editor amb la conveniència d'aquesta pau no tant pel tema de Navarra, que en parla tot seguit, sinó per la futura empresa siciliana.

Quant al segon punt, ens hem de posar en antecedents i recordar que amb la mort sense fills de Sanç VII de Navarra i la seva germana Berenguera, esposa de Ricard I d'Anglaterra, s'acabava la dinastia Ximena al Regne de Navarra i la dinastia dels Xampanya va entrar a escena, quan l'altra germana, Blanca de Navarra, es casava amb Teobald III de Xampanya. Aquest matrimoni atemptava contra els interessos de la Corona d'Aragó, que en virtut del *Tractat de Tudela*, firmat entre els reis Jaume I i Sanç VII de Navarra l'any 1231, establí que el primer que morís cediria el seu regne a l'altre.

D'aquest matrimoni va néixer Teobald I de Navarra (†1253), que es casà en terceres núpcies amb Margarida de Borbó-Dampierre, matrimoni del qual nasqué Teobald II (†1270), que es casà al seu torn el 1255 amb Isabel, germana de Felip III de França, amb la qual cosa l'acostament del Regne de Navarra a la monarquia francesa era cada cop més gran. Teobald II morí sense descendència l'any 1270, i el regne recaigué en mans del seu germà Enric (†1274), casat el 1269 amb Blanca d'Artois, néta de Lluís IX de França. Aquest matrimoni únicament donà dos fills: Teobald, que morí abans que el seu pare, i Joana, que en morir el seu pare tenia tan sols quatre anys. Aprofitant la minoria d'edat de Joana, les corones d'Aragó i Castella es dedicaren a pressionar Blanca per tal de

fer-se amb el control del regne. La reina, però, preferí confiar la seva filla a Felip III de França, que la mantingué sota la seva tutela i envià a Navarra el senescal Eustache de Beaumarchais per a la seva defensa. El 1284, comptant Joana només amb onze anys, fou casada amb el primogènit de França, el futur Felip IV, unint les cases de França i Navarra (vegeu Primat LXV, 93 i la nota 189).

### CAPÍTOL 3

**193.** Abd Allah Muhammad I al-Mustansir ben Yahya I fou el segon emir hàfsida de Tunis (1249-1277). A la seva mort, el 16 de maig de 1277, el succeí el seu fill, Yahya II al Wathik ben Muhammad I, més conegut pel sobrenom d'al-Wathiq (1277-1279). El seu caràcter indolent va propiciar diverses revoltes durant el seu regnat, que culminaren l'any 1279 amb l'aixecament de Bugia, promogut pel seu oncle, Abu Ishaq Ibrahim I ben Yahya I, que comptà amb el suport de l'armada del rei Pere —al-Wathiq s'havia negat a pagar el tribut preceptiu al rei català—, el qual anhelava ampliar la seva influència a la costa nord-africana de cares a un futur enfrontament amb els Anjou a Sicília —sembla que Pere únicament buscava una base territorial en la costa africana que li servís per al seu veritable objectiu, que sempre hauria estat Sicília (així ho semblaven entendre ja Villani VII, cap. 60 i Salimbene de Adam XXXII, 523, que acusen el rei Pere

d'actuar "fraudulenter", o Saba Malaspina VII, § 1, que diu que el «rex Aragonum aperte irascitur sicut leo, occulte insidiatur ut draco»; també en el *Floribus Chronicorum* de Bernat Gui pàg. 706-707; Michele Amari 1882: 55-56 considera les *Vespres* fruit tant de l'esperit de *vendetta* dels sicilians envers els cruels francesos com de les pressions i intrigues dels catalans). L'impagament del tribut preceptiu per part d'al-Wathiq hauria estat l'excusa per incitar una revolta que li era beneficiosa en aquella zona geoestratègica (vegeu SOLDEVILA 1963: I, 352 i ss. i 1971: 630, cap. LXXVII, nota 3; HILLGARTH 1984: 60).

El mes d'agost Abu Ishaq —el Mirabusach del nostre text (SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVII, nota 2)— entrava a Tunis, executava el seu cosí i era coronat com a quart emir hàfsida de Tunis (1279-1283). Abu Ishaq donà al seu fill Abu Faris ben Ibrahim I —el Boferiz de Desclot— el govern de Bugia. De resultes del suport aragonès, Abu Ishaq estava compromès a satisfer un quantió tribut al rei Pere, el qual mai arribà.

Llavors, Pere, en un pla molt més ambiciós i que tenia com a última escala Sicília (SOLDEVILA 1963: I, 337 i AGUILAR 2006: 208), es posà en tractes amb Abu Bacr —el Bombóquer de la nostra traducció o el Boquerón de Zurita, que llegeix Muntaner (cap. XLIII), que efectivament «tenía afición y voluntad de

se convertir a la fe y ser cristiano» (IV, XIII: 2, 51 i SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVII, nota 6)—, de sobrenom Ibn al-Wazir, governador de Constantina, perquè s'aixequés contra l'emir Abu Ishaq i, un cop en peu de guerra, la flota del rei aragonès hi aniria en ajuda. Coll (1949-51: III, 60-61, nota 1) ens informa que el primer testimoni dels preparatius d'aquesta expedició és un document datat a la ciutat d'Alzira el 5 de setembre de 1281 (Amari 1851: V, 85 i ss. i SOLDEVILA 1963: I, 348 i ss.).

Pel que sembla, aquests primers preparatius del rei aragonès van escampar inquietud entre algunes corts europees, especialment la francesa i la papal, ja que no es veia ben clar on pensava dirigir el rei Pere el seu exèrcit, havent-hi la qüestió provençal i la siciliana tan candents. Quan se li advertí al rei que Felip III no toleraria cap atac a Sicília, el monarca es limità a contestar enigmàticament que «la seva voluntat i les seves intencions eren i són que allò que feia calia fer-ho al servei de Déu» (HILLGARTH 1984: 61).

**194.** La nota de Cervera novament és treta de Zurita (IV, XX: 2, 75). Alcoll és l'actual port de Col·lo, situat entre Constantina i Bugia (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 62, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 630, cap. LXXVII, nota 8).

**195.** El Port Fangós era el port que estava situat a la zona dels Alfacs, a la part meridional del delta de l'Ebre.

L'indret, cobert en gran part de joncars i estanys, era un antic banc de sorra convertit a còpia d'anys pel riu Ebre en una albufera i, més tard, en un port natural: el port dels Alfacs. En les *Gesta* també llegim que el rei va fer posar al mar la seva armada «apud Port Fangos» (III, XXVIII, § 15; la CSJP, cap. XXXVI, 132, que tan sovint segueix les *Gesta*, diu el mateix) i d'aquí va marxar «ivit ad Alcoyl cum DCC militibus et magna comitiva peditum» (*Annals de Barcelona de 1311*; també als *de 1323*).

La nota és pràcticament un calc de Zurita: «La embarcación se publicó que había de ser para mediado el mes de mayo, en el puerto de Tortosa que llamaron puerto Fangoso, de la otra parte de los Alfaques, que era uno de los famosos puertos que había en España en aquellos tiempos y muy cómodo para las armadas que se hacían destos reinos para Berbería; el cual después se ha cegado por las crecientes del río» (IV, XVI: 2, 61).

**196.** Tal i com ho escriu Cervera, sembla que el de Mallorca es prestés innocentment i ingènua a ajudar el seu germà en l'empresa que s'iniciava, i no s'entreveu suficientment —creiem— el significat ocult de la demanda, que sí que podem capir ben clarament en les paraules de la seva font: Zurita. L'aragonès ens explica que el rei de Mallorca «rogóle muy encarecidamente [a Pere] que le descubriese su voluntad y

deseo y la empresa que entendía seguir, porque en ella le serviría con entera voluntad con su persona; y respondió [el rei] que no quería que fuese con él, antes era servido que quedase en guarda y defensa de sus reinos» (IV, XIV: 2, 54). És a dir, fa l'efecte de les paraules del cronista aragonès que Pere ja desconfiava del seu germà i les seves intencions.

**197.** La data que dóna Cervera a propòsit de quan el rei cedí els seus afers d'estat a mans del seu fill, l'infant Alfons, és bastant possible que estigui errada. De fet, és cert que s'havien barallat diverses dates quant a la sortida: el 15 d'abril, el primer de maig, etc. (SOLDEVILA 1971: 631, cap. LXXIX, nota 3). Coll (1949-51: III, 65, nota 1) ens fa veure que si, tal i com ara sabem del cert, el rei s'embarcà al Port Fangós el dia 6 de juny de 1282, el més probable és que estigués signant documents fins poc abans de marxar. De fet, el primer document que aporta Coll signat, ja no pel rei, sinó per l'infant, és del dia 7, l'endemà de salpar. Per tant, el dia 2 potser sigui massa precipitat i Cervera s'erri en fer cas a cegues de Zurita (IV, XIX: 2, 73).

**198.** Jaume Pérez —o Pere— (1258?-d. 1296?) fou fill il·legítim del rei Pere *el Gran* i una dama anomenada Maria, amb la qual tingué relacions abans de casar-se amb Constança. Pere el nomenà primer senyor de Sogorb l'any

1279 i, efectivament, era l'almirall general de l'armada per terra —essent-ho Ramon Marquet per mar— quan la flota catalana salpà cap a Constantina (Zurita IV, XVI: 2, 61; IV, XX: 2, 74 i IV, XXIV: 2, 92; vegeu també les notes 225 i 231). Pere també tingué amb aquesta dama dos altres fills: Joan i Beatriu, que es casà amb Ramon de Cardona (SOLDEVILA 1995: I, 90).

**199.** El dimarts de Pasqua — dia 29 de març— de l'any 1282 tingueren lloc els fets coneguts com a *Vespres Sicilianes* (vegeu Villani VII, cap. 61; Collenuccio V, cap. 2; Adam XXXII, 508; els *Annals* de Tolomeu de Lucca pàg. 197; els *Annales Placentini* pàg. 574; *Lu Rebellamentu* XXIV, 19; Speciale I, cap. 4 i el detallat estudi de Michele Amari 1851: VI; una visió idealitzada dels fets al *Cant VIII* del *Paradis* de Dante; una visió molt menys romàntica a Primat LXXIII, 101; vegeu també Nangís, *Gesta*: 516; SOLDEVILA 1971: 632, cap. LXXXI, nota 1 i COLL I ALENTORN 1992: I, 201; CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 371 i 375 diu el 31 de març). Dos mesos després, l'estol de naus del rei Pere sortia del Port Fangós i feia via cap a Constantina, en ajut del rebel Abu Bacr. Estant el rei a Tortosa explica Cervera —que informa exactament de l'origen de la seva citació de Zurita: «libro 4, capítulo 19», diu— que va rebre la visita de dos ambaixadors del rei de França, «llamados Alejandro de Loesa y Joan de Carcoayx. Y éstos dijeron

en suma estas palabras: que el rey su señor había entendido de su armada y deseaba saber si era contra infieles; y que si así fuese rogaría a Dios le diese victoria; pero si él llevaba otra intención, quería que supiese que quien emprendiese de hacer guerra o daño al rey de Sicilia su tío o al príncipe de Salerno su primo, le displacería dello gravemente; y todo lo que contra ellos se hiciese estimaría ser contra su propia persona y estado» (IV, XIX: 2, 71; el mateix a *Lu Rebellamentu* XVIII, 16-17, que a més inclou la sonora resposta del rei aragonès, introduint un terme crucial per entendre tot l'afer africà/sicilià, el del "secret": «dichiti a lu re di Franza, di mia parti [el rei Pere], ki vera cosa esti chi eu fazu armata furnita supra Sarachini, ma eu non diria a nixuna persuna, per nixuna accaxuni, in quali pari [vaju]»; Nangís, *Chronique*: I, pàg. 253 diu que «fingendo significans quod, cum sumptuoso et sollicito apparatu, ad Dei ecclesiae servitium et exaltationem catholicae fidei, versus Africam super Barbaros potentiae suae brachium dirigebat». Pel que fa al "secret" llegiu AGUILAR 2006: 205-6; es pot llegir com Cervera també s'hi refereix en els seus *Discursos*, seguint Desclot, a APÈNDIXS, III, 3.a.).

De camí a Tunis, feren escala a Maó. Pel *Tracat del cap de Pera* (1232), signat entre Jaume I i el moixerif de Menorca Abu Muhammad Abd al-Wahid, l'illa esdevenia vassalla de la corona

catalanoaragonesa. Així doncs, les naus del rei foren rebudes amistosament pel moixerif Abu Umar Hacam ben Çaid —que feia poc havia succeït el seu pare Abu Otsman Çaid ben Acam—, el qual, però, secretament féu advertir l'emir de Tunis de les intencions dels aragonesos. Constantina fou presa per Abu Faris el 9 de juny, o poc després (Amari 1851: VIII, 155-157; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 71, nota 3; SOLDEVILA 1971: 631, cap. LXXIX, nota 13 i cap. 80, nota 8, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 370).

**200.** Efectivament, el fill del rei Jaume Pere i no pas Ramon Marquet diu Zurita que fou l'encarregat de trametre les ordres del rei als capitans de la seva flota un cop embarcats: «Otro día, que fue el 3 de junio, se despidió el rey de la reina y dio la bendición a los infantes sus hijos. Y hízose a la vela con próspero tiempo. Y siendo a lo largo quanto veinte millas, el almirante su hijo anduvo discurriendo por la armada con un navío de remos -que era a manera de galeota que llamaban leño-, y dio a los patrones de los navíos y galeras unas cédulas selladas con el sello del rey. Y mandóles que tomasen la vía de Mahó y que no las abriesen hasta que fuesen en aquel puerto, y que de allí siguiesen la derrota que por ellas el rey les mandaba hacer» (Zurita IV, XX: 2, 74).

**201.** Cervera segurament segueix Pere Miquel Carbonell (II, 77) en allò referent a la data del

desembarcament al port d'Alcoll —Col·lo. És per això que la fa el dia de sant Pere, el 28 de juny. Coll (1949-51: III, 69-70, nota 2) aporta el testimoni dels crònicons del grup *Barcinonense*, que situen l'efemèride el diumenge posterior a sant Joan, que efectivament caigué en dia 28. En canvi, també apunta que les *Gesta* diuen que Alcoll fou conquerit el mateix dia de sant Pere.

#### CAPÍTOL 4

**202.** La crònica de Desclot situa el moment de l'alçament sicilià mentre se celebraven les vespres, el dimarts de Pasqua de l'any 1282, a l'església de l'Esperit Sant, als afores de Palerm (vegeu-ne una detallada descripció a Amari 1851: VI ; SOLDEVILA 1971: 632, cap. LXXXI, nota 2 i Zurita IV, XVII: 2, 63).

**203.** Alaimo di Lentini (1245-1287) fou senyor de Lentini i Messina. Exiliat durant el regnat de Manfred de Sicília, amb l'arribada de Carles d'Anjou rebé diversos i importants beneficis al Regne. Caigut en desgràcia l'any 1282, fou un dels principals instigadors de la revolta de les *Vespres Sicilianes*, juntament amb Gualtiero di Caltagirone (†1283), Palmiero Abate (†1300), Enrico Ventimiglia (1245-1300) i Giovanni da Procida (1210-1298) (vegeu Zurita IV, XVII: 2, 62 i Amari 1882: 46).

**204.** La història d'aquest soldat francès apareix consignada per primer

cop en Bartolomeo de Neocastro (cap. XIV, 11-12) —vegeu-la també a Speciale I, cap. 4; *Lu Rebellamentu* XXIV, 19 i en Amari 1851: VI, 102-103 i 1882: 23—, que sembla ser el primer a adonar-se de la transcendència d'aquest episodi, i n'elabora una versió ben literària: a aquelles hores, un soldat francès de nom Droet —Drouet o Droetto; Drocheto apareix només en Zurita (IV, XVII: 2, 63)— ultratjà una dama siciliana — «nobilis nympha» escriu el sicilià— i aquest fet desencadenà una resposta tremendament irada dels palermitans.

La tradició catalanosiciliana ha donat nom i cognom al pare de la dama ultratjada, i l'ha fet capità popular de l'alçament. Així doncs, veiem com per exemple Michele Amari (1851: VI, 102, nota 2) recorda que apareix en una crònica del Sis-cents d'un autor un xic *favoloso* que fou la *figliuola* de Ruggiero Mastrangelo. Potser Amari es confongui, ja que no hem sabut trobar restes d'aquesta pista. Sí que sabem, en canvi, de la llegenda que explica que la dama ultratjada fou Imelda, filla de Giovanni da Procida, que hauria anat a Palerm expressament des de Nàpols per provocar un incident que desencadenés la revolta, ja organitzada pel seu pare (Villani VII, cap. 61 sembla apuntar el que després s'ha consagrat en llegenda gràcies, en bona mesura, a l'obra de Niccolini i a l'òpera de Verdi; vegeu també els *Annals*

de Tolomeu de Lucca pàg. 197 i la *Historia conspirationis* pàg. 264).

Sigui qui es vulgui, resulta interessant de testimoniar com l'ultratge a aquesta dama apareix retratat ben diferentment en les cròniques: mentre en Desclot es presenta com un inexcusable acte de vilania i evidencia la maldat dels soldats francesos, que no respectaven res, en d'altres cròniques tan dispars com la de Saba Malaspina (VIII, § 4), la d'Speciale (I, cap. 4) o la de Muntaner (cap. XLIII) es diu que el registre obeïa a una rutinària acció policial que buscava trobar armes ocultes, i que la cosa es va descontrolar (vegeu també Amari 1851: VI, 105, nota 1 i 1882: 23).

**205.** Cervera llegeix en els *Anales* de Zurita que el *maestre justicier* era Joan de San Remigio, governador de Palerm i del Val de Mazara: «A este tumulto, que fue muy grande, acudió el justicier pensando poner algún remedio; mas como reconoció el furor del pueblo, encerrose dentro del castillo y los de Palermo discurrieron por la ciudad matando los franceses sin perdonar a ninguno; y cercando el castillo lo entraron por combate y mataron los que en él hallaron; y el justicier se salvó a media noche con algunos de los suyos y se recogió en el castillo de Bicari» (Zurita IV, XVII: 2, 64; el sicilià Michele Amari 1851: VI, 103-110 ens ve a dir el mateix en la seva crònica de les *Vespres*).



**206.** En aquesta nota Cervera continua llegint dels *Anales* de Zurita — malgrat que s'estalvia el to crític de l'aragonès amb les atrocitats i sacrilegis que els sicilians cometeren durant aquelles primeres hores, amb l'excusa de buscar francesos a tort i a dret— per fer-nos sabedors que el capità de Palerm fou un obscur personatge, un ciutadà anomenat Roger de Mastrangelo — Maestroangelo en Zurita—, nom que apareix deturpat en la nostra HdC. Llegim en els *Anales*: «El día siguiente salieron [el capità Mastrangelo i els seus] con gran furor para ir a cercar el justicier [S. Remigio] a Bicari; mas trató luego de partido y dejáronle salir del reino con los suyos y entregó el castillo» (IV, XVII: 2, 65; també Amari 1882: 25).

**207.** El ric-home provençal a què es refereix Desclot és efectivament Guillem Porcelet (SOLDEVILA 1971: 632, cap. LXXXI, nota 9). Al respecte, comentar un error que ja apareix en Desclot, i que tampoc adverteix Cervera, malgrat llegir Zurita: Porcelet resideix a Calatafimi, on feia de governador, i per tant no salva la vida de mans dels messinesos, sinó dels palermitans. Ja ho feia notar Zurita en els seus *Anales*, la font principal de les notes de Cervera: «Por otra parte fue cosa muy de notar, que estando en Calatafimia un caballero proenzal llamado Guillén de Porceleto, hombre de linaje y de gran bondad y virtud, que en el tiempo que tuvo cargo

en el gobierno rigió con toda igualdad y justicia, fue puesto en su libertad por la gente de Palermo, y le dejaron ir en salvo en el medio del furor de tan grandes crueldades y excesos» (Zurita IV, XVII: 2, 68; també se n'adona Amari 1882: 29).

La família Porcelet té el seu origen a Arles, però amb el temps es posaren al servei dels comtes de Provença, amb els quals aconseguiren escalar socialment fins a esdevenir un dels principals llinatges de França. Al segle XIII, els Porcelet formaren part de la lliga de nobles i ciutats que s'enfrontaren al poder de Carles d'Anjou a Provença. Només quan Carles aconseguí esclafar les últimes revoltes d'Avinyó, Arles i Marsella se sotmeteren al rei de França. Potser sigui a causa del seu passat que Porcelet gaudeix d'un cert favor entre els sicilians antiangevins.

#### CAPÍTOL 5

**208.** En efecte, llegim en el *Anales*: «Fue la primera destas compañías de los condes de Urgel y Pallás; y la segunda se dio a don Ruy Ximénez de Luna y a don Pedro de Queralt; y la tercera a Jimeno de Artieda y a don Ponce de Ribellas» (Zurita IV, XX: 2, 75). Eiximèn d'Artieda fou senyor del Castell d'Ull, assetjat pels francesos l'any 1283 (vegeu la nota 259).

**209.** Pere (I) Ferrandis d'Híxar (c. 1245-c. 1299) fou un dels fills

naturals de Jaume I —i no el seu germà com indica el text—, d'una relació tinguda amb Berenguera Ferrandis de Castella. El seu pare el nomenà almirall per a la defensa de les costes contra els sarraïns (1264), i destacà per la seva participació a les campanyes del rei a Múrcia (no segura), València i Sicília. El 1268 esdevingué senyor d'Híjar. Segons Desclot, ell i un altre foren els únics nobles aragonesos que anaren a defensar Catalunya al costat del rei en el combat del dia de la Mare de Déu d'Agost (1285). Es casà amb Teresa Gombau d'Entença i, en segones núpcies, amb Marquesa de Navarra, filla natural de Teobald I de Navarra, de la qual tingué un fill (SOLDEVILA 2007: 448, § 446, nota 2146; llegiu sobre la consideració de «fill del rei» de Pere Ferrandis a CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 271, nota 286).

**210.** Balasc d'Alagó (+1301) fou un noble aragonès que se significà molt a les ordres de Jaume II, però no pas a les de Pere *el Gran*. Tal i com indica molt encertadament Cervera —malgrat que únicament calgui atribuir al nostre editor el mèrit d'haver llegit i fet cas a Zurita (IV, XX: 2, 75 i IV, XXVIII: 2, 104)— Desclot confon Balasc d'Alagó amb Balasc d'Alàscia (vegeu més endavant la nota 238).

**211.** El papa Martí IV (1210-1285) nasqué a la localitat francesa de Turena, i fou batejat amb el nom de Simon de Brie. El 1262, essent canceller

del rei Lluís IX de França, el papa Urbà IV el nomenà cardenal de l'església de Santa Cecília i legat de França. Dos anys més tard, el 1264, intervingué en les negociacions que conclogueren en el tractat segons el qual Carles d'Anjou era coronat rei de Sicília, en perjudici de Manfred, que fou excomunicat.

A partir de llavors, els destins de Carles i els de Simon de Brie anaren plegats, ja que en les tremendes disputes successòries que seguiren la mort del papa Nicolau III, l'any 1280, amb la cúria dividida en dues faccions —la francesa i la italiana—, Carles prengué partit pel seu compatriota, féu empresonar els pretendents italians —que des de llavors foren partidaris del rei Pere— i aconseguí que Simon fos proclamat papa a Orvieto el 23 de març de 1281, amb el nom de Martí IV (SOLDEVILA 1963: I, 350 i 1971: 633, cap. LXXXVI, nota 2). Les paraules de la nota són un trasllat pràcticament literal de les de Zurita, que diu que el papa era «de nación francés y de muy bajo y oscuro linaje, pero de grande ánimo y corazón y muy amigo de Carlos» (IV, XIII: 2, 49; en termes semblants s'expressen les GCB III, XXVIII, § 32: «dominus papa Martinus, Gallicus natione» i fins i tot Amari 1851: V, 93; llegiu també una semblança de Martí IV a la llum de la *Crònica* de Muntaner a AGUILAR 2006: 219-225).

**212.** Després de l'avís que el moixerif de Menorca envià al soldà de

Tunis informant-lo de les intencions de Pere (vegeu la nota 199), ibn al-Wazir, senyor de Constantina, fou decapitat. Així doncs, quan Pere desembarcà a Col·lo es trobà desemparat d'aliats, i envià al papa una ambaixada demanant subsidis per tal de poder convertir en croada la seva conquesta africana (a aquesta demanda fan referència també les GCB III, XXVIII, § 16 i la CSJP, cap. XXXVI, 133; també Amari 1851: Apèndix, 547 i 1882: 57-57; llegiu també les paraules d'AGUILAR 2006: 211-217 destacant l'astúcia de Pere en aquesta demanda al papat).

La negativa papal no degué sorprendre el rei, ja que tenim algunes notícies que ens informen que amb anterioritat a la seva marxa ja havia enviat una ambaixada al papa sol·licitant-li ajuda en la seva peripècia, i no l'obtingué (SOLDEVILA 1963: I, 352-354 i 1971: 633, cap. LXXXIV, nota 2). Precisament, Zurita fa referència a aquesta primer ambaixada en els seus *Anales*, ambaixada dirigida el 1282 per Galceran de Timor (1254-1289), diplomàtic, hospitaler i castellà d'Amposta (1286), al papa Martí IV per aconseguir les dècimes necessàries per a la campanya africana: «Por este tiempo, teniendo el rey en orden su armada, envió al papa a Galcerán de Timor, caballero de la orden del Espital, haciéndole saber que su fin e intento era ir contra los enemigos de la fe por ensalzamiento de la religión» (IV, XVI: 2,

60). El papa, però, denegà el caràcter de croada a l'expedició per «sospetto che quelle armi non fossero rivolto contro Carlo» (Amari 1851: V, 93). Resulta interessant, malgrat que sigui una obreta ben tendenciosa, la versió dels fets de *Lu Rebellamentu* (XX, 17), on el rei de França explica els seus dubtes de l'objectiu de l'armada catalana al papa i el conveç perquè els negui el suport que desitgen.

La segona ambaixada al papa —aquest cop ja des de la costa africana—, la que era encapçalada per Guillem de Castellnou i Pere de Queralt, hauria estat enviada a mitjan juliol d'aquell mateix any. Pere ja devia saber llavors que la resposta seria negativa, i únicament envià l'ambaixada per armar-se de raons per al seu pas següent: encaminar-se a Sicília (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 82, nota 1; SOLDEVILA 1963: I, 353-54 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 389; Cf. amb Muntaner, cap. LII). De fet, avui en dia hi ha unanimitat en considerar l'expedició africana una maniobra de distracció del rei, que tothora tenia la ment posada en l'illa de Sicília com a objectiu final.

#### CAPÍTOL 6

**213.** Ja hem parlat més amunt (vegeu la nota 153) de les intrigues de Carles per esdevenir emperador de Constantinoble. Un cop mort l'últim emperador Ilatí, Balduí II (+1273), el seu

fill Felip aconseguí d'unir el papa Martí IV i Carles d'Anjou en contra de Miquel VIII Paleòleg. El Paleòleg, per la seva banda, comptava amb el suport del rei d'Aragó. *Lu Rebellamentu* (I, 5) —i els relats afins, com la *Historia conspirationis*—, des del bàndol antiangeví, és la principal font d'informació de l'aliança entre grecs i catalans contra els Anjou —hi llegim el relat de com Giovanni da Procida i Manuel Paleòleg enginyen una trama per tal d'alliberar Sicília i Constantinoble de l'amenaça de Carles, amb Pere d'Aragó com a protagonista (també als *Annals* de Tolomeu de Lucca pàg. 197-98 i Mariana XIV, 6)— i d'aquest text hauria passat a d'altres que ens han consignat la mateixa història, com és el cas de Villani (VI, cap. 57 i 59), Collenuccio (V, cap. 2), Malaspina (VI, §§ 5 i 11) o Salimbene de Adam (XXXII, 509; vegeu també Amari 1851: V, 98 i ss. i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 351-352 i 355-361; més testimonis dels excessos dels francesos a Sicília en Muntaner cap. XLIII i Speciale I, caps. 2 i 11). És segurament a partir de la *Crònica* de Giovanni Villani que la història arriba als *Anales* (IV, XIII: 2, 44-49) de Zurita, i a partir d'aquí la degué conèixer el nostre traductor.

Des d'una òptica diferent a l'estrictament catalana, l'esclat de les *Vespres* també veiem que fou molt convenient, ultra pel rei Pere —per rescabalar-se del seu fracàs africà—, pels interessos de Miquel VIII, ja que

d'aquesta forma l'amenaça angevina s'allunyava de les seves terres. A més, i confirmant la nota del nostre editor, cal recordar que després de la vergonyosa retirada del setge de Berat —a l'Adriàtic—, Carles projectà una gran aliança amb el príncep de Tàrent i la República de Venècia, però que fou precisament el suport de Pere als revoltats sicilians el que desbaratà aquests plans. No seria d'estranyar que el contingent preparat per l'Anjou per atacar Constantinoble fos redirigit cap a l'illa de Sicília (vegeu al respecte SOLDEVILA 1971: 633, cap. LXXXII, nota 6; VALLS I TABERNER-SOLDEVILA 2002: 164 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 355).

La *\*Crònica del rei Pere*<sup>349</sup>, ens fa saber que entre les tropes catalanoaragoneses que defensaren Reggio de Calabria hi havia també soldats grecs (cap. II), la qual cosa ens porta a preguntar-nos si no es tractaria de membres d'alguna comunitat grega encara present a Calàbria o bé de tropes enviades per l'emperador de Bizanci en

<sup>349</sup> El primer en adonar-se que al ms. de la *Crònica* BC 241 (L) a partir d'un cert punt es deixa de copiar el text de Desclot per seguir una narració diferent fou Jordi Rubió i Balaguer l'any 1912. No sembla que aquella constatació hagués despertat l'interès ni de Coll ni de Soldevila. Però sí en canvi de Cingolani (2003-2004), que en proposa el títol de *\*Crònica del rei en Pere* i defensa que l'autor n'és Galceran de Tous.

ajuda del seu aliat català, que tant de servei li havia prestat feia ben poc. De fet, Michele Amari (1882: 73) sosté en més d'una ocasió que si Pere comptà per un costat amb el suport armat dels sicilians, tampoc es pot menystenir l'ajuda en diners que li prestà el Paleòleg, —és el mateix Amari (1851: V, 85) qui ja ens havia parlat d'ambaixades del Paleòleg al català (ho veiem també en *Lu Rebellamentu*, que consigna el paper de crucial mitjancer que hi va exercir Giovanni de Procida).

#### CAPÍTOL 7

**214.** Tant Coll com Soldevila situen l'ambaixada dels sicilians la primera quinzena d'agost. Coincideix amb el que diu Michele Amari (1882: 41), que el mes de juliol es feren els preparatius de l'ambaixada. Pel dia 30, el rei Pere devia ésser ja a Tràpani (Zurita IV, XXII: 2, 82; també *Speciale I*, cap. 10; per a una suposada ambaixada anterior vegeu la nota 212). Aquesta informació ens ve corroborada per aquesta entrada en els *Annals de Barcelona de 1311*: «Postea, Vº kalendas augusti, anno predicto, ipse dominus rex Petrus, recedendo de Alcoyl, aplicuit in Siciliam». Tal i com ja hem dit a la nota 206, el capità era Ruggiero Mastrangelo (Nangís, *Gesta*: 518; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 91, nota 2 i pàg. 99, nota 1 i SOLDEVILA 1963: I, 358 i 1971: 633, cap. LXXXVII, nota 1).

#### CAPÍTOL 8

**215.** Segons Coll (1949-51: III, 107, nota 2), aquesta entrevista sembla haver-se produït el dia 15 de setembre, i els ambaixadors que hi anaren, segons Desclot, foren Pere de Queralt, Ruis Eiximenis de Luna i Guillem Eimeric. Duien dos documents: una carta de creença (vegeu-la a CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 418) i el missatge, que Carles es nega a llegir i ha de ser Pere de Queralt qui li expliqui a veus el seu contingut. L'ambaixada no aconseguí el que volia —la retirada de Carles—, i els missatgers se n'anaren amb les mans buides. L'episodi, però, sí que assoleix el seu d'objectiu, que no és cap altre que realitzar una nova i negativa caracterització del comte d'Anjou, l'arrogància del qual el du a no donar cap resposta als missatgers de Pere —resposta que sí llegim en d'altres cronistes, com Neocastro (cap. XLVI, 30-32).

Abans de donar per enllestida aquesta nota, però, hem d'aturar-nos un instant a comentar un parell de coses sobre la identitat d'un dels tres missatgers: Guillem Eimeric. Ferran Soldevila (1971: 635, cap. XCII, nota 3) ja expressava els seus dubtes sobre aquest personatge, que no identificava com a ambaixador en cap document. Qui fou en realitat aquest Guillem? Rafael Cervera apunta en la seva nota que Zurita no esmenta el nostre Guillem Eimeric en el paper de

tercer missatger, sinó un tal Guillem de Castellnou (†1285), personatge que ja havia aparegut anteriorment en la nostra *Crònica* exercint d'ambaixador (nota 212) i del qual sabem que participà ben de prop en múltiples aventures al costat del rei Pere. Hi llegim: «Con esta embajada fueron tres caballeros: don Ruy Ximénez de Luna, don Pedro de Queralt y el tercero don Guillén de Castelnou; aunque Aclot dice que fue Guillén Aymeric, juez de la ciudad de Barcelona» (IV, XXIV: 2, 88).

Sense més dades al respecte considerem agosarat donar validesa a l'aragonès, més encara a la llum de les investigacions que ens han dut a identificar un probable Guillem Eimeric ambaixador de Pere II: es tracta del Guillem Eimeric (1250?-1301), jutge delegat per part del veguer Romeu de Marimon a la ciutat de Barcelona i que sabem que estigué al servei del rei Alfons II un cop mort el seu pare (BATLLE 2007: 847), amb el qual arribà fins i tot a ser ambaixador reial davant el papa Nicolau IV i a disposar de plens poders per signar la pau amb Carles II d'Anjou (BATLLE 2007: 855).

Si bé és cert que no podem assegurar completament que fos ambaixador del rei Pere, com a mínim sí que tenim notícia per dos documents que acompanyà el rei a Alcoll —on l'hi sabem el 12 de juliol de 1282—, i a Messina, —el 24 d'octubre. A més, en aquest darrer document el rei

l'anomena «Guillelmo Eymerici, civi barchinonensi, jurisperito nostro», fórmula ben semblant a la que trobem en la *Crònica* (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 107, nota 2 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: nota 499).

**216.** L'aclariment prové dels *Anales* de Zurita: «Partieron los embajadores a 13 de setiembre de Palermo; y desde Nicosia enviaron delante dos frailes del Carmen que pidiesen en su nombre salvoconducto» (IV, XXIV: 2, 88).

**217.** Vegeu les entrades "peña" i "vera" al GLOSSARI de termes.

**218.** Vegeu l'entrada "cendal" al GLOSSARI de termes.

**219.** El contingut de la lletra de creença el trobem en Zurita, que diu: «Otro día fueron [els ambaixadors catalans] a la tienda del rey Carlos; y en presencia de muchos barones que con él estaban, le dieron una letra de creencia del rey. Y en ella le intitulaba rey de Jerusalén y conde de Angeus, de la Proenza y Folcalquer» (IV, XXIV: 2, 89).

**220.** Continua aquesta nota la lectura de la lletra de creença segons els *Anales* de Zurita que havíem iniciat en la nota anterior, pràcticament en els mateixos termes que Cervera: «Y en virtud de ella dijeron: que había llegado a aquel reino el rey de Aragón su señor, y que era jurado y obedecido por rey y señor de los sicilianos; y le requirieron que dejase desembargada y libre la tierra que tanto tiempo había ocupado injusta y

tiránicamente en perjuicio de la reina su mujer y de los infantes sus hijos; y si algún derecho pensaba tener en el señorío de aquella isla, el rey de Aragón estaría a lo que el papa o cualquier otro juez no sospechoso determinase» (IV, XXIV: 2, 89).

**221.** Alaimo di Lentini fou elegit l'agost de 1282 pels messinesos *Capità popular* de la República, i jugà un paper important en la defensa del port de Messina de les tropes de güelfs florentins i francesos angevins (vegeu Amari 1851: VII, 138 i la nota 203). Com a recompensa, el rei Pere el nomenà el mes d'octubre *Gran Giustiziere*, una mena de primer ministre del seu govern a Sicília. Posteriorment, en el marc de la guerra entre els Anjou i el casal aragonès, buscà de trobar una posició de mitjancer entre ambdues forces. De l'ambigüitat dels seus moviments n'és testimoni la *\*Crònica del rei Pere* (cap. V), on llegim de la proposta que tant Carles d'Anjou com el papa Martí IV li feren arribar, just després del desbaratament de la flota francesa davant Nàpols, on fou fet presoner Carles de Salern (vegeu la nota 152), a propòsit d'acabar amb la vida de la reina Constança i els seus fills, que estaven a Sicília, mentre el rei Pere provava d'arribar a Bordeus en motiu del *desafiament*. Aquest testimoni resulta interessant a l'objectiu de descobrir totes les tensions que sens dubte s'ocasionaren entre els sicilians i els

catalanoaragonesos, tensions que no apareixen reflectides en la *Crònica* de Desclot. Alaimó acabaria essent executat a causa d'haver-se revoltat contra Jaume II el 2 de juny de 1287 (SOLDEVILA 1971: 635, cap. XCIII, nota 1).

**222.** Cervera quasi copia literalment dels *Anales* de Zurita aquestes paraules, on hi llegim: «Venía a lo de la tregua por trato que tenía con algunos mecineses que habían conjurado de darle entrada; en lo cual eran principales Enrico de París juez de Mecina, Simón de Templo y Joan de Escaldapidochi. Y viniendo esto a noticia del pueblo, fueron luego muertos» (IV, XXIV: 2, 89).

**223.** Segons Coll, just després d'entrevistar-se amb els ambaixadors del rei Pere, Carles es traslladà a Reggio Calabria, la segona quinzena de setembre. La retirada francesa degué produir-se els dies 26 o 27 d'aquest mes —el 26 si fem cas del diploma del propi Carles que aporta Amari (1851: Apèndix, doc. XIII); el 27 si atenem les raons de Ferran Soldevila (1971: 636, cap. XCIV, nota 1). Mentrestant, el rei Pere ja s'havia traslladat fins a Randazzo, Sicília, el 24 de setembre, i s'hi estava encara el dia 29 (Amari 1882: 51-52; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 110, notes 2 i 3; vegeu la font de la nota de Cervera a Zurita IV, XXIV: 2, 89).

## CAPÍTOL 9

**224.** De Randazzo —l'últim dia que li sabem fou el 29 de setembre—, Pere II s'hauria dirigit a Furnari i Santa Lucia di Mela, i d'aquesta ciutat hauria salpat en direcció a Messina per fer-hi la seva entrada el dia 2 d'octubre de 1282 (Zurita IV, XXIV: 2, 92; Amari 1851: IX, 174-75; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 113-14, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 636, cap. XCVI, nota 1).

**225.** L'estol català entrà a Messina el 9 d'octubre (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 116, nota 2). Jaume Pere, fill natural del rei (vegeu les notes 198 i 231), fou efectivament l'almirall —d'ençà el 8 de setembre de 1280— de la flota de Pere II que en aquesta acció desbaratà la de Carles d'Anjou, que estava ancorada en els ports propers de Campània i l'Apúglia. Jaume ja havia participat en l'expedició a Sicília i sembla que també manà l'estol català en la victòria naval de Nicòtera (1282).

Els vicealmiralls en aquesta batalla per Messina diu Cervera —que segueix Zurita (IV, XXIV: 2, 92)— que foren Pere de Queralt (+1285), almirall contra els sarraïns a València (1277), ambaixador a Sicília (vegeu les notes 212 i 215) i un dels que acompanyaren el rei al *desafiament de Bordeus* (vegeu la nota 250), i Ramon Cortada (+1291), vicealmirall durant la campanya africana i en la victòria a Nicòtera (vegeu SOLDEVILA 1971: 636, cap. XCVIII, nota 2).

**226.** La punta del Faro és el cap de l'illa de Sicília, al nord-est de Messina. Donat que permet l'entrada a l'estret messinès, hi ha ubicat un far, d'aquí el seu nom. Cal assenyalar, en relació a la nota, que en aquest punt de l'estret conflueixen el Mar Jònic i el Tirrè, amb la qual cosa el travessen fortes corrents (la nota segueix el que diu Zurita IV, XXIV: 2, 92; Cf. amb Muntaner cap. LXVIII).

**227.** El divendres 16 d'octubre hauria tingut lloc el combat naval a les costes de Nicòtera —població de la costa de Calàbria a uns 45 quilòmetres del Faro— entre la flota de Carles d'Anjou i una part de la catalana (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 119-20, nota 1; per a la possibilitat que fos el dia 14 vegeu SOLDEVILA 1971: 636, cap. XCVIII, nota 6; Cervera fa referència a l'episodi contat per Muntaner en el seu capítol LXVIII).

**228.** Ramon Cortada era vicealmirall de la flota catalana (vegeu Muntaner cap. LXVII i la nota 225), i fou l'encarregat, segons Muntaner (cap. LXVIII) —Desclot no en diu res del nom—, de fer saber al rei d'Aragó de la victòria de les seves naus damunt de les franceses, malgrat que eren moltes menys.

**229.** Amb posterioritat a la batalla naval va venir el saqueig i destrucció de la població (vegeu Muntaner cap. LXVII; Speciale I, cap. 18 i Zurita IV, XXIV: 2, 93).



**230.** Literalment, en Muntaner llegim que «preseren més de sis milia persones vives; e preseren totes les quaranta-e-cinc galee, e llenys armats e barques» (cap. LXVII).

**231.** A causa d'haver desobeït les ordres del rei durant una incursió, Jaume Pere (vegeu les notes 198 i 225) fou rellevat del càrrec d'almirall de la flota catalana en benefici de Roger de Llúria (1283). A causa d'això, Jaume Pere va ser enviat a Calàbria a treballar en el moviment en favor del rei Pere. Cervera llegeix la notícia en els *Anales*: «Otro autor, también siciliano y antiguo que no se nombra, escribe: que don Jaime Pérez, contra la orden del rey su padre, quiso acometer con su armada a Rijoles a donde estaba el rey Carlos, y que perdió algunos almogávares. Y por esta causa estuvo el rey tan indignado que se vio en peligro que le cortasen la cabeza; y que entonces le quitó el almirantado, y se dio a Roger de Lauria, que fue el más excelente capitán que hubo jamás por la mar» (IV, XXIV: 2, 93; Speciale podria ser l'autor sicilià que esmenta de passada Zurita: I, cap. 19; Amari 1851: IX, 185 per a la imprudència de Jaume, i Speciale I, cap. 20 i Amari 1851: IX, 188 per al nomenament de Roger almirall; també Neocastro cap. LVII, 44-45 i SOLDEVILA 1971: 638, cap. CII, nota 12; ben diferent ho explica el cronista Muntaner cap. LXXVI).

## CAPÍTOL 10

**232.** El cronista Niccolò Speciale parla d'uns «religiosos viros» (I, cap. 23) que feren de missatgers en aquesta ocasió (SOLDEVILA 1971: 637, cap. XCIX, nota 1, IBORRA 2002-2005: II, 104 nota 260 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 458, nota 544). Quant a la referència a Simó di Lentini, ens ve donada per Neocastro —via Zurita (IV, XXV: 2, 95), com descobreix Cervera en la seva nota—, que el fa «de ordine fratrum praedicatorum» (cap. LIV, 43).

Sabem que Simone —o Simonetto— fou bisbe de Siracusa de 1269 a 1294. No l'hem de confondre amb el Simone di Lentini capellà reial de Frederic III de Sicília i Aragó que l'any 1358 escriví una *Storia della conquista del regno della Sicilia*, traducció de la *De rebus gestis Rogerii Calabriae et Siciliae*, de Goffredo Malaterra (s. XI).

**233.** La data del 24 d'octubre és deguda a Zurita (IV, XXV: 2, 95). Coll (1949-51: III, 127, nota 1) es limita a datar amb anterioritat al 19 de novembre aquesta ambaixada.

**234.** La derrota de Nicòtera és el que provoca la irada reacció de Carles —un nou tret negatiu sumat a la seva personalitat en la crònica de Desclot— i l'enviament de dos missatgers a Pere, dels quals no sabem el nom, potser perquè el propi Desclot els ignorava. Malgrat que en el nostre cronista dóna la impressió que entre la desfeta al golf de

Nicòtera i l'enviament dels missatgers van passar escassos dies, la veritat és que entre un fet i un altre s'escolà pràcticament un mes: la missiva de Carles no fou enviada fins el 17 o 18 de novembre (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 458).

Immediatament després de rebre els missatgers de Carles, Pere li envià una nova ambaixada, el mateix dia 19. Desclot diu que foren Pere de Queralt, Guillem de Castellnou i Eiximèn. Segles més tard, Zurita (IV, XXV: 2, 95) donava només els noms de Guillem de Castellnou i Pere de Queralt.

Segons les notes de creença que aporta Coll (1949-51: III, 127, nota 1), sembla que únicament hi havia dos ambaixadors per part del rei Pere, la qual cosa hauria estat lògica, ja que també havien estat dos els ambaixadors que havia enviat Carles. Soldevila (1971: 637, cap. XCIX, nota 2) assenyala que dels tres noms que dóna Desclot, únicament un és cert: el d'Eiximèn d'Artieda, cavaller aragonès que tornarà a aparèixer més endavant en la nostra *Crònica* (cap. CVI) lluitant contra els francesos. Els altres dos sabem del cert per la documentació que s'ha conservat que no formaren part d'aquesta ambaixada i, si de cas apareixen, és fruit d'una confusió, ja que, com hem vist més amunt, formaren part de la missatgeria precedent.

En qualsevol cas, resulta interessant el dubte que planteja la identitat d'aquest

Eiximèn inespecificat en la nostra crònica, que va apareixent tot al llarg dels capítols. Zurita (IV, XXV: 2, 95), Coll (1949-51: III, 128, nota 2) i Soldevila (1971: 637, cap. XCIX, nota 2) aposten perquè sigui Eiximèn d'Artieda (vegeu les notes 236 i 237). Cervera, en canvi, en la seva traducció al castellà, s'hi refereix erròniament com a Eiximèn d'Urrea (vegeu a propòsit d'aquesta confusió les notes 104, 170, 173, 236 i 250).

**235.** Carles d'Anjou havia nascut l'any 1226, i el rei Pere el 1240; per tant, quan s'esdevingué el *desafiament de Bordeus*, l'any 1282 —per bé que havia estat acordat per l'1 de juny de l'any següent—, el francès tenia ja 57 anys i l'aragonès, en canvi, únicament 42 (vegeu Muntaner cap. LXXII i ss. i Zurita IV, XXV: 2, 96; també SOLDEVILA 1971: 637, cap. C, nota 1).

**236.** El dia 7 de desembre el rei Pere havia rebut ja la segona ambaixada de Carles. Els ambaixadors que Pere envià a Carles aquest cop foren, en paraules de Cervera —que llegeix Zurita (IV, XXV: 2, 96)—, l'aragonès Bertran de Canelles (s. XIII-s. XIV) i el jutge messinès Renau de Limoges. Coll (1949-51: III, 131-133, notes 2 i 3) i Soldevila (1971: 637, cap. C, nota 3), en canvi, sostenen que els missatgers foren els dos mateixos de la primera vegada.

Quant als sis procuradors designats el 22 de desembre següent, foren, pel que fa a la part aragonesa: Guillem de

Castellnou, Rois Eiximenis de Luna, Pere de Queralt, Eiximèn d'Artieda, Renau de Limoges i Raolf de Manuel; i per la part francesa, Jourdain de l'Isle, Jacques de Bousson, Gilles de Salses, el vescomte Jean de Tremblay, Eustache d'Ardicourt i Giovanni di Nisi (Zurita IV, XXVIII: 102; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 131-133, notes 2 i 3 i SOLDEVILA 1971: 637, cap. C, nota 4).

Quant a aquesta llista de noms, cal puntualitzar dues coses: primerament, que ens inclinem a donar per bona la llista de noms de Coll i Soldevila, i que potser l'error de Desclot ve de confondre's pel fet que Renau de Limoges figura en la llista següent de sis procuradors del rei Pere. I en segon lloc, constatar que tant en l'ambaixada com en la llista de procuradors, Coll i Soldevila tenen molt clar que no es tracta d'Eiximèn d'Urrea, com indica Desclot en la crònica i tradueix Cervera en la seva HdC, sinó d'Artieda (vegeu les notes 234 i 237). També nosaltres ens sentim inclinats a considerar encertada aquesta elecció, ja que el d'Artieda s'escau més al que s'espera d'un procurador que el rebel Urrea.

**237.** Coll (1949-51: III, 134-35, nota 4) tingué accés a un document on hi figuren en el mateix ordre que dona Desclot el nom dels quaranta cavallers que es comprometeren a acompanyar-lo a Bordeus, document que sembla cert que el cronista conegué. Alguns noms,

ens diu Coll, apareixen desfigurats. Són: Eiximèn d'Artieda, Lop Ferrenc de Luna, Alaimó di Lentini, Frederic Mosca, Orlando d'Aspello, Llop Ferrenc d'Atrosillo, Pere Garcés de Luna, Guillem de Bellera, Gil Roderic —o Rois— i Basco d'Alascú.

Sobre el Blasco Maza de Guavelús que tradueix Cervera, Coll (1949-51: III, 134) diu que en realitat és un tal Blasi Massa de Gavalur, del qual no hem sabut trobar notícia. Zurita (IV, XXVIII: 2, 104) diu "Ganalur", potser a l'actual localitat castellonenca de Vallat on, segons el *Llibre del repartiment*, al segle XIII-XIV s'hi aixecava un castell propietat de l'almohade Abú-Zaíd, que fou arranat i del qual avui en dia no es coneix la ubicació exacta. Probablement, però, hauríem de llegir "Gamialur", a l'Aragó, i el personatge en qüestió seria Blasco Maça.

**238.** Blasc d'Alagó és de totes totes un error del cronista (per a més informació sobre aquest personatge vegeu SOLDEVILA 2007: 57, § 9, nota 61). Zurita (IV, XXVIII: 2, 104) diu que es tracta de Blasco de Alascia (vegeu la nota 210), a l'igual com Rafael Martí de Vicianà (III, 107, nota 267), que segueix al peu de la lletra l'aragonès en aquesta llista de noms, i afegeix també l'error que ja cometia Desclot de dir que era gendre del rei, quan en realitat el gendre del rei era Artal d'Alagó —com diu Cervera en nota—, casat amb una filla il·legítima de Pere. Coll (1949-51: III, 134-35, nota 4),

per la seva banda, proposa el nom de Basco d'Alascú, i Soldevila (1971: 638, cap. C, nota 18) el de Blasc d'Alascun, cavaller aragonès documentat.

**239.** Quant al títol de *príncep de la Morea* vegeu la nota 152.

**240.** La marxa de Carles a Nàpols i Roma tingué lloc després del 27 de gener de 1283, «habiendo despidido su armada de mar y quedando su enemigo [el rei Pere] señor della» (Zurita IV, XXVIII: 2, 104; llegeix del cap. LXXIII de Muntaner). Carles abandonà definitivament Sicília i nomenà vicari general del regne el seu fill Carles *el Coix* (1254-1309) el dia 12 de gener (vegeu Amari 1851: IX, 187; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 137, nota 7 i SOLDEVILA 1971: 638, cap. C, nota 25).

**241.** Gràcies a Coll (1949-51: III, 139, nota 1), que tingué accés a una carta reial datada a Messina el 20 de gener, sabem que l'assalt a la Catona fou el dilluns 18 d'aquest mateix mes.

**242.** Llegim en Muntaner (cap. LXX) que Pere I d'Alençon —nascut a Terra Santa el 1251— morí a Salern el 6 d'abril de l'any 1284, o el juny de 1283 (vegeu GCB III, XXVIII, § 23; també COLL I ALENTORN 1949-51: III, 139-40, nota 1). Pere fou fill de Lluís IX de França i germà de Felip III *l'Ardit*.

#### CAPÍTOL 11

**243.** El pla de sant Martí on s'enretiraren les tropes de Carles *el Coix*

—no pas del príncep de la Morea (vegeu la nota 152)—, assenyala Coll (1949-51: III, 145, nota 2) que podria trobar-se entre els rius Marro i Mesima, que desemboquen al golf de Gioia o de Nicòtera (ho veiem corroborat a SOLDEVILA 1971: 639, cap. CII, nota 15).

L'entrada del rei Pere a Reggio s'hauria produït, en opinió del cronista Michelle Amari (1851: IX, 189-90), entre el 22 i el 24 de febrer de 1283, per bé que ens diu que dies abans, segurament el 15 d'aquell mes, el rei ja hi havia enviat el seu fill Jaume Pere. Neocastro (cap. LIX, 45), en canvi, proposa el dia 14, el mateix que llegim en els *Anales* de Zurita (IV, XXIX: 2, 106), i Soldevila (1971: 639, cap. CII, nota 14) aporta un document datat pel rei en Pere a Reggio el dia 15. En qualsevol cas, d'ençà el 8 de febrer sabem que la ciutat estava desamparada, ja que Carles *el Coix*, veient els ràpids avanços catalans per la península itàlica, havia preferit fugir. Immediatament després, la ciutat es proclamà fidel al rei en Pere. «Y sabido que el rey estaba en Rijoles se le dieron los castillos de La Mota, Santo Nochito, Sant'Agueda, Pentadactylo y otros lugares; y con ellos Gyrachi» (IV, XXIX: 2, 107).

**244.** Presa sense major dificultat Reggio, el dia 20 del mes de febrer el rei, juntament amb una trentena d'almogàvers, ja havia reconegut el terreny i les fortaleses de Sinopoli i

Seminara. Seguidament, féu via vers Solano, on hi arribà el mes de març —hi era en persona el dia 14 (SOLDEVILA 1971: 639, cap. CII, nota 17). Des d'allà estant, envià la companyia d'almogàvers que esmenta Cervera en nota, que atacà La Gurusana i acabà amb la vida del seu capità, el provençal Ramon de Baucio (Zurita IV, XXIX: 2, 107).

**245.** Gilibert de Cruïlles (c. 1225-1295/1304) fou creditor dels reis i senyor de Cruïlles i Peratallada. Estigué a càrrec del rei Jaume i després de la seva mort esdevingué gran privat del seu fill Pere. Del seu matrimoni amb Guillem de Peratallada (v.1249) nasqueren Bernat i Berenguer.

Bernat de Cruïlles i Peratallada, conegut simplement com a Bernat de Peratallada (c. 1250-c. 1325), fou un dels homes de confiança del rei Pere a Calàbria, se significà en la batalla de Seminara i acompanyà el rei, juntament amb el seu pare, a Bordeus el 1283 (vegeu SOLDEVILA 1971: 639, cap. CII, nota 20). El seu germà Berenguer (1250?-c. 1330) també fou company del rei Pere en la seva campanya siciliana i l'encarregat de custodiar Carles *el Coix* a Catalunya després de la seva desfeta militar l'any 1283.

**246.** Efectivament, podem llegir en Muntaner (cap. XCIV) que la reina Constança va a Sicília a mitjan abril —el dia 16, potser—, i l'acompanyen Jaume, Frederic i Violant (Amari 1851:

IX, 192-93; COLL I ALENTORN 1949-51: III, 153, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 639, cap. CIII, nota 6).

#### CAPÍTOL 12

**247.** El rei Pere tractà amb força indulgència els revoltats de Balaguer, d'entre els que destacava Guillem Galceran de Cartellà (vegeu les notes 174 i 248). Potser aquesta actitud sigui deguda al fet que el rei ja pressentia que li serien menester cavallers valents i esforçats en els temps que venien. I així fou: Guillem Galceran respongué a la crida reial i l'1 d'agost de 1282 es trobava a Amposta preparat per embarcar cap a Tunis. La seva tasca al capdavant dels almogàvers fou especialment apreciable a Sicília, on fou nomenat vicari i hagué de reprimir l'alçament de Gualterio Caltagirone, que en un primer moment havia donat suport als aragonesos però que ara s'hi mostrava contrari (vegeu la nota 203). La donació del comtat de Catanzaro a Guillem Galceran fou molt posterior a aquests fets, en el marc de la batalla d'aquesta localitat (1297), i fou obra de Frederic III de Sicília i no pas de Pere II. Tot i així, Zurita (IV, XXX: 2, 109) la situa en el marc d'aquests esdeveniments.

A més de Guillem, també el *Gran Giustiziere* del regne Alaimó di Lentini (vegeu les notes 203, 221 i 237), el canceller Giovanni da Procida (vegeu les notes 151, 203 i 204) i el *Gran*

*Cancelliere* Ruggero di Lauria —o Roger de Llúria— quedaren a Messina amb la reina i els infants reials com a guarda (per a tots aquests nomenaments vegeu Zurita IV, XXX: 2, 110).

**248.** També pel mes d'abril de 1283 Gualtiero di Caltagirone (vegeu les notes 174 i 247), que ja s'havia aixecat en armes contra el rei d'Aragó una primera vegada al llarg de 1282, es revolta de nou per tal de satisfer els seus ideals d'independència i llibertat per a Sicília, i es tanca amb una setantena d'homes al seu castell de Butera. Altra volta també hagué de ser Alaimó di Lentini qui intervingués en les negociacions i qui aconseguís que els assetjats es rendissin. Gualtiero fou condemnat a mort i decapitat el 22 de maig de 1283 al pla de sant Julià, juntament amb d'altres capitosts revoltats, a Caltagirone (per a tots aquests esdeveniments vegeu Zurita IV, XXX: 2, 110-112).

**249.** Segurament el rei Pere sortí de Tràpani el 6 de maig, arribà a Capoterra, al sud-est de Càller, el dia 8 o 9, i anà a parar prop d'Alcoll el dia 11. Segons llegim en Muntaner, allà, les gents haurien confessat al rei que de resultes de la batalla contra ell «trobam menys de cuarenta mília hòmens d'armes» (cap. LXXXV). Des d'allí hauria passat a Menorca el dia 14, a Cullera la nit del 16 al 17 i, finalment, es trobaria a

València el dia 17 (SOLDEVILA 1971: 640, cap. CIV, nota 12).

**250.** Desconeixem la font de la nota de Cervera. La llista que ens brinda Zurita és diferent. Diu: «Fueron primero nombradas las seis personas que por parte del rey se eligieron para determinar el lugar y día de la batalla y con ellos los caballeros siguientes: don Arnal Roger conde de Pallás, Armengol conde de Urgel, don Pedro Fernández señor de Ijar hermano del rey y don Jaime Pérez de Aragón su hijo -porque según Montaner escribe, quiso el rey que se hallase con él a la batalla; y por esta causa mandó que dejase el cargo de almirante y se dio a Roger de Lauria-, don Lope Ferrench de Luna, Ponce de Ribellas, don Sancho de Antillón. Pero Arnaldo de Botonach, Alaymó de Lentín maestro justicier del reino de Sicilia, Baldouín de Veintemilla conde de Iscla Mayor, Federico Musca conde de Modica, Orlando de Appello, Gualter de Calatagirón, Bernaldo Roger de Eril, el almirante Roger de Lauria, Lope Ferrench de Atrosillo, Bernaldo de Monpahón, Pedro Garcez de Nuez, Beltrán de Belpuch, Guillén de Bellera, Garci Garcez de Arazuri, Jimén López de Embún, Ramón de Molina, Simón d'Ezlor, Blasco Maza de Ganalur, Gil Ruiz de Montuenga, Garci Arnal de Cil, Berenguer de Offigato, Beltrán de Villafranca, Ramón de Cortada, Jaime de Oblitas, Guerao de Azcón, Esteban Núñez y Blasco

de Alascia que por yerro llama Aclot don Blasco de Alagón» (IV, XXVIII: 2, 104).

**251.** Algunes notícies d'aquest personatge ens han arribat a través de Zurita, que escriu que «este -dice Ramón Montaner que- era de Zaragoza; y la historia general de Aragón y la del rey don Alonso el X de Castilla, afirman ser de Calatayud» (IV, XXXII, 2, 119). Efectivament, Muntaner (cap. LXXXIX) i la versió aragonesa de la CSJP (cap. XXXVI, 519) parlen d'un tal Domingo de la Figuera, que era «mercadero de Calatayut de cavallos». Altres manuscrits de la nostra *Crònica* també donen aquest nom —com ara el de París—, però el que segueix Cervera no (vegeu quant a la controvèrsia d'aquest nom SOLDEVILA 1971: 640, cap. CIV, nota 18; també en parla COLL I ALENTORN 1992: I, 202). L'única pista que ens dóna el nostre exemplar sobre aquest personatge ve donada més endavant, quan l'anomena Domingo d'Ozca (al LdF § 227 es parla d'un Domingo de Fraga). Coll (1949-51: III, 157, nota 8) ha localitzat en un parell de documents reials d'aquesta època un personatge que s'anomena així, i no seria d'estranyar que l'un i l'altre fossin en realitat la mateixa persona.

**252.** En efecte, Zurita diu a propòsit dels cavallers que acompanyaren el rei a Bordeus: «Según hallo en una memoria antigua eran don Blasco de Alagón, don Bernaldo de Peratallada y Conrado Lanza; pero Ramón Montaner y

Aclot no nombran sino al de Peratallada y uno de los autores sicilianos dice que eran don Jimeno de Urrea, don Gilabert de Cruyllas y el de Peratallada su hijo» (IV, XXXII: 2, 120). El més aproximat que hem trobat en un autor sicilià ha estat en Neocastro, que escriu: «Et vicesimo madii, rex, assumptis sibi sociis tribus, videlicet Bernardo de Cruce, Bernardo de Petra-Tallata filio ejus et tertio, qui fuit Simon de Orrea» (cap. LXVIII, 51).

**253.** Es tracta del *Desafiament de Bordeus*. El combat entre el rei Pere i Carles d'Anjou s'havia de celebrar en lloc neutral, Bordeus, domini d'Eduard I, rei d'Anglaterra, l'1 de juny de 1283. Aquest, però, refusà de presidir el combat —després de nombroses pressions del papa Martí IV— i lliurà el control de Bordeus al rei de França, fet que n'impossibilità la realització (vegeu Collenuccio V, cap. 2; els *Annals* de Tolomeu de Lucca pàg. 200; els *Annales Placentini* pàg. 575; Adam XXXII, 524-25, que tendeix a minimitzar la gesta del català; la *Chronique anonyme... 1286*, pàg. 97-98; Primat LXXIII-IV, 101-102 i Nangís, *Chronique*: I, pàg. 259; el cronista Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 1, 167 dubta de l'honestedat del català en el *desafiament*, i fa aquest episodi crucial en la resolució de Felip *l'ardit* de dur la guerra al Principat; vegeu també COLL I ALENTORN 1949-51: III, 161, nota 9 i 1992: I, 202; SOLDEVILA 1963: I, 361 i

CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 453-490, especialment la 473; pel "monitorio" vegeu la nota següent).

El Juan Grilli de la nota de Cervera és Jean d'Agrilly o de Grailli, que també apareix, amb major o menor detall, en les cròniques catalanes del rei Jaume (§ 524) i de Muntaner (caps. LXXXVII i ss.), i en les italianes de Salimbene de Adam (XXXII, 524), de Saba Malaspina (X, § 8), de Niccolò Speciale (I, cap. 25) i de Neocastro (cap. LXVIII, 51-52).

Llegim en Zurita, d'on també treu la informació el nostre traductor, que «aunque por parte del rey se solicitó que el rey de Ingalaterra asistiese a ella [a Bordeus] y él lo había así ofrecido, se excusaba de hacerlo por prohibición que el papa Martín le hizo» (IV, XXXI: 2, 114 i ss.). I continua l'aragonès dient que «se hizo esta monición sin que el rey don Pedro tuviese noticia della; y así ni el rey de Ingalaterra vino a Burdeus como a los reyes había ofrecido, ni Juan de Grili su senescal en Guiana quiso dar esperanza de seguro cual se le envió a pedir por el infante don Alonso de parte del rey su padre antes que hubiese llegado del reino de Sicilia» (IV, XXXI: 2, 117). Guillaume de Nangís (*Gesta*: 522 i ss.), en la posterior guerra de propaganda, arriba a dir que l'aragonès no es presentà en el termini acordat al camp de Bordeus (vegeu quant a la propaganda i l'ús polític d'aquest episodi CINGOLANI 2008: 65-66).

**254.** El lliurament de la ciutat de Bordeus al rei de França atemptava contra la neutralitat del camp. És per això que l'àrbitre del combat, Eduard d'Anglaterra (vegeu la nota anterior) es negà a assegurar-lo ja el 25 de març de 1283. I tal i com la nota de Cervera ens assenyala, el propi papa Martí IV —aliat dels angevins— comminà l'anglès a evitar que es produís el combat en aquestes condicions (Amari 1851: X, 215-17; SOLDEVILA 1963: I, 361 i 1971: 640, cap. CIV, nota 26 i COLL I ALENTORN 1992: I, 202; es pot llegir la carta sencera del papa al rei d'Anglaterra que figura en els *Anales* de Zurita IV, XXXI: 2, 114-16).

**255.** Aquesta referència a Muntaner és del capítol XC, quan Pere, després d'haver reconegut el camp a la vista del senescal, «mentre lo notari escrivia ell se n'anà a la capella».

**256.** Aquesta altra nota, força més ambigua, pot fer referència a les paraules del rei que llegim en Muntaner (cap. LXXXIX) a propòsit de la bona voluntat del senescal envers Pere.

#### CAPÍTOL 13

**257.** Juan Núñez de Lara (s. XIII) fou un noble aragonès casat amb Teresa Álvarez de Azagra, i fou senyor d'Albarrasí gràcies a la seva dona (vegeu Zurita IV, XXXIII: 2, 122). En un principi s'oposà a la coronació de Sanç, donà el seu suport als infants de la Cerda i fugí a França, on esdevingué vassall dels reis



francesos. En conseqüència, després de l'excomunió i privació dels regnes a Pere II per part del papa i a causa de la intervenció de França —el papa Martí IV excomunicà Pere i oferí els seus regnes a Carles de Valois (1283), fill de Felip III de França (Lecoy de la Marche 1893: cap. III, 44 és l'únic historiador que hem trobat que relaciona les ànsies de croada de Felip *l'ardit* amb tot l'assumpte dels infants *de la Cerda*; Nangís, *Chronique*: I, pàg. 257-58; SOLDEVILA 1963: I, 358; l'episodi també és a les GCB III, XXVIII, § 32, a Collenuccio V, cap. 2-3, a Speciale II, cap. 1, a Salimbene de Adam XXXII, 564, a Primat LXXIV, 101 i a la CSJP, cap. XXXVI, 140)—, el rei aragonès l'avisava «que se tuviese por desafiado dél» (Zurita IV, XXXIII: 2, 122). El 1284 Felip III concentrà les seves forces al Rosselló per prendre possessió dels estats del rei aragonès. En la guerra que seguí contra Catalunya, el 1285, Juan Núñez fou aliat dels francesos. Finalment, després del *Tractat de Baiona*, firmat el 9 d'abril de 1290 entre Sanç IV i el rei de França, pogué tornar a Castella (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 170, nota 6 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 485-489).

**258.** En tornar Pere II de Catalunya-Aragó del *desafiament de Bordeus*, encara l'any 1283, Juan Núñez intentà fer-lo presoner mentre reposava a Tarassona, però gràcies a l'avis d'una dama desconeguda —Soldevila llança el nom de Blanca de Molina (1971: 641,

cap. CV, nota 8)— no ho aconseguí. El rei «no se movió de Tarazona, porque le parecía que era cómodo lugar aquel para desde allí dar favor a la parcialidad del infante don Sancho y proveer lo que conviniese, así contra la gente de don Juan Núñez como en la guarda y defensa de su reino contra los navarros y franceses» (Zurita IV, XXXV: 2, 127; quant a la referència a l'infant Sanç, evidentment el futur Sanç IV *el Brau*, vegeu les notes 54, 164, 189 i 190).

En aquest moment, amb el rei Alfons X encara en vida, el rei Pere maquinava a favor de Sanç; uns anys més tard, en plena ofensiva francesa damunt del seu territori i amb Sanç, ja rei de Castella, donant suport als croats invasors per no enemistar-se amb el papa, veiem com es trenquen aquests pactes d'aliança (vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 335). Serà llavors que el successor de Pere, el rei Alfons, proclamarà a Jaca, l'any 1288, legítim rei de Castella el rival de Sanç, Alfons de la Cerda, iniciant d'aquesta manera una guerra civil que es prolongà fins 1291. En aquest moment de la història, l'animadversió envers Juan Núñez tant per part de Sanç de Castella com de Pere d'Aragó era compartida (vegeu la nota anterior).

#### CAPÍTOL 14

**259.** Eustache de Beaumarchais (†1291/94?) exercí diverses funcions a càrrec de la casa reial

francesa: fou senescal de Poitou (1267), de Tolosa (1272) i governador de Navarra (1275) durant el regnat de Felip III. Durant la invasió a Catalunya se significà al front de l'exèrcit de França — especialment al setge del castell d'Ull i a la Vall d'Aran—, essent l'encarregat, el 1285, de lliurar a Pere la ciutat de Girona justa abans d'emprendre la retirada.

Cervera, en aquesta nota, recorda Eustache a propòsit d'haver estat el capità de l'escamot francès que el mes d'agost de l'any 1283 prengué el castell d'Ull, com a reacció per la humiliació que significà el *desafiament de Bordeus* (COLL I ALENTORN 1949-51: III, 175-76, nota 1). En l'acció bèl·lica, el castell d'Ull —a l'actual municipi aragonès de Navardún— fou assetjat, pres i enderrocat, i el tinent de la guarnició, Eiximèn d'Artieda, fet presoner —Muntaner (cap. CXI) ens diu que posteriorment aconseguí escapar (vegeu també la versió aragonesa de la CSJP, cap. XXXVI, 521; Zurita IV, XXXV: 2, 128 i la nota 261).

**260.** Vegeu la nota anterior.

**261.** És bastant probable que aquesta nota sigui presa de Zurita —que comenta el capítol CXI de Muntaner—, que escriu: «según Montaner escribe lo llevaron a Tolosa al castillo Narbonés; de donde después se escapó y fue uno de los que más se señalaron en esta guerra» (IV, XXXV: 2, 128).

#### CAPÍTOL 15

**262.** Malgrat que la cronologia dels fets és diferent de la narrada per Desclot, els esdeveniments són relatats de manera força semblant en Muntaner. Així doncs, el cronista empordanès (cap. LXXXI) ens explica que amb anterioritat al *desafiament de Bordeus* el rei Carles manà armar vint-i-cinc galeres de marsellesos perquè donessin caça a la flota de Roger de Llúria.

**263.** Roger de Llúria (1250-1305) va néixer a Calàbria, fruit del matrimoni entre Ricard de Lauria i Bella d'Amichi, dida i dama de Constança de Sicília (vegeu Amari 1851: V, 80 i SOLDEVILA 1971: 951, cap. XVIII, nota 1). S'educà a la cort aragonesa, on arribà de la mà de la reina Constança, i rebé el favor del rei Jaume abans que l'infant Pere el nomenés cavaller, el 1273 (SOLDEVILA 1995: I, 231). Fou escuder del rei Pere i, després d'acompanyar-lo a l'Àfrica i a Sicília, fou fet almirall de la flota catalana l'any 1283 —després de la destitució del fill del rei Jaume Pere d'aquest càrrec—, i romangué a Sicília amb la reina i els seus fills (vegeu GCB III, XXVIII, § 25 i la CSJP, cap. XXXVI, 137; per a l'ofertament de l'almirallat a Roger de Llúria Muntaner cap. LXXVI; també resulta d'interès llegir SOLDEVILA 1971: 641, cap. CX, nota 8; HILLGARTH 1984: 36 i les notes 231, 247, 325, 328 i 329;).

**264.** Vegeu més amunt la nota 261.

**265.** Llegim en Muntaner que «con l'almirall hac batuda tota Calàbria, e hac fets molts bons fets, ell ab gran guany se'n tornà a Messina. E con fo al cap de l'Arma, qui és a entrada de Boca de Far, de llevant, ell s'encontrà, a alba de dia, ab les tres galees de provençals que en Guillem Cornut, almirall de Marsella, havia trameses per prendre llengua» (cap. LXXXII). Un cop vençudes, extragué dels seus tripulants tota la informació que li fou menester, «que anc res no li en fo amagat». Atenent a la seva manca de miraments amb els francesos, és de suposar els mitjans que usà per aconseguir aquesta informació.

**266.** La Font de Xicle, on Muntaner diu que «hagren gran refrescament» (cap. LXXXII) segurament fa referència a la localitat siciliana de Scili.

**267.** És ben evident que la nota de Cervera conté algun error. Dels cinc-cents francesos que efectivament diu Muntaner (cap. LXXXIII) que sortiren amb vida de la batalla entre les dues flotes, tres-cents havien estat fets presoners per Roger de Llúria, i els dos-cents restants estaven ferits.

**268.** El 8 de juny de 1283 la flota catalana comandada per Roger de Llúria es va enfrontar a l'armada francesa de Carles, amb els almiralls provençals Cornut i Bonví al capdavant, a l'illa de

Malta. La victòria dels de Llúria serví per evitar el desembarcament francès a Sicília. Després de la presa de Malta, l'estol s'aturà a l'illa del Gozzo, a mig camí entre Sicília i la costa africana (vegeu Muntaner cap. LXXXIV).

Manfred Llança (†1299), germà de Conrad, participà en moltes campanyes al costat de Roger de Llúria, del qual n'esdevingué cunyat. La mort de Guillem Cornut a mans de Roger va significar la victòria aragonesa, la captura de deu galeres i la rendició de les illes de Gozzo, Malta i Lipari (tal i com llegim en Zurita IV, XLIII: 2, 159-61).

**269.** No llegim en Muntaner cap notícia de Bartomeu Bonví ni de cap galera que aconseguís fugir.

#### CAPÍTOL 16

**270.** La captura del príncep de Salern (vegeu la nota 152) ens és narrada per Zurita al capítol XLVIII i, més endavant en el mateix capítol, també parla que Roger «volvió a Mecina con grande triunfo» (IV, XLVIII: 2, 178). Aquestes notícies tant poden ser tretes per l'aragonès de la CSJP (cap. XXXVI, 137) com de fonts italianes (*Historia de Pandolfo Collenuccio V*, cap. 2; *Speciale I*, cap. 27; *Salimbene de Adam XXXII*, 526; *Tolomeu de Lucca* pàg. 202) com de franceses (la *Chronique anonyme... 1286*, pàg. 98; *Nangis, Gesta*: 526).

L'illa de Gerba —la presa de la qual no ens és narrada fins al capítol XLIX dels

*Anales*— es troba al golf de Gabes, a Tunísia, i fou conquerida en nom del rei Pere per Roger de Llúria l'any 1284. De l'expedició a Gerba, que Desclot sembla ignorar completament malgrat que sí és relatada en la *Crònica* de Ramon Muntaner (cap. CXVII), ens en parla a bastament la *\*Crònica del rei Pere*, on hi llegim que «com foren a Massina, En Roger de Loria, almirayl major, e en Ramon Merquet de Barsalona e En Berenguer Mayol, almirayls de la armada de Catalunya, tengren lur consel: que bo sarie, que pus l'armada era feta e apparallada, que anassen a la illa de Gerba, qui era de sarraïns, a honor de Déu e de tota la crastiandat. E assò tengren per bo, sí que pensaren que anassen a la illa de Jerba, qui és de la senyoria de Tunis, als sechs de Barbaria» (cap. III). La conquesta de l'illa ens és relatada més com una escaramussa que no pas com un autèntic combat entre dos exèrcits. A la fi, el botí pels catalans fou abundant: «so fo molt aur e molt ar[ge]nt, e molts draps de richa lana, e molta [lan]a molt richa e prima, e molts d'altres avers grossos» (cap. IV). El 1286 li foren annexades les illes dels Quèrquens i durant vint-i-cinc anys fou possessió de la família Llúria, en feu del rei de Catalunya-Aragó i del papat (*Cf.* amb la versió més succinta de Speciale I, cap. 30).

## CAPÍTOL 17

**271.** És correcte el nom que dóna Cervera (vegeu SOLDEVILA 1971: 642, cap. CXVII, nota 2). El riu Guadalaviar neix a la Serralada Ibèrica, a la mola de San Juan —Aragó—, i desemboca a la mar al grau de València. La cita fa referència al seu pas prop de la serra d'Albarrasí, on circumda el recinte emmurallat de la ciutat i n'afavoreix la defensa, o com explica molt més detalladament Jerónimo Zurita: «que viene de hacia poniente y ciñe la mayor parte de la ciudad; y tiene su origen en una sierra junto al Villar del Cobo a una pequeña legua del nacimiento de Tajo, que tiene su fuente principal en el término de Frías, aldea de Albarracín, en la cumbre de una sierra de aquel remate de la Celtiberia que llaman del Vallecillo, a la parte de setentrión. La parte de la ciudad entre setentrión y poniente, que está fuera de la ribera de Guadalaviar, tenía fuertes muros y torres, y en medio la torre del Andador que estaba a la parte de poniente y era una gran fuerza. Y todo su sitio y asiento era en aquellos tiempos fortísimo e inexpugnable» (IV, XLVI: 2, 170).

**272.** Joan Núñez de Lara (vegeu la nota 257) fou l'últim senyor d'Albarrasí. Tornant del *desafiament de Bordeus* el rei Pere decidí passar-li comptes i assetjar Albarrasí —el 16 d'abril de 1284 (SOLDEVILA 1971: 642, cap. CXVII, nota 3 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>:

485-489). Segons Coll (1949-51: IV, 33, nota 1), és de suposar que el rei Pere comptés amb suports dintre de la mateixa ciutat assetjada, ja que el 20 d'abril, pocs dies després d'iniciat el setge, escriu als nobles aragonesos queixant-se per la seva durada. Juan Núñez de Lara en fugí amb el pretext d'anar a cercar reforços a Navarra i no hi tornà.

Llegim en Soldevila (1971: 643, cap. CXVIII, nota 11) que el rei Pere considerà que Juan Núñez havia perdut tots els seus drets sobre la ciutat d'Albarrasí en alçar-se contra ell, i per això decidí lliurar la ciutat a un seu fill anomenat Ferran.

Efectivament, sabem que fora del matrimoni el rei havia tingut d'una tal Agnès Zapata quatre fills: Ferran, Pere, Sanç i Teresa. Abans de morir, el rei deixà a Agnès la ciutat d'Albarrasí —ultra les d'Alzira i Lliria, a València (Zurita IV, XLVI: 2, 171)—, i el seu fill Ferran en fou senyor. La perderen l'any 1287.

#### CAPÍTOL 18

**273.** Els noms que dóna Cervera —via Zurita (IV, XLVIII: 2, 180)— són els de les localitats calabreses de Cetraro, San Lucido i Amantea. Escalea és Scalea. Neocastro indica que l'ocupació de la Scalea hauria tingut lloc la tardor de 1283 (cap. LVI, 44), la de Cetrato i Santo Lucido a principis de 1285 (cap. XC, 70) i que la d'Amantea no s'hauria produït fins 1288 (cap. CXII,

103; vegeu COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 41, nota 3 i SOLDEVILA 1971: 643, cap. CXIX, nota 3; Muntaner cap. CXIII dóna el nom de moltes localitats més).

**274.** En Zurita apareix en nombrosos llocs aquest personatge, del qual podem llegir una aproximació: «Por estos valles estaba repartido el gobierno del reino, y solía haber tres presidentes que tenían cargo de toda la gobernación y justicia. Pero el más preeminente, y que era lugarteniente general y vicario del rey Carlos, se llamaba Herberto de Orliens y residía en Mecina» (IV, XVII: 2, 63).

**275.** Segons Coll, l'almirall angeví era Jacques de Bousson —Jacobus Brousson o Bussono, segons d'altres fonts. La nota és pràcticament una transcripció d'aquest fragment de Zurita: «Era capitán general del armada del príncipe Jacobo de Bussono, francés de nación; y las primeras galeras que se adelantaron para seguir al almirante y embestir en las de Sicilia fueron una galera de Ricardo de Riso, de Mecina, y otra de Enrico de Niza» (IV, XLVIII: 2, 177; llegim del complot de Ricardo Riso contra Pere a SOLDEVILA 1971: 643, cap. CXIX, nota 2; vegeu també més endavant la nota 280).

Efectivament, Guillem Estendart no fou l'almirall de la flota francesa, com afirma Desclot, però sí un dels seus capitans més destacats (Amari 1851: III,

37 nota 2 i COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 46, nota 3 i pàg. 54, nota 3).

**276.** La galera de Capua sembla que era el nom del vaixell on viatjava el fill de Carles d'Anjou, Carles *el Coix*, príncep de Salern (vegeu GCB III, XXVIII, § 29; Zurita IV, XLVIII: 2, 178 i les notes 152 i 270), que hagué de rendir a l'almirall Roger de Llúria en la batalla del golf de Nàpols, el 5 de juny de 1284. Tot seguit, esclatà a Nàpols un motí popular a favor de Pere *el Gran*, que fou brutalment reprimit pels francesos, els dies 6, 7 i 8 de juny. Les expectatives que aixecà la captura del fill del comte d'Anjou foren moltes, i es cregué que la guerra tenia els dies comptats, però tal i com sabem no fou pas així (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 520).

**277.** Vegeu la nota 275.

**278.** Llegim literalment les mateixes paraules en Zurita: «Los que en esta batalla se hallaron con el príncipe y fueron presos eran: el almirante Jacobo de Bussono, Reynaldo Gallardo y los condes de Chetri, Brena, Monopoli y de Villagens, Guillermo Estendardo y muchos caballeros italianos y franceses muy principales» (IV, XLVIII: 2, 178).

**279.** Es refereix a Beatriu de Sicília (1260-1307), germana de la reina Constança, alliberada del captiveri per Roger de Llúria. «Y después casó con Manfredo de Saluces, siendo marqués de Saluces Tomás y su mujer la marquesa Luisa» (Zurita IV, XLVIII: 2, 178).

Hi ha diferents opinions respecte l'emplaçament de la seva presó. Mentre alguns historiadors com Zurita (IV, XLVIII: 2, 178) coincideixen amb Desclot, d'altres, com Muntaner (cap. CXIII), el contemporani Malaspina (X, § 16) o Amari (1851: IV, 59; V, 77, nota 3 i X, 235), parlen del Castell de l'Ou, a Nàpols, i fins i tot Tolomeu de Lucca (pàg. 202) apunta que fou el castell de Sant Salvador (vegeu SOLDEVILA 1971: 644, cap. CXXVII, nota 7 i la nota 146).

**280.** En efecte, llegim de la pena imposada per Llúria als dos capitans en Zurita: «Y llegando a la isla de Capri mandó el almirante cortar las cabezas por traidores en su galera a Ricardo de Riso y a Enrique de Niza porque se habían pasado a los enemigos del rey» (IV, XLVIII: 2, 178).

**281.** Carles d'Anjou morí a Foggia el 7 de gener de 1285 (Collenuccio V, cap. 2 i SOLDEVILA 1963: I, 373). El succeí el seu fill Carles *el Coix*, que estava empresonat a Messina des de l'any anterior —llegim en Collenuccio (V, cap. 3) que fins i tot arribà a pesar damunt del cap del príncep de Salern una pena de mort, commutada en presó gràcies a la intervenció de la reina Constança (vegeu AGUILAR 2004: 137). Roger de Llúria, després de deixar el seu presoner a Sicília, passà a Calàbria, l'agost, i ocupà Nicòtera, Castelvetro, Castrovicieri i tota la Basilicata.

La referència a Gal-Ípoli és un error, segurament de la font que empra altra volta Cervera: els *Anales* de Zurita, on llegim, just després de fer referència a la mort de Carles a Foggia, que «trató de rendirse al rey de Aragón Galípoli, lugar principal de Pulla; y Chitraro y Santolucido, lugares del Val de Crata, se entregaron a Enrique Pérez de la Barca. Y comenzaron a alterarse muchos lugares de Pulla y de tierra de Labor y del Principado. Y tomó Carlos, hijo primogénito del príncipe, el regimiento de aquellos estados debajo del gobierno de Roberto conde de Artoes que era primo hermano del príncipe. Y nombrose por capitán de la iglesia Gerardo de Parma, legado de la sede apostólica, porque aquellos estados corrían grande peligro» (IV, LIII: 2, 193).

Tal i com hem llegit, Robert II d'Artois (1250-1302), que fou fet regent del regne de Nàpols, i Gerard de Parma, bisbe de santa Sabina i legat de la Santa Seu, prengueren el govern del regne fins a l'alliberament de Carles II, el 1288, que recobrà la llibertat mitjançant el *Pacte de Canfranc*, pel qual simulà renunciar a Sicília.

#### CAPÍTOL 19

**282.** Des de la mort d'Enric I, Navarra es convertí en un apèndix de França, sobretot a partir del 16 d'agost de 1284, quan la reina Joana I de Navarra es casà amb Felip *el Bell*, fill de

Felip III de França (Primat LXV, 93; COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 63, nota 1 i SOLDEVILA 1971: 645, cap. CXXXI, nota 1). Sota el domini dels Capet, Navarra serví als interessos exteriors de França i fou un instrument en contra de la corona catalanoaragonesa.

**283.** De resultes de la presa de Sicília, Pere II fou excomunicat pel papa Martí IV el 9 de novembre de 1282. Tal i com diu Cervera en nota, el motiu principal de l'excomunió del rei Pere fou «el reconocimiento que el rey don Pedro, agüelo de este príncipe, hizo al papa Inocencio III al tiempo de su coronación, cuando constituyó por tributario a la iglesia el reino de Aragón y Principado de Cataluña» (Zurita IV, XXXVII: 2, 133-34). Reconeixement que no havia respectat Pere *el Gran*. Però Zurita (IV, XIII: 2, 49) tampoc oblidava, com no oblidaven les *Gesta* (III, XXVIII, § 32), que Martí IV era de «Gallicus natione», és a dir, francès. Detall que ha estat ressaltat per molts historiadors fins a l'actualitat, com Pella (1883: 472), en opinió del qual Martí IV no era només francès d'origen, sinó també d'intencions.

En negar-se el rei a fer la reparació, es proclamà la sentència de privació dels seus regnes, a Orbieto, el 21 de març de 1283 i el papa els oferí a Carles de Valois, fill segon del rei de França (vegeu la font del nostre editor a Zurita IV, XXXVII: 2, 133-34; també COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 63-64, nota 2 i SOLDEVILA 1963: I, 358

i 1971: 645, cap. CXXXI, nota 3; per a la cronologia dels fets vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 491). És ben possible que el nostre cronista calli interessadament tots aquests esdeveniments, els que fan referència a les tensions amb l'Església, ja que el seu interès és deslegitimar la posterior invasió francesa del Principat. De fet, la notícia de l'excomunió tingué poc ressò a la Corona d'Aragó (FORT 1966: 20).

**284.** És correcte el que diu de Zurita, que afirma que «llegó el rey de

Francia a tener con la armada que vino de las costas de Nápoles y Pulla ciento y cuarenta galeras y sesenta taridas» (IV, LV: 2, 198). En canvi, no és exacta la referència que fa Cervera en la seva nota al nombre de vaixells de l'estol francès que certifica Muntaner; no es tracta de cent cinquanta galeres, sinó igualment de «cent quaranta galees grosses e més de cent cinquanta naus ab viandes, e llenys e tarides e barques sens tot nombre» (cap. CXIX).

### Llibre Tercer

#### CAPÍTOL 1

**285.** Jaume I va disposar primerament aquesta partició del seu reialme (1248): Aragó seria l'heretatge de l'infant Alfons; Catalunya el de l'infant Pere; i València, les Balears i Montpeller el de l'infant Jaume. La desunió de València i Aragó fou mal vista, tant pels propis aragonesos com per l'infant Alfons, i el rei resolgué una nova partició (1253): Aragó, València i la zona catalana entre l'Ebre i la Sènia serien per a l'infant Alfons; Catalunya, de l'Ebre i el Cinca a Salses, per a l'infant Pere; i les Balears i Montpeller per a l'infant Jaume. La mort de l'infant Alfons obligà encara a una nova i definitiva partició (1262): Catalunya, Aragó i València restarien per a l'infant Pere, i les Balears, Montpeller, Rosselló, Cerdanya i el Conflent per a

l'infant Jaume. També esdevingué senyor de la baronia d'Omeladès i del vescomtat de Carladès (sobre la confederació del de Mallorca amb els francesos vegeu Zurita IV, LVI: 2, 201; Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 3 i SOLDEVILA 1995: I, 25 i ss. i 112-113; també resulta interessant llegir sobre els motius de la *dèria divisòria* del rei Jaume i el paper de Violant a SOLDEVILA 1963: I, 284 i ss.; quant a la repercussió en l'opinió pública de la divisió feta per Jaume es pot llegir Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 5 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 204; també Cervera en els *Discursos* a APÈNDIXS, III, 2.c.).

Si en la *\*Crònica del rei Pere* sí que es fa esment de la controvertida repartició de l'heretat de Jaume I (cap. XIV), en la *Crònica* de Desclot no n'hi ha cap referència directa i fa l'efecte, com es desprèn d'aquest episodi que



ens trobem analitzant ara, que el rei Jaume de Mallorca va rebre del seu germà els drets damunt de l'illa, i no del seu pare, com sabem que efectivament fou.

Malgrat la partició del rei En Jaume, doncs, en la qual cap tipus de subordinació s'establia, Pere II, en ésser rei, entengué que el seu germà havia de tenir el seu regne i comtats en qualitat de vassall, i el 1279 l'obligà a reconèixer ésser feudatari del rei d'Aragó (CANELLAS 1986: 20). Zurita ens informa que Jaume reconegué tenir els seus estats com a feudatari de Pere en una entrevista tinguda amb el seu germà en el convent dels dominics de Perpinyà el 20 de gener de 1279 (Zurita IV, VII: 2, 27-28; vegeu també Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 1, 157; COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 74, nota 2 i SOLDEVILA 1971: 646, cap. CXXXIV, nota 7; llegim les paraules de Jaume a CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 536, nota 635).

**286.** Segons el cronista francès Lecoy de la Marche (1892, I: II, cap. 3, 188-189), el tractat d'aliança entre Jaume de Mallorca i Felip de França fou signat el 16 d'agost de 1283, però sembla que les converses duraven des de 1280, potser amb els auspicis del papa en la figura del cardenal Cholet. Malgrat el secret amb què foren duts tots els parlaments, sembla que el rei Pere se

n'assabentà. Les paraules de Cervera en la seva nota són pràcticament una citació textual de les de Zurita. Diu així l'aragonès: «Entonces le envió a decir al rey de Mallorca con un caballero de su casa llamado Berenguer de Rosanes que se maravillaba que él enviase a solicitar a sus enemigos y los recogiese en su tierra. Y por esta causa se quería certificar que pues los franceses pasaban seguramente por Rosellón para hacer guerra en Cataluña y entrar contra sus señoríos, si le daría lugar que él y sus gentes tuviesen el mismo paso para entrar en Francia y hacer guerra a los franceses sin que se pudiesen recelar dél y sus vasallos» (Zurita IV, LVI: 2, 202).

**287.** Esclarmunda fou filla de Roger IV de Foix (+1265) i de Brunissenda de Cardona (+1319), germana del futur vescomte Ramon Folc VI. En cap cas, però, eren cosins, sinó oncle i neboda.

El matrimoni amb Jaume de Mallorca tingué lloc el 12 d'octubre de 1275 (COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 75, nota 4). Els fills foren: Jaume, que va renunciar al tron; Sanç, que va succeir el seu pare; Ferran, pare de Jaume III de Mallorca; Felip i Sança, muller de Robert d'Anjou (SOLDEVILA 1971: 646, cap. CXXXIV, nota 11).

**288.** D'ençà el jurament de vassallatge de Jaume al seu germà, aquest havia estat queixós del mal

tracte i la desconfiança que el rei Pere li dispensava. Per a solucionar les seves diferències, Ramon Muntaner (cap. CXII) afirma que Pere II sol·licità de veure el de Mallorca, ja fos a Girona o a la ciutat de Montpeller. El de Mallorca hi accedí, i acudí a Girona, on tingueren parlament: «Què ordonaren e dixeren entre ells, açò negun no pot saber; mas ben se dix per moltes gents que el senyor rei d'Aragon donà llicència al senyor rei de Mallorca que valgués e ajudàs al rei de França contra ell, per ço con cascun d'ambdous germans eren savis e coneixien que Montpesteller e els comdats de Rosselló e de Conflent e de Cerdanya serien perduts si àls se'n feïa». Zurita es fa ressò en els *Anales* d'aquesta versió, però no s'hi mostra gaire favorable, i en el millor dels casos escriu que «por librar de culpa al uno [el rei de Mallorca] en su obra [de Muntaner] quedan culpados los dos [Pere i Jaume]» (IV, LVI: 2, 205).

#### CAPÍTOL 2

**289.** Tal i com diu la nota de Cervera, Zurita afirma que el rei Pere va absoldre als de Perpinyà «de la fe y homenaje que como a señor le debían» (IV, LVI: 2, 205) per excusar-los del perill dels francesos, tot trobant-se mancat d'efectius per defensar-los. És Ferran Soldevila (1971: 650, cap. CXXXVIII, nota 11) qui ens dóna

notícia dels salconduits que el rei Pere dispensà als perpinyanesos que volien fugir (per a la infame fugida del rei de Mallorca vegeu ALEGRET 2006: 102-103; Cf. amb les GCB III, XXVIII, § 31 i la CSJP, cap. XXXVI, 138).

**290.** Resulta interessant completar el text i la nota que l'acompanya amb el que diu la *\*Crònica del rei Pere*, que el rei Pere se n'anà d'amagat fins Perpinyà, hi entrà sense ésser conegut, «pres tots los officials de son frare En Jacme, e-Is mes en pressó. E puxs, pres lo fill d'En Almayrich de Narbona, qui era aquí vengut per manament del rey de Ffransa ab cavallers e ab companya» (cap. XII). Quant a l'episodi, gairebé vodevilesco, de la detenció i posterior fugida del rei Jaume de la custòdia del seu germà Pere al castell de Perpinyà, també consignada en la *\*Crònica del rei Pere* (cap. XVII), els fets coincideixen gairebé al cent per cent — malgrat una exposició força més succinta— als referits en el capítol 139 de la *Crònica* de Desclot (vegeu algunes consideracions de tot l'episodi a ALEGRET 2006).

Quant als dos consellers, en la traducció no apareixen els seus noms, però en nota al marge Cervera ens indica que eren Ramon Batlle i Puig d'Orfila, tal i com es llegeix en l'original de Desclot (IV: cap. CXXXIV, 82; la font segurament és Zurita IV, LVI: 2,

204). Coll (1949-51: IV, 82, nota 9) afirma que és possible que aquest Ramon Batlle fos parent d'Arnau Batlle, funcionari de la cort de Mallorca que va tenir una participació destacada en els afers de Montpeller. També podem pensar, però, que en realitat no es tracta de parents acostats, sinó de la mateixa persona, i que Ramon és en realitat Arnau, conseller del rei de Mallorca d'ençà 1276 i lloctinent a Perpinyà el 1282.

Quant a Puig d'Orfila —o Puigdorfila—, únicament hem estat capaços d'identificar-lo amb un personatge d'aquesta fi del segle XIII: Pere de Puigdorfila, eclesiàstic mallorquí, diplomàtic acostat al papa, resident a Roma d'ençà 1295 i bisbe de Palència entre els anys 1306 i 1307.

### CAPÍTOL 3

**291.** Es tracta de Felip IV de França, dit *el Bell*. Era fill de Felip III i d'Elisabet d'Aragó, germana del rei Pere i era, efectivament, doncs, nebot del rei català (COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 103, nota 3 i SOLDEVILA 1971: 647, cap. CXXXVI, nota 5). No era, però, fill de la reina de Navarra. Si fou rei de Navarra, amb el nom de Felip I —com s'esdevingué el 1284—, fou degut a la mort de la seva muller, Joana, reina de Navarra i comtessa de Xampanya.

**292.** L'oriflama és l'estendard usat pel primer dels abats

de Saint-Denis —d'aquí que també sigui coneguda com "el penó de Sant Denis"— i després pels reis de França (SOLDEVILA 1971: 649, cap. CXXXVI, nota 28; un exemple de la importància simbòlica de l'oriflama a Primat LXVIII, 97; la crònica dels primers fets a la *Chronique anonyme... 1286* pàg. 98-99 i a la *de 1308* pàg. 131-32, on es ressalta especialment la participació eclesiàstica en el bàndol croat, en la figura de Jean Cholet, com també llegim en Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 3, 187). Llegim en Zurita: «Salió el rey Filippo de París con la auriflama que ellos llamaban, que es el estandarte real que solían sacar de la iglesia de san Dionýs, patrón de Francia, como cosa sagrada, con grande veneración y cerimonia» (IV, LV: 2, 199).

### CAPÍTOL 4

**293.** Les aproximacions sobre el nombre de les tropes croades resulten força dispars (vegeu SOLDEVILA 1971: 649, cap. CXXXVII, nota 11; APÈNDIXS, III, 3.c.). Entre les fonts franceses llegim únicament que es tracta d'un gran exèrcit, amb un nombre indeterminat d'efectius (Nangís, *Gesta*: 528 parla que el rei de França «incredibilis multitudinis de omni regno suo exercitum congregavit»), i només Lecoy de la Marche (1893: cap. III, 45) s'atreveix

a donar el nombre, de totes bandes exagerat, de cent mil homes. Entre les catalanes, en canvi, s'especifiquen els números exactes d'aquest exèrcit, malgrat que hi ha diferències. S'acosten força els números que ens donen les *Gesta* —«plusquam viginti milia equitum armatorum» (III, XXVIII, § 32)— amb els que ens donen Desclot, la *\*Crònica del rei En Pere* (cap. XIX) i Muntaner (cap. CXIX) —no pas amb els dels *Annals de Barcelona de 1291* i els *de 1323*, que parlen de «XII millia equitibus» —, però només quant als cavallers, que fan en nombre d'entre 17 i 18.000. Difereixen, en canvi, pel que fa al nombre dels infants, ja que tant les *Gesta* com els *Annals* com Muntaner diuen que eren «sens tot nombre» (cap. CXIX), i en canvi a la *\*Crònica del rei En Pere* (cap. XIX) s'especifica que foren «CC mília hòmens a peu».

D'altra banda, resulta coherent la nota del traductor Cervera —que ha llegit Zurita (IV, LVII: 2, 207)— fent referència a la procedència güelfa d'alguns estols de l'exèrcit del francès. L'ambient políticament irreconciliable a Itàlia, que estava representat pels gibel·lins com Manfred, que defensaven els interessos de l'emperador, i els güelfs, representats sobretot per França, que feien el propi amb els del papa, es traslladava amb la croada contra Catalunya als regnes hispans de

Pere d'Aragó, que es declarà defensor dels gibel·lins. Per això no és d'estranyar que el legat papal acompanyés al rei de França amb «muchas compañías de Toscana y de la Romania, con capitanes principales de la parcialidad de los güelfos» (IV, LVII: 2, 207).

#### CAPÍTOL 5

**294.** Coll i Alentorn (1949-51: IV, 132, nota 5) assenyala, en canvi, la data del 7 de maig, tot coincidint amb Soldevila (1971: 650, cap. CXXXIX, nota 14). En qualsevol cas, l'any és ineludiblement el 1285 i no pas el 1284, com indica Cervera —el dia i el mes és probable que siguin presos de Zurita (IV, LX: 2, 216), però l'error en la data és del tot atribuïble a Cervera.

**295.** No és del tot exacta la nota de Cervera. En rigor el que llegim a la crònica de Ramon Muntaner (cap. CXX) és que «lo senyor rei ordonà que el comte d'Empúries [Ponç Hug IV], ab les sues gents, gardàs lo coll de Banyuls e el coll de la Maçana; sí que el comte d'Empúries mès la host de Castelló al coll de Banyuls, e dels altres llocs mès al coll de la Maçana». Segurament l'error és de lectura, ja que llegim en Zurita: «Y según Montaner dice, mandó el rey al conde de Ampurias que se pusiese en el collado de Bañuls y guardase aquel

paso y el del collado de la Manzana; y que el vizconde de Rocabertí defendiese la entrada del Pertús» (IV, LX: 2, 215).

#### CAPÍTOL 7

**296.** En el marc de la croada contra Catalunya, Elna es posicionà al costat del rei Pere i va lluitar amb força contra els croats de Felip de França del 22 al 25 de maig de 1285 (Condé § 73, 446 es refereix als dies posteriors a la derrota). Finalment, les seves gents es refugiaren a la catedral de santa Eulàlia, que primer fou cremada i després fou l'escenari d'una gran matança. No només les cròniques catalanes (la *\*Crònica del rei En Pere* cap. XX o Muntaner cap. CXXI), també les de l'altra bàndol ens porten a creure que, efectivament, Elna es va mantenir fidel al rei Pere. Llegim en Guillaume de Nangís que els elnesos «Petro de Aragonia adhaerebant» (*Gesta*: 530; Cf. GCB III, XXVIII, § 34; per a més informacions referents al setge i repressió d'Elna vegeu Lecoy de la Marche 1893: cap. III, 46; COLL I ALENTORN 1949-51: IV, 148-49, nota 6 i SOLDEVILA 1971: 651, cap. CXLI, notes 4-10).

**297.** Així és. Zurita diu que el rei respongué a les demandes d'auxili dels de Cotlliure amb «cincuenta de caballo y mil almogávares» (IV, LX: 2, 218).

#### CAPÍTOL 9

**298.** La primera qüestió a debatre sobre la invasió francesa de l'Empordà és la que aborda les diverses hipòtesis sobre qui fou el responsable de descobrir el pas que va permetre als francesos entrar a Catalunya, gairebé sense oposició (resulta interessant encara l'exercici comparatiu que empenqué ja fa molts anys, sobre les diverses versions d'aquest episodi, Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 4, 234 i ss.).

Desclot suposa que els autors de la traïdoria foren l'abat del monestir benedictí de sant Pere de Rodes i un tal Guillem de Pau, perfectament documentat per Ferran Soldevila (1971: 654, cap. CXLVI, nota 2). El relat de Muntaner, en canvi, tal i com diu la nota, difereix molt del de Desclot. Muntaner escriu que no fou pas cap abat de sant Pere de Rodes el responsable, sinó «quatre monges de Tolzà, qui estaven en un monestir qui és prop d'Argilers» (cap. CXXII). La *\*Crònica del rei En Pere*, a diferència dels dos testimonis anteriors, assenyala directament i única al rei Jaume de Mallorca, sense necessitat d'intermediaris, potser per excusar el clergat català d'aquesta traïció (cap. XX). De fet, una de les clàusules del tractat secret entre el de Mallorca i Felip de França estipulava que serien

descoberts els passos i valls per on l'exèrcit gal havia de penetrar a Catalunya (Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 3, 190).

El cronista francès Guillem de Nangís, en canvi, parla d'un personatge que hem conegut com el *Bastard del Rosselló*, un habitant d'Elna (*Gesta*: 530) que, segons sembla, hauria estat perdonat pel rei de França a canvi d'introduir l'exèrcit francès al Principat (*Gesta*: 532). És el mateix que ja trobàvem en el cronista italià Giovanni Villani, que escrivia: «il re di Francia vi puose l'assedio [a Elna]; e per forza combattendo l'ebbe, e uccisono uomini, femmine, e fanciulli, che non ne rimase altro che 'l bastardo di Rossiglione con pochi» (VII, cap. 102). Quan els francesos es veieren incapaços de penetrar al Principat amb el seu poderós exèrcit, «alla fine il re di Francia per consiglio del bastardo di Rossiglione fece armare tutta la sua gente, e fece vista di combattere il detto passo» (VII, cap. 102; *Cf.* amb Mariana XIV, 9 que segueix Villani). Soldevila —a l'igual que Coll i Alentorn— sembla decantar-se per aquesta hipòtesi, que també està recolzada per Pierre de Condé (§ 30, 477) —cronista-protagonista dels fets, del bàndol francès, que consigna en el llibre de pagaments un reintegrament al “Bastardus de Rosselione” fet el dia 19 de juny— i totes les fonts franceses,

sens dubte molt millor documentades del que passava dins del campament francès que les catalanes (vegeu la *Chronique anonyme... 1285* pàg. 99; PELLA 1883: 481; SOLDEVILA 1963: I, 371; 1971: 654, cap. CXLVI, nota 3 i 2007: 79, § 21, nota 208 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 586, nota 702).

Una altra hipòtesi és aportada per Pella i Forgas (1883: 481) —malgrat que ell mateix sembla bandejar-la ràpidament—, el qual diu que l'artífex de l'entrada fou l'abat del monestir de Sant Quirze de Colera, d'origen francès, que havia introduït els francesos pel coll de Banyuls. Sembla que aquesta hipòtesi segueix de prop la versió de Muntaner (cap. CXXII), ja que el cronista empordanès situa el rei de França en el monestir de Sant Quirze un cop travessats els Pirineus. Però Sant Quirze no queda de pas si s'ha entrat pel coll de la Maçana, i sí en canvi si el coll pel qual s'ha entrat al Principat és el de Banyuls.

Algunes d'aquestes hipòtesis deixen veure el desafecte de bona part de l'estament eclesiàstic a la causa del rei Pere. A la *Crònica* de Desclot, però, sembla voler-se ocultar aquest descontentament, i en cap moment de la invasió francesa al Principat es fa menció del paper del clergat, que més que mostrar-se observant sembla que participà activament en alguns casos, però a favor dels invasors. En relació a

això, sabem que l'abat de Vilabertran va passar els Pirineus i s'uní a l'exèrcit del rei de França, i que els de Sant Pere de Rodes, Sant Quirze de Colera i Santa Maria de Roses, amb els bisbe de Girona, hagueren de fer front a les sospites de col·laboracionisme amb l'enemic, i acabaren sent expulsats del Principat ja que, segons diu el propi rei, «contra nos et valetores nostros recepistes, iuvastes ac deffendistes inimicos nostros, terram nostram indebite invadentes» (PELLA 1883: 472 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 659-60 i apèndix 12 a).

**299.** La segona qüestió és l'indret exacte per on passà l'exèrcit francès. Desclot no en dóna el nom, únicament el situa damunt la vila de Peralada. Muntaner, en canvi, és més explícit i diu que el lloc en qüestió «ha nom lo coll de la Maçana» (cap. CXXII, versió que dóna per correcta Lecoy de la Marche 1893: cap. III, 47), pas fronterer que es troba, efectivament, sobre Peralada, com indicava Desclot, i «versus collem de Banyuls», tal i com llegim en les *Gesta* (III, XXVIII, § 34), en la CSJP (cap. XXXVI, 141) i en la *\*Crònica del rei En Pere*, que ens indica que els francesos van entrar «per lo coy de la Massana, qui era endret Paralada» (cap. XX). També tenim notícia dels *Annals de 1285*, que parlen del coll de Maçanet —és a dir, el coll de la Maçana—, igual que els cronistes

francesos Primat (LXXVII, 104) i Nangís (*Chronique*: I, 264).

El propi Nangís, però, en un altre lloc, introdueix un altre pas, «passum Eclusae», és a dir la Clusa, o les Cluses, segurament el pas estret i fortificat situat a l'Albera i que uneix el Vallespir amb l'Alt Empordà. En relació a aquest pas entra en escena el personatge conegut com a *Bastard del Rosselló*, que es dirigeix al rei Felip de França i li diu que «quod loca cognoverat non longe a praedicto passu Eclusae distantia per quae posset secure suae gentis exercitus transmeare» (Nangís, *Gesta*: 532; vegeu també Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 4, 238; SOLDEVILA 1963: I, 371 i 1971: 654, cap. CXLVI, nota 4, i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 582, nota 696).

Per altra banda, mentre Niccolò Speciale (II, cap. 1) parla del «vallem dictam de Balneolis», als *Annals* de Tolomeu de Lucca (pàg. 205) únicament llegim que «transit cum sua gente montes Pireneos de Perpiniano, qui montes Yspaniam cingunt».

Segons Muntaner (cap. XX), tant Banyuls com la Maçana eren colls protegits per homes a les ordres del comte d'Empúries, mentre que el rei encarregà al vescomte de Rocabertí la defensa del Pertús i ell es dirigí al coll de Panissars (vegeu GCB III, XXVIII, § 33; els *Annals de Barcelona de 1291, 1311, 1323* i la *\*Crònica del rei En*

*Pere*, cap. XVIII; també SOLDEVILA 1971: 654, cap. CXLIV, nota 2). En la \**Crónica del rei En Pere* (cap. XX), en canvi, se'ns diu que fou Dalmau de Rocabertí qui, estant a la Maçana, descobrí el pas dels francesos i anà a avisar el rei Pere.

A part de les cròniques més o menys contemporànies, hi ha una llarga nòmina de textos historiogràfics més tardans que també es refereixen a tots aquests fets. Així doncs, si fem cas de les HcRACB de Pere Tomic, que segueix sovint el text de Desclot, les coses succeïren tal i com el nostre cronista les relata (XL, 91). En canvi, la font de Cervera, l'aragonès Jerónimo Zurita, en els seus *Anales* (IV, LXI: 2, 221), únicament es fa ressò del que en diuen Desclot i Muntaner, batejant el pas, erròniament, amb el nom de *Manzana* en comptes de Maçana. En les CdE (1547) de Pere Miquel Carbonell no es parla de com s'aconseguí la informació del pas desprotegit, però sí que se'ns diu, en canvi, que «per pahor que havien del rei En Pere, qui stava attendat en lo coll de Panissars, covengué'ls [als francesos] a passar per la vall de Banyuls» (APÈNDIXS, IV, 3.I.). La font de Carbonell ens posa sobre la pista d'un altre pas, el de Banyuls, i no pas el de la Maçana. Ja hem vist més amunt com aquest pas també és el que llegim en Muntaner (cap. CXXII). Ambdós passos

eren protegits pel comte d'Empúries, però resulta difícil donar i treure raons en aquest assumpte.

En síntesi, podem situar el rei de França els dies 6 i 7 de juny al Voló i a la Clusa; d'aquí, una avançada s'hauria dirigit, aconsellats pel *Bastard del Rosselló*, al coll de la Maçana; l'avançada hauria travessat els Pirineus i hauria acampat, potser, al Castellar Gran, la nit del 10 a l'11 de juny —les *Tauletes de cera* de Condé situen el rei abans de l'11 de juny «in primis vallibus Appuriae» (§ 122, 453); és possible que un segon grup de francesos travessés els Pirineus pel coll de Banyuls i s'aturés a Sant Quirze, com llegíem en Muntaner; un cop s'han assentat aquestes avançades, Felip hauria enviat la seva flota per assegurar l'avituellament, i el rei, aleshores sí ja amb el territori prou segur, hauria creuat les muntanyes amb el gruix del seu nombrós exèrcit pel coll de Panissars —que potser els francesos, poc coneixedors del terreny, confonen pel pas de la Clusa (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 588-589).

**300.** La notícia que apareix a la nota sobre el comte d'Armanyac i el senescal de Tolosa la treu Cervera de Zurita, que llegeix Muntaner (cap. XXII), i que escriu: «Fue reconocido aquel lugar por el conde de Armeñaque y por el senescal de Tolosa; y con mil de caballo y dos mil peones fueron con



los gastadores, y abrieron el camino de suerte que el ejército pudiese pasar por él» (IV, LXI: 2, 221). Aquells anys, el comte d'Armanyac devia ésser Géraud VI (1235-1285), i el senescal de Tolosa Eustaqui de Beaumarchais (1240-1295) (vegeu més amunt la nota 259).

**301.** No resulta exacte el nombre que dona Cervera, en nota, de mil almogàvers que, segons Muntaner, feren front als francesos a la muntanya. Per a ser exactes, Muntaner escriu que «de cinquanta que n'hi havia no n'escaparen mas cinc, qui meteren via-fora e fugiren envers la host de Castelló» (cap. CXXII). Tampoc Zurita dona aquesta xifra, sinó que l'aragonès parla de «ochenta soldados de Castellón» (IV, LXI: 2, 221).

**302.** Efectivament, Muntaner diu que «con foren a Peralada, missatge los venc del monestir de Sent Quirc, qui era al pla, passada la muntanya del coll de la Maçana, que el rei de França era al monestir de Sent Quirc ab tota la cavalleria» (cap. CXXII). És el mateix que deien les *Gesta*, que els francesos van parar «prope monasterium Sancti Ciriaci de Colera» (III, XXVIII, § 34), i molt aproximat al que llegim en els *Anales* de Zurita, que «la armada de Francia vino en la misma sazón a tomar tierra entre Castellón de Ampurias y el monasterio de San Pedro de Rosas. Y

el real del rey de Francia se asentó delante de la villa de Peralada, al pie de la montaña junto a San Quirz» (IV, LXI: 2, 222). Seguint Pierre de Condé l'hi fem davant el dia 20, però ja n'era fora el 21 (§ 122, 435).

El monestir de Sant Quirze de Colera era una abadia benedictina situada als límits del bisbat de Girona, en l'antic comtat d'Empúries (vegeu a propòsit de l'escenari dels fets les notes 298 i 299).

#### CAPÍTOL 10

**303.** Muntaner diu que com a mínim hi havia «vint mília cavalls armats a sou del rei de França e de l'Església, e més de dos-cents mília hòmens de peu» sobre Peralada, i que «lo senyor rei d'Aragó dix a l'infant N'Anfòs que presés cinc-cents cavallers e companya de peu, e que ferís en la host» i, juntament amb el comte Arnau Roger I de Pallars (1256-1288), el comte Ermengol X d'Urgell (1274-1314), el vescomte Ramon Folch VI de Cardona (1259-1320), en Guillem III d'Anglesola (†1296) i el vescomte Dalmau VI de Rocabertí (†1304), així ho feren, que acabaren amb sis-cents enemics dels mil que els sortiren a l'encontre, «e sol un no en fóra escapat si no fos lo comte de Foix, e el comte de Comenge, e el comte d'Estarac, e el senescal de Miralpeix, e en Jordan de la Illa, e en Roger de Comenge e tota

la cavalleria de la Llenguadoc, qui ateseren e vengren molt gint arreats, batalla feta» (cap. CXXIII).

**304.** La versió de Muntaner és única. Si bé el resultat és el mateix —és a dir, la destrucció pel foc de la vila de Peralada on havia nascut el cronista—, les causes del foc foren de naturalesa ben diferent a les que dóna Desclot: Muntaner diu que Peralada era un lloc ben protegit i fornit de viandes, i que la host d'almogàvers catalans que el rei hi disposava era de prop de cinc mil, havent-se quedat mil a l'interior de la població i havent anat la resta amb el rei i l'infant. Aquests almogàvers, gent ferotge i indomable que vivia del que aconseguien en el combat, s'adonaren que des de l'interior de Peralada no podrien fer-se amb res del botí, «sí que entendrets gran malea que feeren: que con venc a la mija nit, que el senyor rei e el senyor infant foren eixits de Peralada e pogren ésser a Vilabertran o a Figueres, ells van metre bé en cent parts de la vila de Peralada foc» (cap. CXXV).

Tant les *Gesta* (III, XXVIII, § 35), com la *\*Crònica del rei En Pere* (cap. XXI), com la CSJP (cap. XXXVI, 141) segueixen la història que conta Desclot, és a dir, que tingut consell entre la gent de Peralada i vist que no podrien sustentar el setge dels francesos, el propi Dalmau de

Rocabertí aconsellà d'abandonar la vila i calar-li foc.

Pel que fa a les HcRACB, Pere Tomic no diu res de la crema de Peralada. En canvi, a les CdE de Carbonell llegim: «E quant lo rey En Pere sabé que los francesos passaven per la vall de Banyuls, dolent e despagat, partí del coll de Paniçars e vengué-se'n a Peralada. E, ab consell d'En Dalmau, vezcomte de Rochabertí, e d'altres richshòmens seus, féu exir los habitants de Peralada, e après la féu cremar e enderocar, per tal com no-s podia deffendre al poder gran dels francesos» (APÈNDIXS, IV, 3.1.). Zurita (IV, LXI: 2, 224), que en aquest cas no és la font de Cervera, que sembla llegir directament Muntaner (vegeu-ho també en els *Discursos* a APÈNDIXS, III, 3.d.), segueix fidelment els esdeveniments relatats en la *Crònica* de Desclot.

Seguint Coll i Soldevila, ens inclinem també nosaltres a considerar la versió de Desclot i els altres com a més fiable que aquesta de Muntaner, que, havent nascut a Peralada i essent com era força donat a fabular, potser en desacord amb l'acció militar presa, tal volta decidí condemnar amb la seva ploma als responsables últims d'una acció tan desesperada (vegeu Nangís, *Gesta*: 532 i SOLDEVILA 1971: 655, cap. CL, nota 3; la primera referència a

Peralada en Pierre de Condé § 169, 461 és del 16 de juny).

#### CAPÍTOL 11

**305.** Les *Gesta* s'alineen al costat de la versió de Desclot quan afirmen que «homines Castilionis contra dominum regem et Impuriarum comitem, eorum dominum naturalem, infideliter se habentes, dominum regem et comitem ac omnes alios nobiles Cataloniae qui tunc temporis ibi erant, regi Franciae tradere pertractabant» (III, XXVIII, § 35). El mateix trobem a la *\*Crònica del rei En Pere*: «E aquí [a Castelló] lo comte viu e conech que, si aquí sa aturaven, que eren perduts, per ço com les gens de la vila eran en voluntat que, mantinent que-l rey de Ffransa vengués, que li obririen les portas e-s ratrien a ell» (cap. XXI).

En el cronista empordanès, en canvi, no es veu per enlloc cap ombra de traïció castellanina, sinó tot el contrari. Temerosos els castellanins que els almogàvers fessin a la seva vila com feren a Peralada —en la versió de Muntaner, és clar (vegeu la nota anterior)—, és a dir, que la cremin i la saquegin, acorden amb el rei que cap almogàver hi posarà els peus i que, en tot cas, seran ells mateixos, els vilatans, qui, impossibilitats de prestar resistència a l'exèrcit de França, desempararan la vila i s'emportaran

allò que sigui seu i, fins i tot, hi calaran foc perquè l'enemic no pugui aprofitar-ne els avantatges. El rei Pere es commou enormement d'aquestes paraules i atorga als castellanins permís, veient que res hi poden contra els nombrosos francesos que s'hi acosten, per rendir la vila a Felip de França sense fer ús de les armes. Diu així: «E jo [el rei Pere] adés absol-ne vós [el comte Ponç Hug IV d'Empúries] e ells de tota res que me'n fóssets tengut» (cap. CXXVI).

Foren l'abat de Roses i Sant Pere de Rodes els encarregats de dur als francesos la resolució presa pels castellanins. És només coincidència que en la crònica de Desclot fos precisament l'abat de Sant Pere qui ensenyés el pas de la Maçana als francesos? Seria molt imaginar que aquell abat i aquest fossin la mateixa persona, i que la seva influència —recordem que molts clergues, com els abats de Sant Pere o de Roses eren afectes a França— hagués estat decisiva per lliurar Castelló als francesos, no pas seguint ordres del rei com ens diu Muntaner, sinó traint la voluntat de Pere *el Gran*?

Malauradament, en les HcRACB del cronista Tomic, ja a mitjans segle XV, com posteriorment en els influents *Anales* de Zurita, no llegim res sobre aquesta notícia. En les CdE, en canvi, que segueixen en aquest punt Desclot,

sí que hi llegim una relació dels fets ocorreguts, i es parla dels pactes secrets i les confabulacions dels castellanins contra el seu rei, quan «stant lo rey En Pere en la vila de Castelló d'Empòries, los francesos se acostaren en tant qui foren en lo comtat d'Empòries, e lavors tots los nobles e cavallers e la gent menuda del comtat obeïren al poder del rey de França. E lo rey En Pere, sabent açò, partí-s d'aquí» (APÈNDIXS, IV, 3.l.). No només els burgesos, també el poble menut estava al corrent de la traïció i hi col·laborà, segons l'arxiver Carbonell, que molt probablement devia haver llegit les paraules de la CSJP: «E llavors tots los nobles e cavallers e la gent menuda del dit comdat obeïren al poder del rei francès» (XXXVI, 143; vegeu l'episodi via Desclot també en els *Discursos* a APÈNDIXS, III, 3.d.).

**306.** Pella i Forgas (1883: 486) desconfia que es tracti d'una autèntica conspiració, com indica Desclot, i és partidari de considerar-ho tot plegat el resultat de la natural temença dels castellanins a acabar com els seus veïns de Peralada i a les ganes que tenien de deslliurar-se del rei i els problemes que acompanyaven la seva presència a la vila. Tampoc Sobrequés (1980: 121, nota 45) sembla avalar la teoria d'una gran conspiració, i diu que molts castellanins, enmig del desori

general i la fosca que encara regnava, no sabien, segurament, ni contra qui lluitaven. Les cròniques franceses de la presa de Castelló tampoc diuen res de la traïció.

Si fins ara ens hem alineat del costat de Desclot a l'hora de donar credibilitat a la història sempre que els fets han diferit respecte als relatats per Muntaner, planen molts dubtes, encara avui, sobre el que passà del cert aquell 15 de juny de 1285 a la vila de Castelló d'Empúries, i res ens fa decantar per la versió de l'un ni de l'altre. Tampoc Soldevila (1971: 656, cap. CLII, nota 3) s'atreveix a prendre partit aquesta vegada per cap de les dues cròniques.

**307.** Cf. nota 98. Vegeu l'entrada "baràs" al GLOSSARI de termes.

#### CAPÍTOL 14

**308.** Els aragonesos estaven malcontents amb la política del rei Pere. L'acusaven de faltar als seus privilegis, de nomenar jutges catalans i sicilians en terres aragoneses i temien que volgués introduir a l'Aragó costums pròpies de Catalunya, com el bovatge (vegeu algunes de les queixes dels aragonesos a SOLDEVILA 1963: I, 362; SHNEIDMAN 1975: I, 57 i HILLGARTH 1984: 65-66; quant al bovatge pot resultar útil de llegir SOLDEVILA 1995: II, cap. IV).

Si de primeres el rei respon negativament a les pretensions dels aragonesos —Corts de Tarassona, 1283—, les circumstàncies exteriors li juguen en contra, i ha d'acabar acceptant tot un seguit de condicions que no creia justes. Malgrat això, sembla que els aragonesos no respongueren a la demanda d'ajuda del rei quan els francesos penetren pels Pirineus, i no fou fins al final del conflicte que acudiren a la lluita (resulta útil per a aquesta qüestió llegir SOLDEVILA 1963: I, 362-67; SHNEIDMAN 1975: II, 69, nota 99 i COLL I ALENTORN 1992: I, 203). Les *Gesta* (III, XXVIII, § 48) i la *\*Crònica del rei En Pere* (cap. XVIII) ja es feien ressò d'aquest abandonament del rei a Panissars i de l'ajuda tardana dels aragonesos. Zurita ho relacionava amb el respecte que els feia oposar-se a França i al papat i deu ser la font de la nostra nota: «Juzgaban ser [els aragonesos] cosa muy nueva y grave —y no les ponía menos espanto que el poder de tan grande adversario— tener declarado por enemigo, juntamente con la casa de Francia la iglesia y al vicario de Cristo [...] Parecía ser temeridad querer tener contienda con los más poderosos príncipes del mundo por el reino de Sicilia, que tan apartado estaba del señorío y provincias de España, cuya defensa sería tan dificultosa» (IV, XXXVIII: 2, 136; es

pot llegir també APÈNDIXS, III, 3.b; quant al paper real dels aragonesos en aquest conflicte vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 612, nota 735).

**309.** La referència a la història de Pedro Martínez de Bolea apareix ja en Zurita (IV, LIX: 2, 212-13), el qual diu que el rei de Castella s'excusa d'ajudar el d'Aragó perquè «era público que poco antes había sido el rey de Castilla requerido en nombre de la iglesia y del rey de Francia para que no ayudase en aquella guerra al rey de Aragón», i afegeix que «escribe el autor de la historia general de Aragón y mícer Gonzalo García de Santamaría, que al mismo tiempo que había pasado el ejército francés a Rosellón, un caballero que decían don Pedro Martínez de Bolea, por el peligro y trance que el rey don Pedro estaba si el rey don Sancho se declarase contra él y entrase por Aragón en ayuda y favor de la iglesia y del rey de Francia, usó de cierto ardid: que pidió letras de creencia al rey, ofreciendo que asentaría con el rey de Castilla partido que podría asegurarse dél; y que con estas cartas, sin otra comisión que el rey le diese, prometió al rey don Sancho la villa de Calatayud y su tierra porque conservase la paz y amistad que habían capitulado» (IV, LIX: 2, 212-13).

Però en canvi de Rodrigo Vizcarra no se'n diu res en els *Anales*. Si parem

atenció a la referència de Cervera a un «autor de la historia general de Aragón», però, ens podem posar sobre la pista de la CSJP, la versió aragonesa de la qual, efectivament, ens transmet per primer cop aquestes dues llegendes: la que parla de com un ardit de Rodrigo Vizcarra davant el rei de Granada acabà amb un ric tribut del granadí a l'aragonès que serví per preparar la defensa de Catalunya contra la croada de Felip de França (cap. XXXVI, 522), i la que fa referència a Pedro Martínez de Bolea i la seva mostra de lleialtat extrema al rei aragonès (cap. XXXVI, 521). Malgrat això, la poca circulació fora d'Aragó de la CSJP ens aconsella buscar alguna altra font per a la nota; potser les paraules consignades en les CdE de Carbonell? (vegeu APÈNDIXS, IV, 3.I. i CORTADELLAS 2001: 27; també documentem un Roderic de Biscarra escuder de Jaume II a València l'1 d'abril de 1298 a ACA, *Cancelleria*, reg. 196, f. 241r-v)

**310.** Cervera fa referència al capítol CXXIX de la *Crònica* de Muntaner, on els almiralls Ramon Marquet i Berenguer Mallol demanen permís al rei, i l'obtenen, per anar a atacar un estol de vaixells francesos —«vint-e-cinc galees», diu— que es troba en el port de Roses (vegeu la versió francesa a Primat LXXVII, 104).

**311.** Convé assenyalar, a propòsit d'aquesta nota, que són dues les batalles navals a tenir en consideració durant la croada, i que en alguns moments s'han confós en una de sola. Primerament, tenim la *Batalla del Golf de Roses* (vegeu les notes 310-313), ocorreguda el dia 28 de juliol, amb anterioritat a l'arribada de Roger de Llúria al Principat i amb resultat favorable als catalans i, posteriorment, entre el 27 i el 29 d'agost, amb la presència ja de l'almirall calabrès, té lloc la *Batalla de les Formigues* (vegeu les notes 326-330). És a la primera d'aquestes batalles navals que fa referència aquesta nota.

Al Cap de Creus, segons Muntaner, els espies dels catalans —homes del comte d'Empúries— els informen de la situació al port de Roses: «Sapiats que hir matí partiren les cinquanta galees de Roses ab moltes barques e llenys, e ab l'oratge passaren les Medes de Torrella, e nós veem-los tots passar [...] No hi romassen mas vint-e-cinc galees [...] e és-ne capità un noble hom de Proença, per nom En Guillem de Loderva» (cap. CCXXX; CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 607, nota 729 no descarta que en Gras hagués estat un personatge real).

Mentre el gruix de la flota francesa navega cap al sud, un estol català s'encamina cap a Roses per atacar les

vint-i-cinc galeres franceses que s'hi han quedat. Muntaner, que és molt fantasiós en tot aquest assumpte, situa, doncs, l'escenari del combat en algun indret entre el golf de Roses i Barcelona. Desclot, molt poc precís, únicament ens diu que entre el 27 i el 28 de juliol l'estol de naus catalanes es trobava davant Sant Feliu de Guíxols i que l'endemà arribaren on es trobava l'estol enemic, però no ens diu on.

Ni les *Gesta* (III, XXVIII, § 39) — que situen la batalla «in loco vocato Frumigueus», és a dir, a les illes Formigues, compreses en la zona que hi ha davant per davant de Palamós i Llafranc— ni la CSJP (cap. XXXVI, 143), ens resulten gaire útils per poder localitzar la batalla, ja que confonen aquesta amb la posterior batalla del mes d'agost.

El relat que sí ens resulta útil és la *\*Crònica del rei En Pere* (cap. XXIV), que escriu que «les galeas [catalanes] pertiren de Barsalona per anar en Ayguas Mortes, o là on trobassen navili del rey de Ffranssa, qui vengués ab vianda ne ab altres cosas a la ost». La flota catalana es trobà amb un «gran leny de janovesos e de proensals, qui era exit de Sent Ffaliu» —recordem que, tot i no aparèixer en Desclot, sí que les *Gesta* (III, XXVIII, § 38) i la *\*Crònica del rei En Pere* (cap. XXIII) parlen de la destrucció del monestir i la vila de Sant Feliu de Guíxols per part

dels francesos—, i després d'abordar-lo s'assabentaren que «a Roses havie XXV galeas molt riquement aramadas de tota la flor de la ost». La flota catalana s'aturà a les illes Medes a descansar, davant Torroella de Montgrí, i després «entraren-se'n al golff de Rosas, on eran les XXV galeas del rey de Ffransa», amb la qual cosa hem de suposar que en la zona situada entre Roses i l'Escala s'esdevingué aquesta primera batalla (CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 609). L'indret és semblant a l'aportat per Zurita, que escriu: «Y allí [a Sant Feliu de Guíxols] tuvieron nueva que veinte y quatro galeras estaban entre Rosas y San Feliu, y fueron a furia de remos a combatirlas» (IV, LXIV: 2, 232).

Quant a l'almirall francès, molt probablement es tracti del noble occità Berenguer de Guilhem, nascut vers 1240 i que fou tercer senyor de Clarmont d'Alvèrnia-Lodeva, i que comandà l'estol francès que fou desbaratat en aquesta batalla «y fue en ella preso el almirante de Francia que se decía Guillén de Lodena» (Zurita IV, LXIV: 2, 232; també a GCB III, XXVIII, § 36 i a la CSJP, cap. XXXVI, 143; l'embull d'aquest episodi ha estat analitzat per COLL I ALENTORN 1949-51: V, 68, nota 2; SOLDEVILA 1971: 658, cap. CLVIII, nota 4 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: cap. 19; també s'hi ha referit Enric BASSEGODA 2004).

**312.** Els càlculs de Muntaner sempre solen decantar-se sospitosament cap a les forces catalanes. Ho veiem en aquest passatge del capítol CXXX a propòsit del resultat de la batalla entre la flota catalana de Mallol i Mercader i la francesa de Lodeva: «E per cert tota hora moriren en la batalla, de la part d'En Guillem de Loderva, més de quatre milia persones, e dels catalans hi moriren tro a cent e no pus». Els càlculs més moderats de Desclot coincideixen amb els de les *Gesta* (III, XXVIII, § 39; vegeu també COLL I ALENTORN 1949-51: V, 70, nota 2).

**313.** Efectivament, Muntaner ens explica que, duent a remolc les vint-i-cinc galeres capturades, els catalans retornaven cap al port barceloní quan, de sobte, toparen amb la resta de l'estol francès, unes cinquanta galeres ben armades «dellà el cap d'Aiguafreda» (cap. CXXXI). Els almiralls catalans van decidir aleshores de sacrificar algunes galeres de les guanyades i arrossegar la resta del botí fins a port segur, amb l'ajuda del vent, que els era favorable.

#### CAPÍTOL 15

**314.** Zurita (IV, LXIII: 2, 229), ens posa al corrent que Pere d'Ayerbe (1259?-?), fill natural de Jaume I i Teresa Gil de Vidaure, fou enviat al rei Pere amb els cavallers de

la frontera. Pere d'Ayerbe destacà sempre pel seu suport a la casa reial aragonesa, i acabà sent conseller del futur rei Alfons.

**315.** Certament, Muntaner (cap. CXXXIV) diu que foren quatre-cents cavallers francesos a l'encontre del rei d'Aragó, i que el seu capità era el comte de Nivers —o Nevers (BRUGUERA 1988: 331). Era aleshores comte de Nevers, a la Borgonya central, Robert III de Flandes (1249-1322) —també conegut com a Robert de Bethune— a causa del seu matrimoni, el 1272, amb Violant de Borgonya (+1280), comtessa de Nevers. Anteriorment havia estat casat amb Blanca d'Anjou (+1269), filla de Carles d'Anjou.

**316.** La nota té com a font principal Jerónimo Zurita, que diu que el rei, estant a Tudela, s'adonà que el lloc no era prou idoni, «porque les podían quitar los bastimentos [...] y a media noche con algunos de caballo bajó por el cerro abajo y tomó el camino de Besalú, a donde determinó de ir aquel día para defender sus fronteras» (IV, LXV: 2, 235).

**317.** Zurita diu que «un caballero que se decía Guillén Escribá, que era de Játiva, y se halló más cerca y iba en una yegua a la jineta, salióse a reconocer y dio alarma» (IV, LXV: 2, 235). També en Muntaner (cap. CXXXIV), que deu ser la font de



l'aragonès, llegim el mateix (vegeu la nota 319). Podria molt ben ser aquest Guillem Escrivà parent del Bernat Escrivà que Coll ha identificat com l'autor de la nostra crònica, i d'aquí els encesos elogis que se li dediquen en aquest capítol —per bé que Soldevila (1971: 659, cap. CLIX, notes 19 i 20) posa en entredit que actués amb tanta intel·ligència com es diu.

**318.** Llegim en la crònica de Muntaner: «E [el rei] acostà's al comte de Nivers, qui era cap d'aquella companya, e donà-li tal de la maça sobre l'elm, que en terra lo mès» (cap. CXXXIV). Coll i Alentorn (1949-51: V, 93, nota 21) considera imaginari el comte de Nivers, i diu que la seva aparició en la crònica de Muntaner és deguda a una confusió amb el "navarrès" de la narració de Desclot. Si atenem, però, al que hem dit en la nota 315, cal constatar que el comte de Nivers no és en cap cas un cavaller imaginari, sinó un personatge ben real.

**319.** L'afany de robar una preciosa espasa fou el que acabà amb la vida del cavaller de Xàtiva Guillem Escrivà en la crònica de Muntaner, aquell a qui el rei Pere encomanà de rematar el moribund comte de Nevers, estès a terra agonitzant: «E con l'hac mort, per son desastre, lluí-li en l'ull l'espaa, qui era molt rica, que portava, e descenyi-la-li; e mentre la li descenyia, un cavaller del comte qui

mort era, veé que aquell havia mort són senyor, venc-li e donà-li tal del bordó per les espatlles, que mort lo mès» (cap. CXXXIV; vegeu SOLDEVILA 1971: 659, cap. CLIX, nota 26; BRUGUERA 1988: 331 i més amunt la nota 317).

**320.** Malgrat que no consti en la traducció de Cervera, en el text català de Desclot hi llegim, en aquest passatge, una referència a la valentia del rei i els seus homes, entre els quals hi devia haver aquest Palmer Abat —o Palmiero Abate en italià (vegeu també la nota 203)— en comparació als quals, ens diu el cronista, «hanch Rotllan no-s menà mils en feyt d'armes» (cap. CLIX). Palmer Abat (+ c. 1300) fou senyor de Tràpani i un dels incitadors a l'alçament sicilià de 1282 (Zurita IV, XVII: 2, 62). Amb posterioritat, el trobem lluitant al costat de Frederic de Sicília (Zurita V, XLVII: 2, 597). Finà els seus dies en una presó angevina després d'ésser derrotat al Cap d'Orlando per l'almirall Roger de Llúria, en aquells moments aliat dels francesos (Zurita V, XLVII: 2, 597-598 i Amari 1882: 84).

Muntaner, certament, com indica la nota, exalça molt la figura d'aquest jove cavaller de Tràpena «que el senyor rei havia reebut en Sicília en casa sua, que jamás no s'era vist en negun fet d'armes» i diu, tot comparant-lo amb Rotllà, que «hi valc

aitant con féra Rotlan, si fos viu» (cap. CXXXIV; també apareix en Zurita IV, LXV: 2, 237). També és Muntaner qui compara el rei Pere amb Artús (cap. LXVI), Rotllà, Oliver, Tristany, Lancelot, Galeàs, Perceval, Palomides i d'altres (caps. LI i CXXXIV), i amb el gran Alexandre (caps. XLVII, LI, LXXII, XCI i CXLVI; vegeu AGUILAR 2011: 68 i 174).

**321.** Malgrat que la cronologia dels fets no és exactament la mateixa en Muntaner que en Desclot, bé és veritat que l'anècdota en qüestió apareix consignada en ambdós autors. Llegim en Muntaner: «E estant en aquella pressa, un cavaller francès veé que el rei los feïa tant de damnatge, ab l'espaa en la mà ell va venir e tallà-li les regnes; sí que per açò lo rei se cuidà perdre [...] E lo senyor rei tenc-se bé esment d'aquell cavaller qui les regnes li hac tallades, e anà d'aquella part on era, e pagà'l-ne en guisa que jamés no li calc pensar de regnes a tallar, ans romàs, ab son senyor, mort» (cap. CXXXIV).

D'una manera semblant s'expressava el cronista florentí Giovanni Villani (VII, cap. 103), que afirmava que el rei Pere fou ferit d'una llançada i els francesos l'agafaren de les regnes del cavall, les quals tallà ell mateix amb l'espasa per poder-se'n escapar. És precisament d'aquesta ferida que fan morir, més tard, al rei

aragonès algunes cròniques (Collenuccio V, cap. 3 o la *Chronique anonyme...* 1286 pàg. 101 i la *de 1308* pàg. 132 o Nangís, *Gesta*: 534; a Primat LXXVIII, 104 fins i tot llegim de la mort de Pere abans que la de Felip de França!), malgrat que la notícia ja fou desmentida tant per les *Gesta* (III, XXVIII, § 42) com per la CSJP (cap. XXXVI, 144). Zurita (IV, LXV: 2, 237) també la judica com a falsa (vegeu COLL I ALENTORN 1949-51: V, 91, nota 21; SOLDEVILA 1971: 659, cap. CLIX, nota 25 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 616).

**322.** La fosca interromp la batalla, segons Muntaner, i els francesos compten les seves baixes, que són «pus de vuitanta cavallers». Un grup de parents del comte de Nevers s'encarrega de portar el seu cos al camp francès, «e con foren a la host, veérets dols, plors, sí que paria que tot lo món ne vengués» (cap. CXXXIV; vegeu també les notes 315, 317 i 319).

#### CAPÍTOL 16

**323.** La notícia d'aquesta nota prové dels *Anales* de Zurita, on llegim que «mandó el rey estar en frontera contra los enemigos a Asberto de Mediona, Bernaldo de Anglesola, Berenguer de Puchvert y Berenguer de Rosanes con sus compañías de gente de armas y con dos mil almogávares» (IV, LXIII: 2, 229).

Asbert de Mediona (XIII-XIV) acompanyà Pere II a Perpinyà el 1285, quan Pere pretenia detenir el seu germà, aliat del rei de França. Fou governador de Besalú durant la croada contra Catalunya i tingué un paper molt destacat en la defensa d'aquesta població davant de les tropes de Felip III.

De Bernat d'Anglesola únicament podem dir que era membre de la prolífica família dels Anglesola, diversos membres de la qual són protagonistes de força passatges de la nostra *Crònica*.

De Berenguer de Puigvert (d. 1253-d. 1291) sabem que estigué en la revolta de 1274 contra el rei Pere, però acabà sotmetent-se i obtenint el perdó, col·laborà amb el rei en la repressió als sarraïns revoltats el 1276 i lluità al seu costat en la invasió francesa de Felip l'*Ardit*. De Berenguer de Rosanes sabem poques coses: únicament que pertany a la nissaga dels Rosanes, que l'any 1286 era feudatari dels Castellví al castell de Martorell i que en la guerra amb França lluità al costat de Pere *el Gran* i perdé un cavall, pel qual se li abonaren 1500 sous (PAGÈS 1992: 104).

**324.** El comte d'Empúries era Ponç Hug IV, comte entre 1277 i 1313. Restà fidel a Pere *el Gran* durant la invasió francesa del 1285 i salvà personalment el rei a Castelló. Ocupat

el comtat pels francesos, Pere *el Gran* li confià la defensa del vescomtat de Bas i, pel temps de guerra, li donà una sèrie de viles a València, l'Urgell, la Conca de Barberà, la Segarra i el Segrià.

El vescomte de Rocabertí era Dalmau VI (+1304). Unes diferències amb el comte Ponç Hug IV d'Empúries foren aviat oblidades, amb la mediació del rei, davant la gran invasió francesa del 1285.

Arnau de Cortsaví (s. XIII-XIV) es decantà, amb altres senyors dels comtats de Rosselló i Cerdanya, a favor de Pere II contra els croats francesos aliats del rei de Mallorca, fet que l'obligà a expatriar-se de la seva senyoria al Vallespir i en motivà la confiscació dels béns, situació que perdurà fins el 1298, quan fou signada la pau entre Jaume II de Catalunya-Aragó i Jaume de Mallorca.

Quant a Guillem d'Anglesola (vegeu les notes 46 i 250), lluità a València i obtingué heretats a Sogorb i Morvedre. Morí assetjant Lleó el 1296.

Guillem Galceran de Cartellà (vegeu les notes 174 i 247) fou un noble bel·licós. S'enfrontà a Jaume I i Pere, essent procurador general del regne, l'assetjà al seu castell d'Hostoles (1258). Tal i com diu la nota fou enviat a Tlemcen (1267), d'on fou alcaid. De retorn a Catalunya, fou un dels nobles que es revoltaren contra el rei Pere.

Fet presoner a Balaguer (1280), seria posteriorment restituit per Pere i l'acompanyà a Alcoll i Sicília. A més, sabem que fou conseller militar de l'infant Alfons durant la invasió de Catalunya (1285). Després dels èxits en les campanyes a Itàlia fou nomenat governador de Calàbria i comte de Catanzaro (1297). Tornà a Catalunya després de la *Pau de Caltabellotta* (1302) i sembla que visqué fins a noranta anys. D'ell digué el cronista Ramon Muntaner (cap. CXXVIII) que era un dels millors cavallers del seu temps, tot comparant-lo a Lancelot (elogis semblants als de la nota de Cervera a Zurita IV, XXX: 2, 109; vegeu-ne algunes dades biogràfiques a SOLDEVILA 1971: 969, cap. CXXVIII, nota 2).

**325.** Desclot diu que la notícia de l'arribada de l'estol sicilià comandat per Roger de Llúria fou el dia de sant Bartomeu, és a dir, el 24 d'agost. Zurita (IV, LXVIII: 2, 243), en canvi, diu que fou el 27 de setembre, dia de sant Vicenç. L'historiador francès Lecoy de la Marche diu que el de Llúria s'uní a la flota aragonesa el 4 de setembre, «entre le cap Gros et le cap Sébastien» (1893: cap. III, 48). Si donem per bona la datació de finals d'agost per a la batalla de les Formigues, on sí participà el de Llúria, només podem acceptar com a verídica la data de Desclot.

#### CAPÍTOL 17

**326.** Cervera s'erra en dir que Zurita parla de quaranta naus. En realitat Zurita (IV, LXVIII: 2, 244) segueix fidelment Desclot i també diu que són 25 les galeres que els francesos enviaren rere les 10 catalanes a Sant Pol de Mar. En tot cas, podem imaginar que el nostre traductor es confon o bé amb les mateixes paraules que tradueix —«que fuesen tan reforzados que valiesen por cuareinta» diu— o bé amb les xifres totals de l'estol francès abans de dividir-se que dóna el cronista aragonès (IV, LXVIII: 2, 243-44).

**327.** La identitat de l'almirall de França resulta confusa. Tal i com afirma Cervera en la seva nota, Zurita diu que els almiralls de la flota francesa foren Joan Escot —Soldevila coincideix en el cognom, però l'anomena Enguerrand de Bailleul o Balliol, a l'igual que Collenuccio (V, cap. 3) i Nangís (*Gesta*: 536)— que caigué presoner de Roger de Llúria en aquesta batalla (Zurita IV, LXVIII: 2, 243-45) i Enric de Mar (Neocastro, cap. XCII, 73; *Lu Rebellamentu* XLIII, 27, que l'anomena "Alkirinu", i el cronista Speciale II, cap. 3, el fan l'únic almirall francès de la flota; per a més informació sobre la identitat d'aquest/s almirall/s vegeu COLL I ALENTORN 1949-51: V, 119, nota 7 i 306; SOLDEVILA

1971: 661, cap. CLXVI, nota 8 i, especialment, CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 645, nota 772; també més endavant la nota 330).

**328.** S'està referint Cervera en aquestes notes (325-330) a la segona batalla naval, la que hem batejat anteriorment (nota 311) com a *Batalla de les Formigues*.

Ja hem fet notar que resulta complicat treure l'entrellat d'aquestes batalles, perquè les fonts, especialment les catalanes, presenten múltiples confusions. Així doncs, les *Gesta* no són de fiar perquè confonen la *Batalla del Golf de Roses*, del mes de juliol, amb aquesta altra del mes d'agost. Tot i així, però, les *Gesta* ens poden resultar útils, ja que situen el xoc «in loco vocato Frumigueus» (III, XXVIII, § 39), a l'igual que Muntaner, el qual diu que Ramon Marquet i Berenguer Mallol enviaren un lleny a alertar Roger de Llúria, que arribava de Sicília, de la presència d'un estol francès per aquelles aigües que els estava buscant, després de la victòria dels catalans damunt de les vint-i-cinc naus franceses en el port rosinc: «E lo lleny armat trobà l'almirall en la mar; e con l'almirall hac vista la lletra d'En Ramon Marquet e d'En Berenguer Maiol, ell féu la via del cap d'Aiguafreda; e de nuit ell pres terra a les Formigues, e aquí ell donà part a la nuit» (cap. CXXXV). Al

matí avistaren l'estol francès i s'esdevingué el combat.

Les Formigues també és l'emplaçament que trobem en *Speciale* (II, cap. 3) i *Neocastro* (cap. XCII, 73), i ens sembla plausible que la nit del 27 al 28 d'agost s'hagués esdevingut la *Batalla de les Formigues* narrat per Desclot, on s'hauria capturat l'almirall Enguerrand de Bailleul i que, posteriorment, potser el dia 29, hagués tingut lloc una nova batalla, la *Batalla de Roses*, entre les naus franceses que romanien al port i les naus de Roger de Llúria que navegaven la via de Narbona buscant les dotze galeres que els havien fugit de la batalla del dia anterior.

**329.** Els números de Muntaner són, efectivament, els que declara Cervera en la nota (cap. CXXXV).

**330.** El resultat de la batalla, en Zurita, fou el següent: «Al principio de la batalla doce de las galeras francesas de las que tenía Enrique de Mar, por la escuridad de la noche se salieron de la batalla y siguieron la vía de Rosas, y las otras trece fueron ganadas por los nuestros y en ellas quedó preso el almirante Juan Escoto; y murieron más de cuatro mil hombres según parece de una carta que el rey escribe desta jornada» (IV, LXVIII: 2, 245).

La carta a què fa referència el cronista aragonès, datada el 14 d'octubre de 1285 i dirigida a diversos sobirans d'Europa, fou identificada per Coll i Alentorn en la seva edició de la *Crònica* (1949-51: V, 70, nota 2 i 118, nota 7), però malauradament no aporta cap pista sobre la identitat de l'almirall pres de la flota de França.

Les *Gesta* ens informen que «Rogerius amirayl domini regis nostri [...] destruxit quasi totum navigium adversorum, maiorem partem interficiens personarum, Barchinoniae alios captos ducens» (III, XXVIII, § 39). Entre els presoners situen, erròniament, a Guillem de Lodeva, almirall, diuen, de la flota francesa en aquesta ocasió.

Coll i Alentorn (1949-51: V, 121, nota 7) ens dóna notícia d'altres cròniques en les quals es fa menció del captiveri de l'almirall de la flota francesa, malgrat que no es menciona el seu nom (vegeu més amunt el comentari a la nota 327).

#### CAPÍTOL 18

**331.** L'itinerari dels francesos és relatat sumàriament en aquestes notes dels *Annals de Barcelona de 1311*: «IX<sup>o</sup> kalendas octobris, anno Domini MCCLXXXV<sup>o</sup>, Philipus rex Ffrancie, post adventum galearum Sicilie, tempore exercitus de Panissars, decessit apud Castilionem

Impuriarum, capta Gerunda». Tal i com diu la nota, en Zurita es relata com les crueltats dels francesos contra les persones de Girona i els seus llocs sants, entre els quals la profanació del sepulcre de sant Narcís, van ser causa del càstig diví, que els flagel·là amb una pestilència que s'emportà «más de cuareinta mil franceses [...] Y fue tan grande el número de los caballos que desta manera murieron que afirma el mismo autor [Desclot] ser muertos cuatro mil de precio, y de otros veinte mil» (IV, LXVIII: 2, 247-48; Cf. amb Mariana XIV, 9; per a una altra mostra d'ira divina contra els sacrilegis dels francesos, aquesta vegada a la població d'Elna, vegeu la *\*Crònica del rei En Pere*, cap. XX).

En realitat, però, epidèmies en situacions de setges llargs i a l'estiu — Pierre de Condé (§ 170, 461) parla per primer cop de Girona el dia 24 de juliol, i Lecoy de la Marche (1892, I: II, cap. 5, 253) diu que el setge degué començar el dia 28— eren freqüents, i no cal buscar-hi la mà de la providència. Llegim-ne, per exemple, el relat, molt diferent al de les cròniques procatalanes, de la *Chronique anonyme... 1286*: «Et il faisoit si grant chaut et i avoit tant de mousches que ceus de l'ost n'i pooient durer» (pàg. 100; molt semblant Lecoy de la Marche 1893: cap. 3, 47; Villani VII, cap. 102; vegeu també Amari 1851: XII, 288,

SOLDEVILA 1963: I, 371-72 i COLL I ALENTORN 1992: I, 203). Jordi Rubió (1911: 166) ja s'adonà del caràcter propagandístic d'aquest episodi de les mosques, i en el seu anàlisi el situa al costat d'altres de tarannà absolutament llegendari, com el del comte de Barcelona i l'emperadriu d'Alemanya o l'engendrament de Jaume I.

A l'hora d'analitzar-lo, el més aconsellable seria diferenciar el que en diuen les cròniques catalanes del que en diuen les franceses. Així doncs, mentre alguns cronistes francesos ni tan sols parlen de les epidèmies i pestilències que hagué de suportar el seu exèrcit a Girona, d'altres, com l'anònim autor de la *Chronique française... 1308* (pàg. 132), Bernat Gui (pàg. 708) o Guillaume de Nangís (*Gesta*: 534), es limiten a mencionar les malalties, però sense associar-les mai a cap càstig de tipus diví. Els resulta, comptat i debatut, fins i tot una excusa útil per explicar la retirada del seu poderós exèrcit, estant el rei malalt, evitant així de referir-s'hi com a un fracàs: havia de ser únicament una retirada momentània, un moviment estratègic, un reposicionament per tornar-ho a provar més tard (vegeu CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 629-31).

Quant a les fonts catalanes, Desclot, com hem vist, no relaciona explícitament la pestilència de les

mosques amb la profanació del sepulcre del sant gironí. Les *Gesta*, que ens parlen tot primer de la profanació del sepulcre del sant (III, XXVIII, § 41) i, unes pàgines més endavant, de la pestilència de les mosques (III, XXVIII, § 43) tampoc veuen relació entre els dos fets, i s'atribueix la *plaga muscarum* tan sols a un càstig de Déu per les males accions en general del francesos «pro hoc mendacio, pro violatione ecclesiarum et monialum, et sanctorum corpum distractione, et pro aliis multis per eos illatis iniuriis nobis et etiam toti mundo duxerit puniendos». És el cas, també, de la CSJP (cap. XXXVI, 144-145) i de la *\*Crònica del rei Pere* (cap. XX), on llegim igualment de sacrilegis comesos pels francesos que, al seu torn, acusaven els catalans d'heretges. A la HGE (XV, 201) l'únic que trobem és la mà de Déu en el desenllaç de la croada, però sense relacionar-lo amb la irreligiositat dels invasors. El típic joc de descrèdits en aquests contextos.

Els «autores sicilianos» a què fa referència Zurita en els *Anales* quan parla de la profanació del sepulcre del sant són Niccolò Speciale (II, cap. 1) i Bartolomeo di Neocastro (cap. XCVII), a qui s'atribueix el mèrit de ser els primers que van relacionar la pestilència de les mosques directament amb la profanació del sepulcre del sant.

Coll i Alentorn afirma (1949-51: V, 94, nota 1), en canvi, que seria en les HcRACB de Tomic, a mitjan segle XV, on apareixeria clarament relacionada per primer cop, en una crònica catalana, la pestilència de les mosques amb la violació del sepulcre de sant Narcís. Diu Tomic: «après que Gerona fou presa, s'esdevenç un miracle en la ciutat, que de un cors sant que ha dins la església de sant Pheliu, a qui diuen sant Narcís, hisqueren tantes de mosques blanques del seu nas les quals los francesos picaven e aquells prestament morian» (APÈNDIXS, IV, 1.k.). És per això, per aquesta tardança en aparèixer en un text català, que Aguilar (2007<sup>b</sup>: 414-16) es planteja —encertadament, creiem— que la idea de relacionar la profanació del sepulcre del sant amb el miracle de les mosques nasqué, precisament, a Sicília, un terreny molt més adobat pel profetisme, l'espiritualisme i el clima miraculós, i d'allí hauria passat a Catalunya.

És, però, Anna Cortadellas (1998: 44-47) qui s'ha ocupat millor d'esclarir les fonts més antigues d'aquesta llegenda, tant en les cròniques sicilianes que mencionàvem, com en la pròpia de Desclot. Ja per a l'època moderna, Pep Valsalobre (2003: 82) ens indica que a finals del XVI el clergue Onofre Menescal féu un sermó on posava en relació la profanació del

sepulcre de sant Narcís i la plaga de les mosques, i que tot plegat potser obeïa a la voluntat d'aleshores d'acusar sistemàticament els francesos d'irreligiositat. Durant el XVII tenim un bon grapat de relacions, en castellà, que es recreen àmpliament en el setge a què els francesos sotmeteren la ciutat de Girona l'any 1653 i a la intervenció miraculosa de les mosques de sant Narcís a favor dels assetjats.

En aquesta ocasió la conveniència va voler que les *Relacions* castellanes situessin els seus soldats dins les muralles de la ciutat, i els francesos just davant, essent el blanc de les mosques del sant. Llegim en la *Relación verdadera del exemplar castigo que Dios ha enviado sobre el ejército que el Rey de Francia...*, datada el 1653: «Y no es esta la vez primera que Dios nuestro señor ha embiado esta plaga de moscones o tábanos sobre los franceses en castigo de sus sacrilegios e insultos por intercessión del glorioso obispo y mártir san Narciso, que otra vez los castigó su divina magestad, el año 1285, reinando en Aragón el rey don Pedro, llamado el Grande, en cuyo tiempo sitió el rey de Francia la ciudad de Girona y, después de averse rendido la plaça con los pactos ordinarios de la guerra, hizieron los franceses en ella los insultos que refiere Gerónimo Zurita, coronista del



reyno de Aragón, en el primer tomo de sus *Anales*» (APÈNDIXS, IV, 15; també es pot consultar APÈNDIXS III, 3.e. i IV, 1.k., 3.l., 13.b., 15 i 18b. i c., a part de l'excel·lent article d'Anna Cortadellas, Pep VALSALOBRE 2003 i 2004 i Josep Antoni AGUILAR 2007<sup>a</sup>).

**332.** El lloc exacte del traspàs de Felip III resulta encara avui un misteri (ja provava de desentrellar-ho, sense èxit, Lecoy de la Marche 1892, I: II, cap. 5, 275 i ss.). Desclot hem llegit com el situa a Perpinyà —el mateix en la *Chronique anonyme... 1286* (pàg. 102), Primat (LXXVIII, 104), la CSJP (cap. XXXVI, 147), el cronista italià Collenuccio (V, cap. 3) i el francès Guillaume de Nangis (*Chronique*: I, pàg. 266), i és la tesi defensada per Ferran Soldevila (1963: I, 372 i 1971: 662, cap. CLXVII, nota 28) i Miquel Coll i Alentorn (1992: I, 203; Cf. PELLA 1883: 495). Ni Salimbene de Adam (XXXII, 594), ni Tolomeu de Lucca (pàg. 205-6), que relaten els fets que van de la presa de Girona a la mort de Felip amb molta rapidesa, no en diuen res del lloc.

El cronista francès Pierre de Condé (§ 171, 461), en canvi, molt precís detallant la marxa de l'exèrcit francès durant tota la campanya, no testimonia en les seves *Taulettes de cera* cap estada a Castelló, i situa els croats del 20 al 27 de setembre a Vilanova de la Muga. Coincidiria això amb les notícies

d'alguns crònics —concretament els *Annals de Barcelona de 1311* i els *Annals de 1285*— que situen el decés «apud Castilionem Impuriarum», ja que, asseguren, «morí lo rey de França a sson lit a Vilanova, prop Castayó en Ampurdà» (vegeu COLL I ALENTORN 1949-51: V, 142, nota 18 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 650, nota 775).

Muntaner, en la mateixa línia, escriu: «E si em demanats on morí, jo us ho diré: que morí en un alberg d'En Sord [Simon] de Vilanova, a menys de mija lleuga de Peralada, l'any 1285» (cap. CXXXVIII). Concretament hauria estat al peu del Pujamilot, molt a prop de Vilanova de la Muga —és a dir, també molt a prop de Castelló (també *Speciale* II, cap. 5; SOLDEVILA 1971: 662, cap. CLXVII, nota 13; altres hipòtesis assenyalen el pas del Pertús, a mig camí entre Castelló i Perpinyà, com a lloc de la mort de Felip III).

Cervera, en la seva nota, únicament es fa ressò de la hipòtesi de Muntaner que hem comentat abans, segurament perquè és la que ha llegit en Zurita (IV, LXIX: 2, 251). També Pella i Forgas opina que el més probable fou que Felip de França morís allà on indica Muntaner, és a dir a Vilanova, i que la defunció hagués estat guardada en secret fins que l'exèrcit hagué arribat a Perpinyà.

No gosem prendre partit per cap de les hipòtesis, però sí que volem

recordar, a propòsit de la tesi defensada per Pella, el que ens diu Muntaner: que el rei Pere només es va comprometre a assegurar el pas pels Pirineus al rei Felip, al seu fill i als que els anessin més a prop (cap. CXXXVIII). Mort el rei francès, doncs, el català podria haver-se sentit deslliurat de les promeses de seguretat fetes a un rei difunt, i les gents franceses que s'encaminaven cap a la frontera podrien haver quedat així a expenses dels almogàvers i els seus saquejos. Atenent a aquest fet, resultaria ben plausible que els francesos fingissin que el seu rei encara estava en vida.

Per acabar amb aquesta nota únicament cal assenyalar que les línies finals del text d'aquest capítol són pràcticament un calc d'aquestes paraules de Zurita: «Habiendo pasado desta manera la gente francesa la montaña, entraron en Perpiñán. Y otro día murió en aquella villa el rey de Francia, según Bernaldo Aclot refiere; y con este autor conforman los historiadores italianos y franceses que escriben haber muerto dentro en Perpiñán; puesto que el mismo Aclot escribe que algunos dijeron que murió en Castellón de Ampurias y otros en Vilanova junto a Peralada; y otros que falleció en la misma litera en que iba al pasar la montaña; y tiene por más

verdadera la primera opinión» (IV, LXIX: 2, 251).

**333.** Ni més ni menys que de por, fa morir Muntaner al cardenal legat del papa, Jean Cholet, poc després del rei Felip: «E lo cardenal anà-se'n així espaordit, que la paor no li poc eixir del cor entrò que, dins pocs dies, morí» (cap. CXXXIX).

#### CAPÍTOL 19

**334.** Efectivament. Llegim en Muntaner que «con fo partit de Barcelona [el rey], que es llevà gran matí, se refredà, e ab aquell refredat venc-li cremoreta de febre» (cap. CXLIII; vegeu també la nota 341).

**335.** A l'Hospital de Guerau de Cervelló els metges diagnosticaren al rei un refredat. Pere fou obedient en tot, però sembla que el seu estat empitjorà sense remei (FORT 1966: 15-16). Malgrat que Cervera aquest cop no ens indica la seva font, és probable que seguís llegint la *Crònica* de Muntaner (cap. CXLIII) a través de Zurita, que ens diu: «y allí [a l'Hospital de Cervelló] fue de Barcelona el maestro Arnaldo de Vilanova que era uno de los más famosos médicos que hubo en sus tiempos. De donde le llevaron en hombros hasta Villafranca de Panadés; e iba tal que llegó con grande trabajo y fatiga» (IV, LXXI: 2, 255).

Arnau de Vilanova (+1311) fou nomenat metge de la casa reial pels volts de 1281, i un cop mort el rei seguí al servei dels seus fills i hereus. Com a curiositat, cal destacar que Soldevila (1971: 662, cap. CLXVIII, nota 11) afirma que Arnau de Vilanova fou testimoni de la redacció del codicil de restauració a l'Església de l'illa de Sicília que Pere *el Gran* féu estendre a Vilafranca el 2 de novembre de 1285, poc abans de la seva mort.

**336.** Coll i Alentorn (1949-51: V, 147, nota 4 i 1992: I, 203) dóna notícia de tot el seguit de preparatius contra Jaume de Mallorca que Pere *el Gran* va començar a endegar tot veient-se guanyador de la guerra amb el francès (també a GCB III, XXVIII, § 52 i a la CSJP, cap. XXXVI, 149). De fet, Soldevila (1971: 662, cap. CLXVIII, nota 6) també ens diu que ja el dia 12 de setembre, estant a Sant Celoni, el rei envià a Mallorca un agent secret (podem pensar que l'espia fou Ponç Çaguàrdia a partir de la lectura de Zurita IV, LXXI: 2, 254).

A Muntaner llegim que digué el rei Pere a l'almirall de la seva flota: «Veritat és que a nós és cert, per lletres que havem d'amics nostres, ço és en Venècia, e en Pisa e en Gènova, que el papa cuida endreçar que el rei de França haja la illa de Mallorca, de nostre frare, a grat o a força. E la força és per dos fills seus que té a París, los

majors que ell n'ha; que si per grat no la li vol lliurar, que diga que tolrà la testa a sos fills si no la li lliura, e encara que li tolrà Montpestller, Rosselló, Confleent e Cerdanya; e així, breument, jo no trop que ell li'n gosàs dir de no. E així és mester que nós guardem nostre frare d'aquesta ocasió, e nós e nostra terra, que per Mallorca se poria perdre tota Catalunya» (cap. CXLI). Mentrestant, ell té previst encaminar-se cap a Xàtiva amb la intenció de proclamar rei de Castella Alfons de la Cerda, després del paper d'inactiva neutralitat de Sanç en la invasió francesa de Catalunya (SOLDEVILA 1971: 663, cap. CLXVIII, nota 12 i CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 664; vegeu les notes 189, 190 i 258).

**337.** Muntaner transcriu les paraules de reprovació del rei Pere al seu fill, l'infant Alfons, quan aquest tornà precipitadament de Mallorca en agreujar-se la malaltia del seu pare. Li diu el rei: «Infant, ¿qui us ha donat aquest consell, que a nós venguéssets? ¿Sóts metge, vós, que en puscats consell donar a nostra malaltia?» (cap. CXLIII).

**338.** Bernat d'Olivella (+1287) fou home de confiança de Jaume I i missatger seu en diverses campanyes. Entre 1254 i 1272 fou bisbe de Tortosa, i de 1282 a 1287 arquebisbe de Tarragona. A la mort del rei Pere, l'assistí i l'absolgué de

l'excomunió que pesava damunt seu (FORT 1966: 21; vegeu també GCB III, XXVIII, § 52 i Zurita IV, LXXI: 2, 255).

**339.** Jaspert de Botonac i de Castellnou (†1288) fou abat de Sant Feliu de Girona (1272), sagristà de la seu de Girona (1273 i 1276) i bisbe de València (1276-88). També fou un dels eclesiàstics que assistí Pere en la seva mort.

**340.** Hug de Mataplana (†1291) era, en morir el rei Pere, el seu capellà personal. Intervingué al llarg de la seva vida prop dels reis Jaume I, Pere II i Alfons II com a conseller i ambaixador. També assistí com a conseller i capellà a la mort de Jaume I (1276). El 1277 fou nomenat paborde de Marsella, i el 1289, bisbe de Saragossa (Zurita IV, LXXI: 2, 256 i SOLDEVILA 1971: 663, cap. CLXVIII, nota 18).

**341.** No està clar quan morí el rei Pere. Desclot veiem com situa la seva mort la nit del 10 a l'11 de novembre de 1285. Muntaner, en canvi, al capítol CXLVI de la seva crònica, diu que el rei morí el dia de Sant Martí, és a dir, el dia 11. Les *Gesta* són una bona mostra d'aquesta ambivalència de dates, ja que parlen tant del dia 10 —«vigilia vel die sancti Martini» (III, XXVIII, § 52)— com de l'11. El que de segur podem afirmar és que el rei morí durant la nit. Els *Annals de 1285* diuen literalment: «En aquell

any matex [1285], lo dia de Sent Martí, ço fo lo dissapte a l'XIè dia dins lo mes de noembre, morí lo rey En Pere d'Aragó a Vilafrancha de Panadés». Unes hores abans o després de la mitjanit són les causants d'aquestes divergències. Eufemià Fort, en el seu estudi sobre la mort del rei, afirma que fou a Vilafranca, a hora de completes, és a dir a l'última del dia, del dissabte 10 de novembre (FORT 1966: 31; per a més informació sobre aquest tema vegeu els *Annals de Ripoll II*, que situen la mort reial «idus novembris», i els *Annals de Barcelona de 1311*, que especifiquen que fou «quarto idus novembris»; també Zurita IV, LXXI: 2, 257; COLL I ALENTORN 1949-51: V, 161 nota 19 i 1992: I, 203, i SOLDEVILA 1971: 663, cap. CLXVIII, nota 27).

**342.** El dol per la mort del rei sembla que fou realment important al llarg i ample de les seves terres (CSJP, XXXVI, 150; també CINGOLANI 2006<sup>b</sup>: 672). Les 5.000 persones que diu Cervera que assistiren a Vilafranca no es corresponen a les xifres del cronista empordanès. Ramon Muntaner, sempre tan procliu a la hipèrbole, escriu que «l'endemà hi hac més de vint mília persones de Barcelona, e de Tarragona més de cinc mília, e del camp de Penedès» (cap. CXLVI). Potser és amb aquests 5.000 de Tarragona que es confon el

traductor? Fins i tot el Dant (*Cant VII*) té uns bells versos a propòsit del destí de les ànimes dels protagonistes de la

nostra *Crònica*, on Pere és representat com a sùmmum de totes les virtuts cavalleresques i Felip de tots els vicis.

## APARAT CRÍTIC

En el següent apartat oferim l'aparat de variants per a la HdC de Rafael Cervera. Com ja hem indicat anteriorment, únicament el LLIBRE TERCER ofereix més d'un testimoni (Barcelona 1616 i Madrid 1793). Així doncs, és tan sols en les variants corresponents a aquest LLIBRE TERCER que anotem l'epígraf corresponent al respectiu testimoni, donant per entès que en la resta de la traducció partim d'un sol text (Barcelona 1616), i que qualsevol variant, per tant, s'ha d'interpretar com una esmena *ope ingenii* per part de l'editor.

*B* Edició de la *Historia de Cataluña compuesta por Bernardo Desclot*, Barcelona, taller de Sebastià de Cormellas, 1616.

*M* Reimpresió del LLIBRE TERCER de l'edició de 1616 titulada *Relación histórica de la famosa invasión del ejército y armada de Francia en Cataluña en 1285*, Madrid, impremta de Sancha, 1793.

Hem escollit un aparat negatiu per a presentar les variants del PREÀMBUL i del LLIBRE PRIMER i SEGON: hem dividit les variants per capítols i n'hem indicat la seva localització en el text a partir del número de línia, que apareix davant de cada variant amb un parèntesi rodó. Les lliçons davant del parèntesi quadrat són les que editem com a autèntiques:

osaba] asava

Per al LLIBRE TERCER, en canvi, s'ha alternat un aparat negatiu amb un aparat positiu per als casos en què s'ha hagut de corregir el testimoni base (*B*):

tiempo *M*] tiemyo *B*

Cal advertir que la gran variació textual entre l'últim capítol de la traducció del testimoni *B* i l'últim capítol del testimoni *M* ha aconsellat de no consignar totes les variants d'aquest capítol en aquest aparat. És per això que aquí només consignem les esmenes que hem fet al testimoni base, tot remetent a l'apartat de PARTICULARITATS DEL CAPÍTOL XIX per a veure les variacions textuais entre *B* i *M*.

Pel que fa a les notes al peu, consignem les variants seguint el mateix procediment que en el text, però indicant-ho al final de cada capítol, entre parèntesis rodons, i remetent al número de la nota.

## Preàmbul

**AUTORITZACIÓ:** 1) santo] sans    **PRIVILEGI:** 11) altres] altrres    **DEDICATÒRIA:** 10) aficionado] aficionada

## Llibre Primer

**CAPÍTOL 3:** 51) Guillén] gullen    **CAPÍTOL 5:** 62) por tener] tener    **CAPÍTOL 7:** 2) y del] del    67) sometiese] cometiese    83) palacio] palicio    166) había huido] huido    208) ofrecerse] ofrecese    232) ricos] rico    **CAPÍTOL 8:** 139) Torroella] torrella    **CAPÍTOL 9:** 39) obligado] oblihado    42) concedió] concediendo    60) Tayana] tanya    104) él] ello    **CAPÍTOL 10:** 26) rey y] rey    34) tomaban] prevenian    53) Moncada] moncado    60) juntados] juntado    89) cansancio] cansacio    105) moros] muros    **CAPÍTOL 11:** 15) hacia] haza    **CAPÍTOL 12:** 118) osaba] asava    140) Ferrer] francisco    147) otras] otros    **CAPÍTOL 13:** 49) arrodillados] arridillados    78) Pedro] pedre    **CAPÍTOL 14:** 119) ballesteros] ballasteros    152) Jaime] jame    **CAPÍTOL 17:** 11) asoldando] asolando    55) cuarto] tercero    tercero] cuarto    **CAPÍTOL 18:** 99) enorme] inorme    **CAPÍTOL 20:** 7) embajadores] embajaderes    17) y el obispo Arnau de Gurb uno] el obispo otros días y uno Arnau de Gurb    74) volviose] volviесе    80) pero] porque    **CAPÍTOL 21:** 59-60) y levantando] levantando    79) concertarse] concertase    **CAPÍTOL 22:** 44) solo] solos    75) preguntó] preguntando    89) volvió a] volvió.

## Llibre Segon

**CAPÍTOL 1:** 18) pudo] podo    19) sitio] sintio    **CAPÍTOL 2:** 12) acémilas] acimilas    26) ni en] y en    30) mensajero propio] propio    **CAPÍTOL 3:** 23) empresa quedaría] empresa    54) castellanos] catalanes    **CAPÍTOL 4:** 6) señoras] señores    39) yugo] jugo    **CAPÍTOL 5:** 54) y con] con    **CAPÍTOL 6:** 29) desembarcados] desambarcados    76) y el] el    88) amor] emor    **CAPÍTOL 7:** 29) suya] suyo    54) cenefas] sanefes    **CAPÍTOL 8:** 12) alojandole] alojandose    50) embajadores] embadores    61) conocidos] canocidos    64) aderezados] aderezodos    79) tenido] tenida    (nota 222: Simón del] simon de)    **CAPÍTOL 9:** 12) armada] armado    60) catalanas] catalanes    **CAPÍTOL 10:** 95) y Rinaldo]



rinaldo **CAPÍTOL 11:** 84) el de] la de **CAPÍTOL 12:** 14) adelante] adelanue  
**34)** Alcoll] alcol **68)** pobremente] pobremntee **92)** luego] lugo **CAPÍTOL 13:**  
**16)** Burdeos] Tolosa **CAPÍTOL 14:** 48) empeñarse] empañarse **83)** falto] falta  
**CAPÍTOL 16:** 22) galeras] galeres **CAPÍTOL 17:** 18) varones] varonos  
**CAPÍTOL 18:** 7) angevinos] angoynos **105)** doscientos] ducientos **118)**  
 peleasen] pelesen **166)** hermana] hermano **CAPÍTOL 19:** *Aquest capítol va ser  
 col·locat en la reimpressió de 1793 (M) com el primer del recull. Així doncs, i malgrat  
 que aquí procedim a la seva col·lació, s'ha de tenir en compte aquesta alteració en  
 l'ordenació* **1)** capítulo XIX] capitulo I M **CAPÍTOL 20:** 16) desaparecida]  
 desaparecido **17)** cosas] cosa **CAPÍTOL 21:** 1) capítulo XXI] capitulo XX.

### Llibre Tercer

**CAPÍTOL 1:** 1) capítulo I] capitulo II M 2) a Rosellón] al rosellon M 3-4) cómo  
 escapó] como este escapo M 78) descubiertos] y descubiertos M 95) Puig] a  
 puig M 97) confiscó] que confisco M 126) halló] le hallo M 135) escapar]  
 escaparse M 138) obligar] obligarle M 179) después] y despues M (nota  
**288:** peligro inminente] peligro eminente BM *Aquesta nota 288 està al  
 començament del capítol següent a M)* **CAPÍTOL 2:** 1) capítulo II] capitulo III M  
 12) por] que por M 30) había M] hevia B 86) a caballo M] caballo B 98-99)  
 el conde] del conde M 101) Torroella M] torrella B **CAPÍTOL 3:** 1) capítulo III]  
 capitulo IV M 12) Carlete] carlet M 22) leídas] y leidas M 51) pero] pero que  
 M 88) de su] a su M 97) conquistado] haber conquistado M **CAPÍTOL 4:** 1)  
 capítulo IIII] capitulo V M 13) pensando] y pensando M 47) Bigorra M] borgoña B  
 87) romana M] romano B 105) situados] situadas BM 107) y la M] la B 116)  
 faltaría] faltarian BM 158) ser] servir M **CAPÍTOL 5:** 1) capítulo V] capitulo VI M  
 16) a los caballeros B] los caballeros M 33) causa que] causa de que M 50) en  
 morir] a morir M 51) escarnecer y burlar] escarnecerle y burlarse M 64) fue] y  
 fue M 71) los] llegaron los M **CAPÍTOL 6:** 1) capítulo VI] capitulo VII M 7)  
 temiendo] y temiendo M 8-9) otros algunos] algunos otros M 29) y cogiéndolos]  
 cogiendolos B 52) ruin] un ruin M 53) quebrantando] quebrantar M 55)  
 inminente] eminente BM 106) cena] cenar M 107) beodos M] beudos B  
**CAPÍTOL 7:** 1) capítulo VII] capitulo VIII M 17) defender] defenderse M 29)  
 zuño] ceño M 31) viendo] y viendo M 37) sintiendo] y sintiendo M 42) y  
 recibiendo M] recibiendo B 50) lugares] los lugares M 64) mejores M] mejores B  
 92) y el M] el B **CAPÍTOL 8:** 1) capítulo VIII] capitulo IX M 8) llevar] traer M

**16-17)** no hubiese] hubiese *BM* **17)** aun salido] salido aun *M* **44)** cubriéndose] y cubriéndose *M* **61)** sin] y sin *M* **65)** recogieron] recogidas *B* que recogidas *M* **66)** que fueron] fueron *M* **CAPÍTOL 9:** **10)** enfermedad] enfermedades *M* **27)** estos *M*] estes *B* **28)** Roda *M*] rosas *B* **47)** que al] quien al *M* (**nota 298:** S. Pedro de Roda *M*] s. pedro de rosas *B*) **CAPÍTOL 10:** **4)** a Peralada] en peralada *M* **5)** se fue *M*] y fue *B* **18)** de destruirle] a destruirle *M* otra] que otra *M* **23)** disminuir] disminuirlos *M* **40)** al *M*] la *B* **46)** el día] al dia *M* **62)** con el] en el *M* **65)** y el] que el *M* **180)** con] y con *M* **186)** tiempo *M*] tiemyo *B* **188)** vais] vayais *M* o donde *M*] donde *B* **195)** vais] vayais *M* **245)** a] y a *M* **246)** plata *M*] plato *B* **CAPÍTOL 11:** **5)** conde *M*] condo *B* **25)** juntos] y juntos *M* **46)** dando] que dando *M* **54)** que los] en que los *M* **83)** volviéronse] y volvieronse *M* **85)** apellidando *M*] apallidando *B* los] a los *M* **96)** Gerona *M*] geraon *B* **CAPÍTOL 12:** **69)** la fin] al fin *M* **82)** Folch *M*] fol *B* **106)** Carmencó] camenço *BM* **CAPÍTOL 13:** **12)** resistiendo batir] resistiendose batirlos *M* **33)** ejército *M*] ejarcito *B* **117)** el call joÿch] la calle de johyc *BM* **133)** y su sobrino] su sobrino *M* **CAPÍTOL 14:** **33)** humilmente] humildemente *M* **55)** este] esto *M* **59)** arrastrando *M*] arrostrando *B* **64)** sino] sino que *M* **86)** barato] baratos *M* **98)** través *M*] rtaves *B* **122)** demás] otras *M* **124)** almoneda de los despojos] de los despojos almoneda *M* **143)** y demás] demas *M* **147)** buen *M*] bun *B* **169)** el armada] la armada *M* **181)** vían] veian *M* **191)** el armada] la armada *M* **198)** el armada] la armada *M* **205)** al día] el dia *M* **214)** el armada] la armada *M* **CAPÍTOL 15:** **58)** puestas atalayas] atalayas puestas *M* **65)** alguna *M*] algana *B* **85)** picando] y picando *M* **87)** Agosto *M*] agosta *B* **91)** este] esta *BM* **135)** lo hueco] el hueco *M* **177)** burgueses *M*] burgeses *B* **180)** sus *M*] su *B* **CAPÍTOL 16:** **29)** acabada] y acabada *M* **69)** encajado *M*] encajada *B* cargados *M*] cargadas *B* **80)** ciudad *M*] ciudad *B* **145)** de las] con las *M* **CAPÍTOL 17:** **9)** del armada] de la armada *M* **12)** de la Cartuja *M*] de cartuja *B* **29)** tierra *M*] tierras *B* **42)** el siguiente] al siguiente *M* **55)** el armada] la armada *M* **59)** acometer] acometerlos *M* **126)** no será] sera *BM* **128)** quiere] quisiere *M* **CAPÍTOL 18:** **14)** que se] y se *M* **54)** adarve persona] ni adarve ni persona *BM* **62)** muriendo] muriendo muchos *M* **63)** muchos] *om.* *M* **70)** Villanueva] vilanova *M* **74)** Villanueva] vilanova *M* **83)** almugávares] los almugavares *M* **87)** Villanueva] vilanova *M* **109)** no tomemos] tomemos *BM* **160)** aunque] y aunque *M* **185)** Peralada otros] peralada y otros *M* **CAPÍTOL 19:** **12)** al armada] a la armada *M* **13)** pidiendo] y pidiendo *M* **29)** apercebir] apercibirse *M* **57)** perjudicar] prejudicar *B* **146)** cierto] ierto *B*.

**Taula de capítols**

15) y del] del    24) del] de *BM*    49) otros] orros    105) a Rosellón] al rosellon  
*M*    106) cómo] como este *M*    129) a Peralada] en peralada *M*    130) se fue *M*] y  
fue *B*.

## PARTICULARITATS DEL CAPÍTOL XIX\*

Ja hem comentat en l'apartat anterior que, davant la dificultat de fer constar en l'APARAT CRÍTIC els fragments eliminats en l'imprès *M* de l'últim capítol de la traducció, s'ha optat per copiar novament aquí aquest capítol i subratllar aquells fragments que apareixen en la HdC (Barcelona 1616) i que, en canvi, han estat eliminats en la *Relación histórica* (Madrid 1793).

Els motius d'aquesta alteració del capítol 19 de l'últim llibre —així com de la col·locació del capítol 19 del LLIBRE SEGON del nostre imprès *B* a l'inici del LLIBRE TERCER de *M*— creiem que obeeixen a raons estrictament d'oportunisme editorial i, en qualsevol cas, pensem que ja han estat suficientment explicats en l'apartat 3.4.c., al qual, en últim terme, remetem.

---

\* Es pot llegir una versió primerenca d'aquest apartat a Genís 2006<sup>b</sup>: 123-127. S'ha cregut oportú, per tal de fer més manejable l'APARAT CRÍTIC, incloure novament aquest apartat, modificat, en aquest treball.



[19]

## CAPÍTULO XIX

**De la muerte del rey don Pedro de Aragón**

Muerto en Perpiñán el rey de Francia, Felipe, su hijo mayor, el cardenal y los demás barones que vivos quedaban, despidiendo la caballería y huestes, a la libera volvieron a Francia con el cuerpo de su rey, muriéndoseles cada día gente infinita, unos de las heridas recibidas en el puerto, otros de hambre, otros de diversas enfermedades, de suerte que del Volón hasta Narbona estaban los campos y caminos cubiertos de calaveras, permitiendo Dios que pagasen los agravios y sobras hechas en Cataluña antes de apartarse della.

Retirados los franceses en Rosellón y alzados los despojos por los almugávares y peones, recogida la caballería e infantería, mandó el rey a Roger de Luria retirar sus soldados al armada, y dio vuelta por el Ampurdán, abriéndole las puertas todas las villas, pidiendo perdón de su rebeldía. Fuele concedido libremente, mandando al conde de Ampurias hiciese lo propio con sus vasallos. Los de Torroella de Mongrí, que se habían alzado, cómo dijimos, con los cofres del tesoro del rey, fueron también perdonados, restituyendo las joyas y dinero, salvo alguna poca suma gastada. Aunque ocupado en esto, no se olvidó el rey de enviar mensaje al senescal de Tolosa, que estaba en Gerona, para que entregase la ciudad a merced suya, donde no, habiéndose de ganar a fuerza de armas, juraba pasarlos todos a cuchillo. Sabiendo el senescal la muerte de su rey y no viendo orden ni socorro de ninguna parte, pidió veinte días de plazo para enviar a Francia, prometiendo entregar la ciudad y los caballos y armas de los caballeros del presidio si dentro dellos no tenía socorro bastante a sustentarla y defenderse del ejército del rey, saliendo

sólo sus personas con seguro hasta Francia. Concedió el rey, cómo pedían, estas condiciones, firmando escritura por ambas partes.

Firmadas, fue a Barcelona, donde ya estaba Roger de Luria con sus galeras. Dio la orden al momento fuese con ellas a Salou, puerto junto a Tarragona, a despalmar y apercebir, para seguir la orden que pensaba presto enviarle. También escogió doscientos caballeros que estuviesen a punto para embarcarse. Súpose que hacía este aparato para pasar personalmente a apoderarse de la isla de Mallorca, que era del rey don Jaime, su hermano. Pero fue Dios servido disponer otra cosa, porque, después de haber ordenado su ida, le dio una calentura muy recia. Con ella, partió de Barcelona para Zaragoza. Anduvo el día siguiente tres o cuatro leguas tan descaído que no tuvo fuerzas para pasar adelante. Descansó en el Hospital de Garau de Cervellón y, por ser desacomodado, le llevaron en una litera, en hombros de hombres, hasta Villafranca de Panadés. Llegado con mucho trabajo a su palacio, se acostó, arreciando la enfermedad por momentos, aunque seguía puntualmente las órdenes de los médicos. Viéndose imposibilitado de pasar a Mallorca, mandó ir a su hijo don Alonso con la armada y compañías que tenía apercebidas. Dijo, antes de partir, su voluntad, y dióle las instrucciones y órdenes que había de seguir, doctrinas y consejos de gobernarse muy saludables y acertados, asegurando a los que se hallaban presentes no hacer esta empresa contra su hermano por odio ni mala voluntad, porque a él y a todos los que le habían ofendido perdonaba de muy buena gana, sino por abrir camino para concertar sus diferencias con el papa y la santa Iglesia de Roma y los demás enemigos que tenía, siendo más fácil asentarlas cuando hubiese más hacienda que restituir a sus aliados, de más de poder, con razón y justicia, cobrar los estados de su hermano, por ser la pena estatuida y pactada para el que rompiese y faltase en los pactos y concertos que había entre ellos, cómo los había quebrantado en lo que arriba está dicho.

Despedido su hijo don Alonso, volvió el rey todo su pensamiento a Dios para, cómo debía, alcanzar su gracia, según la posibilidad presente. Envió por el arzobispo de Tarragona, obispos de Valencia y Gúesca y otros prelados, barones y caballeros que se hallaban en Villafranca. Estando en su presencia, díjoles que, sin pensar perjudicar a la santa Iglesia romana, pasó a la

conquista de Sicilia, entendiendo ser lícito tomar y defender lo que, por derecho de sucesión, le venía. Y que por esta causa el Padre Santo procedió contra él ásperamente, sin culpa suya (a lo que creía) ni de sus vasallos. Pero siendo opinión muy asentada y puesta en razón que la sentencia del Pastor, justa o injusta, se ha de temer y respetar, había siempre guardado la del entredicho por la Santa Sede promulgada contra él. Pero, en aquel punto, estando en peligro notable de su vida, pedía humildemente absolción de la excomuni3n al arzobispo de Tarragona, que estaba presente, prometiendo obedecer en adelante los mandatos del Pontífice y de la santa Iglesia romana, y poner en ejecuci3n cuanto por raz3n y derecho fuese obligado, y presentarse personalmente en Roma cuando su enfermedad le diese lugar a dar satisfacci3n de sí. Y, no pudiendo, enviar mensajeros a dar sus disculpas y satisfacci3n bastante de sus obras.

Lloraban todos de lástima, oyendo las palabras tan acertadas y viendo acciones de tanta humildad y contrici3n en el más valeroso y fuerte caballero que hubo en su tiempo. El arzobispo se apartó con los demás prelados y, con maduro acuerdo, vuelto al rey, le tomó juramento y pleito homenaje de obedecer cuanto el Padre Santo ordenase, siguiendo en todo sus mandatos y sentencia. Hecho el juramento, le absolvió de la excomuni3n y alzó el entredicho. Después deste auto, mandó el rey que saliesen todos del aposento y le dejasen reposar, por sentirse muy descaído y cansado. La mañana siguiente mandó llamar al obispo de Valencia, gran privado suyo, a los abades de Poblete y Santas Cruces, de la orden del Cistel, Ugo de Mataplana, pavorde de Marsella, su capellán y amigo íntimo. Estando en su presencia, y vuelto al obispo, díjole:

—Amigo a quien yo muy de veras he amado y de quien he confiado siempre tanto que en vuestro pecho han descansado todas mis obras y pensamientos, pidiendo en ellas consejos, los cuales he hallado llenos de amor y buena voluntad, agora en este paso he de mostrar más confianza de vos, siendo la ocasi3n mayor que se puede ofrecer. En ella os pido, ruego y requiero me aconsejéis y encaminéis en lo que más conviene para mi alma, sin tener consideraci3n ni respeto a mi persona real, sino a la brevedad de mi vida, que tengo por muy cierto ha de ser sólo cuanto este mal durare.



A todos entristecieron estas palabras. Y con lágrimas en los ojos, respondió el obispo de Valencia:

—Para mí, señor mío, es merced muy colmada mostrar más confianza de mis consejos que de los demás en paso tan peligroso. Pero no consiento en darlos cómo a cercano a la muerte, porque sería desconsuelo para nos y para todos vuestros reinos. Desconfiando de vuestra vida acelerar su perdición, antes confiando en Dios que os dará salud, por creer que este mal os ha dado el poderoso Dios sólo por señal de cuanto os quiere, y que reconozcáis su divino poder y, reconocido, satisfagáis vuestras culpas. Y en orden a esta satisfacción, lo que puedo aconsejar es que, tomando ejemplo en vuestros antecesores, reyes de Aragón de inmortal memoria, que siempre fueron verdaderos cristianos y amigos de Dios, especialmente vuestro padre, y vos también, hasta que errastes como hombre que está sujeto a mudanzas, mayormente los reyes y príncipes levantados en dignidades, abracéis la penitencia saludable y os avengáis con Dios y con los hombres según vuestra posibilidad presente, así en la satisfacción de los daños y agravios hechos, como en perdonar los recibidos, desarraigando de veras de vuestro corazón cualquier odio o mala voluntad, a imitación de nuestro Dios y señor Jesucristo, sin alargar un punto estos actos de verdadera contrición para que, brevemente, os de su divina gracia, con la cual será cierta su misericordia para daros salud y vida.

El rey, tan descaído que a penas podía hablar, dijo que deseaba, en cuanto fuese posible, poner en ejecución, luego, consejo tan saludable para su alma. Al momento, envió a Barcelona y a otras partes de sus reinos, mandando soltasen todos los presos que tenía de las guerras pasadas con Francia, salvo algunos que su prisión podía acarrear paz a sus reinos, como eran el príncipe de la Morea y otros semejantes, a los cuales, aunque perdonó de buena voluntad, no era misericordia dejarlos, antes destrucción de sus reinos y motivo de nuevas guerras. El medio que pareció tomar fue dar libertad a todos los que no fuesen capitanes de gente de armas o señores de título o muy señalados en dignidad, que, entre todos, eran al pie de mil y quinientos. Pidió después confesión, con tanto arrepentimiento de sus pecados que, si fuera cosa razonable, decía que la hiciera de buena gana

delante todos los presentes. Pero, por excusar inconvenientes, quiso que lo fuesen el guardián del convento de frailes menores de Villafranca y fray Galcerán de Tous, monje del monesterio de Santas Cruces, de la orden del Cistel. Estos dos, saliendo los demás del aposento, le oyeron de confesión, haciéndola con grande humildad y contrición, según que desto (y de lo que después hasta su muerte hizo y dijo) se tuvo bastante relación de boca destos dos religiosos, en los sermones de sus honras. Acabada la confesión, vuelto al guardián, dijo:

—Aunque me tengo por tan gran pecador que no podré reconocer enteramente mis culpas, de que procede sentirme indigno de recibir el santísimo sacramento, todavía confiado en la divina misericordia, con la intención verdadera de satisfacer mis obligaciones, me determinara pedirle, si no fuera la opinión en que mis vasallos y otros extranjeros me han tenido de mal cristiano, y más después que defendí mis tierras del poder del Padre Santo y del rey de Francia, que según mi parecer me agraviaban. Para sanearlos en cuanto es posible de la misericordia de Dios, os ruego que, antes de traerme el sagrado cuerpo, vais a vuestro convento y, haciendo continua y especial oración a Dios nuestro señor, le pidáis, en consideración del temor que tengo de poderle merecer, os declare con alguna señal o impulso su divina voluntad.

El guardián respondió que por las señales exteriores muchas veces se conocían los intentos buenos, y ellos, por las palabras y obras de aquellos días, vían su enmienda y buenos propósitos, y tenían por cierto que podía dignamente recibir el santísimo sacramento. Pero con todo, iría a poner en ejecución su mandado. Fue, luego, al convento. Y cerradas las puertas de la iglesia, él y sus frailes sacerdotes celebraron misas del Espíritu Santo, y en ellas pidieron con lágrimas a Dios les iluminase para declarar su santa voluntad. Hecha esta diligencia, no sintieron en su corazón repugnancia alguna que les causase escrúpulo para negar la eucaristía santa al rey, ni que le sintiesen indigno de recibirla. Con esta seguridad volvió el guardián a palacio y, con grande solemnidad, llevó la santa comunión a la cama del rey, el cual, aunque estaba muy débil, con la vista de su Dios cobró ánimo. Y puesta una ropa de levantar, se arrodilló sobre un colchón, parándose un

breve rato en oración secreta. Después, recibió el santísimo sacramento con mucha devoción y le dejaron reposar, creciendo el mal tanto que le tenía casi sin ver ni oír.

Dos días después llegó aviso que los franceses de Gerona se habían ido a Francia. El rey dio muestras de holgarse desta nueva, no por odio de los franceses, a quien ya de corazón había perdonado, sino por ver antes de morir del todo libres sus tierras de guerra. Otro día después, supo la llegada a Barcelona del príncipe de la Morea, que venía preso de Sicilia. Tuvo un recado suyo, encareciendo el mucho deseo que traía de besarle las manos, si le daba licencia. Oyole con harto trabajo el rey, por estar muy al cabo. Y así, no dio respuesta, más de que, puestos los brazos en cruz sobre los pechos, levantó los ojos al cielo en señal de dar gracias a Dios. Después, habló muy poco. Y desta suerte pasó hasta otro día, a hora de completas, que murió, sábado, víspera de San Martín del año del señor mil doscientos ochenta y cinco.

Fue inmenso y casi imposible contar el llanto que los obispos, prelados, abades, condes, ricos hombres y religiosos hicieron. Todos estos, después de embalsamado su cuerpo y puesto en una caja de madera preciosa de color encarnado, con el abad y monjes de Santas Cruces, donde en vida había escogido sepultura, le sacaron de Villafranca, llevándole a trechos, los ricos hombres y caballeros, hasta el convento. Cubiertos de luto y llorando amargamente, le enterraron junto al altar mayor. Y hechas las obsequias, que duraron tres días, volvieron a sus casas. Sabidas las nuevas de su muerte por sus reinos, con los mayores llantos de todos los estados de gentes que se habían hecho jamás en España por algún rey, celebraron sus honras suntuosamente, conforme a sus grandes merecimientos. Téngale Dios en su santa gloria. Amén.

## ÍNDIX ONOMÀSTIC

En el següent apartat indiquem els noms propis de persones i de llocs que apareixen en la HdC de Rafael Cervera. Els mots estan ordenats alfabèticament i hi figuren amb la denominació catalana moderna, tal i com apareixien a l'índex de noms propis de l'edició de la *Crònica* de Bernat Desclot feta per Miquel COLL I ALENTORN (1949-51). En alguns casos dubtosos també hem tingut presents els estudis que Jordi BRUGUERA (1977, 1980 1988, 1995 i 1999) ha dut a terme sobre el LdF del rei Jaume I. Quan en la traducció castellana apareixen amb una altra denominació o els canvis en la grafia són suficientment significatius, ho indiquem entre parèntesis.

Els primers números, en romanes, fan referència al llibre on localitzar el mot —s'exclouen d'aquest índex els noms que apareixen tant a la INTRODUCCIÓ com els que hi ha a les NOTES i a la TAULA DE CAPÍTOLS, per considerar aquestes parts fora del que seria pròpiament el text de Desclot— i els següents, en aràbigues i separats per una coma, al capítol i al número de línia.



**A**

*Abella, Ramon*: II: 1,109.

*Abu Abdal-là Almostanser*, rei de Tunis: I: 17,15.

*Abu Abdal-là Mohàmad En Nasir* (Miramomelín), emperador almuhadi, successor d'Abu Iúsuq: I: 5,45; 5,75; 5,89; 5,123; 5,124; 5,132.

*Abu Becr* (Bombóquer): II: 3,9; 3,12; 3,24; 3,32; 3,124.

*Abu Fares* (Boferiz), fill d'Abu Ishac: II: 3,8; 3,11; 3,120; 3,123.

*Abu Ishac* (Mirabusach), rei de Tunis: II: 3,7; 3,10; 3,14; 7,72.

*Abu Iúsuq Iacub Almansur* (Miramomelín), emperador del Marroc: I: 5,6; 5,23; 5,29; 5,35.

*Abu Mohàmmed Abdalà* (Escayola), arraix de Màlaga: I: 19,64.

*Abu Omar Hacam ben Çaid* (Almojarife), moixerif de Menorca: II: 3,84.

*Abu Yúsuq* (Ben Jucef), rei del Marroc: I: 6,43; 6,48; 19,63.

*Acre*: I: 18,115, 18,118; 18,121.

*Adrià I*, papa: III: 3,99.

*Aflonso el Tuerto*: v. Alfons de Tolosa i Poitiers.

*Àfrica*: I: 5,5; 5,20; 5,26; 18,101; II: 3,6; 3,19; 3,104; 6,78; 7,59.

*Agen* (Aguinés): III: 4,46.

*Àger, Ramon Berenguer d'*: I: 8,138.

*Agramunt*: II: 1,117.

*Agrilly, Joan d'* (Juan Greli), senescal de Bordeus: II: 12,140; 12,147; 12,155; 12,160; 12,165; 13,4; 13,15.

*Aguas Muertas*: v. Aigüesmortes.

*Aguiló, Guillem d'*: I: 14,8; 14,27; 14,35; 14,46; 14,60; 14,80.

*Aguinés*: v. Agen.

*Aigüesmortes* (Aguas Muertas): III: 17,77; 17,100.

*Aimerich, Guillén*: v. Eimeric, Guillem.

*Aimerique*: v. Eimeric.

*Aitona, senyor d'*: v. Montcada, Pere.

*Alacant*: I: 19,8; 19,39; 19,53; 20,43; 20,44; III: 14,108 — *Alcadre*, horta: I: 20,43.

*Alagó*: v. Alascú.

*Alahazarc* (Alahazerec): I: 14,221.

*Alahazerec*: v. Alahazarc.

*Alaimó*: v. Lentini, Alaimó de.

*Alarcos*: I: 5,135.

*Alascú, Basco d'* (Blasco de Alagón): II: 5,15; 10,92; 13,17.

*Albacor*: I: 14,189; 14,197;  
14,207; 14,211; 14,213.

*Albaida*: I: 14,145; 14,194; 20,69.

*Albarigello*: v. Mosca.

*Albarrasí*: II: 17,2; 17,5; 17,7;  
17,27; 17,40; 17,97; 18,177 —  
*Muela* (Andador), torre: II:  
17,47.

*Albarrasí*: v. Lara, Joan Nunis de.

*Albert, Joan*: II: 18,93; 18,95;  
18,98.

*Albesa*: III: 14,108; 14,118;  
14,128.

*Alcadre*: v. Alacant.

*Alcaraz*: I: 5,136.

*Alcoi*: I: 14,145; 14,194.

*Alcoll*: II: 3,2; 3,17; 3,104; 3,107;  
3,108; 3,110; 3,112; 3,127; 5,4;  
5,23; 5,30; 5,38; 5,56; 5,57;  
5,82; 5,106; 6,4; 6,15; 6,29;  
7,3; 7,9; 7,47; 7,86; 8,26; 8,33;  
12,34.

*Alemanya, Ramon*: I: 9,67.

*Alemanya* (Imperi): I: 7,50; 7,53;  
7,67; 7,73; 7,92; 7,97; 7,128;  
7,142; 7,206; 7,219; 7,222;  
7,228; 7,230; 17,87; 20,21.

*Alemanya, emperadors*: v. Enric; v.  
Frederic.

*Alemanya, emperadriu llegendària*:  
I: 7,82.

*Alexandre el Gran*: I: 1,17.

*Alfandec de Maria*: v. Valldigna.

*Alfons de Tolosa i Poitiers* (Alfonso  
el Tuerto), germà de Lluís IX de  
França: I: 3,63; 3,70.

*Alfons I d'Aragó, el Bataller*: I: 2,2;  
2,4; 2,42; 2,51.

*Alfons I de Catalunya-Aragó, el  
Cast*: I: 1,10; 1,12; 3,55; 3,59.

*Alfons II de Catalunya-Aragó*: II:  
1,96; 1,199; 1,205; 11,88;  
13,36; 14,40; III: 5,75; 10,200;  
10,202; 15,13; 19,41; 19,53.

*Alfons II de Provença, fill d'Alfons I  
de Catalunya-Aragó*: I: 1,13;  
3,60.

*Alfons IX de Lleó*: I: 2,82; 6,6.

*Alfons VII de Castella*: I: 1,6; 1,8.

*Alfons VIII de Castella*: I: 5,29;  
5,32; 5,50; 5,54; 5,57; 5,62;  
5,102; 5,107; 5,138; 5,148; 6,4;  
6,5.

*Alfons X de Castella, el Savi*: I:  
6,3; 6,9; 6,11; 6,13; 6,30; 6,49;  
13,81; 15,2; 15,10; 15,15;  
15,17; 15,22; 15,25; 15,31;  
15,33; 15,39; 15,40; 15,43;  
15,44; 15,49; 15,54; 15,58;  
17,13; 19,3; 19,4; 19,8; 19,12;  
19,55; 19,59; 19,61; 19,66;  
20,2; 20,7; 20,17; 20,35; II:  
2,3; 2,30; 2,38; 2,44; 2,47;  
2,48; 2,56; 2,66; 2,68; 3,5;  
3,63; 12,52; 13,13; 13,63.

*Alfons*, fill de Jaume I i Elionor de Castella: I: 8,30; 13,74.

*Algecira*: v. Alzira.

*Algeciras* (Giralcadre): I: 19,65.

*Alger* (Argel): I: 5,8.

*Alí*, majordom del rei moro de Mallorca: I: 9,101.

*Almojarife*: v. Abu Omar Hacam ben Çaid.

*Almudana*: v. Mallorca.

*Alzira* (Algecira): I: 14,184; 14,192; 14,198; 14,199; 14,200; 14,202; II: 12,45.

*Amantea* (Mantrecha): II: 18,15.

*Amplepuys*, *Garin d'*, senescal de Beucaire: III: 4,41.

*Andador*: v. Muela: v. Albarrasí.

*Andreu II d'Hongria*, pare de Violant, muller de Jaume I: I: 1,16; 13,4; 13,75.

*Anglano*, *Bonifaci d'*: I: 16,26; 16,35.

*Anglaterra*, reis d': v. Eduard; v. Joan Sens Terra.

*Anglesola*, *Bernat d'*: III: 15,81.

*Anglesola*, *Guillem d'*: III: 10,155; 12,82.

*Anglesola*, *Ramon Berenguer d'*: II: 1,115; 1,193; 17,47; III: 10,155.

*Anjou*, *Carles d'*: v. Carles I de Nàpols.

*Antilló*, castell d': I: 21,63; 21,71; 21,81; 21,86; 21,116.

*Antilló*, *Sanç*: II: 5,15; 10,83.

*Apuglia* (Pulla): I: 17,26; II: 8,162; 8,163; 9,5; 9,87; 9,95.

*Aragó*, llinatge: I: 1,5; III: 19,101.

*Aragó*, reis d': v. Alfons; v. Jaume; v. Pere; v. Peronella; v. Ramir.

*Aragó*: I: 1,3; 1,13; 1,31; 1,42; 2,33; 2,85; 3,40; 3,54; 3,56; 3,59; 3,72; 4,70; 5,145; 7,6; 7,48; 8,5; 8,7; 8,33; 8,149; 9,11; 9,46; 9,49; 9,75; 14,6; 14,41; 15,13; 15,34; 20,40; 21,4; 21,7; 21,43; 21,59; 21,62; II: 1,86; 1,90; 1,98; 2,36; 2,63; 2,69; 3,33; 3,53; 8,104; 9,15; 9,20; 9,25; 9,41; 9,56; 12,3; 12,51; 13,58; 13,63; 13,64; 13,66; 13,72; 14,2; 14,5; 14,9; 14,51; 14,53; 14,75; 14,83; 14,116; 15,88; 17,9; 17,11; 17,17; 18,142; 18,179; 18,189; 18,204; III: 2,70; 3,23; 3,43; 3,45; 3,49; 3,55; 3,58; 3,70; 4,72; 6,113; 8,28(2); 13,2; 13,30; 14,8; 15,14; 15,47; 15,48; 15,103; 16,146; 17,62; 17,65; 17,132; 18,27; 18,123; 18,177.

*Arazuri*, *Garcia Garcés d'*: II: 10,88.

*Argel*: v. Alger.



*Armengol*: v. Ermengol.  
*Arnaldàs*: I: 12,38; 12,45.  
*Arnau Roger*, comte de Pallars: I: 21,55; 21,68; II: 1,108; 1,109; 1,114; 1,152; 5,4; 5,11; 7,2; 7,4; 7,19; 7,22; 10,81; III: 1,7; 2,22; 2,88; 2,96; 2,99; 4,42; 10,65; 10,92; 10,151; 10,180; 10,200; 10,202; 10,220; 11,43.  
*Arnau Roger*, nebot d'Arnau Roger de Pallars: II: 1,108.  
*Artieda*, *Eixemèn d'* (Ximeno Martínez de Artieda): II: 14,11.  
*Artoes*: v. Artois.  
*Artois*, comte d': v. Robert.  
*Asconochito*: v. Santo Lucido.  
*Aspello*, *Orlando d'* (Rolando Despolio): II: 10,85.  
*Atrosillo*, *Llop Ferrenc d'*: II: 10,86.  
*Auix*, *Garcia Arnal d'*: II: 10,90.  
*Àustria*, *duc d'*: v. Frederic.  
*Avella*, *Ramón*: v. Abella, Ramon.  
*Azagra*, *Garcia Ortís de*: I: 20,72; 20,80.  
*Azagra*, *Gil Garcés de*: I; 19,27; 19,33.  
*Azanagra*: v. Guinea.

**B**

*Babilònia*: I: 18,96.  
*Baia* (Vaya): I: 17,93; 18,71; 18,88.

*Baiona*: II: 12,168; 13,6.  
*Balaguer*: II: 1,88; 1,93; 1,103; 1,117; 1,183.  
*Balan*, suposat emperador heretge de Constantinoble: III: 3,100.  
*Balle*, *Ramón*: v. Batlle, Ramon.  
*Baños*: I: 5,135.  
*Banyoles*: III: 10,64; 10,81; 10,84; 18,31.  
*Banyuls*, coll de: III: 2,99; 8,10.  
*Barbaria*: I: 5,7; 5,21; 19,7; 19,13; II: 3,3; 3,21; 3,106; 4,4; 5,2; 5,51; 5,53; 5,55; 5,58; 5,64; 5,87; 5,91; 5,96; 6,31; 6,93; 6,95; 7,63; 7,64; 8,18; 8,25; 12,33.  
*Barberà*, *Gisbert de*: I: 9,63.  
*Barca*, *Aspàreg de la*, arquebisbe de Tarragona: I: 8,86.  
*Barcelona*, ardiaca: v. Vilar, Ponç de.  
*Barcelona*, bisbe de: v. Palou, Berenguer de; Gurb, Arnau de.  
*Barcelona*, comtes de: v. Ramon Berenguer.  
*Barcelona*, sagristà de: v. Centelles, Pere de.  
*Barcelona*: I: 1,4; 1,13; 3,56; 7,3; 7,82; 7,109; 7,214; 7,216; 7,219; 8,47; 8,49; 8,50; 8,51; 8,80; 8,90; 8,149; 8,152; 8,157; 8,160; 9,5; 9,10; 9,45; 9,55; 13,28; 14,114; 14,136; 20,3;

- 20,14; 20,27; 21,80; 22,4;  
22,68; 22,69; II: 1,60; 1,73;  
1,75; 1,81; 5,42; 8,51; 12,37;  
20,3; 20,27; 21,2; 21,5; 21,22;  
21,23; 21,30; 21,50; III: 1,5;  
5,21; 5,71; 5,76; 10,48; 10,70;  
10,79; 10,82; 11,95; 12,4;  
12,79; 12,101; 12,103; 12,112;  
12,113; 13,11; 13,14; 14,6;  
14,35; 14,82; 14,91; 14,93;  
14,101; 14,107; 14,110; 14,123;  
14,127; 14,132; 14,142; 14,155;  
14,161; 14,170; 14,175; 14,206;  
15,6; 15,15; 15,26; 15,179;  
16,129; 16,142; 17,44; 17,48;  
17,85; 17,88; 17,106; 18,18;  
19,27; 19,34; 19,114; 19,164 —  
*Santa Creu*, església: I: 8,179.
- Bartolomé*, comte: v. Lancia,  
Bartolomeo.
- Batlle*, Ramon (Ramón Balle): III:  
1,95.
- Bearn*, vescomtes: v. Montcada,  
Gastó de; v. Montcada, Guillem  
de; v. Montcada, Guillem Ramon  
de.
- Beaumarchais*, *Eustache de*  
(N'Estare), senescal de Tolosa i  
del rei de França: III: 1,14;  
4,40; 4,145; 6,85; 18,23; 19,18.
- Bederrès* (Rodés): I: 4,6; 7,49;  
III: 4,45.
- Belcaire*: v. Beucaire.
- Bell-lloc*, Ramon de: I: 9,68.
- Belloch*, Ramón de: v. Bell-lloc,  
Ramon de.
- Bellpuig*, Bertran de (Beltrán de  
Belpuche): II: 5,14; 10,87.
- Belpuche*, Beltrán de: v. Bellpuig,  
Bertran de.
- Ben Jucef*: v. Abu Yúsuf.
- Benahabet*: I: 11,28; 12,124.
- Benavent*, Gombau de (Gombal de  
Benavente), veguer de  
Barcelona: II: 1,77.
- Berbería*: v. Barbaria.
- Berenguera*, filla d'Alfons VIII de  
Castella, muller d'Alfons IX de  
Lleó: I: 2,82; 6,6.
- Besalú*: III: 12,108; 14,3; 14,73;  
14,80; 15,3; 15,71; 15,96; 16,7;  
16,118; 18,46.
- Besora*, Guillem de: II: 10,88.
- Beucaire* (Belcaire): I: 20,19.
- Beucaire*, senescal de: v.  
Amplepuys, Garin d'.
- Biar*, castell de: I: 20,82.
- Bigorra*: III: 4,47.
- Blanes*: III: 13,14.
- Boferiz*: v. Abu Fares.
- Bohèmia*, rei de, pare de  
l'emperadriu llegendària  
d'Alemanya: I: 7,55; 7,61; 7,91;  
7,149.
- Bombóquer*: v. Abu Becr.

*Bonifacio*, comte: v. Anglano, Bonifaci d'.

*Bonví, Bartomeu*, almirall de Carles I de Nàpols: II: 15,15; 15,93; 15,115.

*Bordeus, senescal de*: v. Agrilly, Joan d'.

*Bordeus*: II: 10,98; 10,113; 10,126; 12,3; 12,16; 12,48; 12,51; 12,57; 12,59; 12,77; 12,82; 12,84; 12,98; 12,103; 12,105; 12,135; 12,141; 12,143; 12,149; 12,152; 12,169; 13,15; 13,59; 15,14; III: 3,28.

*Borriana*: I: 14,185.

*Botonac, Jaspert de*, bisbe de València: II: 14,76; 19,55; 19,79; 19,92.

*Botonac, Pere Arnau de*: II: 5,14; 10,83; 11,28; 11,32; 11,34.

*Brabant*, duc de: v. Enric.

*Bretanya*: III: 4,78.

*Brindez*: v. Bríndisi.

*Bríndisi* (Brindez): II: 16,6.

*Bugia*: I: 8,47; II: 3,9; 3,31; 3,107.

## C

*Cabanellas, Guillem de*, bisbe de Girona: I: 8,97.

*Cadaqués*: III: 17,101; 17,106.

*Calabria*: II: 8,103; 8,105; 8,122; 10,125; 10,186; 10,188; 10,192; 11,2; 11,6; 16,19; 18,14; 18,56.

*Calatagirón*: v. Caltagirone.

*Calatrava*: I: 5,135; III: 15,115.

*Càller*: II: 12,31.

*Caltagirone, Galter de* (Galter de Calatagirón): II: 10,86.

*Camarlengo*: v. Caserta, Ricard de.

*Campaña*: v. Principat de Campània.

*Campredón*: v. Camprodon.

*Camprodon*: III: 5,71; 12,109.

*Canet, Guillem de*: I: 22,33; 22,62.

*Canet, Ramon de*: I: 9,63.

*Canigó*: III: 18,43.

*Canossa*: I: 18,35.

*Capoterra* (Cubo): II: 12,30.

*Capri*: II: 16,27; 18,70.

*Capua*: II: 9,5.

*Carcassès*: III: 1,40.

*Carcassona*, senescal de: v. Nanteuil, Gui de.

*Carcassona*: I: 4,6; 7,49; II: 19,21; III: 4,46; 18,41.

*Cardona, llinatge*: II: 1,148; III: 12,72; 13,57; 13,74.

*Cardona, Ramon Folch de*: I: 21,55; 21,68; 21,71; 21,74; II: 1,72; 1,77; 1,79; 1,108; 17,46; III: 1,7; 1,44; 1,52; 1,54; 2,96; 2,98; 10,151; 12,3; 12,48; 12,58; 12,61; 12,69; 12,81;

12,88; 12,95; 13,35; 13,39;  
13,41; 13,43; 13,68; 13,88;  
13,99; 13,107; 13,112; 13,118;  
13,126; 13,135; 13,140; 13,142;  
13,146; 15,44; 16,3; 16,29;  
16,38; 16,67; 16,76; 16,82;  
16,84; 16,94; 16,100; 16,103;  
16,109; 16,150; 18,7; 18,10;  
18,16; 18,19.

*Cardona, vescomte de*: v. Cardona,  
Ramon Folch.

*Carlemany* (Carlos Magno): III:  
3,96.

*Carles de Valois*, fill de Felip III de  
França: III: 3,43; 3,51; 3,131;  
3,134; 4,55; 6,67; 8,74; 13,2;  
13,30; 13,31.

*Carles I de Nàpols*, comte d'Anjou i  
Provença, rei de Sicília, germà de  
Lluís IX de França: I: 17,3; 17,5;  
17,8; 17,17; 17,37; 17,52;  
17,57; 17,70; 17,72; 17,74;  
17,76; 17,82; 17,96; 17,98;  
17,99; 17,101; 17,113; 17,121;  
17,123; 17,138; 18,5; 18,9;  
18,13; 18,19; 18,22; 18,26;  
18,27; 18,34; 18,40; 18,73;  
18,76; 18,79; 18,84; 18,105;  
18,109; 18,114; 18,117; 18,120;  
21,12; 21,13; 21,42; II: 4,2;  
4,9; 4,50; 4,60; 5,93; 5,101;  
6,5; 6,11; 6,22; 6,44; 6,47;  
6,48; 6,65; 6,76; 8,3; 8,6; 8,22;

8,29; 8,49; 8,53; 8,56; 8,63;  
8,71; 8,84; 8,93; 8,98; 8,102;  
8,108; 8,117; 8,118; 8,127;  
8,131; 8,135; 8,143; 8,159; 9,3;  
9,9; 9,12; 9,19; 9,31; 9,50;  
9,52; 9,56; 9,72; 9,83; 10,2;  
10,5; 10,15; 10,18; 10,20;  
10,24; 10,27; 10,32; 10,41;  
10,49; 10,58; 10,60; 10,64;  
10,66; 10,96; 10,102; 10,121;  
10,129; 12,99; 12,104; 12,107;  
12,109; 12,136; 12,144; 12,150;  
12,174; 12,181; 12,185; 15,4;  
15,14; 15,61; 18,2; 18,6; 18,24;  
18,26; 18,51; 18,57; 19,12; III:  
3,108.

*Carles II de Nàpols*, príncep de la  
Morea, fill de Carles I de Nàpols i  
Beatriu de Provença: I: 18,109;  
II: 10,124; 11,7; 11,40; III:  
19,117; 19,164.

*Carlete, Juan*: v. Cholet, Jean.

*Carlos Magno*: v. Carlemany.

*Carmençó*: v. Quermençó.

*Carròs*, senyor de Rebollet: I: 13,6.

*Cartoixa* (Cartuja), orde de la: III:  
17,12.

*Cartuja*: v. Cartoixa.

*Caserta, Ricard de* (comte  
Camarlengo): I: 17,56.

*Castelamar*: v. Castellamare di  
Stabia.

*Castella*, reis de: v. Alfons; v. Enric; v. Ferran; v. Joana; v. Sanç; v. Sança; v. Violant.

*Castella*: I: 5,48; 6,2; 6,20; 6,35; 6,45; 6,51; 9,65; 19,12; 20,8; 20,10; 20,12; 20,29; II: 2,37; 2,45; 2,58; 2,60; 2,70; 3,54; 3,60; 12,51; 12,63; 13,20; 13,40; 13,43; 13,63; 17,12.

*Castellamare di Stabia* (Castelamar): II: 18,103; 18,156; 18,158.

*Castellaulí*: v. Castellolí.

*Castelldefels*: I: 8,153.

*Castellnou, Estel·la de*: III: 12,105.

*Castellnou, Guillem de*: I: 22,32; 22,37; 22,46; 22,66; II: 5,69; 10,22; 10,79; 10,94.

*Castellnou*: III: 12,105.

*Castelló d'Empúries*: I: 12,131; 21,54; III: 9,39; 9,45; 9,65; 9,66; 9,76; 10,5; 10,42; 10,95; 10,126; 10,132; 10,139; 10,188; 10,249; 10,251; 11,2; 11,6; 11,33; 11,65; 11,84; 11,90; 12,10; 13,5; 13,110; 15,55; 15,63; 17,134; 18,5; 18,20; 18,63; 18,67; 18,70; 18,184.

*Castellolí, Guillem de* (Guillén de Castellaulí): III: 12,82.

*Castro Ferral* (Ferral): I: 5,135.

*Catalunya, senescal de*: v. Montcada, Ramon de.

*Catalunya*: I: 1,22; 3,24; 4,67; 4,70; 7,6; 7,45; 7,48; 7,199; 8,6; 8,40; 8,148; 9,70; 9,75; 13,3; 13,71; 14,7; 15,34; 15,38; 16,35; 19,41; 20,40; 21,32; 21,43(2); 21,70; 22,2; 22,12; 23,4; II: 1,3; 1,56; 2,4; 2,69; 3,33; 3,53; 11,88; 12,11; 13,58; 15,33; 15,114; 17,18; 19,3; 19,22; 20,13; III: 1,116; 2,3; 2,42; 3,24; 3,55; 3,60; 3,61; 4,10; 4,161; 4,171; 5,22; 5,25; 5,27; 5,30; 5,38; 5,77; 5,78; 6,14; 6,41; 8,73; 9,2; 9,6; 9,30; 9,32; 9,44; 9,51; 10,3; 10,13; 10,17; 10,28; 10,52; 10,58; 10,63; 10,163; 11,96; 12,8; 12,23; 12,52; 13,30; 13,31; 13,46; 14,28; 14,40; 14,69; 14,212; 15,7; 18,28; 18,43; 18,66; 18,73; 18,123; 18,140; 18,184; 19,9.

*Catona, la* (Catuna): II: 4,49; 10,129; 10,138; 10,196; 11,10.

*Catuna*; v. Catona.

*Centelles, Berenguer de*: I: 9,68.

*Centelles, Pere de*, sagristà de Barcelona: I: 9,44.

*Ceperano, pont de*: I: 17,27; 17,36; 18,6.

*Cerdeña*: v. Sardenya.

*Ceret*: I: 22,45; 22,65.

*Cervelló, Alemany de*: III: 15,80.

- Cervelló, Guerau de*: III: 15,80; 19,36.
- Cervelló, Guillem de*: I: 9,66; 11,140.
- Cervera, Bernat de*, abat de Poblet: III: 19,80.
- Cervera, Ramon de*, senyor de Juneda: III: 10,155; 15,79.
- Cervera*: III: 10,48.
- Cetrato* (Loxicato): II: 18,15.
- Ceuta*: I: 5,8; 5,24; 8,49.
- Cholet, Jean* (Juan Carlete), cardenal legat del papa Martí IV: III: 1,146; 3,3; 3,10; 3,11; 3,82; 3,144; 6,56; 6,58; 8,3; 13,2; 13,61; 13,76.
- Cinca*: I: 2,10; 21,104.
- Cistel*: v. Císter.
- Císter*, orde del (Cistel): III: 4,136; 19,80; 19,127.
- Claramonte*: v. Clarmunt.
- Claramunt, Guillem de* (Claramonte, Guillén de): I: 9,67.
- Clarmunt, senyor de* (senyor de Claramonte): III: 15,166.
- Clermont-Ferrand* (Monfarrán): I: 16,32.
- Clusa, la*: III: 4,105; 4,120.
- Colibra*: v. Cotlliure.
- Colònia*: I: 7,110.
- Conradí*, rei de Nàpols i Sicília, fill de Conrad I d'Alemanya, nét de Frederic II: I: 17,3; 17,86; 17,90; 17,95; 17,125; 17,126; 17,130; 18,2; 18,4; 18,7; 18,8; 18,11; 18,14; 18,18; 18,25; 18,29; 18,31; 18,36; 18,46; 18,56; 18,67; 18,76; 18,79; 18,83; 18,100; III: 3,105.
- Constança de Sicília*, muller de Pere II: I: 16,2; 23,44; II: 11,4; 11,86; 15,26; 18,16; 18,152; 18,160.
- Constança*, filla d'Alfons I de Catalunya-Aragó, muller de Frederic II d'Alemanya: I: 3,62.
- Constança*, filla de Roger Bernat III de Foix: II: 20,25.
- Constantina*: II: 3,9; 3,11; 3,16; 3,18; 3,25; 3,29; 3,105; 3,117; 5,54; 5,57.
- Constantinoble*, emperador de: v. Manuel Comnèn.
- Constantinoble*: II: 4,61; III: 3,98.
- Corbera*: II: 1,80.
- Córdoba*: I: 5,10; 6,8; 6,46; II: 3,60.
- Cornut, Guillem* (Guillén Cornuto), almirall de Carles I de Nàpols: II: 15,15; 15,98; 15,99; 15,102.
- Corsaví*: v. Cortsaví, Arnau de.
- Cortada, Ramon de*: II: 10,91.
- Cortsaví, Arnau de*: I: 22,33.
- Cotlliure* (Colibra): III: 4,107; 7,3; 7,60; 7,76; 7,78; 8,8; 8,11; 9,74; 13,13; 14,111.

*Cotrón*: v. Cotrone.

*Cotrone*: III: 16,134.

*Creta*: I: 21,12.

*Cristo*: v. Jesucrist.

*Cruilles, Gilibert de*: II: 12,81;  
12,88; 12,89; 12,93; 12,94;  
12,101; 12,163; 13,14; 13,18.

*Cubo*: v. Capoterra.

*Cullera*: I: 14,185; II: 12,42.

## D

*Dalmau VI de Rocabertí, senyor de Peralada*: III: 2,95; 5,8; 10,135; 10,151; 10,203; 10,205; 10,218; 10,233; 12,107.

*Dampierre, Gui de, comte de Flandes*: I: 18,22; III: 3,146.

*Dénia*: I: 14,185.

*Desfar, Hug*: I: 10,81.

*Desideri, rei de Llombardia*: III: 3,96.

*Desllor, Simó*: II: 10,89.

*Despolio, Rolando*: v. Aspello, Orlando d'.

*Desvilar, Arnau*: I: 9,60.

*Desvilar, Pere*: II: 9,50.

*Durfort, Ramon*: II: 1,111.

*Durfort, Romicó (Ramichó Durfort)*: III: 15,179.

## E

*Ebre*: I: 2,10; II: 18,190.

*Eduard I d'Anglaterra*: II: 10,99(2); 10,115; 12,120; 12,134; 12,140; 12,149.

*Egipte*: III: 16,16.

*Eimeric V (Aimerique de Narbona), vescomte de Narbona*: III: 1,14; 1,73; 2,83; 2,101; 5,5.

*Eimeric, Guillem (Guillén Aimerich)*: II: 8,50.

*Eivissa (Ibiza)*: I: 8,42; 8,48; II: 12,41.

*Ejea*: II: 18,205.

*El Uatec, nebot d'Abu Ishac, rei de Tunis*: II: 3,10.

*Elionor, filla d'Alfons X de Castella*: I: 20,28.

*Elisabet, filla de Jaume I de Catalunya-Aragó, muller de Felip III de França*: I: 13,82.

*Elna*: III: 4,107; 7,2; 7,11; 7,21; 7,29; 7,44; 9,4.

*Embú, Examèn Lop de (Ximén López de Embún)*: II: 10,88.

*Embún, Ximén López*: v. Embú, Examèn Lop de.

*Empordà, I'*: III: 2,95; 2,105; 5,70; 10,61; 11,90; 12,11; 12,100; 12,106; 13,6; 15,59; 15,63; 18,22; 19,12.

*Empúries, comtat d'*: I: 21,52.

*Empúries*, comtes d': v. Hug; v. Ponç Hug.

*Enric de Brabant*, pare de Maria de Brabant, muller de Felip III de França: III: 3,40.

*Enric I de Navarra*, germà petit de Teobald II de Navarra: I: 15,66.

*Enric III d'Alemanya*: I: 1,9.

*Enric*, fill de Ferran III de Castella: I: 17,14; 17,17; 17,18; 17,20; 17,96; 17,101; 17,116; 17,123; 17,133; 18,10; 18,32.

*Entença*, *Berenguer Guillem d'*, senyor de Mora i Falset: I: 14,27; 14,33; 14,46; 14,70; 14,75; III: 10,154; 12,111; 15,79; 15,170.

*Entença*, *Bernat Guillem d'*: I: 14,8.

*Erill*, *Bernat Roger d'*: II: 10,86.

*Ermengol X d'Urgell*: II: 1,88; 1,108; 5,4; 5,11; 7,18; 7,20; 7,23; 10,81; 17,45; III: 10,151; 15,77.

*Escalea*: v. *Scalea*.

*Escayola*: v. Abu Mohàmed Abdalà.

*Esclarmunda de Foix*, reina de Mallorca, esposa de Jaume II: III: 2,2; 2,38.

*Escrivà*, *Guillem*: III: 15,97; 15,160.

*Església* (Iglesia de Roma, Santa Sede): I: 3,68; 15,36; 20,6; II: 5,95; 8,87; III: 3,11; 3,88;

3,90; 3,93; 3,101; 3,106; 3,110; 3,114; 3,118; 4,87; 6,56; 9,9; 19,47; 19,57; 19,63; 19,66.

*Església*, cardenals legats: v. Halgrin, Joan; v. Cholet, Jean.

*Església*, papes (Pastor, Padre Santo, Pontífice, Sumo Pontífice): v. Adrià; v. Gregori; v. Honori; v. Innocent; v. Martí; v. Urbà.

*Espanya* (Península): I: 4,5; 5,9; 5,12; 5,18; 5,22; 5,27; 5,29; 5,35; 14,146; 16,13; 19,7; 19,64; II: 2,54; 3,126; 12,2; 18,5; III: 3,99; 5,66; 12,110; 14,11; 14,125; 19,181.

*Estalrique*: v. Hostalric.

*Estandard*, *Guillem* (Guillermo Estendardo): II: 18,139.

*Estor*: v. Ostor.

## F

*Fadrique*: v. Frederic.

*Falset*, senyor de: v. Entença, Berenguer de.

*Fangaus*, *Isarn de*: II: 1,111.

*Faraó*: II: 4,39.

*Faro de Messina*: II: 10,17.

*Fatilla*: I: 11,4; 11,136; 11,139; 11,142; 11,152; 11,154; 11,159.

*Felip II de França*: I: 5,34.

*Felip III de França*, l'Ardit: I: 3,74; 15,67; 16,33; 20,32; 22,8; II:



- 2,2; 2,4; 2,17; 2,24; 2,31; 2,44;  
2,47; 2,58; 12,104; 12,117;  
12,135; 12,150; 12,170; 12,171;  
12,175; 12,184; 12,185; 12,186;  
13,62; 14,3; 14,4; 14,71; 14,77;  
14,87; 14,100; 14,103; 14,109;  
19,2; 19,6; 19,23; 19,31; 20,14;  
21,20; III: 1,15; 1,40; 1,87;  
1,89; 1,90; 1,146; 3,2; 3,3; 3,9;  
3,21; 3,22; 3,24; 3,34; 3,40;  
3,43; 3,59; 3,69; 3,72; 3,76;  
3,80; 3,81; 3,131; 3,142; 4,3;  
4,16; 4,24; 4,36; 4,55; 4,74;  
4,76; 4,78; 4,88; 4,95; 4,113;  
4,120; 4,122; 4,141; 4,145;  
4,165; 5,10; 5,37; 6,3; 6,6;  
6,37; 6,51; 6,57; 6,59; 7,5;  
7,10; 7,21; 7,27; 8,74; 9,12;  
9,49; 9,71; 10,252; 13,3; 13,10;  
13,19; 13,28; 13,33; 13,49;  
13,52; 13,87; 13,91; 13,94;  
13,140; 14,28; 14,126; 14,165;  
14,174; 15,4; 15,53; 16,43;  
16,49; 16,79; 16,92; 16,102;  
16,107; 16,110; 17,13; 17,18;  
17,95; 17,107; 17,113; 17,115;  
17,125; 17,134; 18,65; 18,76;  
18,95; 18,183; 19,3; 19,138.
- Felip IV de França*, fill de Felip III i d'Elisabet: III: 3,34; 3,41; 3,44; 3,45; 3,56; 4,55; 18,5; 18,40; 18,76; 18,84; 18,159; 19,3.
- Fernández, Pedro*: v. Ferrandis, Pere.
- Ferral*: v. Castro Ferral.
- Ferran II de Lleó*: I: 1,8.
- Ferran III de Castella*: I: 6,5; 6,7; 8,29; 17,13.
- Ferran Sanxís de Castro* (Fernán Sánchez), fill bastard de Jaume I: I: 16,11; 16,26; 21,2; 21,5; 21,10; 21,15; 21,19; 21,23; 21,41; 21,55; 21,58; 21,61; 21,64; 21,65; 21,72; 21,82; 21,87; 21,94; 21,102; 21,103; 21,113; 21,118.
- Ferran*, fill d'Alfons I, abat de Montaragó: I: 1,14; 3,61; 8,5.
- Ferran*, fill d'Alfons X de Castella: I: 20,10; 20,23; 20,32; 20,36; II: 2,43.
- Ferrandis, Pere* (Pedro Fernández), fill natural de Jaume I: III: 5,14; 10,82.
- Fes*: I: 5,8.
- Figuera, Domingo de la* (Domingo de Güesca): II: 13,18.
- Figueres*: I: 21,52; 22,45; III: 5,37; 5,53; 10,3; 10,61; 10,67; 10,87; 10,95.
- Flandes, comtat*: III: 4,50.
- Flandes, comte de*: v. Dampierre, Gui de.
- Foix, comte*: v. Roger Bernat.
- Foix, llinatge*: II: 1,148.

*Folch, Ramon*: v. Cardona, Ramon  
Folch de.

*Fongaus, Isarn de*: v. Fangaus,  
Isarn de.

*Fraga, senyor de*: v. Montcada,  
Ramon.

*Fraga*: I: 2,2; 2,23; 2,37; 2,39;  
2,43; 2,51; 2,52; 2,58; 2,59;  
2,64; 2,87.

*França, reis de*: v. Carlemany; v.  
Felip; v. Lluís; v. Elisabet.

*França, senescal de*: v.  
Beaumarchais, Eustache de.

*França*: I: 3,71; 3,75; 4,5; 4,15;  
7,48; 16,33; 22,2; 22,6; 22,32;  
22,37; II: 2,11; 2,34; 2,36;  
2,69; 2,70; 12,62; 14,2; 14,70;  
14,89; 19,16; 20,7; III: 3,50;  
3,54; 3,85; 3,89; 3,107; 3,118;  
3,123; 3,144; 4,50; 4,56; 4,94;  
6,29; 6,56; 8,7; 11,29; 11,84;  
11,85; 12,19; 12,21; 14,191;  
14,199; 15,178; 17,10; 17,43;  
17,65; 17,121; 19,5; 19,22;  
19,25; 19,116; 19,161.

*Frederic II d'Alemanya*: I: 3,62;  
16,5; II: 5,93; 11,90; III: 3,104.

*Frederic II, duc d'Àustria*: I: 17,92;  
18,12; 18,37; 18,83.

*Frederic III de Sicília, fill de Pere II  
de Catalunya-Aragó*: II: 11,87.

*Fuenterrabía*: v. Hondarribia.

**G**

*Gaeta*: I: 18,48; II: 18,74; 18,89.

*Galván, comte*: v. Lancia, Galvano.

*Gandia*: I: 14,185.

*Garcez de Nuz, Pedro*: II: 10,87.

*García Ortiz*: I: 20,79.

*Gascunya*: II: 12,56; 12,63.

*Gaucelin, Ramon, senyor de Lunel*:  
III: 4,41.

*Gener, abat de Santes Creus*: III:  
19,80; 19,175.

*Gènova*: I: 17,16; 17,19; 17,93;  
17,102.

*Gil Garcés*: v. Azagra, Gil Garcés.

*Gil Rodríguez, Montegna*: v.  
Montuenga, Gil Roís de.

*Giralcadre*: v. Algeciras.

*Girona, bisbe de*: v. Cabanellas,  
Guillem de.

*Girona, sagristà de*: v. Montgrí,  
Guillem de.

*Girona*: I: 22,13; 22,18; 22,26;  
22,40; 22,43; 22,67; III: 2,103;  
2,105; 5,5; 5,21; 5,70; 10,61;  
10,65; 10,85; 10,245; 11,4;  
11,87; 11,96; 11,98; 12,2; 12,5;  
12,25; 12,44; 12,51; 12,69;  
12,71; 12,74; 12,87; 12,89;  
12,108; 13,4; 13,34; 13,49;  
13,71; 13,96; 14,6; 14,73;  
15,30; 15,36; 15,37; 15,45;  
16,2; 16,5; 16,8; 16,24; 16,97;

16,102; 16,121; 18,5; 18,14;  
18,21; 18,30; 18,72; 19,19;  
19,160 —*Gironella*, torre: III:  
2,102; 12,94 —*Santa Maria*,  
església: III: 12,91 —*Sant Fèlix*,  
església: III: 12,97; 12,99.

*Gironella*, torre: v. Girona.

*Gozzo*, illa del: II: 15,50; 15,58.

*Granada*, rei de: v. Mohàmed.

*Granada*: I: 5,10; 14,137; 19,13;  
19,49; 20,39; 20,41.

*Gregori IX*, papa (o *Honori III?*): I:  
3,67.

*Gregori X*, papa: I: 20,2; 20,5;  
20,8; 20,20.

*Greli, Juan*: v. Agrilly, Joan d'.

*Guardiola*: II: 1,151.

*Güesca, Domingo de*: v. Figuera,  
Domingo de la.

*Güesca*: v. Osca.

*Guillem II de Sicília*: II: 7,76; 8,39.

*Guillem VIII de Montpeller*: I: 4,7.

*Guinea* (Azanagra): I: 5,8.

*Gurb, Arnau de*, bisbe de  
Barcelona: I: 20,17.

## H

*Halgrin, Joan*, cardenal legat de  
Santa Sabina: I: 9,11.

*Hondarribia* (Fuenterrabía): II:  
13,13; 13,16.

*Hongria*, rei d': v. Andreu.

*Honori III*, papa (o *Gregori IX?*): I:  
3,67.

*Hospital de Sant Joan*, orde de l':  
I: 7,47; 10,107; 14,9; 14,60; II:  
20,24; III: 5,24; 18,17.

*Hostalric* (Estalrique, Ostalrique):  
III: 14,3; 14,72; 14,79; 14,81;  
14,86; 15,26; 16,4; 16,7; 16,93;  
16,124; 16,141.

*Hug III de Xipre i de Jerusalem*: I:  
18,114, 18,119.

*Hug IV d'Empúries*: I: 8,122;  
11,58; 11,61; 11,65; 11,121;  
11,133; 12,48; 12,57; 12,129;  
12,141.

*Hug V d'Empúries*: I: 21,52;  
21,71; 21,74; 22,3; 22,14;  
22,69.

## I

*Imperi grec*: I: 18,111.

*Imperi*: v. Alemanya.

*Innocent III*, papa: I: 4,84; 5,34;  
5,38; 5,39; 5,101.

*Isabel*, reina de França: v. Elisabet.

*Ischia* (Iscla); II: 16,27; 16,28.

*Iscla*, comte d': v. Vintimilia, Aldoví  
de.

*Iscla*: v. Ischia.

*Israel*: II: 4,40.

*Itàlia*: I: 17,3; 17,88; 17,92.

## J

*Jaén*: I: 5,10; 6,8.

*Jaume I de Catalunya-Aragó*, el

Conqueridor: I: 1,15; 1,16; 3,57; 3,75; 4,2; 4,69; 6,10; 8,2; 8,4; 8,10; 8,17; 8,34; 8,59; 8,61; 8,63; 8,68; 8,72; 8,75; 9,102; 10,2; 11,20; 11,100; 13,2; 14,3; 14,4; 14,98; 14,127; 14,152; 15,2; 15,4; 15,8; 15,12; 15,23; 15,24; 15,30; 15,31; 15,39; 15,45; 15,47; 15,48; 15,55; 15,57; 15,59; 15,62; 16,4; 16,10; 16,27; 16,31; 19,2; 19,15; 19,17; 19,54; 19,60; 20,9; 20,13; 20,14; 20,25; 21,2; 21,5; 23,2; II: 1,14; 10,82.

*Jaume II de Catalunya-Aragó*: III: 11,87; 12,7.

*Jaume II de Mallorca*, comte del Rosselló i la Cerdanya, senyor de Montpeller, fill de Jaume I: I: 13,79; 16,28; II: 2,7; 2,16; 2,24; III: 1,3; 1,12; 1,24; 1,48; 1,72; 1,74; 1,88; 1,90; 1,96; 1,98; 1,118; 1,119; 1,126; 1,133; 1,140; 1,150; 2,22; 2,54; 2,82; 2,84; 2,101; 3,2; 3,6; 3,21; 3,31; 3,79; 4,3; 4,16; 4,18; 4,21; 4,23; 4,26; 4,64; 4,68; 4,71; 4,74; 4,79; 4,95; 4,116; 4,143; 4,157; 4,159; 5,5;

6,61; 6,68; 7,67; 7,98; 7,102; 9,30; 9,35; 9,38; 9,46; 9,55; 10,251; 11,88; 11,93; 19,32.

*Jerusalem*: I: 18,115.

*Jesucrist* (Cristo): I: 8,84; 8,107; 12,170; 12,175; 13,22; II: 5,64; 5,79; 5,87; III: 18,154; 19,109.

*Joan Sens Terra*, rei d'Anglaterra: I: 5,34; II: 5,92.

*Joana de Ponthieu*, muller de Ferran III de Castella: I: 6,9.

*Jofre III de Rocabertí*: I: 9,62.

*Jonquera, la*: III: 2,94; 2,100; 5,53; 5,55; 5,59; 5,67; 10,68; 10,86; 18,88; 18,91; 18,155; 18,169.

*Jordán*, comte: v. Lancia, Giordano.

*Josa, Pere de*: III: 1,110.

*Juneda, senyor de*: v. Cervera, Ramon de.

## L

*La Roca d'Albera* (Sarroca): III: 1,181; 1,182; 3,5; 4,68; 4,105; 4,117; 4,119.

*Lancia, Bartolomeo* (comte Bartolomé): I: 17,55; 17,60.

*Lancia, Galvano* (comte Galván): I: 17,41; 17,45; 17,55; 17,62; 17,130; 18,12; 18,37; 18,70; 18,84.

*Lancia, Giordano* (comte Jordán):  
I: 17,54; 17,58.

*Lara, Joan Nunis de* (Juan Núñez),  
senyor d'Albarrasí: II: 13,23;  
13,33; 13,41; 13,44; 13,48;  
17,6; 17,7; 17,10; 17,20; 17,30;  
17,36; 17,70; 17,78; 17,81;  
17,86; 17,93; 17,95; 17,98;  
18,185; 18,199; 18,201.

*Lara, Nuño González*: I: 20,12;  
20,25; 20,38.

*Lentini, Alaimó de*, governador de  
Messina: II: 8,92; 8,95; 8,117;  
8,146; 8,150; 10,84.

*Leonor*: v. Elionor.

*Lers*: v. Llers.

*Limotges, Renau de* (Rinaldo de  
Limojes): II: 10,81; 10,95.

*Lió*: I: 20,5.

*Llança, Conrad*: II: 13,17.

*Llavaneres*, torres de les: v.  
Mallorca.

*Lleida*: I: 1,25; 3,27; 9,10; 9,21;  
9,22; 9,33; 9,46; 9,49; II: 1,88;  
1,92; 1,205; 20,3; 20,23; 20,26;  
20,27; 21,21; III: 5,21; 5,90;  
10,48; 10,73.

*Llenguadoc*: III: 4,47.

*Lleó*, reis de: v. Alfons; v.  
Berenguera; v. Ferran.

*Lleó*: v. Lió.

*Llers* (Lerz): III: 12,106; 13,3;  
13,22; 13,28.

*Llobregat*: I: 8,152; 8,159; II:  
1,72; 1,79; III: 17,87.

*Llombardia*: I: 17,93.

*Lluís IX de França, Sant Lluís*: I:  
3,66; 3,70; 3,72; 15,65; 16,32;  
16,34; 17,6; II: 5,92.

*Llúria, Roger de*, almirall de  
l'armada catalana a Sicília: II:  
10,86; 15,2; 15,34; 15,75;  
15,86; 15,98; 15,100(2);  
15,108; 16,2; 16,18; 16,26;  
18,2; 18,28; 18,31; 18,69;  
18,78; 18,86; 18,92; 18,98;  
18,113; 18,123; 18,125; 18,127;  
18,136; 18,140; 18,150; 18,168;  
III: 16,4; 16,130; 16,154; 17,2;  
17,38; 17,46; 17,49; 17,56;  
17,57; 17,61; 17,66; 17,67;  
17,78; 17,90; 17,98; 17,106;  
17,112; 17,118; 18,37; 18,173;  
18,179; 19,12; 19,27.

*Lodeva, Guillem de*, almirall de  
l'armada de França: III: 14,194;  
14,200.

*Lodovia*: v. Lodeva.

*Loxicato*: v. Cetrato.

*Luna, Llop Ferrenc de*: II: 10,83.

*Luna, Rodrigo Ximénez de*: v.  
Luna, Roís Ximenis de.

*Luna, Rois Ximenis de* (Rodrigo  
Ximénez de Luna): II: 5,12;  
8,50; 10,79; 10,94.

*Lunel*, senyor de: v. Gaucelin, Ramon.

## M

*Màlaga*: I: 19,65.

*Malagón*: I: 5,136.

*Mallol*, *Berenguer*, almirall de l'armada de Pere II: III: 14,93; 14,132; 14,167; 14,193; 17,4; 17,39.

*Mallorca*, rei sarraí de: v. Mohàmed-ben-Alí-ben-Mussa Abuiaia.

*Mallorca*, reis de: v. Jaume; v. Esclarmunda de Foix.

*Mallorca*: I: 1,15; 6,11; 8,3; 8,44; 8,47; 8,50; 8,56; 8,115; 8,147; 8,151; 8,161; 8,171; 8,183; 9,2; 9,13; 9,25; 9,29; 9,36; 9,37; 9,43; 9,51; 9,80; 10,3; 11,2; 12,2; 12,173; 13,2; 13,75; 14,5; II: 5,41; 12,41; III: 1,39; 14,202; 19,32; 19,41 — *Llavaneres*, torre: I: 11,163 — *Almudena*: I: 13,40; 13,47.

*Malta*: II: 15,3; 15,23; 15,24; 15,28; 15,36; 15,37; 15,40; 15,48; 15,50; 15,55; 15,59; 15,108; 16,2; 16,10.

*Manfred*, rei de Nàpols i Sicília, fill natural de Frederic II d'Alemanya: I: 16,3; 16,5; 16,8;

16,15; 16,22; 17,3; 17,5; 17,7; 17,10; 17,30; 17,52; 17,70; 17,71; 17,76; 17,86; 17,107; 17,131; III: 3,105.

*Manresa*: III: 10,49.

*Mantrecha*: v. Amantea.

*Manuel Comnèn*, emperador de Constantinoble: I: 4,8.

*Manuel*, fill de Ferran III de Castella: I: 13,81; 20,28.

*Manuel*, *Raolf* (Rodolfo Manuel): II: 10,80; 10,95.

*Manuel*, *Rodolfo*: v. Manuel, Raolf.

*Maó*: II: 3,71; 3,74; 3,76; 3,96.

*Marcafava*, *Ramon de*: II: 1,115.

*Maria* (Virgen), mare de Déu: I: 14,37; III: 12,91; 15,19.

*Maria de Montpeller*: I: 4,7.

*Maria*, filla de Jaume I: I: 13,83; 16,28.

*Marquet*, *Ramon*, capità de l'armada de Pere II: II: 3,69; 3,102; 8,7; 12,17; 12,19; 12,24; III: 14,92; 14,131; 14,149; 14,166; 14,193; 17,4; 17,39.

*Marroc*, emperador del: v. Abu Abdalà Mohàmed En Nasir; v. Abu Iacub: v. Abu Iúsuf; v. Abu Iúsuf Iacub Almansur.

*Marroc*: I: 5,8.

*Marsala* (Marzara): II: 7,92.

*Marsella*, pavorde: v. Mataplana, Ug.

*Marsella*: I: 12,39; 12,106; II: 8,161; 9,5; 9,23; 9,33; 9,41; 15,6; 15,14; 15,15; 15,94; 15,119; 18,6; 19,11; III: 8,9; 14,105; 14,189.

*Martí IV*, papa: II: 5,3; 5,62; 5,75; 5,78; 5,80; 5,84; 5,86; 6,77; 10,128; 16,12; 20,20; III: 1,15; 1,19; 1,88; 1,90; 3,135; 3,138; 3,143; 6,66; 8,72; 8,74; 19,59; 19,66; 19,75; 19,137.

*Martorell*: I: 8,155 (2); II: 21,22; 21,29.

*Marzara*: v. Marsala.

*Masdéu*, casa del Temple: III: 4,163.

*Massa de Gavalur, Blasi* (Blasco Maza de Guavelús,): II: 10,89.

*Matagrifón*: v. Messina.

*Mataplana, Ug de*, pavorde de Marsella, bisbe de Saragossa: I: 2,13; 2,17; 9,67; 10,81; 23,44; III: 19,80.

*Maza de Guavelús, Blasco*: v. Massa de Gavalur, Blasi.

*Mediona, Albert de* (Asberto de Mediona): III: 1,26; 1,36; 14,80; 15,95; 18,48; 18,49; 18,53; 18,60.

*Menorca*, moixerif de (Almojarife): v. Abu Omar Hacam ben Çaid.

*Menorca*: I: 1,15; 6,11; II: 3,71; 3,76; 3,105; 3,116; 12,38; 12,41.

*Messina*: II: 4,29; 4,31; 4,44; 4,51(2); 4,55; 4,56; 6,7; 6,13; 8,3; 8,7; 8,47; 8,87; 8,90; 8,103; 8,111; 8,117; 8,128; 8,137; 8,155; 8,160; 9,15; 9,21; 9,30; 9,54; 9,58; 9,60; 9,75; 10,14; 10,17; 10,50; 10,95; 10,130; 10,182; 10,189(2); 10,205; 11,80; 11,91; 12,4; 15,25; 15,26; 15,31; 15,109; 15,115; 16,19; 16,28; 18,25; 18,50; 18,170 —*Matagrifó*, castell: II: 18,173.

*Mirabusach*: v. Abu Ishac.

*Miralpeix, Esquiú de*: II: 1,115; 1,161.

*Miramomelín*: v. Abu Abdalà Mohàmed En Asir; v. Abu Iúsus Iacub Almansur.

*Mohàmed Aboabdil Abennàzer*, rei de Granada: I: 6,48; 19,6; 19,60; 19,65; 19,66; 20,64.

*Mohàmed-ben-Alí-ben-Mussa Abuiaia*, rei sarraí de Mallorca: I: 8,43; 8,46; 8,53; 8,71; 8,76; 8,81; 9,26; 9,101; 9,106; 12,4.

*Molina, Ramon de*: II: 10,89.

*Mompeón*: v. Montpaó.

*Monbauló*: v. Montboló.

*Monfarrán*: v. Clermont-Ferrand.

- Monserrate*: v. Montserrat.
- Montaragó*, abat de: v. Ferran, fill d'Alfons I.
- Montblanc*: III: 10,48.
- Montboló* (Monbauló): I: 22,36; 22,39; 22,48.
- Montcada*, castell de: I: 3,58; 12,110.
- Montcada*, Gastó de, vescomte de Bearn: III: 12,110.
- Montcada*, Guillem de, fill de Ramon de Montcada, senyor de Tortosa: I: 9,59.
- Montcada*, Guillem Ramon de, personatge llegendari: I: 1,3; 1,29; 1,37; 2,85; 3,7; 3,35; 3,51.
- Montcada*, Guillem Ramon de, procurador de Catalunya: I: 20,71; 20,80.
- Montcada*, Guillem Ramon de, vescomte de Bearn: I: 8,6; 8,13; 8,126; 9,52; 9,66; 9,156; 10,16; 10,25; 10,29; 10,33; 10,38; 10,39; 10,45; 10,46; 10,53; 10,56; 10,62; 10,80.
- Montcada*, Pere de, mestre del Temple: I: 20,71; 20,80.
- Montcada*, Pere de, senyor d'Aitona: II: 17,48; III: 10,153; 15,78; 15,120; 15,122.
- Montcada*, Ramon de, senescal de Catalunya: III: 10,152; 15,78; 15,171; 18,114; 18,116; 18,130; 18,132; 18,138; 18,146.
- Montcada*, Ramon de, senyor de Fraga: III: 10,153; 15,77; 15,127; 15,130.
- Montcada*, Ramon de, senyor de Tortosa: I: 8,134; 9,132; 9,136; 9,144; 9,152; 9,168; 10,55; 10,81.
- Montcada*, Simó de, fill del senescal Ramon de Montcada: III: 15,78; 15,170.
- Monte de San Julián*: v. Monte San Giuliano.
- Monte San Giuliano* (monte San Julián): II: 7,91.
- Montenga*: v. Montuenga.
- Montesa*: I: 14,145; 14,171; II: 1,12; 1,15; 1,18; 1,51.
- Montesquiu*, Alicsèn de (Elisén de Montesquiu): III: 6,20.
- Montesquiu*, Pere Arnau de: I: 9,64; II: 1,170.
- Montesquiu*: III: 12,105.
- Montfort*, Simó de: I: 7,7; 7,11; 7,21; 7,29.
- Montgrí*, Guillem de, sagristà de Girona: I: 8,101.
- Montoliu*, llinatge: III: 17,46.
- Montornès*: III: 12,110.
- Montpaó*, Bernat de (Bernardo de Mompeón): II: 10,87; III: 11,87; 11,92.



*Montpeller, senyor de*: v. Guillem;  
v. Jaume.

*Montpeller, senyora de*: v. Maria.

*Montpeller*: I: 4,9; 4,14; 4,16;  
4,25; 4,26; 4,33; 7,49; 8,10;  
16,27; 16,30; 20,22; 20,27; II:  
2,24; 2,26; III: 14,105 —*Santa  
Maria de les Taules* (Nuestra  
Señora de las Tablas): I: 16,30.

*Montserrat* (Monserrate): III:  
15,16.

*Montsoriu, castell de*: III: 12,109.

*Montuenga, Gil Rois de* (Gil  
Rodríguez Montegna): II: 10,89.

*Mora, senyor de*: v. Entença,  
Berenguer de.

*Morea, príncep de la*: v. Carles II  
de Nàpols.

*Morell*: v. Muret.

*Mosca, Frederic, comte de Mòdica*  
(comte d'Albarigello): II: 10,85.

*Muela*: v. Albarrasí.

*Muradal, port de*: I: 5,3; 5,48;  
5,56; II: 3,38; 3,58.

*Muraut de Rochafort, Guillem*  
(Guillén Muralt de Rocafort): II:  
1,110.

*Múrcia*: I: 5,10; 6,12; 14,16;  
14,19; 14,30; 14,136; 19,2;  
19,4; 19,8; 19,16; 19,19; 19,22;  
19,36; 19,42; 19,50; 19,53;  
19,59; 19,61; II: 3,37.

*Muret*: I: 7,7.

## N

*N'Estare*: v. Beaumarchais.

*Nanteuil, Gui de, senescal de*  
*Carcassona*: III: 4,40.

*Nàpols, reis de*: v. Carles; v.  
Conradí; v. Manfred.

*Nàpols*: I: 16,14; 16,35; 17,2;  
17,96; 17,97; 17,105; 18,2;  
18,5; 18,82; 18,105; 18,122;  
21,12; II: 8,162; 9,22; 15,16;  
15,17; 16,3; 16,4; 16,21; 18,7;  
18,57; 18,63; 18,70; 18,72;  
18,76; 18,78; 18,81; 18,83;  
18,87; 18,90; 18,97; 18,99;  
18,112; III: 16,134.

*Narbona, vescomtes*: v. Eimeric.

*Narbona*: II: 19,11; 19,22; III:  
1,176; 4,45; 9,74; 13,17;  
14,103; 14,112; 17,99; 19,7.

*Navarra, reis de*: v. Enric; v. Sanç;  
V. Teobald.

*Navarra*: I: 15,11; 15,13; 15,14;  
15,15; 15,18; 15,23; 15,62; II:  
12,51; 13,20; 13,22; 13,63;  
14,5; 14,49; 14,54; 14,59;  
14,63; 14,67; 14,69; 17,12;  
17,25; 17,32; 17,34; 17,38;  
17,92; 18,4; 18,188; 18,191;  
18,193; 19,5.

*Navarre*: v. Navarro.

*Navarro* (Navarre), capità genovès:  
II: 18,60; 18,63.

*Nicòtera*: II: 9,36; 9,46; 9,49;  
15,5.

*Niebla*: I: 6,9.

*Nísida* (Nísita): II: 18,87; 18,96;  
18,98.

*Nísita*: v. Nísida.

*Normandia*: III: 4,50.

*Nuestra Señora de las Tablas*: v.  
Montpeller.

*Nunis, Esteve* (Estevan Núñez): II:  
10,91.

*Nunis, Joan*: v. Lara, Joan Nunis  
de.

*Nunyo Sanç*, comte del Rosselló i la  
Cerdanya, fill de Ramon  
Berenguer IV de Barcelona: I:  
3,58; 8,15; 8,111; 9,62; 9,156;  
10,26; 10,107; 11,55; 11,57;  
11,63; 11,127; 12,32; 12,91;  
12,101; 12,124; 12,126; 12,130;  
12,134; 13,45.

*Núñez*: v. Nunis.

*Nuño González*: v. Lara, Nuño  
González.

## O

*Oblis*: v. Oblites.

*Oblites, Jaume d'* (Oblis, Jayme  
de): II: 10,91.

*Òdena, Ramon Guillem d'*: I:  
21,31.

*Ofegat, Berenguer d'*: II: 10,90.

*Olivella, Bernat d'*, arquebisbe de  
Tarragona: III: 19,55; 19,65.

*Oller, Berenguer*: II: 21,3; 21,6;  
21,25; 21,31; 21,33; 21,38;  
21,39; 21,46; 21,47; 21,51;  
21,54; 21,60; III: 1,6.

*Oran*: I: 5,8.

*Órgena*: v. Uagra.

*Oscà*, bisbe d': v. Sarroca, Jaume.

*Ostalric*: v. Hostalric.

*Ostor, Galceran d'*: II: 5,15.

*Ostor, Guerau d'* (Garau d'Estor):  
II: 10,91.

## P

*Padre Santo*: v. Església, papes.

*Palafolls, Guillem de*: I: 9,68.

*Palamós*: III: 14,199.

*Palerm*: II: 4,4; 4,9; 4,17; 4,19;  
4,22; 4,30; 6,9; 8,10(2); 8,116;  
15,21; 15,25; 15,38; 15,45.

*Palestina* (Tierra Santa): I: 18,121;  
21,11; II: 5,96.

*Pallafolls, Guillén de*: v. Palafolls,  
Guillem de.

*Pallarès, Ferrer*, pavorde o prebost  
de Tarragona: I: 12,14; 12,98.

*Pallars*, comte de: v. Arnau Roger.

*Pallars*: I: 9,11; II: 1,109.

*Palomera*, extensió de terra situada prop de S'Arracó, a la costa nord-oest de Mallorca: I: 9,80; 9,115; 9,134.

*Palou, Berenguer de*, bisbe de Barcelona: I: 8,94; 9,44; 9,51.

*Panissars* (Panizares), coll de: III: 4,10; 4,172; 5,3; 5,40; 5,53; 6,12; 6,92; 6,109; 7,4; 8,5; 8,70; 8,79; 9,15; 10,3; 11,97; 18,25; 18,34; 18,44; 18,46; 18,88; 18,156; 18,186.

*Panizares*: v. Panissars.

*Pantaleón*: v. Pantaleu.

*Pantaleu*, illa de, illeta més petita que la Dragonera, més a prop de la costa: I: 9,81; 9,94.

*papes*: v. Església, papes.

*París*: I: 22,9; II: 14,86; 14,95; 14,115; 19,23; III: 1,19.

*Pastor*: v. Església, papes.

*Patronilla*: v. Peronella.

*Pau, Guillem de*: III: 9,30.

*Peníscola*, castell: I: 8,32; 8,65.

*Penya, Jordà de*: I: 21,64; 21,117.

*Peralada, senyor de*: v. Dalmau III de Rocabertí.

*Peralada*: III: 9,44; 9,66; 9,68; 10,4; 10,6; 10,27; 10,34; 10,38; 10,135; 10,139; 10,142; 10,145; 10,199; 10,211; 10,242; 18,185.

*Peratallada, Berenguer de*: II: 13,17.

*Peratallada, Bernat de*: II: 11,30; 12,83; 12,87.

*Pere I de Catalunya-Aragó*, el Catòlic: I: 1,12; 1,14; 3,60; 3,65; 3,74; 3,76; 4,2; 4,4; 4,11; 4,84; 5,3; 5,50; 5,57; 5,64; 5,69; 5,84; 5,120; 5,137; 5,139; 5,148; 7,2; 7,4; 7,8; 7,47; 8,4; 8,8.

*Pere II de Catalunya-Aragó* (Pedro tercero de Aragón), rei de Sicília, el Gran: I: 1,2; 1,17; 13,78; 16,2; 16,4; 16,9; 16,28; 16,34; 17,4; 19,21; 19,32; 21,8; 21,14; 21,50; 21,63; 21,81; 22,2; 22,4; 23,3; 23,33; 23,39; 23,43; II: 1,2; 1,4; 2,2; 2,7; 2,18; 2,20; 2,28; 2,36; 2,45; 2,58; 2,61; 2,65; 2,67; 2,74; 3,2; 3,5; 3,15; 3,24; 3,77; 3,107; 3,109; 5,2; 5,4; 5,76; 5,78; 5,79; 6,3; 6,14; 6,22; 6,26; 6,34; 6,95; 7,3; 7,4; 7,58; 8,2; 8,4; 8,62; 8,77; 8,82; 8,86; 8,87; 8,93; 8,96; 8,119; 9,2; 9,6; 10,2; 10,12; 10,14; 10,17; 10,29; 10,31; 10,34; 10,36; 10,46; 10,47; 10,58; 10,60; 10,65; 10,76; 10,79; 10,93; 10,102; 11,2; 11,5; 11,11; 11,44; 11,60; 11,81; 12,2; 12,84; 12,97; 12,116; 12,120; 12,142; 12,155; 13,2; 13,4; 14,3; 14,6; 14,39; 14,49;

14,71; 14,88; 14,90; 14,103;  
 14,109; 15,20; 17,3; 17,4;  
 17,26; 18,4; 18,5; 18,13; 18,41;  
 18,58; 18,140; 18,176; 19,5;  
 19,8; 20,2; 20,5; 21,2; III: 1,2;  
 1,17; 1,20; 1,90; 1,97; 1,105;  
 1,121; 1,125; 2,2; 2,29; 2,48;  
 3,7; 3,12; 3,16; 3,19; 3,25;  
 3,35; 3,36; 3,37; 3,41; 3,65;  
 3,117; 3,136; 3,141; 3,145;  
 3,153; 4,22; 4,31; 4,70; 4,82;  
 4,106; 4,108; 4,133; 4,141;  
 4,153; 4,157; 4,158; 4,168; 5,2;  
 5,4; 6,5; 6,10; 6,20; 6,26; 6,34;  
 6,67; 6,92; 7,3; 7,4; 7,11; 7,16;  
 7,56; 7,59; 7,64; 7,68; 7,70;  
 7,82; 7,101; 8,4; 8,5; 8,30;  
 8,71; 8,78; 10,2; 10,7; 10,148;  
 10,226; 11,3; 12,2; 12,104;  
 13,34; 13,59; 14,2; 14,6; 14,14;  
 14,91; 14,209; 15,2; 15,4;  
 15,44; 15,55; 15,62; 15,76;  
 15,92; 15,95; 15,114; 15,150;  
 15,170; 15,194; 16,6; 16,91;  
 16,96; 16,106; 16,113; 16,135;  
 17,16; 17,24; 17,110; 17,117;  
 17,126; 17,130; 18,7; 18,16;  
 18,38; 18,48; 18,77; 18,80;  
 18,169; 18,175; 19,2.  
*Pere*, fill de Pere II: II: 10,82;  
 11,88.  
*Pérez, Martín*: I: 13,35.

*Peronella d'Aragó*, muller de  
 Ramon Berenguer IV de  
 Barcelona: I: 3,3.  
*Perpinyà*: I: 20,18; III: 1,21; 1,23;  
 1,42; 1,45; 1,48; 2,2; 2,47;  
 2,94; 3,14; 4,63; 4,88; 4,107;  
 4,122; 4,140; 4,146; 4,152; 6,3;  
 6,28; 6,35; 6,39; 6,50; 6,58;  
 7,21; 18,182; 19,3.  
*Picardía*: III: 4,50; 6,97.  
*Piedra Buena*: I: 5,135.  
*Pinós, Galceran de*: I: 22,34;  
 22,56.  
*Pisa*: I: 17,86; 17,94; 17,126;  
 17,132; 18,44; 18,51; 18,62;  
 18,66; II: 9,23; 9,35; 9,41;  
 9,48; 18,11; 18,52; 18,75;  
 18,81.  
*Plegamans, Ramon de*, capità de  
 l'armada: I: 9,4.  
*Poblet*, abadia de: I: 23,41.  
*Poblet*, abat de: v. Cervera, Bernat  
 de.  
*Pollença*: I: 12,125; 12,131.  
*Pom, Bernat*: II: 12,36.  
*Pomar, castell de*: I: 21,90; 21,91.  
*Ponç Hug IV d'Empúries*: III: 5,8;  
 5,59; 8,2; 8,6; 9,39; 10,4; 10,7;  
 10,41; 10,43; 10,62; 10,94;  
 10,137; 11,5; 11,36; 11,45;  
 11,53; 11,60; 11,86; 12,107;  
 17,101; 19,14.  
*Pontífice*: v. Església, papes.

*Pontons*: III: 11,87.  
*Ponza*: v. Santa Ponça.  
*Porrassa, la* (la Porrassa), port de Mallorca: I: 9,166; 9,171; 9,177.  
*Porrassa, la*: v. Porrassa.  
*Portopí*, cala arran de Palma i serra que hi ha al seu darrera: I: 10,85; 11,164.  
*Prades*, muntanyes de: I: 1,23.  
*Principat de Campània* (Principado, Campaña): I: 17,29; II: 8,163; 9,24; 9,35; 9,46; 9,87; 9,93; 15,21; 16,19; 18,59.  
*Provença*, comtes: v. Alfons; v. Ramon Berenguer.  
*Provença*: I: 4,6; 7,3; 7,49; 7,51; 7,108; 7,227; 7,234; 20,19; II: 11,33; 15,3; 15,7; 15,11; 15,46; 15,64; 15,105; 15,113; 18,52; 18,75; 18,81; 19,11; III: 13,17; 14,105.  
*Pui de Sancho*: v. Tudela.  
*Puig d'Orfila*, conseller de Jaume II de Mallorca: III: 1,95.  
*Puig de la Cebolla*: v. Santa Maria, puig de.  
*Puig*: v. Santa Maria, puig de.  
*Puigalt, Berenguer de*: v. Pujal, Berenguer de.  
*Puigvert, Berenguer de*: III: 15,80.  
*Pujal, Berenguer de* (Berenguer de Puigalt): III: 10,154.

*Pulla*: v. Apuglia.

## Q

*Queralt, Pere de*: II: 5,12; 8,50; 8,73; 8,75; 8,92; 10,21; 10,80; 10,94.  
*Quermençó* (Carmençó): III: 12,106.  
*Querol*: I: 9,52.

## R

*Ramichó Durfort*: v. Durfort, Romicó.  
*Ramir II d'Aragó*, el Monjo: I: 2,3; 2,69; 2,71; 2,73; 2,79; 2,81; 2,83.  
*Ramon Berenguer III*, comte de Barcelona: I: 8,145.  
*Ramon Berenguer IV*, comte de Barcelona: I: 1,4; 1,11; 1,21; 1,28; 3,2; 3,16; 3,25.  
*Ramon Berenguer V de Provença*: I: 3,73; 18,108.  
*Ramon Berenguer*, comte de Barcelona defensor de la llegendària emperadriu d'Alemanya, I: 7,51; 7,140; 7,203; II: 2,79.  
*Ramon IV de Tolosa*: I: 3,63.  
*Ramon Roger*, germà del comte de Pallars: I: 22,34; 22,56; II:

- 1,114; 1,153; 1,157; 1,193; III: 4,41; 6,58; 16,89; 17,107.
- Ramon V de Tolosa*, fill de Ramon IV de Tolosa: I: 3,63.
- Ramon VI de Tolosa*: I: 7,5, 7,8.
- Randazzo* (Rendazo): II: 8,48; 8,115.
- Reggio de Calabria* (Rijoles): II: 4,50; 8,103; 8,159; 9,4; 9,13; 9,17; 10,27; 10,57; 10,123; 10,130; 10,143; 11,11.
- Rendazo*: v. *Randazzo*.
- Requesens*: III: 12,106.
- Ribagorça*: I: 9,11.
- Ribelles, Ponç de*: II: 1,108; 1,193; 5,13; 10,83.
- Rijoles*: v. *Reggio de Calabria*.
- Rinaldo de Limoges*: v. *Limotges, Renau de*.
- Robert II d'Artois*: III: 16,9.
- Rocabertí*, castell de: III: 10,87; 12,106.
- Rocabertí*, vescomtes de: v. *Jofre*; v. *Dalmau*.
- Rocabruna, Bertran de*: I: 7,106.
- Rodes, monestir de Sant Pere de* (San Pedro de Roda) : III: 9,28.
- Rodés*: v. *Bederrès*.
- Roger Bernat III de Foix*: II: 1,56; 1,66; 1,87; 1,90; 1,107; 1,172; 1,209; 20,25; 20,27; III: 3,60; 3,61; 3,73; 4,17; 4,41; 4,78; 4,143; 4,146; 4,161; 6,58; 13,41; 13,94; 16,81; 16,88; 16,99; 16,110; 17,107; 17,110; 17,133.
- Roger de San Severino*: v. *San Severino, Roger de*.
- Roine* (Rosne): I: 20,5; II: 19,10.
- Roma*: I: 4,83; 5,19; 5,39; 17,8; 17,23; 17,26; 17,124; 17,125; 17,127; 17,129; 17,132; 18,4; 18,31; 18,38; II: 5,70; 10,126; III: 1,19; 19,48; 19,68.
- Roma*: v. *Església*.
- Roses*: III: 9,29; 9,75; 13,9; 13,16; 14,111; 14,174.
- Rosne*: v. *Roine*.
- Rosselló*, comtes de: v. *Nunyo Sanç*; v. *Sanç*; v. *Jaume*.
- Rosselló*: I: 22,31; III: 1,2; 1,9; 1,114; 3,17; 4,2; 4,5; 4,10; 4,22; 4,88; 4,91; 4,166; 5,11; 6,19; 6,50; 7,8; 7,10; 7,61; 8,6; 8,11; 9,4; 9,14; 12,104; 18,173; 19,10.
- Ruiz, Castellà*: I: 9,65.
- S**
- Saga, Arnau de*, alcaid del castell de Perpinyà: III: 7,66; 7,81; 7,84; 7,87; 7,98.
- Saguàrdia, Ponç*: I: 22,33.
- Salern*: II: 18,57; 18,61; 18,69.

*Salou*: I: 9,73; 9,75; III: 17,88; 19,28.

*Salses*: III: 1,36; 4,5; 4,9; 4,13.

*San Severino, Roger de*: I: 18,118; 18,121.

*Sanç III de Castella*: I: 1,7.

*Sanç IV de Castella*, fill d'Alfons X:  
I: 6,3; 6,22; 6,39; 6,40; 6,45; 6,50; 20,30; II: 2,38; 2,49; 2,50; 2,54; 2,60; 2,61; 2,64; 12,52.

*Sanç VII de Navarra*: I: 5,51; 5,57; 5,63; 5,148.

*Sanç*, arquebisbe de Toledo, fill de Jaume I: I: 13,80; 20,12; 20,25.

*Sanç*, comte de Rosselló fill de Ramon Berenguer IV de Barcelona: I: 3,57.

*Sança de Castella*, muller d'Alfons I: I: 1,10.

*Sánchez, Fernán*: v. Ferran Sanxís de Castro.

*Sancho*: v. Sanç.

*Sant Benet, orde de*: III: 9,29.

*Sant Celoni*: III: 18,16; 18,20; 18,29.

*Sant Feliu de Guíxols*: III: 14,111; 14,171.

*Sant Fèlix*, església de: v. Girona.

*Sant Gil*, comtat: III: 4,46.

*Sant Grau*, puig de (cerro de Tudela): III: 15,29; 15,52; 15,66.

*Sant Lluís*: v. Lluís IX de França.

*Sant Martí, Francesc de*: I: 11,140.

*Sant Martí, Guillem de*: I: 9,66.

*Sant Martí*, pla de: II: 11,8; 11,41.

*Sant Mateu*, evangelista: I: 18,85.

*Sant Pere*, claus de, signe pontifici: III: 4,54.

*Sant Pere*, església: I: 4,85.

*Sant Pere*: III: 3,97.

*Sant Pol de Mar* (San Pol de la Marina): III: 17,9; 17,12; 17,14; 17,28; 17,36; 17,37.

*Sant Salvador*, castell de: III: 12,107; 13,8.

*Sant Vicent, Guillem de*: I: 9,67.

*Santa Creu*, església: v. Barcelona.

*Santa Eugènia, Berenguer de*: I: 8,139; 9,69.

*Santa Maria de Rocamador*: II: 4,56.

*Santa Maria*, església de: v. Girona.

*Santa Maria*, puig de (Puig de la Cebolla): I: 14,12; 14,22; 14,90; 14,101.

*Santa Pau*: III: 15,195.

*Santa Ponça*, cala enfront de la Dragonera: I: 9,3; 9,122; 9,156; 9,162; 9,165; 10,4; II: 18,74.

*Santa Sabina*, cardenal de: v. Halgrin.

*Santa Sede*: v. Església.

*Santcliment, Pere de*, secretari de  
Pere II: III: 2,67.

*Santes Creus*, abat de: v. Gener.

*Santes Creus*, monestir de: III:  
19,126.

*Santo Lucido* (Asconochito): II:  
18,15.

*Saona*: v. Savona.

*Saragossa* (Zaragoza): I: 2,4;  
8,12; 23,42; II: 12,55; 18,206;  
20,2; 20,5; III: 19,35.

*Saragossa*, bisbe de: v. Mataplana.

*Sardenya* (Cerdeña): II: 12,13.

*Sarrià, Vidal de*: II: 7,19.

*Sarroca, Jaume*, bisbe d'Osca: III:  
10,89; 10,91; 19,55.

*Sarroca*: v. La Roca d'Albera.

*Savona* (Saona): I: 17,93.

*Scalea*: II: 18,15; 18,21.

*Seca*: v. Seta.

*Segelmesa*: v. Sigelmessa.

*Semenara*: v. Seminara.

*Seminara* (Semenara): II: 11,13;  
11,18.

*Seta, Esteve de*: III: 16,127.

*Sevilla*: I: 5,10; 5,25; 5,47; 6,8;  
6,21; 6,37; 6,44; 19,14; 19,19;  
II: 3,60.

*Sicília*, reis de: v. Conradí; v.  
Guillem; v. Manfred; v. Pere;  
Carles.

*Sicília*: I: 16,5; 17,2; 17,79;  
17,85; 17,96; 18,106; II: 4,3;

4,5; 4,23; 4,26; 4,31; 4,53;  
4,55; 5,105; 6,3; 6,25; 6,36;  
6,41; 6,49; 7,3; 7,73; 7,81; 8,2;  
8,24; 8,26; 8,78; 9,88; 10,12;  
10,15; 10,30; 10,31; 10,34;  
10,49; 10,54; 10,84; 11,5;  
11,90; 12,159; 15,5; 15,19;  
15,22; 15,35; 15,45; 15,66;  
15,71; 16,5; 16,7; 16,14; 18,11;  
18,24; 18,58; 18,73; 18,79;  
18,169; III: 3,113; 14,145;  
14,151; 14,210; 16,146; 17,45;  
17,63; 19,58; 19,164.

*Sigelmessa* (Segelmesa): I: 5,8.

*Siracusa* (Zaragoza de Sicília): II:  
15,109.

*Siurana*: I: 1,24; II: 1,210.

*Sixena* (Xixena), monestir de: I:  
7,46; 20,3; 20,24.

*Solanas*: v. Solano.

*Solano* (Solanas): II: 11,12;  
11,40.

*Solsona, Ramon de*: I: 9,60.

*Sumo Pontífice*: v. Església, papes.

## T

*Tànger*: I: 5,24.

*Taormina* (Tauormina): II: 4,55.

*Tarassona*: II: 12,50; 12,52;  
12,56; 13,3; 13,36; 13,45;  
13,46; 13,57; 13,60; 14,56;  
14,77; 18,205.



*Tarento* (Taranto): III: 16,137.  
*Tarragona*, arquebisbe de: v. Barca, Aspàreg de la; v. Olivella, Bernat d'.  
*Tarragona*, pavorde o prebost: v. Pallarès, Ferrer.  
*Tarragona*: I: 8,174; 9,74; 9,75; III: 5,22; 10,48; 14,101; 19,29.  
*Tàrrega*: II: 10,151; 10,180; 10,185; III: 10,48.  
*Tauormina*: v. Taormina.  
*Tayana*, Ramon de: I: 9,60.  
*Temple*, mestre del: v. Montcada, Pere de.  
*Temple*, orde del: I: 8,104; 10,26; 14,9; III: 5,24.  
*Teobald II de Navarra*, fill de Teobald I: II: 5,92.  
*Teoblad I de Navarra* (Tibaldo): I: 15,6; 15,9.  
*Ter*: III: 12,90; 15,38.  
*Térmens*, Oliver de: I: 9,63; 12,92.  
*Térmens*: III: 4,46.  
*Terol*: II: 17,6; 17,48.  
*Terra de Lavoro* (Tierra de Lavoro): I: 17,27; 18,6; 18,8.  
*Terracina*: I: 18,43; 18,49.  
*Terranova*: II: 15,19; 15,40; 15,48.  
*Teruel*: v. Terol.  
*Tibaldo*: v. Teobald.  
*Tíber*: I: 17,25.

*Tierra de Lavoro*: v. Terra de Lavoro.  
*Tierra Santa*: v. Palestina.  
*Tlemcèn* (Tremecén): I: 5,21.  
*Toledo*, arquebisbe de: v. Sanç.  
*Tolosa* (Tolzà): I: 5,135; 7,6; II: 1,112; 1,116; 2,5; 2,7; 2,12; 2,30; 12,117; 19,3; 19,21; 19,24; 19,31; 20,15; III: 4,46; 18,41.  
*Tolosa*, comtes de: v. Ramon; v. Alfons.  
*Tolosa*, senescal: v. Beaumarchais, Eustache de.  
*Tolzà*: v. Tolosa.  
*Torroella de Mongrí*: v. Torroella de Montgrí.  
*Torrelles*, Guillem de: I: 16,11.  
*Torroella de Montgrí* (Torrella de Mongrí): I: 8,139; III: 2,101; 5,4; 11,53; 11,56; 11,67; 11,88; 19,15.  
*Tortosa*: I: 2,10; 8,33; 13,44; II: 3,36; 3,65; III: 5,22.  
*Toscana*: I: 17,127; 17,130.  
*Tous*, Galceran de: III: 19,126.  
*Tràpana de Sicília*: v. Trapani.  
*Trapani*: I: 15,66; II: 7,91; 7,95; 8,5; 8,47; 11,87; 11,91; 12,10; 15,38; 15,46; 15,47.  
*Tremecén*: v. Tlemcèn.  
*Tres Fontanas*: II: 15,47.  
*Trípoli*: I: 5,7.

*Tudela de Navarra*: II: 18,177;  
18,182; 18,197; 18,203 —*Puig  
de Sanxo*: II: 18,181; 18,202.

*Tudela, cerro de*: v. Sant Grau.

*Tunis, reis de*: v. Abu Abdal·là  
Almostanser; v. Abu Ishac; v. El  
Uatec.

*Tunis*: I: 5,7; 15,65; 17,6; 17,14;  
17,97; 17,103; II: 3,7; 3,19;  
5,93; 15,22.

## U

*Uagra* (Órgena): I: 5,21.

*Úbeda*: I: 5,10; 5,130; 5,133; 6,5;  
7,4.

*Ull* (Vil), castell d': II: 14,10.

*Urbà IV*, papa: I: 17,5.

*Urg, Ramon d'*: v. Urtx, Ramon d'.

*Urgell, comtat d'*: I: 21,69.

*Urgell, comte d'*: v. Ermengol.

*Urrea, Ximèn d'*: I: 21,6; 21,11;  
21,42; II: 5,13; 10,22; 10,80;  
10,95.

*Urrea, Ximeno de*: v. Urrea, Ximèn  
d'.

*Urtx, Ramon d'* (Ramón d'Urg): III:  
7,17; 7,28; 7,33; 7,39.

*Ústega*: v. Ústica.

*Ústica* (Ústega): II: 15,38.

## V

*València, bisbe de*: v. Botonac,  
Jaspert de.

*València, rei sarraí de*: v. Zeian.

*València*: I: 1,16; 5,10; 6,11;  
9,24; 9,35; 14,2; 14,5; 14,12;  
14,16; 14,18; 14,21; 14,29;  
14,75; 14,102; 14,107; 14,139;  
14,167; 14,188; 15,5; 19,17;  
19,42; 19,53; 19,60; 20,4;  
20,40; 20,42; 20,46; 20,64;  
20,65; 21,120; 23,5; 23,49; II:  
1,3; 1,4; 1,53; 3,37; 5,42;  
12,42; 12,45; 12,46; 12,51;  
13,70; 17,4; 17,11; III: 1,91;  
3,20; 5,23; 12,85; 14,101.

*Valldigna* (Alfandec de María),  
segurament Alfàndec de  
Marinyèn, vall situada prop  
d'Alzira: I: 14,144.

*Vallès*: III: 12,109.

*Vaya*: v. Baia.

*Veintemília, Aldoro de*: v.  
Vintimília, Aldoví de.

*Vernet, Arnau de*: I: 9,64.

*Vernet, Ponç de*: I: 9,64.

*Vernet, Tomàs de*: III: 15,185.

*Vic* (Vique): III: 15,95.

*Vidal de Besalú, Bernat*: I: 15,38;  
15,51.

*Vil*: v. Ull.

*Vilafranca del Penedès*: III: 10,48; 19,38; 19,56; 19,125; 19,176.  
*Vilafranca, Galceran de*: II:10,90.  
*Vilanova de la Muga*: III: 18,70; 18,74; 18,87; 18,185.  
*Vilanova, Romeu de*: II: 11,32.  
*Vilar, Ponç de*, ardiaca de Barcelona: I: 8,99; 9,44.  
*Vilches*: I: 5,135.  
*Villalbí*: v. Vilobí d'Onyar.  
*Villanueva*: v. Vilanova de la Muga.  
*Villena*: I: 14,138; 19,9.  
*Vilobí d'Onyar* (Villalbí): III: 18,29.  
*Vintimília, Aldoví de* (Aldoro de Veintemília), comte d'Ischia: II: 10,84.  
*Violant d'Hongria*, muller de Jaume I: I: 13,4; 13,76.  
*Violant*, filla de Jaume I, muller d'Alfons X de Castella: II: 2,41.

*Vique*: v. Vic.

*Virgen*: v. Maria, mare de Déu.

*Voló, el*: III: 4,171; 6,34; 19,7.

## X

*Xàtiva*: I: 14,146; 14,173; 14,183; 20,43; 20,67; 20,69; 20,70; 20,74.

*Xipre, rei de*: v. Hug.

*Xixena*: v. Sixena.

*Xixona*: I: 20,42.

## Z

*Zaén*: v. Zeian.

*Zaragoza*: v. Saragossa.

*Zaragoza de Sicília*: v. Siracusa.

*Zeian, rei sarraí de València*: I: 14,28; 14,94.

## GLOSSARI

Per a la realització d'aquest GLOSSARI hem usat preferentment el DECLC de Joan Coromines i el DCVB d'Antoni M. Alcover i Francesc de B. Moll, a part d'altres diccionaris i obres que apareixen a la BIBLIOGRAFIA<sup>350</sup>. Recollim aquí tant les paraules i expressions del text (s'exclouen la INTRODUCCIÓ, les NOTES i la TAULA DE CAPÍTOLS, per considerar aquestes parts fora del que seria pròpiament el text de Desclot) poc usuals o que avui en dia són considerades arcaïques, com aquells termes que, malgrat ésser d'ús corrent encara avui, apareixen usats en el nostre text amb un altre sentit, diferent de l'actual. Igualment, hem assenyalat amb un asterisc tot seguit de la paraula o l'expressió, aquells termes que no han estat recollits en els diccionaris de la llengua.

El GLOSSARI està organitzat en articles, que es componen d'entrada i de contingut. Les entrades, que poden representar tant un mot aïllat com una locució o expressió, figuren en negreta, encapçalen els articles i apareixen ordenades alfabèticament. En el contingut dels articles s'hi indica la seva localització en el text a partir del número de pàgina i de línia, que apareix després de cada entrada entre parèntesis rodons. Tot seguit, les entrades duen indicada una categoria gramatical, en lletra cursiva, la seva traducció al català modern entre cometes quan ho considerem oportú (les traduccions hipotètiques van acompanyades d'un signe d'interrogació posat entre parèntesis) i/o, a vegades, separat per un punt i coma, una breu definició. En

---

<sup>350</sup> Sobretot el diccionari de la RAE, el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) i les obres de Jordi BRUGUERA (1977, 1980, 1988, 1995 i 1999) i Josep-David GARRIDO (1999).

alguns casos s'inclou també a mode d'exemple, en lletra cursiva, l'expressió original de Desclot (a partir de COLL I ALENTORN 1949-51) o d'altres concordances, convenientment identificades. Les diferents accepcions van separades per una doble barra i un número:

**alarde 1.** (64,107; 106,27; 111,7): *m.* "alarde"; presentació i revista de tropes || **2.** (231,3; 232,33; 259,2): *m.* ostentació vanagloriosa de força o d'alguna altra qualitat.

En les entrades dels substantius i dels adjectius donem preferència, en el cas que el text ofereixi la possibilitat de triar, al masculí sobre el femení i al singular sobre el plural. Quant a les formes verbals, apareixen totes en infinitiu. Les locucions compostes per mots del GLOSSARI apareixen com a subentrades del mot principal de la locució. En canvi, les locucions no compostes per mots del GLOSSARI estan alfabetitzades pel primer mot que les compon. Així, per exemple:

**boga** (331,19): *f.* "voga"; comunament "vogador" o persona que rema || **a ~ arrancada** (315,177; 316,201): *f.* "a voga arrencada"; la que es fa amb molta força i precipitació, servint-se de tots els remes al mateix temps.

Però, en canvi:

**a la jineta** (320,98): *loc. adv.* "de la gineta"; sistema de cavalcar i d'anar armat el cavaller amb armes lleugeres i amb corretges curtes per als esperons.

ABREVIATURES: *adj.* (adjectiu), *adv.* (adverbi), *conj.* (conjunció), *f.* (femení), *intrans.* (intransitiu), *loc.* (locució) *masc.* (masculí), *pl.* (plural), *prep.* (preposició), *pron.* (pronomen), *subst.* (substantiu), *trans.* (transitiu), *v.* (verb).

## A

**a jorro** (214,108): *loc. adv.* "a remolc".

**a la jineta** (320,98): *loc. adv.* "de la gineta"; sistema de cavalcar i d'anar armat el cavaller amb armes lleugeres i amb corretges curtes per als esperons.

**a la libera\*** (345,4): "a la lleugera" (?). No hem estat capaços de documentar l'expressió "a la libera". És possible que sigui una mala transcripció o bé transcripció fonètica del vulgar de l'època de "a la ligera". També és possible que sigui una forma que provingui de l'adjectiu "líbero", i que es pugui traduir com "lliurement" o "de manera lliure". Quant al text de Desclot, hi llegim una expressió per l'estil:

e puys tornaren-se'n en França, al mils que pogren<sup>351</sup>.

**abarca** (65,126; 193,59): *f.* "avarca"; calçat rústec compost d'una sola de cuir i assegurada al turmell amb unes corretges.

**acostamiento** (311,68; 311,78): *m.* "acostament", "despesa"; paga o remuneració que es dóna a algú per a algun servei.

**adalid** (152,37; 152,47; 300,45): DECLC I, 43-44. *m.* "adalil"; guia, home bon coneixedor d'una terra, que anava amb els exèrcits per mostrar-los el camí o per observar l'enemic i donar-ne notícia als seus (BRUGUERA 1980: 40). De l'àrab *dalīl* «guia», derivat del verb *dal-la*, que regit de la preposició *ilà* significa «guiar a, ensenyar el camí a, dirigir» (GARRIDO 1999: 6; vegeu també SOLDEVILA 2007: 364, § 323, nota 1721). El mot, ultra en Desclot, apareix també al LdF (§ 187) i a

<sup>351</sup> BC, ms. 1621, f. 194r. Prenem al llarg d'aquest apartat com a referent del text medieval font de la traducció de Cervera el ms. M, d'acord amb la hipòtesi llançada a l'apartat 3.3.b. Si no diem el contrari la lliçó que transcrivim coincideix a grans trets amb l'edició de Coll.

la *Crònica* de Muntaner (cap. 201). Llegim en J.M. Quadrado, el comentarista de Marsili:

*Adalills* o adalides llamábanse los guias de los almogávares o tropas ligeras, nombre que sólo más tarde se hizo sinónimo de caudillos<sup>352</sup>.

**adarga** (169,15; 169,21; 169,24): DECLC I, 44 i III, 30. *f.* "adarga" o "darga"; escut ovalat o en forma de cor (BRUGUERA 1980: 49). De l'àrab *ad-daraqa*. Ja trobem el mot català documentat en el LdF (§ 375).

**adarve** (339,54): *m.* "adarb"; mur d'una fortalesa. La traducció del text de Desclot, malgrat que no és literal, conservaria el mateix esperit. Llegim en la *Crònica*:

E l'altra jorn N'Ambert de Mediona obrí la una porta de la vila e féu semblant que nengú no-y hagués<sup>353</sup>.

**al ojo de probarse\*** (170,34): ocasió que un té molt clara de provar-se (?). A la *Crònica* les paraules són diferents, però el missatge ve a ser el mateix:

—Certes –dix lo comte–, si axí no's assajam de fer nostros cossos de fet d'armes ja no sé on no so assagen<sup>354</sup>.

**alarbe** (162,45): *adj.* àrab.

**alarde 1.** (64,107; 106,27; 111,7): *m.* "alarde"; presentació i revista de tropes || **2.** (231,3; 232,33; 259,2): *m.* ostentació vanagloriosa de força o d'alguna altra qualitat.

---

<sup>352</sup> Cap. XXXVIII, nota 335.

<sup>353</sup> BC, ms. 1621, f. 191r.

<sup>354</sup> BC, ms. 1621, f. 80v.

**albañar** (246,163): *m.* "albelló"; conducte subterrani per on se'n van les aigües sobrereres o brutes.

**alberca** (246,173): *f.* pou o dipòsit artificial d'aigua.

**albricias** (181,64; 329,127): DECLC I, 153-155. *f. pl.* "albíxeres"; regal que es dóna a causa d'alguna bona nova a qui en porta la primera notícia. De l'àrab *bixâra* o *buxrà*, que té el sentit de bona notícia. D'aquí, en català medieval prengué el sentit de "gratificació per a una bona notícia". Sovint apareix referida a notícies de caire militar (GARRIDO 1999: 8), com en el LdF (§§ 132 i 217).

**almenara** (143,126; 143,133): DECLC I, 214. *f.* "almenara"; foc que es feia en les talaies o torres per donar avís d'alguna cosa. De l'àrab *manâra* o bé *manâr*, «far, alminar», derivat de *nâr*, «foc».

**almojarife** (154,84; 154,96; 154,105): *m.* "moixerif"; mot d'origen àrab que fa referència a un delegat governatiu entre els sarraïns, encarregat de l'exacció d'impostos. Els governadors sarraïns de Mallorca continuaren emprant el nom de moixerif fins a la conquesta de l'illa pel rei Alfons II el 1286 (SOLDEVILA 2007: 212, § 119, nota 884 i QUADRADO 1850, cap. XLVI, nota 369).

**almoneda** (313,124): *f.* venta pública de béns mobles, amb adjudicació dels objectes a qui dóna més.

**altercar\*** (242,38; 271,87; 290,179; 296,26; 328,99): *trans.* discutir, una qüestió.

**amarinar** (180,53): *trans.* "amarinar"; posar en una nau la gent que l'ha de menar.



**añafil** (181,73; 327,73; 327,76): DECLC I, 293. *m.* "añafil"; trompeta recta morisca, d'uns 80 centímetres de longitud, usada també a la Corona d'Aragó (BRUGUERA 1980: 48). De l'àrab nafîr, «senyal d'atac». Ja el trobem documentat en català en el LdF (§ 176).

**animoso** (44,26; 57,113; 168,96; 169,5; 278,54): *adj.* que té ànim, valor.

**añudar** (323,186; 323,187): *trans.* "nuar"; fermar formant nus.

**aprestar** (179,18; 185,56; 195,18; 223,8; 273,22): *trans.* preparar, disposar del necessari per a alguna cosa.

**arreo** (95,134): *m.* "adornament".

**arzón** (192,36; 198,72; 322,151; 322,156; 323,183): *m.* "arcó"; arc de fusta que hi ha davant i darrere de la sella i del vast, i que serveix d'ànima a aquests ormeigs.

**asoldar** (105,11; 231,12): *trans.* prendre a sou; s'usava sobretot referit a gent de guerra. És la mateixa expressió que trobem, per exemple, en aquest passatge de Desclot:

féu posar taula en molts lochs de la ribera per asoldadar mariners e tots hòmens d'armes<sup>355</sup>.

**atentadamente** (183,9): *adv. m.* amb prudència.

**aventar** (327,58): *trans.* "ventar"; fer vent, bufar.

**azagaya** (189,200; 214,90): *f.* "atzagaia"; llança curta que empraven els africans com a arma llancívola (BRUGUERA 1980: 51).

---

<sup>355</sup> BC, ms. 1621, f. 123v.

**azcona** (188,157; 188,162; 193,73; 198,67; 199,95; 204,38; 214,90; 322,150; 322,158): *f.* "ascona"; dard o espècie de llança curta que tiraven per ferir a distància usada en la cacera o, en el cas de Pere *e/ Gran*, en la guerra (RIQUER 1968: 42-44 i 65-6).

## B

**bagaje** (69,16; 209,53; 232,27; 260,38; 261,61; 283,54; 287,59; 318,41; 337,8): *m.* "equipatge".

**barás\*** (86,163; 297,82): DCVB II, 302. *adj.* "bara" o "bare"; qui falta a la promesa de fidelitat. Segons una llegenda popularitzada pels cronistes Tomic i Turell, *Barà* era el nom propi d'un cavaller romà a qui els romans comanaren el govern d'Espanya i que, havent-se sublevat contra la metròpoli, fou vençut i mort. Els romans

feren una ley que, per tal com aquest Barà era estat lo primer que hauia feta malesa en la dita terra, tots los qui farien malesa en la dita terra fossen appellats *bares*; y de açí es exit lo nom de *barà*<sup>356</sup>.

Ultra aquesta etimologia fantàstica, el nom de *bare* és propi de l'antiga legislació catalana i equival a *traïdor*. Llegim en Alvocer-Moll que *bara* és una variant de *baador* i de *bausador*, paraules d'origen provençal derivades del verb *bauzar*, «enganyar, obrar fraudulentament, robar», procedent del germànic *bauson*, «esser dolent». En la nostra *Crònica* llegim tant això:

E çell qui açò passaria, que fos perjur e tengut per falç e per bare a Déu e al rey<sup>357</sup>

Com això:

—Tornats-vos en mal punt e en mala ventura que Déus vos ha axí com àvols vilans bares e traïdors que sóts!<sup>358</sup>.

<sup>356</sup> APÈNDIXS, IV, 1.c.

<sup>357</sup> BC, ms. 1621, f. 38v.

**bisoño** (109,137): *adj.* referent a la tropa o a un soldat: nou o inexpert.

**boga** (331,19): *f.* "voga"; comunament "vogador" o persona que rema || **a ~ arrancada** (315,177; 316,201): *f.* "a voga arrencada"; la que es fa amb molta força i precipitació, servint-se de tots els remes al mateix temps.

**borceguí** (193,58): *m.* "borseguí"; calçat que arribava fins més amunt del turmell, obert de davant i que s'ajustava per mitjà de corretges.

**bordón** (157,16; 279,67): *m.* "bordó"; espasa de punta, que els guerrers del segle XIII portaven per usar-la quan no podien emprar la llança, la maça ni l'espasa de tall. Primitivament el mot designava el bastó dels peregrins (RIQUER 1968: 42 i 64-5).

**breña** (220,32; 320,112): *f.* "brenyal"; terreny abrupte.

**brigola** (142,101; 312,98): DCVB II, 669 i DCEC I, 519. *f.* "brigola" o "bricola"; màquina usada antigament per batre les muralles, composta d'una banda d'una caixa que s'omplia de pedres o altres materials pesants i que actuava a mode de contrapès i d'una altra d'una llarga perxa al cap de la qual anava lligada una corda i una fona, on es col·locaven els projectils (BRUGUERA 1980: 51). La trobem ja documentada al LdF §§ 194, 401 i molt especialment 461-462.

**bullir** (322,160; 323,182): *intrans.* "moure's", en el sentit d'"estar viu". Podríem entendre bullir com a "estar calent", en oposició al fred de la mort.

---

<sup>358</sup> BC, ms. 1621, f. 163r. Vegeu més informació a l'ESTUDI 1.2.e.

## c

**capelo** (257,133; 257,134): *m.* "capell"; barret de color vermell, insígnia dels cardenals.

**capirón** (198,66; 201,156): *m.* "caperó"; cobricap que s'usava antigament, que era alt i acabat en punta, i a vegades s'estenia per avall formant una espècie de capeta que cobria les espatlles i l'esquena.

**carena** (313,114): *f.* peça o conjunt de peces en línia recta, que van de proa a popa i formen la part inferior d'una barca o nau, a la qual amorren i en la qual se sostenen les costelles.

**carrizo\*** (84,109): *m.* "canyís" (?). No hem aconseguit de documentar aquesta forma, almenys en alguna accepció prou útil en el nostre context. Podria tractar-se d'un significat molt local. Si de cas, optem per l'accepció catalana que fa referència al conjunt de canyes o de vergues entrelligades paral·lelament i reforçades amb bastons travessers, que serveix per sostenir teulades, per formar cel-rasos, per fer tancats o per posar-hi fruita a assecar. No descartem tampoc que es tracti d'algun tipus de carro de tracció. La versió original de Desclot, però, tampoc ens ajuda a desentrellar-ho del tot:

e bastiren ginys e fermaren pals, e ab poder de gent arrencaren-lo del fanch<sup>359</sup>.

**caudal** (256,112): *m.* hisenda, béns de qualsevulla espècie, especialment diners.

**cendal** (170,53; 175,65; 319,68): *m.* "sendal"; teixit molt transparent de fil o seda que s'usava per a fer-ne vestits, folrades, roba de llit, mantells, penons, banderes, etc<sup>360</sup>.

---

<sup>359</sup> BC, ms. 1621, f. 37v.

<sup>360</sup> Vegeu-ne un altre ús al LdF a SOLDEVILA 2007: 329, § 266, i la nota 1563.

**cenefa** (170,54): *f.* "sanefa"; part ornamental, de dibuix o color diferent, posada limitant la vora d'una peça de tela, d'un enrajolat, etc.

**ciar** (334,92): *intrans.* fer caminar enrere, retrocedir. O més exactament "remar cap enrere" (Covarrubias 1674: 190r).

**comarcana** (91,7): *adj.* fronterer, situat en els límits (d'un territori).

**cómitre** (224,29; 224,42): *m.* "còmit"; oficial que comandava la xurma d'una galera.

**contraescarpa** (79,125): *f.* rost de la murada situat dins el vall.

**corredor** (66,175; 70,27; 72,103; 76,39; 143,118; 143,124): *m.* soldat que s'enviava per a descobrir i observar l'enemic, i per descobrir el camp.

**cuento** (35,95; 78, 120; 81,17; 87,11; 169,23; 207,17; 326,29): *m.* violla o regató que reforça l'extrem inferior d'un bastó, llança, etc.

## D

**dares y tomares** (236,50): *loc. subst.* quantitats donades i rebudes.

**de rondón** (259,13): *loc. adv.* "intrèpidament".

**derrota** (154,105; 173,10; 179,21; 196,35; 212,23; 226,94; 316,203; 332,49): *f.* rumb o direcció que duen en la seva navegació les embarcacions.

**desastrado** (79,154): *adj.* "infausta", "infeliç".

**descaecer** (135,13): *intrans.* "anar a menys"; perdre a poc a poc la salut, l'autoritat, el crèdit, els diners, etc.

**descomedimiento** (123,49): *m.* falta de respecte, desatenció.

**despalmar** (313,114; 331,11; 346,29): *trans.* netejar i enseuar el fons d'una embarcació. *Vegeu també: espalmar.*

**divertir** (46,100; 75,10; 117,14): *trans.* "apartar", "allunyar", "desviar".

## E

**embarcarse en barcas de cañas\*** (256,116): *loc. verb.* posar-se en un perill cert, ésser temerari i arriscat (?). La *Crònica* de Desclot no diu exactament això:

mas ells són bé deçebuts, car cuyden estar ben ferm en la valença e sofiren-se en bastó de canya<sup>361</sup>.

Aquesta expressió "bastó de canya", que sens dubte no va ser compresa pel traductor castellà, ens ve comentada per Coll en nota a peu de pàgina, i ens diu que la frase podia molt ben ser un popular eslògan de la propaganda francesa durant la guerra, ja que també la documentem en la història dels fets de Guillem de Nangís (?-1302), cronista del bàndol francès, que escriu dels habitants d'Elna partidaris del rei Pere:

stultus et insipiens populus, qui se super baculum arundineum conquassandum cito, Petrum de Arragonia, innitebat<sup>362</sup>.

**empeña** (327,61): *f.* Ploma que es posava a cada banda de dalt d'un dard o sageta.

**emperezar** (187,134): *trans.* "retardar", "dilatar". Segons Covarrubias (1674: 232v) també pot voler dir "tenir mandra".

---

<sup>361</sup> BC, ms. 1621, f. 136v.

<sup>362</sup> *Gesta Philippi*, 530.

**encamisada** (285,23; 310,38; 317,10): *f.* atac nocturn i per sorpresa, fet per una tropa revestida de les camises damunt l'armadura per distingir-se fàcilment dels enemics (Covarrubias 1674: 234v).

**engolfar** (312,102; 312,110; 314,155; 314,171; 316,202; 332,42; 332,53): *trans.* entrar dins un golf o bé endinsar-se en la mar, allunyant-se de la costa.

**enristrar** (49,178; 278,43; 278,54): *trans.* posar en disposició de ferir.

**escarcela** (189,170): *f.* "escarsella" (els noms poden variar segons la forma o la mida: "escarselló", "fancal", "flancalet", etc.); part de l'armadura que queia sota la cintura i cobria la cuixa per la part de davant (RIQUER 1968: 112 i 114).

**espalmar** (312,110): *trans.* netejar i enquitranar el fons de les naus o embarcacions. *Vegeu també: despaltar.*

**estacada** (48,163; 49,175; 49,193; 72,101): *f.* conjunt d'estaques unides i ficades en terra per servir de defensa, d'aturall contra les esclavissades, de protecció contra les inundacions, etc.

**estar en peso** (107,61): *loc. adv.* en dubte, sense inclinar-se d'una o altra part.

## F

**fajina** (79,130; 143,121; 143,130): *f.* "feixina"; bolic, farcell en què l'embolcall és precisament de roba.

**fastío\*** (152,47): *m.* "fàstig".

**fementido** (186,105; 210,105): *adj.* "fals"; sense paraula.

**ferro** (64,116; 72,86; 213,70; 226,102): *m.* "àncora".

**fosana de viento maestro\*** (213,52): *loc. subst.* "façana de vent mestral" (?). Resulta difícil aventurar una traducció sobre aquesta expressió. En la *Crònica* de Desclot llegim:

baté de rems tant que vench en la illa del Goy de Malta, de la fossana de mestre<sup>363</sup>.

Coll (1949-51: IV, 17, nota 3) apunta en nota que la frase es refereix a la costa que mira cap al nord-oest, és a dir, envers on bufa el vent mestral (vegeu també SOLDEVILA 1971: 642, cap. 112, nota 4).

## G

**galardonar al peso de su merecimiento\*** (50,208): segons el que una persona es mereix, a causa dels seus mèrits (?). Al text de Desclot les paraules són més escasses, i manca el correlat d'aquesta expressió:

perquè a mi és curt terme que jamás li pugue retre guardó<sup>364</sup>.

**galga\*** (327,68; 327,70; 327,77): *f.* màquina de guerra, la forma i l'ús de la qual no sabem amb exactitud, però que devia ésser formada per diverses barres de fusta de grans dimensions, amb un rodet a cada extrem, que servia com a enginy defensiu en els assalts (?). Desclot únicament anomena aquests enginys "llebreres":

féu fer entorn lo mur, alt, a moltes parts, hun giny que hom apella lebreres, e és una gran bifa, e a cada cap ha una gran mola de pedra redona, e puy carrega hom bé la biga de pedres, per tal que haja gran fexuguea<sup>365</sup>.

---

<sup>363</sup> BC, ms. 1621, f. 109v.

<sup>364</sup> BC, ms. 1621, f. 17v.

<sup>365</sup> BC, ms. 1621, f. 183r.



**gastador** (87,14; 259,7; 260,35; 282,47; 326,36): *m.* soldat armat d'instruments per obrir el pas en les marxés.

**gata** (326,34; 326,37; 326,39): *f.* màquina de guerra, la forma i ús de la qual no es sap amb exactitud, però que probablement era una construcció portàtil protegida amb cobertes de fusta o de cuir perquè sota d'ella poguessin acostar-se els assetjadors als murs o fortificacions dels contraris (Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 57 i SOLDEVILA 1971: 660, cap. CLXII, nota 1). La versió castellana de Cervera és molt acostada a la de Desclot, que ens la descriu prou acuradament:

era tot enbarbotat e encuyrat de cuyrs de bou e de grossa fusta, en guisa que hom se podia acostar al mur de la ciutat per començar la cava pus prop<sup>366</sup>.

**gola** (322,150) *f.* "gola".

**golfin\*** (152,37; 153,54): *m.* "golfin"; gents sobretot de l'interior de Castella (per a més informació vegeu COLL I ALENTORN 1949-51: III, 64, nota 1), malfactors i pobres la majoria, però també alguns nobles vinguts a menys, que es dedicaven a viure per les muntanyes, en les zones frontereres amb els àrabs, i a captivar-los i robar-los, a ells i als cristians que es trobaven. Llegim una altra definició, a part de la de Desclot, en la *Traducción de la Corónica de Aragón de fray Gauberto Fabricio de Vagad* escrita per Gonzalo García de Santa María (1499):

los golfines son gallegos / y lacayos: que andan por la sierra del muladar: como quasi saluages. y desde ahi entran en tierra de moros / a robar: saltear / y catiuar moros. y quando alla no fallan/ saltean los caminos: y roban fasta los cristianos<sup>367</sup>.

<sup>366</sup> BC, ms. 1621, f. 182r.

<sup>367</sup> García de Santa María 2002: 8.

**golpe de gente** (80,156; 278,30): *m.* "multitud", "abundància".

**grao** (312,112; 313,117; 313,118; 334,99): *m.* "grau"; punt de la riba que serveix de desembarcador; especialment port de mar.

**guión** (132,50; 186,105): *m.* "guió"; senyera o petit estendard que va davant d'una processó o seguici, a manera de guia.

## H

**haca** (147,15): *f.* "euga".

**hacer del descuidado\*** (309,16): *loc. verb.* "despistar"; fer veure pels fets i les maneres una opinió contrària a la que realment es té sobre un assumpte (?). L'expressió usada per Desclot sens dubte va merèixer els esforços traductors de Cervera, ja que la lliçó original deia així:

gità aquest fet a no cura e pensave'n menys que si guerrejàa ab un sotil cavaller de sa terra<sup>368</sup>.

**hacer del ladrón fiel\*** (254,33; 296,46): *loc. verb.* fer veure el que no és.

**haza** (128,107): *f.* "munt".

**hueco de las costillas** (321, 135): *loc. subst.* "el tou del cos". El català medieval emprava el substantiu "tou" per referir-se al tòrax (COLON 1992: 382-3). Tot i que no apareix l'expressió en l'original de Desclot<sup>369</sup>, sí que la trobem en d'altres obres, per exemple en el *Curial e Güelfa*:

<sup>368</sup> BC, ms. 1621, f. 171r.

<sup>369</sup> «Un francès li vench de costat a junta ab un bordó, e ferí'l entre les costelles» (BC, ms. 1621, f. 179r).

E om se ferís sense manera, dubtant ésser empatxada, no entrà dret lo coltell, ans biaixà per la mamella esquerra, e no li entrà en lo tou del cors; mas ab tot axò la nafra fon molt gran<sup>370</sup>.

El *Dictionarium latinum-hispanum et hispanum-latinum* (1495) de Nebrija definia "thorax" així:

thorax. acis. por lo ueco del cuerpo.

Gabriel Busa, autor del *Vocabularius Aelii Antonii Nebrissensis* (1507), adaptació catalana del diccionari de Nebrija, on Busa traduïa lliurement els termes castellans al català, traduïa l'entrada "thorax" d'aquesta manera:

thorax. acis. lo tou del cos<sup>371</sup>.

**huir el rostro** (211,5; 219,23): "fugir"; *vegeu també **volver el rostro***.

## I

**instituto** (57,106): *m.* "norma", "obligació".

**ir a la mano** (157,14; 235,14): *loc. verb.* contenir algú o moderar-lo. Pel context en què la trobem en la HdC, però, fa més sentit la locució "venir a las manos", és a dir, barallar-se, oposar resistència.

## J

**jaco** (198,65; 204,37): *m.* "jaquès" o "jaquet"; túnica forta que es duia per damunt de la cota de malles (RIQUER 1968: 77-8 i 100).

**jaez** (235,7): *m.* qualitat o propietat d'algú.

---

<sup>370</sup> III, 118-9.

<sup>371</sup> COLON 1992: 382.

## L

**lanzón** (320,109): *m.* llança curta i gruixuda.

**llebrera** (327,68): *vegeu: galga.*

## M

**mampuesto** (214,81): *loc. adv.* des d'un parapet, a cobert.

**manganell\*** (72,106): *m.* [*es tracta d'un catalanisme; la paraula en castellà és "manganel", "maganel" o bé "almajaneque"*] màquina de guerra que s'usava en l'edat mitjana per a tirar grans pedres a base d'una biga o palanca de braços desiguals, que a un cap duia un contrapès i a l'altre cap una fona on es posava el projectil (BRUGUERA 1980: 54). Llegim a propòsit dels "manganells" en els *Anales* de Zurita (1562):

El cerco se puso a la villa de Argilers y se batió con dos ingenios y con otra máquina que llamaban manganel<sup>372</sup>.

José María Quadrado ens aporta també informació valuosa en els seus comentaris a la *Història* de Marsili, a propòsit de les màquines de setge:

Fonévol deriva claramente de fundibulum, trabuco de madera que lanzaba enormes piedras contra los muros; manganel de *mangánica* o *mangonella* término de la baja latinidad, que la crónica real denomina *turquesco*; el *mantel* o gala equivalia a la *testudo* romana, y servia para acercarse a las murallas a cubierto de las piedras y dardos que se lanzaban desde arriba. Los nombres de *almayanech* y *algarrada* parecen de arábica etimología. El maestro que construyó el trabuco del rey, según en su crónica se lee, llamábase Nicoloso, nombre al parecer italiano, y le sirvió de mucho en las campañas de Valencia<sup>373</sup>.

---

<sup>372</sup> *Anales*, VII, LXXVI: 3, 586.

<sup>373</sup> Cap. XXIV, nota 265.

Soldevila (2007: 72, § 16, nota 162) diu que almajà nec, la forma que de vegades trobem en el LdF, és la forma arabitzada de manganell, i que aleshores s'hauria introduït en el vulgar. L'any 1901 Pascual Boronat (1992: I, 69) ja establia l'analogia entre el "manganell" i l' "almajaneque" (vegeu també Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 57).

**maroma** (334,92): *f.* corda molt gruixuda.

**menestril** (226,113): *m.* "ministril"; instrument de buf o, per extensió, el qui el toca.

## N

**no alzar la mano de la guerra\*** (20,43): *loc. verb.* no deixar de fer la guerra. Trobem que és una expressió usada a partir sobretot del segle XVI. La trobem, entre d'altres, en els *Anales* de Zurita (1562):

determinó de alzar la mano de la guerra de Castilla para emplearse en la de los moros<sup>374</sup>.

**no embargante** (182,82): *loc. conjunt. adv.* "no obstant això".

## O

**obstar** (53,9): *intrans.* "impedir", "estorbar".

## P

**palenque** (49,180; 49,187; 199,106; 199,109; 200,132; 201,151): *m.* "palissada"; obra defensiva composta de pals ficats verticalment en terra i formant a manera d'un mur.

**panes** (118,23; 175,68): *m.* [usat en plural] cereals, i principalment blat. En el nostre context hem d'entendre "camps de blat".

---

<sup>374</sup> *Anales*, III, XIII: 1, 474.

**pasador** (221,70; 270,33; 274,43; 327,72): *m.* sageta molt aguda que s'usava en l'edat mitjana.

**pavés** (243,69; 329,145; 329,146): *m.* escut oblong i que solia ésser tan llarg que cobria bona part del cos.

**peña** (175,64): *f.* "pena"; Porció de pell destinada a servir de folradura.

**pez** (81,18): *m.* "pega"; substància molt viscosa que s'obté per destil·lació del quitrà vegetal procedent del pi negre.

**piante ni mamante** (260,33): *m.* [*italianisme; literalment "alma nacida"*] "ningú". L'expressió va començar a ésser usada a finals del XVI i durant el XVII. A *La pícaro Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda, per exemple, llegim:

Por charidad, las amonesto que no aguarden a venir cuando suelen, que, como las han caído en el chorrillo, no dejarán piante ni mamante a quien no pongan cerco y maten<sup>375</sup>.

**pretal** (96,161): *m.* "pitral"; corretja que va subjecta als dos costats davanters del bast o de la sella i que passa pels pits de la bèstia per evitar que el bast o la sella es facin enrere.

**proejar** (195,18): *intrans.* remar contra el corrent de les ones o contra la força del vent de proa.

**proel** (227,127): *m.* cadascun dels homes de confiança que ocupen la proa d'una embarcació per dirigir les maniobres d'aquella part, i especialment per defensar-la.

---

<sup>375</sup> López de Úbeda 1977: I, 146.

**puja** (66,170): *f.* corda lligada a la punta de la vela per tirar-la cap a la dreta (per oposició a *orsa*, que serveix per a tirar-la a l'esquerra) || **colando las ~\*** (66,167): "anar a puja", o "de puja" (?); navegar apartant la proa de la direcció del vent (per oposició a *anar a l'orsa*, que és navegar acostant tot el que es pugui la proa a la direcció del vent). Literalment diu Desclot:

calaren les veles<sup>376</sup>.

## Q

**quisto** (159,48; 202,188): *adj.* "estimat".

## R

**rendir la prima\*** (172,90): *loc. verb.* havent passat l'espai de temps del capvespre fins a entrada de fosc (?). Reforcen la nostra hipòtesi les paraules de Desclot:

Quant vench a la mija nit...<sup>377</sup>

**reseña** (89,54; 106,23; 224,45; 290,172): *f.* revista que es fa de la tropa o d'un lloc.

**rezaga** (66,159): *f.* "rereguarda".

**riza** (218,25; 342,179): *f.* "destrucció"; estrall que es fa en alguna cosa.

## S

**saetía** (54,41; 55,45; 154,106; 154,108; 170,49; 332,41): *f.* "sagetia"; embarcació de vela llatina, d'un sol pont i dos o tres pals, més petita i més ràpida que la galera.

---

<sup>376</sup> BC, ms. 1621, f. 28v. En aquest cas sí que la lliçó de la HdC sembla aproximar-se més a la que edita Coll: «colaren les puges» (*Crònica II*, XXXVI: 100, 16).

<sup>377</sup> BC, ms. 1621, f. 81v.

**salir azar** (162,51): *loc. verb.* dit d'una cosa, malbaratar-se o sortir malament

**sobreseñales** (320,101): *f.* senyal heràldic que es portava sobre l'armadura o sobre el cavall de batalla; tela o vesta en què anava marcat el dit senyal.

**sobrevista** (92,54; 93,55; 170,53; 275,86): *f.* "sobrevesta"; vesta a manera de túnica curta, que es portava sobre les altres peces de vestir i que anava adornada amb emblemes heràldics; també portaven sobrevesta els cavalls de les persones nobles.

**surto** (303,17; 312,93; 312,99; 312,111; 331,8): *adj.* "ancorat", "fondejat". Prové del llatí \*SURTUS, que significa "tranquil" o "en repòs", i en nàutica s'aplica als vaixells que estan quietes en el port.

## T

**tahalí** (96,160): *m.* "taalí"; corretja o cinta que, descansant damunt una espatlla, passa per davant i per darrera fins al costat oposat, a l'alçada del ventre, i serveix per a sostenir penjada l'espasa.

**tarida** (54,43; 54,44; 55,46; 61,6; 152,35; 154,103; 159,60; 170,48; 173,8; 177,130; 178,155; 179,6; 179,22; 188,142; 217,7; 217,10; 223,18): *f.* embarcació de forma planera, que era remolcada per una galera i servia per al transport de tropes, cavalls, queviures i material de guerra. En José María Quadrado, el comentarista de Marsili, llegim que

eran las *taridas* naves chicas sin remos, que servían para el transporte de caballos, bien que aquí se las incluye entre las embarcaciones *capdales* (capitales)<sup>378</sup>.

---

<sup>378</sup> Cap. XV, nota 221.



**tarín** (167,63; 223,19): *m.* moneda reial de plata de vuit quarts i mig.

**tomar el agua de más lejos\*** (16,19): *loc. verb.* en un sentit figurat, començar la narració en un temps o moment anterior a l'actual (?). En comptes d'aquesta bonica metàfora, el nostre cronista despatxava el pròleg a la seva crònica amb aquests altres mots:

Ara lexarem parlar de tots los reys qui foren après lo compte de Barcelona e parlarem en qual manera lo bon comte de Barcelona guanyà lo regisme d'Aragó<sup>379</sup>.

**tomar lengua** (213,53): *loc. verb.* "informar-se", "prendre notícia".

**trabuquete** (82,36; 82,44): *m.* màquina de guerra destinada a llançar grans pedres contra les fortificacions, mitjançant una fona posada a l'extrem d'una grossa biga que a l'altre extrem portava un contrapès; el trabuquet venia a ser un fonèvol, però de més grans dimensions i de major força ofensiva (Lecoy de la Marche 1892, I: I, cap. 3, 57 i BRUGUERA 1980: 55; quant al *fonèvol* vegeu SOLDEVILA 2007: 72, § 16, nota 162).

**tronera** (307,127): *f.* obertura practicada a un mur de fortificació o al costat d'un vaixell de guerra, i destinada a deixar passar la boca d'un canó i disparar-lo sense que els artillers que el manegen estiguin exposats al foc de l'enemic.

## V

**varar** 1. (63,71; 265,17; 311,70): *trans.* fer que, des de terra, entri a la mar una nau o altra embarcació quan ja està acabada de construir o d'adobar || 2. (331,11; 331,15; 332,28): *trans.* treure, posar en sec una nau o altra embarcació.

---

<sup>379</sup> BC, ms. 1621, f. 2v.

**vellorí** (249,15): *m.* drap entrefí.

**venturera** (312,101): *adj.* que està ocios i sense ocupació ni ofici, però disposat a treballar en allò que se li presenti. Tot comparant la traducció amb l'original tampoc bandegem la possibilitat que es refereixi a "aventureres", malgrat que ni una definició ni l'altra acaben d'acordar amb el sentit de l'original:

lenys armats e d'altres barques armades de cossaris<sup>380</sup>.

**ver a los ojos\*** (208,44; 299,8): *loc. verb.* veure personalment alguna cosa per informar-se'n amb seguretat.

**vera** (175,64): *m.* "vaire"; Pell destinada a folradura, principalment la d'una mena d'esquirol procedent de l'Europa oriental.

**vivandero** (79,138): *m.* proveïdor de queviures de l'exèrcit.

**volver el rostro** (35,116; 44,34; 170,38; 224,53; 278,42): *loc. verb.* "fugir"; allunyar-se de pressa.

## X

**xarcia\*** (217,22): *f.* "guarniments", "càrrega". Atenent a l'original català, no creiem que s'estigui referint a la "jàrcia" o cordam que servia per a maniobrar una nau, sinó als "enseres" castellans. En Desclot llegim:

e cremaren per la ribera moltes galees, e terides, e naus noves, e remes e molt d'altre arnès que·l rey Carles havia fet fer<sup>381</sup>.

També "arnès", ultra referir-se al conjunt d'armes d'un guerrer, pot fer referència a guarniments diversos o provisions per a l'exèrcit.

<sup>380</sup> BC, ms. 1621, f. 172v.

<sup>381</sup> BC, ms. 1621, f. 112r.

**xeluín\*** (224,49): *m.* tipus d'arma (?). No hem aconseguit trobar gaire informació sobre aquesta forma. Únicament l'hem documentat altra volta a J. Puiggarí —i no ens ajuda a esbrinar el sentit del mot— quan, precisament fent-se ressò de les paraules de Desclot, molt possiblement a través de la nostra HdC, parla de les tropes catalanes i dels seus

escudos y morriones o celadas finísimos, sus lanzas febridas, xeluines, de las cuales bien valía cada hierro media onza de oro<sup>382</sup>.

Sens dubte, però, ens trobem davant d'una lliçó ben interessant, almenys per a la recerca del manuscrit font de la traducció, ja que ens ofereix un nou argument per defensar la hipòtesi que el nostre copista va usar el ms. **M** (o algun de molt acostat). Mentre al ms. **A** llegim

beles cuyraçes de samits, e de draps d'aur, e de beils capeils de ferre febrits, e de beils escuts, e de bones balestes e de bones lances ab fers febrits, que cascuna valia miga onza d'aur<sup>383</sup>

a **M**, en canvi, la lectura és aquesta, donant-nos la pista del misteriós "xeluín" que llegim en Cervera:

belles cuyrasses de samits, e de drap d'aur, e de capells de ferre febrits, e de bells scuts, e de bones ballestes e de bones lançes e ls ferres febrits xeluins que cascuna valia miga onza d'aur<sup>384</sup>.

## Z

**zarco** (54,21): *adj.* "blau cel".

<sup>382</sup> PUIGGARÍ 1880: 50.

<sup>383</sup> BC, ms. 486, f. 105r. Aquesta és també la lliçó que llegim a l'edició de Coll (*Crònica* IV, CXX: 43, 19-22).

<sup>384</sup> BC, ms. 1621, f. 117r.

**zorrero** (332,45): *adj.* "ressaguer", que s'endarrereix. El terme "zorrero/a" s'usa especialment referit a una embarcació pesada i lenta en navegar.

**zuño** (274,29): *m.* arrufar les celles; demostració d'empipament.

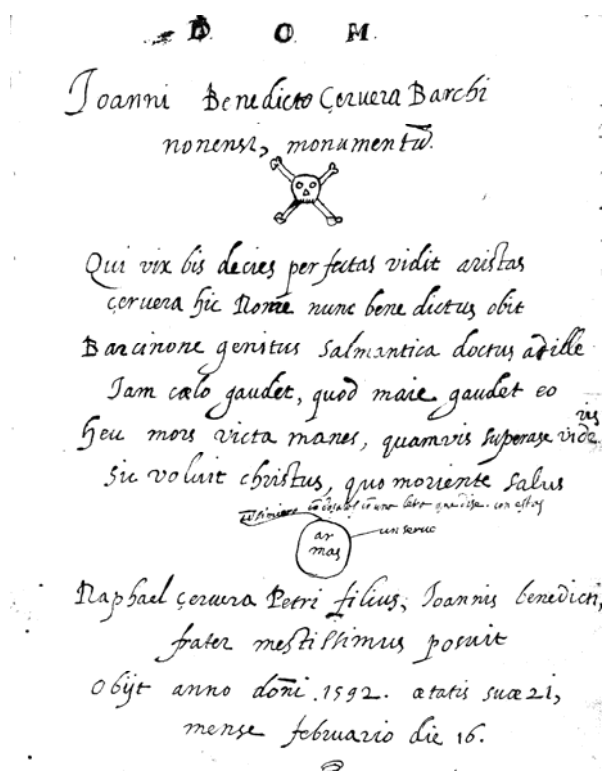


## **IV. APÈNDIXS**



## I. DOCUMENTS\*

### 1. Epitafi de Joan Benet Cervera, germà de Rafael (1592)<sup>385</sup>:

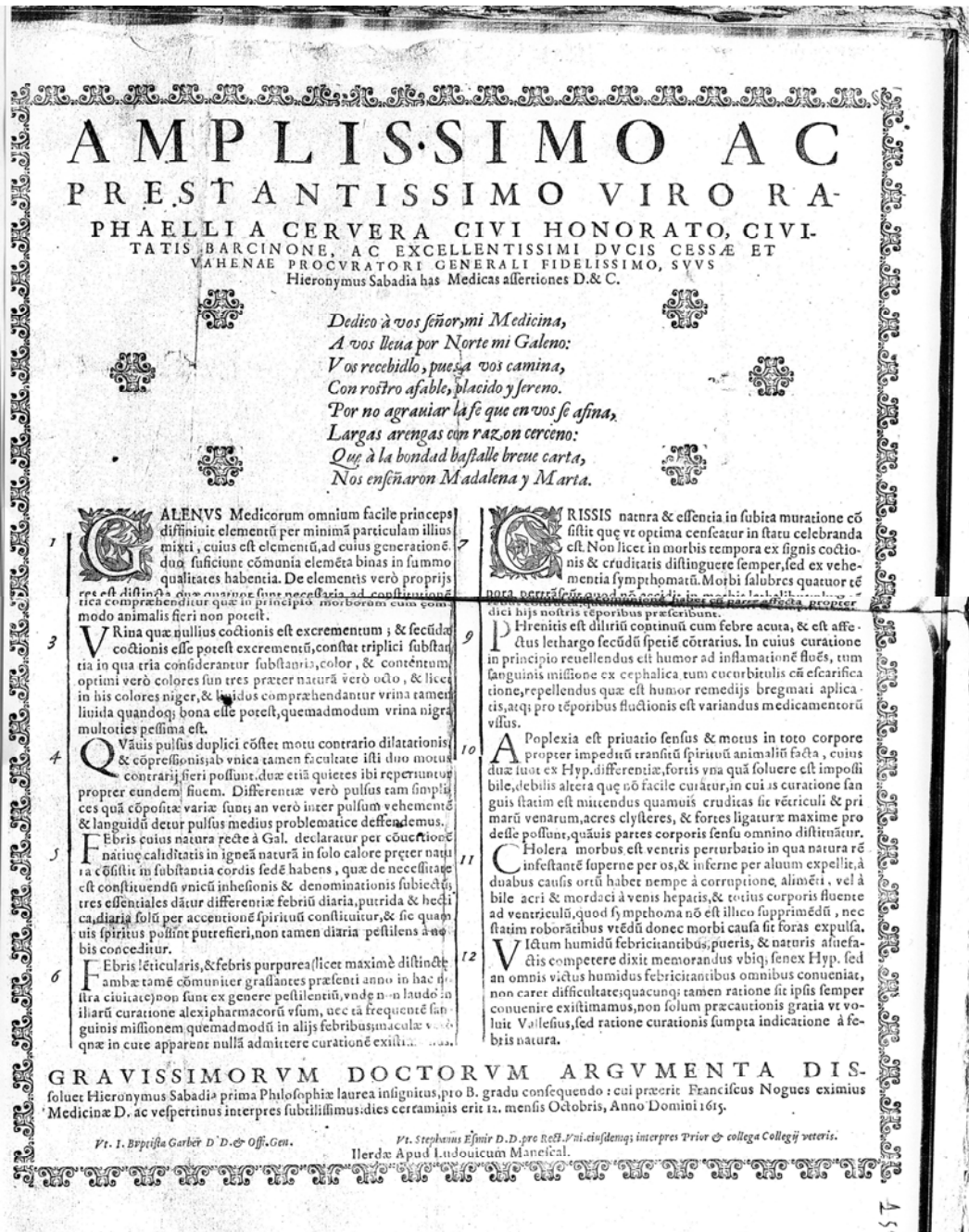


\* Tot al llarg dels apartats d'aquests APÈNDIXS transcrivim diversos fragments d'obres de l'Edat moderna. En la seva majoria es tracta d'obres no editades modernament, o bé amb edicions o reedicions prou antigues. Hem consignat en nota al peu l'original del qual transcrivim, així com informació addicional que pot resultar d'interès als lectors. En les transcripcions ens hem mantingut sempre fidels a l'original, modificant el document el menys possible. L'ús dels apòstrofs i el punt volat és el que hem explicat en LA NOSTRA EDICIÓ. Les úniques correccions que hem introduït són aquelles més evidents i que, en cap cas, responen a un criteri modernitzador de l'ortografia ni afecten l'estil de l'autor. En els casos concrets en què existeixen edicions modernes o bé reedicions de les antigues, ho consignem igualment en nota a peu de pàgina.

<sup>385</sup> BUB, ms. 753, f. 250. Vegeu RMC1; II.1: 247-48.



2. Imprès dedicat a Rafael Cervera en motiu de la consecució del grau de batxiller en medicina (c. 1615)<sup>386</sup>:



<sup>386</sup> BC, ms. 501, f. 156v-157. Vegeu RMC2; I: 121.

3. Procés informatiu per la canonització de Sant Oleguer  
(1619)<sup>387</sup>:

Die Norwicij viginti quinta men  
 Si Septembri die anni  
 Mas. Raphael Barroa civis honoratus  
 Carl. de Br. et de Br. fidei veritate  
 lediere veritatem  
 Et Sumo Luit Interrogatus  
 Super primo articulo ex dictis articulis  
 edixit que es verdat com han toricis sem-  
 pre se ho dit de tempore memoriali et totel  
 historias.  
 Super secundo Interrogatus dixit que es  
 ver et aipi ho llegit ob moltes auctor et el-  
 famo publico.  
 Super tertio Interrogatus dixit que es ver et  
 aipi ho ho llegit ob moltes auctor et totel  
 les historias de aquell tempore et com lo Rey  
 de francia seu franch en alou cerca del  
 any 869 començava perito et legant los  
 auctors catholans et 871 com diu sorito  
 Super quarto Interrogatus dixit que es ver  
 porque ho ho llegit sens diu irapontia en tot  
 los auctors.  
 Super quinto Interrogatus dixit que es ver  
 et aipi e diuen tot los auctors de aquell tempore  
 et per aqueix dret e posseix lo Rey et eno privi-  
 legi que ho liffa molt et ince algun diu  
 com acrip  
 Super sexto Interrogatus dixit que es ver que

<sup>387</sup> ACB, ms. C.231, f. 172v.

#### 4. Alfonso de Palencia, *Crónica* (1622)<sup>388</sup>:

##### a) *Pròleg de Jaume Ramon Vila*

[f.3v] Fiu copiar la chrònica contenguda en aquest volum de dos atos llibres antichs escrits de mà, molts semblants de lletra entre si los dos, composts per aquest matex author, Alfonso de Palencia, tractant-se en ells una matexa història, que la hu me dexà don Bernat de Pinós y de May, cavaller molt principal y persona de gran bondat y veritat, aficionat que és a la història, de la qual té molts llibres en son poder, que los demás fóran del visacanseller don Miquel de May, antecessor seu per línia maternal, que·ls aportà de Castella, entre los quals y era lo que dit don Bernat me dexà. L'altro, que també era del matex author y història, me dexà per lo matex effecte Raphel Servera, ciutadà honrrat de Barcelona, persona molt intel·ligent en totas bonas lletras humanas, especialment de història, tant universal com particular de Hespanya, que també lo aportà de Castella, ahont estigué molt de temps empleat en càrrechs y officis en la casa y servey de don Anton de Cardona y Còrdova, duc de Sessa y Soma, com en lo fòlio 177 del present llibra ne fa menzió y nota lo qui per orde meu lo ha escrit y copiat dels dits dos llibres, qui fou Joan Pau Corsà.

---

<sup>388</sup> BLM, ms. 57. Vegeu-ne una edició moderna a PAZ Y MELIÀ 1973-1975. El text original era en llatí. El fragment que reproduïm aquí és part del la introducció de Jaume Ramon Vila, que n'encarregà una còpia, i prové d'alguna de les moltes traduccions castellanenes que circulaven. Vegeu també BATLLE 1999: 131-135. Malgrat la referència a més notícies de Cervera en el foli 177, el cert és que no n'hem trobat cap més.

**5. *Història y succés llamentable de don Jayme de Aragó, comte de Urgell, segon de aquest nom, cognomenat lo Desdichat [= La fi del comte d'Urgell] (1624)***<sup>389</sup>

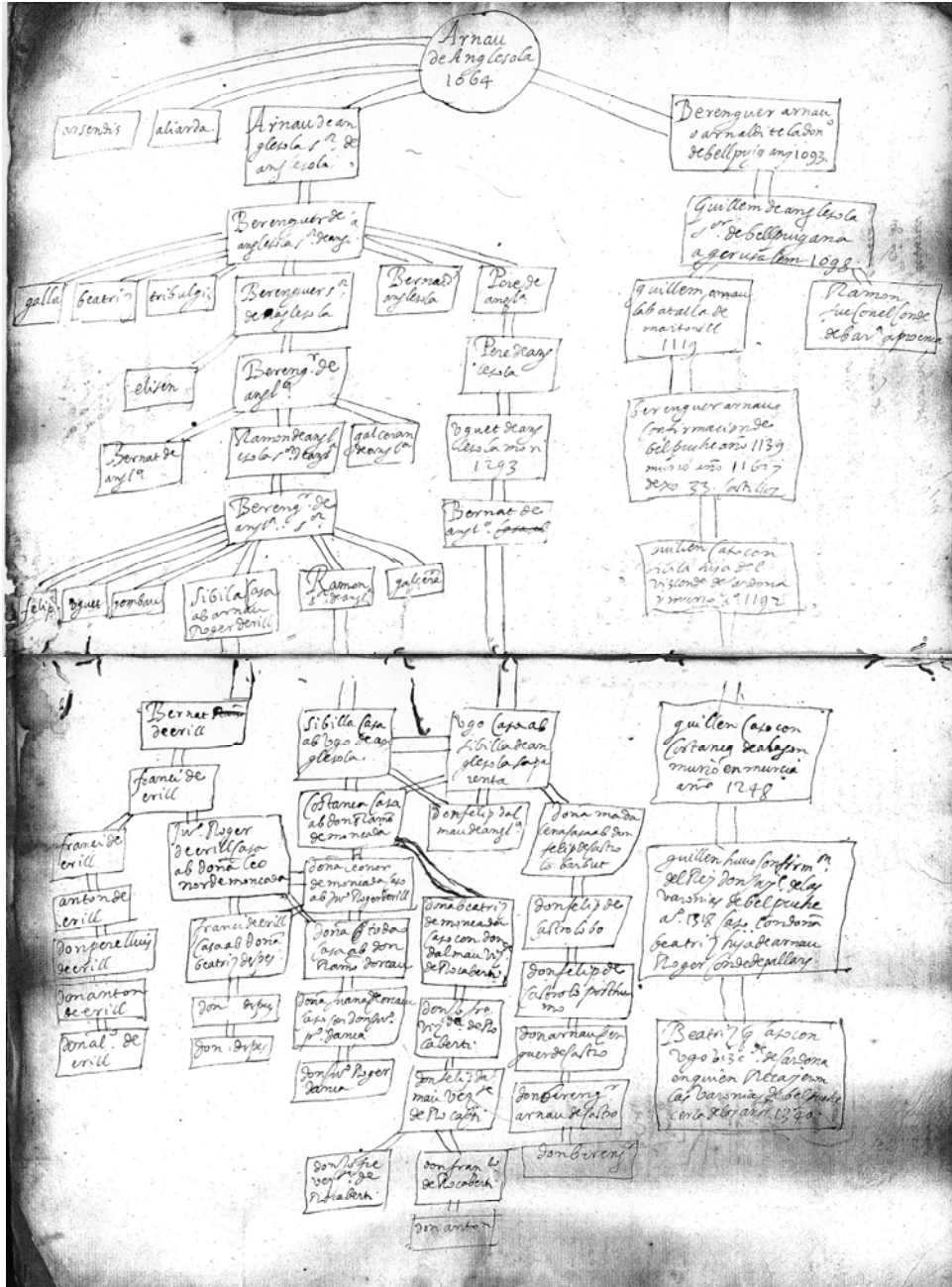
*a) Pròleg de Jaume Ramon Vila:*

[f.4v] ... aquesta història y llibre, lo qual fiu copiar de altres llibras y escripturas antigues que en diversos temps arribaren en mon poder. Entre los quals fóran dos llibres escrits de lletra antiga y ja molt usats, sens nom de author, que la hu me dexà Llotxim Llätzer Bolet, cavaller habitant en Barcelona, que eretà de son pare, Pera [f.5] Pau Bolet, persona que era molt curiosa y versada en història (com ho tinc notat en lo pròlec que fiu a la història del rey don Jayme lo Conquistador que tinc escrita de mà); y aquest cavaller lo tenia en sa llibreria entre altres llibras antichs tanbé escrits de mà. Y l'altre me dexà Rafel Servera, ciutadà honrrat de Barcelona, persona tanbé molt versada en història tant universal y de Hespunya com particularment de Cathalunya, de la qual té molts llibres axí impressos com escrits de mà trets de verdaders authors y de arxius y escripturas autènticas, entre los quals y era aquest de la història del comta de Urgell don Jayme de Aragó, segon [f.5v] de aquest nom.

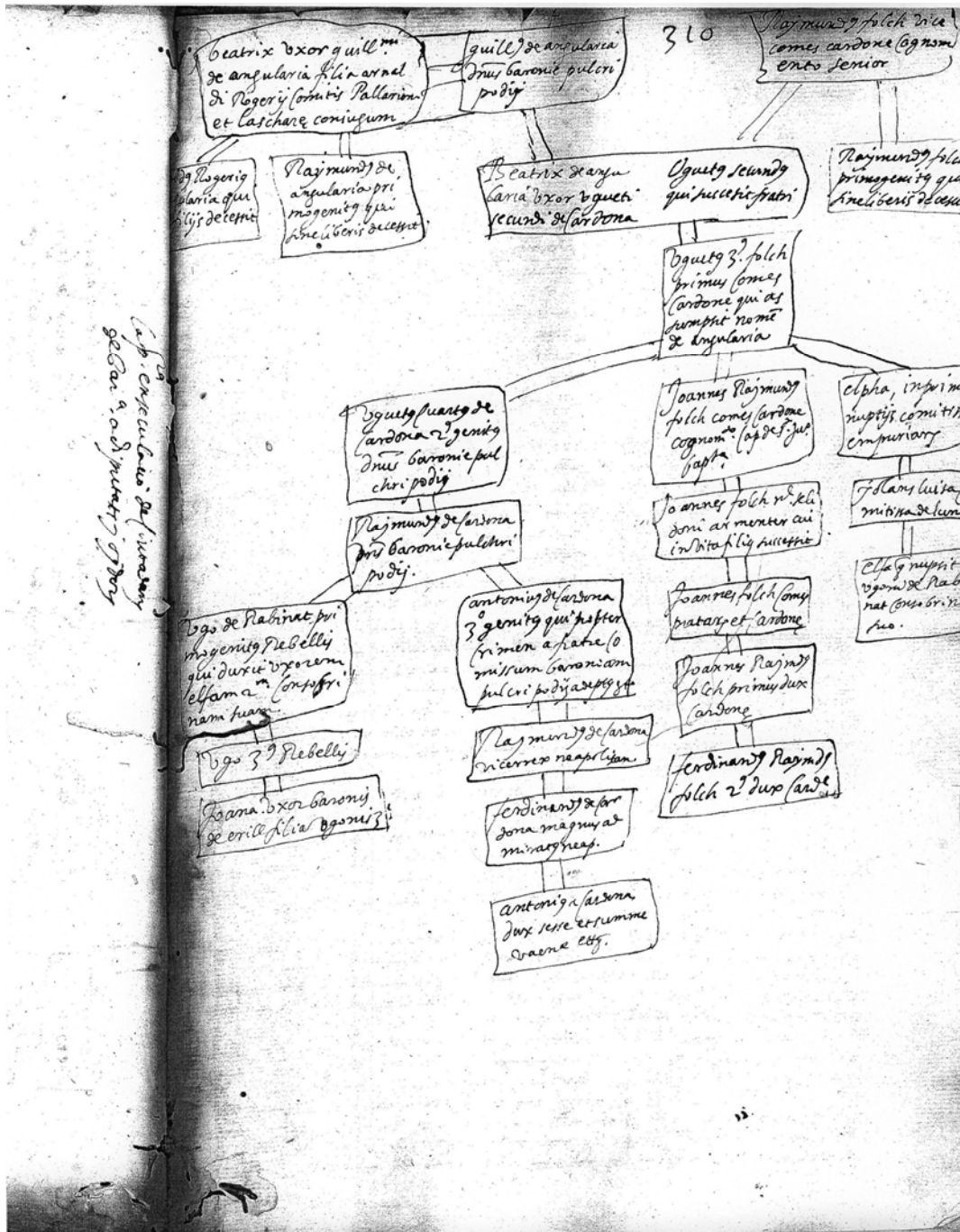
---

<sup>389</sup> BC, ms. 704. Parla en aquest pròleg Jaume Ramon Vila, que agraeix el préstec de dues còpies de *La fi* a Llotxim Llätzer Bolet i Rafael Cervera. Es pot consultar una edició moderna a DE SALAS 1931. Vegeu també BATLLE 1999: 139-40.

6. Arbres genealògics dels Cardona-Anglesola i els barons de Bellpuig fins a Antoni Fernández de Córdoba, duc de Sessa i Soma, i a qui Cervera seguí a la cort<sup>390</sup>.

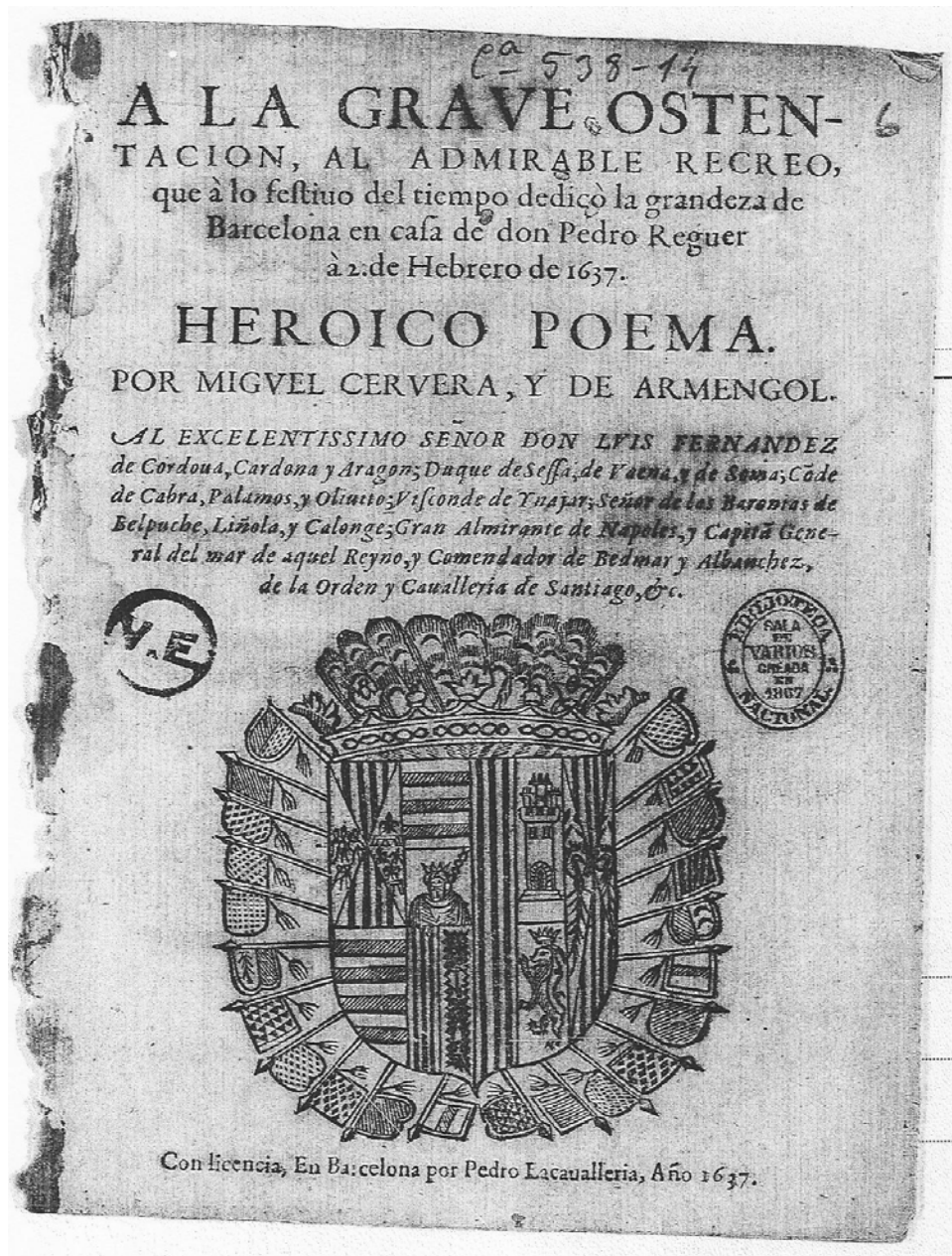


<sup>390</sup> BUB, ms. 753 , f. 460v-[462]. Vegeu RMC1; II.1: 248.



7. Miquel de Cervera i Armengol, *Heroico poema* (1637)<sup>391</sup>

## a) Portada



<sup>391</sup> BNM/V.E. C.<sup>a</sup> 538-14.

*b) De don Ramón de Salbá y  
de Cardona a Miquel Cervera*

Componga la esquivez verde  
De el luzimiento mayor  
Tanto crédito de honor  
Quanto en tu papel acuerde  
La Embidia que siempre muerde  
La mayor ponderación  
A tu numerosa acción  
Tanta elegancia le beva  
Que se conozca que lleva  
Más culta la suspensión.

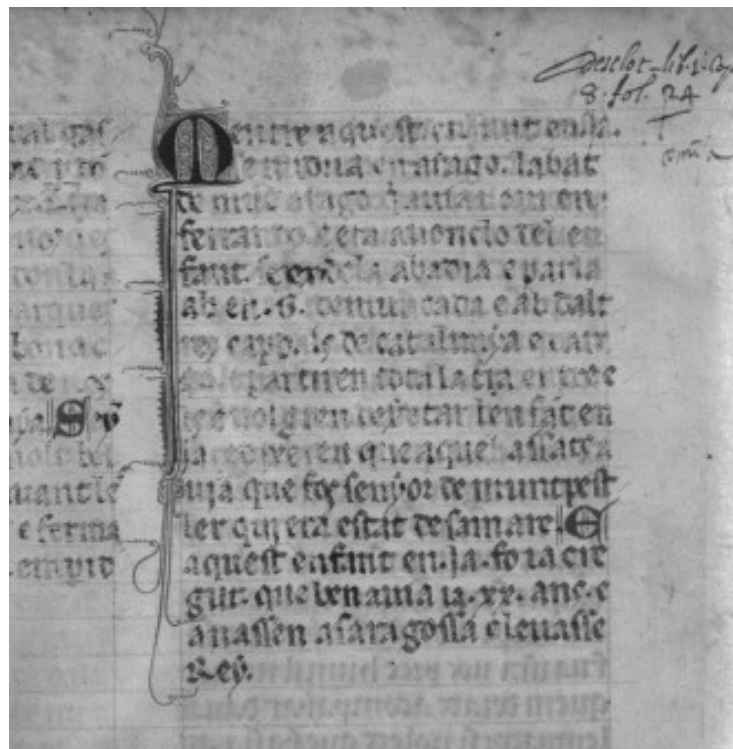
*c) Del doctor Rafael Nogués  
presbítero a Miguel Cervera*

Pinte en tablas el pinzel  
Tus gracias de mil en mil  
O esculpa en bronce el buril  
O en mármoles el zinzal,  
En su vividor papel  
La Fama por sin igual  
Eternize tu caudal  
Cervera Apolo español  
Pues con vislumbres de Sol  
Hazes tu plectro immortal.



### 8. Bernat Desclot, *Crònica*<sup>392</sup>

- a) Detall, en el marge superior dret, d'una anotació del segle XVII indicant a on correspondria el començament del capítol 8 del llibre 1 de la HdC de Rafael Cervera.



<sup>392</sup> BNC, ms. 486, f. 18v.

## II. NOTILLAS QUE RAFAEL CERVERA, CIUDADANO HONRADO DE BARCELONA, AVÍA HECHO PARA ILLUSTRAR LA *CHRÓNICA* DE PEDRO TOMIC

### 1. Joan Gaspar Roig i Jalpí, *Verdad triunfante*, discurso historico-apologético por el capítulo XXII de la primera parte del *Resumen historial* (1680)<sup>393</sup>

*Para que se acabe de cumplir este último quaderno me ha parecido poner algunas de las notillas que Rafael Cervera, ciudadano honrado de Barcelona, avía hecho para ilustrar la *Crónica* de Pedro Tomic, las quales me enseñó de su mano el abad de San Cugate del Vallés fray Gaspar Sala en Perpiñán a 26 de setiembre del año 1661, para que copiara las que me pareciessen o todas las que fuessen convenientes a mi labor historial, cómo lo hize. Las quales son las siguientes, y de ellas algunas que son la 2, 4, 5, 8, 9, 10 y 14 pertenecen al *Resumen historial* de las grandezas y antigüedades de Gerona, dónde se halla esta señal † hasta este otro \*. Es lo que yo con otros monumentos he añadido en corroboración de lo que allí se dize, con qué se evitará el que se pierdan, como a sucedido a otros documentos por no aver avido esta curiosidad en los que los possehían*

§ 1. Riamballo Bretonio vino con Ludovico Pío a Cathaluña, al qual por buenos servicios que dél recibió en la guerra que en ella y en otras partes tuvo, y por su

---

<sup>393</sup> Copiem de l'edició de Jacinto Andreu, Barcelona, 1680 (pàg. 114-120). En el text apareixen dues "veus" diferents, que malgrat els nostres esforços per identificar de vegades s'entrelliguen de manera força inextricable: la de l'autor de la *Verdad triunfante*, Joan Gaspar Roig i Jalpí, que transcrivim en lletra cursiva, i la de les notes de Cervera llestes per a complementar les *HcRACB* de Pere Tomic, que apareixen en rodona.

noble sangre, que estava mezclada con la suya, le heredó con el honor de Corbaria, o Corbera, según se llama en cathalán en Vallespir. Llamose de allí en adelante con este apellido. Tuvo tres hijos, que fueron Guillén, Beltrán y Guifre. Guifre fue heredado en el Vallés y retuvo el nombre de Corbera, del qual descendieron muchos cavalleros de grande nombre y fama por sus armas. Son barones de Llinàs. Hállase en un libro de memorias antiguas muy antiguo en el Archivo del monasterio de San Miguel de Cuixà, de donde lo saqué a 3 de abril 1614.

§ 2. Los copiadores, assí manuscrivientes como impressores, han lastimado mucho a la Chrónica de Thomic. Entre otros errores que en las copias se hallan es dezir en el capítulo I "Arbre de vida" por "arbre de vet" o "vedat", como está en una que juzgo ser la mejor de las manuscritas. *Dize muy bien Cervera.*

§ 3. En la ciudad de Balaguer, en los tiempos del rey de Aragón don Pedro el Grande, se descubrió una piedra cuya escritura por mi copiada dize, en la primera línea: C. CAESARI; en la segunda: F.V.T.; en la tercera: ORD. BAL.; y en la quarta: R.P.D.D. Era sin duda pedestal de alguna estatua dedicada a Cayo Júlio César.

§ 4. No leyó tanto Carbonel como en sus 22 capítulos vozea, ni Paulo alcanzó tanto como otros antiguos que precedieron algunos siglos a Pedro Tomic, cuyos originales guardo, como devo, y en ellos se halla que Bará capitán romano dio calor con su esfuerço y gente a nuestros príncipes ilergetes Indíbil y Mandonio para levantarse contra los romanos. Los tiempos y los sucessos no los juntó bien Tomic, pero como este sea achaque de muchos, ni disminuye su autoridad ni deve ser culpado solo. *Era para el capítulo 7.*

§ 5. Es verdad que de los antiguos que corren sin sospecha de su legalidad no he hallado alguno que aya escrito que por los romanos fue Tarragona destruyda, pero no se deve cargar tan gravemente a Tomic porque assí lo escribió, pues algunos manuscritos he visto cuyos autores, no aviendo hecho averiguación de los sucessos, lo escrivieron assí. *Era para el mismo capítulo.*

§ 6. En un quaderno de varias notas muy curiosas (y él muy antiguo) que está en mi poder, se halla que dexó Júlio César encomendada la guarda y defensa de la

ciudad de Lérida a Q. Fusio Caleno, de quien habla el capítulo 19 del libro 2 de la segunda parte de sus Commentarios, donde se lee que fue su Legado. Para la equivocación va muy poco de Caleno a Cornelio. *Seria para el mismo capítulo.*

§ 7. El mismo rey don Pedro (*el Ceremonioso*) en su Crónica dize que, sabiendo el de Castilla que para hazerle levantar el sitio que tenía puesto sobre el castillo de Hariza le estava cerca con grande ejército, le embió el cardenal legado para tratar pazes con él, que le fueron concedidas en Calatayud, donde el de Aragón se avía retirado con sus gentes, y que desde aquella ciudad para que firmasse los capítulos le embió a Bernardo de Cabrera con algunos ricos hombres y cavalleros de su corte, los quales hallaron al de Castilla en el lugar de Deça. Un manuscrito de grande autoridad, nombrando a los que fueron con Bernardo de Cabrera, dize eran: Guerao de Cabrera, su primo, y el hijo deste, llamado Pedro Bernardo de Cabrera; Artal de Alagón; Pedro Maça y García Sessè. Dize el rey que el cardenal se llamava Guillén. *Esta era para el capítulo 43. Véase a Carbonel en la coluna 4 del fol. 188. Don Bernardo de Cabrera fue hijo de don Guerao, vizconde de Cabrera, que pobló la villa de Hostalrique año 1242. Dio don Guerao al monasterio de San Salvador de Breda los sagrados cuerpos de san Asisclo y santa Victoria, que estavan colocados en la capilla de su castillo de Vidreras, y confirmó aquella donación don Raymundo de Cabrera, su hermano, a 15 de las kalendas de junio del año 1263. Don Raymundo tuvo por hijo a don Guerao, primo de don Bernardo, y de don Guerao fue hijo don Pedro Bernardo de Cabrera. Véase al P. Fr. Antonio Vicente Doménech en el Flos Sanctorum de Cathaluña, a 17 de noviembre. Lo demás consta en instrumentos antiguos.*

§ 8. Ramon de Blanes, señor del castillo y villa de Blanes, fue el que passó con el conde de Barcelona D. Raymundo Berenguer el 3 a Mallorca. Vino esta familia, según se halla en memorias antiguas, de Alemaña, de la nobilíssima casa de los duques de Saxonia. Sus armas son cruz blanca en campo colorado. *Era para el capítulo 34.*

§ 9. Guillén de Blanes, según se halla en una escritura que es firma de deutorio, fue a la batalla de Úbeda con el rey don Pedro el Cathólico. *Era para el capítulo 37. Entre las notas que iba recogiendo el doctor Juan Antonio García de Caralps, canónigo penitenciario de la S. Iglesia de Barcelona, ay una que dize el canónigo es de muchas que hazía un curioso en tiempo del rey don Fernando el primero de*

*Aragón, la qual dize: «D'aquestos egregis cavallers cognominats Blanes —no dize el motivo que tuvo para dezir esto— he legit en scrits antichs que són del linatge del duch Vandachindo de Saxònia, al qual venç e tornà chrestia l'emperador Carles Magnes, e del tal Vandachindo han axit emperadors d'Alamaña e la casa de Saboya, de qui-l fill major de n'Arnau de Blanes nomenat Guillem, qui morí l'any de Jesuchrist 1227. E lo seu cors jau ab los seus a las clastas del monastir de Nostra Dona S. Marta de Roca Rossa, ac per aver-lo'n ben servit en la guerra e per ser-li'n parent les sues armes, que són una creu blanca en camp vermell. Eran señors del castell e vila de Blanes, de la qual, com sabut és, pres lo nom en Genís de Saxònia, cognomenant-se de Blanes, que fo heretat per l'emperador de dita vila e castell per aver-li'n ajudat a lançar als moros de Cathaluña». Conforma mucho esta nota con las demás noticias que tenemos que esté su cuerpo enterrado en el claustro de aquel ya derrotado monasterio; no tiene duda porque avemos visto sus huessos en su sepulcro, donde ay un letrado que lo atestigua, el qual sacamos authéntico por junio a 17 del año 1672. Y en un libro de apuntamientos de varias cosas de aquella casa que hizo su prior, Marcos Iglesias, se halla que Guerao, cuyo hijo fue Vidal, cuyo hijo fue Arnaldo de Blanes, padre de este Guillén, fue su fundador. La nota es como se sigue: «De la fundació d'aquest monastir, com sia cosa molt antiga, no n'he poscut trobar scriptura més que una nota en un libre molt consumit, que casi res no se'n pot tràurer per la sua gran antiquitat, que diu que-l va fundar en Garau de Blanes de molt alt linatge descendent del señor de la vila e castell e port de Blanes, qui vivia en temps del compte de Barcelona en Ramon Berenguer, per sobrenom Vell, qui ab consell e ajuda dels magnats e barons de la sua terra féu los usatges de Cathaluña. E aquest Garau de Blanes va donar alguns alous o drets marítims an aquest monastir e-s féu sepultar en ell, hon també jauen los còssors de casi tots los seus descendents, señors del castell e vila de Blanes. E aquestos cavallers molt virtuosos dits Blanes se troba en scripturas molt velles que vingueren de Saxònia e que baxan dels senyors antichs d'aquella terra. En Guillem morí a les calendas d'agost de l'any 1227. Lo seu cors jau al claustre d'aquest monastir en una caixa de pedra. Anima eius requiescat in pace. Amen, que fou molt virtuós cavaller». Tiene esta nota más de ducientos años de antigüedad, y aquel prior fue uno de los hombres más noticiosos que tuvo aquel monasterio y el que más trabajó en poner bien los papeles y instrumentos de sus rentas, y el que con más calor miró por la recuperación y conservación dellas como consta de los muchos y muy reñidos pleytos que con varias personas tuvo acerca dello y de sus mismas notas que entre los demás papeles y escrituras*

*de aquel monasterio están en el archivo de la santa iglesia de Solsona. En quanto a lo de las armas de cruz blanca en campo colorado, aunque es verdad que entre otras cosas que la villa de Blanes pidió a 2 de enero del año 1599 al ilustríssimo señor D. Gastón de Moncada, su visconde y señor, fue una esta: «Item suplica la dita universitat a V. Senyoria Illustríssima que sia servit, corroborant la possessió que dita vila de Blanes té de fer un sagell ab creu blanca y camp vermell, vulgarment dites les armas de Saboya, concedir-los per privilegi de aquí al devant que pujan servir-se de dit sagell y fer ditas armas per a sagellar totes les coses que convingan al servey de dita universitat, sens excepció alguna». Y que los señores de aquella casa de tiempo immemorial hazen aquellas armas, como consta en los áureos libros de armoria, que compuso el venerable presbítero Jayme Raymundo Vila, los quales están en la librería del monasterio de san Gerónimo de la Murta, y más plenamente en muchas muy antiguas memorias que se hallan en la villa de Blanes, se ofrece dificultad sobre ello, porque las armas de cruz blanca en campo colorado no son tan antiguas en Saboya como Guillén de Blanes, hijo de Arnaldo, hijo de Guerao. Y assí yo me persuado que el autor de la nota padeció engaño, no en quanto al hecho, sino en orden al sugeto, equivocándose en él por razón del nombre como sea cierto, como de hecho lo es, que Guillén de Blanes (en cuyo tiempo y a cuyos ruegos a 7 de junio del año de nuestra salud 1319 el ilustríssimo y reverendíssimo señor Pedro de Rocabertí, obispo de Gerona, separó de las Domas de la iglesia de Tordera la de Blanes y la erigió en parroquial, aviendo sido en los tiempos antiguos episcopal, como la villa ciudad municipal, que todas estas y más admirables mudanças haze el tiempo) compró por cien mil sueldos el mero y mixto imperio de aquella villa al visconde de Cabrera y después tuvo un pleyto o enfado con el procurador fiscal real patrimonial, como consta en la comission, que para proceder en aquella causa dio el rey don Pedro el Ceremonioso estando en Lérida a ocho de las calendas de octubre del año 1346 a Bernardo Bretón, que se halla en el Archivo Real de Barcelona. Y assí no dudo que se equivocó el que hizo la nota referida en orden al sugeto, pero no podemos dudar que en quanto al hecho dixo bien.*

§ 9<sup>bis</sup>. Vidal de Blanes, que fue sirviendo al conde Raymundo Berenguer el Quarto de Barcelona, príncipe de Aragón en la jornada de Almería, era señor del castillo y villa de Blanes. *Para el capítulo 35 de la Crónica de Tomic.* Fue padre de Arnaldo de Blanes, que sirvió en la guerra contra los moros rebeldes de las montañas de Prades, y contra el conde de Tolosa. *Nótalo para el capítulo 36.* Fue padre de

Guillén de Blanes, assí mismo señor de aquella villa, castillos y término, estimado por sus armas, en qué se señaló mucho en la batalla de Úbeda, según dize un manuscrito, donde difusamente se lee aquel successo. *Valga para las notas al capítulo 37 de la sobredicha crónica.* Repara en la otra nota para el mismo sugeto. Tuvo por hijo a Guillén, el qual casó con una hija del visconde de Cabrera. Acompañó al rey don Alonso segundo del nombre en Cathaluña en las jornadas contra el rey de Mallorca. *Haze para las notas del capítulo 40.* Fue hijo suyo Raymundo, que casó con Aldonça, hija del noble Pedro de Fonallet, de quien le nacieron quatro hijos y una hija, que fueron: Guillén, señor del castillo y villa de Blanes, que según se halla en escrituras aumentó su señorío; Vidal, que fue abad de la iglesia colegial de san Feliu de Gerona, de quien para cosas grandes se sirvió mucho el rey don Pedro el Ceremonioso y le nombró obispo de Valencia; Arnaldo se hizo sacerdote, y la hija, cuyo nombre era María, entró monja en el monasterio de Valle de María, del orden del Cistel. Fundole la condessa de Barcelona llamada Mahalta, cuyo cuerpo y el de su marido don Raymundo Berenguer el segundo, descançan en la seo de Gerona, en cuyo territorio edificó la misma condessa otro monasterio del orden de san Benito con título de S. Daniel, etc. *Esto tienen Boades y Tomic, a quien siguen otros, pero ya avemos dicho en el capítulo 28 de la 2 parte y en el 13 de la 3 de nuestro Resumen lo que ay acerca destas fundaciones, con muy buenos documentos de la antigüedad. En la Crónica del canónigo Tarapha, assí en la serie desta como en las demás familias lege caute, Vide la de Carbonel fol. 178. Nota allí la unión de los dos monasterios, el de Vall de María con el de S. Daniel, con los motivos para ella en mi libro de escrituras authénticas, etc.*

§ 10. Carlos Magno puso sitio sobre Gerona y la ganó a los moros. En mi libro de papeles authénticos, la sentencia en favor del monasterio de san Feliu de Guíxoles dada a 30 de abril del año 1607 en la Real Cancillería de Cathaluña. Haze grande fe Fr. Antonio Doménec en el Flor de los Santos de Cathaluña las vivas memorias de Gerona y la fuente llamada de Carlo Magno con el nombre de Campdorà en aquel territorio, etc. *Para las notas a los capítulos 22 y 23.*

§ 11. Arnaldo Simón, cavallero principal de Provença, vino con los demás que vinieron a socorrer al conde Borrel quando le ganaron los moros la ciudad de Barcelona. Hállase en el Archivo del monasterio de S. Pedro de Besalú una escritura de la institución de una missa que a 5 de las calendas de março del año 4 de Enrique hizo Gausillo Simón por el alma de su padre Arnaldi Simonis, qui cum

venisset de Provincia in adjutorium Domini Borrelli Comitibus Barcinone, cum aliis, morituuus fuit a sarracenis in praelio quod dominus Raymundus Borrelli, filius eius, comes Barcinone, habuit cum ipsis sarracenis in Albesa. *Haze para los capítulos 28 y 29 de la Crónica de Tomic.* Salieron de esta familia hombres muy ilustres en hechos de armas: Ponze Simón sirvió al conde don Raymundo Berenguer tercero de Barcelona a la jornada de Mallorca; Riamballo de Simón, su hijo, sirvió al rey don Pedro el Cathólico en la batalla de Úbeda; Raymundo Simón sirvió al rey don Alonso el tercero de Mallorca, su tío. *Para las notas a aquellos capítulos.* Sus armas son campo colorado, montaña verde y en la cima della un globo de oro.

§ 12. De algunos instrumentos auténticos consta en el Archivo Real de Barcelona que la villa que oy es Guissona era antiguamente ciudad, cuyo nombre era Isauna; según se halla en algunos otros le llaman Isau. *Para el capítulo 33.*

§ 13. Institución de nueve condados, etc., cómo lo refiere Tomic en el capítulo 22, hecha por Carlos Magno, que se puso en ejecución en aquellas cortes que celebró en Barcelona su conde don Raymundo Berenguer el primero. *Mira el tomo primero de mis observaciones y sea esta nota para el capítulo 31.*

§ 14. Beltrán Arnaldo de Vilanova del Empurdàn fue herido en la jornada que el rey don Alfonso, padre del rey don Pedro el Cathólico, hizo contra los moros de las montañas de Pradas. Cuydó mucho el rey de su persona, por ser señalada en valor. Vide en el tomo de los escritos auténticos la carta de franqueza de algunas tierras que posehía en el Gironés en alodio del rey, como se sacó de la copia auténtica que está en el Archivo de los Condes de Empúrias, en Castellón, y nota bien los motivos. *Para las notas al capítulo 36 de la crónica de Tomic.* Casó con Eleonor de Blanes, cuyos hijos Arnaldo, Geraldo, Beltrán, Guillén y Ermesenda firman en una carta de donación de un campo y de otras tierras que hizieron los dos al monasterio de S. Pedro de Besalú a 6 de las calendas de agosto del año 1196.

§ 15. Raymundo de Pons, según dize un manuscrito de grande autoridad, fue otro de los primeros que subiendo por el muro entraron la ciudad de Mallorca. *Sea para el capítulo 38; omitiose en las notas a Desclot.*



§ 16. Rocabruna es linage provençal según se halla en memorias antiguas, y assí mismo Cortada, del qual hablan honrosamente —y yo— de Ramon Cortada, vicealmirante en el capítulo 9 de la Historia de Cathaluña de Bernardo Desclot.

*No tuve tiempo para copiar más, porque instó la necesidad de bolver yo a Barcelona, ni guardé orden en copiarlas, sino que iva sacando como quien coge flores de un jardín de aquí una y de allí otra, como también instava el deseo de sacar otras notas de los cartapacios del abad, y el ofrecimiento que me hizo de darme todos sus papeles a su tiempo y ocasión, que nunca llegó y yo lloro, me hizo menos desvelado.*

*Fin*

### **III. DISCURSOS HISTÓRICOS DE LA FUNDACIÓN Y NOMBRE DE LA INSIGNE CIUDAD DE BARCELONA (1633)<sup>394</sup>**

#### **1. De la fundació de la ciutat de Barcelona fins als primers comtes-reis**

*a) Capítulo segundo. De la fundación de la ciudad de Barcelona [1,  
2]*

[f.2v] El primero le ofrece Pedro Tomich, cavallero catalán vezino de la villa de Bagá, que cerca de los años de Christo 1440 escribió una historia breve desde la creación del mundo hasta su tiempo. Trata este autor de las cosas más antiguas de Cataluña con menos certeza que de las modernas, mostrando en éstas más diligencia y curiosidad. Dize pues, añadiendo a lo que parece al poco fundamento que muestra tener la Historia general de España mandada recopilar por el rey don Alfonso [f.3r] de Castilla, que después de haver llegado Hércules griego a Hespaña con grande ejército y muerto a los Geriones, señores della, con la mayor parte de su gente, se fue a poblar de sus griegos a Sevilla, Taraçona, Tarragona, Balaguer, la ciudad de Urgel, Manrresa i Vique, en el llano de Osona. Y que tratando en aquella sazón en Atenas los griegos su empresa contra los troyanos en venganza del robo de Helena, temiendo el buen sucesso si no llevavan a Hércules en su compañía, determinaron embiarle a pedir que dexadas las conquistas y

---

<sup>394</sup> Transcrivim del manuscrit original de Rafael Cervera custodiat a la BNF, ms. Esp. 121-122. A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem entre parèntesis quadrats el llibre, en números romans, i el capítol, en aràbics, al qual pertany el fragment. A AHCB, ms. B, 111-113, n'hi ha una còpia manuscrita per S. Sanpere i Miquel.

poblaciones de España fuesse a favorecerlos. Traían esta embaxada personas graves embarcadas en nueve barcas capasses para bolver con toda la gente griega que acá estaba. Llegadas al paraje del monte de Jove, por gran tormenta se perdieron, escapando sola una, que dio al través en la playa vecina. Libres los que en ella venían y acogidos por los moradores de la tierra fueron informados que hallarían a Hércules, a quien buscaban, cerca de aquel sitio, en el llano de Osona. Recibidos por Hércules oída su embaxada se determinó bolverse. Pero estando en la costa, antes de embarcarse, en memoria del successo de las nueve barcas griegas quiso edificar y poblar la ciudad de Barcelona en las faldas del monte de Jove y por la novena barca libre del proceloso mar diole nombre de Barcanona, siendo esta la postrera población que dexó en España, partiendo para Grecia.

[f.5r] Fray Francisco Diago, en la Historia de los condes antiguos de Barcelona, escrita en nuestro tiempo siguiendo en parte la opinión del arzobispo don Rodrigo y en otra la del obispo [f.5v] de Girona, aunque dize se equivocan tomando al Hércules griego por el libio, quiere que éste fundasse a Barcelona quando vino a Hespaña y venció a los geriones o después, quando bolvió de Mallorca, o la última vez, quando dizen murió aquí y no se afirma en que le dicesse el nombre, sino que por haverla acrecentado Amílcar Barcino, cedió el apellido de su familia. El doctor Pujades, en su historia moderna de Cataluña, citando tres letrados catalanes que han escrito en diferentes tiempos sobre las leyes municipales de Cataluña, que son Marquillas, Vallseca y Socarrats, dize que éstos concuerdan con el arzobispo don Rodrigo y con Pedro Tomich en la fundación de Barcelona por Hércules en memoria de la novena barca, pero no concuerda en el modo de venir las nueve barcas.

*b) Capítulo 1. Del principio de la restauración en Hespaña [III, 1]*

[f. 269v] Los principios que tuvo esta restauración de Hespaña por la parte de Asturias, Navarra y Aragón relatan muchos autores desta parte de Cataluña, en especial de Barcelona. Y sus buenos o malos successos con algunos de sus dueños diremos lo mejor y más brevemente que supiéremos. Para tratar de la primera entrada que por esta provincia hizieron las armas de los christianos se a de presuponer el curso de las victorias de Carlos Martel contra los moros de Francia después de la gran victoria que alcanzó cerca de Tours, agraviados los moros de tanta pérdida y estrago bolvieron a entrar en Francia un grande ejército [...]

Martel, en su alcance, mató mucha morisma y destruyó los lugares que posseían perseverando en esta guerra hasta que passó a socorrer al papa Gregorio tercero [...] Nuestros historiadores catalanes cuentan en este intermedio la entrada de Otger Golanto, o Cataló, en esta tierra, con sus nueve capitanes y doze mil hombres, todos de los antiguos hespañoles. Dizen que [f.270r] entró Otger año 733, y murió en el cerco de Ampurias año 734.

*c) Capítulo 2. De las conquistas de Ludovico, hijo de Carlo Magno en Cataluña hasta que su padre murió [III, 2]*

[f.271r] De la historia francesa no se colige sinó que los christianos se pusieron en obediencia de Carlos, y Regino dize que este año 785 Barcelona estaba ya reducida a la sujeción de los franceses, lo qual por fuerça debía de ser de su propria voluntad, levantándose los christianos contra los moros para poder con más libertad exercitar la fee cathólica. En ésto porfiaron, pues dize Regino que Barcelona variava muchas veces, mudando dueños, unas sujetándose a los franceses, otras quedando en poder de moros. Ésto es indubitable, como lo confirma el privilegio de Carlo Calvo que pondremos en el tiempo de Vuifredo primero. Esta resistencia de los christianos de Barcelona al dominio de los moros, siendo grande población e importante a sus comercios y correspondencias con los árabes vezinos y las islas, que ya eran de moros, obligó al moro Zaed, señor de Barcelona, por no perder su possessión valerse del favor y socorro de Carlo Magno. A este efecto, Zaed fue a la presencia de Carlos, que se hallava en Aquisgrán, entregándose en poder suyo espontaneamente junto con la ciudad la qual recibió Carlos y embió a Ludovico, su hijo, a Hespaña, con ejército que cercó la ciudad de Huesca y se apoderó de Barcelona.

*d) Capítulo 3. De los sucesos de Ludovico Pío emperador y de sus capitanes con los privilegios que concedió a Cataluña [III, 3]*

[f.273v] Éste es el privilegio de la remisión y concessión que hizo Ludovico emperador a los hespañoles que se acogieron a su amparo y poder: [...] «Assí como tenemos por cierto que ninguno de vosotros dexa de tener noticia como algunos hombres por la inica oppressión y cruel yugo que a sus services pusieron

los sarracenos enemigos crueles de los christianos dexando las proprias habitaciones y facultades que les pertenecían por herencia de las partes de Hespaña, acudieron a nos en la Septimania y en aquella parte de Hespaña que por nuestros marqueses fue despoblada y solitaria y se han ydo a habitar en ella, y librándose del poder de los sarracenos se sometieron libremente baxo nuestro dominio con prompta voluntad. Por tanto, queremos llegue a noticia de todos los hombres que los mismos hombres recibidos baxo de nuestra protección y defensa decretamos conservar en libertad de la misma manera que los demás hombres libres.

[f.277v] El año 817, cómo dice el autor francés Berá, conde de Barcelona, en Aquisgrán fue acusado de infidelidad por sus vessinos. Annonio dize por Sanila fue obligado a salir a batalla a cavallo, por ser ambos godos y conforme a sus leyes, con el acusador que le rindió y cómo aconvencido del crimen de lesa magestad fue condenado a muerte, pero por la clemencia de Ludovico libre de la pena fue desterrado a Ruán.

*e) Capítulo 4. De otro privilegio concedido por Carlos Calvo a los pobladores de Hespaña [III, 4]*

[f.280r] Los godos hespañoles habitantes adentro de Barcelona, ciudad de famoso nombre, o en el castillo de Tarrassa, otrosí habitantes juntamente con todos los demás que dentro de dicho condado de Barcelona, hespañoles que fueron de dicha ciudad habitan cuyos progenitores evitando el cruelísimo yugo de los sarracenos enemigos del nombre christiano consiguieron y recurrieron a ellos dichos Carlos y Ludovico, nuestros progenitores y entregaron libremente la mesma ciudad con su gran poder y del poder de los sarracenos se libertaron y sojuzgaron a nos con libre y pronta voluntad. [f.281v] Concedió este privilegio Carlos en el año quarto de su reyno, que fueron a 844.

*f) Capítulo 6. De Salomón y Vuifredo Velloso, conde de Barcelona  
[III, 6]*

[f.287v] Permaneciendo el conde Vuifredo en la guerra de los normandos en servicio del emperador y rey de Francia cerca de los años 876, recibió aviso de la condesa su mujer y de los varones de Cataluña cómo los moros avían acometido y conquistado la mayor parte de Cataluña. Por estas nuevas quiso el conde deffender su tierra confiando en el favor del rey pero aunque le pidió con mucha instancia por andar tan ocupado en la guerra de los normandos no pudo alcançar de Carlos ningún socorro. Aunque mostró mucha pena de no poderle valer mandó que se fuesse y defendiesse la ciudad en el mejor modo y forma que pudiesse. Oýdo ésto por Vuifredo, con parecer del conde de Flandes, su suegro, pidió al rey pues no le podía favorecer le diesse el condado de Barcelona en libre y franca señoría para él y los suyos, junto con todos los otros dominios que tenía este principado, prometiendole hazer todo su poder para expellir los moros de todo su distrito. [f.288r] Fuele concedida facilmente con tan buenos intercessores cediendo y renunciando el rey en favor de Vuifredo qualquier derecho que tuviesse a toda esta provincia que después llamaron Cataluña.

**2. Dels successos que ocorregueren des dels temps dels  
primers comtes-reis fins a la mort de Jaume I**

*a) Capítulo 23. Del rey don Pedro de Aragón, conde de Barcelona  
[III, 23]*

[f.349v] Se fue al castillo Lates. Estando en esto su camarero Rocafull, le persuadió fuessen ambos a Miraval con promesa de alcançarle una dama a quien el rey stava aficionado pero por el recato que se devía a su persona le advirtió que devía de entrar a escuras en su cámara y estar con ella sin luz. En lugar de la dama entró la reyna con quien estuvo hasta la mañana, que la reyna quiso que la viesse en presencia de las personas que se hallaron allí. Aunque sentido de la burla dissimuló el rey llevando con buen rostro esta acción. Pero luego se aussentó muy lexos. Huvo de ser ésto por abril 1208, pues el infante don Jaime nació dos de febrero 1209, según quiere Çurita. Y es cierto, según lo que después afirma en

diversos lugares que trata de su edad. En naciendo quiso la reyna ponerle nombre de uno de los doce apóstoles. Para escoger cuál, mandó encender doce velas todas de un peso y medida para darle el nombre de aquella que más durasse, y fue la de Santiago, y assí le pussieron en el bautismo nombre Jaime.

[...] Lo primero que intentaron fue matarle pocos días después de nacido. Hallando modo para descubrir el sobrado del aposento donde el niño estava en su cuna, arrojáronle una gran piedra encima, pero Dios y Santiago le guardaron sin daño, quedando la cuna hecha pedaços.

[f.351r] Avisado el rey, fue a ponerle sitio con los condes de Fox y de Tolosa y sus huestes, pero viéndose Simón de Montfort sitiado por tanta gente sin aguardar socorro ninguno oýda misa del espíritu santo encomendándose con todos los suyos a la voluntad divina, abiertas las puertas del castillo procuró escapar huyendo del furor de los cercadores. El rey don Pedro, que tenía sus tiendas más cercanas al castillo, viéndolos que huían, mando le diessen armas y cavallo con mucha priessa y sin aguardar a nadie corrió en su seguimiento. Viendo los de la companyía de Simón de Montfort seguirlos aquel cavallero, volvieron a hacerle rostro. Acometiéronle y aunque por defenderse mató tres dellos, al fin le mataron.

*b) Capítulo 25. De las empresas del rey don Jayme, toma de Mallorca y ciudad de Valencia [III, 25]*

[f.356v] Véese claramente en los peligros de que le libró en su niñez en los estorvos que le allanó en su mocedad dos tíos poderosos y codiciosos de reynos con muchos amigos y valedores que descubiertamente procuravan cumplir sus deseos. Todo casi sin guerra, sólo con [?] y porfiado tesoro se hallan dejándolos tan sujetos que el uno le sirvió en las guerras con su persona y gentes fidelís[sim]amente y el otro se quedó por algún tiempo en los límites de su primera profesión sin poder hacer jamás resistencia. De momento sin ympedimento ni estorvo alguno pudo el rey entender en las conquistas en su ánimo concebidas y desseadas.

[f.357r] Juntáronse las cortes en Barcelona al plazo propuesto juntos los prelados, varones, cavalleros y procuradores de las ciudades, villas de toda Cataluña, en el

palacio viejo. Propuso el rey los daños recibidos del rey de Mallorca y de sus gentes para reprimirlos y vengar los agravios comunes. Determinava, con el favor de Dios y ayuda de todos, conquistar las islas con fin de introducir en ellas el nombre de Christo, rogándoles que se animassen a tan santa empresa tomando la resolución que confiava. [f.357v] Levantado Aspargo, arzobispo de Tarragona, encareciendo la ternura y consuelo de su corazón, viendo en tan poca edad ánimo en el rey para emprender tan árdua guerra, alabando su determinación como guiada por el espíritu santo en orden al valor heredado de los reyes y condes de Barcelona sus antecessores, ofreció mil marcos de oro, quinientas cargas de trigo, su persona con cien cavalleros bien armados y mil infantes con picas y ballestas, prometiendo no bolver hasta acabarla conquistar.

[f.358r] El conde de Ampurias después de su razonamiento prometió ochenta cavalleros, veynte ballesteros a cavallo y mil peones.

[f.361v] Dize Desclot que aviendo llegado los ciudadanos y gente de la ciudad de Barcelona por mar y por tierra bien aperçebidos con muchas galeras y leños armados cargados de provisiones y pertrechos les dio el rey sus estancias muy cerca de los muros de la ciudad, cómo se las pidieron. Desta suerte perseveraron peleando hasta la toma de Valencia.

*c) Capítulo 28. De otros successos del rey don Jayme [III, 28]*

[f.366r] No atajó esta muerte la codicia de los hermanos, pues con más porfía viendo su padre inclinado a repartir sus reynos (opinión contraria a la política destes tiempos) contendían en procurar mayor parte dellos. Pero don Pedro se aventajava mucho en la privança con su padre. Hechoso de ver en el cuydado que tuvo de casarle: propúsosele Constança, hija de Manfredo, rey de Sicilia. Para concertarle embió Manfredo embaxadores que hallaron al rey en esta ciudad a pocos lançes a 28 de julio 1260. Concluyeron el [f.366v] casamiento con dote de cinquenta mil onzas de oro, embiando el rey para traer la esposa a don Fernando Sánchez, su hijo, y a don Guillem Tarrellas. Y porque el papa Alexandro perseguía a Manfredo con excomuniones publicando la cruzada contra él, embió el rey antes de concluir el casamiento a San Ramon de Peñafort a Roma para suplicar al papa restituyesse en su gracia a Manfredo. Pero no sólo se le negó, pero embió una



grave reprehensión al rey por allegarse en parentesco en un enemigo declarado de la yglesia y suyo, por aver acometido enormes excessos estando el rey unido en parentesco y amistad con los mayores príncipes de la christiandad que tendrían a buena dicha darle sus hijas. Pero avía passado tan adelante en trato y pareció tan conveniente al infante la conclusión, que no obstante tal contradición se concluyó el matrimonio.

[f.368v] Don Fernán Sánchez y su hermano, con algunas naves, hallaron el viento lebeche tan largo que llegaron a Acre y viendo la tierra tan perdida y los christianos todos los días con menos fuerças, determinaron bolverse y don Fernán Sánchez fue muy festejado en Sicilia del rey don Carlos, que ya era señor della con el favor del papa, y quiso recibir la orden de cavallería de su mano, lo qual, y otras pláticas que llegaron a noticia de don Pedro, criaron en su pecho tan implacable odio contra su hermano, que le causaron muchos daños y al fin su muerte desastrada.

### **3. Dels successos que ocorregueren després de la mort del rei Jaume I fins a la mort del seu fill, el rei Pere el Gran**

#### *a) Capítulo 32. Del viaje del rey don Pedro a Berbería, entrada en Sicilia y desafío con el rey Carlos [III, 32]*

[f.376v] Descubriéndose los aparatos de la armada que prevenía el rey con voz de yr contra moros las provisiones de bastimentos y dinero fueron aventajados los vaxeles, se fabricaron con mucha diligencia por toda la costa de Cataluña y Valencia [...] Estava suspenso el mundo y a la mira todos los reyes, moros y cristianos, haziendo grandes discursos y diligencias para saber los yntentos del rey. Pero ni ellos ni el embaxador que fue a pedir socorro al papa pudo declarar más de ser empresa contra ynfieles sin poder nadie, ni el rey de Mallorca su hermano, penetrar este secreto, aunque llevó siempre buen fundamento.

*b) Capítulo 33. De la indignación y vigor del papa contra el rey don Pedro y la entrada de su ejército con el poder del rey de Francia en Cataluña [III, 33]*

[f.380v] Juntó a Cortes a los varones y universidades de Cataluña para tomar consejo sobre lo que había de hazer para deffenderse del poder de Francia, y aunque todos estavan descontentos y desdeñosos por aver los años pasados quemados todos sus privilegios y constituciones disgustado por no haver otorgado un donativo para la guerra contra el rey Carlos, sin declararse estavan suspensos hasta que según dice Pedro Miguel Carbonel, autor de mucho crédito por aver tenido a su cargo el archivo Real de Barcelona, después de haver mandado el rey pregonar el usaje Princep Namquem, el qual obliga a todos los catalanes de edad competente acudir a pie y a cavallo conforme al estado que tienen a deffender la tierra y a su rey de los enemigos que la quieran invadir. Por guardar el juramento de fidelidad se presentaron delante la real persona armados de forma y llevavan las lanças sin hierros y las vaynas sin espadas, sólo las coraças, cascos y otras armas deffensivas. Viendo el rey ésto, preguntó la causa de yr desarmados. Respondieron de conformidad que, aviéndoles quemado sus libertades, constituciones, privilegios y otros autos concedidos para su deffensa y utilidad, ellos por no romper el juramento le seguían tan mal apercebidos, aunque ciertos de perder vida y haciendas. [f.381r] Viendo el rey tal extremo de humildad y obediencia, les restituyó todos sus privilegios.

*c) Capítulo 34. De lo que el rey don Pedro hizo en Cataluña hasta la entrada de los franceses [III, 34]*

[f.383r] Todos estos successos apressuraron la entrada del rey de Francia a Hespaña. Tenía prevenidas cien galeras bien armadas, diez y seys mil cavallos, diez y siete mil ballesteros a pie y otros cien mil peones. Los apparatus de municiones dize Desclot, cómo testigo de vista, que fueron yncreýbles.

[f.385v] Recelavan los franceses la entrada en el monte por ver en el passo el ejército del rey de Aragón y tener las entradas y correrías continuas los almogávares con gran daño de su gente. Viendo el legado que algunos temerosos

se bolvían y los otros rehusavan, daba priesa al rey que acometiesse. Disculpávase diciendo que aguardava ocasión. Ésta le deparó presto [f.386r] un traydor, abad del convento de San Benito de Rosas, de nación francés. Montaner dize fueron quatro monjes de Tolosa conventuales de un monasterio cerca de Argilés sujeto al de la Grassa y Guillem de Pau, embiados por el rey de Mallorca. Dixeron que por las diligencias hechas avía descubierto el de Mallorca por su orden un cantero natural de Castellón de Ampurias por mil sueldos que le avían dado un passo desembaraçado de ressistencia y que avía embiado al momento muchos gastadores para abrir el camino, los quales hacía tres días que trabajavan.

*d) Capítulo 35. De la entrada del francés en Cataluña y cerco de la ciudad de Girona [III, 35]*

[f.388v] Al alva, haziendo señales por una parte de aguardar el combate, por la otra los cavalleros armados se pusieron a cavallo dexando primero pegado fuego al lugar. Salieron al galope muy poco antes que los franceses arremetiessen al assalto, pero creciendo las llamas conocieron que estava desierto.

[f.389r] Un hombre del lugar avisó en secreto al conde el trato de los de Castellón advirtiéndole que si estava en el lugar hasta el día siguiente a hora de tercia avían de ser entregados todos al francés. El conde, sin tardar avisó de todo al rey, que suspenso, sin acostarse, llamó a consejo a sus ricos hombres que aconsejaron la salida muy de mañana por la puerta que dava a Torroella. Los vessinos pensando que el rey y los suyos querían acometer se pusieron delante, pero el rey se fue camino de Torroella y el conde tras él. Pero no avían caminado una milla quando los de Castellón arbolaron en los muros las vanderas de Francia.

*e) Capítulo 38. De la retirada y daños del ejército francés y muerte de su rey y del de Aragón [III, 38]*

[f.398v] Y su divina justicia no quiso permitir que cayessen en cautiverio de gente que profanava sus templos, cosas sagradas y las reliquias de los santos. Muestra evidente este divino castigo por el prodigioso milagro de las moscas que muchos auctores y la tradición universal afirman que salieron del sepulcro de san Narciso

mártir y obispo de Girona. Carbonel describe su hechura del tamaño ordinario de una parte de color y blancas de la otra verdes y de ambas con manchas roxas tan venenosas que en picando cavallo o hombre morían de ordinario. Entraban por las narizes sin salir hasta dexarlos muertos. Esta plaga y las demás enfermedades reduxeron este exército a gran desminución hasta el próprio rey.



## IV. ALTRES OBRES HISTORIOGRÀFIQUES\*

### 1. *Historias e conquistas dels excel·lentíssims e cathòlics reys de Aragó e de lurs antecessors los comtes de Barcelona, compilades per lo honorable històric mossèn Pere Tomich (1438)*<sup>395</sup>

a) *Capítol V. Qui tracta com los descendents de Jàfet poblaren Hispanya, e com hac nom lo primer poblador e qual fou la primera població e com aquells poblaren Hybernyia, qui vuy és dita Anglaterra*

[f. 3r] Segons alguns savis philòsophs han scrit, en especial lo gran archabisbe toledà, que molt treballà en scriure veritat de les històrias spanyolas, lo primer poblador de Hispanya fou Thúbal, de la generació del quint fill de Jàfet, axí com dessús és demostrat en les generacions de Noé. E los íberos, qui foren primer dits cetúbals, foren lur primera població après la departició de les lengües pres lo riu de Ebro. E segons se troba aquella població, és vuy dita Emposta. E aquests cetúbals foren lur primera població.

---

\* Hem optat per confeccionar un apèndix amb fragments extensos d'obres historiogràfiques que hem citat al llarg d'aquest treball, especialment en els seus primers apartats. Els motius de la selecció i els criteris de transcripció d'aquests fragments són els que ja hem indicat a l'inici d'aquests APÈNDIXS.

<sup>395</sup> Transcrivim de l'edició de Carles Amorós (Barcelona, 1534). L'obra fou enllestida a Bagà el 1438, però les primeres impressions, amb correccions i addicions, són de 1495, 1519 i 1534. Hi ha una reimpressió facsímil d'aquesta darrera edició (València, Anubar, 1970) i, recentment, una edició crítica a càrrec de Joan Iborra (2009).

*b) Capítol VI. Qui és com Hèrcules hic foragità los primers pobladors e poblà la terra de la sua gent grega, e après que hac conquistada la terra quantas ciutats poblà en la dita terra, e a qui lexà lo regiment quant se n'anà, e après que Hèrcules fou mort com aquell se féu rey e intitulà la terra de son nom, e puix après com morí en Barçelona e hon fou mes lo seu cors*

[f. 3v] Aprés aquesta generació dels celtíberios los quals havian poblada la terra appellada Celtibèria, venc aquell manífich e insigne baró apellat Hèrcules en la dita terra ab gran companya de cavaleria de grechs gitant hic bel·licosament los primers pobladors de la dita terra, la qual en lo dit temps senyorejaba un príncep apellat Gerion, lo qual lo dit manífich baró Hèrcules féu morir. E après, destruint los primers pobladors tornà poblar la terra de la sua gent grega. E après, havent conquistada la dita terra lo magnífich baró començà a fer moltes insignes ciutats o viles, segons davall són anomenades.

[...] E estant lo dit magnífich baró en la ciutat de Vich e terra de Osona, tots los reys dels grecs se foren ajustats en la ciutat de Athenes per anar contra Troya la gran, per la violència qui era estada feta al rey Menelau per Paris, fill del rey Príam de Troia, lo qual li havia levada Helena, sa muller. E per aquesta rahó los reys dessus dits havian ajustat consell a Athenes e havien fet lur [f. 4r] president major lo rey Agamenon, frare major del rey Menelau dessus dit. E per lo dit rey president ab los altres reys fou acordat de fer e trametre certa embaxada a aquest magnífich baró Hèrcules e que ell fos a Athenas ab los reys e altres senyors de Grècia. E per los dessus dits reys fou acordat que li fossen trameses VIII barcas les quals lo anassen cercant allà hon lo dit baró fos. E axí fo fet. E prestament la embaxada fo partida ab los embaxadors per venir sercar lo magnífich baró. E vinent per la mar trobaren gran fortuna de temps. E foren ab aquella tempesta prop terra, davant lo munt de Jovis, de què-s perderen de les ditas VIII barcas les VIII, donant aquí a través en lo dit munt qui vuy és apellat Montjuhic. E après, per les gents de la novena barca qui s'era salvada, los quals eran arribats al cap vell, hon trobaren gents de la terra, fou demanat per les gents de la embaxada aquest magnífich baró hon era, e per les gents de la terra los fon dit que ell era en Osona. E tant prestament los dits embaxadors anaren allà hon lo dit baró era e com foren ab ell li digueren com se eran perdudes les ditas fustas e les gents qui venian ab elles

per acompanyar-los, e hon se eran perdudes. E per aquesta rahó, lo dit magnífich baró Hèrcules, perquè tostemps fos en memòria de les gents qui après de ell vendrien que per ell a sercar se haguessen perdudes tantes fustes e tantes gents, edificà aquí la ciutat e poblà la dita ciutat de les gents de la novena barca qui s'era salvada. E fo appellada la ciutat Barcanona, e aquesta fou la darera ciutat que ell poblà en aquesta terra. E havent lo manífich baró poblada la dita ciutat, emprès lo viatge de anar al rey Agamenon e als altres reys dels grecs, segons per ell era estat request. E lexà regidor en tota la terra Celtibèria un seu criat cavaller lo qual se appellava Híspan. E anant lo dit baró Hèrcules en son viatge, ell finí sos dies sens que no complí ab los reys dels grechs, e morí en certa manera segons en sos treballs és recitat. E après la mort del manífich baró, lo cavaller Híspan se féu rey de tota la terra que li era estada comanada, e tantost intitulà la terra de son propi nom, dient-li Hispanya.

*c) Capítol VII. Qui mostra com los romans levaren la terra als grechs e com se poblà en aquell temps lo munt públich que vuy és dita Leyda, e per què los qui fan malesa en aquesta terra són dits bares, e après com li fou imposat lo nom per Julius Cèsar dient-li Hilerda*

[f. 4v] E com Barà, qui regia la terra per los romans axí com dessús és dit, fes la sua habitació en la ciutat Arcana, qui vuy és dita Tarragona, axí com per avant hoyreu, les gents li posaren lo nom que vuy ha. E com lo dit regidor dels romans se rebel·làs contra ells, lo qual havia fet rebel·lar lo rey de Castellàsens ab totes les gents que'l dit rey havia sots la sua senyoria, les quals gents eran molt bel·licosas en les batalles. E Barà e lo dit rey ensemps se foren ensenyorits e los romans ho saberen que los dessús dits los havien levada la terra appellada de Celtibèria. Tan prestament feren gran armada e feren-ne capitans II hòmens ciutadans de Roma appellats Scipions, los quals eren frares del gran pare Scipió Africà. E com aquells dos capitans ab tota la gent dels romans fossen arribats en la ribera de la mar de la ciutat de Arcana, aquell Barà, ab lo rey de Castellàsens e ab totes les suas gents d'armes isque[f. 5r]ren per haver batalla ab los dits romans. E ab los dos capitans ésser animosos de coratge tan prestament prengueren la batalla, de què Barà e lo dit rey foren vengedors e feren morir los



dos Scipions e tots los altres romans. E ab aquella victòria los dessús dits Barà e lo rey se'n tornaren quiscuns en lurs terras. E après vinent la nova als romans que Barà los havia morts los dits Scipions, los cònsols romans feren altra armada molt gran de la qual feren capità lo pare del dit Scipió Africà, lo qual ab la dita armada arribà en la platja hon la primera batalla era estada. E aquí Barà e lo rey de Castellàsens los hisqueren a batalla. E ensemps se combateren en tant que'l dit Scipió e los romans foren vencedors e aquí morí Barà e lo rey de Castellàsens, e prengueren la ciutat Archana, la qual desabitaren en tot e ensenyoriren-se los dits romans de tota la terra. E veus aquí Barà com féu malesa de perdre la persona. E après fet tot açò los romans feren una ley que per tal com aquest Barà era estat lo primer qui havia feta malesa en la dita terra, tots los qui ferien malesa en la dita terra fossen appellats "bares", e de aquí és scrit lo nom de "barà".

*d) Capítol VIII. Qui tracta com los gots levaren sa terra als romans e d'on hisqueren los dits gots e quants reys hagueren estant ydòlatres. E axí matex despuys que foren chrestians quants reys hi hac de lur nació e quants reys dels gots feren fets de que se haja a fer memòria e com se perderen per la malesa del rey Rodrigo e del comte Julià de lur pròpria nació*

[f. 5r] Mort lo magnífich baró Hèrcules, mort lo rey Hýspan e levada la terra per los romans als grechs (axí com damunt és recitat) se levaren gran multitud [f. 5v] de cavallers los quals eran appellats gots. E isqueren de una illa appellada Histància, la qual és en les parts de septentrion e envers la mar oceana. E foren descendents los dits gots de la generació del segon fill de Jàfet, appellat Magog, los quals gots foren grans de persona e bells e blanchs e grans batalladors, savis e forts.

*e) Capítol XVI. Qui tracta com lo príncep Otger Cathaló entrà en terra dels gots ab IX barons e ab gran multitud de gent e conquistà gran part de la terra*

[f. 11r] Deveu saber que en l'any de la incarnació de Jesuchrist que's comptava DCCXXXIII en la província de Guiana si ha un castell qui és appellat Cathaló per totes les gents. E era appellat lo dit príncep Otger Cathaló, e com en aquella província hagués un príncep qui regia la dita terra per Pipí, rey de França, e lo príncep e regió fos appellat per son propi nom Otger Golant, més per tal com lo dit príncep feya la sua habitació en lo castell Cathaló, per totes les gents era appellat lo dit príncep Otger Cathaló. E totes les seus gents eran appellats los cathalons. E com lo dit príncep fos almany e fos de alt linatge e hagués lo coratge molt valeros e ple de virtuts, havia ab si nou barons, sos companyons, los quals barons eren cascu de gran linatge e generós. Emprès lo dit príncep ab los IX barons sos companyons de conquistar la terra e província appellada dels gots e passar los munts Pyreneus, e aquella terra e província tornar a la fe chrestiana. E com lo dit príncep e los barons hagueren emprès la dita conquesta e fossen prests per partir lo dit príncep volgué que cascuns dels barons diguessen lur nom, los quals eran axí appellats per lur nom com assí's segueix: aquests barons venien de tres en tres e eran III ternas, e los primers eran appellats Dapifer de Moncada, e menava ab si per sos companyons en Galçeran Garau de Pinós e n'Ugo de Mataplana; e la segona terna eran en Jou de Servera, e menava ab si per sos companyons en Garau Ramon de Cervelló e en Pere Almany; e la terçera terna eran en Ramon de Anglesola e menava per sos companyons en Gispert de Ribelles e en Berenguer Roger de Arill.

*f) Capítol XXII. Qui tracta com los reys moros de la província dels gots corregueren fins a la Grassa e mataren los VII hermitans. Encara parla lo dit capítol com lo emperador votà passar los munts Pireneus e conquistà la província dels gots e tornà a la fe chrestiana e intitulà lo principat e mete-li nom Cathalunya per amor del príncep Cathaló e de sos companyons*

[f. 17r] E après de açò, lo emperador Carles, havent a memòria la mort dels VII hermitans e axí matex que los moros de la terra dels gots li havian fets de gran desplers e per la relació de Rotlan e per la indució dels IX barons chrestians que havian trobats en la terra, lo dit emperador votà ab licència del papa e ab consell deslberat de passar los munts Pyreneus e de retornar la dita terra a la fe

chrestiana. E lo dit vot lo dit emperador féu en honor e reverència de Jesuchrist e de nostra dona mare sua e a honor dels IX òrdens dels sants àngels, e que en reverència d'èls totes les coses e ordinations que ell faria en la terra serian a novenas, e que per tant com lo bon príncep damunt dit havia nom Otger Cathaló, qui era estat primer ab sos companyons qui après la malesa del comte Julià era entrat en la dita terra, volc que fos intitulat principat, e per tant com lo príncep havia cognom Cathaló, la terra fos appellada Cathalunya. E que totes les gents de la terra e principat fossen appellats catalans. E aparria segons aquestes històries que los catalans no són exits dels gots, ni de alans, axí com alguns dien, perquè vuy en aquest jorn la terra e les gents tenen lo nom aquel emperador Carles donà.

*g) Capítol XXV. Qui tracta com lo rey de França comanà lo comtat de Barçelona a un cavaller appellat Grifa, lo qual com anava al dit rey lo mataren*

[f. 23v] Sapiau que segons he trobat [f. 24r] en les històries dels egregis comtes de Barçelona, que après que Luýs rey de França hagué acabada de conquistar la terra del principat de Cathalunya lo dit rey se aturà per a ssi lo comtat de Barçelona e aquell comtat acomanà a un cavaller qui era appellat per son nom en Grifa.

*h) Capítol XXXV. Qui mostra com en Ramon Berenguer fou lo IX comte de Barçelona qui conquistà Mallorques*

[f. 26v] E aquest comte Ramon Berenguer fou lo qui-s combaté e delliurà la emperatriu de Alemanyà del fals crim de adulteri qui li era allevat, e per aquella batalla lo emperador de Alamanya, marit de dita emperatriu, donà al dit comte Ramon Berenguer de Barçelona lo comtat de Prohença.

*i) Capítol XXVI. Qui mostra com lo fill de Grifa, Pelós, pres per muller la filla del comte de Flandres e fou comte de Barçelona e foragità los moros*

[f. 19<sup>br</sup>] E après que lo dit comte de Flandres hagué tramesa la filla a Barçelona, cavalcà e anassen al rey de França e comptà-li tot lo cas, de què lo rey de França perdonà en Grifa *Pelós* e li confirmà lo regiment del comtat de Barçelona e que·l tingués per lo dit rey de França en feu, e après per spay de algun temps lo comte en Grifa *Pelós* anà en França a servir lo rey, e com lo comte en Grifa fou ab lo rey de França ell fou ben acullit per lo rey e mostra-li que havia grat d'ell. E lo dit comte estec aquí per algun temps en servey del rey de França. Estant lo comte en Grifa en França, los moros li levaren la més part de la terra, e la comtessa sa muller féu embaxada al comte son marit, e axí matex la ciutat de Barçelona, qui certificà lo comte dessus dit. E avent rebuda lo comte la embaxada dels dessus dits he fos çert que los moros li corrian la terra e la guastaven, anasen al rey de França, al qual dix tals paraules: —Senyor, sàpia vostra gran saviesa com yo he rebuts missatges de la comtessa ma muller e de la ciutat de Barçelona en què·m çertifican que los moros prenen e guasten lo comtat de Barçelona e tota la terra, per què, senyor, és mester que yo me·n vaja e que haja tal soccors de vostra senyoria que puga lançar los moros de la dita ciutat e comtat. E lo rey, havén hoÿt lo comte de açò que dit havia, li respòs en tal manera: —Comte, sapiau que yo trop desplaer en les noves que per vos e sabudes, que·ls moros tornan a recobrar aquella terra. Per què en tot cas vull que aneu en la dita terra e comtat de Barçelona e que us defenseu lo millor que poreu. Car per ara socors negun de mi no podeu haver, car vos sabeu yo he assats cuyta en altres parts en què no puch ffallir e, per aquesta rahó, no·s poria donar negun soccors; mas que·m plau que vos prestament vos ne torneu. E lo comte, vehent que del rey no podia haver negun soccors, ab consell de son sogre, lo comte de Flandres, replicà al rey tals paraules: —Senyor, plàcia a vostra senyoria, pus vol que yo me·n vaja per defendre la terra e negun soccors vostra senyoria no·n fa, que pus axí és, que·m fassa gràcia vostra senyoria que lo comtat de Barçelona e tota la terra sia mia per tostemps, e que sia en fin franc alou. E yo, senyor, veuré si la poré defensar. E lo rey respòs al comte que li playà [f. 19<sup>bv</sup>] molt e que d'aquí avant fos seu en fin franc alou ab totes les altres senyories que ell tenia en la dita terra. E lavors lo comte en Grifa *Pelós* féu grans gràcies al rey de França de la gràcia que fet li havia. E veus açí en quina manera lo comte dessus dit hagué lo comtat de Barçelona e tota la senyoria del principat de Cathalunya del rey de França, e aquest comte en Grifa *Pelós* fou lo primer comte natural de Barcelona, e fou en lo temps que·s comptaven de la incarnació DCCCLXXXV anys.

*j) Capítol XXXVIII. Qui mostra com Pere, fill d'en Ildefonsus, fou lo segon rey de Aragó e comte de Barçelona e fou appellat Cathòlich*

[f. 33v] Car ell donà a l'il·lustre rey de Castella, per ço com los moros eran en sa terra, la devantguarda; après ordenà lo rey de Portugal; après lo rey de Navarra; y al senyor rey en Pere de Aragó, son senyor, donà la reraguarda, de la qual ordinació lo dit rey de Aragó no fou gens content, ans se mostrà anujat contra lo Crexell, vassall del dit rey. E lo dit Dalmau de Crexell, per captar benivolència de son senyor y per complir la voluntat de aquell, que era de poder-se ben combatre, consellà-li que prengué la meytat de la sua gent e que en la nit ell passàs detràs de los moros, e que en lo matí ell se trobaria detràs la host dels moros, e que no portàs altra bandera sinó la de sant Jordi e que dexàs lo comte de Rosselló ab la altra meytat de la gent e ab totes les banderes sues. E que de açò nengú no sentís res. E axí com lo dit cavaller ho consellà, axí-s complí per obra, car lo dit rey, com venç lo matí, se trobà detràs los moros y après que lo rey de Castella hagué ferit ab ells, lo rey en Pere los ferí per les spatles. E los moros, qui-s veren los christians per les spatles e devant, començaren a fugir. E desbarataren-se tots. E per aquesta indústria de cavalleria foren vençuts.

*k) Capítol XXXX. Qui tracta com en Pere fou lo quart rey de Aragó e comte de Barçelona e fou appellat lo rey en Pere dels francesos*

[f. 36v] Lo infant en Pere vengué de França e fou al loc de Figu[e]res, en Empurdà, lo qual loch lo comte Uguet de Empúries li havia enderrocàt e lo vescomte de Castellnou e son frare feren clamors a l'infant de açò que los dits barons los feyan estant en son servey [...] E avent feta pau, lo dit infant los emprà ab tota lur companyia que l'acompanyassen, e tots foren contents. E tots ensemps ab lo dit infant vengueren a Castelló a hon pres lo comte Huguet d'Empúries e valo menar pres a Figueres, la qual lo dit comte li havia enderrocàt. E aquí lo dit infant féu portar pedres e morter al dit comte al coll per adobar lo mur de Figueres. E après lo se'n menà pres en Barçelona.

[f. 37r] E aquí lo rey en Pere los pres a tots ab altres barons e universitats de Cathalunya, los quals tostemps foren bons e fels e leals a la corona real. E com lo rey hagué presos los dessus dits dexà anar los cavallers e militars e servidors dels dits barons e nobles, e levà'ls tot quant havien e mes-los al castell de Siurana e de Miravet. E après, com lo rey començà a guerrear ab lo rey de França, dexà anar lo conte de Foix, per tant com lo dit conte menaçava al dit rey e que si no era pres que li faria tans desserveys e anuigs com poria. E lo rey sabé ço que lo comte deya e per aquesta rahó dexà'l anar e dix-li que per ço lo gitava de la presó, que li fes tot quant mal poria que ell lo preava fort poc.

[f. 39r] Però a la derreria lo dit noble hagué a retre la ciutat ab licència del rey he après lo dit noble e tots los altres de companyia se'n venc al rey en Pere. Però après que Gerona fou presa s'esdevenç un miracle en la ciutat que de un cors sant que ha dins la església de sant Pheliu a qui diuen sant Narcís his[f. 39v]queren tantes de mosques blanques del seu nas les quals los françosos picaven e aquells prestament morian. E per aquesta rahó lo rey de França se n'hagué exir e anàsse'n a Castelló, hon estec algun temps [...]

## **2. Obra feta per en Gabriel Turell de la ciutat de Barcelona [...] la qual es appellada Recort (1476)<sup>396</sup>**

- a) §51. [39v] Veent lo Griffa *Pelós* que lo rey no li podia dar algun socors, ab consell de son sogre lo comte de Flandes, dix al rey: —Señor, pus no·m donau socors, feu-me una gràcia, que·m doneu tot lo principat de Catalunya en per tostemps en fin franc alou e veuré, ab les valençes de mos amichs, si·l poré deffendre dels moros. E dubtant lo rey que·ls moros no cobrassen Cathalunya, e axí matex veent lo Griffa *Pelós* ab gran disposició e que·l comte de Flandes lo amava molt, qui era potent e li podia ajudar, amà més fer-li gràcia [40r] que si·s perdés. Fon molt content que d'aquí avant fossen lo comtat de Barcelona e tot lo principat de Cathalunya en fin franc alou e ab totes aquelles senyories que lo dit rey tenia en la terra. Lo comte féu gràcies al rey e besà-li la ma.

---

<sup>396</sup> Transcrivim de BC, ms. 2. Ens hem fixat també en l'edició d'Enric Bagué (Barcelona, 1950).

**3. *Chròniques de Espanya fins ací no divulgades [...]*  
*compilada per lo honorable y discret Pere Miquel  
Carbonell (1547)*<sup>397</sup>**

*a) La prefació o pròlech de la present chrònica; e la epístola del  
senyor rey dirigida a l'auctor de la present obra*

[a1] Són estats molts hòmens, e són encara en lo temps present, desijants legir, ab auctors aprovats, no solament dels reys de Aragó e comtes de Barçelona, mas encara dels gotths les gestes qui són dignes de memòria. E com en diversos libres de chròniques o hystòries moltes errors, rondalles e coses increhibles sien continuables per defectes de no haver hagut o fundament dels predits auctors aprovats de les gestes de les quals han scrit, o per culpa dels transcriptors; e desijant yo, Pere Miquel Carbonell, natural de la present ciutat de Barcelona e archiver de la majestat del sereníssimo rey nostre senyor, per clarificar lo meu flach enteniment qui vacil·lava legint tals errors e inèpcies, majorment sobre lo fet del primer publador de aquesta Hespanya, e de Celtibèria, e de Hèrcules, e de les coses après supseguides ans del temps dels comtes de Barçelona; e hage yo molt investigat e treballat de trobar-ne la veritat; e no podent aquella trobar axí promptament com [a1v] volguera, recorreguí al que il·luminar a mi podria, home letrat e acutíssim, cosí meu, lo qual és lo magnífich mísse Hierònym Pau, doctor en cascun dret, canonge y natural de la insigne ciutat de Barcelona, cubiculari del pare sanct papa Alexandre VI. Ab lo qual mísse Hierònim Pau, e legint yo los cosmògraphos e històrichs aprovats, é trobat de tota aquesta gesta la clarícia e medul·la. E finalment, sia vengut a notícia de la predita magestat yo ésser-me posat en tal treball e haver començat de escriure ab veritat e auctors aprovats aquesta chrònica ho història de Espanya a denou del mes de maig de l'any de la nativitat de nostre senyor Déu mil quatre-cents noranta-cinch. Haja manat la sua altesa a mi, dit archiver, prosseguir e a final conclusió portar la present història, segons de aquest manament apar en la sua patent letra.

---

<sup>397</sup> Copio de l'edició de Barcelona, 1547. Al llarg del treball hem tingut present també l'edició moderna d'Agustí Alcoberro (1997).

*b) Capítol primer: Del primer poblador de Hespànya*

[a2v] Primerament, que he trobat escrit en cròniques o històries de Hespànya (e, en les altres, de mossèn Tomich) que lo primer poblador de Hespànya fonch Túbal, fill de Jàphet, nét de Noè. Açò sembla al dit mísse Hierònym Pau e a mi, per la descripció desús e dejús escrita de Hespànya, no contenir veritat, com nunca ajam legit ne podem creure se puga trobar en algun aprovat auctor que home de tal nom poblàs Hespànya.

*c) Capítol segon: De la generació de Túbal e de Emposta*

[a3] E no és poch aquell altre error pres per lo dit mossèn Tomich e altres crònics. En efecte, de la generació de Túbal fonch feta població après lo riu de Ebro, e aquesta població, segons han escrit, és apel·lada Emposta. Açò no·s lig ne·s troba en auctors aprovats, e com ha dit a mi lo dit mísse Hierònim Pau (corrector de les coses de les quals yo fas menció en XXII capítols en la present història escrits), tal mot de Amposta desijaria ell saber algun aprovat auctor, altre que lo reverent archabisbe de Toledo per cronistes al·legat, qui de semblant cosa fes menció. Lo qual reverent archabisbe, encara que·s crega ésser stat home de gran dignitat, devoció y probitat, e no del tot inerudit, no·res·menys, per manament de la edat en la qual scrivi, no havent cognició de bons auctors e bones lletres, fàcilment podia errar e poch saber en les històries dels gentils e antichs e elegants auctors, axí grechs com latins. E per semblant rahó, seguint lo reverent mestre Francesch Eximenis dit archabisbe, jatsia aquest mestre Eximenis fos home doctíssim, en lo *Dotzè del Christià*, en lo capítol XXIII de la primera part del predit libre, parlant de Barcelona, Tarragona e Hespànya caygué en semblants errors.

*d) Capítol ters: De la Celtibèria*

Ineptament en la crònica de mossèn Thomich e altres cròniques o històries és escrit de la Celtibèria, hon mostren haver poch legit en auctors aprovats, axí lo dit mossèn Thomich com los altres qui axí ho han escrit, car los celtíberos no vengueren en lo temps que ell diu en Hespànya, mas molt après de més de mil



anys; e no meteren nom a Celtibèria perquè habitassen prop de Ebro, mas foren certs pobles de Gàl·lia, qui's diu França, appellats celts, los quals entraren en Hespànyia e mesclaren-se ab los hespanyols, los quals se deyen íberos.

*e) Capítol XI: Com Hèrcules estant en Hespànyia fonch cridat per lo fet de Troya, e de les VIII barques e del nom imposat Barcelona, e de l'edificador de Barcelona*

[a3v] Més endavant se troba scrit per lo dit mossèn Thomich una gran faula, ço és, que Hèrcules, estant en Hespànyia, fonch cridat per los grechs per anar contra Troya per lo fet de Paris e de Helena; e's gran error, car Hèrcules no fonch en temps de la guerra de Troya contra lo rey Príamo, mas en la primera conquesta contra lo rey Lahomedonta. E d'aquí havant, tot lo qu'és recitat de les nou barques trameses de dits grechs són somnis de quartanaris. És ver que ne la ciutat de Barcelona sia stada apellada Barchanona, com han alguns somiat, mas fonch apellada Bàrcinon e Bàrcine, prenent nom de l'edificador de aquella, lo qual se stima per aprovats auctors fos Amílcar Barca, il·lustre e principal capità de africans, los quals grans temps senyorejàran la Hespànyia.

*f) Capítol XIII: De aquell qui conquistà Hespànyia, improvant lo qu'és scrit en la crònica de mossèn Thomich sobre lo baró Barà, e del rey de Castellàsens e de la gent d'Urgell e de la ciutat de Leyda*

[a4v] Ítem, lo dit mossèn Thomich sens fundament algú ha volgut scriure en la sua crònica algunes gestes dels romans, ço és, que los romans com conquistaren la Hespànyia leixaren allí per capità I baró apellat Barà, e que en Urgell senyorejava hu de nació grega, lo qual se deya rey de Castellàsens, e que aquelles gents de Urgell se apellaven àsens de Urgell; e que la ciutat de Leyda fonch poblada primerament per VII dones bagasses, e tota la rebel·lió de Barà, capità dels romans. Són tot oradures e somnis, car és cosa notíssima per Tito Lívio, Lúcio Floro, Justino, Paulo Orosi e d'altres aprovats auctors que Hespànyia

fonch conquistada no per rebel·lió de Barà, com han scrit alguns, mas per diverses e fatigoses victòries en terme de CC anys, per dits auctors largament descrites.

*g) Capítol XVII: De les gestes de Otger Cathaló*

[a5] Admiració molta dóna a mísser Hierònim Pau e a mi, componedor de la present història, lo que és recitat per lo dit mossèn Thomich [de] certes gestes de Auger Cathaló sens fundament algun. Per cert, fóra stat molt convenient hagués nomenat lo auctor qui ho posa, car tals coses no·s ligen en historial algú aprovat. Axí, pot passar com a cosa apòchrifa e de poca fe, majorment que fins al temps de Carolo *Calvo* emperador no legim aquests noms de catalans, sinó que dita província se nomena, en temps de Carles Maynes e de Loýs emperador, de Hespunya gòttica.

*h) Capítol XVIII: De les gestes de Carles Maynes*

[a5] No poca licència ha hagut lo dit mossèn Thomich de recitar errors manifestes [...] car de dit Carles Maynes no legim en històrics aprovats, com són Alcuino, Anastàsio e altres, sinó que dit Carles entrà una vegada per la part de Cantàbria en Hespunya e pres Pampelona [...] No passà los monts Phireneus sinó que los moros, per la victòria havia agut d'ells en dita vall e per tot Lenguadoch, foren contents tenir sots imperi e dició sua la Hespunya gòttica e gran part de la citerior.

*i) Capítol XXII: De la entrada de l'emperador Loýs en Hespunya, del primer comte de Barcelona, apellat Bernat, e dels pagesos de ramença*

[a6] Ítem, tot lo que scriu dit mossèn Thomich en lo XXIII capítol de la sua chrònica, ço és, de l'entrada de l'emperador Loýs, fill de Carles Maynes, en Hespunya e conquestes per ell fetes en aquella, e del fet dels pagesos de remença, no se'n lig res en la vida de dit Loýs [...] E de tota la hystòria de Guiffré *Pelós* e de la comtessa de Flandes [a6v] no se'n lig res auctèntich en la vida e gestes de l'emperador Loýs. Jatsia en alguns libres de hystòria o chròniques de Hespunya

compostes per auctors no aprovats es troben la dita hystòria de Guiffré e d'altres coses qui, com dit és, per no ésser scrites per auctors aprovats, no-s poden autènticament asseverar.

*j) De l'XI comte de Barcelona Ramon Berenguer, que desliurà la emperatriu de Alamanya del crim de adulteri falsament imposat, e de la fèrtil, pomposa e rica taula de Barcelona*

[f2] En tant que lo dit comte delliberà aquella delliurar del crim. E, per entrar ell en major ànimo en camp de batalla contra dits dos almanys, pensà de poder primer parlar ab dita emperatriu, mas no trobà lo modo fins a tant que nostre senyor Déu, lo qual contínuament, ab gran devotió, pregava e faea pregar-lo, inspirà e ajudà, metent-li en lo enteniment de anar a la cort del dit emperador desfressat com a religiós, vestint-se lo hàbit de religiós [...] E així entrat dins la dita torra, confessà dita emperatriu, la qual oïda de confessió, conegué lo dit comte desfressat dita emperatriu ésser falsament acusada de adulteri. E per ço li dix que s'alegràs, que, ab l'ajuda e gràtia de nostre senyor Déu, per ell e per un seu criat seria delliurada.

[f2v] Com los dits nobles e cavallers foren junts en la dita posada, fon-los denunciat que lo dit victoriós cavaller dues hores après la mijanit del dia de la dita victòria secretament se n'era anat, e no-s sabia hon ne per quin camí anava. E axí los dits nobles e cavallers ho reportaren al dit emperador, lo qual encontinent se féu venir la dita emperatriu dient-li si coneixia aquell cavaller qui la havia delliurada. Respòs: —Senyor, ell és aquell qui com a frare religiós entrà en la dita torra e'm confessà, crehent yo fos frare confessor, dient-li yo tots los peccats yo havia comès contra nostre senyor Déu. E après yo haguí confessat, interrogà'm si havia comès peccat de adulteri, que per causa de aquell peccat yo stava presa e condemnada a mort si donchs dins un any no trobaria algun defensor qui per batalla me desliuràs de tan pèssimo crim. He m'escodrinà molt e treballà yo le y atorgàs si l'havia comès, car ell era confessor e no u revelara per la pena que·ls hi va de perdre la llengua. E tan ell no sco[f3]drinà e persuadí, no pogué traure de mi altres mots, sinó que dava la mia ànima al diable si tal peccat yo havia comès. E llavors ell volgué li donàs la fe, e ab jurament li prometés que lo seu nom no descobriria fins a tant que tres dies après lo dia de dita victòria fossen passats,

dient-me lo seu nom, lo qual, passats aquells, yo us diré. Per ço, senyor, lexem passar dits tres dies, yo us ho diré.

*k) Del senyor compte Guiffré Pelós*

[f6v] E com hagué estat per lonch temps en la cort del rey de França, molt honradament e molt volgut e estimat, hagué correu que los moros corrien la sua terra e de aquella havien conquistat quasi la major part. E rebut lo correu, refferí'n de tot ab lo rey de França appellat Charolo *Calvo*, e demanà-li consell e ajuda perquè pogués foragitar del seu comtat los dits moros. E lo rey de França, estant lavors molt ocupat en grans negocis, la negativa li donà per resposta, emperò atorgà-li que ell podia conquistar la terra que havia perduda, e defendre l'altra que li era romasa, que lo comtat de Barcelona fos seu perpetualment e dels seus, infeudant-li aquell de feu honre ab tots drets e pertinènties sues. E fo aquesta donació e infeudació de feu honrat feta en l'any de nostre senyor DCCC setanta e quatre.

*l) Del rey en Pere, cognomenat dels francesos, àlias lo Gran, e del fet de Sicília com partany al rey de Aragó e comte de Barcelona*

[i6v] El volent lo preudit rey en Pere imitar los fets e nobleses de sos antecessors reys de Aragó e comtes de Barcelona, ab grans navilis armats ab molts bons e honrats hòmens a cavall e a peu de sa terra, recollí's a Port Fangós e vengué-se'n a un castell en Barbaria apellat Alcoyll, ab moltes altres forces de la Barbaria al preudit castell propinqües, conquistà e pres. Emperò hagué anans algunes batalles ab los moros e tota vegada los vencé baronívolament. Y en lo preudit castell de Alcoyll stablí església sots invocació de sanct Pere, per tal com lo dia de sanct Pere pres terra en [i7] lo proppdit castell.

[...] E lo rey en Pere, entesa la desolació e misèria dels sicilians, e entesa encara la denegació havia feta lo pare sanct als seus ambaxadors sobre la ajuda e perdó que ell li demanava, axí com dessús és contengut, girà lo prepòsit que tenia contra moros e mudà'l en socors y ajuda dels plors e de les làchrimes e dolors que los sicilians gitaven agrament e soferien.

[k1] En aquest temps, stant axí lo rey en Pere en gran treball, un cavaller appellat en Pere Martines de Bolea, volent servir al rey e al regne, dix al rey en Pere que li donàs lettres de creença per lo rey de Castella, qui faén ajuda al rey de França se apparellava per entrar en Aragó, e lavors los francesos entraven ja per Catalunya. E ab ses letres anà-sse'n al rey de Castella e recontà-li com era vengut a ell, per ço lo rey de Aragó li volia donar Calatahiú e ses pertinències, e no faés donar guerra contra ell. E lo rey de Castella dix-li que li plahia. E lo Martines, encontinent, de licència del rey de Castella, per portar la bona nova, se'n tornà vers lo rey en Pere, qui era a Gyrona contra los franceses, e dix que ara no dubtàs del rey de Castella. Açò li deya perquè no n'hagués despler si lo pacte li hagués exprimit que avia fet ab lo rey de Castella. E passat un mes que lo rey en Pere havia haguda victòria dels francesos, lo rey de Castella tremès al rey en Pere que li donàs Calataiú e ses pertinències, axí com li havia promès, si no, que faria guerra contra ell. E d'açò fo molt meravellat lo rey. E fo appellat don Pero Martínez de Bolea, lo qual li comptà la veritat, e dix que ell se n'iria tantost al rey de Castella. E com li fo devant, dix-li: —Yo, senyor, só vengut devant vós per manifestar que del que us prometí pel rey de Aragó nunca lo rey ne ha sabut res fins ha rebut vostre lettres. Mas yo com a vassall e natural seu promettí açò perquè no perdés lo regne. E lo rey de Castella dix-li: —E tu juraràs açò ésser axí? E re[s]pòs que hoc e que fahés d'ell ço que li plagués. E lo rey de Castella, conexent la bondat havia feta per lo rey de Aragó no perdés la terra, féu-li mercè e dix-li: —Anàs-vos en mala hora, que a vostre tractament havem perdut lo regne de Aragó. Axí matex, en aquest temps Roderich Vizcarra, cavaller e capità del regne de Múrcia per lo rey en Pere, veent que lo rey son senyor de totes partides estava en gran pressa, sí dix: —Senyor, dats-me letres de creença per lo rey de Granada, sí poré fer algun tractament ab ell. E donà-li'n. E pensà com mils poria servir a son senyor al perill en què estava, e anà-se'n al rey de Granada, e donades les lettres dix-li com son senyor lo rey de Aragó lo havia tremès a ell per rompre la treva que havien e per desafiar-lo. E lo rey de Granada, hagut cort, dix: —Lo mal qui ara és entre los reys christians no haja a venir sobre mi. Prech-te que acaps ab lo rey de Aragó, que n'í alarch la treva per altres cinch anys, axí com la havem. E dar-li-he sou a quatre-cents hòmens a cavall per hun any, e faré a tu bé e mercè. E Rodrigo Vizcarra promès-li de fer-ho. E lo rey de Granada pagà-li encontinent lo sou e lo qui ell le havia promès. Lo dit Rodrigo Vizcarra, ab aquest sou, com molta alegria

se'n partí del rey de Granada, e molt alegre se'n tornà al rey en Pere e recomptà-li com era stat, de què lo rey ne pres gran alegria.

[k2] És veritat que les gents del rey En Pere molts damnatges e moltes picades los donaven dementre que les gents contràries eren en Rosselló. E per pahor que havien del rei En Pere, qui stava attendat en lo coll de Paniçars, covengué'ls a passar per la vall de Banyuls. E atteneu com començaren bé llurs affers, que totes quantes esglésies trobaven totes les robaven e destrouïen, e d'altres greus crims comettien e feyen. Per los quals, e per lo deseratament que demanaven injustament, sofferien greu passió e pena e tribulació, segons que dejús és contengut. E quant lo rey En Pere sabé que los francesos passaven per la vall de Banyuls, dolent e despagat partí del coll de Peniçars e vengué-se'n a Peralada. E, ab consell d'En Dalmau, vezcomte de Rochabertí, e d'altres rischshòmens seus, féu exir los habitants de Peralada, e après la féu cremar en enderocar, per tal com no-s podia deffendre al poder gran dels francesos. E fet açò vengué-se'n a Castelló de Empòries, hon havia lexats molts cavallers seus. E stant lo rey En Pere en la vila de Castelló de Empòries, los francesos se acostaren en tant qui foren en lo comtat d'Empòries; e lavors, tots los nobles e cavallers e la gent menuda del comtat obeïren al poder del rey de França. E lo rey En Pere sabent [k2v] açò, partí's d'aquí ab tota sa cavalleria e vench-se'n a tenir frontera a Gyrona.

[k1v] Per què lo predit comte una vegada destruhí e derroquà la vila de Figueres e lo palau de aquella, lo qual havia fet lo rey en Pere, lo qual per aquesta rahó ajustà moltes gents contra lo predit comte en la ciutat de Gyrona e, ab consell de alguns barons, mès ell e sa terra soltament en poder del rey en Pere clamant-li mercè humilment. E lo rey en Pere tenc aquell pres per alguns dies, e volgué e manà que hagués a tornar en condret la dita vila, e tot quant hagués hagut, que tot ho hagués a retre, e que tornàs lo palau axí com d'abans era, e que personalment hi hagués portar tots jorns pedra e morter a la obra, e que enderrocàs los murs de Castelló e lo castell de Carmençó.

[k3] Après alguns dies, nostre senyor Déu, volent punir lo rey de França e ses gents de les crueltats que fetes havien contra ell e sos sancts e venjar lo rey de Aragó dels torts e injúries axí fetes, envià'ls maladictió de mosques, exints del cors de sanct Narcís, recòndit en la església de sanct Feliu de la dita ciutat de Gyrona. E d'aquestes mosques se pot dir ésser un gran miracle e una de les maladictions de

Pharaó. E eren dites mosques de tal figura e color que la una part eren blaves e de la altra verdes, e en cascuna part se demonstrava vermellura. E eren axí verinoses que tantost que cavall o altra bèstia tocaven, encontinent morien. E mettien-se per los narils e per les orelles de la gent e de les bèsties, que null temps no n'exien entrò que eren morts.

**4.1. *Primera part de la història de València que tracta de les antiquitats de Spanya y fundació de València ab tot lo discurs fins al temps que lo ínclit rey don Jaume primer la conquistà compilada per lo reverent mestre Pere Antoni Beuter (1538)*<sup>398</sup>**

*a) Pròlech*

[f. 4r] Per esta causa lo archebisbe de Toledo seguint als poetes en lo que s'erraren, se ha també de enganar axí com ells scrivint del temps ans dels godos. Mas en lo que scriu dels godos, és verdader scriptor.

[...] Per la matexa rahó dexarem a mossèn Pere Tomic en les coses que scriu de Cathalunya de temps de grechs y de romans per no tenir-ne la informació verdadera, volent seguir lo popular y dir de la gent de coses que n podia ser informat per llibres autèntichs y seguir-l'em en lo que parla de la conquesta de Cathalunya y de les coses de son temps, per ser persona de auctoritat que tenia lloc per legir les scriptures dels reals archius de Barcelona y Tarragona y altres parts.

---

<sup>398</sup> Copiem de l'edició de València, 1538. Hi ha dues edicions facsímils d'aquesta: València 1971 i València 1995 (aquesta última amb una introducció de Vicent Josep Escartí).

*b) Capítol III. De algunes ciutats que foren edificades en temps de Túbal per les gents de Túbal y les que sobrevengueren-y après per Noé*

[f. 12r] Après que Túbal hagué edificada la sua ciutat, se feren molts edificis y poblacions per lo entorn axí com se estenien les gents per les terres vehines als Pyreneus y aplegants als plans de Tarragona detingueren-se allí [...] De ací-s mostra com se enganaren los que scrigueren que Hèrcules edificà a Tarragona y li posà nom Arcana, y après la reedificà Scipió, com diu lo Tomich dexant de informar-se de semblants coses per los llibres autèntichs que parlen de temps de romans y seguint la incerta y falsa relació dels vulgars.

*c) Capítol V. De la successió de Túbal, primer poblador de la Spanya fins a Romo, XX rey de Spanya que edificà a Roma que és la nostra ciutat de València*

[f. 23r] Mort Híspal, succehí son fill Híspan en lo any del diluvi DCVII y regnà XXXII anys. Aquest féu tan maravellores coses en la Spanya que ab molta rahó prengué la terra lo seu nom, y-s nomenà Hispania fins al dia de hui.

*d) Capítol VIII. De les guerres que los romans tingueren en Spanya y·ls mals que y feren, y com la despullaren dels thresors que tenia i·ls s'en portaren a Roma*

[f. 39v] Aquest Scipió lo gran, venint ab gran armada en Spanya, desembarcà en Ampúries. Y la primera cosa que féu fon haver en son poder a Barà, o Bar, que era un romà principal que s'era voltat ab los celtíberos e illergetes lligant-se ab lo rey de Castellàsens, segons resta fins a hui la memòria en moltes scriptures. Aquest rey o regulo se deya [f. 40r] Indíbile, de qui havem parlat. Tenint, doncs, Scipió en son poder a Barà, féu en ell una gran sentència posant per memòria lo càstic de la sua tra[i]ció en lo lloch hon lo vencé quant li donà batalla. Aquest és lo arc que-s diu de Barà, prop de Tarragona. De ací restà en Spanya la pràctica que-s té en les



penes que-s proponen als qui passaran los manaments del rey dient a pena de Bar y de traýdor, per què Bar fon traýdor a Roma y axí fon castigat com a traýdor.

**4.2. *Segunda parte de la corónica general de España y especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia [...] compuesta por el doctor Pedro Anton Beuter (1551)***<sup>399</sup>

*a) Capítulo XII. De cómo recobró Cathaluña y de los primeros cavalleros que contra los moros se senyalaron, y de los condes primero y segundo de Barcelona, y muchas singulares cosas que entonces acaecieron*

[pàg. 61] Fue en estos tiempos la guerra que Carlos Martello, mayordomo de Francia, hizo en Lenguadoque por cobrar Aviñón de poder de los moros, que havían sido llamados por Eudo, príncipe que se intituló de Guiayna, cómo diximos en el primer libro, y trayendo el dicho Carlos Martello potentíssimo ejército de Alemaña, fuéronse a su campo estos cristhianos gothalanos que dezimos y allegáronse a un principal capitán llamado Otger Katazlor, cómo le nombra el rey Charles de Navarra, y sirvieron en aquella guerra, importunándole siempre que oportunidad les dava lugar que procurasse con el rey Carlos Martello que entrasse en España [...] Dizen muchos escritores cathalanes e es assí pública fama que aún queda en la tierra de Cathaluña, que se juntaron con este principal capitán alemán, Otho, o como le llaman otros, Otger Katazlor, nueve principales cavalleros de linaje esclarecido.

[pàg. 64] Hallado he en algunos escritores que después que el emperador Carlos se bolvió a Gothalandia de las tierras de Rossellón a Francia dexando aquellas tierras sugetas a su corona y pobladas de christianos, murió Zato, el caudillo moro que tenía Barcelona por él, y en lugar suyo fue embiado un cavallero criado del

---

<sup>399</sup> Copio de l'edició de Pedro Patricio Mey (València, 1604). En l'edició facsímil introduïda per Vicent Josep Escartí (València, 1995) també s'hi inclou, a continuació de la *Primera part*, aquesta segona.

dicho emperador Carlos para que governasse Barcelona, y para más assegurar de los moros truxo consigo muchos christianos y con ellos se entregó de la ciudad, y poco a poco empezaron de salirse los moros al Regomir.

*b) Capítulo XIII. Del primer conde de Barcelona Bernardo, y cómo después dél fue conde don Jofre de Arriá, que fue muerto en Narbona, y después su hijo don Jofre Velloso vengó su muerte, y fue tercero conde de Barcelona en franco alodio. Y de los quarto y quinto condes siguientes, con muchas cosas de contar*

[pàg. 70] En este comedio los normandos entraron por la tierra de Francia y huvo de hazer gente el emperador Loís para resistirles, y fue a servirle el conde con los cavalleros barceloneses que con él se hallaron y pelearon con los normandos valerosamente y venciéronlos. En esta batalla según he hallado escrito en unos quadernos de mano, dize que pidió el conde Jofre valeroso al emperador Loís que le diese armas que pudiesse traher en el escudo que llevaba, dorado sin ninguna divisa. Y el emperador, viendo que havia sido en aquella batalla tan valeroso que con muchas llagas que recibiera hiziera maravillas en armas, llegose a él y mojose la mano derecha de la sangre que le salía al conde, y passó los quatro dedos assí ensangrentados encima del escudo dorado, de alto a baxo, haziendo quatro rayas de sangre, y dixo: —Estas serán vuestra armas, conde. Y de allí tomó las quatro rayas o vandas de sangre en el campo dorado, que son las armas de Cathaluña, que agora dezimos de Aragón.

*c) Capítulo XVII. Del ínclito conde Remón Arnaldo Beringuel, que pobló Tarragona y defendió la emperatriz de Alemaña, hizo la tabla de Barcelona, conquistó Mallorca, hizo tributarios los reyes moros sus vezinos y principio de la guerra contra genoveses, y muchas singulares cosas de notar que en su tiempo acaecieron, y cómo vino la espada de san Martín a Barcelona*

[pàg. 89] Esta emperatriz dicen que se llamó Matildis, hija del rey de Inglaterra, y fue muger del emperador Henrique cinqueno deste nombre, que fue rebelde a la santa Iglesia y tuvo preso al Papa y a los cardenales en Roma y huvo en sus tiempos grandes revoluciones. Por esto digo que no es de tener este cuento por burla y falso, que dexassen de acudir cavalleros alemanes [pàg. 90] a la defensión de su emperatriz, y que tampoco no acudiessen los ingleses a su natural hija del rey, y huviesse de prender el negocio de la voluntad y virtud de un conde de Barcelona puesto en un cabo del mundo en un rincón olvidado en comparación del Imperio de Alemaña y reyno de Inglaterra [...] Assí que no me parece que se aya de tener esto por patraña mostrándose claramente por el privilegio y franch alou que el emperador les dio al conde de la tierra de Provença por señal de remuneración de tal hazaña.

**5. *Libro tercero de la Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino [...] compilado por Martín de Viciana (1563)***<sup>400</sup>

*a) Del rey don Remiro el monje*

[15r] Perdieron España los christianos, devastaron y occupáronla los agarenos, como lo tenemos tratado en la primera parte, y también tomaron muchas tierras de Francia. Y porque entendían en prosseguir su mala intención, fue muy necessario salirles a la mano. E por ende el rey don Pepino de Francia, para [15v] refrentar la sobervia agarena, puso en tierra de Guiayna, y de Lenguadoc y en el castillo de Cathaló, mucha gente de guerra; y por general de todo el exército a Otger Golant, príncipe de Alemania [...] E por los años 732 entró poderosamente por el partido de Pallás y de Ribagorça, rompiendo vigorosamente los agarenos. Trahía en su compañía por capitanes señalados, assí en sangre y linaje como en valentía y destreza, nueve varones, por cuya fama y memoria como precedían les assentaremos: Dapifer de Moncada, Galçerán Fuerau de Pinós, Hugo de Mataplana,

---

<sup>400</sup> Transcripció de l'edició de Joan Navarro (València, 1563). Es pot consultar una acurada edició crítica a IBORRA 2002-2005.

Juan de Cervera, Guerau Remón de Cervelló, Pedro Alamany, Remón de Anglesola, Gisperto de Ribelles [y] Berenguer Roger de Arill.

*b) De don Joffre, conde de Barcelona*

[16v] En Cataluña hallamos que en tiempo del christianíssimo don Luis, rey de Francia, hijo y sucessor de el emperador Carlo Magno, fue su lugarteniente general don Joffre, el qual descendía de una nobilíssima casa del ducado de Baviera. E que esto fue por los años de Christo Jesu nascido ochocientos y quarenta. Este don Joffre fue valeroso cavallero que con su propia sangre ganó las armas e insignias de cavalleria en esta manera, que saliendo mal herido y ensangrentado de una batalla que tuvo su señor, el rey de Francia, contra normandos, trahía abraçado un escudo con el campo de oro. El rey puso los quatro dedos de su mano en las heridas del don Joffre y passó la mano por el escudo, dexando en aquél de alto a baxo quatro barras coloradas, diziéndole: — Don Joffre, tú y tus descendientes llevaréis estas insignias por vuestras armas memorables.

*c) De don Remón Berenguer, conde de Barcelona 3*

[18r] Éste fue tan virtuoso y amigo de la verdad que dende Barcelona, con otro cavallero, fue para entrar en campo por defender a la emperatriz de Alemaña, que estava presa y acusada de adulterio falsamente. Y el día de la batalla, aunque estava solo por havérsele ido el compañero, entró armado en el campo y combatió con el uno de los acusadores, y le venció y mató. Y después combatió con el segundo cavallero acusador y le hizo rendir y confessar que falsamente la havían acusada. E sin ser conocido el vencedor sino de sola la emperatriz, se bolvió para Barcelona. El emperador recobró su mujer sin culpa e la embió a Barcelona muy acompañada para dar gracias al conde. Y el emperador dio al conde el condado de Provença con todos sus derechos y pertinencias.

**6. Descripción de las excellencias de la muy insigne ciudad  
de Barcelona hecha por Dionysio Hierónimo de Iorba  
(1589)<sup>401</sup>**

a) *A los muy illustres señores consejeros de la muy insigne ciudad de Barcelona, Dionysio de Iorba. S.*

[A2] Por el entrañable desseo que tengo de que las co[A2v]sas desta ilustríssima y generosíssima ciudad, assí como son muy heroicas y notables, sean también muy sabidas, de suerte que he rogado al dicho mi amigo fuesse servido de sacarla a luz en lengua castellana, por los mesmos españoles, italianos y franceses, y por otras naciones orientales y occidentales tan recebida, porque quitando la latina, ninguna es más entendida que la castellana.

**7. Historia de las victoriosísimos antiguos condes de  
Barcelona [...] por el presentado fray Francisco Diago  
(1603)<sup>402</sup>**

a) *Capítulo primero. De cómo Hércules el egipciano, llamado Oronlibio, fue el primer fundador de la ciudad de Barcelona [I, 1]*

[f. 1v] Algunos autores y entre ellos el arzobispo de Toledo don Rodrigo en la *Crónica de España*, y el obispo de Girona en el *Paralipomeno* de la misma España, escriven que el dios Hércules fue el primer fundador de Barcelona. Aunque en [f.

<sup>401</sup> Copio de l'edició d'Humberto Gotardo (Barcelona, 1589).

<sup>402</sup> Transcripció de l'edició de Sebastián de Cormellas (Barcelona, 1603), de la qual hi ha una edició facsímil (València, 1974). A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem entre parèntesis quadrats el llibre, en números rodons, i el capítol, en aràbics, al qual pertany el fragment.

2r] la imposición del nombre hay diferencia entre los dos, que el arzobispo dize que la mandó llamar Barchinona por la novena de sus nueve barcas que tocó en aquella ribera, y el obispo escribe que porqué donde fundó a esta ciudad halló grande número de casillas o choçuelas hechas de matas o pimpollos en qué se recogían los pescadores de aquella ribera, por esso quiso que se llamasse Barchinon, que en griego significa las dichas choçuelas. Yo digo que lo primero parece fabuloso y que lo segundo no me hinche, y que no nos cansemos en ésto, assí porque importa poco por ser qüestión de sólo nombre como porque aunque tal es por otra parte difficultosa de deslindar [...] Lo que nos importa saber no es ésto, sinó quien fue el primer fundador de Barcelona, y éssó nos muestran el arzobispo y el obispo, diziendo que lo fue Hércules. Aunque en hecho de verdad se equivocan muchíssimo escribiendo que lo fue Hércules el griego natural de la ciudad de Thebas, llamado Alceo, hijo de Anfitríon, aviéndolo sido Hércules el egipciano, que se llamó Oronlibio.

*b) Capítulo XVIII. De cómo se fue cobrando España por los christianos y señaladamente de la ciudad de Barcelona, entregándola al poder de Carlo Magno los pocos godos y christianos que en ella avía, en tiempo del obispo Vivas [I, 19]*

[f. 48r] No hay que dudar que los de esta ciudad se mostraron grandes christianos y juntamente soldados animosos, pues siendo muy pocos en número y tan hechos de tantos años atrás a estar sujetos a los enemigos como a señores de la ciudad, pudieron llegar a entregarla a Carlo Magno y a su hijo Ludovico Pío. No quiero yo contar cómo y de qué manera efectuaron hecho tan hazñoso, ni encarecerlo con palabras mías. Que todas ellas, por muchas que fuessen y eloqüentes, se ternían por ningunas para ello, o me las darían por algo sospechosas las naciones estrangeras, según aún que valenciano me veen aficionado a este pueblo. Por eso no haré más que poner aquí en sólo romance castellano las que el rey Carlos *Calvo* hijo de Ludovico Pío y nieto de Carlo Magno puso en cierto privilegio que despachó en favor de los moradores de Barcelona y de su condado en el año de ochocientos y quarenta y quatro, que en su lugar se porná entero en latín<sup>403</sup>, hablando del

<sup>403</sup> Efectivament, llegim en els f. 58r-60r tot el *Privilegi* en el seu original llatí. Tal i com diu Diago en aquest punt, l'any 844 Carles *el Calb* atorga als ciutadans de

conde Vuifredo el primero. A los godos, dize Carlos *Calvo* que los recibe baxo de su protección y amparo, o españoles moradores de Barcelona ciudad de famoso nombre o del castillo de Terraça, también con todos aquellos españoles juntamente que dentro del mismo condado habitan fuera de la ciudad, cuyos progenitores dando de mano al crudelíssimo yugo de la gente sarracena, enemiga grandemente del christiano nombre, se acogieron a Carlo Magno y a Ludovico Pío y [f. 48v] a su gran poder entregaron de buena gana la misma ciudad, y quitándose de la potestad de los propios sarracenos, se sujetaron a la de ellos, y finalmente a la nuestra, con libre y prompta voluntad.

*c) Capítulo primero. De cómo Ludovico Pío puso guarnición de godos en Barcelona y señaló a Berá por primer conde della, dónde con esta ocasión se habla de la lealtad de los de Barcelona [II, 1]*

[f. 52v] Y según ésto, por fuerça se ha de dezir que Berá fue el primer conde de Barcelona. Algunos hay que no pueden oír esto y son ellos los que dan principio a la lista de los condes por Bernardo, pero sin porque, por cierto. Porque o no pueden oír por no hallarse escrito que Berá fue conde [...] o por que aunque Berá fue conde, no tuvo el condado en feudo [...] o finalmente, por aver sido condenado Berá por traydor a la magestad de Ludovico Pío. Y a ésto yo responderé lo que siento en defensa del honor de Barcelona y de su tierra. No falta quien, hablando de [f. 53r] este Berá reduzga a la memoria el Arco de Bará, como si Berá fuera aquel Bará, de quien escribe Beuter que fue condenado y sentenciado por Scipión quando vino a España y desembarcó en Ampurias, porque se avía rebelado con los celtíberos y ilergetes contra los romanos en favor de Indíbile, rey de Castellàsens, y que en memoria de éssó mandó Scipió edificar aquel arco que hasta hoy se llama de Bará, y finalmente que por ésto quedó en España el uso de poner en las pazes y treguas y en otros mandatos reales que quien contraviniere sea tenido por

---

Barcelona el primer privilegi conegut que inicià l'aplec de documents dels *Libri Antiquitatum* o *Cartulari* de la Catedral de Barcelona. En aquest document el rei carolingi confirmà les suposades gràcies que el seu pare, Lluís *el Pietós*, i el seu avi Carlemany, havien concedit als barcelonins arran de la seva incorporació a la Marca Hispànica.

Bará y traydor. Aunque lo que se dize del arco no lo creyo yo, sino que lo tengo por fabuloso.

[f. 53v] Refutado pues todo ésto, la verdad de la historia es que cómo los godos se avían visto señores de España, viendo después que ya se tornava otra vez a ganar, y que Ludovico Pío avía ya entrado hasta Barcelona les vino desseo de cobrar tan bien cómo avían perdido, y para verle cumplido se levantó en Guiana contra Ludovico Pío un valiente y esforçado vicegodo llamado Ayzón y con un buen ejército passó de esta parte de los Pyreneos, y entrando en España por Urgel y Vique dio principio a la guerra, cómo después se verá mejor. Berá, conde de Barcelona, como era godo, arrostró más de lo que deviera a la pretensión de los de su nación contra el rey Ludovico Pío, aunque no tan abiertamente como éssó.

[f. 54r] En aquellas cortes Berá, conde de Barcelona (que ya de muy atrás era acusado de engaño y infidelidad por sus vezinos) siendo forçado a pelear a cavallo con su acusador, fue vencido. Y dándose la sentencia de ser descabeçado como culpado del crimen *lesae maiestatis*, se le perdonó por la misericordia del emperador y fue desterrado a Roán.

*d) Capítulo VII. De cómo el conde don Vuifredo el Velloso fue a Francia y se halló con el emperador en la jornada de los normandos, y de cómo le dio entonces el emperador por armas las quatro barras coloradas en campo dorado y el condado en feudo honroso [II, 7]*

[f. 63v] En esta jornada se halló el conde de Barcelona Vuifredo, y de un encuentro o assalto quedó tan malherido que al emperador le pareció muy justo yrle a visitar a su tienda. Entonces, viéndole tan bañado en su propria sangre y acordándose de lo que el herido le avía pedido algunas vezes en merced le diesse alguna insignia de su mano la puso desde luego en sus sangrientas heridas y assentándola sobre el escudo dorado que el conde tenía embraçado dexó en él señaladas y estampadas quatro barras bermejas o coloradas, y le dixo: —Conde, éstas serán vuestras armas.



[f. 64r] Pero dexando esto por aora y tornando a lo que estábamos contando, don Vuifredo guareció de las heridas y estándose aún en la corte del emperador, llegole en el año siguiente de ochocientos y setenta y quatro (cómo lo escribe Miguel Carbonel) un correo de Barcelona con harto malas nuevas que los moros se avían levantado y conquistado ya gran parte de su condado. Comunicolas luego con el emperador y pidiole favor para contra los enemigos del christiano nombre. No se le pudo dar Carlos *Calvo* por las guerras que en esta sazón tenía, pero en premio de los servicios que le avía hecho, le hizo merced del condado en feudo honroso a él y a todos sus descendientes y successores, de manera que de allí adelante no sólo fuesse governador cómo hasta entonces, sino verdadero señor también.

*e) Capítulo CXXXIX. Que el senescal de Cathaluña don Guillén Ramon Dapifer, alias de Moncada, procuró casasse el conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto con doña Petronilla, hija única y heredera del rey de Aragón don Ramiro el monge [II, 139]*

[f. 218v] Bernardo Aclot significa que supo la causa del destierro, pero dize que no la quiere explicar. Y ninguno de los historiadores que después han escrito desta materia, aunque hablemos de los muy modernos, la ha explicado, contentándose solamente de referirnos que Bernardo Aclot la supo. Yo también la sé, y assí porque los catalanes y no cathalanes no queden suspensos, como porque nadie piense que es alguna cosa del otro mundo, la explicaré, de la propria suerte que la he hallado en el Archivo Real de Barcelona, en el primer libro grande de los feudos, en el folio quatrocientos y cinquenta y cinco, donde se cuenta y se da razón de una larga y pesada contienda entre el conde y el senescal don Guillén Ramon Dapifer (que este fue el primer apellido de los de la casa de Moncada) y se advierte que della procedieron muchos y graves males, y que a la postre se hizo paz entre ellos en siete de julio del año veynte y ocho del reyno de Ludovico, que (cómo ya se ha visto) fue el de mil ciento y treynta y cinco.

**8.1. *Corònica universal del Principat de Catalunya  
composta per Hierònym Pujades (1609)***<sup>404</sup>

*a) Pròlech de la Corònica*

[f. 3r] Y per què no aparega contenir inductes faules y fingides trobes, com digueren lo summo pontífice y apòstol sanct Pere, y lo justicier emperador Justinià, certifich al lector que no escriuré cosa sens autoritat y testimoni.

[f. 3v] Desijavan alguns fos aquesta obra escrita en llengua castellana, com aquella que és més estesa y entesa per las nacions estrangeres. Però no és estata posible altra cosa del que se és fet, axí per no fer ingrata a la pàtria y nació dexant la pròpria per altra llengua y lo natural do per las gràcies estranyes.

*b) Capítol X. Com Túbal fundà Tarragona, donà nom a Espanya y  
altras cosas de son temps [I, 10]*

[f. 8v] Concordats ya que Túbal vingués per mar a Espanya, totavia encara resta la discòrdia del lloch en què primer assentà y poblà. No volrria afectar-me a la pàtria, terra o nació, però avent de seguir una o altra opinió, forçan-me les rahons que diré a seguir la opinió que Túbal fes sa primera posada, estada y població en Cathalunya, y de ella en Tarragona [...] Edificaria per ço matex més prest a Tarragona que a Amposta.

*c) Capítol XXIII. De la fundació de Barcelona y de las diversas  
opinions hi ha sobre assò [I, 23]*

[f. 21r] En lo temps que aquest valerós e egregi Hèrcules estava en aquestas partidas de Ausona y Manresa, escriu Tomich li vingué nova que los prínceps y

---

<sup>404</sup> Transcripció de l'edició de Jeroni Margarit (Barcelona, 1609). A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem entre parèntesis quadrats el llibre, en números rodons, i el capítol, en aràbics, al qual pertany el fragment.

senyors de Grècia concertaven passatge per anar a fer guerra contra la ciutat de Troya, per causa que Paris, que també se anomenava Alexandre, fill del rey Prýamo de aquella ciutat, avia robada la reyna Helena, muller del rey Menelao de Grècia. Per la qual jornada, diu que los grechs enviaren a cercar y pregar a Hèrcules volgués passar ab ells a la dita ciutat [...] Y que sabuda per Hèrcules la nova, devallant per aquestes nostres partides, en memòria de la novena barca que era escapada de la borrasca y tempestat del mar, fundà una població, a la qual anomenà Barchanona. Lo bisbe de Gerona, en son *Paralipomenon de Espanya*, fa també menció de assò que diu Tomich, y après de haver-ho referit ho reprova. Y lo matex fa mícer Hierònym Pau, canonge de aquesta ciutat en la sua *Barcinona* [...] Marquilles, Valleca, Joan de Socarrats y don Rodrigo concordan ab Tomich de que Hèrcules, en memòria de la novena barca, fundà Barchanona, que vuy és la nostra insigne ciutat de Barcelona, però discordan en lo fet, perquè no dihuen que aquestes barques vinguessen de Grècia a cercar a Hèrcules, sinó que Hèrcules venia de Grècia a Espanya ab nou barques, y que corrent borrasca per lo mar les vuyt arribaren en lo mar a davant la Gàl·lia, y la novena prengué terra davant hont vuy és Barcelona.

[f. 21v] Assò se pot conformar ab lo que diu Diego de Valera, com ja diguí dalt, que Hèrcules vingué a Espanya per mar y que arribà hont vuy és Barcelona, y que llavons poblà aquella y circuý de muralla, en lo modo que baix direm. Fra Diago diu que Hèrcules fundà Barcelona, y no li donà aquest nom, sinó algun altre, sens dir quin nom era. Axí que en quatre maneres trobam estar diferents los que escrihuen que Hèrcules fundà a Barcelona, però almenys resulta de ells la concordància que Hèrcules la fundà.

*d) Capítol XXXV. Del que alguns escriuhen de Barà o Barrà romà, y del rey de Castellàsens, y de com se deu entendre assò [III, 35]*

[f. 88r] Que escrivint Pere Anton Beuter aquesta guerra dels germans Indíbil y Mandonio contra dels romans, passà avant dient que lo principal que entre aquestos ilergets avia sabut en la rebel·lió fonch un home que·s deya Baró, natural de Roma, al qual diu que los catalans anomenam Barà. Més avant escriu que los catalans dihem que aquest Barà, en pena de sa traïció y càstich de sa rebel·lió

fonch soterrat viu a dos llegües de la ciutat de Tarragona a Barcelona, ahont vuy és lo arch, que vulgarment se diu de Barà [...] Més avant advera ésser restat de aquí en Cathalunya lo que·s diu en les crides reals, com se mana alguna cosa se faça, o dex de fer, a pena de Barà y traÿdor. Tota la qual narració, pens jo, que deu aver llegida en lo nostre cathalà Tomich.

[f. 88v] Y primerament és de saber que lo nostre cathalà Pere Miquel Carbonell se burla de tota aquesta narració, que apar de propòsit se posàs a perseguir al Tomich sens considerar que com diu lo cathalà: «cada hun ne fa una, sinó jo, que·n fas dos». Y rient-se de Tomich diu que tot són somnis. Però com ell no donà causa ni rahó del seu dir y axí no sapiam per què ocasió se dega donar més crèdit a ell que a Tomich, restam sens saber a qui se dega donar fe y què·ns obliga a creure a l'un més que a l'altre [...] Quant al que toca a bulto, a la narració de Tomich, no negaré tenir algunes faltes en temps o noms en pèndrer un Scipió per altre, y algunes menudències consemblants, però esbrinant lo çafrà, jo no u trobe tant lluny de la veritat que·s puga dir somni.

**8.2. *Crónica universal del Principado de Cataluña, escrita a principios del siglo XVII por Gerónimo Pujades (1635)***<sup>405</sup>

*a) Capítulo XXI. Se trata de Hispan y cómo la tierra se nombró España [I: 1, 21]*

[63] Muchas cosas hay escritas y se escriben de este Hispan que se pueden ver en los ya referidos autores, pero yo pasaré con brevedad, refiriendo sólo lo más esencial. Diego de Valera, Tomic, Guillermo de Vallseca, Jaime Marquilles, Marineo, Medina, Annio, Alfonso de Cartagena, Damián Goes, Felipe García, Pineda, Garibay, S. Antonino y Juan Socarrats, dicen que de este nombre comenzó la tierra a nombrarse *Hispania*, dejando los nombres de Iberia y Hispalia mudada la "l" en "n", como lo dice Beuter.

<sup>405</sup> Transcripció de l'edició de José Torner (Barcelona, 1829). A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem el tom, el llibre i el capítol al qual pertany el fragment.

*b) Capítulo XXIII. Se refiere a la fundación de Barcelona, tratándose de las diversas opiniones que hay sobre esto [I: I, 23]*

[73] Pero volviendo a Hércules, Marquilles, Vallseca, Juan de Socarrats y D. Rodrigo concuerdan con Tomic en qué Hércules, en memoria de la novena barca, fundó a Barcanona, que hoy es nuestra insigne ciudad de Barcelona, pero discordan en el hecho, porque no dicen que las nueve barcas vinieron de Grecia a buscar a Hércules, sinó que Hércules venía de Grecia a España con nueve barcas y que corriendo borrasca por el mar, las ocho llegaron delante de la Galia y la novena tomó tierra delante de donde hoy es Barcelona. Y que cómo los marineros cuando escapan de borrasca acostumbran, en hacimiento de gracias, colgar para memoria los mástiles, entenas, áncoras y otras cosas que testifican y conservan en la memoria el pasado infortunio, así Hércules, en memoria de la salvación de la novena barca, que conceptuaba perdida, y la llegó a ver libre, quiso edificar una ciudad que se llamase Barcanona.

*c) Capítulo XXXV. Se trata de lo que algunos escriben de Bará o Barrá, romano, y del rey de Castell de Ássens, y cómo se debe entender ésto [II: III, 35]*

[72] Y de este hecho de Bará advierte que tuvo principio en Cataluña la costumbre que se observe en los bandos Reales de decir a pena de Bará y traidor cuando se manda hacer o contenerse de hacer alguna cosa. Yo me persuado que esta narración la leyó Beuter en nuestro catalán Tomic, pues a este propósito dice que los romanos habían encomendado el gobierno de España a un capitán nombrado Barrá, y no Bará (cuya diferencia es corrupción o yerro de imprenta) y que este Barrá regía la tierra por los romanos, teniendo su residencia en la ciudad Arcana, que dice era la que hoy es Tarragona. Añade después que este Barrá se rebeló contra los romanos, y que conjuró al mismo hecho al Rey de Castell dásens.

[73] En primer lugar digo que nuestro catalán Miguel Carbonell se burla de toda esta narración, poniéndose de propósito a impugnar a Tomic, sin considerar que, como dice el proverbio catalán: «cada hu ne fa una, sinó jo que·n fas dos». Y riéndose de Tomic dice que todo son sueños. Pero como él no da causa ni razón de su sentir, por cuya omisión ignoramos el porqué le hemos de dar a él más crédito que a To[74] mic, no sabemos por consiguiente a cual de los dos hemos de creer. Pues hablando de esto mismo Mícer Luis Pons de Icart, dice que no es posible que Tarragona se llamase Arcana, porque tal nombre no se le encuentra en ningún escrito. Pero en estas dificultades quiero decir lo que alcanzare. Mirando la narración de Tomic a bulto, no niego que tiene algunas faltas en los tiempos y en los nombres, tomando un Scipión por otro, y en algunas otras menudencias semejantes. Pero escudriñando el asunto, yo no le hallo tan distante de la verdad que se pueda llamar sueño, pues en lo que toca a la rebelión de Bará o Barrá, aunque Carbonell no nos lo quiera conceder, no lo tengo por imposible. Pues bien podía Bará o Barrá ser romano y rebelarse.

*d) Capítulo XIV. De cómo y cuando Othoger Gotlantes entró con sus nueve capitanes o barones en Cataluña contra los moros [V: VII, 14]*

[48] Después que en la provincia de Alemania, Francia y Aquitania hubo representado el tiempo tantos y tan varios sucesos, como en los capítulos pasados tengo referido, corrieron harto prósperas suertes los montañeses cristianos de nuestros Pirineos, por medio de aquel valeroso príncipe Otger Chatalón a quien algunos llamaron Otger Gotlán Cathaslot, de quien tengo dicho haber quedado por gobernador o adelantado en la provincia de la Aquitania, cuando Carlos Martel la quitó a los hermanos Hunuldo y Vayfaro, hijos del duque Eudo. Habiendo sido confirmado este caballero por Pepino en la gobernación en qué Carlos le había puesto, cómo se ha visto en el capítulo noveno, y así siendo presidente en la misma provincia, no sin grandes barruntos de concurrir en ésto la voluntad de los mayordomos de Francia y de sus reyes, pues vimos que para ellos y su real fisco se adquirirían algunas partes de las tierras de Cataluña se fueron ganando, y aún por orden del mismo Pepino, que después fue rey (como se verá por el epitafio de su sepulcro) levantando algunas gentes de aquella provincia y acompañado de nueve esclarecidos varones o barones, movió de propósito para pasar los montes

Pirineos que, cual se ha visto en el capítulo nono, se había intentado pasar diferentes veces. Mas no cómo ahora, con total intento de no volver atrás sino asaltar y aún vencer a los moros que estaban en Cataluña y quitarles las provincias que tanto tiempo tenían tiranizadas.

[49] A cuyo propósito pues, viene bien lo que cuenta nuestro presbítero y lumbrera de los jurisconsultos catalanes, Jaime Marquilles, haber hallado en las historias antiguas de Aragón y Cataluña, que en los tiempos referidos en los dos precedentes capítulos, este valeroso capitán fue el primer príncipe cristiano que libró la provincia de Cataluña del señorío de los moros, después de la pérdida de España por la traición del conde Juliano, entrando acompañado de nueve insignes varones, famosos por sus proezas, y preclaros por sus linages. Y que este príncipe hubiese sido puesto en el gobierno de la Aquitania por Carlos Martel, y lo continuase hasta los tiempos de su hijo Pepino, no hay que dudar, pues lo afirman tantos y tan calificados autores, cuales se han citado en el capítulo nono y se referirán en éste.

*e) Capítulo XV. De los que niegan la entrada de Otger y nueve varones en Cataluña, con lo que se les responde [V: VII, 15]*

[56] Suelen ser los enemigos caseros de mayor consideración que los de afuera, por tanto Carbonell parece ser más poderoso contra nosotros y el que más daño nos hace, y así será menester armarnos con nueva furia y grandes fuerzas, procurando no temer las armas de su pretensión; y después de desarmado el enemigo, fortificarnos y establecer bien nuestra pretensión y opinión del capítulo precedente, para que no pueda volver más a entrometerse en ésta. Considerando pues, y muy despacio, la razón por qué Carbonell y los que le siguen no quieren creer esta entrada de Otger con los nueve varones en Cataluña, hallo ser fundamentalmente ésta: no haberlo leído ellos en historias más antiguas que la de Tomich, argumento al cual no halló Calza qué responder en satisfacción nuestra, sino con la tradición. Mas imagino fuera suficiente respuesta decirle a más de ésto que nunca los hombres doctos admitieron el argumento que llaman *ab autoritate negata*, que no es concluyente razón decir: «pues yo no lo leí, ni lo dijo Aristóteles, ni lo enseñó Platón, luego no puede ser ello así», porque puede ser que aunque no lo diga éste o aquel, lo afirme otro con justa causa.

*f) Capítulo XXV. De algunos hechos de Dapifer, que venció tres reyes moros, ganó a Urgel y cómo fue puesto otro prefecto en Cataluña, del cual descendieron los esclarecidos serenísimos condes de Barcelona [V: VII, 25]*

[117] Y aunque aquí hable tan claro, se deja mejor entender en el segundo lugar de su historia, donde escribiendo como en su tiempo nuestro conde Borrel perdió y luego cobró a esta su ciudad de Barcelona, queriendo ensartar el orden de los antecesores del dicho Conde, dice de esta manera: «Fue D. Borrel el coarto Conde que tuvo Barcelona comenzando en D. Jofre Velloso, que fue el primero en tenerla libre y sueltamente. Ya antes tuvo condes, mas tenían el condado por el Rey de Francia, y por eso no los cuentan por enteros Condes. Comienzan en D. Guifre el *Velloso*, quien obtuvo del Rey [118] de Francia, por medio de su suegro el Conde de Flandes, que todo lo que ganase de moros, y aun lo que conservase, que fuese libremente suyo». Y así se sacó de la jurisdicción y mando de los Reyes de Francia.

*g) Capítulo XV. En el cual se declara qué es ser Bará, qué traidor y el castigo de uno y otro [VI: X, 15]*

[154] Para ésto, antes de todas cosas digo fue ello así sin duda, pues desde que vi memorias de leyes catalanas hallé el nombre y pena de Bará que se usaron y usan hasta ahora en este principado, particularmente en cierto usage de Barcelona que empieza: «si quis aliquem de bausia», en aquellas palabras que dicen: «Sia fet de ell lo que de Barà probat se deu fer». De esto mismo habla una constitución del rey D. Jaime segundo hecha en las cortes tuvo en la ciudad de Gerona, declarando otra del rey D. Pedro segundo en Cataluña, hecha en la corte de Barcelona, diciendo que aquella constitución que él declara sea entendida «no tan solament de Baràs, mes encara de traïdors», queriendo ambas que los Barás y los traidores no sean acogidos en ninguna parte de este principado de Cataluña, antes echados de la paz común y consorcio de los fieles vasallos del Rey.



[...] Sabido que haya Bará y hay traidor, declarando ésto a propósito de lo antecedente y en inteligencia de la ya citada constitución del rey D. Jaime segundo arriba referida, disponiendo sean los traidores como a Barás, quiero se entienda la diferencia hay de Bará a traidor en cuanto al delito, y que en la pena sean iguales. Es de saber que aunque el nombre de traidor sea general comprendiendo cualquier género y manera de delito alevoso y sea uno traidor por muchas causas, para nuestro intento es traidor el que causa daño a alguna persona só color de amistad o por fraude y engaño, no creyendo el ofendido que se hubiese de guardar de él, y así sin preceder aviso o desafío. Éste tal es de quien dice la constitución que sea tenido, esto es castigado y tratado, como Bará. El Bará, aunque nuestro Cervera, en el lugar que presto diremos, haya escrito que fuese traidor en sumo grado, no se lo negaré; pero sí que ese crimen de Bará no se incurre sino por faltar a la fe que con pacto tácito o espreso tiene prometido uno a otro. Es a saber, cuando se quebranta el pleito homenaje y la fe jurada por el vasallo a su señor, la palabra en el desposorio dada por la muger al marido y la fe dada en los conciertos de paces y treguas. Y así, solo caen en este crimen de Bará los vasallos infieles que no guardan la fe de aquel beso que dieron al señor, o la muger al mari[155]do, y los que firmaron treguas, según que se notó en el principio del capítulo precedente. El nombre de Bará y su pena dijeron algunos se deducía y descendía de aquel Bará romano de quien hablamos en el capítulo treinta y cinco del libro tercero. Mas nuestros antiguos escritores, como descendientes de los godos, no habiendo hallado entre las leyes romanas tal nombre, ni ley particular sobre ésto, pero sí en la ley goda y usages de Cataluña ya notados, dicen haber tomado su origen del conde Bará, que era godo y sujeto a esa ley, cómo lo vimos en los capítulos doce y trece. Esto ha resuelto nuestro ciudadano honrado Rafael Cervera en las adiciones hechas al Desclot que, como tan cursado en todas buenas letras y de agudo ingenio, no menos lo había de ser en ésto de lo que se ha mostrado en todo lo demás.

*h) Capítulo V. De los embajadores que embiaron los barceloneses a Carlos Calvo, el cual les confirmó los privilegios otorgados por sus progenitores [VI: XI, 5]*

[227] Esta costumbre de jurar los príncipes condes de Barcelona en el principio de su sucesión de tener y guardar inviolablemente las leyes paccionadas a sus

vasallos, las gracias, privilegios, concesiones así generales como particulares otorgadas y concedidas por sus predecesores, tuvo origen de los godos, cómo parece se decretó en el concilio toledano quinto, y se guardó con el rey Wamba. Y parece más claramente de lo que el rey Egira propuso a los padres en el concilio décimo quinto de la misma ciudad de Toledo, en continuación de la cual costumbre, habiéndose libremente entregado los godos de Cataluña al rey y después al emperador Carlos Magno, quedando ellos con las mismas esensiones y fueros que antes tenían, sucediendo Luis Pío, le enviaron embajadores, síndicos y procuradores, no solamente para darle gracias de las mercedes que les habían hecho ambos emperadores, más también suplicando las continuase, a lo que Luis condescendió.

[228] Presentados, pues, los privilegios al rey Carlos *Calvo*, suplicando los aprobase y confirmase, fueron los síndicos oídos, admitidos y despachados en breve muy a su gusto y contentos con un privilegio dado en el monasterio de S. Saturnino junto a Tolosa el día antes de los *idus* (esto es a los doce) del mes de junio del cuarto año del reinado del mismo Carlos *Calvo*, correspondiendo al de ochocientos cuarenta y cuatro de Cristo nuestro Señor, confirmando todos los demás no solamente para su ciudad de Barcelona, mas también para todos los godos y españoles de toda la tierra hoy llamada Cataluña. Ésta concesión fue hecha no sólo para los que se habían ya pasado a la obediencia de Carlos y Luis su padre y abuelo, sí también para los presentes y que estaban para venir a él y a su corona, huyendo y escapándose de la crueldad o poder de los sarracenos. De este Real privilegio se conserva un transunto autenticado en forma pública guardado en el [229] archivo mayor de la Seo de Barcelona del tenor siguiente: «Hoc est exemplar praecepti translatum in civitate Barchinone... ».

*i) De cómo el emperador Carlos Calvo absolvió a Wifredo el feudo del condado de Barcelona y principado de Cataluña con sus condados de Rosellón y Cerdaña: en qué tiempo, y qué merced fue ésta [VI: XI, 31]*

[310] Habida esta respuesta, trató Wifredo de ella con el conde Balduino, su suegro, y tomada resolución entre los dos, yendo nuestro conde a despedirse del Rey y Emperador, besándole las manos, atreviose con debida

reverencia a representar la precisa necesidad y eminente peligro con qué partía, el estado de lo de acá, la poca esperanza de poder cobrar lo perdido, por la falta que su Magestad le hacia a la naturaleza del feudo cuyo señor era y se mostraba. Pidió que ya que le dejaba desamparado con acudir a lo que por su parte estaba obligado, y el suplicante hacía de la suya lo que podía, no esperando bajo del cielo otro poder de quien valerse, fuese servido otorgarle en gracia y merced que el condado de Barcelona, con todas las demás tierras, derechos y poderes realengos que su Magestad tenía en ellos, fuesen del dicho suplicante y para los suyos perpetuamente, ecsento y libre del feudo a qué antes estaba obligado y vinculado, que él mismo, en tal caso, a su riesgo y costas procuraría tentar si po[311]dría cobrar lo que casi ya estaba perdido de todo punto, y defendería lo poco que había quedado con lo demás que iría recobrando. Entonces, Carlos *Calvo*, rey de Francia y Aquitania, cómo a tal y no cómo a Emperador (o por estar informado o se le pusiese el caso en razón), atendido que por las mismas causas que el vasallo puede ser privado del feudo de su señor éste lo pierde o que por el deudo y parentesco que tenía con el conde por estar casado con su nieta; movido de ésto o desotro, y persuadido del conde Balduyno de Flandes, suegro de Wifredo y yerno de Carlos, y por ventura de su propia hija, la condesa Judid, y de otros señores que querían bien al conde Wifredo, y quizás atendiendo se le pedía cosa que el no concederla había de costar más que el cobro y conservación, imitando al emperador Honorio, que dio a los condes las Españas que diversas bárbaras naciones habían ocupado, determinó otorgar y conceder las mercedes que Wifredo le pedía, dándole todo el Principado y derechos que le pertenecían en Rosellón y Cerdaña, con los demás señoríos, derechos y juro realengos en toda la tierra que hasta entonces llamaban Marca de España, de lo que el conde quedó muy contento, haciéndole muchas gracias. Y con ésto se volvió a Barcelona.

**9. Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos dirigida a don Juan de Moncada, arzobispo de Tarragona, por don Francisco de Moncada (1623)<sup>406</sup>**

---

<sup>406</sup> Uso per a la transcripció l'edició de Lorenzo Deu (Barcelona, 1623). Al segle XIX en destaquen diverses edicions: la de Sancha (Madrid, 1805), la de Eugenio Ochoa (París,

a) *A don Juan de Moncada, arzobispo de Tarragona, primado de la España citerior, mi señor y mi tío*

Por obedecer a V.S. Ilustrísima he puesto en orden esta breve historia, que la soledad de una aldea me la puso entre las manos, con el deseo natural de conservar memorias casi muertas de la patria que merecen eterna duración. Recogí lo que pude de papeles antiguos de Cataluña, y ayudado de sus escritores y de los griegos, he procurado sacar esta *Expedición* que los nuestros hicieron a levante, libre de dos terribles contrarios: descuido de los naturales y propios hijos, y malicia de los extranjeros enemigos de nuestro nombre y gloria, que parece que andaban a porfía cuál dellos sería el autor de su muerte. Halléme desocupado y así, reconocí por obligación el salir a su defensa. Si ésta ha sido bastante no lo puedo asegurar, porque las armas, que son las antiguas memorias y autores, con que me opuse, andan tan confusos y faltos, que apenas me dieron el socorro necesario. Pero ya que no entera ni como ella fue se describa a la posteridad, quedará por lo menos renovada con más larga relación de la que los antiguos catalanes nos dejaron, cuyo descuido nació de parecerles que los hechos tan esclarecidos de la fama los conservara con mayor estimación que la historia, y que el tiempo no los pudiera oscurecer. Guárdeme Dios a V.S. Ilustrísima muy largos años. Barcelona, 3 de noviembre 1620. El conde de Osona.

**10. Andreu Bosch, *Summari, Índex o Epítome dels admirables Títols d'Honor de Catalunya, Rosselló i Cerdanya (1628)*<sup>407</sup>**

---

1840) o la de Jaume Tió (Barcelona, 1842). Una de les darreres és la de l'editorial Espasa-Calpe (Madrid, 1969).

<sup>407</sup> Uso l'edició de Pere Lacavalleria (Perpinyà, 1628). A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem entre parèntesis quadrats el llibre, en números rodons, i el capítol, en aràbics, al qual pertany el fragment.

a) *Capítol VII. Dels títols de honor particullars de Cathalunya, Rosselló y Cerdanya de la entrada dels vàndalos, suevos, alans y godos fins la entrada dels moros [II, 7]*

[pàg. 143] De esta nobilíssima nació és restada la sanch y títol als naturals de Cathalunya, Rosselló y Cerdanya de ésser-se sempre anomenats godos de família y descendents de aquells en totes les històries y actes y ab aqueix mateix los anomenà lo emperador Carles *Calvo* en lo privilegi de l'any 844 que baix se farà menció ab estes formals paraules: «Gothos sive hispanos intra Barchinonam famosi nominis civitatem etc.»

b) *Capítol X. Dels títols de honor primers en Cathalunya, Rosselló y Cerdanya de barons, y de l'origen e institució y principi de tots ells [II, 10]*

[pàg. 149] Acerca lo origen, institució y creació dels títols de barons y baronies de Cathalunya, Rosselló y Cerdanya, discrepan los escriptors y no-s troba opinió ni prova certa que-s puga ab seguretat seguir, ni auctor que aja ben resolt. La més rebuda és la dels escriptors de major auctoritat, que quatre anys després que ls moros entraren en Espanya, un cavaller godo anomenat Otgero, Roger Gotlant, a Cathaló, senyor de un castell que-s deya Cathaló, en Aquitània, ab ajuda y companyia de nou cavallers principals dividit lo govern de tres en tres qui foren.

[pàg. 155] Lo que més dóna ocasió de ésser més poch cregut [Pere Miquel Carbonell] és que les reprobacions que porta al principi no las prova sinó ab convicis y mals térmens, tractant de errors y ignoràncies, necedats, somnis, tenint una gran ojadissa a Tomich, sens provar ab ninguna rahó com tenia obligació per ser cregut, més que més reprobant opinió d'altres, no sols ab sa al·legació, com detesta Belluga, sols se val de una rahó entre savis bàrbara, y és que mícer Hyerònim Pau son cosí ho diu, com si fos text de sant Pau! [...] Totes estes rahons he posades contra Carbonell no ab pensament de fer invectiva contra ell, que puch assegurar lo que he dit és estat ab pesar com a cas forçós per desenganyar la comuna opinió que en aver escrit Carbonell com se intitule archiver del Archiu Rey al de Barcelona, ja-s té per cosa molt certa y ell és estat causa se ha duptat a

la institució de dits títols de dita manera per lo que me ha aparegut fer dita digresió per amostrar ab evidència quant sens fonament y facilitat ha volgut reprobare y donar entenent que dites coses eren faules, sens donar rahó que provàs sa opinió.

*c) Capítulo XVI. De Guifré Pelós V y Vifre VI, comtes de Rosselló  
[II, 16]*

[pàg. 167] Així bé donà a dit comta en dita guerra de Normandia les armes que avuy gosa la Corona de Aragó, quatre barres vermelles en camp de or, a petició del mateix comta, posant lo emperador la mà a una de les ferides avia rebudes dit comta en dita guerra, que estavan brillant sanch, y trahent-la tota ensangrentada senyalà ab los quatre dits, que lo pulgar no y arribà, quatre senyals llarchs sobre lo escut en camp de or sens devisa portava lo comta, d'alt a baix, y de aquí comensà tenir noves armes. Estes armes escriuhen alguns auctors se donaren per lo rey Luýs any 883, però los demás concordan fonch per dit emperador Carlo Calvo.

[...] De aquest comta Guifré *Pelós* restaren tots los dits comtats lliberos y franchs de senyoria dels reys de França, a lo menos ab títols propis de comtes y no de administradors.

*d) Capítol III. Dels particulars títols de honor de la ciutat de  
Barcelona [IV, 3]*

[pàg. 379] Les alabanses, excel·lències y coses memorables de la principal y nobilíssima ciutat de Barcelona han ja impresses molts auctors, en particular sa fundació antiquíssima de l'any 752 abans de Christo [...] Los scriptors estranys li donan títols y blasons de potent per mar y per terra, cèlebre si n'í ha en tot lo orbe, mestra de discreció y de honests modos de víurer, la qui dóna leys de fe y lealtat. En confirmació de esta veritat y altres podria tractar y traduyr literalment en aquest lloch lo que us ha deixat escrit Luýs Nonio y altres qui de ella refereixen tantes coses memorables, emperò tindria de ocupar un gran volum y no m'és possible, segons los assumpt del present llibre que és sols de sumari. Ab tot no u

aguera deixat si no me agué vintut a notícia que·l magnífich Raphel Cervera, ciutadà honrat de Barcelona, qui·s troba lo any present canceller segon de ella, té treballat un particular libre sols de ses grandeses, lo qual sens dupta segons lo saber, prudència y talent de dit auctor en humanitat, llenguatge y història y demés perfeccions serà lo llibre tant noble y de estimació com és la matèria y assumpt de ell, y així no tinch jo que passar avant en est subjecte, puix en més delicada e ingeniosa pluma bolarà la memorable fama de dita ciutat.

**11. *Relació sumaria de la antiga fundació y cristianisme de la ciutat de Barcelona y del antich magistrat y govern dels magnífichs consellers y altres coses de honor y bellesa de la ciutat per Esteve Gilabert Bruniquer (1630)***<sup>408</sup>

*a) Capítol primer. Tracta de la antiguedat de fundació y christianisme y del antich magistrat dels consellers de Barcelona, y que en temps dels moros Barcelona fou de las darreras d'Hespanya que·s rendiren y de las primeras que·s sustragueren d'ells, ab gran valor dels barcelonezos. Toca en particular de alguns sancts bisbes y personas assenyaldas y altras cosas antigas y de bellesa, curiositat y auctoritat de Barcelona*

[pàg. 22] Y en esta ciutat comensà y tingué primer asiento la monarchia dels reys godos en Hespanya, que après dichosament se és estesa per tota ella y podem dir casi per tot lo món, y vuy benaventuradament la gozan nostros reys y senyors don Phelip tercer, descendent de aquella antiga clara reial stirpe goda que Déu guarde.

[pàg. 23] Però encara hagué bisbes y era poblada de moltíssims christians dita ciutat, etiam en temps dels moros, que la tingueren tiranizada molts anys y fou de

---

<sup>408</sup> Transcripció de l'edició de Barcelona, 1885.

las primeras terras que intrèpidament y ab gran valor dels matexos, com a grans christians y animosos soldats, se subtragueren de llur subjugació y donaren a Carlo Magno y a Ludovico Pío, reys de França, anno domini 781, que aprés foren emperadors romans.

**12. Francesc Martí Viladamor, *Notícia universal de Catalunya (1640)*<sup>409</sup>**

*a) Capítulo VII. De la forma que hizieron los catalanes la elección de Carlo Magno y de la retención, confirmación y observancia de las leyes góticas y Decretos Conciliares en Cataluña*

[pàg. 41] Eligieron pues los catalanes, como queda dicho, por su rey al emperador Carlo Magno, rey de Francia, y es cierto le eligieron en virtud y fuerza de las leyes góticas y Decretos Conciliares arriba referidos, que mandan constituir los reyes por elección y dan forma della, porque aunque le [pàg. 42] eligieron libremente y de su propria voluntad, pero eligiéronle con pacto y condición de que les avía de mantener en su libertad y guardarles sus leyes y costumbres, como consta claramente de los mismos privilegios arriba alegados y de todos los historiadores allí referidos.

*b) Capítulo VIII. Que según la forma de la elección de Carlo Magno, su hijo Ludovico Pío y su nieto Carlos Calvo, fueron reyes de los catalanes, no por legítima sucesión, sino por nuevas elecciones*

[pàg. 51] Pero para que se desvanezca todo escrúpulo y de esta vez no halle ya qué borrar la oposición, confirme esta verdad el mismo Carlos *Calvo*, nieto de Carlo Magno, que en uno de los privilegios arriba alegados, cuyas palabras refiere

---

<sup>409</sup> Transcripció de l'edició que es custodia a la BSG (Barcelona?, 1640?). Cal tenir present també l'edició moderna a cura de Xavier Torres (1995<sup>a</sup>) a la qual ens hem anat referint al llarg d'aquesta tesi.



Diago, habla según la literal traducción de esta manera: «Por quanto somos imitadores de la autoridad de nuestros grandes progenitores emperadores de glorioso nombre, nuestro abuelo Carlo y nuestro padre augusto Ludovico, ha acordado nuestra mansedumbre a los godos, o españoles, assí de la famosa ciudad de Barcelona y castillo de Tarrassa como todos los que moran en el mismo Condado de Barcelona fue[pàg. 52]ra de la dicha ciudad (cuyos progenitores, evitando el cruelíssimo yugo de los moros, gente muy enemiga del christiano nombre, se avían acogido a los dichos abuelo y padre nuestros, y voluntariamente dieron o entregaron a su gran potencia la dicha ciudad, y quitándose del poder de los mismos moros se sujetaron al de los dichos abuelo y padre y a nuestra potestad finalmente con libre y prompta voluntad), recibirlos y retenerlos benignamente debaxo el patrocinio de la inmunidad y reparo de la defensión, y darles con clemencia el auxilio necessario a las necessidades de su habitación, como antes a sus progenitores y después a ellos mismos fue concedido por los dichos emperadores abuelo y padre, para que assí nuestra real conservación reparada, como la renovación en sus hazañas y obras acreciente con la exaltación de la Iglesia redimida con la gloriosa sangre de Christo, y juntamente aproveche para siempre en aumento de sus almas y de la nuestra».

*c) Capítol IX. Que el condado de Barcelona no está sujeto a la sucessión forçosa, sino a la libre elección; y que todos los condes de Barcelona hasta nuestro gran monarca lo han sido por elección*

[pàg. 61] Si ay Decretos Conciliares y leyes góticas que disponen se constituya el rey por elección, decerniendo por inválida y nulla la constitución de rey que no lo sea por elección, y la autoridad de dichas leyes y decretos es tan grande o mayor que la de las Constituciones de Cataluña, por concurrir en su establecimiento los mismos reyes godos y todos los obispos y prelados, magnates, nobles y pueblo de toda España, de la misma manera que oy se celebran las Cortes en Aragón, Valencia y Cataluña, sino que era muy mayor el número de los nobles y titulares por concurrir toda España junta, como consta de lo que escriben García de Loayssa, Morales, Mariana y otros. Y los catalanes, en virtud de los dichos decretos y leyes, y con su retención, eligieron a Carlo [pàg. 61] Magno, y consecutivamente a Ludovico Pío y Carlos *Calvo*, y los tales decretos y leyes de la elección jamás

fueron ni son derogados, ni por los Usages de Barcelona ni por Constituciones de Cataluña.

**13. Gaspar Sala, *Proclamación Católica a la magestad piadosa de Filipe el Grande (1640)*<sup>410</sup>**

*a) § I. Fidelidad a los reyes de los catalanes*

[pàg. 5] No tiene V.M. vassallos de fidelidad más entera, de legalidad más pura, que los catalanes, pues llegaron a merecer de los señores reyes públicas aclamaciones. El emperador Carlos *Calvo* reconoció en los catalanes la fidelidad como congénita.

*b) § VI. Valor de las armas catalanas en servicio de sus condes y príncipes*

[pàg. 55] Barcelona fue la primera ciudad que en España se liberó del yugo de los moros, entregándose libremente a Carlo Magno y a Ludovico Pío, como se dirá extensamente. Sirvieron a su conde Guifré *Pelós* en las guerras de Normandía en favor del emperador Carlos *Calvo*, señalándose tanto en esta jornada los catalanes que merecieron por estas hazañas las armas del condado de Barcelona, que son sobre campo de oro quatro barras rubricadas con la sangre de su conde y por los quatro dedos del emperador.

[pàg. 57] Con las armas de los catalanes se conquistaron Tortosa, Valencia, Murcia, Mallorca, Iviça, Atenas, Neopatria, Sicilia, Sardeña, Córcega, Nápoles, en cuyos castillos la primera guarnición fue de catalanes. Todo esto ganaron para V. Magestad los de este Principado [*Don Francisco de Moncada, marqués de Aytona, Expedición de Catalanes y Aragoneses*]. Implorando su favor el emperador

---

<sup>410</sup> Uso per a la còpia d'aquests fragments l'edició de Barcelona, 1640. A causa del seu interès per a la nostra investigació, assenyalo entre parèntesis quadrats i en lletra cursiva algunes notes al marge que figuren en l'imprès.

Paleólogo, se entraron catalanes y aragoneses por el Asia menor, vencieron a griegos y a turcos, señalándose con empresas en Constantinopla hasta llegar a Armenia, destruyeron la Tracia [pàg. 58] hasta Tessalia, conquistaron Tebas, Atenas y Chipre, al Principado de la Morea y Ducado de Atenas, vencieron al emperador Miguel, procediendo en todas estas hazañas con tal valor y esfuerzo que de sólo su nombre temblaban las naciones.

[pàg. 61] Finalmente, señor, los catalanes han rechazado deste Principado al francés veynte y tantas veces desde el año 1285 hasta el presente. La primera invasión fue [pàg. 62] la de Felipe rey de Francia, quando vino para coronar a su hijo Carlos, rey de Aragón, por la investidura que le dio el sumo pontífice privando de la corona al rey don Pedro. De los franceses fue esta invasión tan grande que parecía impossible la resistencia, porque constava su ejército de seys esquadrones [Desclot *testis ocularis in Hist. Reg. Pet. Raphael Cervera lib. 2*]<sup>411</sup>.

[pàg. 63] Contra este formidable ejército, que se hizo señor de los pueblos y campaña hasta Girona, peleó el rey don Pedro, acometió muchas veces, detuvo lo impetuoso de sus armas con solos los catalanes y con un esquadron de moscas que embió de socorro san Narciso, obispo de Gerona.

*c) § XIX. Conclúyese esta verdad con lo que hizo y dixo el senyor rey don Pedro el Grande*

[pàg. 179] Y porque vea V. Magestad que el retratar estas acciones ha nacido en los señores reyes de la experiencia y de conocer con el tiempo el error en los principios, oyga V. Magestad lo que dixo el señor rey don Pedro a los catalanes, después de la victoria del rey Felipe de Francia, cláusulas casi últimas de su vida: —La merced que Dios nuestro señor nos haze, barones míos, no por nuestros méritos, sino por su infinita misericordia es muy colmada, pues, aviendo, como sabéys [pàg. 180], entrado el rey de Francia en esta tierra con el triunfo que se vio jamás, sale aora con gran dolor y corrimiento, y mayor daño y quebranto. Yo reconozco que por sola mi opinión, en muchas ocasiones, he sido causa de mucho

---

<sup>411</sup> Tot i que en aquest cas no s'especifica el capítol, podríem pensar que està fent menció a II, 19.

daño y pérdida de muchos vassallos míos, padeciendo sin culpa y perdiendo quanto tenían, que escusara si yo, como era justo, siguiera vuestro parecer y consejo, dado con verdaderas entrañas de lealtad y fe. Confieso que tuve mal gobierno y que el buen suceso de nuestros hechos ha venido encaminado por la mano de Dios, que aborrece los soberbios y favorece los humildes. Los trabajos y desventuras que avéys padecido no los creerá quien no los ha visto. De todos salimos bien con el favor de Dios y vuestra ayuda, sirviéndome con el amor y voluntad mayor que rey lo ha sido jamás. Ésta me incita a rogaros perdonéys los disgustos dados [*Desclot testis, Raphael Cervera in illius traduct. in vita Reg. Petr. lib. 3 c. 18*]<sup>412</sup>.

d) § XXIII. *Entra el emperador Ludovico en Barcelona*

[pàg. 193] Y porque constasse que el dominio que tenían Carlos Magno y Ludovico Pío en el condado de Barcelona era en virtud de la entrega voluntaria que hizieron los catalanes con pactos y convenciones, lo que en [pàg. 194] Barcelona se trató de palabra, desde Aquisgrán lo embió autorizado con un privilegio, cuya fecha es primero de enero *indictione octava*. Deste primitivo privilegio haze Carlos *Calvo* mención en otro que está recondido en el Archivo de la Catedral de Barcelona. El privilegio de Ludovico comienza assí: «En el nombre del señor Dios y salvador

---

<sup>412</sup> Compareu aquestes paraules amb les de Cervera i comprovareu com es tracta pràcticament d'una citació literal de la traducció: «La merced, barones míos, que Dios nuestro señor nos hace, no por nuestros méritos, sino por su infinita misericordia, es muy colmada, pues, habiendo, cómo sabéis, entrado el rey de Francia en esta tierra con el mayor triunfo que se vio jamás, sale agora con gran dolor y corrimiento y mayor daño y quebranto. Yo reconozco que por sola mi opinión, en muchas ocasiones, he sido causa de mucho daño y pérdida de muchos vasallos míos, padeciendo sin culpa y perdiendo quanto tenían, que excusara si yo, como era justo, siguiera vuestro parecer y consejo, dado con verdaderas entrañas, llenas de lealtad y fe. Confieso que tuve mal gobierno y que el buen suceso de nuestros hechos ha venido encaminado por la mano de Dios, nuestro señor, que aborrece los soberbios y favorece los humildes. Los trabajos y desventuras que habéis padecido no los creerá quien no los ha visto. De todos salimos con bien, con el favor de Dios y vuestra ayuda, sirviéndome con el amor y voluntad mayor que rey lo ha sido jamás. Esta, me incita a rogaros perdonéis los disgustos dados» (III, 18: 340, 97-107).

nuestro Jesuchristo, Ludovico por la divina providencia emperador etc». El de Carlos *Calvo* dize: «Carlos por la gracia de Dios rey, etc.»

*e) § XXIV. Autos de entrega*

«Substrayéndose del yugo de los sarracenos y a nuestro dominio con libre y prompta voluntad se sujetaron, y assí queremos llegue a noticia de todos como avemos decretado conservar a dichos hombres en su libertad, baxo nuestra protección y defensa». Lo mesmo dize Carlos *Calvo* refiriéndose a lo que hizo y dixo Ludovico su padre, de cuyas pala[pàg. 195]bras se infiere que los catalanes en esta entrega no transfirieron el poder absoluto, ni entregaron su libertad, pues dizen los emperadores que los conservaran en ella [...] De suerte que hizieron ciertas retenciones y limitaciones al poder supremo del señor, y assí quedaron vassallos pactados y no conquistados.

*f) § XXV. Principio y conservación de las constituciones y privilegios de Cataluña*

[pàg. 201] La retención que hizieron fue de las leyes góticas, de suerte que aunque se entregavan al rey de Francia, no para que los governasse como rey de Francia, sinó como rey electo, según las leyes y condiciones antiguas con que los reyes godos los avían gobernado.

**14. Gaspar Sala, *Secrets públichs, pedra de toch, de les intencions del enemich, y llum de la veritat* (1641)<sup>413</sup>**

---

<sup>413</sup> Transcripció de l'edició continguda a la BSG (Barcelona?, 1640?). Donat que no apareix cap notació de les pàgines, no l'hem pogut incloure en la nostra transcripció. N'existeix una edició modernitzada a cura d'Eva Serra (1995), que també hem usat al llarg d'aquest treball.

a) *Que no fiant la observança dels privilegis y constitucions del rey Cathòlic, mal la podem fiar del Christianíssim, etc.*

[...] Los últimos reis de França senyors de Catalunya foren Ludovico Pio y Carlo Calvo. Estos no sols les conservaven, sinó que les aumentaren. Llige lo autor los dos privilegis primitius que concediren a Catalunya estos dos emperadors, y en ells veurà que manen y volen que resten les lleys de la terra en son vigor, atès que los catalans se entregaren a ses magestats llibrement.

[...] De manera que quant Catalunya se separà de la monarquia de França, no fou per queixas del govern, injustícies dels reys, contrafaccions ni rompiments de privilegis, sinó merament per no poder acudir Carlo Calvo a defensar a Catalunya per estar ocupat ab les guerres dels normandos. Y ab condició que Vuirè Pelós, ab sos catalans, expelís los moros, absolgué dit feu y restà per aquest camí Catalunya terra de suprema prerogativa. En esta forma, y per estes rahons, restà lo comtat separat vuyt-cents anys de la corona de França. Dels reys de Castella se ha separat Cathalunya per injúries, injustícies, rompiments de lleys y privilegis, etc.

**15. Anònima, *Relación verdadera del ejemplar castigo que Dios ha enviado sobre el ejército que el rey de Francia tenía en el Principado de Cataluña (1653)*<sup>414</sup>**

Los sacrilegios y crueldades que los franceses hizieron en Ripol, villa no lexos de la ciudad de Girona, en el Principado de Cataluña, el martes primero día de julio deste año de 1653 fueron tan grandes y tan atrozes que por notorios no se especifican en esta *Relación*, y también porque andan impressos en lengua catalana por los reinos de Aragón y Valencia y en nuestro vulgar idioma por los reynos de Castilla y León. Sólo se referirá en ésta lo que con espíritu profético dixo un religioso catalán en la iglesia de la Seo de la ciudad de Barcelona, predicando el

---

<sup>414</sup> Transcripció de l'exemplar que hi ha a la BC, *fullets Bonsoms*, 2442 (R. 13362), de l'edició de Juan Gómez Blas (Sevilla, 1653). Els folis no estan numerats. Vegeu-ne una edició facsímil a Henry Ettinghausen (1993: III, 1323-6 [209]). Aquí mateix es poden consultar altres relacions del mateix episodi.

día de la Assumpción de Nuestra Señora: «Ya sabréis, fieles —dixo— la lamentable desdicha que ha sucedido en la villa de Ripol, pues tened confianza que Dios ha de bolver por su causa y que los franceses sectarios agressedores de tan execrables delitos han de llevar muy presto el castigo de la poderosa mano de Dios». Todo lo cual no tardó en cumplirse mucho tiempo: porque por el mes de septiembre pasado recibió la Diputación de la ciudad de Barcelona una carta del cura de Santa Engracia, villa dos leguas distante de Girona, y lo han confirmado diversas personas desde la Cerdania y l'Ampurdán, en qué se refiere la plaga que Dios avía embia(do) sobre la cavallería del ejército de Francia, que eran unos enxambres de moscones o tábanos del tamaño de grandes bellotas. Tenían el cuerpo negro y las alas azules, los quales se exercitavan en picar los cavallos de los enemigos, cuyas picadas eran tan venenosas que luego se hinchavan y morían los cavallos. Y si tan presto no los enterravan, salía de la herida otro nuevo enxambre de moscones, con que se augmentava el daño.

[...] Los catalanes tienen entendido por cosa muy cierta que el castigo que Dios ha embiado sobre nuestros enemigos con estos moscones o tábanos ha sido por los sacrilegios y maldades que cometieron los franceses sectarios en la villa de Ripol, y que esta plaga les ha venido por intercessión de San Narciso, obispo y mártir de la ciudad de Girona, cuyo cuerpo veneran sus habitantes en mucho y le tienen colocado en una capilla con grande adorno y ostentación. Y no es esta la vez primera que Dios nuestro señor ha embiado esta plaga de moscones o tábanos sobre los franceses en castigo de sus sacrilegios e insultos por intercessión del glorioso obispo y mártir san Narciso, que otra vez los castigó su divina magestad el año 1285, reinando en Aragón el rey don Pedro llamado *el Grande*, en cuyo tiempo sitió el rey de Francia la ciudad de Girona y después de averse rendido la plaza con los pactos ordinarios de la guerra, hizieron los franceses en ella los insultos que refiere Gerónimo Zurita, coronista del reyno de Aragón, en el primer tomo de sus *Anales*, que a la letra son como se siguen. Después desto se entregó la ciudad de Girona al rey de Navarra, que venía gobernando el ejército del rey de Francia, su tío, que quedava indispuerto en Castellón de Ampurias, y entró gran parte del ejército dentro de la ciudad y usaron contra algunos vezinos que allí avían quedado de estraños e increíbles géneros de crueldades e insolencias, violando y profanando sus iglesias y el sepulcro de san Narciso, patrón de aquella ciudad, en el qual todos los de la tierra tienen grande devoción y le despejaron las preseas y joyas, y según cuenta uno de los autores sicilianos antiguos, le

arrastraron. Y assí pareció suceder el castigo e ira de Dios, porque murieron en breve tiempo de pestilencia más de 4000 franceses. Fue este caso muy estraño y maravilloso y se tuvo por muy cierto y constante que del sepulcro de aquel glorioso santo se vieron salir innumerables enxambres de tábanos y moscas de muy diferente talle y figura, que eran tan grandes como una bellota, según Aclot dize.

**16. *Libre dels feyts d'armes de Catalunya; compost per Mossèn Bernat Boades (1673?)***<sup>415</sup>

*a) Capítol tretzèn. Qui tracta dels comtes de Barcelona Guifrés primer e segon*

[pàg. 146] E de continent va'l anar a veure'l a la sua tenda, hon lo'n va trobar que de les ferides li n'exia gran sanch, e li'n dix: —Bé sóts vós bel·licorós, comte en Guifré, mon parent, com bé se'n demostra ab lo gran coratge e ardit contra·ls meus inimichs, que semblant és en gran manera al del meu pare Loýs, e del meu avi Carles Magnes, e del meu besavi Pipín, e del meu rebesavi Carles Martel, qui tots, axí com per amunt, ho foren los nostres antepassats. Aquests foren bel·licorosíssims e faeren molts maravillosos feyts d'armes, axí com vós sempre los havets feyts, e per ço tota la vostra terra que per mi regiu, e tota França, e tota Alamanya, e tota Itàlia, e tota Spanya, stà plena de la glòria de la vostra gran bondat. Vós havets gonyada aquesta gran victòria, mes yo us en faré tantes gràcies e mercès que ausades bé·n restarets pagat. E ara yo us vull dar armes de la mia pròpria mà, com moltes voltes me las hajau demanades e yo may vos les hage otorgades. E seran per a sempre les que ara vós daré. E mullant l'emperador los quatre dits de la mà dreta ab la sanch que de les nafres del desús dit comte en Guifré exia, e tornant·los altra e altra volta mullar, los va passar per l'escut del comte, qui era daurat e no y havia armes senyalades, [pàg. 147] com ell les volia de mà de l'emperador, segons que per los feyts d'armes les merexia. E va restar

---

<sup>415</sup> Transcripció de l'edició d'Àlvar Verdaguer (Barcelona, 1873). Avui en dia sabem que és una obra apòcrifa, escrita en realitat per Joan Gaspar Roig i Jalpí (1624-1691). Hem tingut en compte també l'edició moderna d'Enric Bagué (1930-48).



l'escut, del capdemunt tro al capdavall, senyalat ab quatre ralles de sanch. E li'n dix: —Aquestes seran, bel·licorosíssim comte, les vostres armes e dels qui baxaran de vós, que són armes de la vostra sanch exida de les vostre nafres, que en servey meu han feytes al vostre cors los meus inimichs, e per ésser armes exides del vostre meravellós coratge e de la vostra gran virtut, seran les mils que negun baró del món hage.

[...] Tantost après arribà-li'n nova com los sarraïns, ab moltes grans companyes de peu e de cavall, entraven per lo seu comtat faent-ne molts grans damnatges. E com lo comte en Guifré *Pelós* va saber açò, anàsse'n prestament a l'emperador Carles e dix-li'n lo gran perill en què stava la sua terra e la ciutat de Barcelona e ls grans dampnatges que ls moros fahien en gran partida del seu comtat, e qu'ell sol, sense la sua ajuda e valença, no hi poria bastar a faer-los-en contrast. Per tant, que's servís de ajudar-li'n, puix que la terra era sua. E com l'emperador va oir açò, li'n dix: —Ya sabets vós, comte, los grans affers que yo n'he ab los normants, que tot lo seu poder és molt gran y l meu hi és bé mester, per tant, que us en anets ab los barons qui ab vós són scapats de la batalla, e vejau de deffendre aquella [pàg. 148] terra, car yo us la dó e us en fas senyor a vós e als vostres perpetualment en feu noble.

*b) Capítol vint-e-quatrèn. Qui parla del rey en Pere, fill del rey en Jacme qui n conquerí Maylorques e València, com après de son pare fo rey d'Aragó e comte de Barcelona e fo appellat per sobrenom lo rey en Pere dels francesos, per ço que n fo lur gran perseguidor, e com Déu lo'n va desliurar d'aquells per gran miracle de mosques que n faé mossènyer sanct Narcís, bisbe de Gerona*

[pàg. 352] Mas l'abat del monestir de Sanct Pere de Rodes tramet a dir molt secretament al rey de França que bé'n podria entrar dins de Catalunya per lo coll de la Maçana, car camí bo per a passar faer-se-n'hi posquia segons bé u sabia per hom molt pràtiche en los affers de rompre roques, lo qual era de Castelló d'Empúries, qui lo y faeria obrir si li'n donava mil tornesos, del qual axí mateix

n'avia feyt sabidor al rey de Maylorques, qui axí mateix li'n tramet per aquest affer un cavaller appellat Guillem de Pau.

[pàg. 363] E mes ara devets saber que durant lo gran combat que·ls francesos daven a la ciutat de Gerona, tant varen ells faer que entraren dins la sgleya de mossènyer Sanct Feliu, hon, axí com dessús vos he recitat, stava los cors del benaiunturat sanct Narcís, e robant e destrohint los sancts altars e altres coses sagrades, robaren lo sepulcre d'aquell e al seu beneÿt cors volien rossegar. Mas Déu los en va punir greument, car al punt varen exir dels narils d'aquell sanct cors tan gran exam de mosques blaves e blanques e verdes e vermelles e negres, totes pintades, més grans que un aglan, e tan verinoses que·ls qui tocaven, persones e cavalls, de prompte sense remey morien. E no fahien mal a negú sinó als francesos e a les gents lurs e als lurs cavalls, que·n varen matar més de XXV mília, e de gent ne varen morir més de L mília d'aquella malaventura de mosques que·l benauyrat sanct Narcís los ne tramet per lur gran malvestat.

[pàg. 373] Aquest rey en Pere, en lo començament del seu regnat e encara stant infant, hac molts grans debats ab los barons e nobles de Catalunya qui·s levaren contra d'ell per molts grans greuges que li'n fahia, mas ell los pren per força d'armes dins Balaguer e·ls va punir e·ls va levar tot ço del seu. Mas après tot los ho va tornar. E axí mateix trencà als catalans tots lurs furs, levant·los lurs libertats, per lo qual ells varen restar molt irats en contra d'ell. Mas, per ço quant los va emprar perquè li'n faessen valença, no lexaren d'anar, mas emperò hi varen anar ab lurs persones mal armades, que no·n posquien faer offensa ne deffensa. E quant lo rey los veyé d'aquella manera, los dix com venien axí. Ells varen faer de resposta que puix no havien furs, no havien armes, car lurs armes eren lurs furs e libertats, mas que no li'n volien fallir a la naturalea que li'n devien, ne a la feeltat, axí com a lur senyor natural, e que per ço no fallien de valer·li'n ab les lurs persones. E lavors lo rey los va atorgar molts altres furs e libertats, e·ls va tornar tots los que·ls havia romputs, manant que se'n faés rego[pàg. 374]nexença de cartes en l'archiu de Barcelona e en altres. E va atorgar a la ciutat de Barcelona que perpetualment faessen sinch prohoms qui·ls regissen, axí com lo seu pare havia feyt e·ls ho havia atorgat per deu anys. De tot lo qual los catalans varen restar tan pagats que de bona gana li'n fahien valença de tot ço qu'ell los demanava. E tot los ho demanava ab molta amor e humanitat, car ell deya que·ls catalans no volen faer res per força, que ben feyt sia, e que ab amor e humanitat

de lur senyor fan per ell encara més d'allò que poden. E açò deya après que coneix la lur gran leyaltat, com lo'n varen valer en tots los affairs d'aquella guerra que li'n fahia lo rey de França ab tot son poder.

**17. *Cataluña ilustrada [...] escriviola Estevan de Corbera (1678)***<sup>416</sup>

*a) Capítulo II. Algunos de los auctores que en estos tiempos escriben historias de Cataluña [I, 2]*

[6] Raphael Cervera ha renouado en nuestros días la memoria de Bernardo Desclot, autor antiquísimo que nos dexó escritas las famosas empresas del gran Rey D. Pedro, en las quales como cavallero pudo poner los ojos y las manos, porque es bien de creer que ningunas hubo entonces ociosas, trabajando tanto las de su príncipe. Hale dado Cervera un nuevo ser, nuevas galas y vestido cortado al uso, y bordados a lo moderno, con los quales el que antes por su vejez no salía de rincones, ya passa a las cortes de los grandes reyes, ya sirve de entretenimiento y admiración a los hombres eruditos y curiosos. Otras cosas mayores nos prometen los continuos trabajos en que este cavallero se exercita. Esto es, vivir y no entregarse a la ociosidad, muerte y sepultura de la virtud: «Otium sine literis mors est, etc. vivi hominis sepultura», dize Séneca. Confío que presto an de salir de sus manos renovadas las anti[7]guas grandeças de Barcelona con todas las cosas más señaladas que en ella an suçedido. Esperan sus naturales la maior ilustración que pueden desear para su patria y con las más bien aseguradas averiguaciones que ofrecen las historias y los archivos.

*b) Capítulo XI. Los autores y razones que se oponen a la venida de Otger [V, 11]*

---

<sup>416</sup> Edició d'A. Graminani (Nàpols, 1678). Malgrat la data de la primera edició de l'obra, el seu autor degué morir pels volts de 1633/5. A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem entre parèntesis quadrats el llibre, en números rodons, i el capítol, en aràbics, al qual pertany el fragment.

[236] El primero que se le atrevió fue Pedro Miguel Carbonell, en las memorias que nos dexó escritas, sacadas del Archivo Real de Barcelona, que estuvo algunos años a su cargo. Quiso singularizarse en contradecir a Pedro Tomic, y confiando poco de si, valiose del nombre y autoridad de Gerónimo Paulo, que fue de los hombres más señalados en letras de varia doctrina y noticia de la antigüedad que tubo Barcelona. La estimación de Paulo hizo reparar a Gerónimo Zurita, varón celebre y digno de igualarse con los más insignes, que la erudición venera entre los antiguos. Pero ni Pablo se declaró tanto como pretende Carbonell ni tubo más fundamento que desacreditar a Tomic, ni Zurita se dexó llevar de su parecer para tenerle por cierto, cómo algunos pretenden. Antes lo refiere como opinión de Carbonell, aunque no le nombra, y advierte la duda que pone en los escritos de Tomic. Toda la contradicción viene a ser de Carbonell, que sin dar más razón que su voluntad, quiere oponer sus antojos a las canas de tantos siglos y a la autoridad de las escrituras y testimonios que veremos después tan calificados, que sin maliciosa temeridad no pueden contradecirse. Ay ingenios tan críticos que les parece que no ha de haver honra para ellos si no la quitan a los otros. Y por tachar faltas ajenas, vienen a descubrir a las propias. Conócese Carbonell que iba buscando ocasiones cómo perseguir a Tomich, y a vezes muy a costa de su reputación; que las opiniones poco seguras fácilmente se desvanecen, y antes pierde que gana quien las sustenta con obstinación.

**18. Joan Gaspar Roig i Jalpí, *Resumen historial de las grandezas y antigüedades de la ciudad de Gerona y cosas memorables suyas (1678)*<sup>417</sup>**

*a) Al lector*

---

<sup>417</sup> Transcripció de l'edició de Jacinto Andreu (Barcelona, 1678). A continuació de la rúbrica de cada capítol indiquem entre parèntesis quadrats el llibre, en números rodons, i el capítol, en aràbics, al qual pertany el fragment. Les referències que apareixen de la crònica de Desclot, en notes al marge, no són del text original, sinó que remetien a la traducció de Cervera (llibre i capítol). Les marquem entre parèntesis quadrats i amb lletra cursiva.

[...] Qué mucho que las naciones estrañas nos baldonen y que ofusquen con invectivas nuestras glorias si nosotros mismos ponemos quanto basta para que no se sepan? Qué nación ay más gloriosa en hazañas militares, en letras y en virtud que Cataluña? Léanse de los antiguos a Montaner, Desclot y Tomic, que corren impresos, y hágase que se impriman los libros de Boades, Francisco barcelonés y de otros muchos que van a perdición. Véase de los modernos a Pujades, Diago, don Francisco de Moncada y Estevan de Corbera

*b) Capítulo XIV. Que trata del milagro de las moscas con que castigó Dios a los franceses que aviendo invadido la ciudad de Gerona intentaron profanar el sepulchro de san Narciso [I, 14]*

[pàg. 68] Antes de concertarla en los combates, según escribe el doctor Boades y parece lo confirma Carbonel, ganaron los franceses la iglesia de San Félix, donde con muchas otras reliquias, como varias vezes avemos dicho, descansa el sagrado cuerpo de nuestro san Narciso. Y entrando en aquel santíssimo templo, cuyo suelo está consagrado con la sangre de innumerables mártires, vilmente le profanaron los que venían a ganar indulgencia plenaria de sus pecados, atreviéndose sacrílegamente no sólo a los altares, aras sacrosantas [pàg. 69], santísimas imágenes y todo lo demás sagrado, sino que sin guardar respeto al santo cuerpo de nuestro glorioso obispo, aviendo primero profanado su altar y despojado de todos sus ornamentos, votos, lámparas y demás que en él avía, intentaron sacarlo con suma ignominia de su reverente túmulo para arrastrarle por el suelo y hazerle pedaços. Carbonel dize que lo hizieron troços, pero es cierto que no vió este inestimable tesoro, pues assí lo escribió, porqué está admirablemente entero, como veremos baxo. Pero bastó el averlo intentado para que experimentassen la ira de Dios no sólo en enfermedades terribles, sino también en una persecución que sobre ellos y los cavallos embió Dios de los más viles y abatidos animales de la tierra, porque se juntaron, dize Bernardo Desclot [*en el cap. 16 lib. 3*], una multitud grandíssima de moscas del tamaño de una bellota que, entrándose por las narizes y boca de los cavallos, les picavan, y desto morían luego, sin aprovecharles remedio ni prevención de mantas, ni tancas aforradas de cueros ni otra cosa. Murieron desta plaga, tal como la de Egypto, más de tres mil cavallos de

precio y veynte mil de los otros<sup>418</sup>. Algunos ponen mayor número. Aquellas moscas milagrosamente salieron de la nariz del cuerpo del santo, y eran según nuestro Pedro Tomic de color blanco.

*c) Capítulo XVII. En qué se trata de otro milagro obrado con moscas con que el glorioso san Narciso defendió otra vez a la ciudad de Gerona del poder de los franceses, repitiendo poderosamente los efectos de su patrocinio*

[pàg. 85] Harto vozeadas son las turbaciones de este Principado de Cataluña. Assí todos los que las han escrito huvieran bien seguido el camino de la verdad, tan necessaria a la historia, que es todo su ser. Entraron entonces los franceses a este Principado exordiando su fatalidad en Leucata algunos plenipotenciarios embiados por los mal contentos con especiales poderes, disponiendo con sagacidad cabilosa que pareciessen del común del Principado, lo que solamente fueron [pàg. 86] efectos de particulares, dando entre tanto a la estampa algunos librillos sin nombre de autor, con títulos de *Angel de luz*, de *Notícia universal*, de *Piedra de toque*, de *Proclamación católica*, de *Secretos públicos* y otros, al propósito de efectuar para con los ignorantes y amigos de novedades el intento de hazerles aplaudir con las sofisterías de que estaban llenos sus intentos depravados. Salieron con su pretensión: desdicha muy llorada de infinitos buenos y lealísimos catalanes que alcançavan con madura consideración el engaño de llamar al francés con título de protector para darle el de conde de Barcelona.

[pàg. 88] La ciudad de Gerona, que sin agravio de las otras después de la de Barcelona es la más illustre de Cataluña, aunque dize Montaner que Barcelona es cabeça de Catalunya en la marina y en la tierra firme lo es Lérida, no embar[pàg. 89]gante que estava opresa de los ministros de Francia, assí que vio la ocasión

---

<sup>418</sup> Pràcticament és un calc de la HdC de Rafael Cervera: «una multitud grandísima de moscas, del tamaño de una bellota, que, entrándose por las narices y bocas de los caballos, los picaban, y desto morían luego, sin aprovecharles remedio ni prevención de mantas ni tancas forradas de cueros ni otra cosa. Murieron desta plaga tal como la de Egipto, más de tres mil caballos de precio y veinte mil de los otros» (III, 16: 325, 12-17).

de volver a su propio dueño, aunque era entonces árdua la ejecución, lo hizo [...] Considerando el francés quanto avía con ello perdido y que bolviéndola hazer suya recuperaría la porción más considerable desta provincia y que subministrando fuerças no le sería difícil volverlo a cobrar todo [...] puso sitio a 12 de julio del año 1653.

[pàg. 90] No estuvieron entonces las moscas de nuestro glorioso santo ociosas, antes aviendo despedido enxambres dellas contra los enemigos de su ciudad, hizieron en sus cavallos tal destroça que aún con la diligencia de retirarles muy lexos del campo fueron muchos los que murieron.

## BIBLIOGRAFIA

### Fonts historiogràfiques

Adam, Salimbene di: *Cronica* (MGH; SS XXXII).

Alighieri, Dante: *Divina Comèdia*, ed. J. M. de Sagarra, Barcelona: ed. 62, 1997.

al-Mahzumi, Ibn 'Amira: *Kitab ta'rih Mayurqa. Crònica àrab de la conquesta de Mallorca*. Vegeu: BEN MA'MAR 2008.

Alfonso X: *Primera Crònica General de España*, ed. Ramón Menéndez Pidal, 2 vols., Madrid: Gredos, 1955.

Alfonso XI: *Crònica*, Madrid, 1787.

Amari, Michele: *La guerra del Vespro siciliano*, Firenze, 1851.

— *Racconto popolare del Vespro Siciliano*, Roma, 1882.

*Annales Placentini Gibellini* (MGH; SS XVIII).

*Annals de 1239*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de 1285*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Barcelona de 1270*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Barcelona de 1291*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Barcelona de 1298*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.



*Annals de Barcelona de 1311 (Chronicon Barcinonense II)*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Barcelona de 1323*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Marsella*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 3), València: Universitat de València, en premsa

*Annals de Ripoll I*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 3), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Ripoll II*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 3), València: Universitat de València, en premsa.

*Annals de Sant Cugat*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa

*Annals de Tortosa II*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 3), València: Universitat de València, en premsa

Anònim: *Curial e Güelfa*, 3 vols., Barcelona: ENC.

*Apologies*. Vegeu: FELIU-MARTÍ-TEN-VICENS 1992.

Baptista Sanz, Joan: *Relació breu dels successos, segones intencions y locuras (1634-1641)*. Vegeu: SIMON 2003.

Beuter, Pere Antoni: *La primera part de la història de València*, València, 1538.

— *La segunda parte de la corónica general*, València: Pedro Patricio Mey, 1604.

Boades, Bernat: *Libre de feyts d'armes de Catalunya*. Vegeu: Roig i Jalpí, Joan Gaspar.

Bosch, Andreu: *Summari, Índex o Epítome dels admirables Títols d'Honor de Catalunya, Rosselló i Cerdanya*, Perpinyà: Pere Lacavalleria, 1628.

Carbonell, Pere Miquel: *Cròniques d'Espanya*, Barcelona, 1547. Vegeu: ALCOBERRO 1997.

Cervera, Rafael (tr.): Bernat Desclot, *Historia de Catalunya compuesta por Bernardo Desclot*, Barcelona, 1616.

— (tr.) *Relación histórica de la famosa invasión del ejército y armada de Francia en Catalunya en 1285*, Madrid, 1793. Vegeu: GENÍS 2006<sup>a</sup>.

- *Los franceses en Cataluña en 1285*. Vegeu ARZÚA 1944.
  - *Discursos históricos de la fundación y nombre de la ciudad de Barcelona*, BNP [ms. Esp. 121-122], 1633.
- Cisteller, Diego: *Memorial en defensa de la lengua catalana, para que se predique en ella en Cataluña, 1636*. Vegeu: ETTINGHAUSEN 1993.
- Còdex català del Llibre del repartiment*, ed. Ricard Soto, Palma de Mallorca: Conselleria d'Educació i Cultura del Govern Balear. Direcció General de Cultura, 1984.
- Collenuccio, Pandulfo: *Historia del reyno de Nápoles*, Sevilla, 1584.
- Condé, Pierre de: *Tabulae Ceratae* (RHF; 22).
- Corbera, Esteve de: *Cataluña ilustrada*, Nàpols: A. Graminani, 1678.
- Covarrubias, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1674.
- Chronica Communia*, edició de Stefano Maria Cingolani (MHCA; 5), València: Universitat de València, en premsa.
- Chronicon siculum ab anno circiter DCCXX usque ad MCCCXLIII*. Vegeu: GREGORIO 1791-92.
- Chronique anonyme française finissant en 1308* (RHF; 21).
- Chronique anonyme des roys de France, finissant en 1286* (RHF; 21)
- Chroniques de Saint Denis* (RHF; 21)
- Crònica àrab de la conquesta de Mallorca*. Vegeu: BEN MA'MAR 2008.
- \**Crònica del rei En Pere*. Vegeu : CINGOLANI 2003-2004.
- Crònica "exemplària" de la catedral de Barcelona (1637-1641)*. Vegeu: SIMON 2003.
- Crònica de Alfonso X*. Vegeu: Fernán Sánchez de Valladolid.
- Crònica de San Juan de la Peña* [=versió aragonesa], ed. C. Orcastegui Gros, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 51-52, Saragossa: Institución «Fernando el Católico», 1985, pàg. 419-569.
- Crònica General de Pere III dita comunament Crònica de Sant Joan de la Penya* [=versió catalana], ed. Amadeu J. Soberanas, Barcelona: Alpha, 1961.
- Desclot, Bernat: *Crònica*. Vegeu: COLL I ALENTORN 1949-51.

- Despuig, Cristòfor: *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*. Vegeu TRES 1996.
- Diago, Francisco: *Historia de los victoriosísimos antiguos condes de Barcelona*, Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1603.  
— *Anales del reyno de Valencia*, València, 1613.
- Diari anònim barcelonès de la Guerra de Separació (1641-1644)*. Vegeu: SIMON 2003.
- Dietari del Consell: Manual de novells ardits vulgarment apellat Dietari del Antich Consell Barceloní*, ed. Frederic Schwartz Luna i Francesc Carreras Candi, 27 vols., Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1892-1922.
- Dietaris de la Generalitat, 10 vols.*, Barcelona: Generalitat, 1994-2007.
- Eiximenis, Francesc: *Dotzè llibre del Crestià. Segona part, volum primer*, Girona. Vegeu: WITTLIN 1986.  
— *Dotzè llibre del Crestià. Primera part, volum primer*, Girona. Vegeu: RENEDEO 2005.
- Fernán Sánchez de Valladolid: *Crónica de Alfonso X*, ed. Manuel González Jiménez, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998.
- García de Santa María, Gonzalo: *Traducción de la Crónica de fray Gauberto Fabrizio de Vagad*, ed. José Carlos Pino, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2002.
- Gesta Comitum Barcinonensium [=GCB I]*, ed. Stefano Maria Cingolani (MHCA; 4), València: Universitat de València, en premsa.
- Gesta Comitum Barcinonensium [=GCB III]*, ed. Jaume Massó i Torrents i Louis Barrau Dihigo, Barcelona: IEC, 1925.
- Gesta Comitum Barcinonensium [=GCB IV]*, ed. Stefano Maria Cingolani. Vegeu: CINGOLANI 2004 i 2008<sup>c</sup>.
- Gestes dels comtes de Barcelona i reis d'Aragó [=GCB II]*, ed. Stefano Maria Cingolani (MHCA; 1). Vegeu: CINGOLANI 2008<sup>b</sup>.
- Gilabert Bruniquer, Esteve: *Relació sumària de la antiga fundació y cristianisme de la ciutat de Barcelona*, Barcelona, 1885.
- Gómez, Juan: *Memorial en defensa de la lengua castellana, para que se predique en ella en Catalunya*, 1636. Vegeu: ETTINGHAUSEN 1993.

- Gui, Bernard: *Floribus chronicorum* (RHF; 21).
- Historia conspirationis Johannis Prochytae*. Vegeu: GREGORIO 1791-92.
- Histoire de la guerre des Albigeois* (RHF; 19).
- Jaume I: *Llibre dels fets*. Vegeu: SOLDEVILA 2007.
- Jiménez de Rada, Rodrigo: *Historia de los hechos de España*, ed. Juan Fernández Valverde, Madrid: Alianza, 1989.
- Jorba, Dionís Jeroni: *Descripción de las excellencias de la muy insigne ciudad de Barcelona*, Barcelona: Humberto Gotardo, 1589.
- La història i genealogies d'Espanya*. Vegeu: QUER 2008.
- Lecoy de la Marche, Albert: *Les Relations politiques de la France avec le royaume de Majorque: iles Baléares, Roussillon, Montpellier, etc.*, 2 vols., París, 1892.
- *La France sous Saint Louis et sou Philippe le hardi*, París, 1893.
- Les constitucions de pau i treva de Catalunya (segles IX-XI)*, ed. Gener Gonzalvo i Bou, Barcelona: Tribunal de Justícia de Catalunya. Lleis i Costums, II/3, 1994.
- \**Llibre de l'infant En Pere*. Vegeu: CINGOLANI en premsa.
- Llibre de les solemnitats de Barcelona*, ed. Duran i Sanpere i J. Sanabre, 2 vols., Barcelona, 1930-1947.
- Libre dels reis*. Vegeu CINGOLANI 2008<sup>c</sup>.
- Llorenci, Bartomeu: *Dietari 1629-1640*. Vegeu: SIMON 2003.
- López de Úbeda, Francisco: *La pícara Justina*, Madrid: Ed. Nacional, 1977.
- Lu Rebellamentu di Sichilia, lu quali hordinau e fichi fari Misser Iohanni di Prochita, contra re Carlu, narrat oda Anonimo Messinese del secolo XIII*, dins *Due cronache del Vespro in volgare siciliano del secolo XIII* (RIS n. s.; XXXIV, 1).
- Lucca, Tolomeo da: *Annalen* (MGH; SS rer. Germ. N. S.).
- Malaspina, Saba: *Die Chronik* (MGH; SS XXXV).
- Manual de novells ardits vulgarment apellat Dietari del Antich Consell Barceloní*. Vegeu *Dietari del Consell*.
- Mariana, Juan de: *Historia General de España*, Madrid, 1855.
- Marsili, Pere: *Cronice Illustrissimi Regis Aragonum domini Jacobi victorissimi principis*, BUB [ms. 64], 1314.

- *Historia de la conquesta de Mallorca. Vegeu QUADRADO 1850.*
- Martorell, Joanot: *Tirant lo Blanc i altres escrits*, ed. Martí de Riquer, Barcelona: Ariel, 1990.
- Montcada, Francesc de: *Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, Barcelona: Lorenzo Deu, 1623.
- Muntaner, Ramon: *Crònica*. Vegeu: SOLDEVILA 1971.
- Nangís, Guillaume de: *Chronique latine*, 2 vols., Paris: Elibron Classics, 2002 [facsimil de l'edició de Paris 1843].
- *Gesta Philippi III sive Audacis, regis Franciae* (RHF; 20).
- Neocastro, Bartolomeo di: *Historia sicula* (RIS n. s.; XIII, 3).
- Niccolini, Giovanni Battista: *Giovanni da Procida*, Bologna, 1831.
- Peguera, Lluís de: *Practica, forma, y stil, de celebrar corts generals en Catalunya* (amb la col·laboració de Jeroni Margarit), Barcelona, 1632.
- Pere III: *Crònica*. Vegeu: SOLDEVILA 1971.
- Primat: *Chronique* (RHF; 23).
- Pujades, Jeroni: *Corònica universal del Principat de Cathalunya* [=primera part], Barcelona: Jeroni Margarit, 1609.
- *Corónica universal del Principado de Cataluña* [=segona part], Barcelona: Impremta de José Torner, 8 vols., 1829-1832.
- Relación verdadera del ejemplar castigo que Dios ha enviado sobre el ejército que el rey de Francia tenía en el Principado de Cataluña*, 1653. Vegeu: ETTINGHAUSEN 1993.
- Roig i Jalpí, Joan Gaspar: *Libre dels feyts d'armes de Catalunya; compost per Mossèn Bernat Boades*, Barcelona: Àlvar Verdaguer, 1873.
- *Resumen historial de las grandezas y antigüedades de la ciudad de Gerona y cosas memorables suyas*, Barcelona: Jacinto Andreu, 1678.
- *Verdad triunfante, discurso historico-apologético por el capitulo XXII de la primera parte del Resumen historial*, Barcelona: Jacinto Andreu, 1680.
- Rubí i Marimon, Ramon de: *Relación del lebantamiento de Cataluña (1640-1642)*. Vegeu: SIMON 2003.
- Sala, Gaspar: *Secrets públichs, pedra de toch, de les intencions del enemich, y llum de la veritat*, Barcelona?, 1640?

- *Proclamación Católica a la magestad piadosa de Filipe el Grande*, Barcelona, 1640.
- Specialis, Nicolai: *Historia Sicula*. Vegeu: GREGORIO 1791-92.
- Tàcit, Corneli: *Los Anales de Cayo Cornelio Tácito*, vol. 1, Imprenta Real, 1794.
- Tarafa, Francesc: *Chronica de España* [traducció d'Alonso de Santacruz], Barcelona, 1563.
- *Chronica de Cathelunya*, BC [ms. 497-498], 1525-1575.
- *Cronica de cavallers cathalans*, BC [ms. 921], 1603.
- Tomic, Pere: *Històries e conquestes dels reys d'Aragó e comtes de Barcelona*, Saragossa: Onubar, 1970 [facsimil de l'edició de Barcelona, Carles Amorós, 1534].
- Turell, Gabriel: *Recort*, BC [ms. 2], 1476.
- Usatges de Barcelona: El Codi a mitjan segle XII*, ed. Joan Bastardas, Barcelona: Fundació Noguera, 1991.
- Viciano, Rafael Martí de: *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*.
- Viladamor, Antoni: *Història general de Catalunya*. Vegeu: DURAN 2007.
- Viladamor, Francesc Martí: *Notícia Universal de Cataluña*, Barcelona, 1640.
- *Avisos del castellano fingido*, 1641. Vegeu: ETTINGHAUSEN 1993.
- Villani, Giovanni: *Cronica*, 8 vols., Firenze, 1823.
- Zurita, Jerónimo: *Anales de la Corona de Aragón*, 9 vols., Saragossa: Institución Fernando el Católico, 1967-86.

## Estudis

- AGUILAR 2004<sup>a</sup>: Josep Antoni Aguilar, «Fieri Pax per eum: Carles II d'Anjou a la *Crònica de Muntaner*», *Estudis Romànics*, XXVI, pàg. 129-154.
- 2004<sup>b</sup> «Les expedicions a l'Orient i la *Crònica de Muntaner*», *Boletín de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona*, 49, pàg. 11-76.
- 2006: «Lo rey d'Aragó no·ns fa sinó greuges e vilanies: Papat i casa d'Aragó a la *Crònica de Muntaner*», *Estudis Romànics*, XXVIII, pàg. 199-229.

- 2007<sup>a</sup>: «De plaga muscarum: els mals de França a les cròniques catalanes medievals», *XIII Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes* [Girona, 8-13 setembre 2003], pàg. 59-79.
  - 2007<sup>b</sup>: «*Percutiebat lethali ter cauda gallos*: Elements profètics en les cròniques de les Vespres sicilianes», *Llengua & Literatura*, 18, pàg. 403-439.
  - 2009: Ressenya de «Historiografia, propaganda i comunicació al segle XIII: Bernat Desclot i les dues redaccions de la seva crònica, de S. M. Cingolani», *Estudis Romànics*, XXXI, pàg. 498-507.
  - 2011: *Introducció a les Quatre Grans Cròniques*, Barcelona: Rafael Dalmau.
  - en premsa: «Ramon Muntaner i les Vespres sicilianes: providencialisme i propaganda».
- AGUILAR 2005: Miquel Aguilar, «La llegenda del bon comte i l'emperadriu: Entre l'amor cortès i la política d'Estat», *Journal of Catalan Studies*, pàg. 63-76.
- AGUILÓ 1977: Marià Aguiló, *Catálogo de obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860*, Barcelona: Curial.
- ALCOBERRO 1997: Agustí Alcoberro (ed.), Pere Miquel Carbonell, *Cròniques d'Espanya*, 2 vols., Barcelona: ENC.
- 2002: *L'exili austriacista (1713-1747)*, vol. 1, Barcelona: Fundació Noguera.
  - 2003: «Mites i llegendes», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 9, pàg. 135-148.
- Alcover, Antoni M. i B. Moll, Francesc de, *Diccionari Català-Valencià-Balear [=DCVB]*, 10 vols., Palma de Mallorca, 1926-1968.
- ALEGRET 2006: Joan Alegret, «L'episodi de Perpinyà a la crònica de Desclot», *Actes del tretzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, III, pàg. 95-109
- ALTURO 1989: Jesús Alturo, «[Ressenyes sobre alguns manuscrits]», *Millenium*, pàg. 98, 246-7, 328-9 i 334.

- ALVIRA CABRER 2000: Martín Alvira Cabrer, «La cruzada albigense y la intervención de la Corona de Aragón en Occitania: El recuerdo de las crónicas hispánicas del siglo XIII», *Hispania*, 60, pàg. 947-976.
- 2008: *Muret 1213: la batalla decisiva de la Cruzada contra los Cátaros*, Barcelona: Ariel.
- AMELANG 1984: James S. Amelang, «Barriesters and Judges in Early Modern Barcelona: the rise of a legal elite», *The American Historical Review*, v. 89, 5 (des. 1984), pàg. 1264-1284.
- 1986: *La formación de una clase dirigente: Barcelona 1490-1714*, Barcelona: Ariel.
- 2003: *El vuelo de Ícaro*, Madrid: Siglo XXI.
- ANTÓN 1992: Beatriz Antón, «Tácito, ¿inspirador de la carrera política del conde-duque de Olivares?», *Minerva: Revista de filología clásica*, 6, pàg. 285-312.
- ARAMON I SERRA 1933: Ramon Aramon i Serra, *Curial e Güelfa*, 3 vols., Barcelona: Barcino.
- ARGENTER 2006: Joan A. Argenter, «Les Corts de Barcelona, desembre de 1228, i la conquesta de Mallorca: oratòria política, poder i autoritat a la Catalunya medieval», *Randa*, LVII, pàg. 5-27.
- ARZÚA 1944: Joaquín Rodríguez Arzúa (ed.), *Los franceses en Cataluña en 1285*, Madrid: Atlas [edició facsímil de la *Relación histórica* de 1793].
- ASPERTI 1984: Stefano Asperti, «La tradizione manoscritta del "Libre dels feyts"», *Romanica Vulgaria Quaderni*, 7, pàg. 107-167.
- AURELL 1998: Martí Aurell, *Les noces del comte: matrimoni i poder a Catalunya (785-1213)*, Barcelona: Omega.
- AVRIL 1982: François Avril et al., *Manuscrits enluminés de la Péninsule Ibérique*, París: Bibliothèque Nationale.
- AYMES 1991: Jean-René Aymes, *La Guerra de España contra la Revolución Francesa 1793-1795*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alacant: Diputación de Alicante.
- BADIA 1988: Lola Badia, *De Bernat Metge a Joan Roís de Corella: Estudis sobre la cultura literària de la tardor medieval catalana*, Barcelona: Quaderns Crema.



- 1992: «Llegir el llibre del rei Jaume», *Serra d'Or*, 385, pàg. 53-56.
  - 1993: «Veritat i literatura a les cròniques medievals catalanes: Ramon Muntaner», *Tradició i modernitat als segles XIV i XV: estudis de cultura literària i lectures d'Ausiàs March*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 19-91.
  - 1995: «Sobre una versió vulgar de l'epítom català de la *Historia Gotica*», *Miscel·lània Germà Colón*, 4, Publicacions de l'Abadia de Montserrat (*Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XXXI), pàg. 23-36.
  - 1997: «Dos creaciones retóricas olvidadas en el epítome catalán de la *Historia gothica*», *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* [Alcalá de Henares, 12-16 de setembre 1995], vol. I, pàg. 233-242.
  - 2006: Daniel Genís, *La invasió francesa de l'Empordà el 1285. La Relación histórica de Rafael Cervera: una traducció castellana de la Crònica de Bernat Desclot* [pròleg de Lola Badia], Castelló d'Empúries: Ajuntament de Castelló d'Empúries-Diputació de Girona.
- BAGUÉ 1930-48: Enric Bagué (ed.), Bernat Boades [=Joan Gaspar Roig i Jalpí], *Libre de feyts d'armes de Catalunya*, [al volum IV de l'edició s'inclou un estudi de Miquel Coll i Alentorn on es justifica el caràcter apòcrif de l'obra], 5 vols., Barcelona: ENC.
- 1950: (ed.), Gabriel Turell, *Recort*, , Barcelona: ENC.
- BAGUÉ-CABESTANY-SCHRAMM 1960: Enric Bagué, Joan Cabestany i Percy Schramm, *Els primers comtes-reis*, Històries de Catalunya. Biografies catalanes, Barcelona: Ed. Vicens Vives.
- BAJET 2001: Montserrat Bajet, «Ciudadans de Barcelona, ciudadans honrats, i donzells en l'obra de Fontanella», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 5, pàg. 159-170.
- BARÓ 2003: Xavier Baró, «Concepció i funció social de la història segons Esteve de Corbera (1563-1633?) i Francesc de Montcada (1586-1635)», *Pedralbes*, 23, pàg. 491-506.
- 2005<sup>a</sup>: *La historiografia catalana en el segle del Barroc (1585-1709)*, tesi doctoral inèdita, Barcelona: Universitat de Barcelona.

- 2005<sup>b</sup>: «"Defender lo que queda": algunas cartas de Don Francesc de Montcada (1586-1635), historiador i polític», *Estudis: Revista de historia moderna*, 31, pàg. 135-160.
- BASSEGODA 2004: Enric Bassegoda, «La batalla de les illes Formigues en Desclot i Muntaner», *Quaderns de la Selva*, pàg. 91-103.
- 2008: *Carlemany no va conquerir Girona: L'ús de les llegendes de l'emperador al nord de Catalunya*, treball de final de carrera inèdit, Barcelona: UOC.
- BATLLE 1970: Carme Batlle, «Aportació a la història d'una revolta popular: Barcelona 1285», *Estudis d'Història Medieval*, vol. 2, pàg. 21-29.
- 2007: «Guillem Eimeric, jurista d'una família patrícia de Barcelona (1301)», *Anuario de Estudios Medievales*, 37, II, pàg. 823-866.
- BATLLE 1982-1983: Lluís Batlle, «Dos manuscrits del pare J. Gaspar Roig i Jalpí», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, 26, pàg. 209-214.
- BATLLE 1999: Mar Batlle, *Patriotisme i modernitat a "La fi del comte d'Urgell". Una aproximació a les fonts de l'obra, l'anònim autor i l'historiador Jaume Ramon Vila*, Barcelona: Curial.
- BELONGUER 1987: Ernest Belonguer, «La legislació político-judicial de les Corts de 1599 a Catalunya», *Pedralbes*, 7, pàg. 9-28.
- 1998: «La Monarquía Hispánica desde la perspectiva de Cataluña», *Idea de España en la Edad Moderna*, València: Real Sociedad Económica de Amigos del País Valencià, pàg. 89-113.
- 2008: *Jaume I i el seu regnat*, Lleida: Pagès Editors.
- BELTRÁN 1987: Juan de Mariana, *Tratado y discurso de la moneda de vellón del P. Juan de Mariana* [estudi introductori de L. Beltrán], Instituto de Estudios Fiscales, Madrid: Ministerio de Economía y Hacienda, Instituto de Estudios Fiscales.
- BEN MA'MAR 2008: Muhammad ben Ma'mar (ed.), *Ibn 'Amira al-Mahzumi, Kitab ta'rih Mayurqa. Crònica àrab de la conquesta de Mallorca*, Palma: Presidència de Govern de les Illes Balears i Edicions de la UIB.
- BOADAS 2010: Sònia Boadas, «Del emblema a la máxima: Aproximación a la posteridad de las *Empresas políticas* de Saavedra», *Literatura, sociedad y política en el Siglo de Oro*, pàg. 353-372.

- BOHIGAS 1930: Pere Bohigas, «El repertori de manuscrits catalans de la Fundació Patxot», *Estudis Universitaris Catalans*, XV, pàg. 197-230.
- 1960: *La ilustración y la decoración del libro manuscrito en Cataluña: contribución al estudio de la historia de la miniatura catalana*, Barcelona: Asociación de Bibliófilos de Barcelona.
  - 1985: *Sobre manuscrits i biblioteques*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- BORONAT 1992: Pascual Boronat, *Los moriscos españoles y su expulsión*, Granada: Universidad de Granada.
- BOSCH 1936: Siegfried Bosch, «Les Partides i els textos catalans didàctics sobre cavalleria», *Estudis Universitaris Catalans* (= Homenatge a Antoni Rubió i Lluch), 33, pàg. 655-80.
- BUCHON 1840: Jean Alexandre C. Bouchon, *Chroniques étrangères relatives aux expéditions françaises pendant le XIIIe siècle*, París.
- BRUGUERA 1977: Jordi Bruguera, «Notes al vocabulari de la Crònica de Jaume I», *Actes del Quart Col·loqui Internacional del Llenguatge i Literatura Catalanes* (Basilea, 22-27 de març de 1976), pàg. 83-114.
- 1980: «Vocabulari militar de la Crònica de Jaume I», *Homenatge a J. M. Casacuberta*, 1, Publicacions de l'Abadia de Montserrat (*Estudis de Llenguatge i Literatura Catalanes*, I), pàg. 39-64.
  - 1988: «Toponímia de la Crònica de Jaume I», *Miscel·lània d'homenatge a Enric Moreu-Rey I*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 309-334.
  - 1991: (ed.) Jaume I, *Llibre dels fets*, 2 vols., Barcelona: ENC.
  - 1995: «Encara sobre la toponímia de la Crònica de Jaume I», *A Sol Post. Estudis de llenguatge i literatura*, 3, pàg. 41-46.
  - 1999: *El vocabulari del Llibre dels fets del rei En Jaume*, València-Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
  - 2001: «Les batalles de Jaume I», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 77, pàg. 13-36.
- CABALLERO 2003: José Antonio Caballero, «Desde el mito a la historia», *Memoria, mito y realidad en la historia medieval: XIII Semana de*

- Estudios Medievales* [Nájera, del 29 de juliol al 2 d'agost de 2002], pàg. 33-60.
- CABANYES 1990: Josep Cabanyes, «En Bernat Riudemeia en la conquesta de Mallorca», *Bloc Mataroní. Una manera de fer història*, Mataró: ed. Altafulla, pàg. 477-478 [edició facsímil de la de 1926].
- CAHNER 1980: Max Cahner, «Llengua i societat en el pas del segle XV al XVI. Contribució a l'estudi de la penetració del castellà als Països Catalans», *Actes del Cinquè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 183-255.
- 1998: *Literatura de la revolució i la contrarevolució, 1789-1849: notes d'història de la llengua i de la literatura catalanes*, Barcelona: Curial.
- CALVO 2003: Ignacio Calvo, *Retratos de personajes del siglo XVI, relacionados con la historia militar de España*, Madrid: Maxtor.
- CANAL-HOMS 1998: Josep Canal i M. Mercè Homs, «Guillem Galceran de Cartellà (1230-1305). El comte "desperta ferro"», *L'Avenç: Revista de història i cultura*, 230, pàg. 78-82.
- CANELLAS 1986: Àngel Canellas, «Relaciones políticas, militares y dinásticas entre la Corona de Aragón, Montpellier y los países de Languedoc de 1204 a 1349», *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 53-54, pàg. 7-36.
- CASALS 2006: Àngels Casals, «Frontera, guerra, jurisdicció i plet. la Capitania General durant la primera meitat del segle XVI», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 24, pàg. 153-165.
- CASTAÑEDA 1916: Vicente Castañeda, *Catálogo de los manuscritos lemosines o de autores valencianos o que hacen relación a Valencia que se conservan en la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- CASTELLÀ 2000: Maria Betlem Castellà, «La Guerra Gran a l'abric de la historiografia catalana», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 18, pàg. 199-217.
- CASTELLS 1970: Irene Castells, «Els rebomboris del pa de 1789 a Barcelona», *Recerques: Història, economia i cultura*, 1, pàg. 51-81.
- CASTRO I RENNERT 1969: Américo Castro i Hugo A. Rennert, *Vida de Lope de Vega (1562-1635)*, Salamanca: Anaya.

*Catàleg 1989: Catàleg dels manuscrits de la Biblioteca de Catalunya.*  
Barcelona: Biblioteca de Catalunya.

*Catàleg Lambert-Mata: Catàleg de la Biblioteca Lambert Mata de Ripoll,*  
Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya,  
1989.

CAWSEY 2008: Suzanne F. Cawsey, *Reialesa i propaganda: l'eloqüència reial i la Corona d'Aragó (c. 1200 -1450)*, València: Universitat de València.

CERVERA 1989: Luis Cervera Vera, *Francisco Eiximenis, su sociedad urbana ideal*, San Lorenzo de El Escorial: Swan.

CHARTIER 1996: Roger Chartier, «Poder y escritura. El príncipe, la biblioteca y la dedicatoria (siglos XV-XVII)», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 14, pàg. 193-211.

CHINER 1993: Jaume Josep Chiner, *El viure novel·lesc: biografia de Joanot Martorell*, Alcoi: Editorial Marfil.

CIFUENTES 2005: Lluís Cifuentes, «L'astronomia i l'astrologia en català a finals de l'edat mitjana», *Conferències de les Jornades de commemoració i estudi de l'eclipsi total de Sol a la Mallorca de 1905*, Palma de Mallorca, pàg. 1-22.

CINGOLANI 2003-2004: Stefano Maria Cingolani, «Historiografia al temps de Pere II i Alfons II (1276-1291). Edició i estudi de textos inèdits: 1. \*Crònica del rei En Pere», *Acta Medievalia*, 25, pàg. 201-227.

— 2004: «Historiografia al temps de Pere II i Alfons II (1276-1291). Edició i estudi de textos inèdits: 3. Gesta comitum Barchinonensium IV», *Llengua & Literatura*, 15, pàg. 7-30.

— 2006<sup>a</sup>: «"Seguir les vestigies dels antecessors". Llinatge, reialesa i historiografia a Catalunya des de Ramon Berenguer IV a Pere II (1131-1285)», *Anuario de Estudios Medievales*, 36, pàg. 201-240.

— 2006<sup>b</sup>: *Historiografia, propaganda i comunicació al segle XIII: Bernat Desclot i les dues redaccions de la seva Crònica*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans (Memòries de la secció Històrico-Arqueològica, LXVIII).

— 2007<sup>a</sup>: *Jaume I. Història i mite d'un rei*. Barcelona: Edicions 62.

- 2007<sup>b</sup>: *La memòria dels reis. Les quatre grans cròniques i la historiografia catalana del segle X fins al XIV*. Barcelona: Editorial Base.
  - 2008<sup>a</sup>: «De la historia privada a la historia pública y de la afirmación al discurso: Una reflexión en torno a la historiografía medieval catalana (985-1288)», *Talia Dixit*, 3, pàg. 51-76.
  - 2008<sup>b</sup>: (ed.) *Gestes dels comtes de Barcelona i reis d'Aragó* [=GCB II] (MHCA; 1). València: Universitat de València.
  - 2008<sup>c</sup>: (ed.) *Libre dels reis*, (MHCA; 2), València: Universitat de València.
  - 2010: (ed.) Bernat Desclot, *Llibre del rei en Pere*, Barcelona: Barcino.
  - en premsa: «Historiografia al temps de Pere II i Alfons II (1276-1291). Edició i estudi de textos inèdits: 2. \**Libre de l'infant En Pere*».
- COLL I ALENTORN 1928: Miquel Coll i Alentorn, «El "Libre de les Nobleses dels Reys"», *Estudis Universitaris Catalans*, 13, pàg. 485-524.
- 1948: (ed.), *Libre de feyts d'armes de Catalunya* [volum 4], ed. Enric Bagué. Vegeu: BAGUÉ 1930-48.
  - 1949-51: (ed.) *Crònica de Bernat Desclot*, 5 vols., Barcelona: ENC.
  - 1991: *Historiografia*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
  - 1992: *Història*, 2 vols., Barcelona: Ed. Curial-Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
  - 1993: *Llegendari*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- COLON 1992: Germà Colon, «Una altra vegada "atovar" en el *Curial e Güelfa*», *Arxiu de textos catalans antics*, 11, pàg. 378-384.
- COMAS 1985: *Història de la literatura catalana (Edat Moderna)*. Vegeu: RIQUER-COMAS-MOLAS 1985.
- CONDOM 2004: Dolors Condom, «Algunes consideracions entorn del llibre *Verdad triunfante...* de J.G. Roig i Jalpí», *Estudi General*, 23-24, pàg. 201-212
- Coromines, Joan i Pascual, José, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* [=DCECH], 5 vols., Madrid: Ed. Gredos, 1980-1986.
- Coromines, Joan, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* [=DECLC], 8 vols., Barcelona: Curial, 1980-1984.

- Coromines, Joan, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* [=DCELC], 4 vols., Madrid: Ed. Gredos, 1954-1957.
- CORTADELLAS 1989: Anna Cortadellas, «La llegenda de la rendició del comte Hug V d'Empúries en la historiografia catalana medieval», *Zeitschrift für Katalanistik*, 2, pàg. 144-158.
- 1998: «Les Mosques de Girona: erudició i fantasia», *Revista de Girona*, 190, pàg. 44-47.
- 2000: «Sis llegendes inèdites de la historiografia catalana medieval», *Llengua & Literatura*, 11, pàg. 7-39.
- 2001: *Repertori de llegendes historiogràfiques de la Corona d'Aragó (segles XIII-XVI)*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- D'OLWER 1933: Lluís Nicolau d'Olwer, *Del Patriotisme i la Democràcia en el Procés Constitucional de la Catalunya Antiga*, Discurs llegit pel President Lluís Nicolau D'Olwer en la sessió inaugural del curs acadèmic de 1932-33, el dia 3 de març de 1933, Barcelona: Ateneu barcelonès.
- DANTÍ 2001: Jaume Dantí, «El govern de la ciutat de Barcelona a l'època moderna: estabilitat institucional, dificultats financeres i relació amb el poder reial», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 5, pàg. 127-145.
- DE LUCAS 2005: Núria de Lucas, «Catalunya i Castella al segle XVII: "nosaltres i els altres". Fonts per a l'estudi de les identitats nacionals», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 23, pàg. 185-188.
- DE PUIG 2001: Jaume de Puig, «Més nous textos catalans antics de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla», *Arxiu de textos catalans antics*, 20, Barcelona, pàg. 453-510.
- DE SALAS 1931: X. de Salas, *La fi del comte d'Urgell*, Barcelona: Barcino.
- DÍAZ 2007: Antonio José Díaz, «De vasallos a señores. El servicio al señor como clave de acceso al cabildo catedralicio cordobés», *Los señoríos en la Andalucía moderna. El Marquesado de los Vélez*, pàg. 655-667.
- Diccionari* 2003: *Diccionari d'historiografia catalana*, dir. Antoni Simon, Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- DOMÍNGUEZ 1931: Jesús Domínguez, *Catálogo de los manuscritos catalanes de la Biblioteca Nacional*, Madrid: Blass S. A. Tipográfica.

- DOMÍNGUEZ 1997: César Domínguez, «Repertorio de materiales hispanomedievales para el estudio de las Cruzadas: 1. El Manuscrito 152 de la Biblioteca de Catalunya». *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 11, pàg. 503-21.
- DURAN 1987: Eulàlia Duran, *Simbologia política catalana a l'inici dels temps moderns*, Barcelona: Real Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona [discurs d'ingrés].
- 1991: «Sobre la mitificació dels orígens històrics nacionals catalans» [discurs llegit en la sessió inaugural], *Anuari de l'IEC*, pàg. 9-20.
  - 1993: «Joan Binimelis i la seva Història de Mallorca», *Butlletí de la societat arqueològica lul·liana: Revista d'estudis històrics*, 49, pàg. 485-496.
  - 1995: «Patriotisme i mil·lenarisme al segle XVI», *Recerques*, 32, pàg. 7-18.
  - 2001: «Patriotisme i historiografia humanística», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 19, pàg. 43-58.
  - 2003-2004: «La funció de les llegendes en la historiografia», *Estudi General*, 23-24, pàg. 63-79.
  - 2004: *Estudis sobre cultura catalana al Renaixement*, València: Edicions 3 i 4.
  - 2007: Eulàlia Miralles (ed.), Antoni Viladamor, *Història general de Catalunya* [pròleg d'Eulàlia Duran], 2 vols., Barcelona: Fundació Noguera.
- DURAN-REQUESENS 1997: Eulàlia Duran i Joan Requesens, *Profecia i poder al Renaixement: textos profètics catalans favorables a Ferran el Catòlic*, València: ed. 3 i 4.
- DURAN I SANPERE 1973-75: Agustí Duran i Sanpere, *Barcelona i la seva història*, 3 vols., Barcelona: Curial.
- ELÍAS DE TEJADA 1950: Francisco Elías de Tejada, *Las doctrinas políticas de la Catalunya medieval*, Barcelona: Aymà.
- ELLIOT 1994: Allison G. Elliot, «L'historiador com a artista: manipulació de la història a la crònica de Desclot», *Quaderns Crema*, 9, pàg. 27-52.



- ELLIOT 1998: John H. Elliot, *La rebelión de los catalanes (1598-1649)*, Madrid: Siglo Veintiuno.
- ESCARTÍ 1995: Vicent Josep Escartí (ed.), Pere Antoni Beuter, *Cròniques de València*, València: Generalitat Valenciana.
- ESPADALER 1997: Anton M. Espadaler, «El retrat del rei En Jaume a la *Crònica de Bernat Desclot*», *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes en honor de Joan Veny*, I, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 63-70.
- 2007: «Els almogàvers: les cares d'un mite», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, XVIII, pàg. 35-51.
- ESPLUGA-GUZMÁN 2010: Xavier Espluga i Alejandra Guzmán, «Inscripciones béticas en la sylloge epigráfica de Pere Miquel Carbonell, archivero de Fernando el Católico», *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, IV/4, pàg. 2255-2262.
- ESPLUGA-MEYER-GUZMÁN 2003-2004: «L'epigrafia a la *Corònica* de Jeroni Pujades». *Estudi General*, 23-24, pàg. 213-226.
- ETTINGHAUSEN 1993: Henry Ettinghausen (ed.), *La Guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*, 4 vols., Barcelona: Curial.
- FÁBREGA 1964: Ángel Fábrega, «Inventario de los manuscritos de la Biblioteca Arzobispal del Seminario Conciliar de Barcelona», *Analecta Sacra Tarraconensia*, 37, pàg. 275-317.
- FARAUDO 1947: Lluís Faraudo de Saint-Germain, *Estudio preliminar y notas que acompañan al texto de la Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos de Francisco de Moncada*, Barcelona: Asociación de Bibliófilos de Barcelona.
- FARGAS 1996: M.A. Fargas, «Família i poder a Catalunya 1516-1626», *Pedralbes*, 16, pàg. 199-222.
- FELIU-MARTÍ-TEN-VICENS 1992: Francesc Feliu, Sadurní Martí, Francesc Ten i Josep Vicens (ed.), *Tractar de nostra llengua catalana. Apologies setcentistes de l'idioma al Principat*, Vic: Eumo.
- FERNÁNDEZ 1999: Josep Fernández Trabal, «De prohoms a ciudadanos honrados: aproximación al estudio de las élites urbanas de la sociedad catalana bajomedieval (s. XIV-XV)», *Revista d'història medieval*, pàg. 331-370.

- FERNÁNDEZ DE PINEDO 1997: Emiliano Fernández de Pinedo, «La participación fiscal catalana en la monarquía hispánica (1599-1640)», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 15, pàg. 65-96.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ 1999: Inés Fernández Ordóñez, «El taller historiográfico alfonsí. La *Estoria de España* y la *General estoria* en el marco de las obras promovidas por Alfonso el Sabio», *Scriptorium alfonsí de los libros de astrología a las "Cantigas de Santa María"*, pàg. 105-126.
- FERNÁNDEZ-SAVATER 2002: María Victoria Fernández-Savater, «Jerónimo Zurita, Tácito y Livio español», *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Fontán*, 4, pàg. 2045-2056.
- FERRANDO 1996: Antoni Ferrando, «Fortuna catalana d'una llegenda germànica: el tema de l'emperadriu d'Alemanya falsament acusada d'adulteri», *Actes del desè Col·loqui internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, vol. 2, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 197-216.
- FERRER 2004: Daniel Ferrer, «Els orígens mítics d'Hispania en el De origine (1553) de Francesc Tarafa: el Túbal d'Annio de Viterbo», *Estudi General*, 23-24, pàg. 361-378.
- 2006: «Les obres llatines de Francesc Tarafa com a principi i font de la *Crònica de Catalunya*», *Actes del Tretzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, 1, pàg. 163-175.
- FERRER I MALLOL 2003: Maria Teresa Ferrer i Mallol, «Flix, un port fluvial blader per a Barcelona. La compra de la Baronia de Flix i La Palma l'any 1400», *Acta Historica et Archaeologica Medievalia*, pàg. 465-507.
- FIGUERAS 1994: Narcís Figueras, «Francesc Calça (1521-1603) i la seva producció poètica quadrilingüe. Un inventari», *Estudi General*, 14, pàg. 87-104.
- FONDEVILLA 1913: Fernando Fondevilla, «La nobleza catalano-aragonesa capitaneada por Ferran Sanchez de Castro en 1274», *I Congreso de historia de la Corona de Aragón*, vol. 2, pàg. 1061-1169.
- FORT 1966: Eufemià Fort, *La mort i l'enterrament de Pere el Gran*, Barcelona: Rafael Dalmau.
- FUSTER 1994: Joan Fuster, *Obres completes*, vol. VII, Barcelona: Ed. 62.

- GALDEANO 2006: Rodolfo Galdeano, «Historiografia i iconografia: La sèrie icònica dels comtes de Barcelona del Palau de la Generalitat de Catalunya (1587-1588)», *Arxiu de textos catalans antics*, pàg. 375-409.
- GALMÉS 2003: Álvaro Galmés de Fuentes, «La leyenda de la procreación del rey Jaime I y la tradición oriental», *Textualización y oralidad*, pàg. 51-62.
- GARCÍA CÁRCEL 1981: Ricardo García Cárcel, *Las Germanías de Valencia*, Barcelona: Península.
- 1985: *Historia de Catalunya: siglos XVI-XVII*, 3 vols., Barcelona: Ariel.
  - 1997: *Felipe II y Catalunya*, Valladolid: Universidad de Valladolid.
  - 2004: *La construcción de las historias de España*, Madrid: Marcial Pons.
  - 2007: *El sueño de la nación indomable: los mitos de la guerra de la Independencia*, Madrid: Siglo XXI.
- GARCÍA LÓPEZ 2001: Jorge García López, «El estilo de una corte: apuntes sobre Virgilio Malvezzi y el laconismo hispano», *Quaderns d'Italià*, 6, pàg. 155-169.
- 2002: «Francesc Eiximenis en la Guerra dels Segadors: dos pliegos de la colección Bonsoms», *Estudi General*, 22, pàg. 421-443.
  - 2003: «Itinerario del héroe barroco: de Virgilio Malvezzi a Josep Romaguera», *Revista de llengües i literatures catalana, gallega y vasca*, 9, pàg. 305-320.
  - 2009<sup>a</sup>: «Observaciones sobre la tradición clásica en las Empresas políticas», *Literatura, sociedad y política en el Siglo de Oro*, pàg. 335-352.
  - 2009<sup>b</sup>: «Reflexiones en torno al estilo lacónico: historia y variaciones», *La poètica barroca a Europa*, pàg. 121-147.
- GARRIDO 1994: Josep-David Garrido, «Arabismes del vocabulari militar català medieval», *Miscel·lània Germà Colon*, 4, Publicacions de l'Abadia de Montserrat (*Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XXXI), pàg. 5-22.
- GENÍS 2006<sup>a</sup>: Daniel Genís (ed.), *La invasió francesa de l'Empordà el 1285. La Relación histórica de Rafael Cervera: una traducció castellana de la*

- Crònica de Bernat Desclot*, Castelló d'Empúries: Ajuntament de Castelló d'Empúries-Diputació de Girona.
- 2006<sup>b</sup>: «*Historia de Cataluña compuesta por Bernardo Desclot: Noticia d'una traducció castellana de la Crònica de Bernat Desclot de l'any 1616*», *Llengua & Literatura*, 17, pàg. 227-256.
  - 2009: «Francesc Eiximenis al segle XVII: la presència del *Crestià* en els *Discursos históricos* de Rafael Cervera», *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, LI, pàg. 91-128.
  - en premsa: «Les profecies de Francesc Eiximenis a l'Edat moderna», *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*.
  - en preparació: (ed.), *Els Discursos históricos de la fundación y nombre de la ciudad de Barcelona*.
- GIMÉNEZ SOLER 1916: Andrés Giménez Soler, *Estudios de historia aragonesa: siglos XVI y XVII*, Saragossa: Ediciones aragonesas.
- GIRONA 1909: Daniel Girona, «Mullerament del infant en Pere de Cathalunya ab Madona Constança de Sicilia», *I Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, pàg. 232-300.
- GONZÁLEZ-CASANOVAS 1998: Roberto J. González Casanovas, «Fernando III como rey cruzado en la *Estoria de Espanna* de Alfonso X: la historiografía como mitografía en torno a la reconquista castellana», *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* [Birmingham, 21-26 de agosto de 1995], vol. 1, pàg. 193-204.
- GRAU 1996: Ramon Grau, «Joan Fiveller, Ferran I i les imposicions municipals de Barcelona. Repàs a un mite històric», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 2/3, pàg. 53-99.
- 2001: «La historiografia sobre el règim del Consell de Cent», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 5, pàg. 261-291.
- GREGORIO 1791-92: Rosario Gregorio (ed.), *Bibliotheca Scriptorum qui Res in Sicilia Gestas sub Aragonum Imperio retulere*, 2 vols., Palerm.
- Guia 1959: *Guia de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona*, Barcelona.
- GUIXERAS 2009: David Guixeras, «L'urbanisme al Dotzè del *Crestià*», *Mot, so, razó*, 8, pàg. 68-87.

- HEREDIA 1891-1894: Ricardo de Heredia, *Catalogue de la Bibliothèque de M. Ricardo Heredia*, 4 vols., París.
- HILLGARTH 1984: J. N. Hillgarth, *El problema d'un imperi mediterrani català (1229-1327)*, Palma de Mallorca: Raixa.
- 2003-2004: «Els visigots: realitat i llegenda», *Estudi General*, 23-24, pàg. 19-32.
- HUERTA 2002: Jesús Huerta, «Juan de Mariana y los escolásticos españoles», *Nuevos estudios de economía política*, pàg. 249-261.
- IBORRA 2000: Joan Iborra (ed.), Berenguer de Puigpardines, *Sumari d'Espanya*, València: Universitat de València.
- 2002-2005: (ed.), Rafael Martí de Viciano, *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*, 2 vols., València: Universitat de València.
  - 2009: (ed.), Pere Tomic, *Històries e conquestes del Realme d'Aragó e Principat de Catalunya*, València: Editorial Afers.
- Inventario* 1953-95: *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, 13 vols., Madrid: Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Servicio de Publicaciones.
- Inventari* 1989-94: *Biblioteca de Catalunya. Inventari de manuscrits de la Biblioteca de Catalunya*, 3 vols, Barcelona: Biblioteca de Catalunya.
- ISO 2008: Juan José Iso (ed.), «Nota preliminar sobre la vida y obra de Jerónimo Zurita», en *Presentación a los Anales de Zurita [buscador en red]*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- JANÉ 2001: Òscar Jané, «Aspectes de la relació identitària de Catalunya amb França a l'època de Lluís XIV», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 19, pàg. 103-136.
- 2003: «França i Catalunya al segle XVII. Identitats, contraidentitats i ideologies a l'època moderna (1640-1700)», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 21, pàg. 219-225.
  - 2009 : «L'exili de la Guerra dels Segadors», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, XX, pàg. 83-99.

- JUNQUERAS 1999: Oriol Junqueras, «Jaume Damians. Pensament polític i realitat econòmica entre 1599 i 1630», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 17, pàg. 293-305.
- KAGAN 1995: Richard L. Kagan, «La corografía en la Castilla moderna. Género, historia, nación», *Studia historica. Historia moderna*, XIII, pàg. 47-59.
- LATRE 1943: L. Latre et al., *Manuscritos e incunables de la Biblioteca del Real Seminario Sacerdotal de San Carlos de Zaragoza*, Saragossa: CSIC.
- LOMAX 1977: Derek W. Lomax, «Rodrigo Jiménez de Rada como historiador», *Actas del Quinto Congreso Internacional de Hispanistas*, vol. 2, pàg. 587-592.
- LUCAS 2003: John S. Lucas, *Astrology and numerology in Medieval and Early Modern Catalonia: The Tractat de prenostication de la vida natural dels homes* [introducció de David J. Viera], Boston.
- LUMSDEN 1982: Audrey Lumsden, «La huella de la retórica ciceroniana», *Actas del cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*, 2 vols., pàg. 193-198.
- MARAVALL 1954: José Antonio Maravall, *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- 1972: *Estado moderno y mentalidad social: Siglos XV a XVII*, 2 vols., Madrid: Revista de Occidente.
- 1984: *Estudios de historia del pensamiento español*, Madrid: Cultura Hispánica.
- MARCO 1978: Joaquim Marco, *Poesía popular política del siglo XIX*, Barcelona: Edicions 62.
- MARTÍNEZ 2000: Miquel Àngel Martínez, «Oficiales de la bailía y de la oficina del maestro racional de Cataluña (1580-1640)», *Studia histórica. Historia moderna*, 22, pàg. 53-73.
- MASSÓ I TORRENTS 1896: Jaume Massó i Torrents, *Manuscrits catalans de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Barcelona: L'Avenç.
- 1906: «Historiografia de Catalunya en català durant l'època nacional», *Revue Hispanique*, 15, pàg. 486-613.
- 1911: «Pla de publicació de les cròniques catalanes», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, MCMIX-X.

- 1932: *Repertori de l'antiga literatura catalana, I. La Poesia*, Barcelona: Editorial Alpha.
- MASSÓ-BARRAU 1925: Jaume Massó i Torrents i Louis Barrau Dihigo (ed.).  
Vegeu: *Gesta Comitum Barcinonensium* [=GCB III].
- MASSÓ-RUBIÓ 1914: Jaume Massó i Torrents i Jordi Rubió i Balaguer, «Catàleg dels manuscrits de la Biblioteca de Catalunya», *Butlletí de la Biblioteca de Catalunya*, 1, pàg. 22-9, 49-121, 156-62.
- MESTRE I ROIGÉ 1999: Esteve Mestre i Roigé, «Sobre J. Agulló». *Barret Picat*, 117, pàg. 15.
- MIQUEL 1958-69: Francesc Miquel Rossell, *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona*, 4 vols., Madrid: Direcciones Generales de Enseñanza Universitaria y de Archivos y Bibliotecas.
- MIRALLES 2001: Eulàlia Miralles, «Notícies sobre l'Epítome de la genealogia dels comtes de Barcelona (c. 1588/89)», *Centre d'Estudis Selvatans*, 13, pàg. 307-318.
- 2002: «*La Corónica Universal del Principado de Cataluña* de Jeroni Pujades, una obra interpolada?», *Llengua & Literatura*, 13, pàg. 223-272.
- 2007: (ed.), Antoni Viladamor, *Història general de Catalunya*, 2 vols., Barcelona: Fundació Noguera.
- MIRET I SANS 1910: Joaquim Miret i Sans, *Les cases de Templers y Hospitalers en Catalunya*, Lleida: Pagès Editors.
- 2007: *Itinerari de Jaume I «el Conqueridor»*, [pròleg de Maria Teresa Ferrer i Mallol], Barcelona: IEC.
- MIRÓ 2001: Maria M. Miró, «El poeta Francesc Fontanella. De la revolta catalana al congrés de Münster (1640-1643)», *Congrés internacional de catalanística* [Münster, 6-8 abril 2000], *Revue d'Études Catalanes*, Montpellier: Université Paul Valéry, pàg. 29-34.
- MOLAS 2004: Pere Molas «La Duquesa de Cardona en 1640», *Cuadernos de Historia Moderna*, 29, pàg. 133-143.

- MOLINA 2004: Raúl Molina, *La nobleza española en la Edad Moderna: los Fernández de Córdoba. Familia, riqueza, poder y cultura*, tesi doctoral inèdita, 2 vols., Còrdova: Universitat de Còrdova.
- 2005: «Estructuras y estrategias de perpetuación familiar de la nobleza española: el linaje de Fernández de Córdoba en la Edad Moderna», *Entre Clío y Casandra: poder y sociedad en la Monarquía hispánica durante la Edad Moderna*, pàg. 59-94.
- 2007: «Nobleza y poder señorial. Los señoríos andaluces de los Fernández de Córdoba en la Edad Moderna: territorio, población y economía», *Los señoríos en la Andalucía moderna. El Marquesado de los Vélez*, pàg. 795-815.
- MORANTI-MORANTI 1981: Maria i Luigi Moranti, *Il trasferimento dei "Codices Urbinate" alla Biblioteca Vaticana. Cronistoria, documenti e inventario. Studi e Testi*, 9. Urbino: Accademia Raffaello.
- MOREL-FATIO 1892: Alfred Morel-Fatio, *Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais [de la] Bibliothèque Nationale*, Paris: Impr. Nationale.
- MORREALE 1980: Margherita Morreale, «La General Estoria de Alfonso X como Biblia», *Actas del VII Congreso Internacional de Hispanistas*, pàg. 767-773.
- NADAL-PRATS 1982-1996: Josep M. Nadal i Modest Prats, *Història de la llengua catalana*, 2 vols., Barcelona: Edicions 62.
- OLIVAR 1995-96: Alexandre Olivar, «Sobre el manuscrit Q de la Crònica de Bernat Desclot», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XLV, pàg. 223-229.
- OLIVÉR-BRACHFELD 1942: F. Olivér-Brachfeld, *Doña Violante de Hungría, reina de Aragón*, Madrid-Barcelona: Ediciones de la Gacela.
- ORTOLÀ-REDONDO 2003-2004: Àlvar F. Ortolà i Jordi Redondo, «Elements mitològics i folclòrics a la Crònica de Pere Antoni Beuter», *Estudi General*, 23-24, pàg. 261-280.
- PAGÈS 1992: Montserrat Pagès, *Art romànic i feudalisme al Baix Llobregat*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.



- PALAU 1948-1977: Antonio Palau, *Manual del librero hispano-americano*, 28 vols., Barcelona.
- PALOS 1994: Joan Lluís Palos, *Catalunya a l'Imperi dels Àustries: la pràctica de govern (segles XVI i XVII)*, Lleida: Pagès Editors.
- 1995: «¿El estado contra Cataluña? Estrategias de control y limitaciones del poder real en los siglos XVI-XVII», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 13, pàg. 143-154.
  - 1997<sup>a</sup>: «Quin va ser el paper dels juristes catalans en el debat entre absolutisme i constitucionalisme?», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 15, pàg. 53-57.
  - 1997<sup>b</sup>: *Els juristes i la defensa de les Constitucions: Joan Pere Fontanella (1575-1649)*, Vic: Eumo.
  - 1999: «Les idees i la revolució catalana de 1640», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 17, pàg. 277-292.
- PARKER 1981: Geoffrey Parker, *Europa en crisis: 1598-1648*, Madrid: Siglo XXI.
- 1987: *La Guerra de los Treinta años*, Barcelona: Crítica.
- PAZ Y MELIÀ 1973-1975: A. Paz y Melià, *Crónica de Enrique IV*, 3 vols., Madrid: Atlas.
- PELLA 1883: Josep Pella i Forgas, *Historia del Ampurdán*, Barcelona.
- PEÑA 1996: Manuel Peña, *Cataluña en el Renacimiento: libros y lenguas*, Lleida: Editorial Milenio.
- 1997<sup>a</sup>: *El laberinto de los libros. Historia cultural de la Barcelona del quinientos*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
  - 1997<sup>b</sup>: «El castellano en la Cataluña de los siglos XVI y XVII», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 15, pàg. 149-155.
- PÉREZ 2003-2004: Luciano Pérez, «Francisco Diago O.P. y sus *Anales* (1613): ecos de Viterbo y otras mixtificaciones», *Estudi General*, 23-24, pàg. 389-413.
- PHILIPP-SATTEL 1998: Sabine Philipp-Sattel, "Traditions textuales en el pas del català a l'escriptura. L'exemple de la historiografia", *Actes de l'onze Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes* [Palma, Mallorca, 8-12 de setembre de 1997], pàg. 203-223.

- PICH-SAUMELL 1995: Josep Pich i Antoni Saumell: «Jaume Ramon Vila i la defensa de la història de Catalunya i del català a principis del segle XVII», *Recerques*, 32, pàg. 71-77.
- PUIGGARÍ 1880: J. Puiggarí, «Estrategia y costumbres militares de la edad media», *La Ilustración Española y Americana* (22/01/1880), 3 , pàg. 47-50.
- PUIG I CADAFALCH 1936: Josep Puig i Cadafalch, «Idees teòriques sobre urbanisme en el segle XIV: Un fragment d'Eiximenis», *Homenatge a Antoni Rubió i Lluch: miscel·lània d'estudis literaris, històrics i lingüístics*, vol. 1, Barcelona, pàg. 1-9.
- PUJOL 1985: Miquel Pujol, «Aportació a la biografia de Jeroni Pujades. Una biblioteca particular de començament del segle XVII», *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 18, pàg. 99-247.
- PUJOL 1993: Josep Maria Pujol, «La mediterrània, de Jaume I a Ramon Muntaner: ¿Abisme o pont?», *La Mediterrània: realitat o metàfora?*, València: Ajuntament de Gandia-Universitat de València.
- 2003: «Jaume I, *rex facetus*: notes de filologia humorística», *Estudis romànics*, 25, pàg. 215-236.
- PUJOL 2002: Josep Pujol, «De Pere el Gran a Tristany de Leonís: models cronístics i novel·lescós per a la mort de Tirant lo Blanc», dins *Literatura i cultura a la Corona d'Aragó (segles XIII-XV)*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 409-418.
- QUADRADO 1850: José María Quadrado (ed.), *Historia de la conquista de Mallorca: crónicas inéditas de Marsili y Desclot en su testo lemosín: vertida la primera al castellano y adicionada con notas y documentos por José María Quadrado*, Palma, 1850.
- QUER 2000: Pere Quer (ed.), *L'adaptació catalana de la Historia de Rebus Hispaniae de Rodrigo Jiménez de Rada: textos i transmissió (segles XIII i XV)*, tesi doctoral inèdita, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- 2008: (ed.) *La història i genealogies d'Espanya*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

- RABELL 1992: Joan Rabell (ed.), Antonio Ricardos Carrillo de Albornoz, *La Guerra Gran: 1794-1795. Comunicats de Guerra dels 74 dies de setge a Roses*, Roses: Ajuntament de Roses.
- RAFANELL 1987: August Rafanell, «Notes sobre la interferència lingüística en la literatura catalana del Barroc», *El Barroc. Actes de les Jornades celebrades a Girona el 17/19-XII-87*, pàg. 611-630.
- 1991: *Un nom per a la llengua. El concepte de llemosí en la història del català*, Vic: Eumo.
- RENEDO 2005: Xavier Renedo (ed.), Sadurní Martí (coord.), Enric Bassegoda, Miriam Cabré, Montserrat Galí, Jorge García, Daniel Genís, David Guixeras, Eva Izquierdo, Jordi Lorca, Rafael Ramos, Francisco Javier Rodríguez, Raquel Rojas i Jaume Torró (col.), Francesc Eiximenis, *Dotzè llibre del Crestià. Primera part, volum primer*, Girona: Col·legi Universitari/Diputació de Girona.
- 2007: «Ciutat de Mallorca: 31 de desembre del 1229: Sant Silvestre, Jordi i Jaume I» *Caplletra*, 43, pàg. 177-198.
- 2009: «Francesc de Vinatea, el ciutadà ideal segons el *Dotzè del Crestià* de Francesc Eiximenis», *Utopies i alternatives de vida a l'Edat Mitjana*, pàg. 215-252.
- 2010<sup>a</sup>: «Dels fets a les paraules i de les paraules al *Llibre dels fets*: observacions sobre la gènesi del *Llibre del rei en Jaume*», *Translatar i transferir: la transmissió dels textos i el saber (1200-1500)*, pàg. 91-120.
- 2010<sup>b</sup>: «Un matrimoni no consumat: Elionor de Castella i Jaume I (Ágreda, 6-VI-1221)», *Miscel·lània en honor de Josep Maria Marquès*, pàg. 184-191.
- 2011: «La batalla de Portopí según Jaime I (*Llibre dels fets* § 61-67)», *Estudios sobre la tradición épica occidental (Edad Media y Renacimiento)*, pàg. 65-82.
- en premsa: «Elements messiànics en el *Llibre dels fets* del rei Jaume I», *Actes del Congrés Literatura profètica a la Corona d'Aragó i a la Mediterrània Occidental (segles XIII-XVII)* [Girona, 2004].

- en premsa: «Ciutats, regnes i universitats (translatio studii et imperii i història de les ciutats en el *Dotzè del Crestià*)», *ICREA*.
- REULA 1996: Jaime Reula, «Guerra y propaganda en la Cataluña de 1635-1659», *Historia y Comunicación Social*, 1, pàg. 87-107.
- Repertori de manuscrits catalans (1474-1620)* [=RMC1; I], Eulàlia Duran (dir.), compilació a cura de M. del Mar Batlle, Eulàlia Miralles, Maria Toldrà i Joan Tres, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1998.
- Repertori de manuscrits catalans (1474-1620)* [=RMC1; II.1], Eulàlia Duran (dir.), compilació a cura d'Eulàlia Miralles i Maria Toldrà, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2000.
- Repertori de manuscrits catalans (1474-1620)* [=RMC1; II.2], Eulàlia Duran (dir.), compilació a cura d'Eulàlia Miralles i Maria Toldrà, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2001.
- Repertori de manuscrits catalans (1474-1620)* [=RMC1; III], Eulàlia Duran (dir.), Maria Toldrà (coord.), compilació a cura de Maria Toldrà, Eulàlia Miralles i Antoni Lluís Moll, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2003.
- Repertori de manuscrits catalans (1474-1620)* [=RMC1; IV], Eulàlia Duran (dir.), Maria Toldrà (coord.), compilació a cura de Mar Batlle, Carme Camps, Antoni Cobos, Joan Mahiques, Eulàlia Miralles, Enric Querol, Joan Requesens, Glòria Sabaté, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2008.
- Repertori de manuscrits catalans (1620-1714)* [=RMC2; I], Eulàlia Duran (dir.), compilació a cura de Maria Toldrà amb la col·laboració d'Anna Gudayol, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2006.
- RIBAS 1934: Miquel Ribas, *La conquesta de Mallorca pel rei En Jaume I*, Palma de Mallorca: Ed. Moll.
- RICO 1997: Francisco Rico, *El sueño del humanismo*, Madrid: Alianza Universidad.
- RIERA I SANS 1987: Jaume Riera i Sans, «Els avalots del 1391 a Girona», *Jornades d'història dels jueus a Catalunya. Actes. Girona, abril 1987*, Girona, pàg. 95-159.

- RIERA 1986: Enric Riera, «Prolegòmens de la Guerra dels Segadors a les comarques gironines. Els fets de Montiró», *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, pàg. 115-142.
- RIQUER 1968: Martí de Riquer, *L'arnès del cavaller: armes i armadures catalanes medievals*, Barcelona: Ariel.
- 1985: *Història de la literatura catalana (Edat Mitjana)*. Vegeu: RIQUER-COMAS-MOLAS 1985.
- 1990: «Guillem de Mediona a la batalla de Portopí», *Medievalia* 9, (Estudis dedicats al Professor Frederic Udina i Martorell, III), pàg. 185-190.
- 2000: *Llegendes històriques catalanes*, Barcelona: Quaderns Crema.
- RIQUER-COMAS-MOLAS 1985: Martí de Riquer, Antoni Comas i Joaquim Molas, *Història de la literatura catalana*, 10 vols., Barcelona: Ariel.
- RIQUER-VALVERDE 1984-1986: Martí de Riquer i José Maria Valverde, *Historia de la literatura universal*, 10 vols., Barcelona: Planeta.
- ROSSICH 1989: Albert Rossich, «Renaixement, Manierisme i Barroc en la literatura catalana», *Actes del Vuitè Col·loqui Internacional de la Llengua i Literatura Catalanes*, 2 vols., pàg. 149-180.
- ROURA 1993: Lluís Roura, *Guerra Gran a la ratlla de França. Catalunya dins la Revolució Francesa (1793-1795)*, Barcelona: Curial.
- RUBIÉS 1996: Joan Pau Rubiés, «Don Francisco de Gilabert i la idea del govern mixt: fortuna i prudència del constitucionalisme català dels segles XVI i XVII», *Pedralbes*, 16, pàg. 97-132.
- 1999: «La qüestió imperial en el pensament polític de la Catalunya moderna: història d'una absència», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 17, pàg. 207-235.
- RUBIÓ I BALAGUER 1911: Jordi Rubió i Balaguer, «Consideraciones generales acerca de la historiografía catalana medieval y en particular de la *Crónica* de Desclot», tesi doctoral [reeditat dins *Història i historiografia*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1987, pàg. 124-192].
- 1912: «Algunes interpolacions en els manuscrits de la *Crònica* d'en Desclot», *Estudis Universitaris Catalans*, VI [reeditat dins *Historia i*

- historiografia*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1987, pàg. 193-255].
- 1932: «Les versions catalanes de la llegenda del bon comte de Barcelona i l'Emperadriu d'Alemanya», *Revista d'Estudis Universitaris Catalans*, XVII, pàg. 250-287.
  - 1955-56: «Sobre la *Crònica* de Desclot», Ressenya de l'edició de la *Crònica* a cura de Miquel Coll i Alentorn, a *Estudis Romànics*, V, 1955-56 [reeditat dins *Historia i historiografia*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1987, pàg. 333-357].
  - 1984: *Història de la literatura catalana*, 3 vols., Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
  - 1987: *Història i historiografia*, Barcelona.
  - 1995: *Sobre biblioteques i biblioteconomia*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- SALVÀ 1872: Pedro Salvá, *Catálogo de la biblioteca de Salvá*, 2 vols., València.
- SANABRE 1955: Josep Sanabre, *La guerra "dels segadors" en el Ampurdán y la actuación de la casa condal de Peralada*, Peralada: Biblioteca del Palacio de Peralada.
- SÁNCHEZ 1952: Benito Sánchez, *Fuentes de la historia española e hispanoamericana: ensayo de bibliografía sistemática de impresos y manuscritos que ilustran la historia política de España y sus antiguas provincias de ultramar*, Publicaciones de la "Revista de Filología Española", 3 vols., Madrid: CSIC. Instituto "Miguel de Cervantes".
- SÁNCHEZ 2003: Fernando Sánchez, «Memòria i identitat a la Catalunya del segle XVII: La construcció social del passat», *Pedralbes*, 23, pàg. 477-490.
- 2007: «Historiografía y dedicatorias en la Monarquía Hispánica del siglo XVII», *Pedralbes*, 27, pàg. 17-34
- SERRA 1995: Eva Serra (ed.), *Escrits polítics del segle XVII*, vol. 2, Barcelona: Eumo.
- 1998: «Els senyors bandolers i la lliga catòlica», *Pedralbes*, 18, vol. 2, pàg. 29-52.

- SERRA 2000: Jaume Serra, «La religiositat popular en el s. XVII: les festes de beatificació de Rosa de Lima en el convent de Manacor. Un exemple de resistència cultural a la Mallorca del s. XVII», *I Jornades d'estudis locals de Manacor. Patrimoni*, pàg. 359-383.
- SESMA MUÑOZ 2000: José Ángel Sesma Muñoz, «Estado y nacionalismo en la baja Edad Media», *Aragón en la Edad Media: sociedad, culturas e ideologías en la España Bajomedieval: sesiones de trabajo: seminario de Historia Medieval*, VII, pàg. 245-273.
- SHNEIDMAN 1975: J. Lee Shneidman, *L'imperi catalano-aragonès (1200-1350)*, 2 vols., Barcelona: Edicions 62.
- SIMON 1998: Antoni Simon, «Catalunya i la monarquia hispànica en temps de Felip II príncep», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 16, pàg. 101-121.
- 1999<sup>a</sup>: «Pensament polític de la Corona d'Aragó a l'època dels Àustria», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 17, pàg. 203-205.
  - 1999<sup>b</sup>: *Els orígens ideològics de la revolució catalana de 1640*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
  - 2001: «La identitat de Barcelona i dels barcelonins a l'època moderna», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 19, pàg. 137-153.
  - 2003: (ed.), *Cròniques de la Guerra dels Segadors*, Barcelona: Curial.
  - 2004: «La historiografia del segle del Barroc (de Jeroni Pujades a Narcís Feliu)», *Història de la historiografia catalana*, IEC, 18, pàg. 93-116.
  - 2005: *Construccions polítiques i identitats nacionals. Catalunya i els orígens de l'estat modern espanyol*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
  - 2007: «La història en l'estratègia política dels dirigents catalans per enderrocar Olivares. Encara sobre la Proclamació catòlica», *Pedralbes*, 27, pàg. 97-112.
- SIMON-VILLANUEVA 1997: Antoni Simon i Jesús Villanueva, «El cercle erudit i històric barcelonès dels anys vint i trenta del Sis-cents i la Revolució de 1640», *Revista de Catalunya*, 122, pàg. 40-53.

- SOBRÉ 1978: Josep Miquel Sobré, *L'èpica de la realitat: l'escriptura de Ramon Muntaner i Bernat Desclot*, Barcelona: Curial.
- SOBREQUÉS 1980: Santiago Sobrequés, *Els barons de Catalunya*, Barcelona: Vicens-Vives.
- 1982: *El pactisme a Catalunya*, Barcelona: Edicions 62.
  - 1985: *Els grans comtes de Barcelona*, Barcelona: Vicens Vives.
- SOBREQUÉS-SOBREQUÉS 1987: Santiago Sobrequés i Jaume Sobrequés, *La guerra civil catalana del segle XV*, 2 vols., Barcelona: Edicions 62.
- SOLDEVILA 1958: Ferran Soldevila, *Vida de Jaume I el Conqueridor*, Barcelona: Editorial Aedos.
- 1962: *Història de Catalunya*, 3 vols., Barcelona: Editorial Alpha.
  - 1971: (ed.), *Les quatre grans cròniques*, Barcelona: Selecta.
  - 1995: *Pere el Gran*, 2 vols., Barcelona: IEC.
  - 1996: «Una al·lusió del trobador Bernat de Rovenhac», *Cronistes, joglars i poetes*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pàg. 13-23.
  - 2007: (ed.), *Llibre dels feits del Rei en Jaume* [reedició de *Les quatre grans cròniques. Llibre dels feits del Rei en Jaume*, ed. Ferran Soldevila, Barcelona: Selecta, 1971], revisió filològica de Jordi Bruguera, revisió històrica de M. Teresa Ferrer i Mallol, Barcelona: IEC.
  - 2008: (ed.), *Crònica de Bernat Desclot* [reedició de *Les quatre grans cròniques. Crònica de Bernat Desclot*, ed. Ferran Soldevila, Barcelona: Selecta, 1971], revisió filològica de Jordi Bruguera, revisió històrica de M. Teresa Ferrer i Mallol, Barcelona: IEC.
- SOLERVICENS 1997: Josep Solervicens, *El diàleg renaixentista. Joan Lluís Vives, Cristòfor Despuig, Lluís del Milà, Antoni Agustí*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- STORNAJOLO 1912: Cosimus Stornajolo, *Codices Vrbinates Latini. Bybiothecae Apostolicae Vaticanae Codics Manuscripti Recensiti*, 3 vols, Ciutat del Vaticà: Typis Polyglottis Vaticanis.
- TATE 1970: Robert B. Tate, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid: Gredos.
- 1976: *Joan Margarit i Pau, cardenal i bisbe de Girona*, Barcelona: Curial.



- TOLDRÀ 2002: Maria Toldrà, «Sobre la presència d'algunes cròniques catalanes a l'arxiu reial de Barcelona», *Estudis romànics*, 24, pàg. 169-192.
- 2003: «La producció literària del tortosí Francesc Vicent, prior de Tarragona i diputat del General (1523)», *Recerca*, 7, pàg. 265-302.
- TORRA 1990: Jordi Torra et al., *Ciència i cultura a Barcelona. El llegat de la Biblioteca Universitària*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- TORRES 1995<sup>a</sup>: Xavier Torres (ed.), *Escrits polítics del segle XVII*, vol. 1, Barcelona: Eumo.
- 1995<sup>b</sup>, «Pactisme i patriotisme a la Catalunya de la Guerra dels Segadors», *Recerques*, 32, pàg. 45-62.
  - 1999: «La historiografia de les nacions abans del nacionalisme (i després de Gellner i Hobsbawm)», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 19, pàg. 21-41.
- TORRES AMAT 1973: Fèlix Torres Amat, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes* [Barcelona: impremta de J. Verdaguer, 1836], ed. facsímil, Sueca: Curial.
- TRES 1996: Joan Tres (ed.), Cristòfor Despuig, *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, Barcelona: Curial.
- UBIETO 1981: Antonio Ubieta, *Orígenes del Reino de Valencia*, Saragossa.
- VALLS I TABERNER-SOLDEVILA 2002: Ferran Valls i Taberner i Ferran Soldevila, *Història de Catalunya*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- VALSALOBRE 2003: Pep Valsalobre, «El Senyor de les Mosques. Aspectes de l'evolució de la llegenda de les mosques de sant Narcís fins al segle XVIII en relació amb el "patriotisme sacre" a la Catalunya moderna», *Revista de Catalunya*, 189, pàg. 67-100.
- 2004: «Mosques, sants i política a la Catalunya moderna. L'episodi del setge de 1653», *Revista de Girona*, 226, pàg. 63-70.
- VALVERDE 1984-1986: *Historia de la literatura universal*. Vegeu RIQUER-VALVERDE 1984-1986.
- VARGAS-ZÚÑIGA 1949-50: Antonio de Vargas-Zúñiga, *Indice de la colección de Don Luis de Salazar y Castro*, Madrid.

- VIDAL 1984: Jordi Vidal Pla, *Guerra dels Segadors i crisi social: els exiliats filipistes: 1640-1652*, Barcelona: Ed. 62.
- VILA 1993: Marc Aureli Vila, *La geografia en la Crònica de Desclot*, Barcelona: Dalmau Editor.
- VILALLONGA 1984: Mariàngela Vilallonga, *Vida i obra de Jeroni Pau*, resum de la tesi doctoral, Barcelona: Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- 2001: «Humanisme català» *Estudi General*, 21, pàg. 475-488.
  - 2003: «Els primers historiadors de la ciutat: Jeroni Pau i Dionís Jeroni Jorba», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 9, pàg. 149-160.
- VILAR 1973: Pierre Vilar, *Assaigs sobre la Catalunya del segle XVIII*, Barcelona: Curial.
- VILLALBA 2004: Joaquín Villalba, «La presència de Tácito en los Grandes Anales de Quince Días, de Francisco de Quevedo. Una visión tacíteca de España», *Norba. Revista de historia*, 17, pàg. 205-223.
- VILLANUEVA 1994: Jesús Villanueva, «Francisco Calça y el mito de la libertad originaria de Cataluña», *Revista Històrica Jerónimo Zurita*, pàg. 75-87.
- 1995: «El debat sobre la constitució de l'observança a les corts de 1626-1632», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 13, pàg. 247-272.
  - 1999: «Felip Vinyes (1583-1643): su trayectoria política y la gestación de la revuelta catalana de 1640», *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 17, pàg. 307-340.
  - 2000: «Observacions sobre "la fi del comte d'Urgell": datació, transmissió manuscrita, contingut ideològic», *Arxiu de textos catalans antics*, 19, pàg. 611-635.
  - 2002: *El concepto de soberanía en las polémicas previas a la revuelta catalana de 1640*, tesi doctoral inèdita, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
  - 2003: «Els historiadors de la dècada de 1620 i el record de Barcelona com a capital imperial», *Quaderns d'Història de Barcelona*, 9, pàg. 161-174.

- 2004: *Política y discurso histórico en la España del siglo XVII: las polémicas sobre los orígenes medievales de Cataluña*, Sant Vicent del Raspeig: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- VINDEL 1930-1934: Francisco Vindel, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1475-1850)*, 12 vols., Madrid.
- 1942: *Escudos y marcas de impresores y libreros en España durante los siglos XV a XIX (1485-1850)*, Barcelona: Orbis.
- WEBSTER 2000: Jill Webster, *Els franciscans catalans a l'edat mitjana*, Barcelona.
- WITTLIN 1986: Curt Wittlin et alii (eds.), Francesc Eiximenis, *Dotzè llibre del Crestià. Segona part, volum primer*, Girona: Col·legi Universitari/Diputació de Girona.
- 1987: et alii (eds.), Francesc Eiximenis, *Dotzè llibre del Crestià. Segona part, volum segon*, Girona: Col·legi Universitari/Diputació de Girona.
  - 1989: «La influència lingüística de la traducció catalana de les *Històries troianes* sobre el *Tirant lo Blanc*», *Segon Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, pàg. 751-757.
- ZARCO 1932: J. Zarco Cuevas, *Catálogo de los manuscritos catalanes, gallegos y portugueses de la Biblioteca de El Escorial*, Madrid: Tipografía de Archivos.

# TAULA

## VOLUM PRIMER

**SIGLES** \_\_\_\_\_ **IX**

**PRESENTACIÓ** \_\_\_\_\_ **XI**

### **I. APROXIMACIÓ A RAFAEL CERVERA I AL CONTEXT HISTÒRIC, POLÍTIC I LITERARI DE LA SEVA OBRA**

<b>1. La HdC en la historiografia catalana de l'Edat Moderna</b>	<b>xxi</b>
1.1. Estat de la qüestió	xxi
1.2. L'humanisme i la invenció de la tradició històrica	xxiii
a) Tradició i modernitat a la Barcelona del Sis-cents	xxiii
b) Els antecedents medievals. De la llegenda a la història	xxx
c) Un nou relat dels orígens: les HcRACB de Pere Tomic	xxxiv
d) La visió crítica: les CdE de Pere Miquel Carbonell	xxxvi
e) El desvetllament de la consciència històrica catalana	xli
1.3. La crisi de 1588 i el tema de l'autoalliberament de Catalunya	xliv
a) El descobriment de Francesc Tarafa i el Privilegi de Carles el Calb	xliv
b) Francesc Diago i el desenvolupament del mite	xlix
<b>2. Rafael Cervera</b>	<b>liii</b>
2.1. L'autor	liii
a) Data de naixement, descendència i mort	liii
b) Joventut i formació: entre el Principat, Castella i Nàpols	lxii
c) Vida pública al servei de la ciutat	lxvii
d) El grup d'amistats de Rafael Cervera: el cercle erudit barcelonès	lxxii
e) Biblioteca factícia de Rafael Cervera	lxxv
2.2. El somni d'un altre imperi mediterrani català	lxxxii
a) Catalunya a l'Espanya de Felip III	lxxxii
b) La idea d'un passat imperial catalanoaragonès	lxxxiii
c) La HdC de Rafael Cervera, traducció de la Crònica de Bernat Desclot	lxxxix
d) Francesc de Montcada i l'expedició dels catalans a Orient	xcii

- 2.3. Felip IV i les polèmiques constitucionals \_\_\_\_\_ xciii
- a) La crisi de 1622 i el renaixement del tema de l'autoalliberament \_\_\_\_\_ xciii
- b) La política d'Olivares i les Corts de 1626 \_\_\_\_\_ xcvi
- c) Felip Vinyes vs. Jeroni Pujades \_\_\_\_\_ cii
- d) Les Corts de 1632 \_\_\_\_\_ cv
- 2.4. Francesc Eiximenis i la defensa del pactisme en els *Discursos históricos de la fundación y nombre de la ciudad de Barcelona* \_\_\_\_\_ cviii
- a) El paper dels advocats i els juristes a principis del Sis-cents \_\_\_\_\_ cviii
- b) De la Barcino de Jeroni Pau al patriotisme local de Rafael Cervera \_\_\_\_\_ cxi
- c) Francesc Eiximenis i la ciutat ideal \_\_\_\_\_ cxv
- d) El Judiciari d'Alixafar \_\_\_\_\_ cxx
- e) L'ideari pactista dels historiadors de 1620-1630 \_\_\_\_\_ cxxiv
- 2.5. El final del somni. La Guerra dels Segadors: l'herència dels autors del cercle erudit? \_\_\_\_\_ cxxvii
- a) La guerra de papers de 1640 \_\_\_\_\_ cxxvii
- b) L'esclat de la revolta catalana. Lleialtats i defeccions \_\_\_\_\_ cxxxiv
- c) El projecte inacabat: la traducció de les HcRACB de Tomic \_\_\_\_\_ cxxxiv

## II. ESTUDI DEL TEXT DE LA HdC

3. La HdC \_\_\_\_\_ cxlvii
- 3.1. Gènesi i redacció: sobre el Llibre del rei en Pere \_\_\_\_\_ cxlvii
- a) La crònica de Bernat Desclot: Testimonis \_\_\_\_\_ cxlvii
- b) Historiografia o propaganda antifrancesa? \_\_\_\_\_ clv
- c) Les dues redaccions de la Crònica \_\_\_\_\_ clviii
- d) La difusió de la Crònica fins a l'Edat moderna \_\_\_\_\_ clxi
- 3.2. L'edició de 1616 (I). Context \_\_\_\_\_ clxv
- a) Descripció tècnica \_\_\_\_\_ clxv
- b) El títol: De les CdE de Carbonell a la HdC de Rafael Cervera \_\_\_\_\_ clxvi
- c) La dedicatòria: Luis Fernández de Còrdova \_\_\_\_\_ clxx
- d) El pròleg: La tria lingüística \_\_\_\_\_ clxxiii
- 3.3. L'edició de 1616 (II). Text \_\_\_\_\_ clxxix
- a) Descripció temàtica \_\_\_\_\_ clxxix
- b) La traducció. Models i mètodes \_\_\_\_\_ clxxxv
- c) Llengua i estil. La historiografia humanística \_\_\_\_\_ cciii
- d) Fonts i ús de les fonts. Els Anales de Jerónimo Zurita \_\_\_\_\_ ccix
- 3.4. La reedició de 1793 \_\_\_\_\_ ccxvi
- a) Espanya i França a l'època de la Revolució francesa \_\_\_\_\_ ccxvi
- b) Cinc segles d'historiografia antifrancesa \_\_\_\_\_ ccxx
- c) La Relación histórica de la famosa invasión del ejército y armada de Francia en Cataluña en 1285 \_\_\_\_\_ ccxxv
4. Conclusions \_\_\_\_\_ ccxxxix
5. La nostra edició \_\_\_\_\_ ccxxxv

### III. TEXT

[PORTADA]	3
[AUTORITZACIÓ]	5
[PRIVILEGI O L·LICÈNCIA D'IMPRESSIÓ]	7
[DEDICATÒRIA]	9
[PRÒLEG]	11
<b>Libro primero</b>	<b>13</b>
Cap. I: De la genealogía del rey don Pedro tercero de Aragón y del destierro del senescal Guillén Ramón de Moncada, y su ida a Aragón	15
Cap. II: Que cuenta la batalla de Fraga, do murió el rey don Alonso, y sucesión del rey don Ramiro el Monje	19
Cap III: Del casamiento del conde don Ramón Berenguer cuarto de Barcelona con doña Patronilla, princesa de Aragón, y de la sucesión que tuvieron	23
Cap IV: Del casamiento del rey don Pedro y nacimiento del rey don Jaime de Aragón, su hijo	27
Cap V: De la gran victoria que alcanzaron los cristianos de los moros en el puerto del Muradal, donde se halló el rey don Pedro de Aragón con sus caballeros y gente de a pie, catalanes y aragoneses	31
Cap VI: Que trata de algunos sucesos de Castilla hasta el levantamiento del rey don Sancho contra su padre, el rey don Alonso el Sabio de Castilla	39
Cap VII: De la muerte del rey don Pedro de Aragón y del título con que poseían los condes de Barcelona la Proenza	43
Cap. VIII: De lo que sucedió al rey don Jaime en el principio de su reinado, y del apercebimiento que hizo para la conquista de la isla de Mallorca	53
Cap IX: De la ida del rey con su armada a Mallorca y cómo, tomando tierra en Santa Ponza, tuvo una refriega con los moros	61
Cap X: De lo que sucedió a la hueste del rey de Aragón hasta ponerse sobre la ciudad de Mallorca	69
Cap. XI: De lo que pasó en el cerco de la ciudad de Mallorca hasta que los fosos, por las muchas lluvias, quedaron llenos de agua, y la muerte del moro Fatilla	75
Cap. XII: De lo que más sucedió en el cerco de la ciudad de Mallorca hasta las fiestas de Navidad	81
Cap. XIII: Del asalto y conquista de la ciudad de Mallorca y vuelta del rey de Aragón a Cataluña, y relación de los hijos que tuvo en la reina doña Violante, su mujer, hija del rey de Hungría	87

Cap. XIV: De la conquista de la ciudad y reino de Valencia por el rey don Jaime de Aragón _____	91
Cap. XV: De la guerra que el rey don Jaime de Aragón movió al rey don Alonso de Castilla, su yerno, y cómo se apaciguó _____	99
Cap. XVI: Del casamiento del infante don Pedro con doña Constanza, hija del rey Manfredo de Sicilia _____	103
Cap. XVII: De la conquista de los reinos de Nápoles y Sicilia hecha por el rey Carlos, y muerte de Mamfredo, y ida de Conradino a Italia _____	105
Cap. XVIII: De la entrada de Conradino en el reino de Nápoles, la batalla que perdió y su muerte _____	111
Cap. XIX: De la conquista que el rey don Jaime hizo del reino de Murcia, que después entregó al rey de Castilla, su yerno _____	117
Cap. XX: De la ida del rey don Alonso de Castilla a verse con el papa, pasando por Barcelona, y su vuelta. Y del levantamiento de los moros del reino de Valencia _____	121
Cap. XXI: Del levantamiento de don Fernán Sánchez, hijo natural del rey don Jaime, con otros caballeros, y su muerte _____	125
Cap. XXII: De la ida del infante don Pedro a Francia y su vuelta a Cataluña, donde sosegó las revueltas del conde de Ampurias y otros caballeros _____	131
Cap. XXIII: De la muerte del rey don Jaime de Aragón y coronación del rey don Pedro, su hijo _____	135

**Libro segundo \_\_\_\_\_ 137**

Cap. I: Cómo el rey don Pedro sosegó la rebelión de los moros del reino de Valencia, y los alborotos de los condes y varones de Cataluña _____	139
Cap. II: De las vistas que tuvo el rey don Pedro de Aragón con el rey Felipe de Francia y el rey don Alonso de Castilla, y lo que trató en ellas _____	147
Cap. III: De las causas que movieron al rey don Pedro para ir a Alcoll, lugar de la costa de Berbería, su ida y toma del lugar, desamparado por los moros _____	151
Cap. IV: De la rebelión de los sicilianos contra Carlos, con muerte de todos los franceses que había en Sicilia de presidio _____	157
Cap. V: De algunos sucesos del ejército del rey don Pedro en Berbería, y de la embajada que de su parte fue al Padre Santo, y respuesta della _____	161
Cap. VI: De la determinación que tomaron los sicilianos de enviar a pedir socorro al rey de Aragón, ofreciendo la posesión del reino de Sicilia, y cómo fueron a Alcoll _____	165
Cap. VII: Del rencuentro que tuvo el conde de Pallars con los moros, y salida del rey don Pedro de Alcoll, y entrada en Sicilia _____	169
Cap. VIII: Cómo el rey don Pedro fue recibido y jurado por rey de Sicilia, la embajada que fue a Carlos y su retirada de Mecina, y la entrada del rey don Pedro en aquella ciudad _____	173

Cap. IX: De la gran victoria que alcanzaron catorce galeras del rey don Pedro de la mayor parte del armada del rey Carlos _____	179
Cap. X: Del desafío que los reyes de Nápoles y Aragón concertaron, y los capítulos dél, con el encuentro que tuvieron los almugávares con los franceses _____	183
Cap. XI: De la entrada que el rey de Aragón hizo en la Calabria, y batalla de un almugávar contra un caballero francés, y llegada de la reina doña Costanza a Sicilia _____	191
Cap. XII: De la venida del rey don Pedro a España para acudir al desafío de Burdeos, cómo se presentó en él y volvió a su reino de Aragón _____	195
Cap. XIII: De los peligros en que se vio el rey don Pedro hasta llegar a Tarazona en salvo _____	203
Cap. XIV: De la entrada que hizo la gente de Francia en Aragón y el desafío que envió el rey don Pedro al de Francia _____	207
Cap. XV: De la gran victoria que alcanzó Roger de Luria de las galeras de Proenza en el puerto de Malta _____	211
Cap. XVI: De lo que hizo Roger de Luria después de la victoria de Malta, y cómo llegó a dar vista a la ciudad de Nápoles con su armada _____	217
Cap. XVII: Del cerco y entrega de la fuerte ciudad de Albarracín, ganada por el rey don Pedro _____	219
Cap. XVIII: De la gran victoria que alcanzó Roger de Luria de las galeras del rey de Nápoles, llevando preso al príncipe, su hijo, y de la entrada del rey don Pedro en Navarra _____	223
Cap. XIX: Del grande aparato que hizo el rey Felipe de Francia para entrar a la conquista de Cataluña _____	231
Cap. XX: De la partida del rey don Pedro de Zaragoza y cómo, despedidas las cortes y pasando por Xixena y Lérida, fue a Barcelona a prevenirse contra el francés _____	233
Cap. XXI: De la ida del rey don Pedro a Barcelona para sosegar los alborotos en ella causados por Berenguer Oller y sus cómplices, y de la justicia que hizo dellos _____	235

## VOLUM SEGON

<b>Libro tercero _____</b>	<b>239</b>
Cap. I: De la ida del rey don Pedro a Rosellón a asegurarse de sus castillos y de la persona del rey don Jaime de Mallorca, su hermano, y cómo escapó de sus manos _____	241
Cap. II: De la salida del rey don Pedro de Perpiñán llevando a la reina de Mallorca y sus hijos y otros presos a Cataluña, y libertad de la reina ____	249



Cap. III: De la embajada del rey de Mallorca para el rey de Francia, y del razonamiento que el cardenal legado hizo en el consejo del rey de Francia, y su resolución _____	253
Cap. IV: Del alarde hecho del ejército francés, su entrada en Rosellón, y vistas del rey de Mallorca y rey de Francia _____	259
Cap. V: Cómo el rey don Pedro fue con la gente que pudo juntar a ponerse en el paso del collado de Panizares _____	265
Cap. VI: Cómo el campo francés volvió atrás por una falsa nueva y, estando cerca de Perpiñán, se aseguró della el rey de Francia y alojó su gente dentro y fuera a discreción, haciendo muchos excesos y crueldades ____	269
Cap. VII: De la pérdida de la ciudad de Elna y del trato que tuvo el rey don Pedro con los de Colibre, sin buen suceso _____	273
Cap. VIII: De un encuentro que tuvo el conde de Ampurias con los franceses, y del requerimiento que el cardenal legado envió a los del ejército del rey de Aragón _____	277
Cap. IX: De la entrada del ejército francés en Cataluña _____	281
Cap. X: Cómo, sabiendo el rey don Pedro la entrada de los franceses en Cataluña, dejó el puesto de Panizares, fue a Figueras y, después de hablar al conde de Ampurias a Peralada, la cual dejó despoblada por no poder sustentarse, se fue con su gente a Castellón de Ampurias _____	285
Cap. XI: De la traición que tenían ordenada los vecinos de Castellón de Ampurias para entregar a los franceses la persona del rey don Pedro, y de su ida a Gerona _____	295
Cap. XII: De lo que hizo el rey don Pedro en Gerona hasta dejar en ella al vizconde de Cardona con bastante presidio para defenderse, y cómo se retiró a Barcelona _____	299
Cap. XIII: Cómo el cardenal legado coronó a Carlos por rey de Aragón en el castillo de Lers, y del cerco que puso el rey de Francia a la ciudad de Gerona _____	303
Cap. XIV: Del razonamiento que hicieron al rey don Pedro los catalanes, y su respuesta, y cómo envió fronteros a Estalrique y Besalú, y de la victoria que sus almirantes alcanzaron en la mar de veinte y cuatro galeras francesas _____	309
Cap. XV: De un encuentro que tuvo el rey don Pedro con una compañía de caballos franceses, y cómo se retiró a Besalú _____	317
Cap. XVI: De lo que sucedió en el cerco de Gerona, y de los conciertos que hizo Ramón Folch para rendirla, y cómo llegó aviso al rey, que estaba en Ostalrique, de la llegada de Roger de Luria _____	325
Cap. XVII: De la batalla naval que tuvo Roger de Luria con las galeras francesas, y la victoria que dellas alcanzó _____	331
Cap. XVIII: De la retirada del ejército francés y muerte de su rey ____	337
Cap. XIX: De la muerte del rey don Pedro de Aragón _____	345

<b>Tabla de los capítulos desta historia</b>	<b>353</b>
<b>Notes complementàries</b>	<b>361</b>
<b>Aparat crític</b>	<b>487</b>
<b>Particularitats del capítol XIX</b>	<b>493</b>
<b>Índex onomàstic</b>	<b>501</b>
<b>Glossari</b>	<b>533</b>

#### IV. APÈNDIXS

<b>I. Documents</b>	<b>561</b>
1. Epitafi de Joan Benet Cervera, germà de Rafael (1592)	561
2. Imprès dedicat a Rafael Cervera (c. 1615)	562
3. Procés informatiu per la canonització de Sant Oleguer (1619)	563
4. Alfonso de Palencia, <i>Crónica</i> (1622)	564
5. <i>La fi del comte d'Urgell</i> (1624)	565
6. Arbres genealògics dels Cardona-Anglesola i els barons de Bellpuig fins a Antoni Fernández de Córdoba	566
7. Miquel de Cervera i Armengol, <i>Heroico poema</i> (1637)	568
8. <i>Bernat Desclot, Crònica</i>	570
<b>II. Notillas que Rafael Cervera, ciudadano honrado de Barcelona, avía hecho para ilustrar la <i>Chrónica</i> de Pedro Tomic</b>	<b>571</b>
<b>III. <i>Discursos históricos de la fundación y nombre de la insigne ciudad de Barcelona (1633)</i></b>	<b>579</b>
1. De la fundació de Barcelona fins als primers comtes-reis	579
2. Dels successos que ocorregueren des dels temps dels primers comtes-reis fins a la mort de Jaume I	583
3. Dels successos que ocorregueren després de la mort del rei Jaume I fins a la mort del seu fill, el rei Pere el Gran	586
<b>IV. Altres obres historiogràfiques</b>	<b>591</b>
1. <i>Historias e conquistas dels excel·lentíssims e cathòlics reys de Aragó e de lurs antecessors los comtes de Barcelona, compilades per lo honorable històric mossèn Pere Tomich</i> (1438)	591
2. <i>Obra feta per en Gabriel Turell de la ciutat de Barcelona [...] la qual es appellada Recort</i> (1476)	599
3. <i>Chròniques de Espanya fins ací no divulgades [...] compilada per lo honorable y discret Pere Miquel Carbonell</i> (1547)	600

4.1.	<i>Primera part de la història de València que tracta de les antiquitats de Spanya y fundació de València ab tot lo discurs fins al temps que lo ínclit rey don Jaume primer la conquistà compilada per lo reverent mestre Pere Antoni Beuter (1538)</i>	608
4.2.	<i>Segunda parte de la corónica general de España y especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia [...] compuesta por el doctor Pedro Anton Beuter (1551)</i>	610
5.	<i>Libro tercero de la Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino [...] compilado por Martín de Viciano (1563)</i>	612
6.	<i>Descripción de las excellencias de la muy insigne ciudad de Barcelona hecha por Dionysio Hierónymo de Iorba (1589)</i>	614
7.	<i>Historia de las victoriosísimos antiguos condes de Barcelona [...] por el presentado fray Francisco Diago (1603)</i>	614
8.1.	<i>Corònica universal del Principat de Cathalunya composta per Hierònym Pujades (1609)</i>	619
8.2.	<i>Crónica universal del Principado de Cataluña, escrita a principios del siglo XVII por Gerónimo Pujades (1635)</i>	621
9.	<i>Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos, por don Francisco de Moncada (1623)</i>	628
10.	<i>Andreu Bosch, Summari, Índex o Epítome dels admirables Títols d'Honor de Catalunya, Rosselló i Cerdanya (1628)</i>	629
11.	<i>Relació sumaria de la antiga fundació y cristianisme de la ciutat de Barcelona per Esteve Gilabert Bruniquer (1630)</i>	632
12.	<i>Francesc Martí Viladamor, Notícia universal de Cataluña (1640)</i>	633
13.	<i>Gaspar Sala, Proclamación Católica a la magestad piadosa de Filipe el Grande (1640)</i>	635
14.	<i>Gaspar Sala, Secrets públichs, pedra de toch, de les intencions del enemich, y llum de la veritat (1641)</i>	638
15.	<i>Anònima, Relación verdadera del ejemplar castigo que Dios ha enviado sobre el ejército que el rey de Francia tenía en el Principado de Cataluña (1653)</i>	639
16.	<i>Libre dels feyts d'armes de Catalunya; compost per Mossèn Bernat Boades (1673?)</i>	641
17.	<i>Cataluña ilustrada [...] escriviola Estevan de Corbera (1678)</i>	644
18.	<i>Joan Gaspar Roig i Jalpí, Resumen historial de las grandezas y antigüedades de la ciudad de Gerona (1678)</i>	645